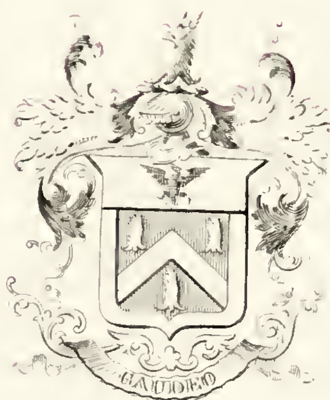

GAUDEO



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES,

Ó NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han publicado hasta aora en diferentes Lenguas de todas las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES, à donde han penetrado los Viageros, con las costumbres, Religion, usos, Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus habitantes.

OBRA TRADUCIDA DEL INGLES AL FRANCES

Por EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST.

Y AL CASTELLANO

Por DON MIGUEL TERRACINA.

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages que se han hecho en este Siglo.

TOMO TERCERO.





CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de Don Juan Antonio Lozano. Año de 1763.

Se hallará este, y todos los que fueren saliendo successivamente, en la Libreria de Juan de Esparza, frente de la Fuente de la Puerta del Sol.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Juan Miguèl de Ocharàn, Oficial Mayor de la Secretarìa de Camara, y de Govierno del Consejo, de cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza, cuyas ausencias, y enfermedades exerzo: Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à Don Juan Antonio Lozano, Impressor en esta Corte, para que en uno, ò mas cuerpos, pueda vender, y dàr al Pùblico *la Coleccion de los Viages, hecha en Francès por el Abate Prevost*; y traducida al Castellano *por Don Miguèl Terracina*, con tal que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro: Y para que conste, lo firmè en Madrid à veinte y tres de Diciembre de mil setecientos sesenta y dos.

Don Juan Miguèl de Ocharàn.

SE CORREGIRAN ASSI LAS ERRATAS.

Paginas.	*Lineas.*	*Erratas.*	*Correcciones.*
247. . .	18. . .	Biurt . .	*Biyurt.* . . . .
306. . .	11. . .	§. III. .	§. *II.* . . . .
338. . .	10. . .	Biſſaos .	*Biſſagos.* . . . .
402. . .	37. . .	Vidirio.	*Vidrio.* . . . .
410. . .	33. . .	Erigido.	*Exigido.* . . . .

HIS-



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del XV. Siglo.

PARTE TERCERA.

LIBRO V.

VIAGES EN DIFERENTES PARTES DEL AFRICA, y en las Islas adjacentes.

CAPITULO PRIMERO.

DESCRIPCION DE LAS ISLAS CANARIAS, Y DE LA ISLA MADERA, por Thomàs Nicols.



POCOS son los que dexaràn de observar, en el curso de esta Obra, la execucion del Plán, que se propuso en el Prefacio. Fatigados los Autores Ingleses, de seguir à sus Comerciantes por la immensa extension de Costas, ò en algunos Países de que apenas han podido decirnos los nombres; y saliendo en fin, de una carrera fastidiosa, y molesta, declaran, que en adelante serán las Relaciones mucho mas utiles, y divertidas. INTRODUCCION

Thomás Nicols, que es el primero que sacan á la Scena, nos dice en un corto Prefacio, que vivió diez y siete años en las Canarias, y que no pudo dexar de escribir á vista de los errores, y falsedades de algu- NICOLS. Añ. 1560

Añ. 1560 gunos Viageros, principalmente las de Andrès *Thebet*, que en un Libro, intitulado: *El Nuevo Mundo Anctartico*, dedicado al Cardenal de Sens, Guardia de los Sellos de Francia, dice haver sido testigo de todo quanto refiere.

Hackluit nos ha conservado la Obra de Nicols; pero sin fecha, y sin mas señal del tiempo, que una nota del Autor, donde se halla que vivia en las Islas Canarias en calidad de Factor de tres cèlebres Negociantes de Londres, Thomàs Loke, Antoni Hickeman, y Eduardo Castelin. Por otras noticias parece, que estos Comerciantes Inglefes estaban asociados en el año de 1554. para el Comercio de Guinèa, y los dos ultimos hasta el de 1556, pero sin Thomàs Loke; de modo, que se puede inferir, que la residencia del Autor en las Canarias acabò el año de 1554; pero tambien se conoce por algunos de sus terminos, que compuso su obra muchos años despues de su buelta. De qualquier modo se ha tenido siempre por una pieza, tanto mas curiosa, quanto que á lo mas notable que se halla en otros Autores, añade muchas cosas que le son proprias, como las Cabas de las Momias, de que en otra parte no se halla mas que rastros muy imperfectos. Sin esta razon, que debe hacer elegir la Relacion de Nicols para fundamento de todo lo que pertenece á la Descripcion de las Canarias, hay la de ser el unico que ha tratado de todas las Islas de este nombre; y para dár toda perfeccion á este Articulo, supliendo lo que el mismo Nicols omitió, hemos tenido por conveniente añadir á sus luzes las de algunos hombres habiles, que escribieron sobre el mismo assumpto, sin ser de la classe de los Viageros. El primero es Sir Edmond Scory, que escribió en el año de 1600. Segundo, un juicioso Medico, cuya Obra, compuesta á la mitad del ultimo siglo, pareciò digna al Doctor Sprat de insertarse en la Historia de la Sociedad Real de Inglaterra. Tercero, Edems, cuyas observaciones sobre el pico de Tenerife, en el año de 1715. se han puesto en las Transaciones Philosoficas.

Las Islas Canarias, de que la menos distante de la Costa de Africa está 40. leguas de ella, se estienden 5. grados y 30. minutos del Oveft al Est; y del Sud al Nord, no es su extension mas que de dos grados, y 15. minutos; pero si se comprehenden en ellas la Isla Madera, y Puerto Santo, ocupan 5. grados, y 30. minutos. Su situacion es entre el primer Meridiano, que atraviessa la parte Occidental de Ferro, y 5. grados, y 30. minutos de longitud; como entre 27. grados, y 30. minutos, y 29. grados, y 45. minutos de latitud del Nord; ò si se comprehenden en ellas las otras dos Islas que hemos dicho, 33. grados, y 10. minutos. Esta positura, que es la que se les dà aqui, debe mirarse como la mas perfecta, porque está fundada sobre exactas observaciones, que se tendràn presentes en todo este Articulo.

§.I.

§. I.

ISLAS CANARIAS EN GENERAL.

ESTAS Islas son siete, y su primer descubrimiento produxo disputas muy vivas entre los Españoles, y Portugueses, que se atribuían exclusivamente este honor. Los Portugueses pretendian haverlas reconocido en sus Viages à Etiopia, y á las Indias Orientales; pero lo mas cierto es, que se debe este conocimiento á los Españoles, sin poderles disputar por lo menos, que fueron los que hicieron su primera conquista con el socorro de muchos Ingleses.

Sobre su nombre hay las mismas dudas; diciendo algunos Escritores, que la que se llama propiamente *Canaria*, lo ha dado à todas las demás, y que ella lo tomò de la multitud de perros que havia en su terreno. Para confirmar Andrès Thevet esta opinion, refiere, que cierto Juba llevò de ella dos perros muy grandes; pero los Isleños, à quien preguntò el Autor lo que discurrian sobre esta Relacion, le dixeron, que nunca havian sabido que su Isla produxesse, ni huviesse producido mas perros, que qualquiera otro País: que sin disputa los havia en èl; pero del mismo modo que en todos los Países del Nord-Ouest, y en algunas partes de las Indias Occidentales, donde los habitantes los comen en lugar de carneros. Tambien supo el Autor de algunos de los primeros Conquistadores, que las Islas Canarias han tomado su nombre de la multitud de cierta especie de cañas, de que se hablará despues. Estas crecen en mucho numero de una misma raíz; y por poco que se les oprima, dán de sì un licor de color de leche, que se tiene por un veneno sutil, cuyos malignos efectos experimentaron algunos Españoles, al tiempo de su primer descubrimiento. En quanto á las cañas de azucar, es cierto, que las plantaron los Españoles muchos años despues de la Conquista; por lo que no puede derivarse de ellas el nombre de *Canaria*.

Los Isleños recibieron de sus vencedores el nombre de *Canarios*. Sus vestidos eran pieles de macho anchas, y puestas con negligencia. Habitaban entre las rocas, en cavernas, donde vivian con bastante amistad, y union. Su lengua era una, y se alimentaban con carne de macho, de perro, y leche de cabras. En la misma leche echaban harina de cebada, componiendo una especie de pan, llamado *Goffia*, que usan todavia algunos de sus descendientes. El Autor, que comiò de èl muchas veces con gusto, dice, que es en extremo sano.

Lo mas verosimil, que pudo descubrir del origen de los Isleños, es, que proceden de ciertos desterrados de Africa, expulsos antiguamente de los Romanos, que les cortaron la lengua por haver blasfemado de sus Dioses; pero assegura, que no reconoció en su Idioma ninguna señal de la Lengua Romana, ni de la Arabiga.

Añ. 1560

Las Canarias estàn baxo el govierno del Rey de España, cuyos Oficiales, y Ministros residen en la Gran Canaria; y aunque solo possee las tres Islas fecundas, que son, Canaria, Tenerife, y Palma, se ha reservado la jurisdiccion de las demas, para librar à los Vassallos de la opresion de sus Señores.

Suplemento.

Nicols no cuenta mas que siete Islas, la Gran Canaria, Tenerife, Gomera, Palma, Hierro, ù Ferro, Lanzarote, y Fuerte-Ventura; pero hay otras seis al rededor de Lanzarote, que se llaman Graciosa, Rocca, Alegranza, Santa Clara, Infierno, y Lobos, que tambien se llama Vecchio Marino, y està entre Lanzarote, y Fuerte-Ventura. Pueden unirseles tambien los Salbages, que estàn entre las Canarias, y Madera, aunque son unas rocas pequeñas, é inutiles, lo que al parecer dà motivo á Nicols para no nombrarlas.

En su titulo usa de la alternativa de Islas Canarias, ò Islas afortunadas; suponiendo, que son las de que habla Ptolemeo. Con efecto hay mucha apariencia de que son las mismas, y mas bien que las de Cabo Verde, como discurren otros; porque los Antiguos hablan solo de una cordillera de Islas, à lo largo de la Costa Occidental de Africa, no pudiendose creer con fundamento, que conociessen las Islas de Cabo-Verde, sin conocer las Canarias, (lo que era preciso juzgar, en la suposicion de que las primeras fuessen las Islas afortunadas) pues las Canarias estàn directamente en la ruta que và á ellas, la mitad mas inmediatas al Continente, y la mitad menos distantes del Estrecho de Gibraltar. Por otra parte, se puede dudar muy bien con algunos Autores, si los Griegos estendieron su conocimiento àzia el Sud, á tanta distancia como las Islas de Cabo-Verde. En fin, lo que al parecer decide la qüestion, es, que una de las Islas Afortunadas se llama formalmente Canaria en Ptolemèo; á menos que no se quiera suponer, que los que descubrieron las Canarias, las nombráran assi, á imitacion de este Autor. Ademàs de esto, es cierto, que los Arabes, successores de los Romanos en las Ciencias, como en la extension del Imperio, y probablemente mejor instruídos de todo quanto pertenecia al Africa, llamaron á las Canarias Al-Jazayr Al-khaledat, esto es, Islas Afortunadas.

Los Antiguos ponian su Elysio en las Islas Afortunadas; lo que ha hecho discurrir, que tomaban este nombre de su felíz templanza de ayre, y de la fecundidad del terreno. Otros han juzgado, que en los tiempos en que no se atrevian las gentes á alexarse de las Costas, fue arrebatado al Mar por el viento algun antiguo Navegante; y teniendo la fortuna de encontrar estas Islas, les puso el nombre de Afortunadas, por creer les era deudor de su conservacion. En quanto al nombre de Canaria, convienen los mas Escritores con Thevet, atribuyendolo al mucho numero de perros, que se encontró en ella al principio. Dapper, en su Descripcion de Africa, nos dice, que los Moros las llamaban à todas *Elbard*, del pico de Tenerife. No hay duda en que fueron conocidas de los Romanos; pero despues de la decadencia del Imperio, quedaron olvidadas por muchos siglos, de

to-

todas las Naciones de Europa, excepto de los Arabes, y Moros, que tuvieron á Eſpaña dominada por mucho tiempo. La primera mencion que hacen de ellas los Modernos, es por el año de 1393. que fueron deſcubiertas por Henrique III. de Eſpaña. En el de 1417. conquiſtò Beſancour à Lanzarote, y Fuerte-Ventura. Gomera, y Ferro fueron ſojuzgadas por Fernando Pereyra, y ſu muger, en nombre, al parecer, de Maſsiot, ſobrino de Bentacour, que las trocò todas quatro con Henrique de Portugal, por una parte de la Isla de Madera. Eſte Principe embió el año de 1447. una Flota para conquiſtar las demás; pero abandonó el deſignio por las pretenſiones del Rey de Caſtilla. El año ſiguiente de 1448. ſe paſsò ſin ninguna alteracion; y poco deſpues fue conquiſtada la Gran Canaria por Pedro de Vera, ſimple habitante de Xerez, aſsi como Palma, y Tenerife lo fueron luego por Alfonſo de Lugo, à expenſas de Don Fernando el Catholico. En fin, el año de 1483. fueron unidas à la Corona de Eſpaña, por un Tratado entre Don Alfonſo de Portugal, y Don Fernando de Caſtilla. An.1568.

En el año de 1445. quando Luis de Cada-Moſto hizo ſu viage, ſe hallaban yá las quatro Islas conquiſtadas, habitadas por Chriſtianos ſubditos de Eſpaña; y ſu Governador era un Eſpañol, llamado *Herrera*, natural de Sevilla, y puede ſer que el miſmo que hemos nombrado Pereyra. Dice tambien el Autor, que ſiendo mas conſiderables las otras tres Islas, no havian hecho todavia ſu Conquiſta los Eſpañoles, y que las habitaban Idolatras: que la Gran Canaria tenia ocho, ù nueve mil habitantes; y Tenerife catorce, ó quince mil.

Alguna idea ſe puede formar de eſtos Aborigenes, por lo que ſe refiere de los que ſe conſervan en la Isla de Tenerife. Linſchoten, y otros Eſcritores los llaman *Guanchos*, raza groſſera, y barbara, que tienen tantas mugeres quantas quieren, y crian ſus hijos con cabras. Todos ſus bienes ſon comunes; ſe entiende, ſus alimentos, porque no conocen otras riquezas. Cultivan la tierra con cuernos de buey; y ſus Aſcendientes ignoraron aun el uſo del fuego. Miraban con horror la efuſsion de ſangre; de modo, que haviendo apreſſado un Navio Eſpañol, aunque era grande ſu odio à eſta Nacion, no imaginaron venganza mas rigoroſa, que emplearlos en guardar las cabras, cuyo exercicio era entre ellos el mas deſpreciable. No conociendo tampoco el uſo del hierro, ſe ſervian de piedras cortantes para quitarſe el cabello, y afeytarſe; y ſus caſas eran unas cabernas formadas entre los peñaſcos.

Eſte exceſſo de barbarie no impedia el que tuvieſſen alguna idea de un Eſtado futuro; porque cada Comunidad tenia ſiempre dos Soberanos, uno vivo, y otro muerto. Quando perdian ſu Gefe, lavaban ſu cuerpo con mucho cuidado; y poniendolo de pie derecho en una caberna, le ponian en la mano una eſpecie de cetro, con dos cantaros á los lados, uno de leche, y otro de vino, como una proviſion neceſſaria para ſu viage.

Añ.1560 En tiempo de Cada-Mosto se hallaba cada Isla dividida en muchas Señorias, y la de Tenerife tenia 9. La Guerra que se encendia con frecuencia en estos pequeños Estados, les hacia olvidar los sentimientos de humanidad, que eran naturales à la Nacion; de modo, que siempre hacian la mortandad con exceso. Sus armas no eran mas que piedras, con un genero de lanzas, ú dardos armados, unos de cuerno, y otros endurecidos solo al fuego, que los hace tan peligrosos como el hierro. Por cotas de malla se untaban el cuerpo con el zumo de ciertas yervas, y plantas, mezclado con sebo. Esta untura, que renovaban muchas veces, les ponia el cutis tan recio que servia tambien para defenderlos de el frio.

Parece que cada Canton tenia sus usos, y culto de Religion particulares. En la Isla de Tenerife se contaban nueve generos de Idolatría; unos adoraban al Sol; otros la Luna, los Planetas, &c. La Poligamia se acostumbraba en general; pero el Señor tenia el primer derecho sobre la virginidad de todas las mugeres, que se creían muy honradas quando queria usar de ellas.

Siempre que entraba algun Señor nuevo, conservaron por mucho tiempo una practica muy barbara, ofreciendose algunos jovenes para ser sacrificados en su honor. El Señor hacia una grande fiesta; y al concluirse, eran llevados á la cumbre de un peñasco todos los que querian darle esta muestra de afecto; y pronunciando alli varias palabras mysteriosas, acompañadas de algunas ceremonias, se arrojaban ellos mismos à un profundo valle, y quedaban despedazados antes de llegar à èl. Para recompensar el Señor este sangriento obsequio, se consideraba obligado à colmar de beneficios, y honores á los parientes de los muertos; lo que hace dudar si se hacia el sacrificio mas bien por inclinacion á la sangre, que por respeto del Soberano.

Durret en la Relacion de su viage á Lima, nos dice, que estos Guanchos, ò Guanches (nombre que les han dado los Españoles) eran una Nacion robusta, y de grande estatura; pero delgados, y morenos, que los mas tenian la nariz chata, eran vivos, agiles, atrevidos, y naturalmente Guerreros. Hablaban poco, pero muy velóz; y comian tanto, que un hombre solo consumia algunas veces, en una comida, veinte conejos, y un cabrito. Segun la Relacion del Doctor Sprat, quedan aun en la Isla de Tenerife algunos descendientes de esta antigua raza, que se mantienen con cebada molida, de que componen cierta pasta con leche, y miel. Siempre se les encuentran algunas provisiones colgadas en pieles de macho encima de sus hornos. No beben vino, y la carne de los animales no es alimento que los incita. Son tan agiles, y ligeros, que baxan de lo alto de las Montañas saltando de peñasco en peñasco; pero los que intentan hacer esto, sin estàr exercitados, se matan ordinariamente. Se sirven para ello de un genero de pica, de nueve, ù diez pies de largo, sobre la que se apoyan para arrojarse, ó para deslizarse de un sitio à otro, ó para romper los angulos que se oponen à

su

ſu paſſo, poniendo el pie en algunos ſitios, que no tienen ſeis pulgadas de ancho. El Cavallero Ricardo Hawkins dice, que los viò ſubir, y baxar en eſta forma algunas Montañas eſcarpadas, que ſolo ſu preſpectiva le cauſaba terror. Sprat refiere la Hiſtoria de veinte y ocho priſioneros, que el Governador Eſpañol hizo llevar á un Caſtillo de inmenſa altura, donde los tenia por muy ſeguros; pero que ſe huyeron atraveſſando muchos precipicios, con una oſſadía, y agilidad increíbles. Añade, que tienen un modo extraordinario de ſilvar, y que ſe oye á cinco millas de diſtancia, lo que confirman tambien algunos Eſpañoles; y aſſegura, que haviendo hecho ſilvar à un Guancho junto á ſu oído, eſtuvo mas de quince dias ſin poder oìr perfectamente. Añ. 1560

Dice tambien Sprat, que los Guanchos uſan de las piedras en ſus combates, lanzandolas con tanta fuerza, como una bala de moſquete. Cada Moſto aſſegura lo miſmo, y ſe conforma con Sprat en la mayor parte de eſta Relacion. Uno, y otro dicen, como teſtigos de viſta, que eſtos barbaros arrojan una piedra con tanto acierto, que no tienen miedo de errar el blanco; con tanta fuerza, que à pocos golpes rompen un eſcudo; y tan lexos, que ſe pierden de viſta.

En quanto à las producciones de eſtas Islas, no encontraron los Eſpañoles á ſu arribo, trigo, ni vino en ellas. Lo que tenian entonces mas util, era el queſo, muy bueno en ſu eſpecie; las pieles de macho, que curtian los habitantes con perfeccion, y el ſebo que ſe hallaba en abundancia. Deſpues ſe han plantado viñas, y ſembrado todo genero de granos; y quando Sir Ricardo Hawkins hizo el viage el año de 1593, encontrò yà vino, y trigo de la produccion del Paìs; pero ſe engendra en el trigo un guſano, que ſe llama *gorgojo*, y conſume toda la ſubſtancia dexando el pellejo entero. Las Canarias dàn oy, además del vino, y trigo, azucar, conſervas, *orcal*, pez, que no ſe derrite al Sol, y por conſiguiente buena para las obras mayores de los Navìos; hierro, y frutas de las mejores eſpecies, y muchos ganados. La mayor parte de eſtas Islas pueden proveer á los Navíos ſu ſurtimiento de agua, y todas las Relaciones ſe conforman en repreſentarlas, como un origen fecundo de toda eſpecie de commodidades; pero celebran en particular los ganados, el trigo, la miel, la cera, el azucar, el queſo, y las pieles. El vino de las Canarias es guſtoſo, y muy fuerte, y ſe portea à las mas partes del mundo. Roberts dice, que es el mejor del Univerſo; y Linſchoten confirma todo lo que ſe dice de la fertilidad de las Canarias; añadiendo, que no hay granos que no produzcan con una miſma abundancia; y que entre ſus ganados ſe crian tambien los camellos.

Le-Mayre aſſegura lo miſmo en quanto à la fecundidad de eſtas Islas en todo lo que es mas guſtoſo, y neceſſario á la vida; pero no habla con tanta ventaja del agua, pues dice que es de mediana bondad. Los habitantes eſtán en la miſma opinion, y necesſitan purificarla, filtrandola por entre algunas piedras. El miſmo Mayre obſerva, que el tiempo de la coſecha en las Canarias es comunmente por los meſes de Marzo, y Abril; y que en algunos parages hay dos coſechas cada año.

Aña-

Añ. 1560 Añade, que viò un cerezo, que dió fruto á las seis semanas de injerto. Se halla en ellas la *orisella*, planta que produce la grana de Canarias; pero que necessita mucho mas cuidado que la que se cria naturalmente en Holanda, y en los demàs Países de Europa. Los paxaros de Canaria, que se llaman *serins*, ó canarios, y se crian en Francia, no tienen el canto tan suave, ni la pluma tan hermosa, y variada como en el sitio de su origen. Ademàs de los vegetables que hemos dicho, producen estas Islas oy, garbanzos, habas, y *coches*, que es una especie de grano semejante al maíz, de que se sirven para beneficiar la tierra; papas, zarzamoras, zerezas, ubas pinas, coloquintida, cebollas de rara hermosura, todo genero de raíces, de legumbres, y de ensaladas, con una variedad infinita de flores. Entre los pescados es muy abundante el cavallo, y tambien muy comun el esturgion, que es el principal alimento de los pobres. Las Canarias abundan tambien de cavallos, y de corzos.

Estas observaciones pertenecen á las Canarias en general; pero Lanzarote es celebrada particularmente por sus cavallos. La Gran Canaria, Palma, y Tenerife, por sus vinos. Fuerte-Ventura, por la multitud de paxaros marinos. Y Gomera, por sus Corzos.

Conviene notar, que las provisiones estàn mas caras en las Islas de Comercio, que en las demàs; de modo, que la ventaja de los Navios està siempre en descansar en estas, quando no vàn á las Canarias á comprar vino. Dampierre es quien hace seriamente esta reflexion, despues de haver conocido la verdad por una funesta experiencia. Duret nos dice, que los Soldados que guardan los Fuertes, son llevados allí de España.

§. II.

ISLA CANARIA.

SU longitud es doce millas, con casi otras tantas de ancho. Se considera como la principal de las Islas de este nombre, por la unica razon de que es donde reside la Justicia, y el Govierno. El Tribunal Superior se compone de una Audiencia, que estàn en possession de toda la autoridad, y reciben todas las Apelaciones de todas las demás Islas.

La Ciudad se llama en Latin *Civitas Palmarum.* En Español *la Ciudad de las Palmas*, y comunmente *Palma*, y *Canaria*. Tiene una magnifica Cathedrál. con muchos Oficios, y Dignidades. La administracion ordinaria de los negocios Civiles se halla entre muchos Regidores, que forman el Cabildo. La Ciudad es grande, y casi todos sus habitantes muy ricos; y la arena de la Isla hace los caminos tan buenos, que despues de la menor lluvia se puede andar por ellos con zapatos de terciopelo. El ayre es templado, sin que nunca se conozca excesso de frio, ò calor. Se cogen dos cosechas de trigo, una en el mes de Febrero, y otra en el de Mayo, y es de la mejor calidad, haciendo un

pan

pan tan blanco como la nieve. En la Gran Canaria hay otras tres Ciudades, que se llaman *Telde*, *Galder*, *y Guia*. La Isla tiene doce manufacturas de azucar, que se llaman *Ingenios*, y cada uno parece una pequeña Ciudad en la multitud de sus trabajadores. Añ. 1560

El mètodo que se usa en las Canarias para el azucar, es el siguiente: Un buen campo produce nueve cosechas, en el espacio de diez y ocho años. Se toma primero una caña, que los Españoles llaman *planta*, y echandola sobre un surco, se cubre con tierra, donde se riega con varios ramos de agua, sacados de una valsa. Esta planta, como una especie de raíz, produce muchas cañas, que se dexan dos años sin cortarlas, y no seis meses como dice Thebet. Se cortan hasta el pie, y atandolas con sus hojas, que se llaman *cobolia*, se llevan en haces á los Ingenios, donde se muelen en un molino, y el jugo que vá por un canal á una grande caldera, se dexa hervir hasta que adquiere cierta consistencia. Entonces se pone en unas vasijas de barro, en forma de pilon de azucar, para llevarlo á otro sitio, donde se purifica, y blanquèa. De las *espumas* de la caldera, y del licor que destilan los panes al blanquearlos, se compone una tercera especie de azucar, que se llama *pamela*, ò *retas*. El ultimo marco, ù desecho de todas estas operaciones, se llama *remiel*, ò *melaza*, y se hace tambien de ella otro genero de azucar, que se llama *refinado*.

Quando se ha concluído la primera cosecha, se pone fuego á todas las hojas que quedaron en el campo, esto es, à toda la paja de las cañas, lo que consume todos sus tallos, hasta el nivèl de la tierra; y sin otro socorro que el de regar, y limpiar el terreno, producen las mismas raíces, en el espacio de dos años, otra cosecha, que se llama *zoca*: la tercera, que llega en el mismo periodo, se llama *tercia zoca*: la quarta, *quarta zoca*; y assi de las demàs, hasta que la vejèz de las plantas obliga á renovarlas.

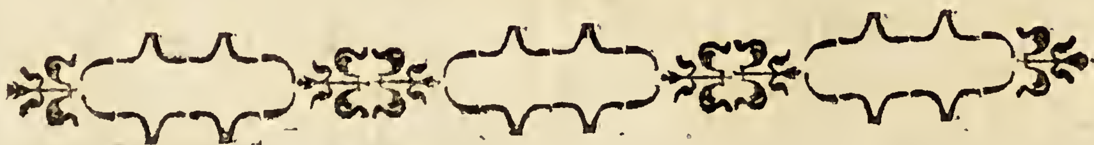
La Isla Canaria produce un vino de especial bondad; y es tambien muy abundante en excelentes frutas, como melones, peras, manzanas, naranjas, limones, granadas, higos, alberchigos de diferentes especies, y principalmente *el platano*. Este arbol no es á proposito para los edificios, y se cria al margen de los riachuelos. Su tronco es muy derecho, y sus hojas muy recias, no saliendo de las ramas, sino de lo alto del arbol, donde están en el mismo tronco. Tienen una vara de largo, y media de ancho, y en cada arbol no hay mas que dos, ó tres ramas, en las que se forma el fruto en numero de treinta, ò quarenta. Su figura es como la del pepino, y negro quando està maduro, pudiendose decir, que no hay confitura mas deliciosa. Este arbol solo produce una vez. Despues se corta, y de la misma raíz sale otro, y assi se executa continuamente. La Isla de Canaria està muy surtida de animales de cuernos, de camellos, de cabras, de gallinas, de anades, de pichones, y perdices; y segun Herbert, de puercos, de trigo, arroz, cebada, y de mucha variedad de flores, y raíces. La leña es lo que mas le falta,

Añ.1560 y ſu ſituacion es à 27. grados del Nord, ò mas bien á 25; à lo menos eſta es la latitud de ſu Capital.

Eſta Isla tiene por todas partes trece, ó catorce leguas de extenſion, y quarenta de circumferencia. Segun la opinion comun, es la miſma que los antiguos, particularmente Ptoleméo, llamaron con el nombre que oy tiene, y es la principal de todas eſtas Islas. El nombre de ſu Capital es *Canaria*, ó Ciudad de las *Palmas*.

Suplemento. Le-Mayre, que ſe hallaba en eſta Isla el año de 1682. nos dice, que la Ciudad eſtà defendida porun Caſtillo, pueſto ſobre una colina, pero de poca reſiſtencia; y Duret aſſegura, que tiene una buena Ciudadela, y un pequeño Fuerte á la izquierda, y que delante de él andan los Navìos. Eſtá al Sud-Sud-Oveſt, á legua y media de la Rada, donde el anclage es tan bueno, como peligroſo en la miſma Ribera de la Ciudad, por las rocas que hay debaxo del agua. Se cuentan en la Ciudad de Canaria cerca de doce mil vecinos, cuyo valor ſe dice, que ſuple lo dèbil de ſus murallas. Tiene una legua de circunferencia. Sus edificios ſon muy hermoſos, y la mayor parte de las caſas con dos altos, y terrados en lo alto: El Palacio Epiſcopal, el Tribunal de la Inquiſicion, y el Conſejo Soberano, que es como el Parlamento de las ſiete Islas, reſiden en Canaria; pero el Obiſpo, el Governador, y la gente de diſtincion ſe mantienen en Tenerife. Hay en Canaria quatro Conventos fabricados, ſegun Duret, por los Comerciantes Genoveſes; y ſon, los Dominicos, los Franciſcos, las Bernardinas, y los Recoletos. Los Franceſes tienen alli un Conſul; y Mayre fue llamado como Medico para viſitar á ſu muger, cuyas enfermedades neceſsitaban Medicos mas iluſtrados que los que havia en la Ciudad.

El *platano*, en las Indias Occidentales; es de la altura de un manzano ordinario; pero tiene el tronco muy derecho, y en diminucion deſde el piè, haſta lo alto: en ſu ſubſtancia es parecido al tallo de la col: las ojas ſon comunmente mas anchas de lo quedice el Autor, y la ſemejanza que le dá con el pepino, fuera mas exacta, añadiendo que es mas recio: crece en racimos, que tienen deſde diez y ſeis haſta treinta y quarenta. Quando empieza à madurar, es de un color obſcuro blanquecino: entonces eſtà un poco mas duro que la batata, y cubierto de una caſcara muy recia de un verde baxo. Al paſſo que và madurando, aſsi el fruto, como la caſcara, ſe ponen amarillas, y quando empieza à paſſarſe, queda la caſcara negra; pero ſi ſe le quita, ſe vè el fruto de un amarillo obſcuro algo roxo, muy parecido al oro, y no hay nadie à quien no le guſte mucho.



§.III.

Añ.1563

§. III.

ISLA DE TENERIFE.

ESTA Isla eſtà al grado 27. y medio de latitud. Su diſtancia de la Isla de Canaria, es doce leguas al Oueſt, y ſe le dán 17. leguas de largo, aunque algunos dicen, que ſon 22. y otros mas, ó menos. Su anchura es muy irregular, deſde tres leguas haſta quince, y tiene 60. de circuìto. El terreno es alto, y enmedio de la Isla hay una Montaña redonda, que ſe llama el Pico de Teyde, cuya altura es tan prodigioſa, que tiene mas de quince leguas de camino. De ſu cumbre, que es de media milla de circunferencia, ſalen algunas veces llamas, y azufre. Dos millas mas abaxo, no ſe halla mas que ceniza, y piedras pomex; y á otras dos millas eſtá cubierta la Montaña de nieve todo el año. Un poco mas abaxo produce algunos arboles de extraordinaria altura, que ſe llaman *Vinatico*, cuya madera es muy peſada, y nunca ſe pudre en el agua. Hay otra eſpecie de arboles, llamados *Barbuſane*, de la calidad del *Pino*: mas abaxo ſe hallan Boſques de diez, ù doce millas de largo, y ſu tranſito es muy delicioſo por la multitud de paxarillos, que hacen un canto admirable, y particularmente ſe celebra uno muy pequeño, del color de la Golondrina, con una mancha negra, y redonda, del tamaño de un quarto, enmedio del pecho, cuyo canto es prodigioſo; pero ſi ſe encierra en jaula muere á poco tiempo.

Tenerife produce los miſmos frutos que la Isla de Canaria, y ſe halla tambien, como en las demás Islas, un arbolillo llamado *Taybayda*, de que ſe ſaca un licor como leche, que ſe eſpeſa à pocos inſtantes, y forma una excelente liga; pero el arbol que ſe llama *Dragon* es proprio de la Isla de Tenerife. Se cria en las tierras altas, y pedregoſas, y por unas inciſsiones, que ſe hacen à ſu pie, ſale un licor parecido á la ſangre, de que hacen los Boticarios una droga medicinal. Eſte licor ſe llama *Goma Dragante*, ó *Sangre de Drago*. Tambien ſe hace de la madera de eſte arbol unas tarjetas, ó pequeños eſcudos muy eſtimados; porque tienen la propriedad, de que dandoles con una eſpada, ſe une à ellos de tal modo, que cueſta dificultad el ſepararlos.

Eſta Isla produce mas trigo que las otras; lo que le ha hecho dàr el nombre de Nutriz, y granero, en tiempo de careſtia. En las rocas de Tenerife ſe cria una eſpecie de moho, ò helecho, llamado *Orchel*, que o uſan los Tintoreros. La Isla tiene doce Ingenios, ò manufacturas de azucar; pero lo que mas ſe admira es un pequeño Canton de una legua de circunferencia; y ſe cree no haver otro en el mundo que le iguale. Su ſituacion es entre dos Ciudades, llamada la una *Larotava*, y la otra *Rialejo*. Eſte pequeño eſpacio produce aun miſmo tiempo agua excelente,

Añ. 1560 que se junta en èl de las rocas, y montañas: granos de todas especies: todo genero de frutas: seda, lino, cañamo, cera, y miel: excelentes vinos en abundancia, una gran porcion de azucar, y mucha leña. En general la Isla de Tenerife provee mucho vino á las Indias Occidentales, y á los demás Paises; el mejor se cria à las espaldas de una colina, llamada *Rambla*. La Ciudad Capital, que se llama *Lagane*, ó con mas propriedad San Christoval de la Laguna, ó San Christoval de el Lago, está fundada en los margenes de un Lago, à tres leguas del Mar. Es de buena fabrica, y tiene dos hermosas Parroquias. En ella reside el Governador; y los Regidores se ponen por la Corte de España. Hay otras quatro Ciudades en la Isla de Tenerife: *Santa Cruz*, *Larotava*, *Rialejo*, *y Garachico*. Antes de la Conquista, tenia esta Isla siete Reyes, que vivian en cabernas como sus Vassallos, manteniendose de los mismos alimentos, y sin mas vestidos que pieles de macho, como los habitantes de Canaria. Yá se ha dicho, que la sepultura que daban los Barbaros á los cuerpos de sus Principes, consistia en ponerlos de pie en una grande caberna; y si havian gozado de la autoridad soberana, les ponian en la mano un palo en forma de Cetro, con un vaso lleno de leche al lado. El Autor viò trescientos de estos cuerpos en una caberna, y les encontrò el cutis tan seco, que lo compara al pergamino; pero no dice nada, de que se pueda inferir, còmo estaban tan bien conservados. Cada Isla tenia su Lengua particular, además de la que era comun á todas las Canarias.

Las Islas de Canaria, de Tenerife, y de Palma pertenecen al Rey de España, que saca de ellas 50000. ducados annuales. Tambien están baxo la jurisdiccion de un solo Obispo, con 12ʊ. ducados de renta.

Suplemento. Tenerife, aunque la segunda de las Islas en Dignidad, es la mas considerable por su extension, riquezas, y comercio.

Sir Edmund-Scory, hombre sabio, dice, que esta Isla se llamó *Nivaria*, por la nieve que rodèa al Pico de Teyde como un collar; y que el nombre de Tenerife se lo han dado los habitantes de la Isla de Palma, en cuya Lengua, *Tener*, significa *Nieve*, y *Iffe* una *Montaña*. El Capitan Dampierre publicó muy buenas observaciones sobre esta Isla. Dice, que siendo su extension al Nord, y Sud, están sus principales Puertos al lado del Est, y Ouest. Nombra por mas considerables à Oratava al Ouest, y Santa Cruz al Est. Oratava es el mas cèlebre para el Comercio, donde tienen los Ingleses un Consul, y muchos Comerciantes. Es mas peligroso con los vientos de Ouest, que Santa Cruz con los del Est. La mejor agua se halla tambien en Santa Cruz; de modo, que las Embarcaciones embian alli sus Chalupas, aun del mismo Oratava. Este Puerto dista de la Rada una milla, y solo lo divide una pequeña lengua de arena, donde el abordage es muy apacible, y commodo; y de los dos Puertos, es el mas seguro en Invierno; pero una, y otra Rada estàn tan abiertas al Est, y al Ouest, que muchas veces tienen los Navios que hacerse al Mar, y aun dexar caer sus anco-

ras

ras para mas brevedad, bolviendo despues tranquilamente al mismo parage. En Santa Cruz está el mejor anclage, media milla de la Ribera, sobre 30. 40. y 50. brazas de un fondo arenoso. Si se encuentran alli muchos Navios, se hallan muy estrechos, y cerca unos de otros. Junto á Santa Cruz hay otro Puerto, llamado la *Rota*, y lo demás de la Isla está cercada de rocas inaccessibles. La Ribera es generalmente muy alta, y aun escarpada en la mayor parte de los parages donde pueden acercarse las Embarcaciones. Entre este Puerto, y el Sitio donde se halla la agua fresca, hay dos pequeños Fuertes, que dominan la Rada, y algunas Baterias de cañones, repartidas á lo largo de la Isla. La Ciudad que está sin murallas, y es muy pequeña, está defendida tambien por otros dos Fuertes. Añ. 1560

Las casas de Santa Cruz no passan de doscientas; pero todas son de piedra, y de dos altos. Los mejores Edificios son la Iglesia Parroquial, y algunos Conventos, siendo tres de Religiosos, y tres de Religiosas. Hay tambien una Hermita sumamente divertida.

A tres millas de Santa Cruz se descubre Laguna, que está á 22. grados, y 28. minutos Ouest de Tolon, y por consiguiente cinco minutos de Oratava; y un grado, y cinco minutos de Ferro, fundada sobre una pequeña eminencia. La tierra de los dos lados de la Rada está llena de rocas; pero de trecho à trecho hay algunos pedazos cultivados. A lo largo de las Montañas son todas viñas, entremezcladas tambien de muchos peñascos, que solo producen aquella especie de cañas venenosas, de que yá habló Nicols.

La Ciudad de Laguna forma una prespectiva muy hermosa por el lado que cae â la falda de la colina, y por el otro lado se estiende en el llano. Es bastante grande, y de buena fabrica, y sus casas, sin ser uniformes, le dán un ayre de una Ciudad considerable. Distinguense muchas, que parecen otros tantos Palacios. Tiene dos Conventos de Monjas, y quatro de Religiosos; un Hospital, algunas Capillas, y dos Iglesias Parroquiales con hermosos Campanarios. Las calles son espaciosas, y muy buenas, que salen de enmedio de la Ciudad, de una grande Plaza, cercada de hermosos Edificios.

La mayor parte de las casas tienen sus jardines, y algunas terrazas, en que hay hermosas calles de limones, y naranjos. La situacion de Laguna es capáz de muchos adornos; y como domina al Mar, y està abierta por el lado del Est, tiene la ventaja del viento de comercio, que de ordinario es muy suave; de modo, que en todo el dia apenas se halla sin algun ambiente fresco, de que saca tanta utilidad el llano inmediato, que la yerva tiene en èl un verdor admirable. Este llano se termina al Ouest por unas Montañas, que lo proveen de otro beneficio agradable, como la frescura de sus aguas. La principal fuente se lleva á la Ciudad por cañones de piedra, puestos sobre pilares; y dice Dellon, que su frescura de agua procede de los grandes arboles que hay al rededor de su nacimiento, y que todas las Colinas immediatas están llenas de naranjos, limones, y granados; que

al-

Añ. 1560 al pie de la Montaña hay un terreno delicioso, á cuyo lado cae el agua de las rocas con un suave susurro; y juntandose en un canal, riega el llano por espacio de quatro millas y media, y entrando despues en un aqüeducto que la lleva milla y media, hasta doscientos passos de la Ciudad, se deposita en ella en cisternas. Por el otro lado que està al Est, ha puesto la naturaleza un Lago, ò estanque de agua fresca, que tiene media milla de circuito. En todos tiempos se hallan cubiertas sus orillas de una multitud de ganados; pero en Invierno acuden infinitos paxaros marinos, que dàn á los habitantes la diversion de la caza, y de este lago es de donde ha tomado la Ciudad el nombre de Laguna. En fin, si se considera en la Capital de Tenerife, la situacion de su vista al Est, (porque la vista se estiende hasta la Gran Canaria) sus jardines, sus calles de arboles, y sus bosques, su llano, su lago, su aqueducto, y la suavidad de vientos que la Refrescan, debe tenerse por una habitacion deliciosa. No puede hacerse la pintura de lo demas de la Isla, pues està llena de rocas, y de montes escarpados, de que no pueden salir los Viageros, sino es con trabaxo en asnos, y en mulas, de cuyos animales se sirven tambien para los carros.

Desde Laguna se descubre al Sud'Ouest una punta de montaña, que excede à todas las demàs; pero que desde este punto de vista, parece poco considerable, porque està cercada de muchos montes. Este es el famoso Pico, que se mira con razon como la parte del Globo Terrestre mas distante del centro.

La tierra, dice Sir Edmund Scory, que se eleva insensiblemente, desde el Puerto de Santa Cruz, hasta la Ciudad de Laguna. Esta Capital està admirablemente situada en medio de un llano, cuya circunferencia es de diez millas, rodeado de altas montañas excepto àzia el Nord-Ouest. Por aquella parte entra un ayre, que dà mucho fresco à la Ciudad, y empezando de ordinario al medio-dia, dura hasta la media noche, aunque al mismo tiempo corre de lleno al Sud-Est en el Mar. Por la noche es el fresco algunas veces excessivo, à causa del rocìo que cae entonces con abundancia. Las casas son de piedra sin labrar, casi todas de dos, á tres altos: no tienen chimeneas, ni aun en la cocina; y solo un horno en la pared: por lo que, comen los habitantes su vianda asada en Parrillas. La formacion de la Ciudad es muy buena, y las calles bastante derechas: no tiene murallas, y està bien surtida de agua.

Dice Sir Edmund, que no puede olvidar los belicosos halcones que acuden todas las tardes á las cercanìas del Lago, siendo un espectáculo muy divertido vèr ocupados á los Negros en cazarlos, y aun en combatirlos. Son mucho mayores, y mas fuertes que los de Berberia. Assistiendo el Virrey un dia á esta caza, y viendo el gusto con que la miraba el Autor, le assegurò, que un halcon que havia embiado à España al Duque de Lerma, se bolviò desde Andalucìa á Tenerife; de modo, que no haviendo descansado en algun Navio, llevó de un solo buelo 250. leguas Españolas; y se cogiò medio muerto con las Armas del Duque de Lerma al cuello. Desde el instante en que partió de

de españa, hasta el en que se cogió, no passaron mas que diez y seis Añ.1560
horas.

El famoso Pico de Tenerife, segun la opinion comun, es el Monte mas alto del Universo. Linschotèn assegura, que se descubre desde 60. millas en el Mar. Y otros Autores varian algo en esta distancia. No se puede subir à èl sino en los meses de Julio, y Agosto, porque lo demás del año està lleno de nieve, aunque no la haya en sus immediaciones. Se gastan tres dias en llegar á su cumbre; y desde ella se descubren al instante las demás Islas, y sale mucho azufre, que se conduce à España. Beckman dice, que esta maravillosa Montaña està en el centro de la Isla, y se eleva como una pyramide, ó mas bien como un pilon de azucar; pero que no pudo vèr su cumbre, porque la ocultaban las nubes. Aukins la llama un conjunto pyramidal de rocas, en bruto, que estàn como incrustadas por algun incendio subterraneo, que dura todavia.

La misma diferencia se encuentra en los Autores, sobre la verdadera altura del Pico, que sobre la distancia desde donde puede descubrirse en el Mar. No obstante, por una observacion hecha en el Barometro, se reconociò, que el azogue baxa once pulgadas en lo alto de la Montaña; esto es, de veinte y nueve, à diez y ocho, que corresponde, segun las Tablas del Doctor Halley, á dos millas y un quarto. Este cálculo se conforma bastante con el de Beckman, que pone la altura perpendicular del Pico à dos millas y media; y observa tambien, que los Holandeses ponen en èl su primer Meridiano.

Dampierre dice, que la Isla de Tenerife es abundante de trigo, cebada, y maíz, que se transporta muchas veces á otros Países, y excede en fertilidad á todas las Islas immediatas. El Capitan Robert assegura haver visto alli un arbol de coral, el mayor que pueda haverse descubierto en el Mundo. Duret pone por una produccion natural de Tenerife, el pino, el dragon, y la planta de aloès. El pino dá un genero de goma, ó especie de pez, que se saca por un mètodo muy simple: cortado el arbol en pedazos, se echa en un foso hecho en tierra, y encendiendolo por una de dos puntas, se obliga la pez à caer en el foso.

Esta Isla produce tres generos de excelentes vinos, que se conocen con los nombres de Canario, de Malvasìa, y de Verdona. Los Ingleses los confunden todos tres, con el nombre Sack. Beckman dice, que las viñas que producen el Canario, fueron trasplantadas por los Españoles, del Rin à Tenerife, en el Reynado de Carlos Quinto; y assegura, que en un año solo se llevaron á Inglaterra quince, y diez y seis mil moyos. Dampierre, el Mayre, y Duret prefieren la Malvasìa de Tenerife á la de todos los demàs Países. Los dos ultimos asseguran, que no se conocia en Tenerife, antes que los Españoles llevaran de Candia algunas vides, que producen oy mejor vino, y en mas abundancia, que en la misma Isla de Candia, cuya bondad le aumenta con el transporte, y la navegacion. Tambien habla Dampierre del Verdona, ù del vino verde, que es mas fuerte, y mas rudo que el Canario; pero se suaviza en las

Añ. 1560 Islas Occidentales, donde se estima mucho, y cogiendose al Est de la Isla se embarca en Santa Cruz; pero el Canario que se coge al Ouest, se embarca en Oratava.

Dellon dice, que el precio de una pipa de Malvasìa comunmente no passa de veinte ducados, y los derechos de salida suben á diez y siete reales de à ocho, siendo la pipa de 480. pintas. Añade, que como es muy comun en Tenerife el dinero, comercian los Estrangeros con mucha ventaja, y que las mercaderias mas vendibles en las Canarias son las espadas, las pistolas, los cuchillos, los reloxes de todo genero, los peynes, el buen paño negro, y pardo, las cintas, y toda especie de lienzo fino, y comun.

No falta riqueza alguna en Tenerife, si es cierto, como lo assegura el Capitan Robert, que tiene una Mina de oro en la punta de Negos. Con este motivo dice, que un pobre hombre, mas codicioso que sus vecinos, fue sorprehendido en una de estas Montañas con varios utensilios de hierro, y otros instrumentos, que descubrieron su intencion. Tambien se le encontrò alguna porcion de oro; y justificado el delito de haver cabado en las minas, lo ahorcaron pocos dias antes del arribo del Capitan.

Un hombre sabio, que hizo observaciones curiosas sobre la Isla de Tenerife, cuya noticia debemos al Doctor Sprat, habla assi de sus producciones. ,, Las viñas que producen el excelente vino de Tenerife, se ,, crian todas en la Costa, á una milla del Mar; y las que están mas ,, adentro de la tierra no se estiman tanto, ni aun se mejoran trasplan- ,, tandolas á las otras Islas.

,, En algunos parages de la Isla de Tenerife, crece una especie de ar- ,, bolillo, llamado *Leñam*, que compran los Ingleses por palo aroma- ,, tico. Hay albercoqueros, melocotones, y perales, que producen dos ,, veces al año; y unos limones, que tienen otro mas pequeño en su ,, centro, por lo que les llaman *Preñada*. Tenerife produce algodon, y ,, coloquintida, y los rosales florecen por Navidad, siendo sus flo- ,, res muy hermosas, assi por su color, como por el tamaño; pero ,, no se crian tulipanes. Las rocas están cubiertas de una yerva, ò gallo- ,, cresta marina. Tambien nace á la orilla del Mar otra yerva de hojas ,, anchas, tan fuerte, y venenosa, que mata á los cavallos; pero no ,, es tan dañosa para los demàs animales. Se han visto salir de una sola ,, caña 80. espigas de trigo, que es muy roxo, y casi tan trasparente ,, como el ambar. En los buenos años, media fanega de trigo produce ,, cincuenta fanegas.

,, Los *serins*, *ò canarios*, que se llevan á Inglaterra, se crian en los ,, barrancos, ó ramblas formadas del agua que cae de las montañas. La ,, Isla de Tenerife abunda tambien en codornices, y perdices muy her- ,, mosas, y mayores que las de Europa. Las palomas torcaces, torto- ,, las, cuerbos, y halcones ván de las Costas de Berberia, y hay pocas ,, montañas donde no se descubran enjambres de abejas. Las cabras mon- ,, teses trepan algunas veces hasta lo alto del Pico, y los puercos, y

,,co-

„ conejos son muy comunes en la Isla. En quanto al pescado, es por *Añ.* 1560
„ lo general de mejor gusto que el de Inglaterra. Los cangrejos de Mar
„ no tienen las piernas tan grandes: el *clacas*, que sin disputa es el me-
„ jor pescado de concha del Universo, se cria en las rocas, donde mu-
„ chas veces se encuentran cinco, ó seis debaxo de una grande concha.
„ Tambien se estima mucho una especie de anguila, que tiene seis, ò
„ siete colas de una vara de largo, unidas á un cuerpo, y cabeza de la
„ misma longitud. Los *turtles*, que son una especie de tortugas; y los
„ *cabridos*, son pescados mucho mejores que nuestras truchas.

„ El Puerto de Santa Cruz está á la parte Nord Est de la Isla; pero
„ esta tiene otras tres Ciudades mucho mas hermosas, y grandes: San
„ Christoval de Laguna, Oratava, y Garrachico.

Sir Edmond Scory, yà citado, se hallaba en las Canarias al principio del decimoseptimo siglo. La idèa que nos dà de Tenerife, es mas exacta que las demàs relaciones. Dice, que esta Isla está dividida por una cadena de montañas, con mucha similitud à la nave de una Iglesia, de que el Pico hace como la torre, ò campanario. Si se divide en doce partes, hay diez solo de montañas impracticables, de rocas, bosques, y viñas; pero lo demás consiste en tierras de labor, de que assegura, que sin embargo de la pequeñez del espacio, ha visto coger en un año 5200. *bannaks* de trigo, y una prodigiosa cantidad de cebada, y arroz.

Las principales viñas son las de Buena-Vista, Dante, Oratava, Figüeste, y principalmente las de Rambla, que producen el mejor vino de la Isla. Hay dos generos de vinos muy estimados, que son la Malvasía, y el Verdona. Este procede de un grano muy largo, y se tiene por pesado: el otro de un grano redondo, que forma un licor delicioso, digno de transportarse á todas las partes del Mundo, y que resiste al calor, y al frio. En quanto à frutas, no hay País que produzca mejores especies de melones, de granadas, de cidras, de higos, de naranjas, limones, almendras, y datiles. La seda, la miel, y por consiguiente la cera son tambien muy excelentes; y si estos tres manantiales de riquezas se cultivàran con mas cuidado, excederian á las de Florencia, y Napoles. La parte del Nord está llena de bosques, y de agua muy buena. Alli se vè el cedro, el cyprès, el olivo silvestre, el lentisco, la sabina, con palmas, y pinos de admirable altura. Entre Oratava, y Garrachico, se halla un bosque entero de pinos, que perfuma el ayre con delicados olores; y toda la Isla los produce en abundancia, siendo la madera de que se hacen los toneles, y todos los demás utensilios. Ademàs del pino derecho, se cria otro, que se estiende, y ensancha como la encina: le llaman los habitantes *arbol immortal*, porque nunca se corrompe en el agua, ni debaxo de tierra. Es casi tan roxo como el palo del Brasil, y de la misma dureza; pero no tan unctuoso como la otra especie. Hay algunos tan gruesos, que asseguran seriamente los Españoles, que toda la madera de la Iglesia de los Remedios en Laguna es solo de un arbol de estos.

El arbol llamado *dragon*, excede à los demás por sus proprie-

Añ.1560 dades: tiene el tronco muy recio, ſe hace muy alto, y ſu corteza parece á las conchas de un dragon, ò ſerpiente, que es de donde ſin duda toma ſu nombre. Las ramas, que ſalen todas de lo alto, eſtàn juntas de dos en dos como las mandragoras: ſon redondas, ſuaves, y liſas, como el brazo de un hombre, y ſalen las hojas como de entre los dedos. La ſubſtancia del tronco, debaxo de la corteza, no es madera formal, ſino una materia eſponjoſa, que ſirve muy bien, quando eſtá ſeca, para hacer colmenas. En el Plenilunio ſale de èl una goma clara, y bermeja, que ſe llama *ſangre de Drago*, y es mucho mejor, y mas adſtringente que la de Goa, y de las Indias Orientales, que los Judios alteran de ordinario, de quatro á uno. En la proporcion de ſu tamaño contiene la Isla de Tenerife mas habitantes,que ninguna otra del Occeano. Dampierre hace ſubir ſu numero á 15000. hombres, y hay lugar de creer, que lo juzgò mayor; pues añade, que la Isla puede poner 12ꝟ. hombres en Campaña. En quanto á los habitantes Eſpañoles, dicen Dellon, y Durret, que las perſonas de diſtincion, y las que tienen algunas conveniencias, ſon muy afables, y cultos; pero que el caracter de los pobres es, como en Eſpaña, la gravedad, y la pereza. No hay Labrador infelíz en Laguna, que no lleve una eſpada larga, aſsi en la Ciudad, como caminando, y que no quiera mas bien morirſe de ambre, ó à lo menos vivir con un potage, y raíces, que poner el menor medio para lograr mas conveniencia; ſin embargo de que el peſcado, la caza, y las demàs coſas ſon muy abundantes. Dampierre añade, que las mugeres, tan perezoſas como los hombres en el trabajo, ſe tapan con un grande velo, que no les impide mirar con el ramo del ojo todo lo que mas les agrada. En el Articulo ſiguiente ſe expreſſarà mas bien el caracter de los habitantes de Tenerife, en una curioſa Relacion, que pertenece á los Guanchos.

§. IV.

ISLAS DE GOMERA, DE PALMA, DE HIERRO, DE LANZAROTE, y de Fuerte Ventura.

LA primera de eſtas cinco Islas eſtá ſeis leguas al Oueſt de Tenerife,y no tiene mas que ocho leguas de longitud.Se le dá el titulo de Condado; pero en las cauſas civiles pueden los Vaſſallos del Conde de Gomera apelar à los Jueces que reſiden en la Isla de Canaria. La Capital tiene el miſmo nombre de la Isla, y es una hermoſa Ciudad, con un excelente Puerto, donde las Flotas de las Indias ſe detienen con guſto para tomar refreſco. Tres leguas al Sud de ella corre un hermoſo rio de agua dulze, y la Isla produce á ſus habitantes ſuficiente cantidad de granos, y frutas. No tiene mas que un Ingenio, ò manufactura de azucar; pero produce muchas viñas. Su latitud es 27. grados de Nord, y en nueſtros Mapas ſe halla en el grado 28.

IS-

ISLA DE PALMA.

ESTA Isla dista de Gomera 12. leguas al Nord, cuya forma es redonda, y tiene 25. leguas de circuito, siendo muy celebrada la abundancia de sus vinos, y azucar. La Capital que se llama Palma tiene un grande Comercio de vino en las Indias Occidentales, y en los demàs Paises. Hay en ella una hermosa Iglesia, y administran la Justicia, y los demàs negocios, un Governador, y Cabildo de Regidores. No hay en la Isla otra Ciudad mas que San Andrés, muy buena; pero pequeña, y tiene quatro Ingenios donde se hace especial azucar; dos, que se llaman *Zanzes*, y los otros dos *Tassacortes*. El terreno produce poco trigo, y en sus urgencias recurren los habitantes á la Isla de Tenerife. *Añ. 1560*

Los mejores vinos de Palma se crian en un Canton, llamado *Brenia*, que produce todos los años 12000. barriles de Malvasía; y es de la misma fertilidad en frutas, y granos. Por el año de 1652. se formò en esta Isla un volcan con un temblor de tierra tan violento, que se sintio en Tenerife, donde la primera erupcion del azufre encendido se estiendió como un relampago. Por mas de seis semanas se viò desde la misma Isla, tan brillante la llama por la noche, como una vela encendida en una sala; viendose tambien caer mucha ceniza, y arena, que arrebatò el viento à esta distancia. SUPLEMENTO.

ISLA DE HIERRO.

DOS leguas al Ouest de Palma està la Isla de Hierro, que tiene seis leguas de circuito, y pertenece al Conde de Gomera, y està situada á 27. grados de latitud del Nord, y en nuestros Mapas se halla á 3. grados mas. Sus principales producciones son la carne de cabra, y el *orchel*, sin que se haya visto en ella mas que una viña plantada por *Juan Hill*, Inglès de Tanton. No tiene mas agua dulce que la que se recoge de la lluvia, con el socorro de un arbol grande, que està enmedio de la Isla, cubierto siempre de nubes. El agua que destilan sobre las hojas, cae continuamente en dos cisternas espaciosas, construidas al pie del arbol, y es suficiente para todos los habitantes, y ganados, y aun añade Dapper, que ha proveído algunas veces á Flotas enteras.

La mayor parte de los Viageros concuerdan en la noticia de este arbol, y algunos añaden varias circunstancias, que aumentan el prodigio. Dicen que el tronco tiene dos varas de gruesso y 48. pies de alto, y que el diametro de sus ramas es de 120. pies. Dapper refiere, que las nubes que lo cubren, excepto en el mayor calor del dia, le comunican un rocío tan abundante, que se le vè continuamente destilar agua, y cae en las cisternas veinte toneles por dia. Estas son de piedra, con diez y seis pies de profundidad, y veinte pies quadrados de ancho, y estàn puestas al Nord del arbol. Dice tambien Dapper, que los Isleños le llaman *Garoe*, y los Españoles *Santo*; que es de muy buena figura, y las hojas conservan siempre el verde del laurèl; pero no son mayores que las del nogal, y su- SUPLEMENTO.

Añ.1560 su fruto es un genero de nuez, ò avellana muy dulce, y gustosa. Para conservar con mas seguridad el arbol santo, se le ha hecho una cerca de piedra; y dice el mismo Escritor, que al tiempo de la Conquista, mostrando los Españoles mucha admiracion, de no hallar en la Isla fuentes, pozos, ni rios, les dixeron los Isleños, que recogian el agua lluvia en vasijas. Estos havian cubierto con cuidado su arbol con tierra, y cañas, confiados en que sus vencedores se verian en precision de abandonar la Isla; pero presto se descubriò el secreto, porque una muger lo revelò á su galan Español.

La mayor parte de los Viageros no hablan, como Nicols, sino de un arbol que dá á la Isla su provision de agua; pero el Cavallero Ricardo Nawkins, dice, que son muchos mas, de que los Isleños sacan el mismo beneficio. Refiere, que el arbol grande está en un valle en medio de un bosque espeso de pinos, que defendidos la mayor parte del dia del ardor del Sol, por las altas montañas que los rodean al Sud-Est, reciben sobre sus hojas los vapores que se exhalan del valle, bolviendo á caer despues de haverse condensado en nubes. De las hojas de los pinos, dice, que caen sobre las del arbol que está en medio del valle, y del arbol á las cisternas; pero este socorro de la naturaleza, no impide que los habitantes junten agua lluvia con mucha diligencia, conservandola en otras cisternas. Aunque la Relacion de Hawkins difiere de las demàs, se reconoce á lo menos en ella, el mismo arbol de que han hablado los otros Viageros. Solo hay uno que niega resueltamente el hecho, tratando de ficcion lo que todos refieren tan seriamente: este es el Mayre en la Relacion del Viage, que hizo à las Islas Canarias en el año de 1682. Haviendo oído hablar de este arbol maravilloso, procurò à su arribo tomar algunos informes, refiriendo todas las circunstancias que dexamos dichas; pero assegura, que haviendolos mirado siempre como fabula, confirmó esta opinion con lo que oyò á los habitantes. No puede objetarse á esta Relacion, que los informes del Mayre se tomaron en la Isla de Tenerife, y no en la de Hierro, pues confiessa luego, que hallò algunos Isleños, que le hablaron de distinto modo, y reconocian muchos arboles de esta naturaleza; reduciendose al concepto, de que no daban tanta porcion de agua, como se ha dicho.

Se ha de observar, que todos los Autores yà citados, no hablan sino por testimonio de otro; pero añadirèmos la Relacion de Luis Jacksons, que fue testigo de vista. Este dixo á Purchas, que estando en Hierro el año de 1618. viò el arbol, que era del gruesso de una encina, la corteza muy dura, y seis, ò siete varas de alto, las hojas asperas, pero blancas por debaxo, y no produce flores, ni fruto; que está à la espalda de una colina, y de dia parece marchito, no dando el agua sino es de noche, quando la nube que lo cubre empieza á condensarse, y destila bastante para la provision de la Isla, que segun su Relacion se compone de 8000. almas, y 100000. cabezas de ganado. Dice tambien, que el agua se conduce en cañones de plomo desde el pie del arbol á un grande estanque, que cabe 20000. toneles, cercado

de

de una muralla de ladrillo, y enlosado de piedra; que desde alli se transporta en barriles à diversos parages de la Isla, donde hay otras cisternas, y que el estanque se llena todas las noches. Añ.1560

Comparadas todas estas noticias, aunque no tengamos motivo para deshechar la de un hombre, que habla de lo que viò, principalmente en un hecho, que no es del todo impossible, nos parece que la Relacion del Mayre es la mas probable, pues se concibe mas facilmente, que muchos arboles puedan proveer el agua á la Isla de Hierro, mas bien que uno solo. Tambien pudiera preguntarse, como se manejaban los Isleños antes de nacer este arbol, ó qual sería su recurso si llegára á faltarles; pues aunque dice Linschoten, que tienen agua en algunos parages immediatos de la Costa, es tan dificil el llegar á ella, que no pueden sacar mucha utilidad; y que el terreno de la Isla es tan seco, que no se encuentra una gota en ningun sitio. Lo que parece mas seguro, y en que convienen muchos, que con la mayor diligencia indagaron esta Historia, es, que jamás huvo tal arbol, y que es ficcion quanto de èl se ha dicho.

El mismo Viagero añade, que la Isla de Hierro es muy esteril; pero otros Escritores han dicho despues, que produce trigo, cañas de azucar, y muchas frutas, y plantas, sin contar grande cantidad de ganados, que proveen de leche, y queso à los habitantes. Hay un volcan, que se rompe algunas veces con grande ruído, y muchos destrozos. En el año de 1677. Se abrió uno que durò solo cinco dias. (En dicho año fue quando quedó sepultado Puerto Real en la Jamayca, por un temblor de tierra) Pero quince años despues en el de 1692. padeciò la Isla otra erupcion mucho mas terrible, que duró seis semanas, acompañada de temblores de tierra.

ISLA DE LANZAROTE.

ESTA Isla se halla à 29. grados, y 30. minutos de latitud, 18 leguas de la Gran Canaria àzia el Sud-Est, y su longitud es de 12. leguas. Solo produce carne de cabra, *y orchel*, y tiene Titulo de Condado. En tiempo de Nicols pertenecia á Don Agustin de Herrera, que se intitulaba Conde de Fuerte Ventura, y de Lanzarote; pero sus Vassallos tenian el derecho de apelacion á los Jueces Reales de Canaria, como queda yà dicho. Esta Isla embia todas las semanas à Canaria, á Tenerife, y à Palma, algunas Barcas con carne de cabra seca, que se llama *Tussinetta*, y usan en lugar de tocino.

Lanzarote tiene trece leguas del Nord al Sud, nueve de ancho, y 40. de circunferencia. El año de 1596. la tomaron los Ingleses al mando de Leonidas, Conde de Cumberland, y despues se fortificó con mas cuidado. Marmol, en su Descripcion de Africa, pone aqui la Ciudad de Cayas, que los Argelinos saquearon con lo demás de la Isla, llevandose 468. prisioneros. SUPLEMENTO.

Lanzarote no tiene mas que una Ciudad; pero hay dos Puertos en la Costa Oriental, llamado el uno *Puerto de Naos*, y el otro *Puerto de Cavallos*, distantes entresì un tiro de cañon. El primero, que es el mas profundo, se abre entre dos cadenas de rocas, que hacen muy peligro-

Añ.1560 gro o el Canal. La ficuacion tan perniciosa de estos dos Puertos, los hace tan desiertos, que no se vè en ellos ni una casa. Están à tres leguas de la Ciudad, y el camino de comunicacion vá por entre algunas montañas; pero en el de Cavallos se ha fabricado una Iglesia.

El Conde de Cumberland, y el Doctor Layfield, su Capellan, nos han dexado dos Relaciones de la toma de Lanzarote, en que se halla una Descripcion curiosa de la Ciudad, y de sus antiguos habitantes. El 13. de Abril de 1596. dando vista á Allegranza, que es la mas Septentrional de las Canarias, y casi immediatamente à las tres pequeñas Islas llamadas *Granges*, las dexaron al Ouest, para descansar aquella tarde en la de Lanzarote. A otro dia anclaron en otra Rada, que mira al Est Sud-Est, cerca de una peligrosa cadena de rocas. Los Ingleses iban informados de que el Señor de la Isla, y de Fuerte-Ventura posseía mas de 100000. libras esterlinas, y destacaron al Cavallero Juan Berkeley con 500. ó 600. hombres, para atacar la Ciudad, que distaba 9. ó 10. millas del parage donde havia desembarcado la Flota. Aunque el camino que tomó le pareciò el mas corto, estaba lleno de arena, y de piedras que lo hacian muy dificil. Llegando á la Ciudad, hallò, que los habitantes havian huído con sus mejores efectos; pero no pudieron llevarse sus vinos, y queso, de lo que hicieron los Ingleses abundantes provisiones. Berkeley resolviò perseguir à los fugitivos, y embió detràs de ellos un Destacamento, que à media milla de la Ciudad se halló detenido por un Castillo muy fuerte, que hay en lo alto de una Colina. Tuvo por preciso formar su sitio; pero unos cien Españoles, ò Isleños, que guardaban la Plaza, buscaron su seguridad en la fuga; y entrando los Ingleses sin resistencia, hallaron doce cañones desmontados, y grandes montones de piedra. El Castillo era de piedra labrada, fortificado con mucho arte, y su puerta estaba en la parte superior de la muralla, à la altura de una pica; de modo, que quitando la escala, podian resistir 20. hombres à 500.

La Ciudad se componia de mas de 100. casas, que la mejor no tenia mas apariencia, que de una choza, fabricada de cañas, y paja, con algunos maderos en lo alto, que mantenian varios pedazos de lodo seco al Sol; y aun la Iglesia era de esta misma forma, sin ventanas, ni otra luz, que la de la puerta. No tenia divission para el Coro, y en uno, y otro lado havia un banco de piedra, que llegaba hasta el Altar. Los Ingleses encontraron en ella varias señales de la Religion Romana, y á poca distancia vieron un Convento empezado á fabricar, con un jardin muy bien cultivado. Berkeley prohibió, que se destruyessen, ó quemassen los Edificios.

Aunque los habitantes eran tan agiles, que fue imposible alcanzar, ó prender à ninguno, observó Layfiel, que acompañaba à Berkeley, que son muy morenos, y de grande estatura. Sus armas son picas, y piedras; y quando se les apunta con las armas de fuego, se echan á tierra; pero luego que oyen el ruido del tiro, se buelven á levantar con sus picas, y piedras, y dando bueltas al rededor de un Batallon, lo inco-

comodan mucho. Su Isla se estiende al Nord Est, y Sud-Est, y está á 18. grados, y algunos minutos del Nord. Una cadena de montañas que la divide, sirve de asilo à algunas fieras, que no maltratan á las cabras, ni carneros, que pacen alli tambien; pero hay pocos animales de cuerno, y aun menos cavallos. Los valles son secos, y arenosos, y no dexan de producir algun trigo, ó cevada. La cosecha era entonces por el mes de Abril, y esperaban los habitantes otra para el de Septiembre. Añ.1560

ISLA DE FUERTE-VENTURA.

ESTA Isla està á 27. grados de latitud, distante 50.leguas del Promontorio de Guèr en Africa, y 24.al Est de la Gran Canaria. Se le dán 15. leguas de largo, y 20. de ancho, y pertenece al Señor de Lanzarote. Sus producciones son trigo, cevada, cabras, y orchel; y en quanto al vino es lo mismo que Lanzarote. Por el lado del Nord, á distancia de una legua, tiene otra pequeña Isla llamada *Graciosa*, por cuyo intermedio passan sin riesgo los mayores Navios.

Su longitud de Sud-Ouest al Nord-Est, es de 25. leguas; pero su anchura es muy irregular, porque se compone de dos Peninsulas, unidas por un Istmo, que no tiene mas que quatro leguas de ancho. Su circuito es de 70. leguas, á causa de los dos Golfos, que se forman por el Istmo; y esta Descripcion se conforma bien con la de nuestros Mapas. Suplemento.

Dapper dice, que Fuerte-Ventura tiene tres Islas en las Costas; la *Nagla*, *Tarafalo*, *y Pozo negro*. Por la parte del Nord tiene el Puerto de *Chabras*, y otro al Ouest, que se celebra por muy bueno. Entre esta Isla, y la de Lanzarote pueden hallar las mayores Flotas un abrigo commodo, y seguro; pero la Costa es peligrosa al Nord-Est, pues bate el Mar furiosamente en ella, contra infinitas rocas.

§. V.

TRES VIAGES A LO ALTO DEL PICO DE TENERIFE, CON ALGUNAS Descripciones sobre el origen de los Guanchos, y sobre las Cabas de los Muertos,

FAltan tantas circunstancias á las antiguas Descripciones del Pico de Tenerife, que será de gusto para los Lectores verlas juntas en este Articulo, segun las Relaciones de los Viageros modernos. Tenemos tres, que son obra de otros tantos Ingleses, testigos de vista de lo que refieren, y los unicos à quien debemos un Diario exacto de este Viage. El primero es el Cavallero Scory, hombre sabio, que hizo sobre la Isla de Tenerife, y sobre el Pico, algunas observaciones, cuyo extracto publicò Purchas; pero haviendo omitido este Editor la fecha, debemos creer, que son del año de 1600. El extracto se compone: Primero, de un Viage al Pico, y algunas observaciones del Autor. Segundo, de sus re- Scory. Añ.1600

Añ. 1600 reflexiones ſobre la naturaleza del terreno de Tenerife, y ſobre ſus producciones. Tercero, de una Relacion ſobre los antiguos habitantes de la Isla. Quarto, de una Deſcripcion de Laguna. El ſegundo, y ultimo de eſtos Articulos ſe han pueſto yá en los Suplementos, que hemos hecho á la Deſcripcion de Nicols, y los otros dos ſon los que vamos à eſcribir; aunque obſervando que Purchas, ſegun ſu modo ordinario de ſuprimir ſin metodo, muchas coſas de ſus mejores Autores, no hace el extracto de toda la Obra, y nos dexa ſin ſaber á què ſe reduce lo demás de ella. El ſegundo Viage al Pico, eſtá inſerto en la Hiſtoria de la Sociedad Real de Londres, por el Doctor Sprat, Obiſpo deſpues de Rocheſter; y aunque eſtá ſin nombre de Autor, y ſin fecha, ſe puede inferir por algunas circunſtancias, que ſe eſcribiò en el año de 1650, ò 52. El tercero Viage es de Mr. Edems, que lo hizo en el año de 1615. y conſintiò en que ſe inſertaſſe ſu Relacion en las Tranſacciones de la Sociedad Real. Siendo eſtas tres piezas ſumamente curioſas, y que cada una contiene muchas reflexiones diferentes, merecen que ſe pongan con diſtincion; y para perfeccionarlas mas, ſe les añadirán algunas obſervaciones ſobre la Hiſtoria Natural de Tenerife, comunicadas por el Autor de la ſegunda Relacion.

DESCRIPCION DEL PICO DE TENERIFE, Y DESCUBRIMIENTOS de los Guanchos.

LA famoſa Montaña de Teyde, que comunmente ſe llama el Pico de Tenerife, cauſa tanta admiracion mirada de cerca, como de lexos. Su baſa ſe eſtiende haſta Garrachico, deſde donde hay dos jornadas y media haſta la cumbre. Aunque parece que termina en punta muy aguda, como un pilon de azucar, con el que tiene baſtante ſemejanza, es no obſtante llana en ſu extremidad, eſtendiendoſe mas de 100. perchas, que viene á ſer el diſtrito de una fanega de ſembradura. El centro de eſte eſpacio es un golfo, ó ſima, que vomita grandes piedras, con llamas, y humo, acompañadas de un ruído prodigioſo. Siete leguas ſe pueden ſubir en mulas, ò aſnos; pero deſde allí es preciſo continuar el viage á piè, con grandes dificultades, y cada uno tiene que llevar ſu proviſion de viveres.

La falda de la Montaña, en las diez millas primeras, eſtà poblada de hermoſos arboles de todas eſpecies, y el terreno ſe halla regado con arroyuelos que ſalen de ſus fuentes, y uniendoſe, baxan haſta el Mar en crecidos torrentes, en eſpecial quando cae alguna lluvia violenta. Llegando à la mitad del camino, es el frio inſoportable, no pudiendoſe marchar ſino es por la parte del Sud, y ſolo de dia. Eſta region fria no ſe acaba haſta dos leguas de la cumbre, donde el calor es tan exceſsivo, como en lo hondo del valle. De modo, que entonces es preciſo caminar à la parte del Nord, y ſolamente de noche. El tiempo mas commodo del año para eſte Viage, es en medio del Eſtio, porque ſe evitan los torrentes, que forman la nieve derretida. Si ſe llega á lo alto al fin de

la

la noche, se pueden passar alli algunas horas; pero es imposible mantenerse despues de salir el Sol; pues immediatemente le reciben, por la parte del Est, unos vapores tan ardientes, que parece salen de un horno encendido. Añ. 1600

Es muy notable, que desde la cumbre parece el Sol mucho mas pequeño quando está elevado sobre el Orizonte, que quando se vè ponerse, y que parece rebolverse sobre su centro. El Cielo se descubre alli muy claro, y sereno, y no llueve nunca, ni se siente ningun viento, que es lo mismo que se refiere del Monte Olympo. Aunque la Isla está tan llena de rocas, que se cuentan 2000. parece desde la extremidad del monte, como un hermoso llano dividido en porciones, con varias listas de nieve; pero lo que se tiene por la tierra, no es en realidad mas que las nubes, que están muchas millas debaxo del que las mira.

Toda la parte de arriba es descubierta, y esteril, sin alguna apariencia de arbol, ù de zarza. Por la parte del Sud salen de ella muchos arroyuelos de azufre, que baxan á la region de la nieve, por lo que esta se halla entremezclada en algunos parages con vetas de azufre. La llama del Volcan, de que hemos hablado, sale con mas fuerza en el Estìo; y si se echa en el Golfo una piedra resuena como un vaso hueco de cobre, herido de un grande martillo, y por esto le han dado los Españoles el nombre de *Caldera del Diablo*; pero los naturales de la Isla estaban persuadidos formalmente, á que es el Infierno, donde estaban las almas de los Malos para ser atormentadas continuamente, y que las de los buenos habitaban el agradable valle, donde se ha fundado la Ciudad de Laguna; y con efecto no hay en el mundo Canton de mas suave templanza de ayre, ni de perspectiva mas alegre, que la que se logra desde el centro de este llano. El origen de los Guanchos es poco conocido; y al arribo de los Españoles eran barbaros, y lo son todavia. Su antigua Lengua, que no dexa de subsistir en la Ciudad de Candelaria, es muy parecida à la de los Moros de Berberia. Betancour, Gentil-hombre Francès, que fue el primero que descubrió sus Islas, los representa como Paganos, que no tenian la menor idèa de Dios. Pero al contrario el Cavallero Scory assegura, que reconocian un poder supremo, à que daban diversos nombres, tales como los de Achuhurahan, Archuhuchumar Achguayaxeras, que significan el mas grande, el mas sublime, el conservador de todo lo que existe. Quando necessitaban agua, ò se hallaban incommodados por el desorden de las Estaciones, ò por alguna otra desgracia, llevaban sus carneros, y cabras á un sitio destinado para los Exercicios de Religion; y apartando aquel dia los hijuelos de sus madres para que no mamàran, sacaban sangre á todos sus ganados, en la opinion de que este era el medio de apaciguar la colera Divina, y de alcanzar del Cielo lo que les faltaba. Hallabanse con algun conocimiento de la immortàlidad, y del castigo futuro del delito, pues consideraban al Volcan del Pico, como el Infierno de los malos, y le

Añ.1600 llamaban Echeyde, y al Diablo Guayotta; pero el Autor no dice que tuviessen comercio con este enemigo de Dios.

En los negocios civiles tenian alguna apariencia de orden, pues havia Reyes de quien se reconocian Vassallos, renovandose el juramento de sumission quando se casaban. Se hallaba establecido el derecho de succession entre ellos, con exclusion de bastardos, y tenian cierto numero de Leyes, cuya observancia professaban. Sus Reyes no habitaban otros Palacios, que algunas cabernas, abiertas en las rocas, ó formadas por la naturaleza; y aun se vèn muchas, entre las que parece se distinguen las que pertenecian á los Principes de la Nacion. La Isla de Tenerife fue governada mucho tiempo por un solo Rey que nombraban *Adexe*: despues, los hijos de uno de estos Monarcas, se sublevaron contra su Padre, y siendo nueve, dividieron el Reyno en otras tantas partes. Entre ellos, y sus successores se movieron algunas Guerras, que debilitaron insensiblemente la Nacion, teniendo tanta parte en ellas la ambicion, como el robo. Las injusticias mutuas consistian en hurtarse los ganados, particularmente las cabras manchadas, de que hacian mucho aprecio; y son muy parecidas, assi en el color, como en el tamaño, á los corzos de Inglaterra. Para los matrimonios tenian establecido cierto método, que consistia en tomar el consentimiento de los Padres con algunas ceremonias; pero despues de conseguido, guardaban pocas formalidades para la consumacion; por lo que dichos contratos se dissolvian con la misma facilidad que se hacian. Era permitido dexar à la muger siempre que se disgustaban de ella, y tomar en adelante otras muchas, aunque con la restriccion, de que todos los hijos que nacian despues del ultimo diborcio, se tenian por ilegitimos; y solo el Rey estaba exempto de esta Ley en favor de la succession, y con el mismo pretexto podia casarse aun con su hermana. Siempre que nacia algun hijo, havia destinada una muger para echarle agua sobre la cabeza; y desde aquel instante contrahia con la familia un genero de afinidad, que no le permitia casarse con un hombre de la misma raza.

Los jovenes se exercitaban en saltar, correr, y lanzar dardos, y piedras; pero particularmente en la danza, de que aun oy hacen su mayor delicia, y vanagloria. La virtud, y honesta simplicidad, eran tan recomendables entre ellos, que por una ley inviolable se castigaba de muerte al que hacia violencia á alguna muger.

La mayor parte de los Guanchos eran muy bien formados, y de buena complexion, y algunas veces se hallaban Gigantes de increible altura. En una de sus cabernas, se descubriò la cabeza de un Guancho, que tenia ochenta dientes, y su cuerpo, que se hallò en la caberna sepulcral de los Reyes de Guymar, de cuya linea se dice que era, tenia quince pies. Al Sud de la Isla son los Guanchos de color de oliva; pero à la parte del Nord eran blancos, en especial las mugeres, que tenian tambien el cabello muy largo, y hermoso. Su vestido comun era una casaca corta, de piel de cordero, sin mangas, ni cuello, atada por delan-

lante con correas de cuero. Las mugeres se vestian como los hombres, y esta casaca se llamaba *Tomarè*; pero la modestia les hacia añadir otra ropa de piel, que baxaba hasta los talones, porque tenian por mucha indecencia llevar el pecho, y pies descubiertos, y se enterraban con el ultimo vestido que se havian puesto. An. 160●

Los Guanchos sembraban para su alimento cevada, y habas, pues no conocian el trigo. La cevada la cocian al fuego, y moliendola en molino de mano, sacaban la harina, y componian una especie de pan, con agua, leche, y manteca, que es á lo que llamaban *Giffio*, y era su principal sustento. No obstante, comian algunas veces carne de carnero, de cabra, y de puerco; pero esto era solo en ciertos dias señalados como fiestas. Entonces se juntaban para unir la buena comida á otros regocijos; y el Rey, que presidia estas Assambléas, distribuía por su propia mano tres cabras á cada quadrilla, compuesta de 20. Guanches; y Giffio à proporcion. Despues iban todas las quadrillas sucessivamente delante del Monarca, y hacian sus habilidades en todos los exercicios, establecidos por costumbre. Durante estas fiestas se publicaba un armisticio, que permitia entrar à los hombres en el País de sus enemigos; y muchas veces, sin embargo de la Guerra, se convidaban unos à otros á sus funciones, con un perfecto olvido de todos sus disgustos. Quando sembraban sus tierras, hacia el Rey la particion del terreno, distribuyendolo entre los hombres. Usaban cuernos de animales para cultivarlo, y al echar la simiente pronunciaban algunas palabras misteriosas: los demás trabajos domesticos pertenecian à las mugeres.

Tienen una especie de fruta, que llaman *Mozan*, del gruesso de un garbanzo, que al principio es muy verde, y poniendose encarnado al passo que madura, se queda al fin muy negro. Pudiera compararse con nuestras zarzamoras, si no fuera de gusto mas delicado. Los Guanchos solo toman su jugo, y hacen de èl una especie de miel, que llaman *Chacerguen*. El Mozan se coge muy maduro, y secandolo al Sol por siete, ù ocho dias, lo muelen despues con piedras, y puesto à hervir con agua, le dán consistencia de almibar. Esta es la medicina de los Guanchos para el fluxo de vientre, y para otros muchos males. Usan tambien de la sangria en los brazos, en las sienes, y en la frente; pero su lanceta no es mas que un cincèl muy agudo.

SEGUNDO VIAGE AL PICO DE TENERIFE.

AUnque el Doctor Sprat no dá á conocer el Autor particular de esta Relacion, assegura, que los Comerciantes del Viage era una Compañia de gente honrada, cuyo credito no admite excepcion. Provehidos de un guia de cavallos, y criados, salieron de Oratava, Puerto de Mar al Nord de Tenerife; y empezando su marcha à media noche, llegaron à las ocho de la mañana al pie de la Montaña, donde se detuvieron debaxo de un grande pino, para descansar hasta las dos de la tarde; y siguiendo despues el camino, por entre muchas monta- ANONIMO. An. 1652.

Añ. 1652 ñas arenosas, y estèriles, sin encontrar un arbol, padecieron mucho calor hasta el pie del Pico, donde no tuvieron mas abrigo que grandes peñascos, que parecia haver caído de alguna parte de la Montaña.

A las 6. de la tarde empezaron á subir el Pico; pero haviendo caminado una milla, encontraron un camino tan aspero, y dificil para los cavallos, que resolvieron dexarlos con sus criados. En esta primera milla, algunos de los Viageros sintieron desmayos, y males de corazon, y otros fueron atormentados con vomitos, y dolores de tripas; siendo aun mas estraño, que las crines de los cavallos se encresparon. Pidiendo vino los enfermos, que se llevaba en unos barrilillos, lo encontraron tan frio, que no pudieron beberlo sin calentarlo, y no obstante era el ayre muy poco, y sossegado; pero al ponerse el Sol fue tan violento, y frio, que obligados á detenerse debaxo de los peñascos, encendieron grandes lumbres toda la noche.

A las quatro de la mañana bolvieron á caminar, y haviendo andado una milla, se halló tan indispuesto uno de los Viageros, que tuvo que bolverse. Alli empiezan las rocas negras, y prosiguiendo los demás su marcha, llegaron al pan de azucar, que es el parage donde empieza el Pico á tomar esta figura. La mayor dificultad que encontraron fue la arena blanca, aunque havian tomado precauciones contra ella, previniendose de zapatos, cuya suela era un dedo mas ancha que lo superior del cordoban; y de este modo llegaron con mucho trabajo á lo alto de las rocas negras, que es llano como un enlosado. No faltandoles mas que una milla hasta la cumbre, se hallaron con mas animo, y sin querer descansar llegaron á ella. Su temor era hallarse embueltos en un humo espeso, tal como les havia parecido desde abaxo; pero no percibieron más que unas exhalaciones muy calientes, cuyo olor era de azufre.

En el ultimo transito de su marcha, no conocieron alteracion en el ayre, que se mantuvo bastante moderado; pero en lo alto era tan violento, que queriendo celebrar su empressa bebiendo por la salud del Rey, y hacer una descarga de sus fusiles, apenas podian mantenerse. La fatiga havia quebrantado sus fuerzas, y necessitaban repararlas; y queriendo probar el aguardiente, se aumentò su admiracion, hallandola dissipada; pero el vino les pareció mucho mas fuerte, y mas espirituoso que antes.

La cumbre del Pico, sobre que se hallaban, sirve como de borde al famoso Golfo, que llaman los Españoles *Caldera*, y creyeron que su boca podia tener un tiro de fusil de diametro, y que se estiende ázia el fondo el espacio de ochenta vergas. Su forma es la de un embudo, y sus bordes están cubiertos de piedrezuelas tiernas con mezcla de azufre, y arena, entre las que se exala un humo, y vapores calientes, tan perniciosos, que llegando uno de los Viageros á mover una piedra bastante gruessa, estuvo á peligro de quedar sofocado. Aun las piedras están tan calientes, que no pueden tocarse sin precaucion; y ninguno

se atrevió á baxar mas que quatro, ó cinco vergas, porque hundiendose la tierra al poner los pies, temieron no poder bolver à subir tan facilmente; pero se assegura, que algunos Viageros mas atrevidos, se han aventurado, y llegando hasta el fondo, no encontraron cosa mas notable, que una especie de azufre claro, muy parecido á la sal sobre las piedras. Añ.1652

Desde lo alto de esta cèlebre Montaña, descubrieron los Comerciantes Ingleses la gran Canaria, que dista catorce leguas: la Isla de Palma, que està diez y ocho: la de Gomera à siete; y la de Hierro á mas de veinte; pero su vista se estiende sin limites sobre la superficie del Oceano.

Luego que el Sol se descubriò sobre el Orizonte, pareciò que la sombra del Pico cubria no solo la Isla de Tenerife, y la de Gomera, sino es todo el Mar, à tanta distancia, quanta podia percibir la vista; y la punta del Monte parecia rebolverse distintamente, y representarse negra en el ayre. Quando el Sol se elevó mas, se formaron tan repentinamente las nubes, que encubrieron en un instante á los Ingleses, el Mar, y la Isla de Tenerife, á excepcion de algunas puntas de montañas immediatas que las penetraban. Nuestros Observadores no pudieron conocer si estas nubes se levantan algunas veces sobre el mismo Pico; pero en estando à baxo, se miran como suspensas, sobre la punta, ò parece que la rodean; cuya apariencia es constante, mientras corren los vientos de Nord-Ouest, y á esto llaman los habitantes el Cabo, siendo para ellos un Pronostico cierto de alguna tempestad.

Uno de los mismos Comerciantes, que repitiò este Viage dos años despues, llegó á lo alto del Pico antes de amanecer, y poniendose al abrigo de una roca para librarse de lo fresco del ayre, reconoció bien presto humedo su vestido. Y mirando al rededor, quedò muy admirado de vér muchas gotas de agua que destilaban de las rocas. Tambien obsérvó, que de lo alto de las otras montañas manan continuamente pequeñas venas de agua, que se juntan, ò se dividen segun la disposicion del terreno.

Haviendo estado algun tiempo en lo alto del Pico, baxaron los Ingleses por un camino arenoso, hasta el sitio que se llama pan de azucar; y como es de tal forma que parece perpendicular, salieron presto de èl. Reconociendo este parage, descubrieron una cueba que les causó admiracion: su forma es la de un horno, cuya boca està en lo alto; y entrando en curiosidad, baxaron con cuerdas, que tenian sus criados. La profundidad es de diez vergas, y la anchura de quince. Al baxar se vieron precisados á detenerse sobre un corte de nieve muy dura, para librarse de un agugero lleno de agua, que parece pozo, y està directamente debaxo de la boca de la cava. Tiene seis varas de profundo, y no pudieron conocer los Ingleses si es manantial de agua viva, ò si procede de la nieve derretida, ù de lo que destilan los peñascos. Por todos los lados de la Gruta, se vèn pedazos de yelo suspensos, que llegan hasta el corte de la nieve, de la que està llena el fondo; pero viendose

los

Añ.1599 los Viageros muy incommodados del frio excessivo, dexaron este sitio para continuar su marcha; y á las cinco de la tarde llegaron á Oratava, con los rostros tan encendidos, y tan ardientes, que para refrescarse tuvieron que hazerse lavar la cabeza mucho tiempo con claras de huebo.

La altura perpendicular del Pico es dos millas y media, y los Comerciantes Ingleses no descubrieron en su Viage mas arboles que pinos. Tampoco vieron alguna señal de yerva, ù de zarza; pero en medio de la arena blanca, observaron una planta muy parecida al junco. Cerca del lugar donde passaron la noche, descubrieron tambien muchas de las cañas, de que se ha hablado en la Relacion de Nicols: su raíz tiene cerca de medio pie de ancho, y los tallos, ó renuevos son de siete à ocho pies. En la punta producen una frutilla encarnada, que apretandola despide una especie de leche tan venenosa, que si se echa sobre la piel de un cavallo, ù otro animal le hace caer al instante el pelo. Se encuentran muchas secas de que se sirvieron los Ingleses para calentarse; pero esta planta no es propria del Pico de Tenerife, aunque crece en todas las partes de la Isla, y algunos Naturalistas la tienen por una especie de Euforbio.

TERCER VIAGE AL PICO DE TENERIFE, POR Mr. EDEMS.

Edems. Añ.1715 EL Martes 13. de Agosto de 1715 saliò del Puerto de Oratava á las diez y media de la noche el Autor, acompañado de quatro Ingleses, y de un Holandès, con algunos criados, y cavallos para llevar sus Provisiones: su guia era el mismo que havia servido otras muchas veces á todos los Estrangeros que hicieron este Viage.

Antes de media noche llegaron à la Ciudad de Oratava, que està dos millas del Puerto, y segun las instrucciones del guia, tomaron unos bastones acomodados para facilitar su marcha.

El dia siguiente, à la una de la mañana, se adelantaron hasta el pie de una montaña muy aspera, à milla y media de la Ciudad, y mirando à todas partes con la claridad de la Luna, que era grande, descubrieron el Pico rodeado de una nube blanca, que lo cubria, como un sombrero. Siguiendo desde alli el pie de la montaña, llegaron á un llano, que llaman los Españoles *Dornagito en el Monte Verde*, esto es, agugero pequeño en la Montaña Verde. Este nombre lo toma, segun dice el Autor, de un profundo agugero que se halla un poco mas adelante sobre la derecha, en que cae una agua pura, y fresca de las Montañas. Despues de haver andado por varios caminos, yá asperos, y yá faciles, llegaron à las tres cerca de una Cruz de madera, llamada de los Españoles *Cruz de la Solera*, desde donde vieron delante de sí el Pico. Aunque desde la Ciudad fueron subiendo casi continuamente por diversos rodèos, no por esto les pareciò menos alto, y las nubes blancas cubrian todavia su punta.

Media milla mas allá se hallaron en la falda de una montaña muy aspe-

pera,y efcarpada, que fe llama *Caraballa*, cuyo nombre toma de un grande pino, que les hizo obfervar fu guia. Efte arbol tiene con efecto una grande rama, que por el modo con que fe eftiende mas que las otras, parece un maftil; pero las demàs forman una copa muy parecida á la parte anterior de una carabela; y por uno, y otro lado fe encuentran baftantes pinos. Entre eftos arboles vieron muchos arroyuelos de azufre encendido, que baxaban de la montaña ferpenteando, y pequeños torbellinos de humo que falian de los parages donde havia empezado á encenderfe el azufre. La noche figuiente tuvieron el mifmo efpectaculo, quando fe retiraron debaxo de las rocas à defcanfar; pero no pudieron defcubrir de donde procedia la inflamacion, ni donde fe confumian dichos arroyuelos. An. 1715

A las cinco de la tarde llegaron á lo alto de la montaña donde encontraron un grande arbol, que llaman los Efpañoles *Pino de la Merienda*. Su tronco eftá defcubierto, por el fuego que diferentes Viageros han encendido à fu pie, y deftila mucha trementina. A poca diftancia fe detuvieron los Inglefes para calentarfe, y tomar algun alimento, y defcubrieron muchos conejos, que han poblado aquellos parages defiertos, y arenofos. Defde efte fitio, hafta muy cerca del pan de azucar, fe paffa mucha moleftia por la abundancia de arena.

A las feis fe bolvieron á marchar, y tres quartos de hora defpues, llegaron à *Portillo*, que es la entrada de muchas rocas grandes, defde donde bolvieron à defcubrir el Pico, que les parecia eftàr dos leguas y media de ellos; y el guia les affeguró, que fe hallaban á la mifma diftancia del Puerto; pero el Pico fiempre fe les manifeftaba rodeado de nubes blancas. A las fiete y media llegaron á las *faldas*, ò avenidas del Pico, defde donde hafta la Stancha, que folo eftá un quarto de milla del pan de azucar, tuvieron que caminar fobre unas piedrezuelas tan movibles, que los cavallos fe hundian hafta encima del piè; y debian de profundizarfe baftante, pues haciendo el Autor un grande hoyo, no pudo encontrar lo firme.

Conforme fe acercan al pan de azucar fe vèn difperfas muchas piedras grandes, que fegun Relacion del guia, fe han precipitado à impulfo de los volcanes. Se hallan tambien algunas mafas de piedra, que tienen mas de 70. toefas de largo; y dice el Autor, que quanto mas lexos eftan del pie del Pico, fe parece mas á la piedra comun de las rocas; pero las que eftàn menos diftantes fon mas negras, y mas sólidas. Hay otras que tienen el color del guijarro, con un genero de brillo, que hacen difcurrir, que el fuego no las ha alterado; pero las demás fe parecen mucho al carbon de fragua; lo que no dexa duda, de que de qualquiera parte que procedan, han padecido las impresiones de un calor ardiente. A las nueve llegaron los Viageros á la Stancha, un quarto de milla mas arriba del pie del pico, por la parte del Eft. Alli encontraron tres, ò quatro peñafcos duros, y negros, con unos concabos baftante grandes para el abrigo de muchas perfonas. En ellos pufieron fus cavallos, y bufcando para sì mifmos un retiro acomodado, fe entregaron al fueño. Sus

cria-

Añ. 1715 criados dispusieron despues la comida que llevaban, y siendo su animo descansar todo el dia, aprovechò Edems todo el tiempo para observar varios objetos, que lo llenaban de admiracion. Al Est del Pico, se vèn á quatro, ò cinco millas de distancia, muchas montañas, que se llaman *Malpeses*, y mas lexos al Sud, la que tiene nombre de *Montaña de Rexada*. Todos estos montes eran antiguamente volcanes como lo cree el Autor, á vista de las rocas negras, y de las piedras quemadas, que se hallan en ellos muy parecidas à todo lo que se encuentra en las cercanías del Pico. Si se consideran las reflexiones de Edems no hay con que comparar este monton confuso de despojos entretegidos unos con otros, que pueden tenerse por una de las mayores maravillas del mundo. Despues de haver comido con mucho apetito, quisieron los Viageros bolver à dormir; pero restaurados yà de la fatiga que los obligó al primer sueño, no pudieron conseguirlo en un sitio tan incommodo, y su unico recurso fue jugar á los naypes lo demás de la tarde. A las seis descubrieron la gran Canaria que tenian al Est por Nord. La hambre bolvio à estrecharlos, y cenaron à las nueve de la noche, discurriendo cada uno poder dormir despues, debaxo del peñasco; y haciendo camas de sus vestidos, pusieron piedras por almohadas; pero les fue impossible lograr ningun reposo, porque el frio atormentaba á los que estaban lexos de la lumbre; y á los que estaban cerca, los incommodaba el humo. Otros se veían perseguidos de las moscas, con grande admiracion de que fuessen tantas, en un parage donde el ayre es tan fuerte, y penetrante por la noche. El Autor cree que es la causa, las muchas cabras que trepan algunas veces sobre aquellas rocas; mayormente haviendo encontrado una muerta, en una caverna muy immediata á la cumbre de la montaña. Sin duda no pudo subir tan alto sin mucho trabajo; y muy acalorada en su marcha, se le apoderó el frio hasta causarle la muerte; sino es que se quiera suponer, que se muriò de hambre, ó que la sofocó algun vapor sulfureo: lo que parece mas probable, porque el Autor añade que se havia secado hasta reducirse casi à polvo. En fin diciendo el guia que era tiempo de partir, bolvieron à caminar á la una de la mañana; y como el camino no permitia yá llevar cavallos, se les dexaron en aquel sitio, con algunos hombres para guardarlos.

Entre la Stancha, y la cumbre del Pico, se encuentran dos montañas muy altas, cada una de media milla de camino. La primera està cubierta de guijarro menudo, en que es muy facil resbalar: la otra no es mas que un conjunto monstruoso de gruesas piedras, unidas á la tierra, solo por su peso, y entremezcladas sin orden. Descansando muchas veces los Viageros, llegaron à lo alto de la primera montaña, donde tomaron algun alimento. Despues empezaron á subir la segunda, que aunque es mas alta, es mas segura para caminar, porque lo gruesso de las piedras las hace mas estables. No obstante, por mas de media hora tuvieron grande fatiga, descubriendo despues el pan de azucar, que se les havia ocultado por la interposicion de las dos montañas.

En la cumbre de la segunda, encontraron el camino bastante llano

por

por espacio de un quarto de milla, hasta el pie del pan de azucar, donde mirando sus reloxes, vieron con admiracion que eran yá las tres. La noche era muy clara, y la Luna alumbraba mucho; pero en el mar veían algunas, nubes, que debaxo de ellos parecian como un valle extremamente profundo. El viento corria bastante fresco al Sud-Est por Sud, manteniendose asi casi continuamente en todo el Viage. En media hora que estuvieron sentados al pie del pan de azucar, vieron salir en muchos parages un vapor semejante al humo, que levantandose en pequeñas nubes, se desaparecia al instante, dando lugar à otros pequeños torbellinos, que seguian à los primeros. A las tres y media, bolvieron á subir la parte mas trabajosa de su Viage; y Edems, y otros, que caminaron con animo, subieron á lo alto en un quarto de hora; pero el guia, y los demàs no llegaron hasta las quatro. *An. 1715*

La cumbre del Pico es un obalo, cuyo diametro mas largo, se estiende del Nor-Nord-Ouest al Sud-Sud-Est; y segun el juicio que pudo formar Edems, tiene por lo menos 140. toesas de largo, y ciento y diez de ancho. En este circuito encierra un grande Golfo, llamado *Caldera*, cuya profundidad mayor cae á la parte del Sud. Por todos sus costados, es bastante escarpado; y por algunos parages, tanto como la baxada del pan de azucar. Toda la comitiva baxò hasta lo hondo, y à las quarenta toesas se encontraron algunas piedras tan gruessas, que excedian à la altura de un hombre. En lo interior de la Caldera, puede amasarse la tierra como una especie de pasta; y si se alarga en forma de vela, se vé con admiracion, que arde como azufre. Por dentro, y por fuera se hallan muchos parages ardientes; y si se levanta una piedra, tiene pegado bastante azufre. Encima de los agugeros por donde sale el humo, es tanto el calor, que con dificultad se puede poner en ellos la mano. La cueva donde encontrò Edems la cabra muerta, está al Nord-Est por Est, en el recinto de la cumbre. El guia le assegurò, que muchas veces destilaba en ella el verdadero espiritu de azufre; pero los Inglesses no vieron este Fenomeno en el corto tiempo que se detuvieron allí.

Edems dice, que es error imaginar, con los Autores de algunas Relaciones, que en lo alto del Pico es dificil la respiracion; y assegura que lo mismo respirò allí, que al pie del monte, y que comiò con el mismo apetito. Antes de salir el Sol, fue el ayre tan frio, como el mayor que havia experimentado en Inglaterra en los mas rigorosos Inviernos, y apenas pudo resistir sin sus guantes. Cayò tambien un rocío tan abundante, que todos sacaron sus vestidos mojados; pero el Cielo se mantuvo muy sereno. Un poco despues de salir el Sol, vieron en el Mar la sombra del Pico, que se estendia hasta la Isla de Gomera; y la de la cumbre les parecia impressa en el Cielo como otro pan de azucar; pero siendo muy densas las nubes á su rededor, no descubrieron mas Islas que la Gran Canaria, y Gomera.

A las seis de la mañana resolvieron bolverse, y á las siete llegaron cerca de una cisterna de agua, que no havian visto á la subida, y se dice que no tiene fondo; pero el guia les assegurò que era incierto, y que

sie-

*Añ.*1715 siete, ù ocho años antes, la havia visto èl en seco, mientras duraron las agitaciones de un furioso volcan. Edems hizo juicio que esta cisterna podia tener treinta ycinco brazas de largo, y doce de ancho, y que su profundidad ordinaria es de catorce brazas. En las orillas tiene una materia blanca, que los Ingleses, con apoyo de su guia, tuvieron por salitre. Tambien havia en muchos parages yelo, y nieve, uno, y otro muy duro, aunque cubierto de agua. Edems hizo sacar una botella de esta agua, y la bebió con una poca de azucar, y dice, que nunca la havia bebido tan fria. Al lado derecho tenia un grande monton de yelo formado en punta, de donde juzgaron los Ingleses que caía el agua à la cisterna.

Tres, ò quatro millas mas abaxo, descubrieron otra cueba llena de esqueletos, y huessos humanos; y havia algunos de tan extraordinaria magnitud, que los tuvieron por de Gigantes; pero no pudieron saber de donde procedian tantos cadaveres, ni qual era la estension de la caverna.

El 15. de Agosto á las seis de la tarde, bolvieron á entrar en el Puerto de Oratava, de donde havian salido.

CONJETURA SOBRE EL ORIGEN DEL PICO, CON LA DESCRIPCION de la Cava de los muertos, y de las Momias de la Isla de Tenerife.

ANONIMO. *Añ.*1652 EL Autor de la segunda Relacion del Pico, añade una Descripcion curiosa sobre la Isla de Tenerife, y sus habitantes; y aunque no es obra suya, la logrò de un hombre muy juicioso, que havia vivido veinte años en dicha Isla, con las dos calidades de Medico, y Comerciante. Haviendo extractado de ella algunas observaciones para ilustrar la Relacion de Nicols, hemos reservado lo que concierne á la Historia Natural de la Isla; y à las Momias que se han encontrado en ella, para formar aqui un Articulo, que es de tanta curiosidad como el del Pico.

La opinion del Medico, ù Comerciante, es, que hallandose impregnado de azufre todo el terreno de Tenerife, llegò á encenderse en tiempos antiguos, y que toda la Isla, ò su mayor parte, se volò de una vez. Entonces salieron de las entrañas de la tierra muchas montañas, y grandes peñascos, que se vèn oy en todos los Cantones de la Isla; pero particularmente à la parte del Sud Ouest; y segun las mismas idèas, encontrandose la mayor parte del azufre en el centro de la Isla, levantò el Pico á la prodigiosa altura, que causa la admiracion de los Viageros. El Autor se persuade á que los que observen con atencion, los sitios, la disposicion, y forma de todos aquellos peñascos calcinados, entrarán inmediatamente en su opinion: porque estas grandes masas están tendidas al rededor del Pico, à tres, ó quatro millas de distancia, una sobre otra, y en un orden que hace juzgar que inflamada la tierra con la fuerza del azufre, rebentò de golpe para vomitar montañas, y torrentes de peñascos, que rodaron confusamente unos encima de otros, en es-

especial ázia el Sud-Oueft : pues en efta parte de la Isla, defde la cumbre del Pico, hafta la Cofta, no folo fe vèn vaftos montones de eftas rocas quemadas, fino tambien las feñales de muchos rios de azufre, que deftruyendo abfolutamente el terreno, lo dexaron perpetuamente efteril. Por la parte del Nord, no fe vè cafi ningun peñafco. Añ.1652

Juzga el Autor, que al tiempo de la grande erupcion, falieron del hornillo muchas minas de diferentes metales; y aun fe reconocen feñales en una multitud de rocas, que tienen el color, unas de oro, otras de plata, ù de cobre; particularmente en los *Azulcios*, que fon unas montañas altas à la parte del Sud Oueft, donde han llegado muy pocas perfonas; pero alabandofe él, de haver tenido tiempo, y curiofidad de vifitarlas, affegura, que vió en muchos parages, una tierra algo blanca, mezclada de piedras azules, que eftàn cubiertas de un orin amarillo, femegante al del cobre,ú del vitriolo.Tambien defcubriò algunos manantiales de agua vitriolica, que no pueden eftár diftantes de algunas minas de cobre.Un Fundidor de Campanas en el Puerto de Oratava, affeguraba que haviendo llevado dos cargas de efta tierra, facò baftante oro para hacer dos grandes fortijas; y un Portugès,que hizo el Viage à las Indias Occidentales, repetia muchas veces, que eftaba cierto en que la Isla de Tenerife tenia tan buenas minas como las de Mexico, y Perù. En fin, un amigo del Autor facó con que hacer dos cucharas de plata, de algunas cargas de tierra que llevò del mifmo lado de las montañas. Tambien fe hallan en ellas aguas nitrofas, y algunas piedras cubiertas de un orin de color de azafran, con gufto à hierro.

El mifmo Efcritor dice, que la Isla eftá llena de manantiales de agua frefca, que fabe á leche; y que en Laguna donde es rara el agua, fe purifica filtrandola por entre algunas piedras; y además de efto, confirma la mayor parte de las obfervaciones de Nicols.

En quanto à los Entierros, dice, que como fu calidad de Medico le diò motivo á hacer confiderables fervicios á los Isleños, configuiò que lo dexaffen vifitar fus cavernas fepulcrales; cuyo efpectaculo no permitian à nadie, ni fe podia intentar contra fu voluntad, fin exponerfe à perder la vida. Tienen una veneracion eftrema á los cuerpos de fus afcendientes, fiendo para ellos mucha profanacion la curiofidad de los Eftrangeros. En fu corto numero, y pobreza, fon tan altivos, y zelofos de fus ufos, que el mas vil de la Nacion tendrà á menos cafarfe con una Efpañola. Hallandofe el Autor en *Guimar*, Ciudad poblada cafi unicamente de los defcendientes de los antiguos Guanchos, pudo lograr que lo llevaffen á fus cavas. Eftas fon unos fitios labrados antiguamente en las rocas, ò formados por la naturaleza, con mas, ó menos magnitud, fegun la difpoficion del terreno. Los cuerpos eftàn alli cofidos en pieles de cabras, con correas de lo mifmo, y una coftura tan igual, y tan lifa, que caufa grande admiracion. Cada mortaja de eftas eftà proporcionada exactamente al tamaño del cuerpo; pero lo mas admirable es, que cafi todos los cuerpos eftán enteros, y afsi en los del uno, como en los del otro fexo, fe hallan los ojos, pero cerrados, los cabellos, las

Añ.1652 orejas, la nariz, los dientes, los labios, y la barba, y haſta las partes naturales. El Autor contó treſcientos, ò quatrocientos, en diferentes cavas, unos en pie, y otros tendidos en camas de madera, que los Guanchos tienen arte de poner tan dura, que no hay hierro que pueda penetrarla.

Un dia que el Autor cazaba conejos con huron, cuyo exercicio es muy comun en la Isla de Tenerife, perdiò aquel animalillo en una madriguera un caſcabèl que llevaba al cuello, y aun èl miſmo ſe deſapareciò, ſin que ſe pudieran deſcubrir ſus raſtros. Buſcandolo uno de los Cazadores à quien pertenecia, por entre las rocas, y malezas, deſcubrió la entrada de una cava de los Guanchos, y entrando en ella manifeſtó immediatamente ſu miedo á grandes gritos, haviendo viſto un cadaver de extraordinaria magnitud, cuya cabeza eſtaba ſobre una piedra, los pies ſobre otra, y el cuerpo en una cama de madera. Recobrandoſe algo el Cazador con las ideas que yà tenia de las ſepulturas de los Guanchos, cortò un grande pedazo de piel que tenia el muerto ſobre el eſtomago; y aſſegura el Eſcritor de eſta Relacion, que era mas ſuave, y delgada, que las de nueſtros mejores guantes, y tan diſtante de todo genero de corrupcion, que el miſmo Cazador la empleó por muchos años en otros uſos. Eſtos cadaveres eſtán tan ligeros como paja; y el Autor que havia viſto algunos quebrados, aſſegura, que ſe diſtinguen en ellos los nervios, los tendones, y aun las venas, y las arterias, que parecen pequeñas cuerdas.

Segun lo que nos dicen los mas ancianos Guanchos, havia entre ſus aſcendientes, una Tribu particular, que tenia el arte de embalſamar los cuerpos, y lo conſervaba como un myſterio ſagrado, que no ſe debia comunicar nunca al vulgo. Eſta miſma Tribu componia el Sacerdocio, y los Sacerdotes no ſe mezclaban con las demás Tribus por caſamientos; pero deſpues de la conquiſta de la Isla, fue deſtruída la mayor parte por los Eſpañoles, y pereciò el ſecreto con ellos. La tradicion ha conſervado ſolo un corto numero de los ingredientes que entraban en eſta operacion, que eran manteca mezclada con graſſa de oſſo, guardada expreſſamente en pieles de cabra. Eſte unguento lo ponian á herbir con ciertas yervas, como una eſpecie de eſpliego, que ſe cria en abundancia entre las rocas; y otra yerva, llamada *Lara*, de una ſubſtancia gomoſa, y glutinoſa, que ſe halla en la cumbre de las montañas; otra planta que era un genero de *Cyclamen*, ó criadilla de tierra; la ſalvia ſilveſtre, que ſe cria en todas las montañas; y en fin otros muchos ſimples, que hacian en eſtas mezclas uno de los mejores balſamos del mundo. Deſpues de eſta preparacion, empezaban vaciando el cuerpo de ſus inteſtinos, y lavandolo con una legía, hecha de corteza de pino, ſeca al Sol en el Eſtio, ò en una eſtufa en Invierno. Eſta purificacion ſe repetia muchas veces; y luego ſe hacia la untura por dentro, y por fuera, con grande cuidado de dexarla ſecar á cada vez; lo que ſe continuaba haſta que el balſamo huvieſſe penetrado enteramente los cadaveres, y que retirada la carne, ſe vieſſen deſcubiertos todos los muſ-

musculos; y se conocia estàr concluída la operacion, quando el cuerpo quedaba extremamente ligero. Entonces lo cosian en pieles de cabras, como hemos yá dicho; y es de notar, que para escusar el gasto quando se hacia la operacion con pobres, les quitaban el craneo, y los cosian tambien en pieles, pero sin curtir, y con pelo; quando las de los ricos eran tan finas, y curtidas con tal propriedad, que se conservan muy suaves, y delgadas hasta oy. Añ. 1652

Los Guanchos refieren, que tienen mas de 20. Cavas de sus Reyes, y de sus Grandes Hombres, ignoradas aùn de ellos mismos, excepto de algunos viejos, que son los depositarios de un secreto tan respetable, que no deben revelar nunca. En fin el Autor observa, que la Gran Canaria tiene sus Cavas como Tenerife, y que los muertos estaban sepultados en ellas en sacos; pero en lugar de conservarse tan bien, están los cuerpos enteramente consumidos.

Los Guanchos tienen en estos sitios funebres unos vasos de tierra tan dura, que no se puede conseguir quebrarlos. Los Españoles los han encontrado en muchas Cavas, y se sirven de ellos para el uso de sus cocinas.

No falta, para perfeccion de un Articulo tan curioso, mas que añadir aqui algunas reflexiones del Cavallero Scory. Dice que los antiguos Guanchos tenian un Oficial pùblico para cada sexo, con titulo de *Embalsamador*, cuyo principal oficio era componer cierta preparacion de polvos diferentes, y de muchas yervas, junto todo, y mezclado con manteca de cabra; que despues de haver lavado con cuidado los cuerpos muertos, los untaban por quince dias con este balsamo, exponiendolos al Sol, y rebolviendolos sin cessar, hasta que quedaban secos, y embarados. El tiempo de esta ceremonia, arreglaba la duracion del luto de los parientes; y despues embolvian el cuerpo en pieles de cabra, cosidas una con otra, con una destreza, y propiedad maravillosa. Luego los llevaban à unas cuebas profundas, cuyo accesso no se permitia mas que á los Ministros de las obsequias, donde los ponian echados, ù de pies. Hallandose en Tenerife el Cavallero Scory vió muchos de estos cuerpos, que estaban sepultados mas de mil años havia; sin embargo, no añade las señales en que podia reconocerse tanta antiguedad; y Purchas assegura, que havia visto en Londres dos de estas Momias.

§. VI.

DESCRIPCION DE LA ISLA DE MADERA.

LA Isla de Madera está á treinta y dos grados de latitud del Nord, y sesenta leguas de la de Tenerife al Nord-Est. Fue descubierta por un Inglès, llamado *Macham*, y conquistada despues por los Portugueses: toma el nombre de la multitud de arboles silvestres de todas especies de que está poblada. No obstante por mucho tiempo se estuvo en la creencia de que entre la Isla de Palma, y esta, havia una Isla no descubier- Añ. 1560

Añ. 1560 bierta, llamada deſpues San *Brandon*, que era la verdadera Madera, donde abordó Macham.

Madera produce una renta conſiderable al Rey de Portugal. Su Capital, que ſe llama *Funchal*, eſtá fortificada con un Caſtillo, y el Puerto es commodo, y bien defendido. En la Ciudad ſe admira la Igleſia Cathedrál, donde no ſe ha omitido gaſto para la hermoſura del Edificio, y para el Eſtablecimiento del Clero. El Govierno es formado por el de Portugal, à donde ſe llevan las Cauſas en ultima inſtancia.

El circuíto de la Isla es de 30. leguas, y ſu terreno alto. Los hermoſos arboles de que abunda, ſe crian en las Montañas, entre las que ſe ha hallado el arte de introducir el agua con diverſas maquinas. Tiene otra Ciudad, llamada *Machico*, cuya Rada es tambien muy buena para los Navíos. Se cuentan en la Isla de Madera ſeis Ingenios donde ſe hace excelente azucar. Produce con grande abundancia todo genero de frutas, peras, manzanas, ciruelas, datiles, melocotones, melones, batatas, naranjas, limones, granadas, cidras, higos, y legumbres de todas eſpecies. Tambien ſe cria en ella el arbol que produce la ſangre de drago; pero nada le hace tanto honor como ſus excelentes vinos, que ſe tranſportan á todos los demás Païſes del mundo.

Por la parte del Nord, à doce leguas de diſtancia, ſe halla otra Isla llamada *Puerto Santo*, cuyos habitantes viven de ſu propia economía; pues como la Isla de Madera produce poco trigo, ſe han aplicado á la Agricultura, lo que los hace independientes del ſocorro de ſus vecinos. A ſeis leguas de Madera por el lado del Eſt, hay tambien otras Islas, llamadas los Deſiertos, que en una corta extenſion, ſolo producen orchel, y cabras.

Entre Tenerife, y Madera, ha pueſto la naturaleza, caſi à la miſma diſtancia de una, y otra Isla, la que ſe llama *los Salvages*, que no tiene mas de una legua de circuito, ſin que nunca ſe haya viſto en ella arbol, ni fruto; pero las cabras hallan baſtante paſto entre las rocas, y piedras.

SUPLEMENTO. Dapper, y otros Geografos ponen, ó cuentan á Madera entre las Canarias; pero aunque Nicols une ſu Deſcripcion á la de eſtas Islas, eſtà muy lexos de comprehenderla, baxo el miſmo nombre, pues reduce claramente el numero de las Canarias à ſiete.

Es bien notable, que muchos Eſcritores ponen baxo el nombre de Madera, la Isla de Puerto Santo, y que aſsi en Inglaterra, como en Eſpaña, ſe dice muy comunmente *las Maderas*. De eſtas dos Islas no tenemos Relacion particular; pues como la mayor parte de los Viageros no hacen mas que tocar á alguno de ſus Puertos, y las mas veces ſin ſalir à ellos, nos han dado pocas luces de lo interior del País. No obſtante, ſe hallan en tres Autores algunas reflexiones, que no debemos omitir. El primero es *Luis de Cada Moſto*, que eſtaba en Madera el año de 1455; cuyo Viage à las Islas de Cabo-Verde eſtá inſerto en la Coleccion Italiana de Ramuſio, y ſe le dará lugar en eſta. Juan *Ovington*, Capellan del Rey Guillermo, en ſu Viage á Surate del año 1689, nos ha dexado un Ca-

Capitulo entero fobre las producciones de Madera ; y Juan *Atkins* , Cirujano de Navío , que publicó fu Viage de Guinéa del Brafil , y de las Indias Occidentales , entre los años de 1720. y 1723. efcribe tambien lo que obfervò en dicha Isla. Añ.1560

Madera , que faca fu nombre de los muchos arboles que produce, eftà entre treinta y dos grados , y doce minutos , y 32. grados , y 50. minutos de latitud, y entre un grado,y quince minutos de longitud. Funnel dice , que por buenas obfervaciones ha hallado , que eftá dicha Isla à 32. grados , y 20. minutos de latitud del Nord. La longitud , fegun fu calculo , es 18. grados, y 15 minutos de Londres ; pero es cierto que la latitud es aqui muy general ; á menos que no haya querido reducirla á Funchal , que las obfervaciones del Cavallero Narborougk ponen 10. grados mas al Sud. En nueftros Mapas eftà Madera ázia los 32. grados, y 40. minutos de latitud , y 40 minutos Eft de Hierro , y tiene 75. millas de largo , y 30. de ancho.

El Doctor Fryer en fu Relacion de la India Oriental , affegura , que es la mayor Isla del Occeano Atlantico ; pero Tenerife puede difputarle la extenfion. Algunos Efcritores modernos, dàn à la Isla de Madera 140. leguas de circuíto , y otros 60 : quando Cada Mofto, que parece fe acerca mas à la verdad,no le dà mas que 140.millas. El mifmo Autor dice , que tiene muy buenas Radas; pero ningun Puerto. Puerto Santo no difta mas que 12. leguas , y fe defcubre facilmente en tiempo fereno.

Ovington en fu Viage á Surate refiere , que fin embargo de las Relaciones de los Portuguefes, que atribuyen el primer defcubrimiento de Madera á Juan Gonzalvez , y Triftan , baxo la proteccion de Henrique Infante de Portugal,lo cuentan muy diftinto los Habitantes de la Isla. Dicen que en el año de 1344,fe casó un Gentil hombre Inglès,con una muger muy rica , y embarcandofe con ella para paffar de Briftol à Francia , lo arrojaron unos impetuofos vientos á efta Isla. Tomando tierra en ella , la encontrò fin habitantes , ni cultura , lo que le causó una melancolía tan profunda , que le quitò la vida. Los Marineros bolvieron à hacerfe à la vela , y ganaron felizmente la Cofta de Berberìa ; y encontrando en ella algunos Portuguefes , les dieron cuenta de fu viage , y de la Isla que havian dexado , ofreciendo bolverla á encontrar , fi fe les proveía de Embarcaciones , y gente. Efta oferta pareciò tan bentajofa á los Portuguefes, que proponiendola à la Corte de Lisboa , lograron los focorros que defeaban , con los quales encontraron efectivamente la Isla de madera ; y en pocos años hicieron de aquel País defierto , y bruto, un jardin deliciofo.

Segun Cada Mofto,el Principe Don Henrique embiò la primera Colonia á Madera , por el año de 1431. al mando de Triftán Teffora , y Juan Gonzalvez Zarco , á quien nombrò Governador ; y entre uno , y otro repartieron la Isla. El Canton de Machico tocò al primero , y el de Funchal al fegundo ; y defde aquel inftante empezaron los nuevos habitantes à limpiar la tierra ; pero haviendo ufado del fuego para deftruir

los

Añ.1560 los boſques, les fue tan impoſsible el detenerlo, que muchas perſonas, y entre ellas el miſmo Gonzalvez, no pudieron librarſe de las llamas, ſino es retirandoſe al Mar, donde ſe mantuvieron dos dias con el agua haſta el cuello, ſin ningun alimento. Madera eſtaba entonces habitada en quatro partes: Manchico, Santa Cruz, Funchal, y Camera de Lobos. A lo menos, eſtas eran las principales habitaciones; porque havia otras menos conſiderables, y el total de los habitantes era ochocientos hombres, comprehendida una Compañia de cien cavallos. No es de admirar, que deſpues de tantos años ſe hayan multiplicado haſta hallarſe en eſtado,ſegun relacion de Atkins,de hacer tomar oy las armas à diez y ocho mil hombres.

En el año de 1601. quando Moquet ſe hallaba en eſta Isla, tenia dos Ciudades, defendida la una con dos Caſtillos. La Guarnicion del uno era de Eſpañoles, y la del otro de Portugueſes. La Ciudad, que Maquet llama *Madera*, y debia llamar *Funchal*, eſtà en un valle, al pie de una montaña, donde hay, ſegun dice, una prodigioſa abundancia de manantiales, que algunas veces cauſan terribles inundaciones, haſta arruinar los Puentes, las Caſas, las Igleſias, y los demás Edificios. Eſta Ciudad era entonces muy poblada, à cauſa de los muchos Eſclavos que la habitaban, è iban á trabajar fuera de ella, en las manufacturas de la azucar; y Juan de *Cloux*, que ſe havia caſado con la ſobrina de Don Chriſtoval de Mora, Virrey de Portugal, era Conſul de Francia; y todas las demàs Naciones de Europa tenian Factores en la Isla.

El Cavallero Narborougk,que ſe hallaba en ella el año de 1669.dice que Funchal, ó Fonchiale, que es como lo eſcriben, eſtá ſituada en una Bahia al Sud de la Isla, muy cerca del Mar. Por la parte de la Ribera eſtà defendida de una muralla, y otras fortificaciones. Muchos arroyuelos de agua freſca que la riegan, entran en la Bahìa por un arco que paſſa por debaxo de la muralla. La Ribera, en algunos parages eſtá cubierta de guijarros de Mar, y en otros de muchas rocas. El fondo es muy malo en la parte Oriental de la Rada; pero los Navìos pueden anclar á tiro de cañon. Entonces ſe daba una milla de longitud á la Ciudad, y tres quartos de milla de ancho. La Bahia eſtá á 32. grados, y 10. minutos de latitud del Nord. Barbot, reſidente en Madera en el año de 1681, repreſentà à Funchal al pie de una montaña, y muy eſtrecha en ſu longitud. Añade, que eſtá Guarnecida de tres Fuertes, ó Caſtillos, y que el Adelantado,ó Governador del Rey de Portugal tiene alli ſu reſidencia ordinaria.

Ovington dice, que el nombre de eſta Ciudad es *Tonchal*, ò *Tanzal*; pero que ſe nombra comunmente Funchal, á cauſa de la abundancia de hinojo que produce. En el año de 1689,que es el de ſu Viage, le pareció de una magnitud moderada, aunque tenia veinte Igleſias. Eſte es el centro, ó unico ſitio de Comercio, que conſiſte principalmente en vino, y azucar; y la de Madera ſe tiene por la mejor del mundo.

Los campos de la Isla ſon muy montuoſos; pero igualmente delicioſos, y fecundos. Se refreſca la Ciudad con ſiete, ù ocho rios, y va-

rios

mos arroyuelos, que baxan de las montañas; y no se puede mirar sin admiracion la fertilidad de los parages mas elevados, que estàn cultivados como los mejores llanos, y producen trigo con la misma abundancia; pero las muchas nubes que se forman allì, son muy perjudiciales à la uba. Añ.1560

El Capitan Urin se hallaba en Funchal el año de 1717; y dice que està defendida por dos grandes Fuertes, y que sobre una roca, à alguna distancia de la Ribera tiene otro, que es capaz debuena defensa por su situacion. Añade, que detràs de la Ciudad se eleva el terreno por grados hasta las montañas, estendiendose en forma de circulo por muchas millas. Esta campiña està llena de jardines, de viñas, y hermosas casas, que hacen una agradable perspectiva. De las montañas caen claras, y abundantes aguas, que conducidas á bastante distancia por aqüeductos, sirven à los habitantes para regar, y adornar sus jardines.

Funchal, dice Atkins, hallandose en ella en 1720. es la residencia del Governador, y del Obispo, y forma una Ciudad grande, y bien poblada. Tiene seis Parroquias, muchas Capillas, tres Monasterios de Religiosos, y tres de Monjas. Estas estàn con menos estrèchez que en Lisboa pues tienen la libertad de recibir à los Estrangeros, y comprarles las bagatelas que necessitan. El Colegio de los Jesuítas es un hermoso Edificio; y los habitantes son una mezcla de Portugueses, de Negros, y de Mulatos, que el comercio hace iguales, y no se desdeñan de enlazarse con casamientos.

El Puerto es incommodo, y peligroso, mientras duran los vientos de Ouest, y de Sud-Est, que corren libremente en la Rada. El anclage no es seguro, sino á una milla de la Ribera, sobre un fondo de quarenta varas, solo por la parte de Ouest; y aun allì hay precision quando la alteracion de las aguas anuncia algun viento impetuoso, de romper los cables para ganar el Mar, y evitar las Islas *Desiertos*. Las margenes de la Ribera son tan asperas, que para toda cargazon se necessitan grandes precauciones, y aumentando los vientos la dificultad, es necessario elegir tiempo à proposito. Las Embarcaciones pequeñas pueden mantenerse al ancora baxo la roca, ò peñascos del Fuerte de Loo, que las cubre del viento de Ouest; pero si la menor parte de una borrasca les hace bolver la proa ázia el Mar, no tienen que pensar entonces los Marineros mas que en ganar prontamente la Ribera, y abandonar su Embarcacion á toda ventura, y aunque los alojamientos sean mas seguros en tierra, no son menos incommodos, por la molestia continua de las moscas, y otros insectos.

Barbot nos dice, que ademàs de Funchal, hay en la Isla otras dos Ciudades, *Moncerico*, y *Santa Cruz*, que tiene treinta y seis Parroquias un Colegio, cinco Monasterios, quatro Hospitales, ochenta, y dos Hermitas, y muchos Castillos, y Casas de Campo.

Los Mapas particulares ponen tres Ciudades en Madera, todas en la parte Meridional de la Isla. *Marasylo*, Plaza pequeña, con una Bahía, y un Puerto á la estremidad Sud-Ovest de la Isla; y es el anclage excelente,

Añ.1560 ſobre doce, quince, diez y ſiete, y veinte brazas: *Funchal*, àzia el medio de una grande Bahìa: *Santa Cruz*, en otra Bahía muy abierta, àzia la punta Oriental de la Isla; y entre eſta punta, y Santa Cruz, debe eſtár ſituada Machico; que aunque no ſe vé en los Mapas, ſe ſabe por los Geografos, que tiene una Igleſia muy buena, con un Convento de Bernardinas. Generalmente ſe concuerda en que el ayre de Madera es exſcelente; y aſſegura Ovington, que es muy templado, y que caſi ſiempre eſtá el Cielo claro, y ſereno. Con eſte motivo obſerva, que los climas que eſtán como Madera entre los 30. y quarenta grados de latitud, hallandoſe exemptos de frio, y de calor, no ſolo ſon los mas delicioſos, ſino tambien los mas convenientes à la conſtitucion humana, y por conſiguiente mas favorables á la ſalud.

Moquet habla de Madera, como del aſsiento mas delicioſo del Univerſo. El ayre, dice, es de una ſuavidad admirable, no debiendo cauſar admiracion, que los Antiguos hayan colocado allí los Campos Eliſèos. Segun eſto, parece que Moquet ſigue la opinion de los que cuentan à Madera entre las Canarias.

Por la Deſcripcion de Atkins ſe vè, que la Isla es un conjunto de montañas, entremezcladas de Valles fertiles. Las alturas eſtán cubiertas de boſques, que ſirven de abrigo á las cabras monteſes: el medio es jardines, y lo hondo viñas. Los caminos ſon muy malos; lo que obliga á tranſportar el vino en barriles cargados en aſnos.

La Deſcripcion que nos ha dexado Cada Moſto de Madera, parece preferible á todas las que ſe han eſcrito deſpues de èl. Dice que el terreno, aunque montuoſo, es de una rara fertilidad, que producia antes haſta treinta mil *Stares* Venecianos de trigo; (que cada uno peſa tres libras) y daba ſetenta por uno; pero que por falta de habilidad en el cultivo, no dá mas que treinta, ó quarenta: que tiene muchos manantiales excelentes, además de ſiete, ù ocho Rios: que eſta abundancia de agua fue la que hizo penſar al Principe Henrique el embiar allí cañas de Sicilia: que eſta tranſplantacion à un clima mas caliente, les dió tanta fecundidad, que excedió à todas ſus eſperanzas: que el vino era muy bueno en ſu tiempo, aunque entonces ſe hallaba muy en ſus principios, y tan abundante, que ſe hacian yà unos tranſportes conſiderables. Entre las vides que ſe llevaron à Madera, hizo eſcoger el Principe Henrique en Candía, algunas de malvasía, que prendieron perfectamente; y por lo general es tan favorable á las viñas el terreno de Madera, que ſe vèn en ellas mas racimos que hojas, y grandes en eſtremo. Tambien ſe halla en ſu perfeccion la uba negra, llamada *Pergola*. Cada Moſto dice, que los habitantes empezaban entonces la vendimia por Paſqua.

La Isla no produce nada con mas abundancia que el vino; y ſe diſtinguen tres, ó quatro eſpecies que proceden de las vides de Candia. El que tiene el color de champaña ſe eſtima poco. El de color baxo es mucho mas fuerte; y la tercera eſpecie, que ſe llama malvasía, es verdaderamente delicioſo. La quarta es el *tinto*, que es de tanto color como

la

la malvasía,pero mucho mas inferior en el gusto; y lo mezclan con otros vinos,tanto para conservarlos,como para darles color.Cada Mosto observa, que al encubarlo se le echa un genero de pasta, compuesta de la piedra de *Jest*, que se muele con mucho cuidado, y se echan nueve, ù diez libras en cada tonel. El vino de Madera tiene la propiedad de que se perfecciona con el calor del Sol, ò se repara si ha padecido alguna alteracion; pero para esta operacion se necesita que la boca del tonèl estè abierta, y pueda recibir el ayre. Añ.1560

El producto de una viña se parte con igualdad entre el Propietario, y los que cogen, y pissan la uba; y no obstante se vèn enriquecer los Comerciantes, y Mercaderes, mientras los Cosecheros, y Vendimiadores, se consumen en pobreza. Los Jesuitas que possèen la mejor partida de viñas de malvasía, sacan de ella vinos excelentes.

Se dice, que en años comunes produce la Isla de Madera veinte mil pipas de vino. Entre los habitantes se consumen ocho mil, y las demàs se transportan á las Indias Occidentales, y à los demàs Países; pero particularmente á la Barbada;donde los Ingleses lo prefieren á todos los demás vinos de Europa.

Atkins pretende, como Ovington, que las cenizas de los bosques quemados en los principios del descubrimiento, dieron mucha fecundidad à las cañas de azucar; pero que un gusano que empezò á introducirse en ellas, arruinó las plantaciones, y se mudaron en viñas, que compensaron á los habitantes con la excelencia de sus vinos. El que se llama malvasía es un cordial admirable, y la mejor pertenece á los Jesuitas de Funchal. La vendimia se hace oy en los meses de Septiembre, y Octubre, y el producto annual sube à veinte y cinco mil pipas.Segun el mismo Autor, Madera no tiene propriamente mas que dos generos de vinos: el uno algo moreno, y otro roxo, que se llama *tinto*, que en la opinion comun saca este nombre, de que con efecto es tinto, ó tiene este color, aunque los habitantes se obstinan en negarlo.

Madera produce una singular abundancia de melocotones,de albercoques,de ciruelas, cerezas, higos, y nueces; y los Negociantes Ingleses, á quien se ha permitido residir en dicha Isla,han llevado de Inglaterra ubas pinas, zarzamoras, avellanas, y otras frutas, que se crian mas bien en un clima caliente, que no debaxo de un Cielo tan frio como el nuestro. La *Banana* es una fruta que estiman los habitantes con grande veneracion, y como la mas deliciosa de todas, hasta persuadirse á que es la fruta vedada, origen de todos los males, del genero humano. Para confirmar esta opinion, alegan lo grande de sus hojas, que son bastante anchas para haver podido cubrir la desnudèz de nuestros primeros Padres; y en Madera, es como una especie de delito cortar una Banana con cuchillo, porque entonces se vè en la substancia de la fruta alguna semejanza con la Imagen del Salvador crucificado.

Los habitantes hacen de sus cidras un genero de confitura muy deliciosa, y delicada, que llaman *Sucket*, de que cargan todos los años para Francia, dos, ò tres Navios pequeños. La azucar con que la com-

Añ. 1560 ponen se transporta con escaséz, porque es muy rara; y se usa con buen suceso para la enfermedad Inglesa, llamada *Consumpcion*.

Entre los arboles, celebra mucho Cada Mosto el Cedro, y el *Naso* de Madera, que otros llaman Dragon. El primero es muy alto, gruesso, y derecho, de un olor muy singular, y se hacen de èl hermosas tablas, que sirven particularmente para los techos. El *Naso* es de color de rosa, y además de las tablas, se hacen de èl caxas de fusil muy excelentes, y arcos de grande resorte. Estos se embian á las Indias Occidentales, y las tablas á Portugal.

Atkins descubrió en los jardines de Madera una curiosidad muy extraordinaria, que es la flor immortal, que despues de cogida se mantiene muchos años sin marchitarse. Crece como la salvia, y la flor parece á la de la manzanilla. El Autor cogió muchas, que se hallaron tan blancas, y frescas al fin del año, como en el instante que se cogieron.

Cada Mosto refiere, que en su tiempo abundaba la Isla en todo genero de ganados, y que en las montañas havia muchos javalíes. Los faysanes, y perdices son muy comunes en ella, y hay algunos faysanes blancos; pero no hay otros animales monteses, aunque sí acuden codornices. Los habitantes refirieron al Autor, que en el origen del establecimiento, se encontrò alli un numero increíble de palomas; que se dexaban coger con un lazo que se les tiraba al cuello, y sin recelarse de ninguna traycion, miraban estupidamente al Cazador, mientras èl meditaba su perdicion; y añade, que este informe le pareció verdadero, pues se vé aun lo mismo en algunas Islas recien descubiertas.

Las principales provisiones de la Isla son los cabritos, puercos, vaca, que comunmente es muy flaca, las legumbres, naranjas, nueces, higos, los yams, las bananas, &c. y no haviendo mercado fixo, embia la Campiña à las Ciudades, lo que juzga necessario para su consumo. Uring se quexa de que ordinariamente son los alimentos muy caros. El Comercio se hace en cambios; y Atkins dice, que las provisiones mejor recibidas en Madera son la harina, los bueyes, el pilchard, y los arenques, el queso, manteca, sal, y aceyte. Despues de los alimentos estiman mucho los sombreros, pelucas, camisas, medias, y todo genero de telas recias, y paños finos, en especial los negros, que es el color ordinario de los Portugueses. Tambien quieren muebles, y utensilios, baxillas de estaño, sillas, escritorios, papel, libros de cuenta, &c. Los habitantes dán vino en trueque; el comun, sobre el piè de treinta mil-reys la pipa; y la malvasía sobre el de sesenta mil. Cada mil-reys sube á doce eschelines y medio, y seis y medio se pagan en mercaderias del mismo valor, y los seis restantes en villetes; pero quando se hace alguna remesa considerable, conceden quarenta, ò cincuenta por ciento. Como transportan despues todas estas mercaderias al Brasil, estàn algunas veces muy caras en Madera.

OVINGTON. Añ. 1689 Los Comerciantes Ingleses, que residian en dicha Isla, mientras Ovington se mantuvo en ella, no eran mas que doce; y viviendo conformes à los usos de su Patria, se trataban muy bien en sus Casas de Campo

no

no omitiendo nada para tener una vida gustosa. Alli se juntaban debaxo de los naranjos, y limoneros, que continuamente se refrescaban con varios arroyuelos de agua viva; y no hay con que comparar la scena que tenian á la vista. Las Colinas estaban pobladas de viñas, y los valles llenos de frutas, que perfumaban el ayre. Las selbas, y las calles de arboles, formaban una hermosa variedad en esta perspectiva, y la hacian mucho mas alegre. El ayre era sereno, y el canto de los pajaros una melodía continua. El Mar, y los Navíos ofrecian otro punto de vista mas distante; y en fin, por qualquiera parte que bolviessen los ojos, hallaban siempre nuevos embelesos, en la admirable diversidad de objetos, de que se hallaban rodeados. Añ.1685

En tiempo de vendimia, apenas toman los pobres otro alimento, que pan, y ubas; y sin esta sobriedad les seria dificil evitar la fiebre en una Estacion tan ardiente; y aun los deleytes sensuales á que se abandonan sin reserva, unidos al excesso de calor, arruinarian al instante aun los mas vigorosos temperamentos. Por tanto, aun los mas ricos Portugueses observan un regimen continuado, y nunca instan à sus convidados á beber. Los criados que sirven una comida, tienen siempre la botella en la mano; pero aguardan con tal exactitud la orden de los amos para ofrecerles vino, que no les basta una seña simple. Esta afectacion de templanza se estiende tanto, que ningun Portuguès se atreverà á orinar en las calles, porque se expondria à la nota de embriagado.

Los habitantes de Madera gastan mucha gravedad en sus vestidos, y comunmente usan del negro, por respeto, segun discurre Ovington, al Clero de la Isla, que se ha puesto en possession de una grande autoridad; pero no pueden estár un instante sin la espada, y puñal. Aun los mismos criados no dexan estos adornos inseparables; y se les vè servir la mesa, con el plato en la mano, y la espada al lado, hasta en los mayores calores; y sus espadas son exstremamente largas.

Las casas no tienen ningun fausto; y son tan simples en su fabrica, como en los muebles. Hay muy pocas de dos altos; y las ventanas, que no tienen vidrios, estàn aviertas todo el dia, y se cierran de noche con postigos. El Pais no produce ningun animal venenoso; pero hay infinitos lagartos, que perjudican mucho á las frutas, y á la uba. Las culebras, y los sapos, que se multiplican prodigiosamente en las Indias, no se hallan bien con el ayre de Madera.

La Isla ha perdido mucha fertilidad de la que tenia en el origen de sus plantaciones; y por muy cansada la tierra, se ha disminuìdo tanto su vigor, que en muchos parages es necessario dexarla descansar tres, ó quatro años; y quando despues de ellos no produce nada, se considera por absolutamente esteril. Esta alteracion se atribuye, tanto á la desidia de los habitantes, como à la debilidad del terreno. Todos los vicios, principalmente la incontinencia, dominan en Madera à todo genero de gentes; y el exemplo de los hombres ha autorizado en algun modo à las mugeres para que satisfagan sus inclinaciones desordenadas. Ovington atribuye parte de este desorden al uso establecido de casarse sin verse,

Añ.1689 se, ni conocerse; y refiere, que mientras estuvo en Madera, sucedió, que haviendose de casar un joven muy rico, con una persona, que tambien lo era, llegò la vispera del casamiento sin haber hallado ocasion de verse. Sin embargo, una curiosidad poco conforme al uso, llevò al joven á la casa de la que havia de ser su muger, donde fue bien recibido. Mientras estaba alli, oyò por casualidad la voz de dos doncellas, que se entretenian en un quarto immediato, y mirando al instante por el agugero de la llave, rogò, que le manifestassen á su muger; pero le respondieron: mañana; bueno será mañana. La principal precaucion que observan en los casamientos de las hijas, son por la familia del hombre, y su origen, para librarse de toda alianza con Judios, y Moros, que son muchos en Madera. Los hombres no gastan tanta delicadeza en la eleccion de las mugeres; pero se mira como la mayor bageza, tomar para una hija un marido de distinta Religion; cuyo rigor se estiende hasta á los Ingleses, solo con la diferencia, de que haciendose Catholicos se habilitan para casar con las Portuguesas; en lugar de que la mancha de Judios, ò Moros, no se borra aùn con esta mudanza. No obstante, sucede muchas veces, que las riquezas vencen estos obstaculos; pero tambien se han visto dissolver con facilidad semejantes casamientos. Ovington dice jocosamente, que nunca huviera juzgado que la sobriedad, y continencia pudiessen ser obstaculos del Matrimonio; pero que una Dama de Madera, que queria casar à su hija con un joven de la Ciudad, lo despreciò despues, por haver sabido, que siempre havia gozado de una perfecta salud, sin andar divertido con mugeres mundanas, y sin haver contraido enfermedad vergonzosa; concluyendo, que tanta sabiduria no podia proceder sino de una complexion debil; y assi no lo tuvo por digno de ser su hierno.

El homicidio se halla en Madera con una especie de estimacion, que ha llegado à ser como acto distintivo; de tal modo, que para adquirir cierto grado de fama, es necessario haver derramado la sangre de otro. El origen de tan detestable costumbre, es la proteccion que concede la Iglesia á los homicidas; pues encuentran un asylo inviolable en las menores Capillas, que son infinitas. Funchal está lleno de ellas, y en el campo hay muchas; y la indulgencia que se tiene con un delito de esta naturaleza, es verguenza de la humanidad; pues basta que un reo llegue al canto de un Altar, en los mas horribles delitos, para que desprecie todos los rigores de la Justicia; siendo el mayor castigo que puede temer, el destierro, ò prision, de que tambien puede librarse con regalos.

El Clero es tan numeroso, que es de admirar, que tantos Eclesiasticos ricos, puedan mantenerse en tal grado de opulencia, con el trabajo de tan corto numero de habitantes; pero para disminuir el reparo dicen los Portugueses, que no se admite al Sacerdocio ninguno, que no goce algun caudal, que le impida ser de gravamen á la Iglesia. Se pone grande cuidado en no recibir á los que tienen raza de Moro, ó Judío; pero hay una Iglesia con el titulo de *Santiago*, donde se permite oficiar

à

á los Sacerdotes Africanos. Los Jesuitas tienen el primer orden entre las Religiones, y su Iglesia excede á las demás en riquezas, y hermosura. El Autor logró verla en todo su lustre el dia que se celebraba la Fiesta de San Ignacio. Los adornos extraordinarios, la musica, è iluminacion componian un espectaculo magnifico. Cerca de esta Iglesia hay un famoso Hospital para galicos, donde vió Ovington muchos enfermos que le parecieron objetos muy repugnantes; pero aunque hay la libertad de verlos, se ha de procurar no decirles la menor palabra que los ofenda; porque en tan infeliz situacion, conservan su natural altivèz, y sobervia; y solo vió una muger, que diò algunas señales de confusion, y arrepentimiento.

Las Iglesias son los sitios donde se entierran los muertos, cuyos cadaveres se adornan con mucho cuidado, aunque sin atahud; y mezclan con la tierra una porcion de cal para que se consuman mas prontamente; de modo, que en menos de quince dias, puede ocupar otro cuerpo aquella sepultura. Haviendo decidido la Iglesia Romana la suerte de los Hereges, trata sus cadaveres con pocas consideraciones; y los Ingleses que mueren en Madera, se atienden aun menos que los carcabos de las bestias; porque se les niega todo genero de sepultura, y no tienen mas destino que ser precipitados al Mar. Ovington cita un exemplo de esta costumbre, que llama barbarie, en un Comerciante Inglès, que muriò estando èl alli. Queriendo enterrarlo con decencia todos los Comerciantes de su Nacion, y librarlo à lo menos del rigor del Clero, resolvieron llevarlo entre las rocas, con la esperanza de que alli estaria seguro de las diligencias Eclesiasticas; pero no les salió bien su pensamiento: pues acudiendo los Portugueses en tropa al sitio de la sepultura, sacaron el cuerpo, lo expusieron à los insultos publicos, y lo arrojaron despues al Occeano. Esto mismo se practica en las Indias Orientales, y en todos los Paises del dominio Portuguès. Apenas encuentran parage bastante indigno para el entierro de un Herege; aprehendiendo, que los vapores de su cadaver no inficionen toda la estension de un Canton Catholico.

El Autor censura agriamente la conducta Eclesiastica, y otras cosas que omitimos, en atencion à que habla apassionado, con el disgusto que ocurriò á su Capitan en Madera; y aunque atribuye la causa principal á los Jesuitas, acusandolos de un excesso de zelo, por su Religion, es estraño, que quiera formarles delito de ello. Algunos Marineros Ingleses, que sabian la Lengua Portuguesa, fueron bien recibidos en el Colegio de los Jesuitas, y inclinandose à la Religion Romana, se hicieron explicar sus principios. Estando para partir su Navio, se hallaron ausentes à la revista que hizo el Capitan de la Tripulacion; y facilmente se discurriò que haviendo resuelto hacerse Catholicos, havrian renunciado el Viage de las Indias. El Capitan acudió al Governador, quien mandó que se hiciessen algunas diligencias en la Ciudad en atencion á la Nacion Inglesa; pero su autoridad no se estendia á poder forzar el Colegio de los Jesuitas. Entre tanto, haviendo señalado los Ingleses el dia de su partida, en-

Añ.1689 entraron à bordo, defde donde embiaron á la Ribera una Pinaza bien armada, para tomar algunos Pefcadores, que fuplieran la falta de fus Marineros; y cofteando el primer dia, encontraron por cafualidad dos Eclefiafticos, que iban en una Barca à Funchal. Eftos dos Reverendos, como les llama el Autor, quedaron forprehendidos al verfe aprifionar por una Tropa de Marineros; pero fu fentimiento fue mayor, quando fe les intimó que era neceffario defpedirfe del deliciofo afsiento de Madera, y prepararfe para el Viage de las Indias. Entonces pidieron que fe les permitiera efcribir al Governador; y fu carta, que dexaron leer á los Inglefes, fe reducia à ruegos, è inftancias excefsivas de fer focorridos à qualquiera precio. El Capitan efcribió tambien al Conful de fu Nacion para juftificar fu conducta.

Con eftas dos cartas fe commoviò toda la Ciudad, y animado el Pueblo, tanto como el Clero, declararon, que fi no les entregaban al inftante fus Sacerdotes, experimentaria toda la Nacion Inglefa fu venganza en Madera; y con efecto, los Comerciantes que havia en la Isla empezaron á temer fu ruína, y fe valieron de todos los medios pofsibles para apaciguar el Populacho, que corria por las calles pidiendo fus Sacerdotes, y maldiciendo á los Hereges. En fin, temiendo que la obftinacion del Capitan podria exponerlos á las ultimas violencias, pidieron que fe les dexaffe ir á bordo para reducirlo á razon; y dudofos del fuceffo, llevaron configo todo fu dinero, con animo de no bolver á la Ciudad, fi no facaban algun fruto de fu negociacion; pero el Capitan, defpues de haverlos oìdo, comprehendiò que no podia retener los prifioneros fin caufar un perjuicio muy confiderable à Inglaterra, pues era muy grande la diferencia entre unos Marineros fugitivos, que lo abandonaban voluntariamente, à dos Eclefiafticos que queria facar con violencia de fu Patria. Determinado ultimamente à fatisfacer à los Portugefes, dexò la venganza al Efcritor de efta Relacion, que creyó tomarla efcribiendo con injuria de la Iglefia Romana, y fus Miniftros.

ISLA DE PUERTO SANTO, Y DE SAN BRANDON.

CAda Mofto, que es el primero que ha dado alguna defcripcion de eftas dos Islas, nos dice, que la de Puerto Santo fue defcubierta por los Portuguefes el año de 1418, dia de Todos Santos, de cuya feftividad faca fu nombre. El Principe Henrique de Portugal, formò en ella una Colonia al mando de Bartholomè Pereftrella, con el titulo de Governador. A la Isla fe le dán quince millas de circuito.

El mifmo Autor añade, que produce baftante trigo, y avena para fu provifion; y que mantiene baftante porcion de vacas, y puercos; pero principalmente una prodigiofa multitud de conejos. Entre muchas efpecies de arboles, tiene el Dragon, de cuya fuftancia, ó jugo, que fe faca en ciertas Eftaciones, fe forma una goma, que con diverfas purificaciones fe reduce á lo que los Baticarios llaman *fangre de Drago*. Efte arbol dá un fruto de admirable gufto, algo amarillo, y de la hechura de una ce-

cereza. En Puerto Santo se halla la mejor miel, y mas hermosa cera del mundo; pero en corta cantidad. El pescado es abundante en las Costas, principalmente la *Dorada*, y el *Dentali*. La Isla no tiene Puerto; pero la Rada es commoda, y cubierta por todas partes, excepto entre el Sud, y el Est; lo que la hace peligrosa quando corre viento de aquella parte; y con esto concluye, Cada Mosto, su Descripcion. A. 1681.

En el mes de Abril de 1595. se apoderò de la Ciudad de Puerto Santo el Capitan Amias Preston con sesenta hombres; la que entonces era bastante grande, y de muy buena fabrica. Los habitantes se retiraron con sus mejores efectos á una montaña immediata, donde no se atrevieron à atacarlos los Ingleses; y aunque ofrecieron rescatar la Ciudad, hallandose Preston ofendido con algunos insultos que le havian hecho, la hizo quemar hasta los cimientos. Lo mismo executò con todos los lugares de la Isla, que estaban habitados por Soldados viejos Portugueses, à quienes se concedia este retiro como recompensa de sus servicios. En el año de 1681 descansando Barbot en esta Isla, hallò en ella muchas Aldeas, y algunos Lugares.

Nicols habla de San Brandon, sin explicar la magnitud, ni propiedades de la Isla. Linschoten añade algo mas; pero con la misma incertidumbre. Dice, que à la derecha de las Canarias, cerca de cien leguas de Hierro, se ha encontrado muchas veces por casualidad una Isla, que los Marineros llaman *San Borandon*, o *Boranora*. Los que la han visto la representan como un sitio delicioso, donde el verdor, los arboles, y todo genero de provisiones son muy abundantes. Se cree, que està habitada de Christianos; pero nadie ha podido dàr razon de su País, ni Lengua. Los Españoles que han partido muchas veces de las Canarias para buscarla, no han logrado todavia descubrirla; lo que hace suponer à algunos de sus Escritores, que es una Isla encantada, que nunca se manifiesta à los que la buscan. Otros refieren, que tiene sus dias, y tiempos para dexarle vèr, ù desaparecerse, ò que la fuerza de los corrientes aparta de ella los Navios. En fin otros conjeturan mas juiciosamente, que siendo la Isla muy pequeña; y estando casi siempre rodeada de nubes, no permiten los corrientes que se pueda llegar bastante cerca para verla. Sea como quiera, se tiene por cierto, segun Linschoten, que la Isla de San Brandon està á la distancia que se ha dicho de Canarias; y añade, que no puede dudarse un hecho tan apoyado por diversos testigos oculares; pero sin embargo de este ayre de persuasion con que se explica, se inclinan los Autores de esta Colecion á creer, que esta es una Isla quimèrica, como la de *O-Bresil*, que tambien parece querer se burlar de la curiosidad de los Marineros.

§. VIII.

HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO DE LA ISLA DE MADERA.

ALCAFORADO. Añ 1421

EN muchos Autores se hallan varias Relaciones de este descubrimiento. Juan de Barros Tito Livio de Portugal, habla de èl muy sucintamente en la primera Decada de su *Asia*. El Doctor Manuel Clemente lo publicó en Latin, con una Dedicatoria al Papa Clemente V. Manuel Thomè compuso sobre el mismo assunto un Poèma Latino, con titulo de *Insulana*. Antonio Galbano se dilata algo sobre este Descubrimiento, en el Tratado de las Empressas de los Españoles, y de los Portugueses hasta el año de 1550. Manuel de *Faria y Sousa*, Ilustre Comentador del *Camoens*, cita á Galbano en la primera estancia del quinto Canto de la *Lusiada*; pero no tenemos otra Relacion mas completa, que la de Francisco *Alcaforado*, Cavallerizo del Principe Henrique de Portugal, primer Autor de las Navegaciones, que nos han descubierto nuevos Mundos; y además de ser anterior à todas las otras, fue compuesta para el Principe, en un tiempo en que la atencion, y critica pùblica, huviera descubierto, y despreciado la menor falsedad; y ninguno era mas capáz que Alcaforado, de hacer una Descripcion exácta de este sucesso, por haver sido uno de los que asistieron al segundo descubrimiento.

Su Obra se publicò primero en Portuguès, por Don Francisco Manuel; y traducida despues en Francès, se publicò en Parìs en 1671. Aqui seguimos esta Traduccion por no haver podido lograr el original; declarando el Autor Francès, que haviendo encontrado el estilo lleno de comparaciones, digresiones ethimologias, y reflexiones molestas, determinò reformarla; pero conservando escrupulosamente las menores circunstancias historicas.

Es muy notable, que no se halla ninguna noticia de Machin, Machan, Marcham, ò Marchan, en los Historiadores Ingleses; y que Hakluyt, que es el primero que ha hablado de èl, toma de Galbano todo lo que refiere. No se puede negar que hay algunas objeciones que poner á la verdad de esta Historia, en ciertos puntos donde no se conforman bien las circunstancias con el tiempo del Autor; y aunque no se consideren estos errores como motivo para despreciar la Obra, es necessario suponer à lo menos, que los Editores los han introducido en ella; pero tambien es verdad, que lo que toca à la persona de Machan, se halla confirmado por Ovington, que escribiò por informes de los mismos habitantes de Madera.

Reynando en Inglaterra el Rey Eduardo III. concibiò una viva passion con una Doncella, de nacimiento superior, un hombre de valor, y entendimiento, llamado Roberto Machin, logrando la preferencia entre todos sus Ribales; pero los Padres de su Dama, que se llamaba Ana Dorsét, conocieron la inclinacion de su hija; y resueltos à no consentir un casamiento que lastimaba su orgullo, sacaron una orden del Rey para

pren-

prender à Machin, hasta que se assegurára el destino de Ana con otro enlace; y la hicieron casar con un hombre distinguido, cuyo nombre ocultò Machin despues de su aventura. Immediatamente fue llevada Ana á Bristol á las tierras de su Marido, y el Amante prisionero logrò al instante su libertad; pero animado tanto del sentimiento de su injuria, como de su pasion, intentò perturbar la felicidad de su Ribal. Algunos amigos lo socorrieron, y yendose á Bristol, hallò modo de vér à su Dama por los artificios ordinarios del amor. Como ella no havia perdido la inclinacion que le havia inspirado, resolvieron unanimes dexar á Inglaterra, y refugiarse en Francia, cuya diligencia fue tanta como su temeridad. Fingiendo un dia Ana, que queria tomar el ayre, se hizo llevar á la orilla del Canal, por un Criado de confianza, y entrando en un Batel que la aguardaba, llegó á un Navio, que su Amante tenia prevenido para su fuga. Añ. 1421

Immediatamente se alzaron ancoras, bolviendo las velas àzia las Costas de Francia; pero la inquietud, y precipitacion de Machin, no le permitieron escoger los mejores Marineros de Inglaterra; lo que junto á el viento que le fue poco favorable, perdiendo la tierra de vista antes de anochecer, se hallò á otro dia como perdido en la immensidad del Occeano. Esta situacion durò trece dias, en los que se viò abandonado à la discrecion de las olas; pues entonces no se conocia todavia el uso de la brujula para la navegacion. En fin, el dia catorce por la mañana, divisò su gente muy cerca, una tierra, que parecia Isla; y al salir el Sol se aclaró su duda, descubriendo algunas selvas de arboles desconocidos. Tambien les causò admiracion vér muchos paxaros de nueva figura, que se ponian sobre sus mastiles sin recelo.

Hechando la Chalupa al Mar, entraron en ella algunos Marineros para salir á tierra, y bolvieron con buenas noticias, y grandes demostraciones de alegria. La Isla parecia desierta; pero à lo menos les ofrecia su asylo despues de tan largos, y mortales sobresaltos. Varios animales se havian acercado à ellos, sin amenazarlos con ninguna violencia. Vieron algunos arroyos de hermosa agua, y arboles cargados de fruta. Machin, y su Dama, con sus mayores amigos, se hallaron muy ansiosos de ir à desahogarse en tan delicioso Paìs, à el que se hicieron llevar al instante en la Chalupa, dexando la demàs gente para guardia del Navio. El terreno le pareciò encantado, y prodigioso; y animados, tanto con la mansedumbre de los animales, como con la suavidad del ayre, y la variedad de flores, y frutas, se adelantaron algo à lo interior de la tierra. Presto encontraron un hermoso prado poblado de laureles, regado de un arroyuelo que baxaba de los montes, y corria sobre hermosos guijarros. Un grande arbol, que les brindaba con su sombra, les hizo resolver á detenerse en aquella agradable soledad, y haciendo algunas chozas pensaron en descansar algunos dias, y deliberar lo que debian hacer; pero su tranquilidad fue poco durable, pues á los tres dias se moviò una borrasca del Nord-Est, que arrebatando el Navio de sus ancoras, lo arrojó á las Costas de Marruecos; donde estrellandose contra

Añ.1421 las rocas, fue presa toda la Tripulacion por los Moros, y encerrada en una estrecha prision.

No encontrando Machin á otro dia ningun rastro de su Embarcacion, infiriò, que se havia sumergido. Esta nueva desgracia consternò toda su Tropa, è hizo tal impression en su compañera, que muriò poco despues. Yà se hallaba su animo abatido con las primeras desgracias que se figuieron á su partida, sacando de ellas tristes presagios que le hacian esperar algun fin funesto; pero este ultimo golpe le hizo perder el habla, espirando á los dos dias, sin poder pronunciar una palabra. Penetrado su Amante de un accidente tan tragico, no le sobrevivió mas que cinco dias, pidiendo por unico favor à sus amigos, que lo enterràran en el mismo sepulcro. Havian hecho el hoyo al pie de un genero de Altar que erigieron debaxo del grande arbol, y en èl pusieron tambien al desgraciado Machin; luego afianzaron una Cruz sobre este triste monumento, añadiendo una inscripcion que havia compuesto èl mismo, y que en pocas palabras contenia su triste aventura. Acababa con un ruego à los Christianos, (si llegaban algunos à aquel parage) de que fabricáran en èl una Iglesia, con el titulo de *Jesus Salvador*.

Despues de la muerte del Gefe, no pensaron los demàs sino en salir de un sitio tan desierto. Pusieron todos sus esfuerzos en componer la Chalupa de modo que pudiera resistir una larga navegacion, haciendose à la vela con el animo, si era posible, de bolverse à Inglaterra; pero la fuerza del viento, ó la ignorancia de los Marineros, que tomaron el mismo rumbo que el Navio, les hizo dàr en la misma Costa, donde tuvieron igual desgracia.

Las prisiones de Marruecos se hallaban entonces llenas de Esclavos Christianos de todas Naciones, como lo estàn oy las de Argèl. Havia en ellas un Españòl de Sevilla, llamado Juan de Morales, que haviendo sido mucho tiempo Piloto, se divirtió mucho con la Relacion de los prisioneros Inglefes, y supo de ellos la situacion del nuevo País que havian descubierto, y las señales de tierra con que podia reconocerse. Aqui tiene por preciso el Historiador, tomar el hilo de las circunstancias que ocurrieron para el segundo descubrimiento de Madera.

Juan Primero de Portugal, que bolvia victorioso de la Guerra con Castilla, emprendiò pasar á Africa con una poderosa Armada para la conquista de Ceuta, que con efecto tomó el año de 1415. Acompañabanlo en esta Expedicion los Infantes de Portugal, y entre ellos Don Henrique, entonces Gran Maestre de la Orden de Christo, que le distinguiò con singularidad. Haviendo cultivado este joven Principe el Estudio de la Geografia, y Mathematicas, tuvo ocasion entre los Moros de tomar informes del País, y de los Mares de que estaban rodeados. Lo que supo de ellos, le motivó una passion implacable por los descubrimientos; y despues de la reduccion de Ceuta, se retirò à la Provincia de los Algarbes, donde fabricó, cerca del Cabo de San Vicente, un Fuerte, y una Ciudad que llamó *Terca Naval*, que tomò luego el nombre de *Villa de Infante*. Alli se entregò enteramente á la execucion de sus Proyectos, aplicando à ellos todas las rentas de su Orden. El

El principal instrumento que eligió para tan noble empresa, fue á Juan Gonzalbo Zarco, Gentil hombre de su casa, cuyo valor se havia señalado en el sitio de Ceuta, donde el Rey lo condecorò con la Dignidad de Cavallero. Se assegura haver sido el primero que introduxo la Artilleria en los Navios; y en el año de 1418. havia descubierto la Isla de Puerto Santo, en un Viage que hacia para encontrar el Cabo de Boxador. Dos años despues passò los Estrechos por orden del Rey Juan, para ir à cruzar las Costas de Africa. Aqui se debe observar, que en el año de 1416. Don Sancho, ultimo hijo del Rey Don Fernando de Aragon, y Gran Maestre del Orden de Calatrava, dexó al morir una grande porcion de dinero para Redempcion de Cautivos; y despues de algunas dilaciones se embiò de España un *Foist*, cargado del dinero para cumplir la voluntad del Principe, y salieron muchos Esclavos Christianos de las Prisiones de Marruecos. Juan de Morales, que fue de este numero, passaba desde Africa á Tarif, quando la Flota de Zarco atravessaba el estrecho. Sin estár las dos Coronas en Guerra abierta, tenian algunas diferencias, que autorizaban al Comandante Portugués para apresar el *Foist*; pero como su cargazon solo podia inspirarle piedad, dexó libre la Embarcacion, quedandose con Morales, por haverlo conocido de bastante capacidad, y habilidad para servir al Principe Henrique en sus Proyectos. No huvo violencia en este nuevo cautiverio; porque luego que supo Morales el motivo de su detencion, manifestò mucha alegria, y se ofreciò voluntariamente á el servicio del Principe de Portugal; è immediatamente comunicò á Zarco la esperanza que tenia de hacerse recomendable á primera vista, por algunas declaraciones, y noticias importanres, y hablò de la nueva Isla que havian descubierto los Ingleses, sin olvidar la Historia de los dos Amantes. Añ. 1421

Aqui es necessario confessar, que la objecion que resulta contra la verdad de esta Historia, es dificil de resolver. Se nos ha dicho, que despues de la muerte de Machin, partieron al instante sus compañeros, y encontraron á Morales en las Mazmorras de Marruecos. Con que si se supone como refiere Galbano por las Cronicas de Castilla, que el descubrimiento de Machin fue en el año de 1344. es preciso que la prision de Morales huviesse durado 76. años, hasta el tiempo en que encontró á Zarco; y aun seria mas largo el intervalo si la aventura de Machin havia sucedido el año de 1328. como escribe Herbert. El mismo Historiador de esta Relacion pone este sucesso en el Reynado de Eduardo III. que empezò en 1327, y acabó en 1378; pero sin contraherlo mas que al ultimo año que reynó, resultarian siempre quarenta y dos años por la prision de Morales: lo que no solo es poco probable, sino contrario al sentido del Historiador, que parece pone un espacio muy corto entre uno, y otro sucesso, y tambien contra lo que expressamente dice la Cronica, de que el mismo Machin passò à Africa, y fue presentado despues al Rey de Castilla. Es verdad que esta suposicion de la Cronica se puede considerar como invencion de algun Español, que creyò fortificar entonces las pretensiones de España sobre Madera; pero el primer reparo queda

en

Añ. 1421 en toda su fuerza. Tampoco puede darse otra respuesta, sino que Morales faltò á la verdad, diciendo que sabia de los Ingleses, lo que solo supo por la tradicion de los demás Esclavos, ò que Alcaforado no refiere con legalidad lo que supo de Morales.

Gustosissimo Zarco de lo que oía, no tuvo otro deseo mas que de bolver à Tarca Naval para hacer un presente tan rico á su Principe. Morales fue recibido como embiado del Cielo; y apenas declarò sus proposiciones, quando despachó Henrique un Correo al Rey su Padre, ponderandole sus ventajas, y pidiendole permisso para executarlas. En la Corte encontraron algunos obstaculos, por la oposicion secreta de algunos enemigos del Principe; pero informado de todo por Zarco, fue en persona, y su presencia desvaneció al instante las dificultades. Señalóse para el mes de Junio la expedicion, y se dieron ordenes para equipar un buen Navio, y una Chalupa de remos, segun el uso de aquellos tiempos. Zarco fue nombrado para mandar esta pequeña Flota, y tomó por compañeros al Capitan Juan Lorenzo, Francisco de Cardabal, Ruy Paez, Alvarez Alfonso, Francisco Alcaforado, Autor de esta Relacion, y dos Pilotos diestros, Antonio Jago, y Lorenzo Gomez.

Zarco llegò en su ruta á Puerto Santo, donde le contaron los Portugueses que havia dexado alli dos años antes, como una verdad constante, que al Nord Est de la Isla se veían siempre unas tinieblas impenetrables, que desde el Mar subian hasta el Cielo; que nunca se conocia que se minorassen, y parecia que las guardaba un espantoso ruido que procedia de alguna causa oculta; y como entonces no se atrevia nadie á alexar de la tierra por falta de Astrolabio, y demás instrumentos, (cuya invencion es posterior) y se imaginaba, que haviendo perdido las Costas de vista, era impossible bolver á ellas sin un socorro milagroso de la providencia, se tenia esta pretendida obscuridad por un abysmo sin fondo, ù por la boca del Infierno. Los Escritores mas ilustrados, asseguraban que era la antigua Isla de Cipango, que queria el Cielo tener oculta baxo de un velo misterioso, donde se creía entonces, que se havian retirado los Obispos Españoles, y Portugeses Christanos, para librarse de la esclavitud, y opresion de los Moros; y añadian, que no se podia penetrar sin pecado un Mysterio tan Divino, pues no havia querido Dios que precediessen todavia á este descubrimiento las señales indicadas en las antiguas profecìas.

Esta Articulo nos dà motivo á decidir un punto muy contestado, en quanto dice el Autor, que los instrumentos necessarios para la navegacion no se havian inventado en los años de 1418, y 1420, quando los Portugueses descubrieron á Madera, y Puerto Santo. Al mismo tiempo se vè en èl, que fueron inventados algunos años despues de este descubrimiento; pues lo estaban yá quando el Autor compuso la Relacion; con que debemos aplicarnos á esto, como no se quiera suponer, que es alguna interpolacion de D. Francisco Manuel, como se ha observado yá en las reflexiones preliminares, ù de alguno que tuvo el manuscrito antes que èl; pero bolvamos à la Historia. Las exortaciones de Morales hicieron

des-

deſpreciar á Zarco todos los falſos temores que ſe le referian ; y uno , y otro juzgaron , que las tinieblas que ſe les pintaban como una coſa temible , eran al contrario la ſeñal cierta de la tierra que buſcaban. No obſtante , deſpues de alguna conſideracion reſolvieron detenerſe en Puerto Santo , haſta el quarto de Luna , para obſervar el efecto que producia en la ſombra; pero la Luna ſe mudó ſin que ſe obſervára la menor alteracion en aquel Fenomeno. Entonces concibieron todos los Aventureros un temor tan vivo, que havrian abandonado ſu empreſſa, ſi Morales no ſe huviera mantenido firme en ſus idèas,defendiendo ſiempre,fundado en las noticias que le dieron los Ingleſes,que la tierra que ſe buſcaba no podia eſtàr muy lexos:y àZarco le hacia comprehender,que hallandoſe aquella tierra defendida ſiempre del Sol con la eſpeſura de ſus boſques , ſalia de ella una humedad continua , que producia aquella nube denſa , objeto de tantos temores , é imaginaciones. *Añ.1621*

En fin , no conſultando Zarco mas que ſu animo , ſe hizo á la vela un dia por la mañana , ſin deſcubrir ſu reſolucion mas que à Morales ; y para que no faltaſſe nada á ſu deſcubrimiento , bolvió la proa del Navio directamente ázia la ſombra mas negra , y obſcura. Eſta oſſadia aumentó los temores de la Tripulacion , y conforme ſe abanzaba , ſe deſcubria mayor obſcuridad ; llegando á ſer tan terrible , que apenas ſe atrevian à mirarla. Cerca de Medio-dia ſe oyó un eſpantoſo ruido que ſe eſparcia por toda la eſtenſion del Orizonte. Eſte nuevo rieſgo , renovò de tal modo los temores , que todos los Marineros empezando à gritos, ſuplicaron al Capitan que mudaſſe de ruta, y les libraſſe la vida. Eſte los juntó con ſemblante grave, y con un diſcurſo eficáz les inſpirò alguna reſolucion. Siendo poco el ayre , y muy rapidos los corrientes , hizo que dos Chalupas llevàran el Navio á lo largo de la nube ; y el ruido ſervia de ſeñal para adelantar , ó retirarſe , ſegun lo mas , ò menos violento que ſe oìa. Yá empezaba à diſminuirſe la nube por grados, y por la parte de Eſt ſe deſcubria mucho menos denſa ; pero las olas continuaban un ruido terrible. Por entre la obſcuridad ſe deſcubria al parecer alguna coſa aun mas negra , aunque fue impoſsible diſtinguirla en la diſtancia donde ſe hallaban. Algunos Marineros aſſeguraban , que havian viſto Gigantes de prodigioſa altura , y eran las rocas que ſe deſcubrieron á poco rato. Aclarandoſe en fin el Mar , y empezando à diſminuirſe los vapores , infirieron Zarco , y Morales , que ſe hallaban muy immediatos á la tierra ; y con efecto la vieron al inſtante , quando aun no lo eſperaban. La alegria de los Marineros es mas facil de concebir , que de explicar ; ſiendo el primer objeto à que dieron viſta una pequeña punta, que llamò Zarco punta de San Lorenzo. Haviendola doblado , ſe viò al Sud una tierra que ſe dilataba en cueſta ; y deſvanecida enteramente la ſombra , quedò una perſpectiva agradable haſta las montañas.

Deſtacóſe á Ruy Paez en la Chalupa con Morales para reconocer la Coſta ; y entrando en una Bahia , la hallaron conforme á la deſcripcion que hicieron à Morales los Ingleſes. Dexando à la Ribera , deſcu-

brie-

Añ. 1421 brieron ſin trabajo el monumento de Machin, y las demàs ſeñales que eſperaban diſtinguir; y ſatisfaciendo ſu piedad en el ſepulcro de los dos Amantes, llevaron eſtas felices noticias al Navío. Zarco tomó poſſeſſion del País en nombre del Rey Don Juan, y del principe Don Henrique, Cavallero, y Gran Maeſtre de la Orden de Chriſto; y aplicando ſus primeros cuidados á la Religion, mandò levantar un nuevo Altar cerca del ſepulcro de Machin, el dia 8. de Julio en que ſe celebràba à Santa Iſabèl, que es la fecha de eſte grande ſuceſſo.

La principal diligencia de los Marineros, fue buſcar en el País habitantes, y ganados; pero no encontraron mas que paxaros de diverſas eſpecies tan manſos, que ſe dexaban coger con la mano. Reſolvióſe ſeguir las Coſtas en la Chalupa; y doblando una punta al Oueſt, ſe encontrò una Playa, donde ſe deſcargaban en el Mar quatro rios hermoſos. Zarco llenò una botella de la mejor agua para llevarla al Principe Henrique; y ſubiendo algo mas, arribó á un valle, regado por otro rio. Mas adelante ſe deſcubriò otro valle poblado de arboles, y algunos caídos. Zarco hizo de ellos una Cruz, y fixandola en la Ribera, nombró á aquel parage *Santa Cruz*. Un poco mas arriba paſſaron una punta, que entraba baſtante en el Mar; y viendola muy poblada de cuerbos, la nombraron *Punta de los Grajos*, cuyo nombre conſerva.

Eſta punta, con otra lengua de tierra que eſtà á dos leguas, formà un Golfo, poblado entonces de hermoſos Cedros; y algo mas adelante deſcubriò Zarco otro Valle, de donde ſalia una agua algo blanca, que antes de entrar en el Mar, formaba una grande balſa. Todas eſtas delicias naturales inclinaron al Capitan á hacer ſalir otra vez á ſu gente para que ſe internaſſe mas en la tierra; pero algunos Soldados, encargados de eſte orden, bolvieron bien preſto à decirle, que por todos lados havia viſto el Mar á ſu rededor, y por conſiguiente ſe hallaban en una Isla, contra la opinion de los que tenian eſta tierra por una parte del Continente de Africa.

Zarco penſó unicamente en elegir en lo interior del Paìs algun ſitio à propoſito para eſtablecerſe; y arribó á una Campiña baſtante vaſta, menos poblada de boſques que los demàs Cantones; pero tan llena de hinojos, que la Ciudad que ſe edificò deſpues en ella, y que es la Capital de la Isla, tomò de eſto el nombre de *Funchal*. En eſte territorio ſalen de aquel valle tres hermoſos rios, que uniendoſe para entrar en el Mar, forman dos Islas pequeñas, cuya diſpoſicion animó á Zarco á que ſe acercára ſu Navio. Deſpues continuò ſu ruta por tierra haſta la miſma punta que havia viſto al Sud, donde dexó pueſta la Cruz. Mas allá deſcubriò una Ribera tan apacible, y llana, que le puſo el nombre de *Playa Fermoſa*; y poco mas adelante ſe halló detenido por un arroyuelo de bella agua; pero tan rapido, que intentando dos de los ſuyos paſſarlo à nado, fueron arrebatados del corriente, y no huvieran podido evitar el rieſgo á no ſer ſocorridos con promptitud; cuyo acontecimiento hizo dár al arroyuelo el nombre de *Socorridos*, con mas feliz motivo, que le

el que se dió de *Agraviados* à un rio del Mar Arabigo, de que hacen mencion los Historiadores Portugueses. *Añ.1421*

Siguiendo su marcha, se acercó Zarco á una punta de peñasco, que cortandose con el agua del Mar, formaba una especie de Puerto. Alli juzgó haver descubierto las huellas de algunos animales, aumentandose mas su curiosidad con que hasta entonces no havia visto otras; pero presto se desengañò viendo saltar al agua una multitud de lobos marinos, que salian de una caverna que havia formado el agua al pie de la montaña, y era donde se juntaban aquellos animales. Este descubrimiento hizo á Zarco nombrarla *Camera dos Lobos*, como se llama oy.

En este sitio se movieron unas nubes tan densas, que hacian parecer los peñascos mucho mas altos, y algo mas terrible el ruido de las olas que se rompian en ellos, por lo que resolvió Zarco bolverse al Navio. Hizo provision de agua, de madera, de paxaros, y plantas de la Isla, para presentar al Principe Henrique, y haciendose á la vela para Europa, arribò á Lisboa al fin del mes de Agosto, sin haver perdido un hombre en el Viage.

El sucesso de esta empressa le adquiriò tanta consideracion en la Corte de Portugal, que se le señalò publicamente dia de Audencia para hacer relacion de sus descubrimientos. Presentò al Rey muchos troncos de arboles de un gruesso extraordinario; y con la idèa que dió de la prodigiosa multitud de bosques que havia en la Isla, la nombró aquel Principe *Isla de Madera.* A Zarco se le dió orden de bolver á ella por la Primavera en calidad de Capitan, ó Governador de la Isla, à cuyo titulo añaden oy sus descendientes el de Conde.

El segundo Viage se hizo en el mes de Mayo de 1421. partiendo Zarco con su Muger Constanza Rodriguez de Sà, aunque otros dicen de Almeyda, y Juan Gonzalvo, su hijo mayo, y sus dos hijas Helena, y Beatriz. En pocos dias bolvió à encontrar la Isla; y porque la Rada donde arribó, no se conocia mas que con el nombre de Puerto Inglès, èl la nombró *Puerto Machino*, en honor de la memoria del desgraciado Machin; y la Ciudad que se ha fundado despues alli, tiene el nombre de *Machino*, ú *Machico.* Saliendo à la Ribera, mandó derribar el hermoso arbol, que cubria los Altares, y sepulcro que dexamos dicho, y lo aprovechó al instante en la fabrica de una *Iglesia de Jesus Salvador*, segun la ultima voluntad de Machin, que se conservaba aun en su Epitafio; y à los melancolicos huessos de los dos Amantes, diò honrosa sepultura en el Coro.

Despues de haver cumplido con sus primeros deberes, y cuidados de la Religion, eligió para el establecimiento de la Colonia, el parage que le havia parecido mas commodo, y agradable en toda la Isla, que era un hermoso valle con mucha agua. Alli abriò los cimientos de una Ciudad, que se llamó *Funchal*, y se hizo muy presto bien famosa. Constanza, su muger, dedicò en ella el primer Altar á Santa Cathalina; lo que parece contrario à la Relacion de Barros, que supone dos Iglesias fabricadas en Funchal antes que esta. Este error del Tito Livio Portu-

Añ.1421 tugès hace muy ſoſpechoſo todo lo que refiere deſpues, del fuego que ſe empleó para deſtruir los boſques, que ſe mantuvo en ellos ſiete años, mayormente, quando Madera nunca ha eſtado ſin muchos arboles, aunque ſe han cortado infinitos para las Manufacturas, è Ingenios de azucar, que han llegado alguna vez à ciento y cincuenta.

Muriendo el Rey D. Juan, concedió ſu hijo, y ſuceſſor Eduardo al Principe Henrique las rentas de eſta Isla por ſu vida en recompenſa de las cantidades que havia conſumido en deſcubrirla, y poblarla, cuya donacion ſe hizo en Cintra, por un acto ſolemne en 26. de Septiembre de 1433; y por el miſmo motivo ſe concedió la autoridad eſpiritual perpetuamente al Orden de Chriſto. Alfonſo, ſuceſſor de Eduardo, confirmò eſtas diſpoſiciones en 1439; y en quanto à Juan Gonzalbo Zarco, cuyo merito, y ſervicios merecian tambien algunas recompenſas, le mudaron el nombre, y armas los Principes ſus Amos, condecorandolo con un titulo de Conde, con la denominacion de *Camera dos Lobos*, en memoria de la caverna que havia deſcubierto; y por armas tomó una Torre de plata, ſoſtenida de dos Lobos Marinos, con una Cruz de oro en lo alto. Sus deſcendientes uſan de dicho titulo, y armas.



CAPITULO II.

VIAGE DE LUIS DE CADA MOSTO, A LO LARGO de las Coſtas de Africa, haſta Rio Grande, en el año de 1455.

Cada Moſto. Añ.1454

DOS Viages tenemos de Cada Moſto en las Colecciones de Ramuſio, y de Grineo; uno á los rios de Sanaga, ó Senegal, de Gambra, ó Gambia, y de Rio Grande; otro á la miſma Coſta de Africa, y á las Islas de Cabo-Verde.

Compueſtas eſtas dos Obras en Italiano, las conſervò Ramuſio en aquel Idioma; pero Grineo publicò una Traduccion Latina que difiere del original en muchas partes eſſenciales: v.gr. la Italiana dice, que el Autor partiò de Venecia el año de 1454. y la Traduccion en 1504. Facilmente ſe conoce, que en una, y otra es yerro de Imprenta; y deſde luego ſe puede hacer juicio de que el Impreſſor Latino es el que incurriò en eſte deſcuido; pero la congetura ſe hace evidente, obſervando deſpues, que el Principe Henrique, que fue quien empleó á Cada Moſto, murió en el año de 1453.

Los dos Viages tienen por cabeza un Prologo del Autor, y una Introduccion, compueſta por el que tuvo cuidado de recogerlos. En la ſegunda de eſtas dos piezas ſe lee, que Cada Moſto fue el primero que deſcubrió las Islas de Cabo-Verde, aunque los Portugueſes atribuyen el ho-

ne

nor de aquel descubrimiento, doce años antes á *Dionis Fernandez*, uno de sus Compatriotas. Luego que se publicaron estos Viages de Cada Mosto, se hicieron tanto mas apreciables, quanto que haviendo representado los Antiguos los Países immediatos á la Linea como una Region inhabitable, manifestó à sus Lectores, que eran muy fertiles, y se hallaban bien poblados. Ademàs de esto se hizo juicio de que sus descubrimientos podian ser de considerable utilidad para el Comercio; y Ramusio parece que le persuade á que por los rios de Senegal, que creía ser brazos del Niger, se podia abrir un Comercio facil con las ricas Comarcas de Tombuto, y de Melli, transportando assi el oro à Europa con mas commodidad, y diligencia, que por los vastos, y peligrosos desiertos, que dividen estas dos Regiones de la Berberia. Siendo la sal, segun Leon, la mercaderia mas preciosa que se podia llevar á los Negros, se hacia juicio de tomarla en la Isla de *Sal*, que es una de las de Cabo-Verde, surtiendo todos los Paises de la orilla del Niger, cuya extension se suponia de quinientas millas, y recibir en trueque oro, y Esclavos; para que mientras se conducia el oro à Europa, se transportassen los Esclavos al Mercado de Santiago, otra de las Islas de Cabo-Verde, de donde seria facil llevarlos immediatamente á las Indias Occidentales. Añ. 1454

Para lograr este Comercio havria sido preciso entonces alcanzar el consentimiento de los Portugeses, que eran dueños de toda aquella Costa de Africa, hasta muchos grados mas allá de la Linea. Ramusio, cuyas razones referimos, juzgaba que havia poca dificultad en ello, porque todos los Européos tenian permisso de comerciar hasta la extremidad de Guinèa; pero como los Portugeses no havian emprendido Comercio de esta naturaleza, buscaban los medios de poderlo conseguir. Los Ingleses lo intentaron muchas veces; pero los obstaculos que encontraron, manifiestan bien que si no es imposible el sucesso, à lo menos no es tan facil como lo imaginaba Ramusio. Por otra parte suponia una comunicacion entre el Niger, y los demàs rios que entran en el Mar Occidental; lo que es opinion resistida de todos los Viageros de alguna reputacion. Mr. de la Isle la ha rebatido tambien en estos ultimos tiempos, y su Mapa ultimo de Africa, representa al Senegal, el Gambra, y el Niger como rios absolutamente separados.

Despues de hacer Cada Mosto en su Prologo la Apologia de su obra, declarando que se inclina inviolablemente à la verdad, habla del Infante Henriquez, esto es del Principe Don Henrique, primer Autor de los descubrimientos. Alaba mucho su grande espiritu, y talento, su habilidad en todos los conocimientos Astronomicos; añadiendo, que se entregó enteramente al servicio de la Religion, haciendo la Guerra á los Moros, adquiriendole sus progressos, y hazañas una immortal reputacion. Hallandose á la muerte del Rey Juan su Padre en el año de 1432. lo hizo llamar, y le encargó, que no abandonàra nunca la heroyca resolucion de perseguir los Enemigos de la Santa Fè; y este generoso Principe empeñò su palabra; y para cumplirla casi al instante, emprendió

Añ.1454 con Don Eduardo su hermano, y sucessor del Rey Juan, la Famosa Guerra contra el Reyno de Fèz, que durò muchos años. Su zelo contra los Moros, fue immutable, y sin intermision embió sus Caravelas á cruzar en las Costas de Azafi, y de Mesa; pero siendo igual su passion á los descubrimientos, añadia à esta comission la de que abanzáran siempre à lo largo de la Costa. Con efecto llegaron hasta el grande Cabo que se le ha dado nombre de *Cabo de Non*, cuyo titulo ha tomado de la impossibilidad que se creía haver en passar mas adelante; pero el Principe Henrique, que pensaba de otro modo, añadiò tres Caravelas, à las que havia embiado hasta entonces, y passaron cien millas de dicho Cabo; aunque no encontrando mas que Costas arenosas, y desiertas, se bolvieron por la misma ruta.

Faria dice, que quando se dobló el Cabo de Non, y se descubrió el de Boxador, fue en el año de 1415. muchos años antes de la muerte del Rey Juan, segun se ha visto en el Capitulo Primero de esta Obra; pero aqui damos noticia del Prologo de Cada Mosto, sin detenernos en la exactitud de la Cronologia.

Mas animado el Principe con este progresso, apreстò la misma Flota el año siguiente, con orden de que abanzára ciento y cinquenta millas mas, y de que fuesse lo mas lexos que pudiera, ofreciendo colmar de beneficios á los que intentaran la empressa. Partieron en fin; pero todo su animo, y respeto á las ordenes del Principe no pudieron hacerles adelantar sus descubrimientos. Sin embargo, su mucha penetracion le hacia conocer que debian encontrarse nuevos Paises, y otras Naciones; y no cansandose de embiar Caravelas, llegó el feliz tiempo en que se descubrieron ciertas Costas, habitadas por los Arabes del Desierto, y por los Azanaghiz, Nacion feroz, y morena. Descubiertos los Negros de este modo, se continuó descubriendo sucessivamente las demàs Naciones, segun vá á explicar Cada Mosto; y esta es la sustancia de su Prologo.

Despues refiere, que tenia 22. años quando emprehendió su Viage, y que yá havia hecho muchos á algunos parages del Mediterraneo, y el de Flandes, que intentaba bolver à hacer por adelantar fortuna; porque no niega que además del designio de emplear su juventud, era su principal objeto adquirir riquezas, y dignidades. Lo mas apreciable de sus Relaciones es, el ser las mas antiguas que nos quedan de las Navegaciones Portugesas; y aunque hay algunas anteriores, no son mas que extractos reducidos, y simples compendios de los Autores, que no merecen el nombre de Diarios de los Viageros. Cada Mosto fue hombre de espiritu, è inteligencia, cuyas dos qualidades sobresalen en toda su Obra; y á excepcion de algunas circunstancias, en que no queda duda que lo engañaron los Comerciantes de Africa, à lo que están expuestos casi todos los Viageros, no tenemos Diario mas curioso, y apreciable que el suyo. En èl se encontrará particularmente una descripcion muy instructiva del Comercio de oro de Tombuto, y de sus ramos principales, que han sido tan ignorados de los ultimos Viageros. Esto manifiesta muy bien, que no es siempre la multitud de Escritores la que aclara las materias obs-

cu-

curas; y que un Viagero instruído, dá mejor idèa, y mas arreglada de los Paises que ha corrido, que veinte Autores medianos que escriban de ello. Año 1454

Cada Mosto resolviò bolver á Flandes con el poco dinero que le quedaba, embarcandose en una Galera Veneciana, mandada por el Capitan Marco Zeno, Cavallero de Malta, saliendo de Venecia en 8. de Agosto de 1454. tuvieron vientos contrarios cerca del Cabo de San Vicente, y les fue preciso detenerse alli, en ocasion que el Principe Don Henrique de Portugal, vivia junto á dicho Cabo, en un Lugar llamado *Riposera*, à donde se havia retirado voluntariamente para entregarse al Estudio. Este célebre Protector de la Navegacion, y de los Viageros embiò immediatamente al Navio á Antonio Gonzalez su Secretario, acompañado de un Veneciano llamado *Patricio Conti*, que era entonces Consul de la Republica en Portugal, y havia entrado tambien en servicio del Principe por su inclinacion à los Viages. Llevaban algunas muestras de azucar de Madera, de sangre de drago de la misma Isla, y de otras cosas utiles, que empezaba el Principe à sacar de los Paises que habia descubierto. Despues de varias razones, dixeron á los Venecianos del Navio, que Don Henrique havia hecho poblar muchas Islas desiertas, y que aquellas riquezas que les manifestaban eran yá sus frutos. Añadieron, que aquello era nada en comparacion de las grandes cosas que el Principe havia executado: Que desde tal à tal año penetró algunos Mares desconocidos hasta entonces, y en varios Paises, donde su gente havia hecho increibles descubrimientos: Que los Portugeles, empleados en estas admirables empressas, sacaron grandes ventajas de su Comercio con las Naciones Barbaras, ganando algunas veces hasta mil por ciento.

En fin, su Relacion pareciò tan maravillosa à los Venecianos, que la mayor parte de los Passageros, y particularmente Cada Mosto, quedaron posseídos de la passion à los Viages. Preguntaron si el Principe dexaba libertad de hacerlos à los que querian emplearse en su servicio; y se les respondiò, que no lo reusaba à nadie con ciertas condiciones, que se reducian. Primero: A que havian de equipar, y cargar un Navío à su Costa, ò cargarlo solamente; porque el Principe franqueaba sus Caravelas. Segundo: Que en el primer caso se reservaba à la buelta la quarta parte de los bienes que traían; y en el segundo, tomaba la mitad de la cargazon. Tercero: Que si el Viage se malograba, eran de cargo del Principe todos los gastos; pero le asseguró mucho, que era impossible dexar de recoger grandes frutos de tan noble empressa. Gonzalez añadió, que Don Henrique se alegraria de vér entrar alli los Venecianos, y los trataria con distincion: porque hallandose persuadido à que se encontrarian especias en los Paises que havia empezado á descubrir, sabia que los Negociantes de Venecia, eran mas practicos en el Comercio que las demás Naciones.

Cada Mosto se presentò immediatamente al Principe, quien confirmandole todo quanto se le havia dicho, aumentó su deseo con muchas ofe-

Añ.1454 ofertas; y la juventud, la curiosidad, y ansia de enriquecerse, le fueron de tal estimulo, que no dexaron sosiego al joven Viagero. Empezò á informarse de las mercaderias mas oportunas para sus intentos, y bolviendose à bordo, dispuso de las que havia destinado para los Paises Baxos; y sin reservar mas de lo que considerò favorable à la expedicion que meditaba, dexó que partieran las Galeras Venecianas. El Principe Henrique aplaudiò mucho su resolucion, colmandolo de favores mientras se mantuvo en Portugal. Mandó equiparle una Caravela de 90. toneladas, y confirió su mando á Vicente Diaz, natural de Sago: cargandola Cada Mosto, casi enteramente por su cuenta, partieron juntos el 2. de
Añ.1455 Marzo de 1455. con viento Nord-Est.

El 25. arribaron à la Isla de Puerto Santo, que està 600. millas al Sud del Cabo de San Vicente, cuya Descripcion omitimos por quedar yà dada en el Capitulo antecedente. De aqui partieron el 28. de Marzo, entrando el mismo dia en *Manchico*, Puerto de la Isla de Madera, distante quarenta millas de Puerto Santo; y en tiempo sereno pueden verse una Isla à otra. La de Madera se hallaba poblada 24. años antes por los cuidados del Principe Henrique, como yà hemos dicho; y desde ella tomaron al Sud, arribando en pocos dias á las Canarias, que distan 320. millas de Madera; y tambien omitimos à qui su descripcion, por diferir muy poco de la que yà hemos dado de estas Islas.

Cada Mosto descansò en Gomera, y Hierro, y tocando tambien en la de Palma, sin salir à ella, bolviò à hacer vela para seguir su ruta àzia Etyopia. Logrando siempre un viento favorable, arribò al Cabo Blanco, que està setenta millas de las Canarias; y dice, que tomando al Sud en este transito, se mantuvo siempre distante de la Costa de Africa, que dexaba á la izquierda, estando las Canarias muy abanzadas en el Mar por la parte de Ouest. De este modo navegó la mitad de su ruta; y tomando despues à la izquierda, buscó la vista de las Costas, por no passar el Cabo sin advertirlo: porque despues se està mucho tiempo sin descubrir la tierra. Las Costas se profundizan desde el Cabo, formando un Golfo que se llama *Forna de Arguim*, del nombre de una Isla pequeña que està en el mismo Golfo, que tiene por lo menos cincuenta millas de rinconada. Otras tres Islas hay en èl, que los Portugeses havian yà nombrado: á la primera, *Blanca*, por sus arenas blancas: à la segunda, *das Garzas*, porque encontraron tantos huevos de estas aves, que cargaron dos Barcas; y á la tercera, *Coori*. Todas tres son pequeñas, arenosas, y desiertas; pero la de Arguim tiene agua fresca.

Debe observarse, que al Sud del Estrecho de Gibraltar, la Costa, que es la de Berberia, no està habitada mas allà del Cabo de *Cantin*; desde el qual, hasta el Cabo Blanco, hay una Region arenosa, y desierta, que la dividen de Berberia por el lado del Nord los Montes Atlas, y los habitantes le llaman *Sara*. Por la parte del Sud toca al Paìs de los Negros, y tiene de extension cincuenta, ó sesenta jornadas. Este desierto se dilata hasta el Occeano, y està cubierto de arena blanca tan arida, é igual, que siendo el País tambien muy baxo, solo tiene apariencia de un

un llano, hasta Cabo Blanco, que toma este nombre de la blancura de su arena, donde no se encuentra ninguna especie de arbol, ni de planta; pero al mismo tiempo es muy hermoso, de figura triangular, y cada un de sus tres puntas distan entre sí una milla. *Añ.*1455

En toda esta Costa se halla una prodigiosa abundancia de pescado recio de toda especie, y de excelente calidad. El Golfo de Arguim es muy profundo en toda su extension; pero lleno de rocas, y atravessado de corrientes, que hacen muy peligrosa su navegacion por las noches; y Cada Mosto supo que se havian perdido en èl dos Navios. El assiento del Cabo Blanco es al Sud-Ouest del Cabo Cantin.

A espaldas del Cabo Blanco, tierra à dentro, hay á seis jornadas de la Ribera, una Ciudad llamada *Hoden*, sin Murallas; pero muy frecuentada de los Arabes, y de las Caravanas de Tombuto, y de las demàs Regiones del Pais de los Negros. Su alimento son datiles, y cevada, y leche de sus camellas. Es tan seco el País, que tienen muy pocas vacas, y cabras. Son Mahometanos, y muy enemigos del Christianismo; y no teniendo habitaciones fixas, andan siempre errantes en los Desiertos, estendiendo sus correrias, hasta la parte de Berberia mas immediata al Mediterraneo, siempre caminan en mucho numero, con un tren considerable de camellos, en que conducen cobre, plata, y otras riquezas de Berberia, y del Pais de los Negros à Tombuto, para sacar de alli el oro, *y malaguette*, que es una especie de pimienta. Su color es moreno, y ambos sexos usan por unico vestido una ropa blanca, guarnecida de encarnado. Los hombres llevan turbante como los Moros, y ván siempre descalzos. Sus desiertos estan llenos de leones, de pantheras, de leopardos, y abestruces, cuyos huevos celebra mucho el Autor.

Conociendo el Principe Henrique de Portugal la importancia del Golfo de Arguim, prohibió su entrada por diez años á todos los que no se comprehendian en su ordenanza, que eran los que no tenian en la Isla de aquel nombre alguna habitacion, ó Factores aprobados. Los Portugueses que gozaban del Privilegio, comerciaban con los Arabes que llegaban á la Costa; y por el oro, y Negros que sacaban de aquellos Barbabaros, les daban diferentes mercaderias, como paños; y otros texidos, alfombras, plata, y alkhizeli. El Principe mandò construir un Castillo en la Isla de Arguim para assegurar el Comercio, y todos los años llegaban á ella algunas Caravelas de Portugal. Los Negociantes Arabes llevaban al País de los Negros muchos cavallos de Berberia, que trocaban por Esclavos; y un buen cavallo les valia de ordinario doce, ò quince Negros. Tambien llevaban seda de Granada, y de Tunez, plata, y otras mercaderias, por las quales tomaban Esclavos, y oro. Los Esclavos se conducian á *Hoden*, y de allí á los montes de Barka, y luego á Sicilia. Otros eran llevados à Tunez, y à toda la Costa de Berberia. Los demás iban á la Isla de Arguim; y todos los años entraban setecientos, ù ochocientos en Portugal.

Antes de establecer este Comercio, entraban las Caravelas Portuguesas, en numero de quatro, y algunas veces mas, bien armadas, en el Gol-

Añ. 1455 so de Arguim, y hacian por la noche varias salidas á la Costa, cogiendo los habitantes de uno, y otro sexo, que vendian despues en Portugal. De este modo estendieron sus correrias à lo largo de las costas hasta el Rio de Senegal, que es muy grande, y divide la Nacion de los Azanaghis de la primera comarca de los Negros.

Los Azanaghins habitan muchos parages de la Costa, mas allá del Cabo Blanco, y están immediatos á los desiertos, y poco distantes de los Arabes de Hoden. Se mantienen con datiles, cevada, y le che de camellas; y como se hallan mas cerca del Paìs de los Negros, que de Hoden, han llevado alli su Comercio, que se reduce á sacarles mijo, y otros socorros para su subsistencia. Comen muy poco; no conociendole Nacion que tolere el hambre con mas paciencia. Los Portuguesses apressaron muchos, y se hallaron mejor con ellos para Esclavos, que con los Negros; pero yà havia tiempo que concluyó el Principe Henrique la Paz con su Nacion, y estableciò reglas de Comercio, que no permitian á los Portuguesses insultarlos. Esperaba que familiarizandose con los Christianos recibirian facilmente los principios, è impressiones del Christianismo, mayormente no teniendo sino unas confusas idéas de la Religion Mahometana.

Cada Mosto atribuye una costumbre muy singular á la Nacion de los Azanaghis. Dice, que llevan rodeada la cabeza con una especie de pañuelo, que les tapa los ojos, nariz, y boca; y la razon de este uso es, que considerando à la nariz, y boca como conductos asquerosos, se creen obligados à encubrirlos tan seriamente como otras partes, de quienes se tiene el mismo concepto en otros Paises menos barbaros; y por tanto, solo descubren la boca para comer.

Aunque no reconocen ningun Superior, se distinguen no obstante los ricos con algunas demonstraciones de respeto. Por lo general son todos muy pobres, embusteros, perfidos, y los mayores ladrones del Mundo. Su estatura es mediana; y se rizan los cabellos, que tienen muy negros, y sueltos sobre la espalda. Todos los dias los humedecen con grasa de pescado; y aunque el olor es desagradable, miran este uso como adorno. No havian conocido otros Christianos que los Portuguesses, con quienes tuvieron guerra trece, ò catorce años. Cada Mosto assegura, que quando vieron sus Navios, que eran espectaculo desconocido à sus ascendientes, los tuvieron por grandes pajaros, con alas blancas, que iban de algun País distante. Viendolos despues al ancla, y sin velas, infirieron, que eran pescados. Otros que observaron, que aquellas maquinas mudaban de sitio, y que haviendo passado uno, ù dos dias en algun parage, se les veía el dia siguiente à cincuenta millas, y siempre en movimiento à lo largo de la Costa, imaginaron que eran espiritus vagabundos, temiendo mucho sus visitas. Suponiendo que fuessen criaturas humanas, no podian concebir que hiciessen en una noche mas camino que el que eran ellos capaces de andar en tres dias; y esta reflexion les hizo confirmarse en la opinion de que eran espiritus. Muchos Esclavos de su Nacion, que Cada Mosto havia visto en la Corte del Principe Hen-

rique, y todos los primeros Portuguefes que entraron en aquel Mar, affeguraban efto conformes. *Añ.1455*

Seis jornadas de tierra mas allá de Hoden fe encuentra otra Ciudad llamada *Teggazza*, que fignifica Caxa de Oro, de donde fe faca todos los años grande porcion de fal de piedra, que fe lleva en camellos à Tombuto, y de alli al Reyno de *Melli*, que es del País de los Negros. Los Arabes vagabundos, que hacen efte Comercio, defpachan en ocho dias toda fu mercaderia, y fe buelven cargados de oro.

Efte Reyno de *Melli* eftà en un clima muy ardiente, y es tan efcafo de pafto para los animales, que de cien camellos que hacen el viage con las Caravanas, no buelven por lo regular mas de veinte y cinco; y por tanto fe halla aquella grande Region fin ningun quadrupedo. Los mifmos Arabes, y los Azanaghis enferman en ella por el exceffo del calor. De Teggazza à Tombuto fe ponen quarenta jornadas à cavallo, y treinta defde Tombuto á Melli. Preguntando Cada Mofto à los Negros, el ufo que hacian los Comerciantes de Melli de la fal, refpondieron, que fe confumia una corta cantidad en el País, como un focorro muy neceffario à unos Pueblos immediatos á la Linea, donde los dias, y las noches fon iguales; pues fin efte prefervativo contra el calor, fe corrompe fu fangre facilmente, y gaftan muy poco arte en prepararla; porque fe reducen á diffolver todos los dias un pedazo en un vafo de agua, y bebiendolo con mucha anfia, juzgan ferle deudores de fu falud, y fuerzas. La demás fal fe lleva á Melli en grandes piedras, que cada dos de ellas hacen la carga de un camello. Alli la quiebran los habitantes del Paìs en pedazos, cuyo pefo no excede á las fuerzas de un hombre. Se junta mucha gente robufta, que la carga fobre fu cabeza, llevando en la mano una larga horquilla, fobre que defcanfan en fatigandofe. De efte modo vàn á la orilla de un grande conjunto de agua, que no pudo faber el Autor fi es el Mar, ò algun rio; pero fe inclina á que es agua dulce, porque en un clima tan caliente, no feria neceffario llevar la fal, fi fueffe aquello Mar.

Quando llegan à la orilla del agua hacen defcargar los dueños dela fal fu mercaderia, y ponen cada pedazo fobre una mifma linea, dexando en ellos fu marca; y luego fe retira toda la Caravana á media jornada de diftancia. Entonces otros Negros, con quienes tienen comercio los de Melli, pero que no quieren fer viftos, y fon al parecer habitantes de algunas Islas, fe acercan à la Ribera en grandes Barcas, examinan la fal, ponen una porcion de oro fobre cada pedazo, y fe retiran del mifmo modo que han ido. Bolviendo los Comerciantes de Melli á la orilla del agua, confideran fi el oro que fe les ha dexado es precio fuficiente; y fi quedan fatisfechos lo toman, y dexan la fal. Si les parece poca la cantidad, fe retiran otra vez dexando el oro, y la fal; y bolviendo defpues los otros, ponen mas oro, ù dexan abfolutamente la fal. Su Comercio fe hace afsi, fin hablarfe, ni verfe; cuyo antiguo ufo no lo ha alterado ningun motivo de infidelidad. Aunque el Autor tiene por poco verofimil efta Relacion, affegura, que la fabe por muchos Arabes, algunos Comer-

Añ.1455 ciantes Azanaghis, y otras muchas personas, cuyo credito celebra.

A los mismos Comerciantes preguntò, por què el Emperador de Melli, que es un Soberano tan poderoso, no havia emprendido por fuerza, ó por industria, descubrir la Nacion que no quiere hablar, ni dexarse vèr? Respondieronle, que pocos años antes, resolviendo aquel Principe apoderarse de algunos de aquellos Negociantes invisibles, hizo juntar su Consejo, en que se determinò, que á la primera Caravana harian algunos Negros varios pozos á lo largo del rio, cerca del parage donde se ponia la sal; y que ocultandose en ellos hasta el arribo de los Estrangeros, saldrian de repente para hacer algunos prisioneros. Executado este Proyecto, se tomaron quatro, huyendo todos los demás; y como uno solo pareció suficiente para satisfacer el deseo del Emperador, se dexaron libres los tres, assegurandoles que no se maltrataria al otro; pero esta empressa no produxo ningun sucesso, pues el prisionero se negó à hablar, aunque se le hicieron muchas preguntas en diversas Lenguas. Guardò el silencio con tanta obstinacion, que despreciando tambien todo genero de alimento, muriò á los quatro dias. Esta aventura hizo creer à los habitantes de Melli, que sus Negociantes Estrangeros son mudos. No obstante, algunos juzgan con mas razon, que hallandose el prisionero revestido de la figura humana, no podia estàr privado del uso de la lengua; pero que indignado con la traycion que padecia, resolvió callar hasta morir. Los que lo havian preso, refieren al Emperador, que era muy negro, de buena estatura, y medio pie mas alto que ellos: que su labio inferior era mas gruesso que el puño, y le caía por debaxo de la barba: que lo tenia muy encarnado, y aun le destilaban de èl algunas gotas de sangre; pero que el labio superior era como de ordinario: que entre uno, y otro se veían sus dientes, y encías; y que á los dos lados de la boca tenia algunos dientes de extraordinaria magnitud: que los ojos eran negros, y muy abiertos; y en fin, que toda su figura era terrible.

Este accidente hizo perder el deseo de repetir aquella empressa; y mucho mas, porque irritados al parecer los Estrangeros del insulto que se les hizo, dexaron passar tres años sin acudir a la orilla del agua. En Melli se creía, que haviendose corrompido sus gruessos labios con el excesso del calor; y no pudiendo resistir por mas tiempo la privacion de la sal, que es su unico remedio, se vieron precisados á empezar de nuevo su Comercio. La necesidad de la sal se halla alli mas establecida que nunca, segun la opinion de los Negros de Melli; lo que es bien indiferente para el Emperador, supuesto que saque de ella mucho oro. Estas son todas las luces que pudo adquirir el Autor sobre unos hechos tan dificultosos de averiguar; pero aunque los reconoce por muy estraños, añade que no se deben tratar de fabulosos, en vista de los sugetos que los apoyan, y que èl no pone dificultad en creerlos, haviendo visto, y oído en el Mundo tantas cosas maravillosas.

E loro que se lleva à Melli se divide en tres partes; una que se embia con la Caravana de Melli à *Kokbia*, en la ruta del Gran Cayro, y

y de la Syria: las otras dos á Tombuto, de donde parten separadas; An.1455
a una para *Toet*, y de alli para Tunez en Berberia; la otra para Hoden, desde donde se esparce hasta Orán, y Ona, en lo interior del Estrecho de Gibraltar, y hasta Fèz, Marruecos, Arzila, Azafi, y Mesa fuera del Estrecho. En estas ultimas Plazas es donde los Italianos, y otras Naciones Christianas ván á recibir este oro por sus mercaderias. En fin la mayor ventaja que han sacado los Portugueses del País de los Azanaghis, es, que del oro que embia todos los años à Hoden, hallaron medio de atraher alguna parte á las Costas del Golfo de Arguim, y de adquirirlo por sus trueques con los Negros.

En las Regiones de los Moros morenos no se fabrica moneda; y aun su uso es tan desconocido como entre los Negros; pero todo el comercio se hace por trueques de una cosa por otra,ò algunas veces de dos por una. Sin embargo, los Azanaghis, y los Arabes tienen en algunas de sus Ciudades interiores, pequeñas conchas, que les sirven de moneda corriente. Los Venecianos las llevaban de levante,y recibian oro por una materia tan vil. Los Negros tienen para el oro un peso, que llaman *Mitical*, que corresponde al valor de un ducado. Las mugeres de los Desiertos de Sara llevan vestidos de algodón, que compran del País de los Negros; y algunas una especie de manto, que se llaman *Alquizeles*; pero no usan de camisa. Las mas ricas se adornan con pepueñas planchas de oro; y todas fundan su mayor hermosura en lo gruesso, y largo de los pechos. Con esta idèa, apenas cumplen diez y seis, ù diez y siete años, quando los aprietan con cuerdas para hacerlos baxar algunas veces hasta las rodillas. Los hombres montan à cavallo, teniendo su mayor vanagloria en este exercicio; pero la aridèz de su País no les permite mantener muchos, ni conservarlos largo tiempo. El calor es muy excessivo en aquella immensa extension de arenas, y el agua muy escasa. Solo llueve en los meses de Agosto, Septiembre, y Octubre; y se le dixo à Cada Mosto, que algunas veces acuden grandes tropas de langostas amarillas, y encarnadas, de un dedo de largo; y son tantas que forman en el ayre una nube capáz de obscurecer el Sol, y de doce, ò quince millas de extension. Estas incommodas visitas solo suceden de tres à tres años, ù de quatro en quatro; pero no es posible vivir en los parages donde llega la armada de tales insectos, por el grande desorden, è infeccion que causa. El Autor vió una multitud innumerable al passar por las Costas.

Haviendo doblado el Cabo Blanco, continuò su Navegacion la Caravela Portuguesa hasta el rio de Sannaga, ù de Senegal, que divide el Desierto,y los Azanaghis del fertil País de los Negros. Cinco años antes del Viage de Cada Mosto, fue descubierto este grande rio por tres Caravelas del Principe Henrique, dexando establecidos algunos articulos de Comercio con los Moros; y desde aquel tiempo no se havia passado año sin que embiasse Portugal algunos Navios.

El rio de Senegal tiene en su embocadura mas de una milla de ancho, con una entrada muy profunda. Antes de estrecharse en su madre descu-

An.1455 bre una Isla, con un Cabo ázia el Mar. Por los dos lados ſe hallan bancos de arena, y baxíos, que ſe eſtienden baſtante cerca de la Ribera; lo que obliga á los Navios á obſervar el curſo de la marèa para entrar en el rio, que corre, y ſube alli ſetenta millas, ſegun le aſſeguraron al Autor muchos Portugueſes que havian entrado en èl en ſus Caravelas. Deſde el Cabo Blanco, que eſtà treſcientas y ochenta millas, ſe llama la Coſta *Anterota*; y rodèa el Paìs de los Azanaghis, ù de los Moros morenos, ſiendo toda arenoſa haſta veinte millas del rio.

Cada Moſto quedò muy admirado de hallar una diferencia tan grande de habitantes en tan pequeño eſpacio. Al Sud del rio ſon muy negros, grandes, bien formados, y robuſtos. El País eſtá lleno de verdor, y poblado de arboles frutales. A la otra parte ſon los hombres morenos, delgados, de poca eſtatura, y el Paìs ſeco, y eſteril. La opinion de los Sabios es, que el Rio de Senegal ſale del de *Ghion*, que procede del Paraìſo terreſtre. Los Antiguos llamaban á eſte brazo *Niger*, pretendiendo, que haviendo regado la Etyopia, y abanzandoſe al Oueſt àzia el Occeano, ſe dividia en otros muchos brazos. El Nilo, que ſale tambien del Ghion, riega el Egypto, y entra en el Mediterraneo.

El primer Reyno de los Negros es el Senegal, ſituado ſobre el Rio del miſmo nombre; y ſus Pueblos ſe llaman *Jalofs*. Todo el Paìs es muy baxo, no ſolo à lo largo del Rio, ſino mucho mas allá haſta el Cabo Verde, que es la tierra mas alta de toda aquella Coſta, á quatrocientas millas de Cabo Blanco. Dicho Reyno de Jalofs, ù del Senegal tiene por limites al Eſt el Paìs de Tukhuſor, al Sud el Reyno de Gambra, el Occeano al Oueſt, y el Rio al Nord.

Aqui debemos advertir ſobre eſte ultimo articulo, que aunque los primeros Cantones de los Negros eſtaban en el Rio de Senegal, no tenian Reyno de eſte nombre; y tambien puede creerſe que el Rio lo tomaba de los Azanaghis, que algunos Eſcritores llaman *Sannhangas*, y habitan á la parte del Nord. De qualquiera modo, la ſupoſicion de un Reyno de Senegal, ù de Sanaga es una falſedad que han copiado muchos Geografos, de Cada Moſto. Tampoco hay Reyno de Gambra, ſino un Rio llamado *Gambra*, ò *Gambia*, cuyas orillas eſtaban habitadas tambien por Negros, divididos en Tribus, mas bien que en Reynos.

El Rey de Senegal ſe llamaba entonces *Zukholin*, y ſolo tenia veinte, y dos años, y ſu Corona no es hereditaria. Ordinariamente ſe juntan tres, ò quatro Señores de los muchos que hay en el País, y eligen un Rey que reyna todo el tiempo que quieren; y lo deſtronan por fuerza á menos de que no ſe haga baſtante poderoſo para reſiſtirles. Eſto pone en el Govierno tanta inſtabilidad como en Egypto, donde el Soldan del Cayro teme ſiempre ſer deſterrado, ù aſaſinado. Ademàs de eſto, no ſe puede juzgar de eſtos Reyes por los de Europa, porque ſus Pueblos ſon à un miſmo tiempo pobres, y feroces: no tienen Ciudades muradas, ni mas habitaciones que miſerables Aldéas, cuyas caſas eſtán cubiertas de paja larga. Pudieran tener piedra, y cal; pero no conocen ſu uſo. El Reyno de Senegal no tiene, ſegun el Autor, mas que doſcientas millas de eſtenſion á lo

lar-

largo de las Costas; y otras tantas de tierra interior. La renta del Rey es incierta; pero los Señores del País, para ganar su favor, le regalan cavallos, y otros animales, como vacas, y cabras. Tambien le dan diferentes legumbres, y raìces, principalmente mijo. La mayor parte de sus riquezas, procede de robos; pues sorprende, y apressa para esclavitud los Paises vecinos, sin perdonar à sus mismos Vassallos. Parte de estos Esclavos los emplea en el cultivo de las tierras que le pertenecen, vendiendo los demás à los Azanaghis, y á los Comerciantes Arabes, que los toman en trueques de cavallos, y de otras cosas, ò à los Navios Christianos despues que se abrió el Comercio con ellos. Cada Negro puede casarse con quantas mugeres tiene proporcion de mantener, y el Rey tiene siempre treinta, ò quarenta, haciendo distincion de ellas, segun su nacimiento, y classe de sus Padres. Las mantiene en ciertas habitaciones immediatas á su Palacio, ocho, ù diez juntas, con mugeres que las sirvan, y Esclavos que les cultiven sus tierras. Tambien se les señalan vacas, y cabras con Esclavos que las guarden; y quando las visita el Rey no lleva ningunas provisiones, pues saca de ellas todo su mantenimiento, y el de su comitiva. Todos los dias al salir el Sol prepara cada muger de la habitacion á donde vá, tres, ó quatro platos de diferentes viandas, como cabrito, pescado, y otras delicadezas de el gusto de los Negros, haciendo que los lleven sus Esclavos al alojamiento del Rey; de forma, que al despertar halla quarenta, ó cincuenta platos que hace le sirvan segun su apetito. Lo demàs se reparte entre su acompañamiento; pero como siempre es muy numeroso, los mas se quedan con bastante hambre. De este modo se passea succesivamente de una habitacion en otra para visitar tadas sus mugeres; lo que le adquiere de ordinario una multitud de hijos; pero en declarandose la preñèz de alguna, no buelve à llegar á ella. Todos los Señores observan esta misma costumbre. Añ. 1455

Estos Negros siguen la Religion Mahometana; pero con menos luces, y sumision que los Moros blancos. No obstante los Señores tienen siempre consigo algunos Azanaghis, ó Arabes para los exercicios de su culto; y es maxima establecida entre los Grandes de la Nacion, el que deben estar mas sometidos à las Leyes Divinas, que el Pueblo; pero despues que se han hecho familiares con los Christianos, se ha minorado mucho su respeto al Mahometismo.

Los Negros del Senegal andan siempre desnudos, y solo se cubren por medio del cuerpo con pieles de cabra, al modo de nuestros calzones; pero los Grandes, y los Ricos llevan camisas de algodon, que hilan las mugeres del Paìs. El texido de cada pieza no tiene mas que seis pulgadas de ancho; porque no han podido hallar el arte de hacerlas de mas anchura, por lo que se vèn obligados à coser cinco, ù seis juntas para las obras que necessitan mayor estension. Sus camisas les llegan hasta la mitad del musio, y las mangas son muy anchas; pero no passan de la mitad del brazo. Las mugeres vàn absolutamente desnudas desde la cabeza à la cintura; y de medio á baxo se cubren con una especie de saya de algodon que les llega hasta media pierna. Uno, y otro sexo vàn desnudos de cabeza, y pies;

pe-

Añ. 1455 pero trenzan, ò anudan el cabello con bastante arte, sin embargo de tenerlos muy cortos. Los hombres se aplican del mismo modo que las mugeres á hilar, y lavar los vestidos.

El clima es tan caliente, que en el mes de Enero excede el calor à el de Italia en el mes de Abril; y quanto mas adelante es mas insoportable. Assi los hombres como las mugeres acostumbran lavarse quatro, ù cinco veces al dia; y aunque son muy pulcros en sus personas, son excessivamente asquerosos en los alimentos. Sin embargo de ser de una ignorancia, y grosseria, sin limites en las cosas á que no están habituados, no les falta arte, ni habilidad en los negocios de que yá tienen costumbre. Son tan habladores, que nunca está ociosa su lengua: mienten mucho, y siempre están dispuestos à engañar. No obstante, la caridad es una virtud tan comun entre ellos, que los mas pobres dán de comer, de cenar, y cubierto á los Estrangeros, sin pedirles el menor reconocimiento.

Tienen con frequencia guerra en lo interior de su Nacion, ò contra sus vecinos. Las armas que usan son targetas hechas de la piel de un animal, que llaman *Danta*, que son muy dificultosas de penetrar: la hazagaya, especie de dardo, que lanzan con una destreza admirable, armada de hierro dentellado, lo que hace las heridas muy peligrosas; una especie de cimitarra arqueada, que compran de los Negros de Gambra; porque si tienen hierro en su País lo ignoran, y sus luces no alcanzan á saberlo trabajar. Tambien tienen un genero de javalina, muy parecido á nuestras medias lanzas. Con tan pocas armas son muy sangrientas sus guerras, porque yerran pocos golpes. Son altivos, atrevidos, y tan despreciadores de la muerte, que la prefieren à la fuga. No tienen cavalleria porque hay pocos cavallos. Son muy poco instruidos en la navegacion, y hasta el arribo de los Portugueses no havian visto ningunos Navios en sus Costas. Los que habitan las margenes del rio, ù la Ribera del Mar, tienen unas Barquillas que llaman *Zappolies, y Almadies, ò Almadias*, hechas de un tronco hueco, que la mayor puede contener tres, ò quatro hombres. Se sirven de ellas para la pesca, ó para transportar sus utensilios por el Rio. Son los mejores nadadores del mundo, cuya calidad les conoció el Autor con muchas experiencias.

Passado el rio de Senegal, continuó Cada Mosto su navegacion á lo largo de la Costa, hasta el País de *Budomel*, que està ochocientas millas mas allá. Toda esta extension es una tierra baxa, sin ningun monte; y la Caravela se detuvo para tomar noticias del mismo Principe de Budomel, que yá havian visto muchos Portugueses, y celebraban su caracter. Llevabanse á bordo algunos cavallos Españoles, que son muy estimados de los Negros, varias estofas, sedas, y otras mercaderias.

Luego que se anclò en una Rada llamada *Palma* de Budomel, embiò Cada Mosto su Interprete á la Ribera para dàr aviso de su arribo, y hacer algunas proposiciones de Comercio. El dia siguiente pareció el Principe Negro con un acompañamiento de quince cavallos, y ciento y cincuenta hombres de à pie, y convidò á los Portugueses á que salieran á tierra ofreciendo obsequiarlos. Cada Mosto no lo reusó, y fue recibido con mu-

mucha atencion. Despues de un rato de conversacion entregò al Principe siete cavallos con sus arneses, y otras mercaderias del valor de trescientos ducados. Su pago debia hacerse en la casa del Principe, que estaba veinte y cinco millas de la Ribera, y se le rogó á Cada Mosto que fuera èl mismo à recibirlo, quien resolviò fiarse en la opinion que se le havia dado de Budomel, y passar tambien algunos dias en su casa para satisfacer su propria curiosidad. Antes de partir le regalò el Principe una Doncella de doce años, que le embiaba, segun dixo, para que le sirviera en su Cabaña. Añ.1455

El Principe Negro proveyò cavallos á Cada Mosto, y todo lo necessario para la comodidad del Viage. Quando se arribò á quatro millas de la habitacion, encargó á *Bisboror*, su sobrino, y Señor de una Ciudad imediata, que lo tratára con los mayores obsequios. Cada Mosto se detuvo alli 28. dias, y era por el mes de Noviembre. Hizo varias visitas al Principe Budomel, con su sobrino; y en cada Viage adelantò sus observaciones sobre los usos del Paìs; pero tuvo mayor motivo de hacerlas mas formales baxando por tierra hasta el rio de Senegal. El tiempo bolviò tan malo, que no pudiendo bolver al Navio sin peligro, resolvió embiarlo à la entrada de este rio, yendo èl á encontrarlo á cavallo. Es de notar, que para embiar sus ordenes à bordo, preguntó à los Negros si havria alguno que quisiesse encargarse de su carta. Muchos se ofrecieron con presteza, y el Navio se hallaba á tres millas de la Ribera. El Mar estaba muy alterado, y corria un viento impetuoso, por lo que parecia imposible executar una comision tanto mas terrible, quanto havia muchos bancos de arena à lo largo de las Costas, y mas hallà otros por entre los quales passaba un corriente de tanta violencia, que era muy dificil vadearlo, ademàs de la fuerza de las olas, que se rompian contra los bancos, y parecian formar un obstaculo invencible. Lo grande del peligro no detuvo á los Negros; y preguntando Cada Mosto á dos de ellos qué recompensa querian, se reducieron sus deseos á dos *Mavidgis* de estaño, que cada uno corresponde á tres ochavos de nuestra moneda; y á este precio emprendieron llevar la carta. „ No pueden representarse, dice el Autor, las dificultades que tuvieron „ en un Mar tan furioso, para passar los bancos de arena. Algunas veces „ se me perdian de vista, y los juzgaba sepultados en el agua. En fin, uno „ de ellos, no pudiendo resistir á la fuerza de las olas, bolvió la espalda al „ peligro, y bolviò á la Ribera; pero el otro al parecer mas vigoroso, „ passó los bancos, despues de haver luchado mas de una hora contra la „ violencia de los vientos, y del agua, llevò mi carta, y me traxo la res„ puesta, que apenas me atrevia à tocar, como una cosa maravillosa, „ y sagrada. De este modo, concluye Cada Mosto, supe que los Negros „ de Budomel son los nadadores mas habiles de todo el mun„ do.

Yà hemos dicho que los Reyes, y Señores Negros no tienen Ciudades, ni Castillos. Aqui se hallan del mismo modo, siendo sus mas ricas habitaciones unas miserables Aldeas. El Principe Budomel era dueño de una parte del Reyno; pero en un Paìs donde la subordinacion de las clas-

ses

Añ. 1455 ses es poco conocida, solo procedia de la opinion de sus riquezas, la qualidad de Señor, ù de Principe, y el respeto que le tenian los otros Negros. El merito personal, tal como la fuerza, el buen juicio, la justicia, el animo, y buena presencia producen algunas veces el mismo efecto; y Budomel se hallaba tambien con esta ventaja. El sitio de su residencia no era Ciudad murada, ni Castillo fortificado; y para él, y sus mugeres se le havia assignado el dominio de algunas habitaciones que visitaba sucessivamente. Una de ellas era en la que se havia detenido Cada Mosto, que no tenia mas que cincuenta casas, cubiertas de paja, fabricadas muy cerca una de otra, con un foso, y grandes arboles que las rodeaban, y dos, ó tres transitos para su entrada. No obstante, en cada casa havia su patio, con un seto. En este sitio tenia Budomel nueve mugeres, y mas, ó menos en otros parages. Cada una estaba servida de cinco, ù seis Doncellas, con las que podia satisfacer el Principe su apetito siempre que queria, sin que se ofendieran sus mugeres. Los dos sexos son igualmente lascibos; y Budomel hizo grandes instancias á Cada Mosto para que le comunicára algun secreto para satisfacer à muchas mugeres; porque estaba persuadido á que los Christianos tenian sobre esto mas luces que los Negros. Los zelos, y la embidia es el vicio comun de toda la Nacion; siendo para un Negro mucho ultrage el entrar en las casas de sus mugeres, de lo que están privados aun sus hijos. Budomel se hallaba siempre acompañado de doscientos Negros; pero esta guardia, ò acompañamiento no estaba obligada con ninguna ley, y se retiran unos, y acuden otros; de modo que la correspondiencia que hay entre ellos hace que casi siempre estén completas las Plazas. Ademàs de esto, continuamente acuden, à donde reside el Principe, muchas personas de las habitaciones immediatas. A la entrada de su casa se encuentra un grande patio, que conduce à otros seis, uno despues de otro, antes de llegar á su retrete. En medio de cada uno hay un grande arbol para comodidad de los que tienen que esperar alli para sus dependiencias. Todo el acompañamiento del Principe se distribuye en estos patios segun sus empleos, y clases; pero aunque los interiores son para la gente mas distinguida, hay pocos Negros que se acerquen muy familiarmente á la Persona del Principe. Los Azanaghis, y los Christianos son casi los unicos que tienen entrada libre en su quarto, y libertad de hablarle. Afecta mucha grandeza, y magestad, y solo se dexa ver cada dia una hora por la mañana; y por la noche se presenta algunos instantes en el ultimo patio, sin apartarse mucho de la puerta de su retrete; no dandose entonces entrada mas que á los Grandes del primer Orden. No obstante dà algunas Audiencias á sus Vassallos; y en estas ocasiones es quando se reconoce el orgullo de aquellos Principes Africanos; porque de qualquiera condicion que sean los pretendientes, se hallan obligados á quitar sus vestidos, á excepcion de lo que los cubre por medio del cuerpo. Quando entran despues, en el ultimo patio, se ponen de rodillas, baxando la frente hasta el suelo, y con las dos manos se cubren la cabeza, y espaldas de arena. Ninguno està esempto de esta humilde ceremonia, ni aun los parientes del Principe; en cuya postura se mantienen bastante tiempo los suplicantes,

tes, continuando su rocío de arena. En fin, quando el Principe empieza á manifestarse, se adelantan àzia èl, sin dexar la arena, ni levantar la cabeza, y mientras le explican su pretension finge que no los vé, ó á lo menos afecta no mirarlos, manteniendose hablando con otros. Al concluir su discurso buelve la cabeza aciá ellos, y honrandolos con una simple mirada les responde en dos palabras. Cada Mosto, que fue testigo muchas veces de esta escena, imagina, que Dios no podria pretender mas respetos si se dignàra presentarse á la raza humana; y que este excesso de sumission no puede proceder sino de mucho temor: esto es, que los Negros viendose quitar sus mugeres, è hijos, por los que son mas ricos que ellos, y mas podederosos, se habitùan á temblar delante de los Tyranos, de quien tienen tanto que temer, respetandolos mas que al mismo Dios, de cuyo nombre tienen poco conocimiento. Añ. 1455

Tanta fue la complacencia de Budomel con Cada Mosto, que lo llevó á su Mezquita en la hora de la Oracion, haviendo dado orden de estár en ella à los Azanaghis, ò Arabes, que eran sus Sacerdotes. Al entrar en el Templo con algunos de los principales Negros, se detuvo Budomel, y por algun tiempo tuvo los ojos elevados al Cielo. Dando despues unos pasos, pronunciò en voz baxa algunas palabras, y luego se humillò enteramente, besando con respeto el suelo. Los Azanaghis, y todo su acampañamiento hicieron lo mismo á su exemplo. Aunque se levantó, fue para empezar, y repetir diez, ù doce veces los mismos actos de Religion, lo que duró mas de media hora.

Luego que acabó se bolvió al Autor preguntandole lo que juzgaba de aquel culto, y rogandole que le diesse alguna idèa de la Religion Christiana. Cada Mosto tuvo la ossadia de responderle en presencia de sus Sacerdotes, que la Religion de Mahoma era falsa, y solo la de Roma verdadera. Este discurso hizo reir á los Arabes, y à Budomel; pero despues de una corta reflexion le dixo aquel Principe, que tenia por muy buena la Religion de los Europèos, porque solo Dios podia haverles dado tantas riquezas, y talentos; pero que la de Mahoma le parecia buena tambien, y que se persuadia à que los Negros tenian mas segura la Salvacion que los Christianos, porque siendo Dios un Señor justo, que daba á los Christianos su Paraìso en este Mundo, era forzoso que en el otro reservasse grandes recompensas para los Negros, que estaban faltos de todo en este. Este Principe manifestaba mucho juicio, y reflexion en todos sus discursos, y quiso que Cada Mosto le explicàra los principios, y ceremonias de su Religion. No era tanto el apego que tenia à la suya, que no huviera abrazado facilmente la Christiana, sino huviesse temido irritar à los Negros. Assi lo dixo varias veces á Cada Mosto, su Sobrino, en cuya casa estaba alojado, que tambien se dilataba mucho en oirlo hablar en esta materia.

La mesa de Budomel, y de los Señores de su Nacion, la mantenian sus mugeres del mismo modo que en Senegal, embiando cada una cierto numero de platos. Los Señores Negros comen en el suelo sin alguna regularidad, y sin mas compañia que sus Moros, á quienes miran como à

otros

Añ. 1455 otros tantos Preceptores, cuyas instruciones reciben con gusto. La gente popular acostumbra comer 10. ù 12. en un mismo plato, entrando la mano todos de una vez; pero esta apariencia de gula, no impide el que sean muy sobrios, comen poco à cada comida; pero hacen muchas al dia.

El calor es tan excessivo en las Regiones de los Negros, que no se cria en ellas trigo, arroz, ni otro genero de grano que pueda servirles de alimento. Tampoco prevalecen las viñas, despues de haver probado sus tierras, hechando diferentes semillas que les han llevado los Portugueses. El trigo necessita un clima templado, y frecuentes lluvias, las que no tienen casi nunca, porque se passan 9. meses sin que vean caer una gota, que es desde Octubre hasta Junio. Sin embargo, tienen mijo, habas, y avellanas de diversos colores. Su haba es ancha, aplastada, y de un encarnado vivo; aunque tambien las tienen blancas. Siembran, y plantan en el mes de Julio para coger en el de Septiembre; y como entonces es el tiempo de las lluvias, crecen los rios, y dàn à la tierra alguna fecundidad. Todo el trabajo de la Agricultura, y cosecha no dura de este modo mas que tres meses; pero los Negros lo entienden muy poco; y son tambien muy perezosos para sacar mucho fruto de su fatiga. No plantan mas de lo que juzgan necessario para el curso del año, sin pensar nunca en hacer provisiones para vender. Su metodo para cultivar la tierra, es ponerse cinco, ù seis en un campo, y removerlo con las espadas que les suplen por hazadas, rompiendolo solo á quatro, ù seis pulgadas de profundidad; pero la lluvia les dà bastante fecundidad para producir con abundancia lo que se les confia con tanta negligencia.

Sus licores son el agua, la leche, y el vino de palma. Este ultimo lo sacan de un arbol que se cria en abundancia en todo el País, y no es el que produce los datiles, aunque de la misma especie; y dà todo el año este licor, que se llama *Mighol*. No se necessita mas que hacer en el tronco dos, ò tres hendeduras, y colgar unas calabazas en que cae una agua morena, que destila con lentitud; porque desde la mañana hasta la noche, no se llenan mas que dos calabazas en cada arbol. Es de gusto muy bueno, y si se bebe sin mezcla de otra cosa, embriaga como el vino. Cada Mosto assegura, que el primer dia es tan agradable como nuestros mejores vinos; pero que và perdiendo cada dia su dulzura, y vigor hasta convertirse en vinagre. No obstante, el tercero, ó quarto dia es mas sano que el primero; porque perdiendo algo de su dulzura, se hace purgante. Cada Mosto lo usaba, y le parecia mejor que el vino de Italia. El Mighol no es tan abundante que lo tengan todos à discrecion; pero como los arboles que lo producen estàn esparcidos en los campos, y selvas, cada uno procura cierta cantidad de licor por su trabajo; y los que mejor lo logran son los señores, que emplean mas gente en recogerlo.

Los Negros tienen diversas especies de frutas, poco semejantes á las de Europa; pero excelentes, sin el socorro de ningun cultivo, aunque pudieran ser mucho mejores si se tuviera cui-

da-

dado de cultivarlas. En general, es fertil el Paìs, lleno de buenos pas- Añ. 1455
tos, y de infinitos arboles hermosos, que no conocemos en Europa. Tambien se encuentran muchos lagos pequeños de agua dulce, con abundancia de pescado, que no parece à el de Italia, principalmente un grande numero de culebras de agua, que llaman los Negros *Kalkatrici.*

Usan en sus alimentos de un aceyte, que no pudo descubrir el Autor de donde lo sacan, ni de què se compone, y tiene tres qualidades notables: su olor, parecido al de la violeta: su gusto, que se acerca al de la aceytuna; y su color, que tiñe mas que el azafran.

En el Paìs de los Negros se hallan diferentes generos de animales, principalmente una prodigiosa cantidad de culebras, algunas muy venenosas. Las mayores que tienen hasta dos toesas de largo, no tienen pies, ni alas, como se ha publicado; pero son tan gruessas, que se han visto muchas tragarse una cabra de un solo bocado. Los Negros refieren, que estos terribles animales se retiran en tropas à ciertos Cantones del Paìs, immediato á las montañas, donde las hormigas blancas, que son otros monstruos, tienen tembien su alvergue, y con un maravilloso instinto, fabrican con tierra, que llevan en la boca, algunas casas para estos temibles vecinos. El Autor refiere, por dicho de los Negros, que estas casas son parecidas à los hornos, y que se vèn hasta ciento y cincuenta en un mismo parage. Hasta aqui se puede creer, que no se ha faltado à lo verosimil; pero en lo que vamos á referir, parece que Cada Mosto no conserva tanta medida.

Los Negros, dice, son grandes encantadores, y en todas ocasiones recurren á sus encantos, particularmente con las culebras, ò serpientes. Un Genovès, hombre de juicio, le refiriò, que estando el año antes en el Paìs de Budomel, alojado tambien en casa de Bisboror su sobrino, oyó à media noche grandes silvos al rededor de la casa. Perturbando este ruido su sueño, viò levantarse á Bisboror, y que dió orden à dos Negros de que le llevassen su camello, diciendo, que era tiempo de partir. El le preguntó, què à donde iba tan tarde? y le respondiò, que era llamado á ciertos negocios, pero que muy presto bolveria; y con efecto bolviò antes de amanecer. Deseoso el Genovés de saber la substancia de esta aventura, le hizo nuevas preguntas à su arribo; y Bisboror le dixo: no haveis oído unos silvos al rededor de la casa, cerca de media noche? pues estas eran serpientes; y si yo no me huviera valido de mis encantos para hacerlas retirar à sus Cantones, me havrian muerto mucha parte de mis ganados.

Manifestando el Genovés alguna admiracion de este discurso, añadió Bisboror, que no havia en ello nada de maravilloso, y que Budomel su tio hacia mucho mas: que quando queria envenenar sus dardos, acostumbraba formar un grande circulo, en el qual juntaba por medio de sus encantos todas las serpientes de aquellás cercanías: que despues les dexaba la libertad de retirarse, á excepcion de la que juzga-

Añ.1455 gaba mas venenosa: que viendola sola la mataba, y mezclando su sangre con la simiente de cierta planta, inficionaba de tal modo sus dardos, que la menor herida era mortal en un quarto de hora. Tambien asseguraba el Genovès, que el Principe Bisboror le ofreció hacerlo testigo de muchos encantos; pero que no siendo de su gusto este odioso espectaculo, no quiso admitir sus ofertas. De esto concluye Cada Mosto, que los Negros son habiles hechiceros; y adelantando mas su credulidad, añade, que la Historia de las Serpientes le parece muy verosimil, porque se le havia assegurado que en Italia hay tambien Christianos que saben encantarlas.

El País de Senegal no tiene mas animales domesticos, que bueyes, vacas, y cabras; y no se encuentran carneros, por no poderse habituar á un clima tan ardiente. Por tanto, ha proveído la naturaleza, segun las diferencias de los Paises, á todas las necesidades del genero humano. A los Europeos facilita la lana, porque no podrian resistir sin ella en el País tan frio que habitan; quando los Negros que no tienen necessidad de vestidos recios en sus ardientes Comarcas, no pueden criar los carneros; pero la Providencia lo suple, dandoles algodon, que es mas aproposito para su Pais. Los bueyes, y vacas son mas flacas que en Italia; lo que tambien debe atribuirse al calor; y entre ellos es cosa muy rara una vaca roxa; porque todas son negras, ò blancas, ò manchadas de estos dos colores. Los Animales de presa, como leones, panteras, leopardos, y lobos son muy abundantes en el Pais de los Negros; los elefantes monteses andan alli en quadrillas como los jovalíes en Venecia; pero nunca pueden domesticarse como en los demás Paises. Siendo muy conocido este animal, solo observa el Autor, que es de una magnitud extraordinaria; de lo que puede hacerse juicio por los colmillos que nos traen á Europa; pero solo tiene dos de esta especie en la quixada inferior, como el javalí, con la unica diferencia de que los de este animal se rebuelven ázia arriba, y los del elefante ázia abaxo. Cada Mosto estaba creído por las noticias anteriores á su Viage, que los elefantes no podian doblar las rodillas; y que dormian en pie; pero assegura que es una estraña falsedad, y que los ha visto no solo doblar las rodillas caminando, sino es echarse, y levantarse como los demás animales. Nunca se les quitan los colmillos antes de su muerte; y por muy montaraces que sean naturalmente, no hacen ningun mal quando no se les acosa; pero si alguno los irrita, se defienden con la trompa que les ha dado la naturaleza en lugar de nariz, que es de extraordinaria longitud. La alargan, y acortan segun quieren; y si cogen à un hombre con esta terrible maquina, lo arrojan casi tan lexos como la piedra despedida de la honda; siendo en vano quererse librar huyendo, porque son estremamente veloces. Los mas nuevos son de ordinario los mas perniciosos; y el parto regular de las hembras es de tres, ó quatro cada vez. Se mantienen de hojas de arbol, y de frutas, que atrahen hasta la boca con el socorro de la trompa. En toda la mansion que hizo el Autor entre los Negros, no descubriò mas animales que los que hemos dicho. Pero viò muchos paxaros,

particularmente papagayos, que aborrecen mucho los Negros, porque destruyen su mijo, y legumbres. Se dice que los hay de muchas especies; pero Cada Mosto solo distinguió dos: los unos semejantes á los papagayos que se traían de las Indias Orientales por la via de Alexandria; pero algo mas pequeños: otros, mucho mas grandes, que tienen la cabeza morena, el pico, cuello, piernas, y cuerpo, mezclados de amarillo, y verde. De todos traxo muchos á Europa, en especial de los mas pequeños, que aunque se le murieron bastantes en el Viage le quedaron mas de ciento y cinquenta, que vendio en España, à medio ducado cada uno. Estos paxaros son muy diestros en la construccion de sus nidos; pues juntan muchos juncos, y ramitos de los arboles, formando un texido, que con grande arte pegan à la extremidad de las ramas mas delgadas; de modo, que estando suspenso, lo valancèa el viento agradablemente: su figura es la de una pelota de viento, de un pie de largo, en que no dexan mas que un agujero para que les sirva de entrada. Nos inclinamos á creer, que la naturaleza les hace escoger las ramas delgadas, y mas endebles, para librarse de las culebras, cuyo peso no les permite maltratarlos en aquel retiro: los Negros tienen tambien grande abundancia de unos paxaros que se llaman en Europa, *Pabos de Faraon*, y son al parecer los pabos de Indias, que se traen de Levante. Sin detenerse Cada Mosto en los nombres, ni en las descripciones, añade, que tienen otros muchos, grandes, y pequeños, muy desemejantes à los de Italia. Añ. 1455

Mientras se mantuvo con Bisboror, fue muchas veces por curiosidad al Mercado, ó Feria de los Negros, que se tenia el Lunes, y el Viernes en un prado, á poca distancia de su habitacion. Alli se juntaban de quatro, y cinco millas de las cercanías muchas personas de ambos sexos, con sus Mercaderias; y los que habitaban mas lexos tenian tambien Mercados en sus Cantones. En estas Ferias es donde se reconoce la suma pobreza de su Nacion, no viendose mas que mijo, legumbres, esteras de palma, cañones de madera, armas del País, un poco algodon crudo, y algunas piezas de estofa. Sin embargo se halla alguna vez tambien oro; pero en corta cantidad. Como no tienen moneda, ni ningun genero de cuño, se hace el Comercio solo por trueques, de una cosa por otra, ù dos por una, segun los diversos valores. Los que iban de lo interior del País, se detenian mucho tiempo en considerar á Cada Mosto, mirando á un hombre blanco como un prodigio. Causábales la misma admiracion su color que sus vestidos; y como iba à la Española, con una capa sobre una ropa de damasco negro, admiraban tambien la forma, y calidad del paño. Tomandole las manos se las untaban con saliba, para assegurarse de si era la blancura artificial. La mira del Autor en asistir à estos Mercados era observar la porcion de oro que se llevaba à ellos.

Los cavallos son tan estimados, como raros, entre los Negros. Los Arabes, y Azanaghis se los llevan de Berberia, y de los Países immediatos á Europa; pero el calor excesivo no les permite vivir mucho tiempo. Demás de esto, las habas, y el mijo, que son su unico pasto, los en-

Añ. 1455 engorda de tal modo, que mueren ordinariamente de ello, ù de mal de orina. Un cavallo enjaezado se trueca por muchos Negros, desde nueve, hasta doce, y catorce, segun su hermosura. Quando un Señor compra alguno, junta sus encantadores, y hechiceros, que encendiendo algunas yerbas secas, ponen encima del humo la cabeza del cavallo por la brida, repitiendo algunas palabras. Despues lo untan con el mejor aceyte; y guardandolo por diez y ocho, ó veinte dias, sin dexarlo vèr á nadie, le atan al cuello ciertos encantos embueltos en cuero encarnado. Con esta ceremonia se persuade el dueño, que con toda confianza puede ponerse, y entrar en qualquiera riesgo.

Las mugeres de los Negros son de un humor muy alegre, principalmente en su mocedad, divirtiendose mucho con la danza, y el canto. Para esto eligen la noche, y la luz de la Luna; y debemos creer muy facilmente al Autor, quando assegura, que las danzas de los Negros son muy diferentes que las de Italia.

Nada causaba tanta admiracion à estos Barbaros, como los arcabuces, y Artilleria de la Caravela Portuguesa. Haciendo Cada Mosto disparar un cañon delante de algunos Negros que havian subido à bordo, se conociò su espanto, sin embargo de su dissimulo, por unas violentas agitaciones, que se aumentaron, quando se les dixo que solo un tiro de aquella furiosa maquina podia quitar la vida de un golpe á cien Moros. Recobrandose un poco, declararon, que una cosa tan perjudicial no podia dexar de ser obra del Diablo. Sosegòse su temor oyendo tocar una gayta, haciendoles creer los diferentes sonidos de este instrumento, que era algun animal que cantaba en diversos tonos. Riendose Cada Mosto de su simpleza, les assegurò, que era una maquina simple, y se la entregò vacía, y sin ayre. Entonces conocieron, que era en efecto obra del arte; pero quedaron persuadidos á que unos tonos tan suaves, y varios, solo podian proceder del Poder Divino, dando por razon, que nunca havian oído cosa semejante. De este modo, les parecia todo admirable, hasta los menores instrumentos del Navío; repitiendo continuamente, que los Europeos debian de ser hechiceros, mas habiles que los de su Paìs, y poco inferiores al mismo Diablo: que sus Viageros de tierra hallaban dificultad en trazar un camino de un sitio à otro; y ellos, con sus Navios, no erraban su ruta en el Mar, á qualquiera distancia que estuviessen de la tierra.

Los Negros chupan la miel en el panal, y dexan la cera como cosa inutil, y comprando el Autor algunas colmenas, les enseñò el modo de sacar la miel, y les preguntò despues, què discurrian que podia hacerse de lo demás? Respondieron, que no lo juzgaban bueno para nada; pero quedaron muy admirados al vèr, que haciendo unas velas, las encendiò en su presencia; y gritaron diciendo: Los Blancos no ignoran nada. Cada Mosto acaba la descripcion del Paìs de Budomel, diciendo, que no se conocen en èl mas que dos instrumentos musicos; uno que llevan los Moros, y se le pudiera dár el nombre de tymbal; y el otro que parece violon, aunque no tiene mas que

dos

dos cuerdas, que se tocan con los dedos, sin hacer ninguna armonía. *Añ.1455*

Esta larga mansion diò motivo al Autor para conocer la mayor parte del País; y despues de haver comprado algunos Esclavos, resolvió doblar el Cabo Verde para hacer nuevos descubrimientos, y probar fortuna. Acordabase de haver oído decir al Principe Henrique, que mas allá del Senegál havia otro rio, llamado *Gambra*, de donde yà se havia sacado alguna porcion de oro, y que no podia hacerse este viage sin adquirir immensas riquezas. Esta grande esperanza le hizo bolver á la Caravela, y alzar al instante velas.

Un dia por la mañana descubrió dos Embarcaciones, y se acercó à ellas: una pertenecia á Antonio Uso di Maro, Gentil hombre Genovès; y la otra à varios Portuguesses, que estaban en servicio del Principe Henrique. Uno, y otro navegaban de acuerdo ázia las Costas de Africa, con animo de passar el Cabo Verde, y de buscar su fortuna haciendo nuevos descubrimientos. Cada Mosto, que tenia la misma intencion se unió con ellos, y siguieron su navegacion ázia el Sud, teniendo siempre la tierra à la vista, y desde el dia siguiente descubrieron el Cabo.

Se le diò el nombre de *Cabo Verde*, porque los Portuguesses que lo havian descubierto la primera vez el año antes, lo encontraron poblado de arboles, que no pierden su verdor. Entra bastante en el Mar, terminando su punta en dos Montes pequeños. Al rededor del Promontorio se encuentran muchas Aldéas de Negros del Senegal, formadas de chozas, que se descubren de passo. La Costa tiene algunos bancos de arena, que se estienden en el Mar por una milla.

Haviendo doblado el Cabo Verde, descubrieron los tres Baxeles tres Islas desiertas, pobladas de grandes arboles. La necessidad de agua les hizo descansar en la que les pareció mayor, y mas fertil; pero no encontraron en ella ningun manantial. No obstante, hallandola llena de nidos de paxaros, y de huevos, cuya especie no conocian, se detuvieron alli un dia entero, gastandolo en la caza, y pesca. Cogieron un grande numero de pescados, entre los quales havia doradillos, que pesaron doce, y quince libras.

Esto era por el mes de Julio, y el dia siguiente continuaron su ruta, conservando siempre la vista de la Tierra. Este lado del Cabo forma un Golfo, y su Costa es baxa, y cubierta de hermosos arboles, cuyo verdor se mantiene siempre; esto es, que las hojas nuevas sobstituyen á las que se caen, no conociendose nunca como en Europa, que se marchiten. Estàn tan cerca del Mar, que puede juzgarse que los riega; y hacen una perspectiva tan hermosa, que despues de haver navegado al Est, y al Ouest, asegura el Autor no haver visto otra igual. Riegan el Pais muchos riachuelos, de que no puede sacarse ninguna ventaja, porque es impossible á los Baxeles entrar en ellos.

Mas allá del pequeño Golfo, está habitada la Costa de dos Naciones de Negros, llamada la una los *Barbasins*; y la otra los *Serreres*, que

no

An. 1455 no tienen dependencia con el Senegal, y están sin Reyes, ni Superiores. La distincion entre ellos es unicamente por las riquezas, ó calidades personales; y son Idolatras, sin ningunas leyes, y muy crueles. Sus armas mas familiares son el arco, y las flechas; y si sale alguna gota de sangre de la herida, mueren immediatamente. Tienen el negro muy hermoso, y buena estatura. Su País está lleno de bosques, de lagos, y de rios, lo que les sirve de grande defensa, porque no se puede llegar á ellos sino es por unos desfiladeros muy estrechos. Esto es lo que los ha conservado siempre en su libertad; pues los Reyes del Senegal han intentado muchas veces dominarlos, y no han sacado mas que verguenza de sus empressas.

Abanzando á lo largo de esta Costa, con el viento al Sud, descubrieron nuestros Navegantes la embocadura de un rio, que se ensancha un tiro de flecha; pero sin profundidad. Dieronle el nombre de *Barbasini*, que es el que tiene en los Mapas que se han publicado de aquel País, á sesenta millas de Cabo Verde. Todo el dia continuaron siguiendo la Costa; y por la noche anclaron à quatro, ù cinco millas de la Ribera. Al salir el Sol, bolvieron à hacer vela, con la precaucion de tener siempre un hombre en lo alto del arbol mayor, y dos delante del Baxel, para observar si batía el Mar contra alguna roca, ò sobre algun banco de arena. Assi arribaron á la entrada de otro rio, que les pareciò tan ancho como el de Senegal. Su hermosura, y la de los arboles que lo guarnecian hasta la punta de la Ribera, los determinaron á hacer salir uno de sus Interpretes Negros. Cada Baxel llevaba algunos que havian sacado de Portugal, Esclavos antiguos, que los Portuguéses havian apressado en sus primeros Viages, y estaban bien instruídos en la Lengua de sus Amos. Echaronse suertes sobre qual de los tres Baxeles havia de embiar los suyos á tierra, y le tocò al Gentil-hombre Genovès. Immediatamente despachò una Barca armada, con orden á su gente de no salir á la Ribera, antes de haver desembarcado el Interprete, que iba encargado de informarse del govierno, y riquezas del País.

Poniendolo en tierra, se apartaron á alguna distancia, y vieron muchos Negros, que salian à su encuentro; pero despues de algunas palabras, se echaron sobre èl con sus armas, y lo mataron miserablemente, sin que se le pudiera socorrer. Esta noticia, que llevaron prompptamente à la Flota, hizo juzgar à los Comandantes, que una Nacion capàz de tratar con aquella crueldad à un hombre del País, no usaria con ellos de menos barbaridad; por lo que prosiguieron su navegacion á lo largo de la Costa, que era baxa, y poblada toda de arboles, cuya hermosura se aumentaba à cada passo. En fin, arribaron á la boca de un grande rio, que en su menor anchura tenia tres, ò quatro millas, sin obstaculo para navegarlo. Entrando en èl confiados, supieron el dia siguiente que era el Rio de Gambra.

La gente de las tres Caravelas se creyò immediata de alguna rica Comarca, que los havia de compensar su penoso viage, y colmar sus espe-

peranzas. Resolvieron que fuesse delante la Embarcacion mas pequeña, y que abanzára todo quanto le fuesse possible, con orden, de que si encontraba bancos de arena, sondeára todas las profundidades; y si todo el rio se hallaba navegable, que se bolviera immediatamente, y anclàra, advirtiendoles por señas el sucesso de su empressa. No encontrando menos de quatro brazas, diò el aviso de que iba prevenido, y se bolviò á resolver embiar con èl las Chalupas bien armadas, con la instruccion, de que si los Negros los iban á atacar, se bolviessen las Chalupas, y la Caravela sin ninguna disputa, porque su intento no era usar de fuerza para una empressa de Comercio, y no se havia de solicitar nada, sino con el agrado, y civilidad. Añ. 1455

Empezando las Chalupas à subir el rio, encontraron, por espacio de dos millas, 12. y 17. brazas de fondo; y continuando su curso les parecieron las dos margenes muy alegres, por la multitud dehermosos arboles de que estaban pobladas; pero reparando en que empezaban à torcerse, y que los rodéos de tierra eran yà muchos, no tuvieron por conveniente penetrar mas adelante. Quando se bolvian, divisaron à la entrada de un rio pequeño, que se unia con el grande, tres Barcas pequeñas, que los Negros llaman *Almadies*, parecidas á nuestros Esquifes. Aunque los Viageros tenian bastantes fuerzas para defenderse, tomaron sus remos con grande diligencia, assi por el temor de las flechas envenenadas, como por las ordenes de sus Gefes. Juntandose con la Caravela, se vieron perseguidos de los Negros, quedando admirados al llegar á bordo, de no hallarlos mas que à tiro de flecha de distancia. Estos Barbaros eran veinte y cinco, ò treinta, y manifestaron bastante sobresalto, y novedad à vista de un espectaculo tan estraño para ellos, como la Caravela. Manteniendose algun tiempo en mirarla, se les hicieron infinitas señas, è instancias para que se acercáran; pero todo fue en vano, y se bolvieron por donde havian ido.

El dia siguiente á las tres de la mañana, las dos Caravelas que se havian quedado en la boca del rio, aprobecharon la marèa, y algun viento para entrar en él, y unirse con sus compañeros, y fueron una detrás de otra; pero apenas subieron tres, ó quatro millas, quando se vieron seguidas de muchas Almadies, sin poder conocer de donde iban. Revirando de bordo se fueron àzia los Negros, haviendose cubierto antes de todo quanto podia servir para su defensa contra las flechas envenenadas. El combate parecia inevitable, pues las Almadies se hallaban yá debaxo de la proa del Navio de Cada Mosto, que era el mas abanzado; y dividiendose en dos lineas lo pusieron en su centro. Todas eran quince, con ciento y cinquenta Negros bien formados, y de buena estatura. Llevaban camisas blancas de algodon, y en la cabeza una especie de sombrero blanco, levantado por un lado, con un plumage que les daba una presencia muy marcial. En la proa de cada Almadie, havia un Negro, cubierto con una targeta redonda, que parecia de cuero, y observaba los objetos, y los acontecimientos. En este estado en que se hallaban los Barbaros à los dos lados del Baxel, cessaron de remar, y teniendo altos

 sus

Añ. 1455 ſus remos, miraban la Caravela con admiracion. Aſsi ſe mantuvieron haſta el arribo de las otras dos Embarcaciones,que acudieron con promptitud à viſta del peligro. Luego que las vieron muy cerca, abandonaron los remos, y ſin mas preparacion empezaron á diſparar flechas. Las tres Caravelas no hicieron movimiento; pero tiraron quatro cañonazos que dexaron á los Negros como immobles; y poniendo los arcos á ſus pies, tendieron la viſta por todas partes con grandes mueſtras de temor, y buſcando al parecer la cauſa de un ruido tan terrible. Recobrandoſe algo,luego que dexaron de oirle, tomaron animo, y empezaron á diſparar flechas con mas furia, hallandoſe ſolo à la diſtancia de un tiro de piedra. Los Portugueſes les tiraron algunos arcabuzazos, hiriendo á un Negro en medio del pecho, que cayó muerto. Eſto eſpantó à los demás; pero no dexaron de continuar ſu ataque; por lo que ſe les matò mucha gente, ſin perder un hombre en las tres Embarcaciones.

Luego que reconocieron ſupèrdida, reſolvieron bolver todos ſus esfuerzos contra la Caravela mas pequeña,que eſtaba muy mal armada. Cada Moſto conociò ſu intencion en la diverſidad de ſus movimientos, y hizo poner eſta Caravela entre las otras dos. Al miſmo tiempo ſe diò orden de hacer una deſcarga general de la Artilleria, y fuſileria; y aunque ſe tuvo cuidado de no tirar contra las Almadies, el ruido, y aun la agitacion de las olas, causò tanto eſpanto á los Negros, que ſe retiraron en deſorden. Deſpues de ſu partida, ſe ataron las tres Caravelas juntas, y por el medio de una ancora ſola, ſe afirmaron tanto como lo eſtá un Navio en una grande calma.

Cada Moſto buſcò en los dias ſiguientes alguna ocaſion de dàr à entender à los habitantes del País, que no ſe penſaba en hacerles daño. Los Interpretes ſe acercaron à una Almadie, y ſaludando à los Negros en ſu Lengua,les preguntaron,que por què havian atacado á unos eſtrangeros que no deſeaban mas que ſu amiſtad, como havian adquirido la de los Negros del Senegal; y que haviendo ido de un Reyno muy diſtante con regalos para ellos de parte del Rey de Portugal, ſolo aſpiraban á unas buenas condiciones de amiſtad, y de Comercio. Rogaronles que á lo menos les dixeran el nombre de ſu País, y de ſu rio; y convidandolos á que tomaſſen en los tres Baxeles todas las mercaderias que quiſieran, les aſſeguraron, que no ſe les tomaria en trueque mas que una corta porcion de las que ellos tuvieſſen, ò nada, ſi ſe creían obligados á no dàr nada recibiendo mucho.

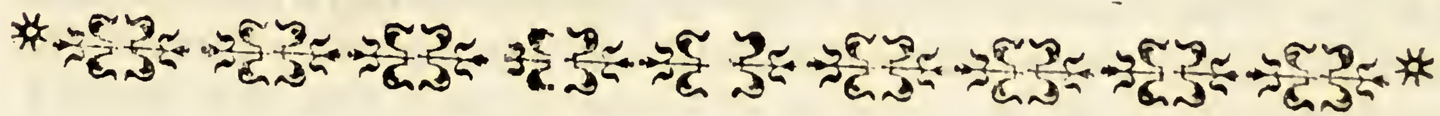
A todas eſtas inſtancias reſpondieron los Negros, que havian oído hablar de los Blancos, y de ſu arribo al Senegal; que era forzoſo ſer muy malvados para entablar con ellos amiſtad,pues no ſe ignoraba que ſu alimento era carne humana; y que ſolo compraban los Negros para devorarlos: que ellos no querian comunicacion con gente tan cruel; y antes bien ſe esforzarian à matarlos, y preſentarian ſus deſpojos á ſu Principe, que reſidia tres jornadas del Mar: que ſu País ſe llamaba *Gambra*, y ſu Rio de otro nombre, de que no pudo acordarſe el Autor. Mientras eſta conferencia, ſe movió un viento tan favorable, que ſe apro-

aprovecharon de èl las Caravelas para acercarse á los Negros;pero huyeron à su vista, siendo este el fin de una guerra que queria evitar Cada Mosto tanto como ellos. *Añ.*1455

Los Comandantes de las tres Caravelas resolvíeron subir el Rio cien millas, con la esperanza de encontrar Pueblos mejor dispuestos; pero hallaron resistencia en sus Marineros, que impacientes por bolverse á Europa, se opusieron resueltamente à passar mas adelante. Desconfiados Cada Mosto, y los demás Gefes de su autoridad, determinaron hacerse á otro dia á la vela para bolverse á Cabo Verde.

En los dias que se detuvieron en el Rio, no havian visto mas que una vez la Estrella del Norte muy baxa en el Orizonte; porque observandola en un tiempo muy claro, no se descubria mas que á la altura de una lanza encima del Mar. Tambien observaron casi á la misma elevacion seis Estrellas muy grandes, y muy brillantes, que se descubrian al Sud, en la forma del margen, las que tuvieron por el *Carro*; pero no haviendo perdido todavia de vista la Estrella del Norte, no podian esperar vèr mejor aquella constelacion. En el mismo parage hallaron que el primero de Julio duraba la noche once horas y media, y el dia à proporcion. El clima es excessivamente caliente, y se asseguró al Autor, que en lo interior de la tierra, aun la lluvia es de un estremo calor. No obstante, algunas veces es el ayre algo mas templado, y se dá nombre de Invierno á la temporada en que sucede esta diminucion; la que empieza en el mes de Julio con lluvias que duran hasta Octubre, y caen todos los medios dias Quando se levantan algunas nubes al Nord Est quarta al Est, ò al Est-Sud Est, và la lluvia acompañada de violentos truenos. Sin embargo, en esta Estacion es quando empiezan los Negros à plantar, y sembrar, como los del Senegal. Sus viveres son el mijo, legumbres, raìces, carne de cabra, y leche. Tienen unos crepusculos muy cortos; porque solo se passa un quarto de hora entre las tinieblas, y el salir el Sol. En este corto intervalo, se manifiesta el Cielo turbado, como si lo obscureciera un humo espeso. Cada Mosto cree que esta sùbita aparicion del Sol procede de que el Paìs es muy baxo y sin montañas.

*
* * * * * *
*



CAPITULO III.

SEGUNDO VIAGE DE CADA MOSTO, en el año de 1456. y descubrimiento de las Islas de Cabo-Verde.

COMO la barbarie de los Negros de Gambra, y la sublevacion de los Marineros Portugueses no dieron tiempo á Cada Mosto de reconocer perfectamente el Paìs, se associò el año siguiente con el Gentilhombre Genovès, que havia encontrado, para bolver a emprender el mismo Viage. Su Proyecto agradò tanto al Principe Henrique, que los

Cada-Mosto. II Viage. *Añ.* 1456

Añ.1455 los hizo acompañar de otra Caravela tripulada en su nombre. Las tres Embarcaciones salieron de Lagos à primeros de Mayo; y un viento favorable los llevó en pocos dias á las Canarias; y sin detenerse en ellas, siguieron su ruta con la misma felicidad, hasta dàr vista al Cabo Blanco; pero manteniendose à lo largo toda la noche siguiente, los sorprendió una borrasca de Sud-Ouest antes de amanecer, que los hizo tirar al Ouest por Nord tres dias, y tres noches, para ceder á la violencia de las olas, mas bien que para retroceder. Al tercer dia descubrieron la tierra con una estrema alegria de encontrarla en un parage de donde la juzgaban muy distante. Dos hombres que se hicieron subir al Perroquete distinguieron claramente dos Islas, y fue tanto mas grande la satisfacion de los tres Baxeles, quanto se consideraba que serian ignoradas de los Europèos. Como se creyeron desiertas, y los Gefes no aspiraban mas que à encontrar ocasiones de enriquecerse, olvidaron al Gambra para aprovechar lo que les ofrecia la fortuna; y buscando un anclage commodo al rededor de una de ellas, lo encontraron, y despacharon à la Ribera una Chalupa bien armada.

Algunos Marineros que tomaron tierra refirieron, que haviendo estendido bastante su reconocimiento, no descubrieron ninguna señal de habitacion. Para aclarar mejor las dudas, hizo salir Cada Mosto el dia siguiente diez hombres armados de fusiles, y ballestas, con orden de ir à lo alto de un monte que parecia muy elevado, y que observassen desde alli, no solo si estaba la Isla habitada, sino es si se descubrian otras en quanto alcanzàra la vista. Esta gente no encontró habitantes; pero sí una prodigiosa multitud de palomas, que se dexaban coger, y llevaron bastantes à los Baxeles. Desde el Monte descubrieron otras tres Islas, una baxo del viento ázia el Nord, y las otras dos al Sud en su ruta, una à vista de otra. Tambien creyeron distinguir al Ouest alguna cosa que parecia Islas; pero siendo mucha la distancia no pudieron assegurarse. Cada Mosto se inclinó poco á ir à ellas; porque juzgandolas desiertas como aquella donde havian abordado las Caravelas, temiò gastar inutilmente una estacion apreciable; pero tuvo el honor de haver descubierto quatro. Los que despues de esta noticia fueron á aquellos parages, encontraron diez de diferentes magnitudes, habitadas solo de palomas, y otros paxaros. Las tres Caravelas alzaron anclas para acercarse à las dos que aun no se veìan desde los mastiles. Descubriendolas bien presto, y pareciendo la una muy poblada de arboles, se buscò el modo de abordarla. Por casualidad se encontró la boca de un rio, y faltando yá el agua en la Flota, se ancló alli para renovar la provision Muchos Marineros que subieron bastante en la Chalupa, divisaron algunos lagos, llenos de sal, de que llevaron grande porcion á bordo. El agua del Rio les pareciò muy buena, y hallaron en èl infinitas tortugas, que muchas tenian la concha tan grande como una rodela. Cogieron muchas que los Cocineros de la Flota prepararon de diversos modos, como yà havian hecho en el Golfo de Arguim, donde las hay en la misma abundancia, aunque mucho menores. Gustandolas el Autor por curiosidad, las hallò de tan buen gusto co-

como la vaca, y de un olor excelente; y se determinó salar una buena porcion para surtimiento del Viage. Añ. 1456

Cada Mosto hizo pescar otros pescados, cuya abundancia le pareciò admirable; y sin conocer sus nombres, se comieron muchos, celebrando tanto su tamaño como su calidad. La boca del rio tiene de ancho un tiro de flecha, y su madre, ò canal puede contener una Embarcacion de ciento y cinquenta Toneladas. Alli passó la Flota dos dias refrescandose, y partió llena de excelentes provisiones, y entre ellas infinitas palomas muy gordas. A la primera de estas Islas llamò Cada Mosto *Buena-Vista*, como que era la primera que descubrió despues de la tormenta. A la otra puso *Santiago*, por haver salido de *Lagos*, el dia de San Phelipe, y Santiago.

Bolviendo à hacer vela para acercarse á Cabo-Verde, diò á vista de tierra en un parage llamado *Spedegar*, y siguiò siempre las Costas hasta *las dos Palmas*, que es un sitio entre Cabo-Verde, y el Rio del Senegal. Conociendo muy bien este Mar, dobló à otro dia el Cabo, y siguiò abanzando sin obstaculo hasta el rio de Gambra, en el qual se determinò á entrar immediatamente. Algunos Negros que encontró en sus Almadies, no se atrevieron á acercar á la Flota. Subiòle con la sonda en la mano, un espacio de diez millas, hasta dár vista à una Isla, á que se acercaron para anclar. Un Marinero de la Flota llamado *Andrés*, muriò aquel dia, y fue enterrado en ella; y siendo muy estimado de sus compañeros, dieron à esta Isla el nombre de San Andrès, que conserva todavia.

Continuando en subir el rio de Gambra, no se hizo caso de algunas Almadies, que seguian á lo largo las Caravelas; pero Cada Mosto puso en su Chalupa diferentes Interpretes, para solicitar de nuevo à los Negros. Enseñaronles, y les ofrecieron varias chucherias, repitiendoles muchas veces, que podian acercarse sin temor, y que no debian esperar sino beneficios, y alhagos de aquella tropa de Estrangeros, que les parecian tan poco en la ferocidad, como en el color. En fin venciendo su desconfianza, fueron llegando poco á poco; y dos de ellos, que entendian perfectamente la Lengua de los Interpretes, subieron al Baxel de Cada Mosto, y manifestaron mucha admiracion al vèr lo interior de la Caravela con todas sus velas, y aprestos. Tambien les causó mucha novedad, assi el color, como el vestido de los Estrangeros.

Hicieronles muchas atenciones, y se les dieron algunos regalillos, de que se mostraron muy satisfechos. Cada Mosto les preguntó el nombre de su Paìs, y el de su Principe; y respondieron que el Paìs se llamaba *Gambra*, y su Principe *Forosangoli*: que su residencia era entre el Sud, y el Sud Ouest, á nueve, ò diez jornadas de distancia: que era Tributario del Rey de Melli, el mayor Principe de los Negros; pero que á uno, y otro lado del rio havia otros muchos Señores que habitaban mas cerca; y que si Cada Mosto deseaba ser conocido, le harian vèr uno, que se llamaba *Battimansa*. Esta oferta se recibió con tanto gusto, que re-

no-

Añ.1455 novando los alhagos, se guardaron los dos Negros en la Caravela, siguiendo el rio baxo su direccion. En fin se arribò cerca del parage donde residia Battimansa ; y segun el calculo del Autor estaba quarenta millas de la boca del rio.

Se debe notar, que siempre se subiò al Est, aunque se encontraron otros muchos rios, que entran en el Gambra ; y en el parage adonde se havia arribado, no tenia mas que una milla de ancho. Allí se anclò, y Cada Mosto diputó al Principe, con los dos Negros, uno de sus Interpretes, con algunos regalos. Diòles tambien orden de declarar à Battimansa, que un Rey Christiano, que se llamaba el Rey de Portugal, embiaba desde la extremidad del Mundo, algunos de sus Vassallos, para ofrecerle su amistad, y algunas riquezas desconocidas de los Africanos, que havia concedido el Cielo á los Reynos de Europa.

Luego que los Mensageros explicaron su comissíon á Battimansa, embió algunos Negros à la Caravela, con los que se hizo un Tratado de amistad, y algunos trueques por oro, y Esclavos ; pero la cantidad del oro no llenaba las esperanzas que se havian concebido con la Relacion de los Pueblos del Senegal, que como eran muy pobres tenian una alta idèa de las riquezas de sus Vecinos. Además de esto, los Negros de Gambra estimaban tanto su oro como los Portugueses ; pero manifestaron tanto gústo á las bagatelas de Europa que se hicieron trueques muy bentajosos.

En once dias que se mantuvieron las Caravelas al ancla, llegaron de las dos orillas del rio muchos de aquellos Barbaros, atrahidos los unos por curiosidad, y otros para vender sus mercaderias, entre las quales, siempre se encontraban algunos anillos de oro: traìan algodon crudo, y texido; y la mayor parte de las piezas eran blancas, y algunas rayadas de azul, encarnado, y blanco. Tambien tenian civeta, y pieles del animal de este nombre; y Monas grandes, y pequeñas, que daban muy baratas pues apenas llegaban á cinco quartos. La onza de civeta salia por nueve, ù diez sueldos, y no la vendian à peso, sino á cantidad. Otros llevaron frutas, principalmente datiles silbestres, que los Marineros comian con ansia, aunque les parecieron inferiores á los de Europa, y de muy distinto gusto. Cada Mosto no quiso probarlos por conservar su salud.

Las Caravelas estaban continuamente llenas de una multitud de Negros, que se diferenciaban mucho, assi en la figura, como en la Lengua. Llegaban, y se bolvian libremente en sus Almadies, hombres, y mugeres, con tanta confianza como si huviesse mucho tiempo que se conocian. Para su navegacion no tienen mas instrumento que los remos ; y acostumbran remar en pie, sin apoyarlos en el borde de la Barca. Tienen la forma de una media lanza, largos de siete á ocho pies, con una tabla redonda del tamaño de un plato, que está unida á la extremidad. Sirvense de ellos con mucha destreza à lo largo de las Costas, y en sus rios ; pero el temor de ser presos por sus vecinos, y vendidos por Esclavos, apenas les permite aventurarse à entrar mucho en el Mar.

Vien-

Viendo Cada Mosto que empezaba à introducirle la fiebre entre su gente, persuadió à los demás Gefes à que se bolvieran á la entrada del rio. Los cuidados que aplicò al Comercio, no le impidieron las observaciones sobre las cosas del País. Notó, que la Religion de los Negros de Gambra, consiste en diversos generos de Idolatrìa; y aunque reconocen un Dios, se hallan entregados à todas las supersticiones de la hechiceria. Hay entre ellos algunos Mahometanos, que no tienen habitacion fixa, y llevan su comercio á otras Comarcas, sin que la gente del País conozca sus tratos, y diversas correspondiencias. Es poca lo diferencia de alimentos entre los Negros de Gambra, y los del Senegal; pero comen la carne de perro, cosa que el Autor no havia visto en otro parage. Su vestido es de lienzo de algodon, que tienen en abundancia; lo que sin duda es el motivo de que no anden desnudos, como en el Senegal, donde el algodon es mas raro. Las mugeres ván vestidas como los hombres; y en su mocedad se complacen, en hacerse varias figuras con la punta de una aguja caliente, en los brazos, cuello, y pecho. El calor del clima es estremo, aumentandose al passo que se vá ázia el Sud. Cada Mosto lo encontró mucho mas ardiente en el rio, que en la Ribera del Mar; porque la multitud de arboles que pueblan sus margenes, tienen encerrado el ayre. Junto à una fuente de buena agua, donde se proveìan los Marineros, viò uno de extraordinaria magnitud; y haviendolo medido, lo encontró de diez y siete codos de recio. Aunque estaba hueco, mantenia verde la hoja, y sus ramas hacian una sombra dilatadissima. No obstante hay algunos mayores; de donde puede concluirse, que el País es muy fertil. Tambien lo riegan muchos aroyuelos, y está muy lleno de elefantes; pero los Negros no han podido hallar modo de domesticarlos. Mientras las Caravelas se hallaban al ancla, vieron pasearse tres á la orilla del agua, y embiando al instante la Chalupa, con alguna gente armada, se entraron los elefantes en la espesura al verla llegar; y estos fueron los unicos que viò el Autor vivos. Gnami Mansa, Señor Negro, le enseñó uno nuevo; pero muerto. Para esta caza no usan los Negros mas que sus arcos, y azagayas envenenadas. Su metodo es ponerse detrás, ò en lo alto de los arboles; y passan de un arbol á otro siguiendo á los elefantes, que siendo muy grandes, reciben muchas heridas antes de poder rebolverse, y hacer alguna resistencia. No hay quien se atreba á esperarlos en campo raso, ni que pueda librarse huyendo; pero es animal tan docil, que nunca hace daño, si no se le ofende. Los colmillos del que vió el Autor muerto, no tenia mas que tres palmos de largo; lo que manifestaba su poco tiempo, en comparacion de los grandes, y viejos, que los tienen de diez, y doce palmos; y sin embargo tenia tanta carne como cinco, ù seis bueyes juntos. El Señor Negro, regaló á Cada Mosto la mejor parte, y repartiò lo demàs entre los Cazadores; y sabiendo Cada Mosto que se podia comer, hizo asar, y cocer algunos pedazos, para poder referir en su País, que havia comido de un animal que nunca havian visto; pero la encontrò my dura, y desagradable al gusto; lo que no le impidiò hacer salar una poca, para presen-

Añ. 145

tar-

Añ. 1456 tarla al Principe Henrique. Dice, que el elefante tiene redondo el piè como los cavallos; pero ſin caſco, y que en ſu lugar le ha proveído la naturaleza una piel negra, dura, y muy recia, con cinco grandes callos por delante, que tienen la forma de cabezas de clavos. El pie del elefante pequeño tenia un palmo de diametro. Gnumi Manſa regalò á Cada Moſto otro piè de elefante de tres palmos, y una pulgada de ancho, y un colmillo de doce palmos. Uno, y otro llevó el Autor al Principe Henrique, quien lo embió poco deſpues á la Duqueſa de Borgoña, como una curioſidad de las mas raras.

El rio de Gambra, y todas las aguas de la miſma Coſta tienen infinitas ſerpientes de las llamadas *Calkatrici*, y otros animales igualmante temibles. Se vèn muchos cavallos marinos, animales amphibios, muy ſemejantes á la vaca marina. Su cuerpo es tan grande como una vaca terreſtre; pero las piernas muy cortas, y el piè hendido, la cabeza ancha como la del cavallo, y dos colmillos monſtruoſos, que le ſalen como los del javalí; y el Autor los vió de dos palmos y medio de largo. Eſte animal ſale del agua para paſearſe en la Ribera, y anda como los quadrupedos; y Cada Moſto ſe alaba de que ningun Chriſtiano lo havia viſto antes que él, ſino que huvieſſe ſido en el Nilo. Tambien viò murcielagos, ò mas bien mochuelos de tres palmos de largo, y otros muchos paxaros muy diferentes de los nueſtros; pero todos buenos para comer.

Dexando el País del Principe Battimanſa, gaſtaron las Caravelas pocos dias en baxar el rio, y como llevaban baſtantes riquezas para determinarſe á abanzar mas à lo largo de las Coſtas, nadie moſtrò repugnancia à eſta empreſſa. No obſtante, como la corriente del Gambra los llevaba mucho mas allá de ſu boca, y por otra parte ſe abanzaba la tierra al Sud-Sud Oueſt, haſta cierta punta que ſe tuvo por un cabo, juzgò Cada Moſto, que era neceſſario tirar á lo ancho ázia el Oueſt; pero acercandoſe á la punta, ſe reconociò que no era cabo, y que por la otra parte eſtaba la Ribera muy derecha, y llana: tambien fue preciſo mantenerſe á alguna diſtancia de ella, porque el golpe de las olas daba à conocer que havia muchos bancos, y rocas por algunas millas de Mar; y poniendo un hombre en la proa, y otro en el perroquete, ſe procuraron reconocer los rieſgos que amenazaban. A eſtas precauciones ſe añadió la de no navegar ſino de dia, y anclar por la noche. Para evitar toda diſputa, ſorteaban las Caravelas cada dia qual de las tres iría de vanguardia. Eſto ſe obſervó dos dias, manteniendoſe ſiempre á viſta de la Coſta. El tercero ſe deſcubriò la boca de un rio que tenia media milla de ancho, y por la tarde ſe viò un Golfo pequeño, que ſe tuvo por otro rio; pero como la noche ſe cerraba, ſe reſolvió anclar haſta otro dia, con animo de entrar en èl. Con efecto era Golfo; pero muy preſto ſe deſcubriò la verdadera boca de un grande rio, cuyas margenes eſtaban cubiertas de arboles verdes, de una magnitud, y hermoſura extraordinaria, determinòſe no ſolo anclar en él, ſino armar dos Chalupas para tomar noticias. Deſpues de algunas horas refieren los Interpretes, que el rio ſe llama-

ba

la *Kaza Mansa*, del nombre de un Señor Negro que residia á treinta millas de la Ribera; pero que se hallaba entonces ocupado en una guerra con sus vecinos. Añ. 1456

Siendo estas circunstancias poco favorables, se salió á otro dia del Golfo, que está cien millas del Rio de Gambra. Treinta y cinco millas mas allà se encontró un cabo, ó á lo menos una punta mas alta que lo demàs de la Costa; y por ser su tierra algo colorada se le dió el nombre de *Cabo Roxo*. Mas adelante se descubriò la embocadura de un rio bastante ancho, y sin entrar en él, se le puso *Santa Ana*. Algo mas allà se descubrió otro, casi de la misma anchura, que se le nombrò *Santo Domingo*, y está á cinquenta, ò sesenta millas de Cabo Roxo.

Un dia despues se percibiò una cala, que al principió se tuvo por un Golfo à que se daban por lo menos 20. millas de profundidad; pero luego se reconociò facilmente la entrada, ò boca de un rio muy grande, distinguiendo los hermosos arboles que tenia à la otra parte en la Ribera del Sud. Se gastó mucho tiempo en atravessarlo; y solo tocando à la tierra, se descubrieron algunas Islas à poca distancia de Mar. Resuelto Cada Mosto á reconocerlas, hizo consentir á los demás Gefes à anclar. A otro dia se vieron venir á remo dos grandes Almadies, que se acercaron con resolucion á las Caravelas; una con treinta hombres, y otra con diez y seis. Inspirando esta audàcia alguna desconfianza, se tomaron las Armas para esperarlos; pero al llegar bien cerca levantaron en un remo un lienzo blanco para señal de paz, á que correspondieron los Portugueses del mismo modo. Entonces la Almadie mayor se adelantó ázia la Embarcacion de Cada Mosto, manifestando todos los Negros alguna admiracion al vèr los rostros blancos; y examinaron la forma del Baxel, los mastiles, los puentes, las velas, y el cordage. Un Interprete les preguntò el nombre de su Paìs; pero no pudo entenderse su Lengua. Se les compraron algunos anillos de oro ajustandolos con diversas señas; y Cada Mosto se halló muy mortificado de verse en la precision de dexarlos, sin poder sacar de ellos algunas luces. Tambien infiriò de esto, que no pudiendo yá sacar utilidad de sus Interpretes, le serviria de poco penetrar mas adelante; por lo que resolviendo bolverse por el mismo rumbo, convenció à los otros dos Comandantes à lo mismo.

Dos dias se mantuvieron en esta embocadura, que llamaron *Rio Grande*. La Estrella del Norte les pareció muy baxa; y entre otras observaciones hallaron en las marèas algunas diferencias, que no havian visto en otro Paìs. En lugar de que en Venecia, y los demàs Países de Europa se suceden el fluxo, y refluxo de seis en seis horas, duran alli el fluxo quatro horas, y el refluxo doce. El fluxo llega con una violencia increible; y con trabajo bastaban tres ancoras para sostener cada Caravela; y siendo mayor la fuerza del agua, que la del viento, fue preciso levar velas.

Entrando en el Mar para bolverse à Portugal, quiso Cada Mosto por curiosidad visitar dos grandes Islas, y algunas pequeñas que descubrió à 30. millas del Continente. Las dos grandes están habitadas de Negros; y

Añ.1456 y su terreno es muy baxo, y poblado de hermosos arboles; pero la dificultad de la Lengua bolvió á ser un obstaculo invencible; y en fin se partiò para Portugal, à donde se arribò felizmente.



CAPITULO IV.

VIAGE DE PEDRO DE CINTRA A SIERRA, Leona, Escrito por Cada Mosto.

CINTRA. Añ.1462 LAS dos empressas de Cada Mosto excitaron à muchos Portugueses á probar fortuna por los mismos passos; y entre varios Baxeles que emprendieron este Viage, embiò el Rey de Portugal dos Caravelas, despues de muerto el Principe Henrique, mandadas por el Capitan Pedro de Cintra, uno de sus Gentiles hombres Ordinarios, con orden de abanzar lo mas lexos que pudiera en las Costas de los Negros, y hacer en ellas nuevos descubrimientos. Un joven Portugues, que hizo este Viage, y yà havia acompañado à Cada Mosto de Secretario en los suyos, fue á verlo à su buelta, dandole la Relacion de todos los Descubrimientos de Cintra, empezando desde Rio Grande, que fue el fin del Viage antecedente. Despues tomò Cada Mosto el trabajo de reducirlas à su estilo.

Las dos Caravelas abordaron à las dos grandes Islas, que hay á la entrada de Rio Grande; y hablando algunos Negros que se hizo llevar Cintra, una Lengua que no pudieron entender los Interpretes, se entrò en sus tierras para buscar sus habitaciones. Solo encontrò pobres chozas, adornadas las mas con algunas estatuas muy toscas, que adoraban los Negros. No pudiendo sacar ningun informe de los habitantes, siguiò su Navegacion á lo largo de las Costas, hasta la embocadura de otro rio que tiene tres, ò quatro millas de ancho, y està quarenta millas de Rio Grande. Se llama *Besegue*, del nombre de un Señor Negro que reside alli cerca. Mas allá encontraronlos Portugueses un Cabo á que pusieron *Cabo Verga*. Toda la Costa que es de 140. millas desde el rio Besegue, hasta este Cabo, es muy montuosa, y poblaba de arboles; lo que hace una agradable perspectiva á alguna distancia. Ochenta millas mas adelante, á lo largo de la misma Costa, hallaron otro Cabo, el mas alto que hasta entonces havian visto, que en su centro remataba en una punta muy aguda, y està cubierto de arboles siempre verdes. Nombrósele *Sagres*, en honor del Principe Henrique, que havia hecho construir una Fortaleza de este nombre en el Cabo de San Vicente; y para distinguir estos dos parages, llaman los Portugueses à este Cabo *Sagres de Guinèa*.

Sin explicar el Autor como se hizo entender Cintra de los habitantes, dà una descripcion de sus usos, que supone un grande conocimiento del

del País. Son Idolatras ; y los objetos de su culto , algunas Estatuas de madera en forma humana , á las quales ofrecen sus alimentos. Los hombres , y mugeres son mas bien morenos que negros. En el Rostro , y demás partes del cuerpo tienen diferentes señales que se hacen voluntariamente con hierro caliente. Los dos sexos andan desnudos ; y solo cubiertos por medio del cuerpo con un pedazo de corteza de arbol. Se mantienen de arroz, mijo , y diferentes especies de havas mayores que las nuestras. Tienen tambien algunos bueyes , y cabras. A poca distancia del Cabo se vèn dos Islas pequeñas , pobladas de hermosos arboles ; pero desiertas. Añ.1862

Los Negros de este rio , que al parecer es el de *Pougue* , porque el Autor no lo nombra , tienen grandes Almadies , capaces de 30 , y 40. hombres. Reman en piè como otras Naciones , y tienen las orejas taladradas de muchos agujeros en que ponen varios anillos de oro. Tambien los llevan en la nariz, que taladran del mismo modo , quitandose quando comen este incommodo adorno. Las mugeres de distincion se ponen anillos aun en las partes que por naturaleza deben ocultar.

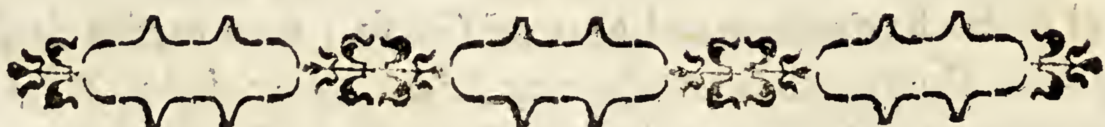
Haviendo doblado el Cabo de Sagres descubriò Cintra, quarenta millas mas allà , la embocadura de un rio , à que puso *San Vicente*, y tiene quatro millas de ancho. A cinco millas de este encontrò otro, cuya boca es aun mas ancha , y le nombró *Rio Verde* : todas estas Costas son montuosas ; pero seguras para la navegacion , y anclage : veinte, y quatro millas mas hallá de Rio Grande se hallò otro Cabo , que los Portugueses nombran *Liedo* , esto es , alegre , porque su vista es muy agradable. Desde el Cabo de Liedo sigue una montaña por espacio de 50. millas á lo largo de la Costa , muy alta , y poblada de arboles verdes: en el parage donde acaba , se descubren, á siete , ù ocho millas de Mar, tres Islas , que la mayor no tiene mas que diez , ò doce millas de circuíto. Cintra las nombrò Islas *Salvezze*, y à la montaña *Sierra Leona*, à causa de un espantoso trueno que se oyó de lo alto , y parecia al rugido de los leones.

Mas allá de esta montaña , cuya cumpre está siempre cubierta entre las nubes , se halla otra Costa baxa , y peligrosa por sus bancos de arena , que entran mucho en el Mar. A 30. millas de Sierra Leona descubrieron los Portugueses un grande rio, cuya embocadura es de tres millas de ancho ; y lo nombraron *Rio Roxo*, porque el agua les pareciò algo roxa. Mas adelante vieron otro Cabo , que tambien llamaron *Roxo*, por el color de sus tierras , y por la misma razon dieron nombre de Roxa á una pequeña Isla desierta, que está siete, ù ocho millas de la Costa. Desde ella observaron , que la Estrella del Norte solo estaba à la altura de un hombre sobre el Mar.

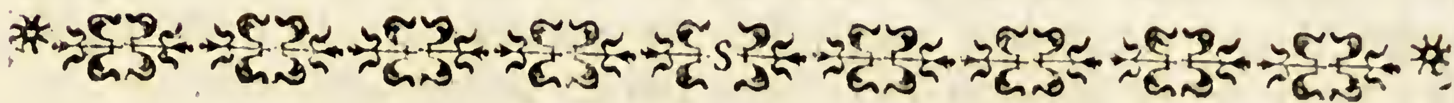
Desde el Cobo Roxo forma el Mar un Golfo , y en medio de èl entra un rio , que los Portugueses nombraron *Santa Maria de las Nieves* , por haverlo descubierto aquel dia. A la otra parte de dicho rio forma la tierra una punta , en cuyo extremo se vè una Isla pequeña. El Golfo està lleno de ancos de arena , que se habanzan à diez , ù doze millas de la Cos-

An.1462 ta, batiendolos el agua con mucho impetu, con corrientes muy violentos. Estos bancos hicieron dar à esta Isla el nombre de *Scanni*. Veinte y quatro millas mas allá se halló un grande Cabo, á que se puso *Santa Ana*; y setenta millas mas adelante de èl se descubrió un rio, que se nombró *Rio das Palmas*, porque tiene muchos de estos arboles. Su boca, aunque ancha, está llena de bancos de arena, y baxìos, que hacen muy peligrosa la entrada. A sesenta millas de alli se viò otro rio, que se le dió el nombre de *Rio de Fumi*, porque en el istante que se percibió, parecia la Costa llena de humo. Veinte y quatro millas de este rio se hallò un Cabo, que entra mucho en el Mar, y tiene à su espalda una alta montaña, que le hizo nombrar *Cabo del Monte*. Sesenta millas mas adelante, se dió en otro Cabo, pero pequeño, con una Montaña de mediana altura; por lo que se le nombrò *Capo Cortese*, ò *Mesurado*. Habiendo anclado, se distinguieron la noche siguiente, entre los arboles, muchos fuegos, que los Negros, assustados con la vista de los Baxeles, encendieron para avisarse.

Passado el Cabo, por espacio de 16. millas, se vè á lo largo de la Ribera una selva grande de arboles verdes, que los Portugueses llamaban *Bosque de Santa Maria*. Anclando alli las Caravelas, se vieron algunas Almadies, con dos, ò tres Negros cada una, armados de palos puntiagudos. Dos, ò tres de ellos llevaban arcos, y targetas de cuero. Sus orejas, y narices estaban agugereadas; pero en lugar de anillos de oro, llevaban una cosa blanca, que parecia dientes humanos. Los Interpretes les hablaron mucho tiempo sin poderse hacer entender. Subiendo tres de estos Negros con ossadia á una Caravela, se prendiò uno; y los otros dos se dexaron libres, segun la orden que se tenia del Rey de Portugal; que considerando, que no siempre entendian los Interpretes la Lengua del Païs que se iba á descubrir, deseaba, que por fuerza, ó por industria, se assegurára algun habitante, para que entre los muchos Negros que havia en Portugal, se viesse si alguno podia entenderlo, ò que aprendiendo èl la Lengua Portuguesa, pudiera dàr algunas luces. Como Cintra no debia esperar yà nada, de un Viage mas largo, resolviò bolverse à su Païs, y presentó su Negro al Rey, que solo pudo entenderse con una Esclaba de Lisboa, que sabia otra Lengua, que tambien entendia el Negro. El Rey tuvo ocultos los informes que diò, excepto el de que el Païs del Negro abundaba en unicornios. Despues de tratar muy bien, y vestir à este Barbaro, se le restituyò el año siguiente á su tierra en una Caravela; y este fue el unico Baxel que hizo este Viage antes de irse Cada Mosto á Venecia.



CA-



CAPITULO V.

VIAGE DE JORGE ROBERTS AL CABO-VERDE, y à las Islas del mismo nombre, en el año de 1721.

En esta Relacion, que se bublicó en Londres el año de 1726, declara el Autor, que á excepcion de lo que refiere por noticia de otros, no escribe cosa que no sea verdad exacta, y que aunque tiene muchos motivos para creer todo lo que no ha visto por sí mismo, lo escribirá no obstante con mucho cuidado, y precaucion. A esta Apologia, añade, que por poco que gusten sus aventuras, á lo menos no duda que la Descripcion que hace de las Islas de Cabo-Verde, de sus producciones, manufacturas, &c. serán de una grande utilidad para los Ingleses que comercian en ellas. La primera parte de la Obra contiene las aventuras del Autor; y lo demás se destina à la discripcion de dichas Islas, pudiendose tener por la mejor Relacion que ha salido de ellas en ningun Idioma. La noticia de los infortunios de Roberts se pone con tanto mas motivo, quanto haviendo passado once dias en poder de unos Pyratas, llega à ser util para el conocimiento de los usos, y costumbres de estos malvados. Roberts Añ. 1721

El 14. de Septiembre de 1721. entró el Capitan Roberts en servicio de algunos Comerciantes de Londres para el Viage de la Virginia. Alli debia tomar el mando de un Navio llamado el *Delfin*, con cargazon para la Costa de Guinèa, de donde debia bolver à la Virginia, ò á las Barbadas, segun la esperanza que tuviera de hacer su Viage mas util à los propietarios.

El Capitan Scot, uno de los Gefes de la empressa, navegaba á la Virginia en un Navio de 22. cañones, llamado el *Rey Sagamore*, y Roberts partiò con èl; pero obligandolos un viento contrario á descansar en Plymouth, encontraron alli al Conde de *Belhaven*, nombrado para èl Govierno de la Barbada, que con el mismo motivo havia entrado en el, sobre el *Real Ana*, grande Navio de Guerra: mejorandose el tiempo, sin prometer mucha constancia, bolvió este Señor á hacerse á la vela, con tan malos presagios, que siendo arrojado contra las rocas del Lezard, pereciò con la mayor parte de su tripulacion. Mas atento Scot à su seguridad, aguardó un mes entero para bolver á hacerse al Mar, y logró una feliz navegacion sin cosa notable, mas que las observaciones de Roberts sobre la Isla de Tenerife, cuya descripcion dexamos yá hecha.

Arribando á la Isla de Sal, una de las de Cabo-Verde, no encontraron ninguno de sus habitantes, y partieron à las ocho de la noche, abor-

Añ.1721 abordando otro dia á las diez de la mañana á la Isla de Buena Vista, donde intentaban cargar sal, y anclaron en la Rada Inglesa, baxo de la pequeña Isla, mas allá de la roca abismada.

El dia siguiente salieron á la Ribera para ajustarse con los trabajadores que havian de sacar la sal de las minas, y para comprar otras mercaderias, como cavallos, y borricos, de que querian hacer parte de su cargazon; y despues se aplicaron al trabajo. El metodo del Paìs es, que la gente de un Navio recibe la sal en las minas, transportandola à corta distancia à un parage á proposito para hacerla secar, y los habitantes la cargan despues en borricos, poniendo un Negro para llevar estos animales en tropas, y divisiones, de quince cada una; pero se ha de tener cuidado en no hacer llevar de una vez mas sal de la que puede embarcar la gente al instante; porque si se conduce mucha al sitio del embarco, no bastan cuidados, ni precauciones para librarla de la arena, que se mueve, y levanta al menor ambiente, por ser de mucha ligereza; y rebolviendose con la sal, le causa un perjuicio considerable para su venta. Otro consejo dá el Autor sobre la carga de las bestias, diciendo, que mientras se les ocupa en hacerlas sacar sal, es necessario llevarles todos los dias heno para conservarlas; porque si se fian, y descuidan con los Negros, faltan á su obligacion con tan mala fee, que se pierden los mejores animales, ó se devilitan de tal modo, que se minora mucho su valor en otros parages. En fin, añade el Autor, que se ha de llevar tambien bastante agua para la provision del Baxel, mientras se saca la sal; porque estando las fuentes muy distantes de las minas, es muy costoso conducirla en cargas; y si hay animales à bordo, es impossible poder proveer à este gasto.

Dexando la Isla de Buena Vista para ir á la de Mayo, se encontraron en ella cinco Embarcaciones, que cargaban sal para el Baltico. Este encuentro fue felìz para los Marineros Ingleses, que empezaban á sentir lo que llaman hambre de Ouest, esto es, que les faltaba agua, y tabaco. De la Isla de Mayo se saliò para la de Santiago; pero queriendose acercar al Puerto de *Villa de Praya*, con todas velas, los arrojó el viento mas abaxo de la Rada, sin que por muchos esfuerzos pudiessen entrar en tres dias en ella. La falta de agua hizo perecer en este intervalo parte de los asnos, cuya triste leccion enseñò á los Ingleses à recoger sus velas al acercarse á esta Bahia, porque de ordinario corre en ella un viento de tierra, de que no es facil librarse.

Renovada la provision de agua, y leña, y tomando heno, y cocos verdes para los animales, se bolvieron velas àzia la Barbada. En este transito se encontrò una ballena muerta, y sobre ella una prodigiosa multitud de paxaros que la devoraban, aunque la tierra mas immediata estaba trescientas leguas. Al fin de Marzo de 1722, se abordò al
Añ,1722 Puerto de la Barbada; y los cavallos, y borricos iban en tanmal estado, que no pudieron venderse sino muy pocos; y las provisiones se hallaban tan caras en el mercado, que si alguna gente honrada de la Isla, amigos de nuestros Comerciantes, no les huviessen dado algunas de valde, havria si-

ſido preciſo matar la mayor parte de dichos animales. Para mayor deſgracia, el vino de Canaria, que ſe comprò en Teneriſe, ſe vendia por menos que el de Madera, aunque havia coſtado al doble, y era mucho mejor; pero el guſto de los habitantes de la Barbada eſtá declarado de tal modo por el de Madera, que lo prefieren à qualquier otro. Añ. 1722

Todos eſtos contratiempos hizieron preſurar al Capitan Scot; y diſguſtado Roberts con ſu reſolucion, lo empeñó á que por ſus ſueldos, y algun dinero, le compraſſe una Faluca, llamada la *Margarita*, de ſeſenta Toneladas para comerciar por ſi miſmo, cargandola de varias mercaderias para la Coſta de Guinèa, y para las Islas de Cabo-Verde, ſe viò preciſado á partir con Scot á mediado Julio, por temor de algunos Pyratas que cruzaban en las cercanias de las Islas Caraíbes; pero tres dias deſpues lo ſeparò de èl un viento fuerte. Luego tuvo la deſgracia de enfermar; y mientras eſtaba reducido á guardar la cama perdió el Piloto la ruta por deſcuido, ù por ignorancia, andando mucho tiempo errante, ſin poderſe reconocer. En fin, con muchos rodéos arribaron à la mitad de Octubre á la Isla de Sal.

Anclaron en la Bahia de Palmera, que eſtá al Nord de la Isla, ſiendo la temporada de las tortugas verdes; con cuyo motivo, dice Roberts, que los Franceſes vàn muchas veces á las Islas de Cabo-Verde con la unica idèa de peſcar en ellas tortugas, ſalandolas en la Ribera, al modo que el bacallao en Terra-Nova, y vendiendolas deſpues en las Indias Occidentales con mucha ganancia. Las conchas las guardan para Francia, donde ſe venden mejor que en Inglaterra; principalmente las de las tortugas de eſtas Islas, que ſon mas finas, y traſparentes que las de otros parages: demàs de eſto encuentran tambien en ellas ambar gris, particularmente en la Isla de Sal; y ſe cree que ſi los gatos monteſes, y aun las tortugas verdes no ſe comieran eſta precioſa goma, ſe encontraria con mucha mas abundancia.

Neceſsitando Robets algunos refreſcos, embiò ſu Chalupa à tierra para que le llevaſſe algunas tortugas verdes recien cogidas; y en menos de dos horas la viò bolver con una que peſaba entre 200, à 300 libras, con un Negro de San Nicolás, que ſe la regalaba en nombre de ſus compañeros, los quales en numero de ſeſenta fueron á Sal, á peſcarlas por orden de un Capitan de Navio, que havia ido cerca de un año antes à cargar à Buena-Viſta; pero como tan larga auſencia les quitaba la eſperanza de bolverlo à vèr, ofrecieron à Roberts la mitad de ſus tortugas, de ſu aceyte, de ſus conchas, y del ambar gris, porque conduxera la otra mitad á la Isla de San Nicolás. Siendo ſu animo ir á eſta Isla les ofreciò llevar ſus mercaderias; aunque ſin aceptar ſu regalo haſta ſaber à quien pertenecia el principal. El Negro juzgaba que quien lo havia empleado era un Capitan Inglés; pero aunque ſe le nombraron los Puertos de Inglaterra, y de otros parages, no pudo reconocerlos. En fin nombrando Roberts las Bermudas, aſſegurò el Negro, que el Capitan havia ido de aquellas Islas. El dia ſiguiente hizo vela para San Nicolás, haviendo cargado ſeis Negros, con dos de ſus mugeres, y un niño del pecho. A

otras

Añ. 1722 otra noche anclò en la Rada de *Trefall*, sobre seis brazas de fondo.

Al otro dia por la mañana llegò à bordo un Sacerdote Portuguès, que se declaró por dueño de todo lo que los Negros havian adquirido en la Isla de Sal, diciendo que los havia embiado à la pesca de tortugas, y del ambar gris, ajustados con cierto salario. Como la mayor parte se havian quedado allá con el fruto de su trabajo, y segun la Relacion de Roberts, temia que le fuessen poco fieles, ajustò con él, que por cien dollars, y un buen Esclavo, iria á tomar en Sal los Negros, y su pesca. Roberts no se hizo rogar en una ocasion tan simple de ganar dinero, y de congratular á los Portugueses; pero ajustó que los cien dollars se le havian de entregar antes de desembarcar los Negros, y las mercaderias.

Antes de este Viage dexò la Rada de *Trefall*, que dista quince, ò diez y ocho millas de la Ciudad, para ir á anclar en la antigua Rada de *Paraghisti*, desde donde es el camino mejor, y mas corto hasta la Ciudad de San Nicolás. Su animo era trocar el trigo, y arroz, por estofas de algodon, que llaman los Portugueses *Barafiul*, por ambar gris, sangre de drago, y vender tambien alguno á dinero. Por otra parte havia sabido, que las Islas de encima del viento se hallaban tan faltas de provisiones, que de un año á aquella parte havian muerto mas de quinientas personas de hambre, y de miseria; y como la mayor parte de su cargazon consistia en trigo, y arroz, se prometia grandes ventajas. No obstante esto, resolvió no dilatar mas la satisfaccion del Sacerdote Portuguès, temiendo que sus Negros hallassen medio de bolverse sin su socorro. Esta empressa era solo de ocho dias; y en la Estacion en que se hallaba, no tenia que temer el arribo de otras Embarcaciones, que pudieran quitarle sus esperanzas de comercio.

Con esta resolucion bolvió el dia siguiente ázia *Currisal*, para renovar su provision de agua, y leña. Este sitio es muy commodo para el agua, que baxa hasta el mar; pero la leña está muy distante, y es el camino tan trabajoso, que no huviera podido conseguirla sin la assistencia de quatro Negros que llevaba à bordo con el Sacerdote. Unicamente lo havian acompañado para hacerle este servicio, por lo que lo dexaron al bolverse à hacer á la vela.

A las diez de la mañana del dia siguiente, lo detuvo una calma que duró todo el dia; y cerca de la noche divisò tres Baxeles, pareciendole el primero que observó cuidadosamente con su anteojo, grande, y cargado. Tuvo por cierto que los otros dos serían lo mismo, y que arribarian juntos. Sin embargo, como la calma continuaba, y ellos no hacian ninguna señal, passò la noche al ancla; pero moviendose viento al salir el Sol, distinguiò bien presto en el Navio, que havia observado mucha gente en camisa, y una andana de cañones, que le hicieron muy sospechoso aquel encuentro. Yà no era tiempo de libertarse huyendo, porque el Navio se hallaba muy cerca; pero luego que llegó à tiro de cañon, enarboló pavellon de Inglaterra, lo que alentò à los Ingleses. Roberts ma-

manifeſtò immediatamente el ſuyo; y notó, que el Navio llevaba ſetenta hombres, y catorce cañones. Dexandoſe vér el Capitan, preguntò aquien pertenecia la Faluca, y de donde iba. Roberts reſpondiò, que era de Londres, y venia de la Barbada. Dixoſele entonces que yà lo ſabian, y ſe le mandò con rigor que embiara ſu Chalupa. Añ. 1722

Roberts obedeció ſin reparo; y el Capitan del Navio era un Portugués llamado *Juan Lopez*, como ſe ſupo deſpues; pero ſabiendo muy bien la Lengua Ingleſa tuvo por conveniente hacerſe conocer por un Inglès, nacido àzia el Nord de Inglaterra, con el nombre de *Jonh Ruſel*. A los dos Marineros que le embió Roberts preguntó por el Patron de la Faluca, y moſtrandole á Roberts que ſe eſtaba paſſeando en la Tilla, ſe enfureció mucho, y le dixo mil injurias. Roberts eſtaba en chancletas, y en camiſa, tan incapaz de defenſa por ſu ſituacion, como por la pequeñez de ſu embarcacion. Bien comprehendiò en las manos que havia caído, y que ſi manifeſtaba algun deſprecio con el ſilencio, ſe exponia à que lo mataſſen de un balazo; ſu reſpueſta fue una atenta demonſtracion de eſtrañeza de verſe tratar de aquel modo; pero ſe le repitieron los ultrages, añadiendo furioſas amenazas, reconviniendole con èl no haverſe preſentado perſonalmente á bordo. Dixo á eſto, que como ſolo havia oído pedir la Chalupa, no juzgò que aquella orden le comprehendieſſe á èl. Oh miſerable perro (replicò Ruſel) finges no haverme oído! yò te harè portar de otro modo. Eſta Relacion de las furias de un Pyrata, no merecia entrar en eſta Hiſtoria, ſi el Autor no huviera advertido que tiene por muy util, que ſe conozcan las coſtumbres de tan odioſa raza.

Immediatamente mandó Ruſel á algunos de los ſuyos que le llevaſſen á Roberts, encargando à otros diez, ù doce de aquellos malvados que tomáran poſſeſsion de la Faluca. Al arribo de Roberts, que ſe le llevò al inſtante, ſacó ſu ſable, repitiendo con terribles blasfemias, que ſabria enſeñarle à vivir. El deſgraciado Roberts ſe juzgó en ſu ultima hora, y proſiguiò diſculpando ſu ignorancia; pero el otro, con el animo al parecer de eſpantarlo, tenia levantado el ſable, y continuaba las amenazas. Uno de los ſuyos afectò detenerle el brazo, y ofreciò á Roberts que no le ſucederia ningun daño. Entonces quiſo ſaber Ruſel, por què iba tan mal veſtido? Y Roberts ſe diſculpó diciendo, que no eſperaba verſe delante de un hombre tan temible. Pues por quien me teneis? (replicò Ruſel) Muy embarazado Roberts con eſta pregunta, pensò mucho tiempo la reſpueſta; y en fin temiendo ofenderlo, tanto con la verdad, como con la adulacion, le dixo: creo que ſois un hombre de diſtincion, que hace grandes empreſſas en el Mar. Mientes, reſpondiò Ruſel; ò ſi crees decir verdad, ten ſabido que ſomos Pyratas.

Ofreciendole Roberts irſe á veſtir con mas decencia, le dixo jurando mas que nunca, que yà era muy tarde, y que ſe quedaria en el eſtado que ſe havia dexado prender; y que ſu Embarcacion, y quanto havia en ella, no le pertenecia yá. Bien lo veo, reſpondiò Roberts; pero yá que me es impoſsible impedirlo, eſpero de vueſtra generoſidad, que os contentareis con que pueda ſerviros de alguna utilidad, dexandome lo de-

Añ.1722 demàs. El Pyrata le dixo con menos brutalidad, que sus compañeros lo decidirian; y le pidió una memoria exacta de todo lo que llevaba à bordo, principalmente del dinero; pero que si se encontraba alguna cosa mas de lo que declarasse, lo quemaria vivo con su Faluca.

Toda la gente del Navio, que oía esta conferencia, afectando alguna compassion, le aconsejò con un tono de amistad, que fuesse sincero en su declaracion, principalmente en quanto al dinero, armas, y municiones, que eran el objeto principal; previniendole, que acostumbraba castigar con severidad á los que procedian de mala fè. Dióles noticia muy fiel de todo quanto pudo acordarse; y á las preguntas que se le hicieron sobre el designio de su Navegacion presente, respondiò con la misma sinceridad, que iba à Sal, para cumplir un ajuste con un Sacerdote Portuguès. Sobre esto le dixo Rusel, que el Sacerdote no veria ya el tesoro en que fundaba sus esperanzas, porque èl lo havia mandado tomar à algunos bribones de su Tropa, y havian huído con el botín. Añadiò, que los informes que tuvo sobre el arribo de Roberts, y algunas luces que tenia sobre una cantidad de 1500. ù 2000. dollars, que el Sacerdote, y el Governador de San Nicolás tenian, era el unico motivo que lo havia llevado; y que sin esto, huviera sido su animo, y el de sus Compañeros, ir á Buena-Vista. Roberts le preguntó, que de quien sabia todas estas cosas? Y le dixo, que del Capitan Scot. Pues sois acaso su amigo? (replico Roberts) Mas de lo que merece, dixo el Corsario; porque nos hemos contentado con quemar su Navio, y echarlo á tierra en la Isla de Buena-Vista.

No pudiendo Rusel borrar de su idèa al Sacerdote, y Governador, resolvió adelantarse à la Rada de Parghisi, para ir à la Ciudad, y sorpreenderlos en ella; y diò orden à Roberts de que le sirviesse de guia en su Faluca. Como hasta entonces se havia mantenido al ancla, los Pyratas dexaron caer el cable para escusarse del trabajo de la maniobra; las otras dos Embarcaciones havian estado immobles sobre sus ancoras; pero quando vieron navegar al primero, empezò à moverse para seguirlo la *Rosa*, Navio de treinta y seis cañones, mandado por *Edmond Lò*, Gefe General de los Pyratas. Haviendose unido en breve tiempo, informò Rusel á Lò de todo quanto havia passado, y de la esperanza que tenia aquella misma noche de apressar al Sacerdote, y al Governador. Celebrando su Proyecto, hizo passar Lò à su bordo algun refuerzo de gente.

El Navio de Rusel continuò abanzando hasta la altura de *Porto-Lappa*, que es una Bahia pequeña entre Currisal, y Paraghisi. Allí juró uno de los Pyratas, que segun su conocimiento, era aquel el parage mas immediato á la Ciudad, y mas commodo para el desembarco. Al instante hizo Rusel bolver àzia la Bahia; y llegando à media legua de tierra, salió en su Chalupa con treinta y cinco hombres, para ganar la Ribera. Al Navio se le diò orden de seguir su corso, è ir á anclar en la antigua Rada da Paraghisi.

A otro dia bolviò á bordo Rusel, y su gente con el Sacerdote, el hijo del Governador, y cinco, ò seis Negros que havian apressado. Immediatamente hizo vela para unirse con los otros dos Navios, que se que-

quedaron á la entrada de la Rada. Mostrandole el General en el suyo, preguntó desde lexos si traían buenas noticias; y Rusel respondió, que queria darselas èl en persona. El Sacerdote, y demas prisioneros fueron puestos en la Chalupa;y Roberts con ellos, para presentarlos al General Ló, y Rusel los siguiò en su Esquife. Añ.1722

,, Al entrar en el Navio, fueron todos los Pyratas à saludarlos successivamente, asegurandoles que estaban compadecidos de su desgracia. ,, Esta ceremonia se hizo con tanta gravedad, que no pudieron distinguir ,, los prisioneros si era insulto. Con el mismo semblante se les dixo, que ,, era preciso que rindiessen su obsequio al Comandante; y un Artillero ,, se encargò de presentarle á Roberts, quien encontró á Lo sentado en ,, un cañon, no obstante que tenia sillas alli cerca; pero un Heroe de ,, aquel orden, no podia manifestarse sino en una postura marcial. Mandando que se le dexasse solo con Roberts, le dixo, que sentia su perdida; que siendo Inglés como èl, no deseaba encontrar sus Compatriotas, excepto algunos en que tendria gusto de castigar su arrogancia; ,, pero que haviendole caído la suerte de llegar á su poder, debia tener ,, animo, y no mostrar flaqueza. Roberts respondió, que en medio de ,, su disgusto, consideraba que trataba con gente de honor, que sabria ,, convertirle aquella desgracia en ventaja suya. El Corsario le aconsejò, ,, que no se confiasse mucho,porque su destino dependia del Consejo, y de ,, la pluralidad de votos. Repitió, que no deseaba encontrar gente de su ,, Nacion; pero que como, assi èl, como sus compañeros, no esperaban ,, nada sino de la fortuna, no se atrebian á mostrar ingratos á sus mas ,, cortos favores, porque no se ofendiesse, y los abandonàra en sus empresas. Tomando despues un tono mas suave, rogò á Roberts, que se ,, sentára, aunque sin hacerle el honor de mudar de postura. Sentandose ,, Roberts, le preguntò el General lo què queria beber. Respondióle, ,, que no era la sed su necessidad mas urgente; pero que en reconocimiento de su favor, admitiria lo que sele diesse. Lò le bolvió á decir, que hacia muy mal en disgustarse, y abatirse: que aquello era casualidad ,, de la guerra, y el disgusto era capaz de perjudicarle à la salud: que ,, mucho mejor haria en poner un semblante alegre; y aun era tambien ,, el medio mas seguro de inclinar á todos à sus intereses. Todos estos ,, consejos eran sin duda otras tantas ironias; y Roberts se admiró mucho de hallar esta figura tan familiar en unos Corsarios. Vamos, dixo ,, Lò; otra vez serèis mas afortunado; y tocando una campana acudiò uno ,, de los suyos, y mandó que le llevasse *Pounch* en el vaso grande. Tambien pidiò vino, y se le sirviò uno, y otro con mucha diligencia. Al ,, beber con Roberts, le ofreció todos los buenos oficios que dependieran de él; y le dixo, que sentia el que no huviesse sido preso diez dias ,, antes; porque entonces tenia su Tropa en abundancia diversos generos de mercaderias, que havia tomado á dos Navios Portugueses que ,, navegaban al Brasil, y consistian en estofas de seda, y de lana, lienzo, ,, hierro, y todo genero de utensilios; y habria podido inclinar à sus ,, compañeros á que le huviessen dado parte de lo que havian arrojado

An. 1722 ,, al Mar como superfluo; pero que si algun dia lo encontraba en una ,, ocasion tan favorable, le ofrecia compensarlo de su pèrdida; en fin, ,, que èl se preciaba de ser su servidor, y amigo. Quando yò huviera intentado darle una respuesta agria, dize Roberts, me lo havrian impe- ,, dido tantos alagos fingidos, ò sinceros, que me obligaban à darle ,, gracias.

Entre tanto se dió aviso al General, de que el Capitan Rusel con los prisioneros Portugueses, esperaba sus ordenes para entrar; y consintiendo en verlos, entraron con ellos los principales Corsarios, ocupando todo aquel espacio. *Lò*, mandò á los prisioneros que se sentassen, y hizo que le refiriera Rusel todas las circunstancias de la expedicion. Dixo, que los treinta y cinco hombres que desembarcaron, empezaron á obrar, prendiendo à dos Negros de la Isla, haciendoles sus guias para llegar á la Ciudad por la noche, como lo executaron á las nueve, siendo de doce millas el camino que anduvieron por tierra. Encontrando à los Negros sin desconfianza, juzgaron que no se les malograria ninguna parte del botín, y se encaminaron á la casa del Governador donde dexaron una guardia. Despues fueron á sorpreender en la suya al Sacerdote, quien acababa de llegar de Currisal; pero sin embargo del sobresalto que debiò causarle esta visita, tuvo animo para no dár à entender la menor señal. Hizo servirles carne, y vino, rogandoles que no se ofendieran de la mala comida que les daba en una ocasion tan imprevista, ofreciendoles para otro dia todo lo mejor que huviesse en la Ciudad.

Rusel le diò las gracias, y le declarò, que iba encargado de una comission importante, y deseaba no dilatar su execucion: que sabiendo por conducto cierto, que él, y el Governador tenian una buena porcion de dollars, iba à pedirle la parte que tenia en aquel thesoro, fundado en que nada perjudicaba mas al comercio, que la ocultacion del oro, y plata, impidiendo su circulacion. El Sacerdote respondió à esto sin turbarse, que los que le havian dado aquella noticia lo havian engañado, y que no podia hallar ninguna apariencia de que en una Isla tan desierta; y poco cultivada se pudiessen juntar thesoros. Rusel replico, que haviendo recibido de la naturaleza dos socorros para verificar los hechos de aquella especie, en los ojos, y manos, queria usar de ellos. Lexos de mostrarse tímido, mandó el Sacerdote encender algunas hachas, porque no tenia otras luces, sintiendo solo, que aquellas provisiones Eclesiasticas, que recibia del Obispo de Santiago, se empleassen en distinto uso que el del servicio Divino. Rusel hizo reconocer todos los rincones, y apartamientos de la casa, donde no encontrando mas que veinte dollars, despreciò una cantidad tan pequeña. De alli bolviò á la casa del Governador, y haciendo las diligencias con igual cuidado, tuvieron el mismo sucesso. No dudando entonces de la falsedad de los informes, mandò hacer una guardia exacta à su gente toda la noche, y resolviò por la mañana llevar algunos prisioneros para satisfaccion del General.

Lò, que havia oído esta Relacion con muchas señales de disgusto, no pudo contenerse aquí de interrumpirlo. ¿ Es esto (dixo jurando) lo que me

me vale el hàver estado esperando toda la Noche?Què necessidad tenemos de estos miserables? Dinero es lo que necessitamos; si no lo tienen, vayan al diablo con su Isla. Añ.1722

Sentido Rusel de verse interrumpir tan secamente, respondió con voz ayrada, que èl tenia tanto interès como el General, y toda la Tropa, en hallar dinero quando lo havia: lo que bastaba para conocer que no havia omitido nada para buscarlo: que estaba persuadido à que el Sacerdote, y el Governador solo tenian 20. dollars, que repartidos entre todos los compañeros apenas les tocarian à seis sueldos; y no era honor suyo detenerse en cantidades tan cortas. En quanto à mí, añadiò, no me inclino à lo que no merece mi atencion; y siempre que encuentre alguna cosa que la merezca, harè ver, que no me falta animo, y ossadia; pero yà que tengo el oficio de ladron, quiero que la ocasion, y el motivo sean dignos de mì; principalmente en los parages que debemos mirar como un asylo, contra infinitos casos que pueden ocurrirnos. Lò pareciò haverse arrepentido de su impulso colerico, y declarò con mas blandura, que todo lo que Rusel havia dicho era cierto; que lo reconocia por hombre de animo, y de juicio, y que sin disputar sobre tal bagatela, le rogaba que acabasse su Relacion.

Adulado Rusel con este elogio,bolviò á proseguir,diciendo, que desde la casa del Governador embiò á llamar al Sacerdote; pero aquel engañoso Portuguès havia huido yá con todos sus Esclavos, quedando solo en su casa una vieja, de quien se supo su fuga. Rusel intimó al Governador, que era muy anciano, que no le daba mas que dos horas de tiempo para encontrar los fugitivos; y mostrandose poco tocado de que se le dixera, que acaso seria impossible descubrirlos,porque havia en las montañas unos rincones impenetrables, juró, que si no se les llevaban en las dos horas, reduciria la Ciudad á cenizas. Algunos Negros fueron à buscar al Sacerdote, y lo encontraron al fin, quien llegó con semblante humilde disculpando su fuga, y tratandola èl mismo de locura, è imprudencia, pues no tenia ningun motivo de ocultarse. La unica venganza que tomò Rusel, fue alegrarse con toda su gente à costa de su vino, y provisiones, convidando tambien à todos los habitantes para que participáran de la funcion; pero despues de haverlo chasqueado mucho tiempo con su desazon, le declaró que era precisо que lo acompañára, y siguiera á bordo, con el Governador, y otros cinco, ù seis Isleños. Espantado el Sacerdote con esta orden, preguntò, llorando, si era para ser Esclavo? Para consolarlo se le assegurò,que los Pyratas eran tan buenos Christianos como èl, y que solo se pensaba en presentarlo al General para darle testimonio de que ni el Governador, ni èl tenian dinero. Ellos han venido, añadiò Rusel, sin ponerme otra objecion; aqui los teneis, disponed lo que os parezca.

Ló se manifestò muy contento de la conducta de su Capitan, è hizo varias preguntas á sus prisioneros; y como no tenia utilidad que sacar de su presencia, los puso en tierra con bastante humanidad.

A Roberts no se le tratò con tanta generosidad; y se le declarò que

no

Añ. 1722 no le faltaria nada en el Navio; pero que era preciso se mantuviera en èl, hasta que el Consejo decidiera su suerte. Hallandose à otro dia muy pensativo en la Tilla, se acercó á èl uno de los Pyratas, y manifestandole que sentia mucho su trabajo, le preguntó si se acordaba de haverlo visto; y dixo, que havia servido à sus ordenes quando mandaba, en el año de 1718 una Fragata de 300. Toneladas, llamada la *Susana*. Al mismo tiempo se acercaron otros dos Pyratas, que tambien havian servido en dicha Fragata, y le tuvieron la misma conversacion. Hizo memoria de ellos; y quedò mas admirado, quando haviendo añadido que tenian quarenta, ó cinquenta piezas de lienzo fino, y cinco, ù seis fardos de estofas de seda, con otras mercaderias, le asseguraron que aguardaban á vèr la decision del Consejo, para componerle una pequeña cargazon, à que añadirian todo lo que pudieran alcanzar de los demàs compañeros. Mirando entonces à uno, y otro lado, como recelosos de haver sido oidos, le dixeron con mas secreto, que si no cuidaba de sí mismo, se hallaria obligado á quedar con ellos, porque su Piloto havia dicho que conocia perfectamente la Costa de el Brasil, y el animo de los Pyratas era ir por aquella parte, luego que huviessen cruzado algun tiempo en la de Guinèa: que solo havia un medio de poderse librar; pero que dependiendo su libertad, y vida de lo que le querian confiar, le encargaban un secreto inviolable, que entre las leyes en que se fundaba su compañia, se havian impuesto con un terrible juramento, la de no obligar á seguirlos à ningun hombre casado: que su Piloto, à quien yá se havia preguntado si lo era, respondia que no lo sabia de cierto; pero que creìa que sí, y que ellos que lo havian conocido, en el instante que lo vieron procuraron rendirle el servicio de assegurar que era casado, y tenia quatro hijos: que demás de esto havian contestado en la bondad de su caracter, y fidelidad en sus promesas: que si queria verse libre, consistia en él, sosteniendo que con efecto tenia muger, y cinco, ù seis hijos.

Tambien le dixeron, que un hombre de los mas distinguidos en su Tropa pedia, con mucha instancia, que se anulasse este juramento; con pretexto de que la necessidad debia ser su ley principal, y les era impossible cruzar las Costas de Guinèa sin un Piloto que las conociesse: que para persuadirlo mas facilmente, añadia, que en el Corso que le iba á hacer á Guinèa, se podia esperar tomar alguno que tuviesse las circunstancias necessarias, sin la calidad de casado, y que entonces se daria libertad á Roberts; pero que era necessario esperar este feliz encuentro para deshacerse de èl. El General se oponia mucho á este dictamen, representando, que si se violaba algun articulo de los juramentos fundamentales, no se podian assegurar en nada. Toda la Tropa era de su opinion; pero siendo Rusel el Gefe del partido contrario, y que le havia adquirido tanta consideracion, era de temer que venciesse su parecer. Dicho esto, y temiendo los tres Marineros hacerse sospechosos, se apartaron de Roberts, dexandole que manejára lo demás que le importaba.

Apenas se retiraron quando saliò el General á la Tilla, mandando que se juntàra el Consejo con la seña ordinaria. Esta era un Pavellon de se-

ſeda verde, que los Pyratas llamaban *the green Lrumpeter*, eſto es, la *Trompeta verde*, porque en èl havia la figura de un hombre con la Trompeta en la boca. Acudiendo todos al Navio del General, ſe acomodaron unos en ſu Camara, otros ſobre los Puentes, y en los parages que quiſieron, y les dixo que ſolo los havia hecho juntar para que almorzàran con èl. No obſtante, bolviendoſe àzia Roberts, le preguntò ſi era caſado; quien reſpondiò, que yá havia diez años que lo eſtaba, y que quando ſaliò de Londres havia dexado cinco hijos, y embarazada la muger. Preguntóle tambien ſi havia quedado ſu familia con alguna conveniencia; y dixo Reberts, que haviendo padecido otras veces muchas deſgracias, era la cargazon de la Faluca la mayor parte de ſu caudal, y que ſi llegaba à perderla, no eſperaba poder dár pan à ſus hijos. Mirando *Lò* á Ruſel, le dixo que era preciſo dexarlo. Còmo dexarlo? reſpondió el otro blasfemando. Bien me entendeis, replicó el Almirante, y jurando tambien, repitiò, que ſe le havia de dexar libre. Encolerizado Ruſel, pretendió que la primera ley de la naturaleza para cada uno, era el cuidado de ſu propia conſervacion, y refiriò muchos probervios para probar que la neceſsidad no tiene ley. Lò, inſiſtiò ſin alterarſe, en que nunca conſentiria en ello; pero que ſi la pluralidad de votos era contraria á ſu dictamen, tendria paciencia; y que eſtando junta toda la Aſſamblea, podia decidirſe aquel negocio al inſtante. Entonces ſe diò orden à todos de juntarſe en los Puentes, y á Roberts ſe le previno que ſe quedaſſe en la Camara. Año 1722

Dos horas durò el Conſejo; y baxando Lò, y Ruſel los primeros, preguntaron á Roberts, ſi era cierto que ſu Faluca eſtaba muy maltratada. Ay de mí! (reſponpiò èſte) por todas partes hace agua! Agua hace? (replicò Ruſel) Pues què haveis de hacer con ella ſi ſe os entrega? fuera de que os hallais ſin Marineros, porque yà todos ſon nueſtros. Continuando en repreſentarle ſus neceſsidades, ſe esforzò mucho tiempo á hacerle conocer ſu miſeria; y deſpues le dixo Ló, venid, venid, examinaremos el caſo bolviendo à beber. Trajoſe pounch en abundancia, y cada uno ſe puſo à hablar de ſus expediciones paſſadas en Terra-Nova, en las Islas de America, Canarias, &c. Llegada la hora de comer los combidò à todos Lò: ſirvieronſeles algunas viandas, que ſe arrebataban de las manos unos à otros, como perros hambrientos; y decian, que eſte era uno de ſus mayores deleytes, y que no havia coſa que les pareciеſſe mas marcial.

El dia ſiguiente llegó uno de los Marineros que havian hablado con Roberts, á diſculparſe de ſu poca comunicacion, diciendo, que lo motivaba uno de los articulos de ſu ſociedad, que los privaba con pena de muerte, tener correſpondencia ſecreta con qualquiera Cautivo. Dixole, que tenia poco que fiar de ſu Piloto, pues lo diſcurria con animo de tomar partido con los Pyratas, y que los demàs de ſu comitiva penſaban lo miſmo: de modo, que ſi ſe le entregaba la Faluca, no le quedaria mas que ſu criado, y un muchacho para governarla: que aſsi él, como ſus compañeros, huvieran querido ofrecerles ſus ſervicios; pero que ſe hallaban ligados por otro articulo, que mandaba, que ſi alguno de la Tropa

pro-

Añ. 1722 proponia alguna cosa que mirasse à su separacion, ó manifestasse algun deseo de retirarse, se le diesse immediatamente de puñaladas sin otra formalidad. Añadiò, que hasta el punto en que su Piloto havia dicho que su amo tenia perfecto conocimiento de las Costas del Brasil, se mostrò Rusel inclinado á servirlo, y aun havia propuesto compensarle la perdida de su trigo, y arroz, con una pequeña cargazon de lienzos, estofas, sombreros, zapatos, medias, galones de oro, y otras mercaderias, que guardaban los Pyratas, con la unica mira de darlas á los que apressaban, quando eran conocidos, ò se inclinaban á ellos; pero que haviendo mudado Rusel de animo, seria tal vez en vano, que Lò se interessara por Roberts; porque haviendo sido Rusel dos veces General, conservaba mucho ascendiente en toda la Tropa; y tambien havia tratado siempre à los prisioneros con mas miramiento que Lò.

Luego que este hombre dexó à Roberts, entrò Ló, y sin tocar en el assunto de su trabajo le habló de muchas cosas indiferentes. Roberts se vió obligado á mantener con buen semblante, una conversacion muy fastidiosa; porque los Pyratas toman un ayre de autoridad tan absoluta, que al primer disgusto ultrajan á sus prisioneros con golpes, y palabras: y el mas indigno de ellos forma á veces en esto su diversion. Rusel llegò al mismo tiempo, y le dixo muy risueño, que quanto mas pensaba en la proposicion de entregarle su Faluca, hallaba menos ventaja para èl: que lo havia tenido por hombre de juicio; pero que en las instancias que hacia por ella, no hallaba mas que una obstinada desesperacion: que por lo que tocaba á sí mismo, consideraba interessado el honor de su compañia en no permitir, que un hombre honrado se quisiesse perder voluntariamente: que deseandole mucho bien, havia buscado toda la noche algun espediente mas util à sus verdaderos intereses, que la restitucion de su Faluca, y discurria haverlo encontrado; y assi era necessario empezar, pegando fuego á aquella mala Embarcacion. Os detendremos, añadiò, en calidad de simple prisionero, tal como sois aora, y en esta suposicion os ofrezco, y me obligo à que toda la compañia os prometa entregaros la primera presa que hagamos. Este socorro servirá mejor que la Faluca para restablecer vuestros negocios, y podrà poneros en estado de dexar el Mar, y de que os retireis à vivir felizmente entre vuestra familia.

Roberts le diò las gracias; pero mostrando poco gusto de sus ofertas, le rogò que considerára, que en lugar de serle tan ventajosas como creía, solo podian acabar de arruinarlo; porque adónde havia de tener esperanza de poder disponer nunca de el Navio, y cargazon que se le queria dar; ni quièn havia de quererle comprar nada, quando no podia probar que tenia derecho de venderlo? y mas si sabiendo los propietarios alguna cosa, hallandose obligado à restituirles el valor entero de su caudal, se veria tambien expuesto á ser encerrado en un calabozo, ó verse conducir al suplicio.

Esta respuesta no satisfizo à Rusel, y la trató de objecion muy frivola. En quanto al derecho del Navio, y temor de ser descubierto, dixo, que los Pyratas podian hacerle un papel de venta, y darle por escrito otros

ins-

instrumentos, y titulos que asseguraria su possession : que demás de esto era facil librarse del conocimiento de los propietarios, porque los Pyratas sabian siempre, yà por las declaraciones del Patron del Navio, ò por los papeles que tenian cuidado de tomarle, quienes eran los principales interessados en la cargazon, de què País, y donde habitaban : que los escritos, y titulos podian hacerse con otro nombre que el de Roberts, y servirle hasta concluir su venta, y tomando entonces su verdadero nombre, no podria nunca ser descubierto. Añ.1722

Roberts se viò obligado à reconocer, que no solo havia verosimilitud en esta proposicion sino alguna especie de certidumbre, y alabò mucho el talento, y habilidad de Rusel. No obstante, despues de haver confessado que un plan tan astuto podia serle seguro, tuvo valor para decir que lo detenia un motivo mucho mas poderoso que la passion de henriquecerse, y eran los remordimientos de su conciencia. De aqui se estendió sobre la necessidad de la restitucion, tocando muchos puntos que juzgó capaces de estimular en sus oyentes algun principio de arrepentimiento. Con efecto, su discurso produxo diferentes impressiones. Unos lo felicitaron por su eloquencia, y le dixeron que era à proposito para un buen limosnero de Navio. Otros le intimaron con aspereza que no tenian necessidad de Predicador, y que los Pyratas no tenian otro Dios que el dinero, ni mas Salvador que su espada; pero tambien huvo algunos que celebraron sus principios, y desearon que à lo menos se respetasse mas la humanidad entre su Tropa. Esta variedad de dictamenes fue acompañada algunos instantes de silencio ; pero Rusel lo rompió para probar á Roberts con muchos sophismas, que aun suponiendo que fuesse delito la Pyrateria, no lo podia ser en èl, recibiendo de los Pyratas lo que ellos huviessen quitado, porque no havria tenido parte en sus presas, y era prisionero contra su gusto. Suponed, le dixo, que hayamos tomado la resolucion de quemar nuestro botin, ò arrojarlo al Mar: ¿ A què se reduce el derecho de el Propietario quando su Navio, y mercaderias se han quemado? La impossibilidad de hacerselas restituir anula todos sus derechos. Decidpues, sino hacemos lo mismo, quando os damos lo que está en nuestro arbitrio quemar.

Ló, y todo el auditorio parecia estar gustosos con esta disputa ; pero conociendo Roberts, que el tono de su adversario llegaba yà à ser muy serio, rompió de un golpe diciendo, que reconocia en todos el poder, y facultad de disponer de él ; pero que haviendo sido tratado hasta entonces con tanta generosidad, contaba de el mismo modo con su benignidad para lo successivo : que si gustaban de darle su Faluca, era la unica gracia que les pedia, y confiaba poder, con un trabajo honesto, reparar sus perdidas presentes. Commovido Ló con estas razones, dixo á la Junta : Señores, este pobre hombre no propone cosa que no sea muy arreglada, y me parece que se le debe dár su Faluca. Que os parece ? Todos dixeron que sí, y de este modo se concluyó la disputa.

Por la noche quiso Rusel cortejar á Roberts en su bordo, y la conversacion fue al principio bastante divertida. Despues de cenar, se cubrió

Añ.1722 la mesa de pounch, y de vino. El Capitan tomó un vaso, y bebiò por la felicidad de la Tropa. Roberts no se atrebiò á negar à este brinde; y despues se bebiò por la prosperidad del Comercio en el sentido de las ventajas que havian de sacar de èl los Pyratas. El tercer brinde fue por el Rey de Francia, y Rusel propuso despues al Rey de Inglaterra. Todos bebieron succesivamente hasta Roberts, segun el uso Inglès; pero haviendo mezclado Rusel algunas botellas de vino en el pounch para darle fuerza; Roberts, que tenia aversion à esta mezcla, pidió que se le permitiesse beber aquel brinde con un vaso de vino. Aqui fue donde blasfemando Rusel, le jurò, que le haria beber una porcion del mismo licor que los demás. Muy bien, dixo Roberts: yo beberé antes que reñir; sin embargo de que para mí es un veneno essa bebida. Tu beberàs, respondiò Rusel, aunque te sirva del mas mortal veneno, á menos que no te caygas muerto antes de llevarlo á los labios. Roberts tomó el vaso que tenia cerca de una botella entera, y hizo el brinde que se havia propuesto. Rusel lo interrumpió diciendo: por quien? El otro dixo, por quien se acaba de beber es por el Rey de Inglaterra. ¿Y quien es el Rey de Inglaterra? preguntò Rusel. Me parece dixo Roberts, que el que lleva la Corona es Rey, á lo menos mientras la lleva. ¿Y quien la lleva? insistiò Rusel. El Rey Jorge, respondió Roberts. Entonces Rusel entrando en grande furia lo llenò de injurias, y dixo que los Ingleses no tenian Rey. Estraño es, dixo Roberts, que hayais propuesto la salud de un Rey, sin conocer su existencia. Saltando el furioso Corsario à una de sus pistolas, lo havria muerto, si no lo huviesse detenido el que estaba á su lado. Entonces acudió à la otra, repitiendo muchas veces, que la Inglaterra no tenia mas Rey que al Pretendiente. Los mas immediatos lo bolvieron à detener. El Artillero Mayor, que estaba en la mesa, y era hombre de consideracion en la Tropa, se levantó con seriedad, y hablando con la Compañia, dixo: Señores, si nuestro intento es mantener las Leyes que tenemos juradas, y establecidas, como os considero obligados à ello por los mas poderosos motivos de la razon, y de nuestro proprio interès, me parece, que debemos impedir á Juan Rusel, que las quebrante en el accesso de su furor. Rusel, que aun no havia sossegado su colera, pretendió defender su conducta; pero hablandole el Artillero con la misma firmeza, le dixo, que no se le havia dado ningun poder de matar á un hombre à sangre fria, sin consentimiento de la Tropa, que tenia los prisioneros baxo su proteccion; y bien veo, añadió, que lo que os irrita es no haver podido violar nuestros Articulos en el assunto de Roberts. Por tanto, se sabrán reprimir vuestros excessos, guardando el prisionero hasta mañana, para llevarlo á bordo del General, que ordenarà su suerte con mas equidad. Aprobando toda la Assamblea estas razones, se dió orden à Rusel, á quien se havian quitado las armas, de que se mantuviesse quieto si no queria ofender la Tropa, y verse tratado como un sedicioso. El Artillero dixo à Roberts, que se le havria llevado immediatamente al General, si no les fuera prohibido, con orden expressa, el recibir las Chalupas despues de las nueve de la noche.

Sien-

Siendo llevado à otro dia al Navio de Ló, le ofreció ſu proteccion; y deſpues de comer llegó á bordo Ruſel, acompañado de Franciſco Spriggs, Comandante del otro Navio de los Pyratas. Dixo al General, que los Pilotos, y Marineros de Roberts, querian entrar en ſervicio de la Tropa en calidad de voluntarios. Lò reſpondiò, que entregar la Faluca à Roberts ſin ninguno de los ſuyos, era tirar à matarlo; y que lo miſmo era romperle la cabeza de un piſtoletazo. Yo no me opongo á ello, reſpondiò Ruſel; pero lo que propongo es para utilidad nueſtra, y quiſiera ſaber quien tendrá atrevimiento para contradecirme. A eſto añadiò, que en calidad de *Quartel-Maeſtre*, y por la autoridad que le daba eſte empleo, queria que el Piloto, y los Marineros ſe recibieſſen al inſtante en la Tropa: que gracias al Cielo defendia la juſticia, y el interès pùblico, como eſtaba obligado; y que haviendo alguno que ſe opuſiera á ello, tenia piſtolas á ſu lado, y un puñado de valas para hacerſe obedecer. Buelto deſpues á Roberts, le dixo: Amigo, la compañia te ha dado tu Faluca, y la tendràs con dos hombres, y nada mas. En quanto à proviſiones, no llevaràs otras, que las que actualmente hay en ella; y acordandome de que algunos de los nueſtros intentan formarte alguna cargazon, ſe lo prohibo en virtud de mi autoridad; porque puede ſer que las mercaderias que quieren darte, las hayamos meneſter dentro de poco; y en fin, juro por todo lo mas ſagrado, que ſi ſe paſſa alguna coſa de nueſtros Navios á la Embarcacion, ſin participarmelo, y ſin mi orden, quemarè al inſtante tu Faluca, y à tí miſmo con quanto en ella tienes. An. 1721

Como ſu empleo de Quartel-Maeſtre le daba efectivamente eſte poder, no pudo *Lò* oponerſe à ſu reſolucion; y ſolo faltaba llevar á Roberts à la Faluca; y ſe fue del Navio del General, ſin que huvieſſe quien ſe atreviera à darle el menor ſocorro, por las amenazas de Ruſel, pues la generoſidad es una virtud muy comun entre los corſarios. Eſtando diſpueſto eſte furioſo Pyrata, para bolver à ſu bordo, ſe encargò de llevar à Roberts en ſu Chalupa; y llegando á el Navio, diò orden de que ſe diſpuſiera la cena; y mientras tanto, hizo llevar pounch, pipas, y tabaco. Convidó á todos los Oficiales, y á Roberts. Ruſel le dixo, que lo convidaba para que bebiera, y comiera mucho, porque tenia que hacer un Viage tan dificil, como el del Profeta Elìas al Monte Horeb; y que no teniendo viveres, ni licores en ſu Faluca, debia hacer en ſu eſtomago una buena prevencion para reſiſtir mucho tiempo la ſed, y la hambre. Eſta burla tan agria, hizo conocer á Roberts toda la deſgracia de ſu ſituacion. Con todo, reſpondió, que eſperaba mejor trato de los que le dexaban la vida, y libertad; pero Ruſel le juró que no tenia mas favor que eſperar que la cena que ſe preparaba.

Yo le pedí, dice el Autor, que antes de abandonarme en eſte eſtado á las funeſtas eſtremidades que parecian amenazarme, me dexàra en la Isla immediata, ó en las Coſtas de Guinèa; en fin, que hiciera de mí todo lo que quiſiera, yá con colera, ó ya con beniguidad, ſupueſto que me diſpenſaſſe de entrar en ſu ſervicio. Reſpondiòme, que de mí havia ne-

Añ. 1722 dependido ser su amigo; pero que haviendolo despreciado, era preciso contentarme con la eleccion que yò havia hecho, y que aun me trataba con mas piedad de lo que debia esperar, despues de haverlo indispuesto con su Tropa, mas de lo que nunca havia estado, ni queria estàr.

Disculpando Roberts la inocencia de sus intenciones, le suplicò, y á todos los combidados que lo miráran, mas bien como objeto de piedad, que de venganza le dixo: ,, Tus argumentos, y persuasiones ,, son inutiles, y yá es muy tarde. Haviendo reusado nuestra piedad, ,, quando se os ofreció, ha quedado yá decidida tu suerte. Llenad el es- ,, tomago para mantener las fuerzas todo el tiempo que puedas; porque ,, hay mucha apariencia de que esta comida sea la ultima de vuestra vida, ,, à menos de que teniendo una conciencia tan delicada, no te halles tan ,, querido del Cielo, que alcances sus milagros. Si acaso siento alguna ,, piedad, es por los dos hombres que deben acompañarte, y estoy tenta- ,, do de quedarme con ellos, para que disfrutes solo los socorros del Cie- ,, lo. " Algunos de la junta le dixeron, que aquellos dos hombres se exponian voluntariamente à seguir à su Amo, y estaban resueltos á acompañarlo en sus desgracias. Sin duda, replicò Rusel, que les havrá comunicado su buena conciencia. Yà vereis como el Cielo no niega nada à gente tan justa.

Estas burlas se continuaron toda la cena; y á las diez mandò llamar Rusel algunos Marineros que havia nombrado para guardia de la Faluca, y les preguntó si lo havian quitado todo segun sus ordenes. Juraron, que no quedaba nada en ella sino agua. ¿Como agua, replicò Rusel blasfemando? no os he mandado vaciar todos los toneles? No hemos faltado à ello, respondieron; pues el agua que hemos dexado es la del Marque le entra por todas partes. Esta respuesta sossegó al Corsario, y le diò motivo para repetir sus ironias. En fin viendose acosado del sueño, dió orden de que Roberts, y sus dos compañeros fuessen llevados á la Faluca; y al poner el pie en el Esquife, oyó Roberts la voz de su Piloto, que le dixo con un falso tono de tristeza. Capitan, con què estas resuelto à abandonarme? ,, Yo le preguntè (dice Roberts) si no era èl, quien ,, me dexaba voluntariamente? Y me respondiò: que discurria que era ,, precisado. Dixele, que se quedàra con Dios y llamandome otra vez, ,, me rogò que escribiesse á su hermano, y le dixera adonde lo havia de- ,, xado. Yo le instè, que no sabia su residencia; y me dixo que vivia ,, en Carlingfort en Irlanda. Traydor, le respondí yo: ¿No me havias di- ,, cho en la Barbada que eras tù, y toda tu familia de Escocia? El no re- ,, plicò mas; y siendo la noche muy obscura, perdimos en un instan- ,, te de vista el Navio.

Este Piloto que havia tomado Roberts en la Barbada, le dixo con efecto que era Escocés, y que haviendo servido en una Embarcacion de la Nueva Inglaterra, havia perdido todo su caudal en un naufragio. A la verdad, estaba casi desnudo, quando Roberts lo entrò en su servicio, y su conducta fue tan buena en la Barbada, que no debia nada à su partida.

Ro-

Roberts tuvo prueba de ello, en la libertad con que se le dexó salir; porque el metodo de aquella Isla es, detener á un Capitan por las deudas de su gente, y no dexarlo alzar ancoras hasta satisfacer á los acrehedores con sus ganancias futuras, ó con fianzas abonadas. Roberts, que hizo buen juicio de su caracter, le comprò vestidos, y los instrumentos precisos para su profession. No le encontrò vicio alguno de los que son comunes en la gente de Mar, tales como el juramento, la blasfemia, embriaguez, lascivia, y otros. Era un rigido Presbyteriano, que observaba con escrupulo las Leyes de su Iglesia; y los unicos disgustos que tuvo con él, fueron sobre la Iglesia Anglicana, contra la qual se alteraba muchas veces en sus conversaciones. No obstante, despues de haverse familiarizado con los Corsarios, llegò á ser peor que ellos; y en dos dias se acostumbrò á todo genero de vicios. Su nombre era *Hunter*. *An. 1722*

Siendo en su proprio Esquife donde tuvo Roberts la libertad de bolver á la Faluca, esperó con impaciencia el dia para reconocer el estado en que se hallaba. Desde luego encontrò en ella con que llenar su sombrero de migas, y cortezas de vizcocho, con quatro, ù cinco puñados de tabaco de hoja. Como todo le era apreciable en el parage que estaba, recogiò con cuidado aquellos miserables desperdicios. Encontrò su brujula, el quadrante, y algunos otros Instrumentos de Mar. Tambien le havian dexado la cama, como mueble inutil para los Corsarios, que à excepcion de los Oficiales, no tienen otra que la Tilla. De provisiones de boca no halló mas que diez botellas de aguardiente, y treinta libras de arroz, con una cantidad muy corta de harina; y el agua que quedaba en los Toneles, apenas llegaba á seis quartillos.

Despues reconociò las velas, y en lugar de las suyas, se le havian dexado unas medio podridas; pero algun Pyrata tuvo la compassion de poner seis agujas con un poco hilo torcido, y algunos pedazos de angèo viejo, de que empezò al instante á aprovecharse. En esta tarèa gastò tres dias con sus dos compañeros, manteniendose con harina, arroz crudo, y algunos vasos de aguardiente, para conservar el agua con que esperaban hacer alguna masa. Al quarto dia hicieron una torta pequeña, que la dividieron fielmente en tres partes, y fue el mejor manjar que comieron desde que se havian separado de los Pyratas. Otro dia, que era el 3. de Noviembre, compusieron una especie de gacheta, que los consoló mucho; y haviendo puesto las velas en estado de servir con grandissima dificultad, observò Roberts que se hallaba aquel dia á 17 grados de latitud. El Piloto de Rusel le havia dicho al despedirse, que estaban á 65. ó diez leguas de la Isla de San Antonio, Est por Sud-semi-Est.

En esta suposicion tirò àzia las Islas de Cabo-Verde, principalmente àzia la de San Nicolas. El 7. de Noviembre se hallò por sus observaciones à 16. grados y 50. minutos del Nord, cerca de 46. leguas de San Antonio. La noche siguiente llovió un poco, y pudo recoger ocho, ò diez quartillos de agua. A esto se siguió una calma de muchos dias; y el 10. con un viento fresco que corrió hasta el 16. llegò á dàr vista à San Antonio en distancia de 18, ù 19. leguas. Repitiendo la calma aquella tarde pes-

Añ.1722 pescò un *Shark*, que los Francesses llaman el *Requin*. Esta pesca les costó mucho trabajo, y aun puso en riesgo la Embarcacion, con los violentos bayvenes del Monstruo Marino, que tenia once pies y medio de largo; y assi Roberts, como sus compañeros, juzgaron que seria su peso de 300. libras. Despues de haverlo tenido por muerto en la Tilla, lo vieron empezar de nuevo sus movimientos con tanta furia, que no pudieron contenerlos sino cortandole un grande pedazo de cola, donde tiene la mayor fuerza. Hallaronle en el vientre cinco hijuelos del tamaño de un merlan. El higado no era de un negro encarnadino como en los demás animales de esta especie, sino de un hermoso pardo. Encendiendo al instante lumbre Roberts con su fusil, que era la unica arma que se le havia dexado, se sirviò de agua del Mar para cocer mejor alguna parte de su pesca, con que hizo una comida muy deliciosa. Faltandole sal para conservar lo demás, lo cortò en pedazos largos para secarlo al Sol. Su fusil le sirviò con mucha utilidad, pues no le havia quedado otro instrumento con que poder encender lumbre; y hallandose por la noche sin luz, observaba la brujula con un carbon encendido, para arreglar su rumbo.

En el tiempo que estuvo Roberts con los Pyratas descubriò la ruta que querian tomar, aunque afectaban el secreto. Su intento era, ir directamente á la Costa de Guinèa, y cruzar en ella todo el tiempo que pudieran. De alli debian tomar ázia las Costas del Brasil, donde se prometian montes de oro, y baxar despues àzia las Islas, para llegar al fin de la Primavera à las Costas de la America Septentrional, desde donde querian ir en el Estío á las de Terra-Nova.

Hallandose Roberts el 17. á ocho leguas de San Antonio, creyò poder usar de su agua con menos economía, y cociò en ella algunos pedazos de pescado con arroz; y excitadas sus esperanzas con la vista de la tierra, comiò por la vez primera con tanto gusto como apetido. A otro dia por la mañana descubrió claramente á *San Antonio*, *San Vicente*, *Santa Lucia*, *Terra-Bianca*, y *Monte Guarde*, que es la montaña mas alta de la Isla de San Nicolás. Por todos los costados de la Isla se distingue en la forma de un pilon de azucar, cuya punta se ensancha despues. En fin, el 20. ancló en la Rada de Currisal sobre 16. brazas, á un quarto de milla de la Ribera. Su primer cuidado fue buscar el cable, que los Pyratas le cortaron en su primer encuentro, y al entrar en la Rada descubrió la punta. Tomando su Chalupa, fue á sacarlo con un lio de cordel, que queria atar á la extremidad, con la esperanza de arrimarlo assi á la Faluca; pero la noche interrumpiò su empressa.

Uno de sus compañeros llamado *Potter*, le pidiò licencia de ir á tierra en el Esquife para llevar agua fresca, y consintiò en ello. Viendose rendido de sueño, diò orden al otro de que velára hasta la buelta del compañero, y se echò á dormir. Despertando antes de amanecer sobresaltado, lo llamò diferentes veces sin que le respondiera. Levantandose para buscarlo, y hallandolo dormido sobre la Tilla, conociò, mirando á todas partes, que el corriente lo havia alexado de la Isla; y muy sorpren-

prendido consideraba el riesgo de las olas à que se hallaba expuesto toda la noche, y en un trabajo mayor que nunca, sin esperanza de que pudiesse Potter reunirsele. Sin embargo, llegando el dia, hallò modo, con mucha fatiga, de ganar una Bahia arenosa, que llaman los habitantes *Puttako*, donde ancló el 22. de Noviembre sobre seis brazas de un hermoso fondo de arena. *Añ.1722*

Cerca de noche, le llegaron siete Negros de Paraghisi, que le llevaron una corta cantidad de agua de parte del Sacerdote, y del Governador de San Nicolás; y le asseguraron que podia acercarse à Paraghisi luego que se huviera passado el corriente, que seria dentro de una hora; y proponiendoles que esperáran á su compañero que se havia quedado en Currisal, le protestaron que siendo el viento contrario, se passarian por lo menos quince dias antes que pudieran subir á lo largo de la Costa. En fuerza de esta objecion se hizo á la vela para ir con los Negros à buscar á Potter; pero siendo el viento muy recio, tuvo que descansar en un parage llamado *Porto-Gary*; y queriendo hacer un nuevo esfuerzo, se maltratò de tal modo su vela mayor, que los Negros quisieron abandonarlo, è irse à su Barca, y se valiò de todas las razones que pudo para quitarles este pensamiento. Por un lado les representó que seria barbaridad dexarlo sin socorro; y por otro, que iban à exponerse aun con mayor locura al furor de las olas, en una Barca mucho mas fragil que su Embarcacion. Pero no pudiendolos persuadir, respondieron que no veían mas riesgo en su Barca, que en un Baxel sin velas, agua, y sin provision; ò que en caso de perecer, querian mejor que fuesse à vista de sus habitaciones, que en parages distantes. Uno de ellos añadió, que Roberts estaba seguro de que no le faltasse nada, quando arribasse à qualquiera otra tierra; pero que ellos no tenian otra seguridad que la de quedar en esclavitud. Sin embargo de sus quexas, y reprehensiones, lo dexaron; y siguiendo el viento con mucha furia, se hallò incierto sobre el rumbo que havia de tomar. Su situacion, apenas le dexaba esperanza de ganar la Isla de Mayo, ò la de Santiago; y no tenia conocimiento de las de San Juan, y San Felipe. Los Mapas que havia visto de ella, eran bien imperfectos; y se acordaba haver leido en muchas Relaciones, que estas dos Islas son muy peligrosas; pero despues conociò que el juicio que havia formado por su lectura, era enteramente falso.

Toda la noche passò con los sobresaltos que pueden discurrirse; pero al amanecer divisó al Est-Nord-Est à *Terra Vermilia*, ò *punta de Ver-Milhari*, como la nombran los habitantes. El dia, y noche siguiente huvo menester para acercarse á ella; y por la mañana sin haver visto que nadie huviesse subido à su bordo, oyó la voz de un hombre que preguntaba en Portuguès, si estaba el Baxel al ancla. Luego descubriò tres Negros, que eran los que hacian la pregunta; y les respondió, que con la consternacion mortal en que se hallaba, apenas conocia su estado; pero que buscaba la Isla de Santiago. Entonces uno dellos, que se llamaba *Colau-Verde*, le assegurò, que conocia perfectamente á Santiago, San

Fe-

Añ.1722 Felipe, y San Juan, y podia llevarlo al Puerto que eligiesse de estas tres Islas: que el de San Felipe era abundante en provisiones; pero de mal anclage, y Mar muy fuerte; y que San Juan tenia un excelente Puerto, donde ofrecia llevarlo con seguridad.

Admitiendo Roberts esta oferta, procurò desde luego con el socorro de los tres Negros, reparar el desorden de sus velas; y entregandose despues á la conducta de Colau, tomò directamente àzia la punta Nord de San Felipe. Haviendola doblado, bolviò mas al Sud, siguiendo las Costas hasta dar vista à *Ghors*, que es parte de la misma Isla. Desde alli descubriò la de San Juan, à la que se dirigiò; y luego que passò las Isletas que hay en el intermedio, con mucha confianza de Colau, que le hizo tomar mas arriba de la mas Oriental, ganò facilmente la punta Ouest de San Juan. Segun el Piloto Negro, faltaba todavia que abanzarse ázia la punta Nord, que los habitantes llaman *Ghelango*, distante de la otra cerca de dos leguas. Entonces quiso saber Roberts del Piloto, donde colocaba el Puerto; pero quedò bien sorpreendido al vèr en su incertidumbre, que no lo sabia. La unica luz que pudo sacarle fue, que estaba seguro de no haberlo passado todavia. Aplicaronse á seguir la Costa, observando con cuidado su situacion; y descubriendo en fin el Puerto, se conociò que se hallaban debaxo del viento; porque estando detrás de una punta, es necessario haverla passado para descubrirlo; y siendo el viento muy fuerte à lo largo de la Costa, es muy dificil subir para ganar la Ribera, además de que hay un corriente muy impetuoso que aumenta la dificultad. Confuso Roberts con estos obstaculos, preguntò à su Piloto si conocia por debaxo del viento algun parage donde se pudiesse anclar. El Negro respondiò, que no, y que si no se ganaba la Ribera, antes de passar la *Punta de Sal*, no solo sería impossible abordar, sino muy dificil evitar el naufragio. Roberts le pidió consejo; pero èl le dixo, que no tenia otro que darle, sino abordar á las rocas, donde cada uno se salvaria como pudiesse. Roberts le respondiò, que no sabia nadar, ni tampoco su compañero; pero el Negro replicò que estando tan cerca de las rocas iba á abordar. Tomando entonces Roberts su fusil, le dixo, que él sabria impedir que se le hiciesse violencia en su bordo. El Negro saltò al instante al agua, y deseandole buena fortuna, ganò la tierra á nado. Sus dos compañeros, que no eran tan diestros en nadar, no se atrebieron á seguirlo, y aun protestaron no ser capaces de dexar à Roberts desamparado; pero tambien le rogaron que no los abandonàra à las olas, sin agua, y sin provision. Dixoles, que solo buscaba el medio de abordar á un parage seguro, ú donde poder dàr al traste; y rerpesentandole que en què modo le havia amenazado Colau, resdondiò, que aquel perfido, como podian haver observado, se havia atribuido un conocimiento que no tenia. Entonces los dos Negros llenaron à Calau de imprecaciones, deseando verlo perecer antes que llegara á las rocas. Roberts les dixo, que si querian trabajar en la bomba para aliviar algo la Faluca, confiaba todavia poderlos poner con seguridad en tierra; pero ellos insistieron en que no trabajarian en nada hasta que lo vieran al ancla, obligandose sin embargo con terribles juramentos à no abandonarlo. Ro-

Roberts se acercò á laRibera,poniendose tan cerca de Punta de Sal,que por la extremidad de la punta, havria podido saltar un hombre desde el bordo à la Ribera. La razon que le hacia aventurarse tanto contra las rocas era manifiesta, porque pareciendole aquella punta la extremidad de la Costa por debaxo del viento, no era seguro el hallar mas allá bastante abanzada la tierra para remolcar con facilidad. Demás de esto, las rocas eran lisas, y escarpadas, y sabia por experiencia que esta especie de rocas, no entran de ordinario mucho en el agua; y no siendo la dificultad mas que de trepar por ellas, en estando bastante cerca para sentar el pie, buscaba algun parage favorable para este intento; pero à la primera vista que diò à la tierra por el otro lado de la punta, descubriò una pequeña Bahia muy profunda, en la que resolviò entrar. La sonda le diò al principio trece brazas; y doce despues; y ayudandole mucho mas que sus velas, un corriente del Nord que entra en la Bahia, se acercò insensiblemente à tierra; y aunque le pareciò muy desigual la Ribera, lo que es ordinariamente señal de un mal fondo, apenas se viò sobre nueve brazas, que anclò á todo riesgo. Viendose los dos Negros tan cerca de tierra, se arrojaron al instante al agua, y ganaron felizmente la Ribera. Añ.1722

Siendo cerca de noche, la passò Roberts con tranquilidad en este sitio, y al amanecer viò tres Isleños à la orilla del Mar; los que no viendo en la Faluca mas que dos hombres, entraron libremente á nado para ir á bordo. Hicieron á Roberts ofrecimientos corteses, hasta proponerle que fuesse à comer á tierra con ellos; pero les respondió, que no sabia nadar, lo que les causò mucha admiracion, repitiendo muchas veces,que les parecia muy estraño que unas gentes que se atrevian á atravesar el grande Mar, lo hiciessen sin saber nadar; y celebrando mucho el uso de su Nacion, asseguraron que no havia entre ellos niño alguno, que no pudiera librarse á nado de todo genero de peligros. Faltandole agua à Roberts, fueron á traersela; y bolviendo bien presto con dos calabazas que tendrian tres azumbres, les ofreciò preparar algunas raciones de su pescado. Luego que las vieron secas, le dixeron que creian ser del pescado *Sarde*, y preguntaron si devoraba los hombres. Respondiendoles Roberts que havia muchos exemplos de ello, arrojaron con espanto las que tenian en las manos, diciendo, que nunca huvieran creido que los hombres fuessen capaces de comer un animal que se mantenia de su carne. Este disgusto no les impidió trabajar en la bomba, y limpiar enteramente la Faluca. Para recompensarles Roberts su trabajo, les ofreciò un vaso de aguardiente, fintiendo que los Piratas no le huviessen dexado mas, para darles con liberalidad.No queriendo beberla,le dixeron,que pues tenia tan poca, y estaba acostumdrado á aquel licor, le aconsejaban que la guardasse para sus urgencias: que siendo el agua su bebida natural, se hallaban muy bien con ella; y nunca havian gustado el *Agua Ardente*, (assi la llamaban) aunque no ignoraban que era muy buena: pero que se acordaban, que un Pyrata Francès, llamado *Maringouin*, haviendo arribado à su Isla con una grande provision de aquel licor, sin escasearlo à los habi-

van-

Añ. 1722 tantes, los mas que bebieron de èl, se bolvieron locos algunos dias, porque no estaban acostumbrados, y otros enfermaron de peligro: que sin embargo, havia bastantes Negros que deseaban todavia verse apressar de Pyratas, como fuessen llevados á alguna Region donde estuviesse en abundancia aquel licor caliente

Preguntòles Roberts si tenian mucho algodon en su Isla; y le dixeron, que todos los años lo producia con abundancia; pero que la falta de lluvias havia hecho el ultimo muy esteril: que no obstante, apenas havia Negro en ella, que no tuviesse cinco, ú seis ropas, aunque las usaban poco: que como los Navios llegaban rara vez allí, consumian el algodon en sus proprias necessidades, y que casi todos los habitantes les daban con gusto algunas piezas para reparar sus velas; pero èl les asseguró que no tomaria nada de ellos sin pagarselo; y dice Roberts, que si huviera tenido algunos granos de vidrio, ù otras bagatelas, havria podido adquirir todo el algodon de la Isla.

Admiraron mucho su relox de arena, y sus instrumentos astronomicos. Los Portugueses, à quienes havian visto muchas veces instrumentos de la misma especie, no quisieron nunca decirles su uso. A Roberts, que tuvo gusto en darles alguna explicacion, le dixeron, que todos los Blancos eran unos *Fictazaers*, que es el nombre que dàn à sus hechiceros. El respondio que toda correspondencia con el Diablo causaba horror à los Ingleses, y que en su País los hechiceros eran quemados vivos. Dixeron, que aquella era muy buena ley, que la desearian entre ellos; y para explicar la habilidad de los Blancos, concluyeron, que sin ser tan malos como los hechiceros, pues los castigaban con el fuego, debian ser mas sabios que el mismo Diablo; y dieron por razon, que havian observado, que sus hechiceros, cuya ciencia procedia del Diablo, no tenian ningun poder contra los blancos. Fundados en esto, empeñaron á Roberts para que hiciera de modo que no perjudicassen á sus ganados, y principalmente á sus hijos, à quienes mataban con enfermedades de consumpcion quando tenian odio à su familia.

Dice Roberts, que acaso podrà causar admiracion, que entendiesse tan perfectamente su Idioma; pero que sabiendo la Lengua Portuguesa, de que se compone la mayor parte de la suya, mezclada con el antiguo Mandingo, que es su primitiva, no decian cosa de que no pudiesse comprehender el sentido; ademàs de que sus menores palabras iban acompañadas de tantos movimientos, y gesticulaciones, principalmente en esta Isla, y la de San Felipe, que se entiende su pensamiento, aun antes de expressarlo.

Aquella tarde bolviò el viento tan impetuoso, y el Cielo se cubriò de nubes tan densas, que se creyò Roberts amenazado de una tempestad. Ya havian llegado à bordo otros muchos Negros, y á su ruego entrò uno de ellos à nado con el cabo de una cuerda para amarrar la Embarcacion contra las rocas; pero lo hizo de tal modo, que cayendole al instante la cuerda por haber quedado floja, quedó inutil su trabajo, sin que pudiera Roberts convencerlo à que bolviera à ponerla; y respondió, que

si

ſi el viento alexaba la Faluca, ſe obligaba con ſus compañeros á llevar á los dos Ingleſes à tierra No obſtante, algunos de ellos conſintieron en bolver à la Ribera para buſcar á Colau-Verde, cuya deſtreza, y deſaogo podrian ſervir de algun ſocorro. El viento fue deſigual la noche ſiguiente, y una hora antes de ſalir el Sol, lloviò baſtante al Eſt Nord-Eſt, y al Nord-Eſt; lo que explicaron los Negros como una ſeñal de viento que ſe aumentaria con el dia; pero ſin embargo, ſaliò el Sol muy claro; aunque à las ocho de la mañana fue el viento muy impetuoſo, y corriò con tanta furia al Medio-dia, que Roberts no havia viſto nunca las olas en tal agitacion. Hallabaſe ſin ſaber què partido tomar; y reduxo todos ſus esfuerzos à perſuadir à los Negros à que no lo abandonáran. El reſto del dia, y la noche ſiguiente ſe paſſaron ſin ſobreſaltos; pero por la mañana que era el 28. de Noviembre, bolvieron los vientos tan furioſos, que arrancando la Embarcacion de ſus ancoras, la eſtrellaron, y rompieron miſerablemente contra la punta de una roca. El agua entraba por todas partes; y viendo los Negros eſte peligro, ſe arrojaron al agua para ganar la tierra á nado; pero deſpues bolvieron para ſocorrer à Roberts, y ſu Marinero, que daba gritos laſtimoſos. Con la ayuda de algunas tablas quebradas los llevaron al pie de una roca, donde hallaron baſtante facilidad para ſubir mas de quince pies encima de las olas. Hallandoſe allí la roca en un eſpacio de nueve, ò diez pies, ſe detuvieron para tomar aliento; mientras que otros Negros, que havian viſto ſu deſgracia deſde lo alto de la Coſta, les trageron agua, y algunos alimentos del País. En el miſmo ſitio encendieron lumbre para cocer coloquintida, ò una eſpecie de calavazas; y empezando á ſoſſegarſe el tiempo paſſaron alli toda la noche. *Añ. 1722.*

Los Negros emplearon el dia ſiguiente en ſalvar los reſtos de la Faluca, principalmente las menores piezas de madera, donde quedaba alguna ſeñal de pintura; y dixeron à Roberts, que ſi podia diſcurrir algun mediò de reunir los maſtiles, el timon, y algunas otras partes que parecia no eſtàr quebradas, creian poderlo llevar haſta el Puerto de *Ovens*, donde podria ſacar alguna utilidad de ellas. Roberts admiró ſu bondad en eſta propoſicion, y reconocido à ſus buenas intenciones, les dixo, que ſi arribaba à aquel Puerto alguna Embarcacion, que neceſsitaſſe ſus triſtes reliquias, las venderìa con la unica mira de darles ſu precio, y recompenſar ſus ſervicios con un regalo muy inferior à ſu agradcimiento. Senſibles á eſta promeſſa, dieron una reſpueſta que merece ponerſe en los terminos del Autor. „Le proteſtaron, que juzgaban no „ haver hecho más de lo que debian, aſsiſtiendo à unos Eſtrangeros en ſu „ deſgracia: que no obſtante la diferencia de ſu color, y aunque los con„ ſideraban los Blancos como criaturas de otra eſpecie, eſtaban perſua„ didos à que todos los hombres ſon de una miſma naturaleza; pero que „ ſin embargo conocian que los havia hecho Dios muy inferiores à los „ Blancos." Admirado Roberts de ſu buena razon, les reſpondiò, que en ſubſtancia no veia entre unos, y otros mas diferencia que el color, ni conocia otra cauſa de ello, que el calor exceſsivo de ſu clima; y que

An. 1722 si un Blanco fuera á vivir à su Isla con una muger de su País, expuesto como ellos al ardor del Sol, no dudaba que en tres, ó quatro generaciones seria su posteridad de el mismo color, y complexion.

Mucha mas novedad le causó oirles decir, que en esta suposicion acaso perderian los Blancos su color; pero que los cabellos conservarian siempre su naturaleza, y no se pondrian crespos como los de los Negros; y aun añadieron, que havian conocido por una larga experiencia, que tenian alguna maldicion, siendo criados para servir, y ser Esclavos de los Blancos. Contento Roberts de verlos con esta idèa, les dixo, que era esta opinion muy recibida en el Mundo. Ellos se pusieron tan de parte de esta respuesta, que la confirmaron, diciendo, que era una verdad comprobada con la costumbre annual de los Blancos, que iban à tomar, ó comprar millares de Esclavos à Guinéa.

No solo libraron los Negros todas las reliquias que havia en la superficie del agua, sino que capuzando con estrema ossadia, sacaron del fondo dos cubos de hierro, que llevaron apresurados à Roberts. No hay quien les gane á nadar, y capuzar; y como la pequeña Bahia de Punta de Sal es de una agua tan clara, que en el buen tiempo se descubre el fondo hasta ocho, y diez brazas: es uno de sus mas gustosos exercicios, despues de la pesca, arrojar una piedra à lo hondo, apostando entre sí, sobre quien la encontrará con mas destreza. Tienen el arte de conservar el aliento, de modo, que pueden mantenerse en el fondo mas de un minuto.

Al medio dia dieron à Roberts una comida de coloquintidas herbidas, y algun pescado que havian cogido. Mientras los dos Ingleses olvidaban su desgracia para comer con mas apetito, les llegò un mensagero del Señor Lionel Gonzalbo, Governador de la Isla, que se disculpaba de no ir en persona, por hallarse atormentado de una rheuma, y embiaba á Roberts algunas coloquintidas, y tres, ò quatro criadillas de tierra, con oferta de un quarto de cabrito montès para el dia siguiente. En el mismo instante se dexò vèr otro embiado del Sacerdote, que en lugar de traer algunas provisiones á los dos Ingleses, llevaba encargo de su amo, de preguntarles si havian librado alguna porcion de harina. Despues de esta pregunta, añadiò, como de su proprio motivo, que si les quedaba *Aqua Ardenta*, darian un grande gusto al Sacerdote en embiarsela. Roberts les manifestó los restos de su naufragio, que consistian en algunas tablas, y los dos cubos de hierro. A vista de dichos cubos, ponderò mucho este embiado el poder de su Amo, que podia ser mas util á los Estrangeros que el Governador; y concluyò declarando à los Ingleses, que lo complacerian mucho embiandole uno de ellos. Luego acudieron otros Negros, y entre ellos Domingo Gomez, hijo de Antonio Gomez, que havia sido Governador de la Isla antes de Lionel Gonzalvo. Roberts concibiò una justa opinion de Gonzalbo no viendo en Gomez mas que un Negro; lo que consiste, en que despreciando los Portugueses el ir à mandar á una Isla tan pobre, dexan tomar con gusto á los Negros sus nombres, y titulos. Gomez regalò à Roberts algunas coloquintidas, un

pa-

papagayo, y varias bananas, con una torta compuesta de bananas, y maíz. Preguntandole el Capitan Ingles, con què podria corresponderle à tantos favores, respondiò, que quedaria muy satisfecho con su amistad, y que todos los demás habitantes no aspiraban á otra cosa; à excepcion del Sacerdote, que no cessaria, segun su costumbre, de hacerles muchas demandas; pero que yà le hacia esta advertencia para que no se dexára engañar. Roberts le dixo, que á su buelta á Inglaterra no se cansaria de celebrar la generosidad de los Negros, para persuadir á sus compatriotas á que fuessen con frequencia à su Isla. Gomez dixo, que por desgracia no producia su País nada ventajoso para el Comercio: que su Padre, y otros Negros muy ancianos le havian dicho que se acordaban haver visto algunos Estrangeros, que les dixeron que era Isla muy pobre, y sus habitantes tan miserables, que impedia à los Navios el irlos à visitar. Añ. 1722

Mientras esta conversacion, reparò Roberts en un Negro que parecia oirlos con una atencion extraordinaria; y mirandole con mas cuidado, observó, que se diferenciaba de los Negros de Guinea; pero que era amulatado como los Arabes de las partes Meridionales de Berberia, y tenia los cabellos rectos, y obscuros, aunque algo cortos. Estandolo considerando, quedò admirando de oirle decir en Ingles, que la Isla producia muchas riquezas, ignoradas de los Portugueses, cuyos usos no sabian los Isleños, como el oro, ambar gris, cera, y diferentes palos de tintura. Explicandose mas, supo Roberts con un gusto igual á su admiracion, que este Estrangero era Ingles, nacido en Carleon, orillas del Rio Usk, en el País de Galles: que su nombre era *Carlos Franklin*, y era hijo de un Juez de Paz. Havia mandado muchos Baxeles de Bristol, y en un Viage á las Indias Occidentales fue preso por el Pyrata *Barthelemy*, y llevado á la Costa de Guinea, de donde hallò modo de huirse. Refugiòse en Sierra Leona casa de un Principe Negro llamado *Thomè*; y Barthelemy se valiò de todo genero de amenazas para sacarlo de este asilo; pero el Principe Thomè, fiel à su promesa, le dió una respuesta altiva, que le hizo retirarse. Despues de su partida, el Capitan *Plunket*, Gefe de la Factoria Inglesa de Sierra Leona, haviendo oido ablar de Franklin, y teniendolo por algun malvado de la Tropa del Pyrata, lo hizo pedir al Principe Thomè, con la unica mira de condenarlo al suplicio segun el rigor de las Leyes Inglesas. El Principe Negro advirtiò de ello à Franklin, sin ocultarle, que se hallaba suspenso por temor de disgustar à los Ingleses. Comprehendiendo Franklin que le seria dificultoso probar su ignocencia, le pidiò que aguardasse el arribo de algun Navio de Bristol, á cuyo Capitan conociera; y haviendo compadecido mucho su desgracia al Principe, alcanzò que le renovasse su proteccion con un terrible juramento; pero repitiendo Plunket sus instancias, deseó, por el interès de la paz, ser embiado á lo interior de la tierra, cuyo favor le concediò el Principe. Además del motivo de su seguridad, havia sabido que se hallaba mucho oro en el centro del País, principalmente entre doce, y trece grados de latitud, tanto del Nord, como del Sud, y puede ser que hasta la extremidad Meridional de aquella vasta Region. El Principe Thomè lo embiò al Rey de

Bem-

Añ. 1722 Bembolu, con quatro Guardias, y un *Baston de Estado*, que le servia como una Carta de creencia. Su Viage duró siete dias; y segun el calculo de su marcha, hizo juicio de haver andado cien millas. Passó por muchas Ciudades, en que fue bien recibido; y en los quatro dias primeros no hizo ninguna observacion importante; pero despues conociò, que el oro era muy comun entre los habitantes. La vigilancia continua de sus Guardas le impidieron tomar algunas noticias; y supo de ellos mismos, que tenian orden de quitarle todas las ocasiones, de adquirir mucho conocimiento, y de llevarlo por los caminos mas desiertos; y principalmente de no dexarle escribir. El Principe Thomè le havia quitado todos sus papeles, con pretexto de guardarselos hasta su buelta; pero persuadidos los Negros à que los Blancos son todos *Fittazars*, ó hechiceros, imaginan, que el Diablo, ù algun genio está siempre pronto á proveerlos de todas las cosas que necessitan. En fin, arribó à la Corte del Rey de Bembolu, donde à vista del Baston de Estado, fue recibido con mucha urbanidad, y afecto, siendo la admiracion del Rey, y de todo su Pueblo, que hasta entonces no havian visto ningun Europeo en su Capital.

Observando Roberts, que mientras habló Franklin, lo escuchaban con mucha atencion todos los Negros que havia al rededor, les preguntò si havian comprehendido alguna cosa de su conversacion. Dixeronle, que no; pero que admiraban el que el Señor Carolos (assi llamaban à Franklin) huviesse hallado modo de hablarle en una Lengua que ellos no entendian. Entonces les dixo Franklin, que era del mismo País que Roberts; y esta noticia como muy estraña se divulgò al instante entre todos, rogando á Roberts, que la confirmára él mismo, porque ellos tienen por principio sentado, no creer lo que les dice otro, quando pueden satisfacerse con sus proprios sentidos

Roberts se hallaba impaciente por vèr su Ciudad, cuyo camino lo havia representado Franklin como inaccessible, por la multitud de peñascos escarpados, y puntiagudos, que era preciso atravessar. Los Negros, à quienes preguntò, confirmaron lo mismo, y le hicieron una extravagante descripcion de su Isla. Sin embargo, como el Governador, y el Sacerdote lo havian convidado á sus casas, resolviò vencer todas las dificultades, con tanto mas motivo, quanto en el parage donde estaba se hallaba expuesto por mañana, y noche à perecer por las piedras que caían de lo alto de las montañas. Los Negros le dixeron, que aquellos movimientos procedian de las cabras montesses que se retiraban de noche à las cabernas. Con efecto, el Autor dice, que toda la Isla no es mas que un compuesto de montañas, una sobre otra; que la cumbre de la una, forma el pie de la otra, haciendo juntas una especie de Domo. Luego que se resolvió á partir, quiso Domingo servirle de guia, con la precaucion de atarlo detrás de èl, para sostenerlo en la marcha. La primera parte del camino se hizo con facilidad, y se detuvieron para descansar un rato; pero andando algo mas, conoció Roberts que le seria muy dificil continuar. Apartandole algunos Negros para buscar mejor senda, dexaron caer una gran-

grande piedra, que puſo en rieſgo á todos los que los ſeguian. Domingo proteſtò, que no queria exponer al Capitan Inglés á los rieſgos que ocurrian de dia; pues el ardor del Sol hacia menos capaces de conſiſtencia á los peñaſcos, y ſe deſprendian las piedras con mas facilidad; y que al contrario, la humedad de la noche formaba una eſpecie de argamaſa que las detenia. Eſta reflexion, que la experiencia hizo conocer à Roberts por verdadera, los determinò á bolverſe al parage de donde havian partido; y Domingo propuſo hacer venir una Barca para ir á la Ciudad por Mar. Aunque para eſta determinacion ſe neceſsiſtaban muchos dias, conſintiò Roberts en ella, por hallarſe acometido de una violenta calentura, y muy devil con tanto diſguſto, y fatigas; à que le añadia, el exceſsivo ardor del Sol, que le era preciſo ſufrir continuamente. Diòle una enfermedad tan peligroſa, que por mas de ſeis ſemanas deſeſperaron de ſu vida ſu Marinero, y Franklin. Los Negros le aſsiſtieron mucho mas de lo que huviera podido prometerſe en la Region mas culta de Europa, y mas afecta á los Ingleſes. En fin, quando ſe hallò en eſtado de entrar en la Barca, los Negros que ſe encargaron de llevarlo con Domingo, tomaron al Sud Oueſt, encontrando el Mar ſiempre muy tranquilo; quando por el otro lado nunca dexa de conocerſe el viento, particularmete al paſo que ſe acerca el Sol al Meridiano. Por la noche ſe arribó á *Furno*, donde encontró Roberts un cavallo del Governador, en que montò para ir á ſu caſa. Eſta no era propriamente mas que una choza, y fue recibido en ella con mucha atencion; pero haviendo ofrecido à Domingo hoſpedarſe en la ſuya, fue deſpues à la caſa del Señor Antonio, Padre de eſte Negro. Yà ſe le havia diſpueſto en ella una cama, que era un precioſo ſocorro, atendido el Paìs, y los habitantes. Componiaſe de quatro eſtacas clavadas en tierra, à diſtancias proporcionadas, y de quatro maderos informes, que eſtaban unidos á ellas con cuerdas de *Bananero*: el fondo lo ocupaba un xergon lleno de cañas, ſobre el qual havia una grande porcion de hojas ſecas de *Bananero* cubiertas con una eſtera; y por ſabanas dos pedazos de una tela blanca de algodon. La colcha era tambien de algodon con rayas azules, y blancas.

Dos meſes eſtuvo Roberts en la caſa del Señor Antonio Gomez ſin poder reſtablecerſe; pero empezando á tomar fuerzas ſe entretenia con la peſca, empleando muchas veces tres, ò quatro en eſte exercicio. Los Negros llevaban la leña que neceſsitaban para quemar, y cocer el peſcado; y ſobre las rocas encontraban ſal, formandola naturalmente el calor del Sol del agua del Mar.

La familiaridad en que vivia Roberts con los Negros le diò motivo à informarſe de què Navios havian viſto en ſu Isla algunos años antes; y ſupo, que en ſiete años no havian arribado mas que dos; uno de Inglaterra que compró Puercos; y otro Portuguès, que conduciendo Eſclavos de San Nicolás al Braſil, deſcansó en San Juan para hacer agua, y fue arrebatado de ſus ancoras en una violenta borraſca. El animo de Roberts era paſſar á la Isla de San Felipe, donde ſabia que abordaban los Navios con mas frequencia. Deſpues de muchas reflexiones reſolviò Añ.1722

jun-

Añ. 1722 juntar todos los restos de su Faluca, y componer de ellos una Barca, con la ayuda de los Negros. Le dió veinte y cinco pies de largo, y diez de ancho, con quatro pies y diez pulgadas de profundidad, calafateandola de algodon, y helecho, con una mezcla de sebo, y estiercol de asno. Esta composicion adquirió tal dureza secandola al Sol, que no solo no era capaz el calor de derretirla, sino es que el agua del Mar no la podia perjudicar. El estiercol de asno la defendia de los pescados, que sin èl se havrian comido el sebo; fuera de que tampoco huviera podido Roberts juntar bastante sebo para toda la obra, por que dice que quarenta cabras no le proveían mas que cinco libras; y una Vaca gorda, apenas daba mas.

Quando juzgó que se hallaba su Barca en estado de resistir el Mar, alcanzó de los Negros una ancora que havia pescado despues de la partida del Navio Portuguès, cuyo accidente hemos referido. De este modo se acercó á Furno, desde donde fue á la Ciudad para despedirse; pero quedò sorpreendido de que Franklin, despues de haverle ofrecido constantemente embarcarse con èl, huviesse mudado de repente de resolucion; y afectando quedar satisfecho de sus razones, sin mas compañia que su Marinero, y seis Negros que se ofrecieron à seguirlo, partiò dos horas antes de amanecer, con la marèa de la mañana. Tenia esperanza de passar el canal, anticipandose á los vientos que hemos referido, que al medio dia son muy impetuosos; y ganò el viento por encima de *Villa*, para dár en *Fonte de Villa*, que es una Bahia arenosa, en que se creyò obligado à entrar, porque el viento empezaba à mudarse al Nord. Tuvo la paciencia de seguir la Costa hasta la punta de Nossa Singora, doblandola con felicidad; y entrando en la Bahia del mismo nombre, anclò sobre seis brazas. Tambien es arenosa esta Bahia; pero el agua muy clára, y mas tranquila que en Fonte Villa, á lo menos mientras que corria el viento. Sin embargo, se detuvo poco Roberts en ella, por aviso de unos Negros embiados de Thomè Santi, que le aconsejaron que ganára otra Bahia pequeña llamaba *Laghate*, donde el Mar era tan igual, con tan poca dificultad en la Ribera, que podria acercarse á ella, y salir á toda hora; y se ofrecieron à servirle de guias hasta la Bahia. Thomè Santi mandaba la cavalleria de la Isla, y se hallaba con orden del Governador de abanzarse à las Dunas hasta Nossa Singora, para assegurar la Costa, hasta saber los intentos de Roberts.

La Bahia de Laghate era como los Negros la havian representado; y en la Isla de San Felipe, que tambien se llama *Fuogo*, encontró Roberts dos Carpinteros Negros, que se havian instruído en la Factoria Francesa del Senegal, y estuvieron despues cinco años en Nantes en Bretaña, para perfeccionarse en su profession. Hicieronle notar tantos defectos en su Barca, que se determinò á bolver con ellos á la Isla de San Juan, donde havia madera en abundancia. Thomè Santi, y algunos passageros, le pidieron licencia para acompañarlo, y haciendose à la vela una hora antes de la marea, aprovechò un viento Sud, que durò hasta la punta de Nossa Singora, teniendo la fortuna de arribar á ella antes del refluxo. Abriendo despues la punta tuvo felicidad tambien de hallar el viento de

Co-

Comercio, que le hizo abanzar hasta *Ballcavillier*, antes del fin del refluxo; pero encontrando despues el viento Nord, temiò no poder ganar á Furno con la marèa siguiente, lo que le hizo anclar en Balleavillier, para aguardar la que se seguia. Sirviòle de tal modo antes de acabarse la noche, que haviendo salido á las quatro de la mañana, arribò al medio dia à Eurno. Sus Passageros le dieron diez ropas de algodon, que le sirvieron para hacer una vela muy buena, y para vestirse èl, y su fiel Marinero. Añ.1722

Dos meses passaron antes que se concluyeran los reparos de su Barca; y haciendose en fin á la vela con animo de ir á Santiago, tocò en San Felipe para bolver á ella à Thomè-Santi, y los otros Passageros. Alli gastò tres dias en tomar agua, y otras provisiones, y partiendo despues para Santiago, confiessa, que si no gastó mas de diez dias en este transito, fue por el conocimiento que tenia del corriente, sin lo que havrian sido insuperables las dificultades que havia que vencer. Buscó la Bahia llamada *Ribero das Bharkas*; pero haviendo anclado en ella se determinó à ganar la Isla de Mayo, por el disgusto de no haver encontrado alli ningun Baxel, ni bastanre sal. Hizo una corta cargazon de coloquintidas, y maiz, de que esperaba sacar mucha ganancia en esta Isla, porque sabia que se hallaba afligida de una dilatada hambre. Su experiencia le havia dado à conocer, que la ruta mas segura para ir à la Isla de Mayo, era ganar la punta Nord de Santiago; y alzò ancoras, para ir á echarlas à la marea siguiente, en la Bahia de *Ribero de Pinta*. A otra marèa ganò á *Porto Terrafall*, donde se vió obligado á esperar por trece dias mejor tiempo. En fin, aprovechandose de una marèa contra el viento, se abanzò hasta *Porto Facienda*; pero no pudiendo ganar la punta del Nord, fue à dar à una Bahia desconocida, que la nombrò *Porto Signore Georges*, por los motivos que explicarèmos. La entrada de esta Bahia està cerrada con muchas rocas, que la mas ancha, lo era de un tiro de piedra, saliendo casi todas de la superficie del agua, y estendiendose à mas de una milla de la Ribera; pero con mucho cuidado, y desconfianza, hallò modo de passar por entre todos estos escollos. Se halló en la Bahia, como en un nido, tan seguro como agradable, à cubierto pos todas partes, y sin discubrir ni aun el Mar, á quien servian las rocas de una especie de Balhuarte. El fondo es de arena mezclada de cieno, desde cinco brazas hasta tres. Presto vió presentarse un hombre muy anciano, seguido de quatro Esclavos armados de lanzas, que le rogó atentamente que saliesse á tierra, dandole al mismo tiempo un melon de agua. El mismo tomó el trabajo de partirlo, con un gusto notable, y con tal propiedad, que indicaba ser hombre de distincion. A Roberts le pareciò el melon excelente; pero al principio se fintió poco inclinado á seguir al Estrangero, porque se acordaba haver sabido, que aquella parte de Santiago se hallaba habitada de Bandidos, que se retiran huyendo de las pesquizas de la Justicia. Sin embargo, sabia, tambien que esta raza de malvados, se dexa ganar de buena fè con regalos, y demostraciones de amistad. Este pansamiento le hizo resolver el salir à tierra, donde lo recibió aquel anciano con muchas atenciones;

Añ.1722 y ſin ſer muy importuno en ſu curioſidad, le dixo prontamente que ſe llamaba *Signore Georges Wharèla* : que era Juez del Paìs : que todas las tierras que ſe deſcubrian deſde la Bahia eran ſuyas : que tenia minas de plata en ſu territorio ; pero ignoraba el modo de beneficiarlas ; y que haſta entonces no havia querido llevar los Artifices de la Ciudad, temiendo que el Rey de Portugal ſe apoderàra de ſus riquezas ; pero ofreciò manifeſtar á Roberts algunos pedazos de ſu metal.

A otro dia los hizo traer ; pero teniendo Roberts mucha experiencia para dexarſe engañar con apariencias falſas, no encontrò en el mineral mas que un pedazo de roca, con una mezcla de algunas pajuelas blancas, que brillaban al Sol como pequeños granos de criſtal. Bien ſorpreendido el Viejo de no reconocer en èl las mueſtras de admiracion que eſperaba, mandò llevar con triſteza ſus enſayos, aunque no dexò de regalarle un cabrito gordo, y algunas azumbres de leche.

Mudandole el tiempo la noche ſiguiente, ſe aprovechó Roberts de èl por la mañana para abanzarſe haſta *Bigude*, que es la punta Nord-Eſt de Santiago. Al medio dia bolviò el tiempo Nord Eſt, y le ſirvió con tal felicidad, que à las tres de la tarde dió viſta á la Isla de Mayo, y la de *Monte Pinoſo*, que miraba al Sud por Eſt. Deſde otro dia ancló en *Porto Engleſe*, que los habitantes de la Isla llaman *Yindoſe* ; pero no encontrando ninguna Embarcacion, y pareciendole la Coſta deſigual, bolvió á hacerſe al Mar para ganar à *Kalyete*, ò *Paceco*, que eſtà mas arriba de Kalyete ; aunque pudo detenerſe en Paceco, no lo executó conſiderando que las minas de ſal eſtaban muy diſtantes. Navegando haſta Kalyete, donde ancló, ſe hizo llevar ſal, que dieron los habitantes por las eſpecies que llevaba en ſu Barca.

Mientras ſe cargaba la ſal, lo abandonaron los Negros de ſu Tripulaacion, imaginando que el intento de Roberts era tranſportarlos á la Barbada con aquella cargazon ; por lo que ſe hallaba en el mayor embarazo, con ſu unico Marinero, quando otros dos Negros, natural uno de San Nicolàs, y otro de San Antonio, fueron á ofrecerſe á ſu ſervicio. Eſte ultimo le aſſegurò que venderia con mas facilidad ſu ſal en la Isla de San Antonio, y que podria tomar en ella una grande porcion de tortugas, para llevarlas deſpues à San Nicolás, donde las proviſiones ſe mantenian muy eſcaſas. Roberts oyò con tanto guſto eſta propoſicion, quanto que ſi podia ganar aquellas dos Islas, ſe hallaba ſeguro de tener baxo del viento la de Santiago, adonde podria ir en todo tiempo.

Con eſta reſolucion partió de Kalyete ; pero ayudandole poco el viento, abandonò el proyecto de ir á San Nicolas, y á San Antonio, y ſe dirigiò á Santiago, tomando ázia la punta Nord Eſt de eſta Isla. Alli encontrò una hermoſa Bahia de dos leguas de ancho al Sud de Bighude, y no ſabiendo que tuvieſſe nombre, le llamò *Porto Sine Nome*. Ancló en un ſitio muy acomodado ; pero el Negro de San Nicolás le dixo, que aquel parage no era muy ſeguro, por ſer la principal habitacion de los Bandidos ; y apenas acobó de decirlo quando recibieron una deſcarga de pie-

piedras, que fue seguida de otra, y no se huvieran interrumpido si Roberts no huviera caido en nombrar á los Negros que lo insultaban desde la Ribera, al Señor Georges Warela como à uno de sus mayores amigos. Al oir este nombre le ofrecieron paz, y amistad; pero sin embargo de esto no se inclinò à mantenerse mas tiempo entre ellos; y alzando ancoras con una grande calma, se valiò de los remos para ganar á *Porto Formosa*, donde hizo agua, y leña. Añ.1722

Saliendo èl mismo á la Ribera, encontrò en ella al Señor *Antonio Thavar*, uno de los sugetos mas distinguidos del Canton, que iba siempre àcompañado de ocho Esclavos armados de lanzas, y pistolas; cuya precaucion le era necessaria por la vecindad de *Villbancas*, y *Terrafall*, que eran otras habitaciones de Bandidos; y haviendole dicho Roberts el recibimiento que tuvo en *Porto Sine Nome*, lo felicitó por la fortuna que havia tenido de librarse de aquella raza temible. Thavar era un Blanco de raza Portuguesa, y de un caracter tan expressivo, que ofreciò á Roberts seis de sus Negros para proveherse de leña; y á otro dia le embiò una carga de viveres, y frutas. En fin, continuando sus atenciones hasta su partida, le regalò el ultimo dia seis, quesos, mucho pescado, y una calabaza llena de miel.

Roberts dexò á Porto Formosa, para seguir la Costa con un viento excelente hasta Porto Madera; donde anclò contra una roca, quedando muy á cubierto; pero no siendo habitado aquel sitio, y manifestandose muy malo el camino hasta la Ciudad de Santiago, bolviò à seguir las Costas àzia *Praya Formosa*, y desde alli hasta *Porto Lobo*, donde recibió una carta del Comandante General de todas las Islas de Cabo Verde, con un hombre, y un cavallo para llevarlo à la Ciudad. De este modo dexando la Barca al ancla, tomó el camino por tierra. No se le dixo que havia mas que 20. millas, pero hallò mas de 40.

Acercandose el tiempo en que el ayre es muy pernicioso en Santiago, assegura Roberts, que á excepcion de *Cachao*, no tiene el Continente de Guinèa parage mas enfermo que esta Isla en los meses de Junio, y Julio. Demás de esto, es la Estacion del año en que arriban menos Baxeles; y con estas luces, conservaba siempre el deseo de ganar alguna Isla encima del viento, principalmente la de San Nicolàs, donde havia mas apariencia de encontrar algun Navio de Europa. Esto lo hizo no detenerse en Santiago mas que para hacer su trueque de sal, y adquirir una buena porcion de maiz, de manioc, de cocos, de platanos, y bananas. Haciendose despues prontamente à la vela, procurò ganar el Est de la Isla, no solo porque podia abanzarse desde alli mas facilmente con un viento de Sud, ù de Ouest, sino tambien porque aquel es el lado de la Isla, que tiene Radas mas seguras, á excepcion de Kalyete, y San Martin. Abanzandose, pues, hasta la Altura de *Porto Lobo*, discurrió primero tocar, si era possible, en Buena Vista, donde se despachan muy bien las provisiones; pero el corriente del Nord le hizo abandonar esta resolucion, y tomar la de ir á Porto Madera, donde esperò por ocho dias el viento. En fin, hallandolo favorable tirò en derechura á la Isla de Mayo,

Añ. 1722 y al fin del dia, lo obligó otro viento á anclar delante de Kalyete. Al dia siguiente navegò ázia el Est, costeando por *Paceco*, *y Navia Coverada*, á vista de muchas lumbres que encendian los habitantes con la esperanza de que llegára á sus Cantones; pero él iba resuelto à no interrumpir su ruta hasta haver passado los *Gallons*, que son una larga cadena de rocas, al Nord Est de la Isla. Entonces tiró directamente àzia Buena-Vista; adonde havria arribado prontamente, si no lo huviera sorpreendido una calma, seguida de vientos inciertos, que le hicieron errar por tres semanas en el Canal. Tuvo precision de bolver al rededor de la punta Sud de la Isla, donde pudo observar lo que los Pilotos llaman *la Kia*, que no es otra cosa que una cadena de rocas abismadas, y arenas ocultas, entre las que passa, y bate el Mar, por espacio de legua y media, con mucha violencia; pero no dexa de haver entre ellos algunos Canales bien profundos para el passo de todo genero de Embarcaciones. Roberts entrò en uno que tenia de tres, á quatro brazas de agua; pero el golpèo del Mar es tan espantoso, que se podia tener por muy arriesgado. Ultimamente, acercandose à Buena-Vista, entró en la Rada Inglesa, donde encontró una pequeña Barca Portuguesa, que havian abandonado los Pyratas. Sirviòse de ella para facilitar su cargazon de sal, hallandose
Añ. 1724 entonces á mediado Agosto de 1724. y la estacion fue de tanta lluvia, que gastò tres semanas en este trabajo.

En este intermedio arribò una Embarcacion de Bristol, cuyo Capitan le manifestó tanta amistad, que se huviera determinado à seguirlo, si èl mismo no le huviesse dicho el designio de su viage. Aqui declara Roberts, sin nombrar al Oficial, que su Viage le pareció contrario à la Justicia universal, que es lo que le impide el nombrarlo, assi como fue el motivo que tuvo para no seguirlo; pero assegura que no era Pyrata.

El Capitan de Bristol lo tratò, y regaló de tal modo, que sin embargo de todas sus precauciones, le costó muchos dias de calentura aquella mudanza de règimen; pero el socorro que recibiò de èl mismo, lo libertò brevemente de su molesto achaque. Sin embargo de la obscuridad con que afecta explicarse, no dexa de decirnos, que el Capitan llevaba à bordo al Obispo de Santiago, y al Visitador General con su acompañamiento, que iban á visitar todas las Islas; y despues debia hacer el Visitador la visita de toda la Costa de Guinèa, que està baxo el dominio del Rey de Portugal. No se puede imaginar como podian hallarse en un Navio de Bristol tantos honrados Portugueses, ò què era lo que se oponia à la Justicia universal, en el encargo que tomaba un Inglés de conducirlos, á menos de que no fuesse su animo abusar de su confianza para detenerlos como prisioneros, y hacerles comprar su libertad; lo que pudo haver comunicado à Roberts, y este haverlo reusado, assi por estimulos de Religion como de su proprio honor; pero todo esto no es mas que una congetura. Por otra parte era preciso que el Capitan fuesse hombre de modales, y atencion; pues admirado el Obispo de Santiago de las demonstraciones de afecto, que hacia á Roberts, le preguntò si era su Pariente; à

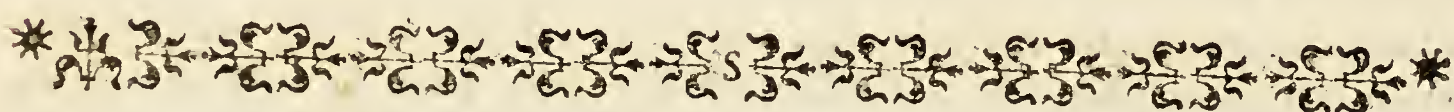
à lo que respondiò, que era un Christiano, un Protestante, un hombre; y su Compatriota; quatro titulos que lo hacian acrehedor á sus servicios, y amistad. Añ.1724

La noche siguiente partiò Roberts para la Isla de San Nicolàs, que es la mas acreditada en el Comercio de asnos; el qual se hace de ordinario en los meses de Noviembre, y Diciembre, destinando el de Enero para la cargazon de la sal. Arribando á San Nicolás, buscò Roberts la Rada que se llama *Porto Ghuy*, porque alli està mas tranquilo el Mar que en la de Paraghisi. El dia siguiente entró en ella, y en pocos dias hizo su trueque de sal, por maiz, y trigo de Indias, medida por medida.

Algunas lluvias, que empezaron à caer de tiempo en tiempo, le hicieron temer que llegassen los vientos de Sud, y de Ouest, que eran los unicos que le podian perjudicar; pero los Negros le asseguraron que no tenia que assustarse;y mostrandole una montaña puntiaguda, que se llama *Monte Fradre*, le dixeron que la niebla de que estaba rodeada anunciaba siempre vientos de Nord, por todo el tiempo que permanecia. A pesar de todas estas seguridades se moviò una borrasca, que estrellò la Barca de Roberts contra las rocas, y por fortuna se hallaba entonces en tierra, assi èl como todos los suyos.

No le quedaba mas recurso que algunas Cartas de recomendacion, que havia logrado en Buena-Vista del Obispo de Santiago, y sus Eclesiasticos,y entre ellas una del Obispo para dos Religiosos de San Antonio. El Limosnero de este Prelado, que era el mismo Sacerdote que Rusel havia preso en San Nicolás, le diò tambien otra para su successor. Con este socorro se dirigiò á la Ciudad, donde fue tan bien recibido, que el successor del Sacerdote le ofreció al instante diez dollars por las reliquias de su Barca, porque necessitaba madera para alargar el Coro de su Iglesia; y para assegurar su posession, publicò Censuras contra los que ocultassen aunque fuesse un clavo. Roberts se hallò con mas dinero que quanto havia tenido en muchos años; pero le dieron unas tercianas, que lo debilitaron mucho hasta fin de Octubre. La assistencia que recibio del Sacerdote, y de los habitantes contribuyò bastante á su salud; aunque mucho mas la noticia que se le diò del arribo de un Navio Inglès que havia anclado en Terrafall. Mientras hacia diligencia de un cavallo para este Viage, le traxeron una carta del Capitan, cuyo nombre era *John Harfoot*, que por fortuna era su conocido; y sabiendo de los Negros las desgracias de Roberts, le escribió immediatamente instandole à que fuesse à bordo. Su vista fue de grandissimo gusto; y navegando Harfoot á la Barbada, sacò mucha utilidad de los consejos de Roberts para su cargazon, y partiendo juntos se detuvieron algunos dias en Buena-Vista. Despues passaron por la Isla de Mayo, de donde fueron á anclar á Porto Praya, en la de Santiago. Alli encontraron un Navio Inglès, que bolvia de las Costas de Guinèa, cargado de Esclavos, de cera, y de colmillos de elefante para Lisboa. El Capitan se llamaba Moise Durel, y el Navio el Merry Thougt. Roberts no se detuvo en aprovechar esta ocasion para vol-

Añ. 1724 bolverse en derechura á Europa, y partiò con Durel el 15. de Noviembre, tirando al Nord con animo de ir á *Porto Cidade*; pero empezando á hacer agua la Embarcacion, les fue preciso descansar en Santa Lucia. Otras desgracias que le ocurrieron en este Puerto, la reduxeron à tan mal estado, que Roberts aconsejò al Capitan que se bolviera àzia la Barbada. Llevaba à bordo ciento y ochenta Esclavos, un Supercargo Portugues, algunos Oficiales de la misma Nacion, y al Señor *Antonio de Parra*, ultimo Governador de Cachao. Este Gentil hombre puso algunas objeciones contra la Barbada, representando particularmente que no era mas que una Isla pequeña. Roberts le respondiò que era cierto no ser mas que una Isla; pero que á excepcion de un Rey, un Patriarca, y un hombre noble, no havia en Lisboa cosa que no se pudiesse encontrar en la Isla de la Barbada. Determinòse en fin tomar esta ruta; pero para justificar el Capitan su conducta, tuvo la precaucion de que firmáran este Decreto todos los Oficiales Portugueses. Arribaron à la Bahia de Carlile el 25. de Diciembre de 1724. donde se passaron algunas semanas; y bolviendo à hacer vela para Lisboa, se diò vista á las Costas de Portugal al principio del mes de Marzo de 1725. en el Puerto de Lisboa encontró Roberts á Alexandro *Baxter*, Comandante de un Bergantin, que le concediò generosamente el passo hasta Londres, adonde arrido al fin de Junio con su fiel Marinero



CAPITULO VI.

DESCRIPCION DE LAS ISLAS DE CABO-VERDE.

ROBERTS *En diversos tiempos.*

MUCHOS son los Viageros que nos han dado una corta descripcion de alguna Isla del Cabo-Verde, en que tocaron, navegando àzia el Sud; pero el Capitan Roberts es el unico que publicó la Descripcion general; y por tanto esta serà el fundamento de este Articulo, añadiendo, segun nuestro metodo, las observaciones de los demàs Escritores.

Haviendo dado Roberts en su primera parte la Relacion de sus proprias aventuras, dice que ofrece en la segunda, la noticia de sus investigaciones sobre la naturaleza, situacion, producciones, y costumbres de los Paises de Cabo-Verde. En dos tiempos divide su vida, acomodando á ellos sus conocimientos; el primero es, el del comercio que hizo en aquellas Islas; y el segundo, el en que no teniendo casi mas calidad que la de Viagero, y aun de habitante, pudo satisfacer con mas cuidado su curiosidad. A las reflexiones que hizo por sí mismo, juntò las que pudo recoger de los habitantes naturales, quando las considerò dig-

dignas de ſu atencion, y confianza: porque teniendo los Pueblos de aquellas Islas muchas nociones confuſas, que ſus Aſcendientes han llevado de Guinea, no ha querido recoger eſtas fabulas

Roberts En diverſos tiempos.

Particularmente ſe dedicó à todo lo que concierne al Comercio, yá por la naturaleza de las producciones, como por la commodidad de los ſitios. El Mapa que tomó trabajo de componer, pertenece propriamente á ſu Obra; eſto es, que correſponde à todos los parages que deſcribe. Alaba, y pondera mucho ſu exactitud; y con efecto, como yá ſe ha viſto en la Relacion de ſu Viage, que hay pocas Islas, cuyas Coſtas no ſiguieſſe, y que paſſaba continuamente de una à otra, ſe concibe, que ſu Mapa merece mas preferencia, que todas las que han publicado otros Viageros menos inſtruídos, à lo menos por lo que toca á la diſtancia mutua de las Islas, á ſu figura, y á ſu magnitud. En quanto al punto de ſu ſituacion puede quedar alguna duda; no porque Roberts dexaſſe de ſeñalar la latitud, y aun la longitud de cada Isla al frente de ſu deſcripcion; ſino porque no ſe vé que eſtas poſiones hayan ſido obſervadas, á excepcion de la de Paraghiſi; ò ſi lo fueron, no ſe dice con particularidad en què parage; lo que las hace de muy poco uſo. A la verdad puede ſuponerſe que ſe tomaron en medio de cada Isla; pero aun quando eſta ſupoſicion fuera mas veroſimil, no podria comprehender mas que á Mayo, y San Felipe, pues las Coſtas Septentrionales de las Islas de Sal, y de San Juan, y las Coſtas Meridionales de Santiago, San Nicolás, y San Antonio, correſponden muy bien á las latitudes ſeñaladas en la deſcripcion. El Mapa de Roberts no parece tampoco muy ſeguro en las longitudes; porque ſi convienen con ſu deſcripcion ſobre las Coſtas Orientales de Sal, de Buena-Viſta, de Santiago, y de San Felipe, las miſmas Coſtas eſtán muy al Oueſt, quatro minutos, para la Isla de Mayo, y tambien veinte minutos mas al Oueſt, para la de San Juan; quando al contrario las de San Nicolás eſtán en ella poco menos de 22 minutos, y las de San Antonio, tambien poco menos de cinquenta y tres. Es cierto, que las latitudes, y longitudes de Roberts no ſon exactas, ò que ſus planes ſe han gravado con poco cuidado. Nos inclinamos à echar la culpa à los Gravadores, conſiderando que las contrariedades del Mapa, y de la deſcripcion podian concordarſe facilmente.

Aſsimiſmo debe obſerbarſe, que ſi Roberts ha ſeñalado en las Coſtas muchas Plazas, que no ſe hallan en los demás Mapas, culpandoles eſta omiſsion, no dexò tambien de olvidar algunas que lo exponen á la miſma cenſura, tales como *Ribeyra Grande* en la Isla de Santiago, y *Santo Domingo Abacou*. Tambien omitiò ſeñalar el ſitio de cada Pueblo con un circulo pequeño para indicar ſu verdadera poſicion. En fin, tampoco trazò enteramente la ruta de ſu Embarcacion; y ſi lo hizo alguna vez, no fue con la exactitud que debia eſperarſe de un Viagero tan curioſo, y obſervante.

§.I.

§. I.

OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LAS ISLAS DE CABO-VERDE.

ROBERTS *Eu diversos tiempos.*

DESCUBRIENDO los Portugueses estas Islas, les pusieron el nombre de *Islas de Cabo-Verde.* El Cabo tomó el suyo de la continua verdura de que está cubierto; y las Islas, del Cabo, à cuya frente están situadas. No obstante, los Portugueses las llaman tambien las *Islas Verdes*, sea por simple contradicion, ó por alusion à la yerva verde, que llaman *Sargosso*, de que todas ellas se hallan cercadas; la qual tiene mucha semejanza con el mastuerzo aquatico, y su fruto es parecido á la ubaspina. El Mar se vè cubierto de ella desde el grado 20. hasta el 24; y en algunos parages está tan espesa, que manifiesta como un grande numero de Islas flotantes, capaces de detener los Baxeles, quando el viento no es suficiente para hacerles vencer este obstaculo; sin que se pueda imaginar lo que produce esta verdura en una parte del Occeano, que està mas de ciento, y cinquenta leguas de las Costas de Africa, y que no tiene fondo. Los Holandeses llaman á las Islas de Cabo-Verde, *Islas de Sal*, porque se encuentra mucha en ellas.

Su numero son diez: *Sal*, *Buena-Vista*, *Mayo*, *Santiago*, *Fuego*, *ú San Felipe*, *Braba*, *San Nicolàs*, *Santa Lucia*, *San Vicente*, *y San Antonio.* Otros cuentan doce, y algunos catorce; pero dán con poco fundamento el nombre de Islas á quatro rocas, que las dos primeras que se llaman *Ghuny, y Carnera*, están al Nord de *Braba*, y las otras dos llamadas *Chaor, y Branca*, al Ouest de San Nicolás.

Las Islas de Cabo Verde se estienden un poco mas de tres grados del Sud al Nord, con la misma extension del Est al Ouest; esto es, que están entre catorce grados, y treinta minutos, y diez y siete grados, y quarenta y cinco minutos de latitud. Del mismo modo, su longitud de Ferro, es entre quatro y siete grados. Sal, Buena-Vista, y Mayo están un poco mas al Est, de Nord á Sud; Santiago, Fuego, y Braba mas al Sud, del Est al Ouest; San Nicolas, Santa Lucia, San Vicente, y San Antonio mas al Nord-Ouest, sobre la misma linea del Sud-Est al Nord-Ouest. Ovigton dice, que se estienden en forma de media Luna, cuyo lado convexo està buelto àzia el Continente de Africa. Beckman añade, que à los que las passan navegando, les ofrecen una prespectiva muy agradable. Mayo, que es la mas immediata del Cabo Verde, dista de èl 93. leguas, Ouest por Nord. La situacion de estas Islas es muy favorable para el refresco de los Navios que navegan á Guinéa, ò à las Indias Orientales.

Todos convienen en que el ayre de las Islas de Cabo-Verde es de un calor extremo, y muy enfermo. Sir Richard Hawkins pretende, que el Clima es uno de los mas perniciosos para la salud humana, de quantos hay en el Mundo. Dos veces havia abordado à èl con el disgusto de perder la mitad de su gente, de calenturas malignas, y dissenteria. Como

mò es muy rara la lluvia, se pone la tierra tan ardiente, que no se pueden sentar los pies en los parages donde hieren los rayos del Sol. El viento de Nord-Est, que se mueve un poco antes de las quatro de la tarde, trae despues un fresco repentino, cuyos efectos son muchas veces mortales. Por esto tienen los habitantes la precaucion de cubrirse la cabeza con una gorra que les cubre hasta las espaldas, y el cuerpo con una ropa doble de algodon. Tambien observa Hawkins que en este Clima, como en las Costas de Guinea, y en todos los Paises calidos, tiene la Luna mucha mas influencia sobre el cuerpo humano, y que por consiguiente es muy nocibo passar la noche al sereno

Roberts En diversos tiempos.

Beckman refiere, que en la mayor parte de las Islas de Cabo-Verde, es el terreno pedregoso, y esteril, principalmente en las de Sal, Buena-Vista, y Mayo. Sal, y Mayo tienen infinitos cavallos monteses; y demàs de esto hay en Mayo muchas cabras, y sal en tanta abundancia, que se podrian cargar, segun dicen, mas de dos mil Baxeles. Las demàs Islas son mucho mas fertiles, y producen arròz, maíz, trigo de Indias, bananas, limones, cidras, naranjas, granadas, nueces de cocos, algodon, higos, y melones, Tambien hay cañas de azucar; y las cabras paren de ordinario á tres, y quatro Cabritos, y muchas veces hacen tres partos en un año. Las viñas dán tambien dos cosechas.

Dampierre observa, que las aves, y animales son unos mismos en las Islas de Cabo-Verde; pero que muchas Islas tienen mejor comodidad que otras, de pastos, y otros alimentos para ciertas especies de animales; v. g. Santiago, que tiene mas bosques, y granos, mantiene mayor numero de volatiles. La principal parte de ganados consiste en carneros, y cabras; y los bueyes, y vacas son muy raras; pero es tanto el numero de asnos, que los Baxeles Ingleses hacen un Comercio particular de ellos en la Barbada, y en las demás plantaciones.

La riqueza de los habitantes consiste en sus pieles de cabras, y en la sal de Buena-Vista, de Mayo, y de Santiago. Barbot dice, que curten con excelencia sus pieles al modo de Levante; y Beckman assegura, que en su especie, son las mejores del Mundo. Dapper dice, que la volateria multiplica prodigiosamente en todas las Islas; lo que confirma Mandelsto, que pretende que las gallinas, los faysanes, y los pichones, fueron llevados alli por los Portugueses. Las codornices, perdices, torcaces, y pavos de Indias son muy comunes, y varatos, y los conejos están en grande abundancia.

Cogense alli tantas tortugas, que todos los años vàn muchos Baxeles á cargarlas, salandolas para transportarlas à las Colonias de America. Estos animales ponen sus huevos en la arena en tiempo llovioso, y los dexan empollar al Sol. Entonces es quando las cazan los habitantes, sin mas embarazo que bolverlas de espaldas con estacas, porque son tan grandes que no podria conseguirse con las manos. Su carne es de tanto uso en las Colonias, como el bacallao en todos los Paises de Europa.

Atkins dice, que los Portugueses establecidos en las Islas de Cabo-Verde, reciben indiferentemente todos los Navios que arriban á ellas, vendiendo-

ROBERTS *En diversos tiempos.*

doles con equidad, refrescos, y provisiones; pero Santiago es la principal fuente para todo. Barbot añade, que los Franceses del Senegal, y de Gorea embian por provisiones à esta Isla, quando tienen escasez en aquella parte de la Nigricia, tomando los viveres, por Esclavos, y otras riquezas. El año de 1593. en tiempo que viajaba el Cavallero Hawkins, tenian un Comercio considerable en Santiago, en Fuego, en Mayo, en Buena-Vista, en Sal, y en Braba, adonde iban continuamente de Guinèa, y de Benin, sacando Esclavos, azucar, arroz, telas de algodon, ambar gris, cibeta, colmillos de elefante, salitre, piedras pomez, esponjas, y alguna corta porcion de oro, que los mismos Isleños sacaban del Continente.

Segun el Capitan Filips, el principal Comercio de las Islas de Cabo-Verde en el año de 1693. consistia en la sal de Mayo, que iban á cargar los Navios Ingleses para la Isla de Terra-Nova. Tambien se veian en ella muchas Embarcaciones Inglesas, que por aquella ruta iban á sus Colonias de America, para comprar asnos, y otros ganados, que vendian con mucha ventaja en la Barbada. Roberts dice, que en Santiago se halla una piedra singular, cuya descripcion darêmos en el Articulo de Mayo.

El mismo Autor refiere, que todas las Islas de Cabo-Verde, estaban casi desiertas quando las descubrieron los Portugueses; pero no pudo saber de los habitantes en què año fue la llegada de estos nuevos huespedes. Solo se acordaban de haver visto arribar à Santiago una tropa de Estrangeros, que se establecieron allì, y embiaron diversas Colonias á las demàs Islas. Estos Establecimientos particulares se sostuvieron mal; porque la falta de viveres arruinò bastantes de hambre. Se passó mucho tiempo sin llover; y apenas se acordaban de haver visto la lluvia en seis, ò siete años, en las Islas de Buena-Vista, de Mayo, y particularmente en la de Sal: à lo menos solo havia caìdo en las montañas, donde los habitantes refieren, que se juntan las nubes, y haciendose mucho mas pesadas, se dissuelven para regar inutilmente unos sitios esteriles, y desiertos. Las Islas de Sal, de Buena-Vista, y de Mayo, que son muy llanas, detienen las nubes tanto menos, quanto las arrebata continuamente el viento, que es á lo que se atribuye la sequedad de aquellas tres Islas.

Sal, Santa Lucia, y San Vicente, que son tres de las mayores Islas de Cabo Verde, se hallan sin ningun habitante; y Dampierre, y Beckman dicen, que los primeros que huvo en ellas, fueron algunos Portugueses desterrados; pero las otras estàn bastante pobladas de Negros, y Mulatos, siendo digna de referirse la razon que se atribuye á ello. Los primeros Portugueses, principalmente los de Santiago, adquirian algunos Negros de Guinèa para el trabajo de su Colonia; pero como los mas llevaban una vida poco regular, se consideraban obligados al tiempo de su muerte à dàr libertad á varios de estos miserables Esclavos, para satisfacer parte de sus desordenes. Lograda la libertad, no pensaban casi todos ellos mas que en alexarse de sus Tyranos, passandose á las Islas immediatas,

tas, donde siendo el ayre poco diferente de su Clima nativo hallaban modo de establecerse con felicidad. Los Portuguesses que conocieron su prosperidad entraron alli despues que ellos; pero declinó muy presto su Comercio en aquella parte de Africa, luego que las demás Naciones de Europa penetraron en la Guinéa, y hasta las Indias Orientales. Como el numero de los Negros no havia cesado de multiplicarse, llegò á ser entonces tan superior al de los Blancos, que para evitar estos el bochorno de la sumission, se retiraron á Santiago, ù à Portugal. Los que quedaron dispersos entre los Negros, no tuvieron mas recurso que mezclarse con ellos por matrimonio, produciendo aquella raza de color de cobre, de que estàn pobladas todas las Islas. Observando el Rey de Portugal lo que havia passado en tantos años, diò la mayor parte de las Islas de Cabo-Verde à varios Señores de su Corte, reservandose solo la de Santiago, à que uniò en estos ultimos tiempos la de San Felipe. No obstante, el Governador de Santiago se intitula Governador General de todas las Islas de Cabo-Verde, y de la Costa de Guinèa, desde el Rio de Senegal, hasta Sierra Leona. Los Señores particulares poblaron sus Islas de vacas, de cabras, y otros ganados. Al principio las governaban por un Theniente, con una autoridad muy limitada; porque no solo la sentencia de vida, ù de muerte, sino los demàs castigos corparales, pertenecian al Governador de Santiago. Yà en estos tiempos se ha establecido para aquellas Islas un Ministro llamado Oidor, con la jurisdiccion civil, y la inspeccion, y manejo de las rentas de la Corona; de modo, que al Governador General no le queda mas que la administracion Militar.

ROBERTS *En diversos tiempos.*

El Puerto de Santiago es como la Aduana Portuguesa para todos los Navios de aquella Nacion, que comercian en los parages de Guinèa, dependientes de Portugal; pero las rentas que saca la Corona de las Islas de Cabo Verde, no son considerables; aunque es cierto que le cuesta poco el guardarlas, porque en ellas no hay mas fortificaciones que las de Santiago, y San Felipe; y aun son bastante endebles, excepto las de la misma Ciudad de Santiago, que fueron construidas por los Españoles mientras dominaron à Portugal. Tampoco tienen todas las Islas mas defensa que su propria Milicia, sin socorro de ningunas Tropas del Rey. Los habitantes de Santiago, y de San Felipe, que son Vassallos immediatos á la Corona, se hallan en mejor pie que los de las demás Islas, que mudan con freqüencia de propietarios, y de dueños.

Mucho dice Roberts que podria estenderse sobre las manufacturas de coton de las Islas de Cabo-Verde, y probar, que los Navios Ingleses podrian surtirse en ellas con mas conveniencia que en Inglaterra, de las telas que sirven para el Comercio de los Esclavos de Guinèa; pero que no se atreve à decidir absolutamente, si esto seria con ventaja de los Ingleses. Tambien añade, que podia hablar mucho de el Nitro que producen las mas de aquellas Islas; pero cree haverse explicado yá bastante sobre este punto, que se hallaba casi desconocido en Europa, antes que èl lo publicasse. Es cierto, dice, que algunos años antes se havia llevado à Portugal una porcion considerable de Nitro, sacada de la Isla de San Vicente, cu-

ROBERTS *En diverſos tiempos.*

yo Comercio ſe abandonò, porque ſe juzgaba haver deſcubierto, que la mayor parte era de la naturaleza de la ſal marina. Tambien confieſſa, que haviendo hecho la experiencia, viò que ſe encendia con dificultad, que ſolo ſe diſsipaba una octaba parte, y que el reſto quedaba fixo como la ſal del Mar; pero aſſegura haver encontrado en la miſma Isla otro, que ſe reduce à menos de la mitad deſpues de inflamado, y algunas veces à una quarta parte eſcaſa. En la Isla de San Juan, es tan volatil, è inflamable, que ſe evapora continuamente, á excepcion del que ſe recoge cerca del Mar; y Roberts deſea, que los curioſos indaguen la razon de eſta diferencia.

Dice, que al rededor de las Islas de Cabo-Verde, tiene el Mar ordinariamente ſu fluxo, y refluxo en el eſpacio de ſeis horas, y algunos minutos: que las marèas muertas tienen tambien ſu curſo regular, excepto quando lo perturban los vientos inciertos, que ſon alli mas frequentes que en ningun otro parage del mundo; pero por muy tranquilo que ſea el tiempo, ſe halla el Mar ſiempre mas agitado en las Bahias por los Plenilunios, y en ſus mutaciones, que por los quartos de Luna. El Autor obſervò, que mientras un viento recio alteraba mucho el Mar en el Canal, que divide à San Felipe, de San Juan, ſe hallaba muy ſoſſegado en Furno, que es una Bahia de eſta ſegunda Isla. Al contrario, por el Plenilunio, ó en la mutacion, quando en el Canal havia una grande calma por tres, ó quatro dias, y el Mar ſe hallaba tambien muy tranquilo, ſe alteraba con tanto impetu en la Ribera, que aun en Furno no ſe podia entrar en una Barca pequeña ſin exponerſe à ſer cubiertos de agua.

El corriente de la marèa es al Nord-Eſt, y el refluxo al Sud-Oueſt, à menos que no lo interrumpan las puntas de algunas Islas, ò la forma irregular de las Coſtas. El fluxo, y refluxo ſon igualmente regulares entre Santiago, y San Felipe. Entre San Felipe, y San Juan ſon mas violentos, como entre San Juan, y las pequeñas Islas que hay al Nord; pero las marèas mas impetuoſas ſon entre San Nicolás, y San Antonio, principalmente en el Canal eſtrecho que divide à Santa Lucia de San Vicente.

A la variedad de los vientos, y á las puntas de las Islas, añade Roberts otra cauſa que altera el curſo natural de las marèas; que es la fuerza de los corrientes, cuya qualidad, y numero, no ſe atrebe á determinar: ſolo pudo deſcubrir en quanto á ſu qualidad, que un poco antes de la Eſtacion de las lluvias, que es por los meſes de Junio, y Julio, y Agoſto, y parte del de Septiembre, ván los corrientes al Nord Eſt; y entonces, á alguna diſtancia de las Islas, empieza el fluxo á abanzarſe àzia los Canales, entrando en ellos con mucho mas impetu que el refluxo. Al contrario, quando los corrientes vàn al Sud-Oueſt, lo que ſucede de ordinario al fin de las lluvias, y algun tiempo deſpues, es mas violento el refluxo que el fluxo.

Eſ-

Eſtos corrientes dependen de las Eſtaciones, que no correſponden ſiempre á los miſmos tiempos del año, aunque no ſea mucha la diferencia. Con los vientos del Sud, al fin de Junio, ſe eſpera lluvia; y no obſtante ſuele no haverla haſta Julio, y algunas veces haſta mediado Agoſto. El mes de Septiembre lleva generalmente, aunque con mucha variedad, algunos vientos impetuoſos de Eſt, de Sud-Eſt, y de Sud-Sud-Oueſt, acompañados de lluvias. En el mes de Octubre ſon los vientos de Sud-Sud-Oueſt, y de Sud-Oueſt; y al fin del miſmo mes corren los de Oueſt Nord-Oueſt, y de Nord-Oueſt, con truenos, relampagos, grandes lluvias, y algunas veces uracanes violentos; pero de poca duracion. En el intermedio de eſtas lluvias, y antes de ellas, eſtá el tiempo ſereno, y los vientos ſuaves, y varios; pero es propiedad de aquella Eſtacion, que un corto viento del Sud, altera mas el Mar, que el mas impetuoſo del Nord. En Noviembre, ſi llueve algo, es generalmente ſeguido de un viento freſco de Nord, que algunas veces ſe hace muy fuerte; pero lo aplaca al inſtante una grande lluvia, y dexa el Mar muy quieto.

ROBERTS *En diverſos tiempos.*

Paſſada la Eſtacion de las lluvias, es muy regular que el tiempo ſe quede en nieblas, principalmente de dia; y ſi las lluvias empiezan deſde principios de Noviembre, es entonces quando empieza eſta diſpoſicion de tiempo, y dura muchas veces haſta fin de Enero. En todo eſte intermedio, ſon los vientos de mucho impetu al Nord, Nord-Nord Eſt, y Nord-Eſt, quarta Nord; y deſde alli haſta la temporada de las lluvias, caſi ſiempre Eſt; y al paſſo que ván haciendoſe mas del Eſt, ſe ván minorando.

Quando corre el viento que lleva la lluvia, ſegun la Eſtacion, dura poco, ſi es pronto, y violento; y entonces le llaman los Portugueſes *Travado*. Quando con mucha violencia vá acompañado de truenos, y relampagos le llaman *Turnado*.



§. II.

ISLA DE SAL, Y DE BUENA-VISTA.

ROBERTS pone la Isla de Sal á diez y ſiete grados, y diez y ocho minutos de longitud Oueſt del Cabo-Verde; y ſegun nueſtro Mapa eſtá á 5. grados, y 30. minutos de dicho Cabo; con que la diferencia es de doce minutos. Dampierre dice, que eſtá á 16. grados de latitud del Nord, y 19. grad. y 33. minut. de longitud Oueſt del *Lezard*; lo que hace cerca de tres grados, y ocho minutos mas de lo que dice Roberts. Añade, que ſe eſtiende del Nord al Sud ocho, ù nueve leguas, y que no tiene mas que dos de ancho. No tiene rocas, ni bancos de arena, que hagan dificil ſu arribo; pero no es muy comodo ſu anclage en el tiempo de lluvias. La mejor rada es la que tiene delante de la Ciudad de Palmera. Su apariencia es de dos Bahias, que las divide por medio una punta de rocas.

Eſ-

ROBERTS
En diverſos tiempos.

Eſta Rada eſtà ſituada á la parte Occidental de la Isla; y ſe reconoce facilmente por tres Palmas, que es de donde toma el nombre; y ſe han conſervado con tanto mas cuidado quanto además de ſervir de ſeña à los Navios, ſon las unicas de ſu eſpecie, en toda la extenſion de la Isla. Una milla al Sud de la Rada, ſe deſcubre una Isleta, que parece tan blanca como la nieve, por el mucho eſcremento de los paxaros. Para entrar en la Rada, ſe han de tener las tres Palmas al Nord, y ſe ha de abanzar haſta el Sud Oueſt de la Isleta. Con una Embarcacion pequeña, ſe puede entrar en la una de las dos Bahias, que eſtà al Nord, con ſeguridad de poder anclar en ella, con igualdad de tres brazas, y media. Quando ſe llega à *Rabadijunck*, parece la otra Bahia muy hermoſa, aunque ſu fondo es muy malo; pero deſpues de haver paſſado la punta de *Mordereap* ſe puede anclar en todas las partes de la Bahia de eſte nombre, y encontrar buen fondo en qualquiera profundidad. La Isla tiene otras muchas Bahias, donde puede anclar todo genero de Navios pequeños; pero las principales ſon eſtas.

De cinco montañas que hay en la Isla de Sal, las mas altas ſon, la del Nord, y la del Eſt, que parecen dos pilones de azucar. Antiguamente, abundaba Sal en cabras, vacas, y aſnos; pero en el año de 1705. poco antes que Roberts abordàra à ella, la deſampararon los habitantes por falta de lluvias, á excepcion de un viejo, que ſe reſolviò á morir en ella, lo que con efecto ſucedió el miſmo año. La ſequedad fue tan exceſsiva, que la mayor parte de los ganados, murieron de ſed, y hambre. Sin embargo, lloviendo alguna coſa, ſe reſtablecieron inſenſiblemente los que havian quedado, haſta que un raro acontecimiento acabò tres años deſpues de eſtinguirlos enteramente. Arribando á Sal una Embarcacion Franceſa à la peſca de tortugas, ſe viò precìſada por el mal tiempo á dexar en ella treinta Negros, que llevaba de San Andrès para eſte trabajo. Como eſtos infelices no encontraron otro alimento, ſe mantuvieron con las cabras monteſes, y ſolo dexaron una, que no pudieron cazar en las montañas. Tambien mataron caſi todas las vacas, de modo que al fin ſe vieron reducidos á comer los aſnos.

Cerca de ſeis meſes deſpues, navegando un Navio Inglés à la Isla de Mayo, deſcubriò humo, que ſalia de la Isla de Sal; y como ſabia que eſtaba deſierta, diſcurriò que ſeria la tripulacion de algun Navio, que havria dado al traſte contra aquella Isla; y embiando à ella ſu Chalupa, recibiò á bordo los treinta Negros por compaſsion, y los dexó en la Isla de San Antonio. Roberts ſupo eſte incidente de uno de dichos Negros, que tuvo parte en eſta aventura.

Los Negros de San Nicolás, que acompañaron á Roberts el año de 1722. le dixeron, que havia entonces en la Isla de Sal, nueve vacas, ò toros, con la cabra que hemos dicho; pero que los aſnos eran todavia muchos, aunque no tantos como antes de la ſequedad, lo que referian como teſtigos de viſta.

El Coton que ſe cria en las Islas de Cabo-Verde, nunca ha ſido de mucho uſo; pero los habitantes de algunas Islas lo gaſtan para ſus camas;

ó ſi hacen de èl alguna ropa, ſe la ponen rara vez. El tronco de eſte arbolillo echa una llama brillante; pero no dura mucho tiempo al fuego; y quando eſtá bien ſeco, ſe enciende ſolo flotandolo.

ROBERTS En diverſos tiempos.

Los datiles de la Isla de Sal ſon tan buenos como los de qualquiera otro Canton de Africa; pero de las tres Palmas que hemos dicho, ſolo una lleva fruto.

El Valle de Palmera ſe riega con un arroyuelo que ſe forma en la Eſtacion de las lluvias, y proſigue corriendo un mes deſpues; pero entonces ſe ſeca, y queda la Isla abſolutamente ſin agua dulce. Sin embargo, ſe ha notado, que cabando la tierra un poco mas arriba de la Palma que lleva fruto, ſe puede aun encontrar haſta Navidad.

Entre los diverſos generos de peſcados de que abundan las Coſtas, hay uno que los Negros llaman *Mean*, del tamaño de una Merluza, aunque mas recio, y toma la ſal, como el bacallao. Roberts ſe perſuade à que un Navio podria hacer mas preſto ſu cargazon de èl, que de bacallao en Terra Nova, y que ſe venderia del miſmo modo, principalmente en Tenerife; y como la ſal eſtá tan cerca, ſeria mas pronta la operacion, y con menos gaſto, á que tambien ayudaria la mucha deſtreza de los Negros de San Nicolàs, para la peſca, y la ſaladura.

Con mas frequencia ſe halla ambar gris en la Isla de Sal, que en las demàs Islas; pero los gatos monteſes, y las tortugas verdes deſtruyen la mayor parte. Dampierre refiere, que mientras eſtuvo alli en 1683. un cierto Coppinger, comprò un pedazo de ambar gris falſo, de color de excremento de Pichon, pero ſin olor. Un Comerciante de Briſtol, llamado Read, dixo á Roberts, que havia encontrado en Fuego un pedazo, que ſobrenadaba cerca de ſu Navio, y era verdadero ambar gris.

Tambien dice el Autor, que ſe halla en Nicobar, y en el Golfo de la Floridà; pero que los habitantes tienen el arte de contrahacerlo, y engañan algunas veces con eſte fraude a los Comerciantes. Añade, que un Negociante llamado *Hill*, hombre diſtinguido, le moſtró parte de un grande pedazo, que ſe havia encontrado en la Bahia de Honduras, cuyo color era obſcuro, que tiraba á negro, de la dureza del queſo, y de muy agradable olor. Roberts, que havia viajado mucho, aſſegura, que á excepcion de las Bermudas, de las Islas de Bahama, y de aquellas Coſtas de Africa, con las Islas que hay entre Mozambique, y el Mar Bermejo, no ha podido averiguar, que ſe halle el ambar gris en otros parages.

Dapper dice, que la Isla de Sal eſtà caſi toda llena de piedras, y que no tiene arboles, ni plantas; y en fin, que no produce mas que cabras, de que ſe matan todos los años muchas, ſolo para aprovechar la piel. El Capitan Cawley, que ſe hallaba en Sal en 1683. no encontró en ella frutas, ni agua dulce; pero viò mucho peſcado, y algunas cabras muy pequeñas. Entonces no tenia la Isla mas que cinco habitantes: el Governador, un Mulato, dos Capitanes, y un criado para ſervirlos. Todos eran Negros; pero querian ſer llamados Portugueſes, y era ofenderlos el darlos otro nombre; porque ſe

prin-

ROBERTS
En diversos tiempos.

precian de que su sangre està mezclada con los Portuguefes. Diez y seis años despues, no encontró el Capitan en la Isla mas que cinco, ú seis hombres, con un Governador muy pobre, que le regaló tres, ò quatro cabras flacas, affegurandole, que eran las mejores del País. Dampierre le dió en agradecimiento un vestido entero; porque se compadeciò de verlo tan derrotado, y con un sombrero que no valia un sueldo. Por otros vestidos viejos le compró diez fanegas de sal, y queriendolo colmar de alegria le diò un poco plomo, y polvora para tirar.

El año de *1689.* viò el Guat en la Isla de Sal, un cavallo montès, de color bayo, y bella marca. Viò tambien un gato montés, ó zorra, con muchos Asnos, y cabras; pero la carne de estas no le agradò mucho. Dice tambien, que infinitos paxaros marinos fueron á ponerse en sus mastiles,ù descansar en los puentes,dexandose tomar con la mano;pero que su carne era de muy mal alimento. No hallò en la Isla mas aves que gorriones, y aun le parecieron menores que los de Francia. Añade, que havia llevado de las Canarias una golondrina, que dexandola salir todas las mañanas de la jaula, bolvia fielmente por la noche;pero que la mataron por casualidad. La Ribera dice, que está cubierta de tortugas, principalmente en el tiempo de su cria; y cogiò dos, que cada una pesaba quinientas libras, cuya concha era muy hermosa.

Dampierre, que estaba en Sal en *1699.* dice, que la Isla es muy esteril, sin que se vea algun arbol, excepto algunas zarzas por el lado del Mar; y aunque no se descubria yerba, viò algunas miserables cabras, que encuentran con que mantenerse; pero no pudo reconocer otro animal.

El Guat, y Roberts, affeguran, que la naturaleza por sí misma forma alli la sal, en las aberturas de las rocas, sin otro socorro que el calor del Sol. Cawtey atestigua, que en su tiempo iban los Navios Inglefes muchas veces à cargar sal para las Indias Occidentales, y que las Salinas tenian entonces dos millas de largo. Dapper dice,que ázia la punta Sud-Est, cerca de una costa arenosa, se contaban en su tiempo sesenta y dos minas de sal.

No debemos olvidar en la descripcion de la Isla de Sal, los paxaros que llaman los Portuguefes Flamencos, y la forma de sus nidos, segun el Capitan Dampierre, que viò muchos de ellos. Su figura es como de garza; pero son mas grandes,y algo roxos.Mandelslo dice, que tienen blanco el cuerpo, y las alas de un encarnado como de fuego, y tan grandes como cisnes. Se juntan á vandadas, y de ordinario estàn en sitios pantanosos de poca agua. Alli es donde hacen sus nidos, juntando el cieno á la altura de pie y medio sobre la humedad. El asiento es bien ancho; pero lo ván disminuyendo hasta lo alto, y la naturaleza enseña á los Flamencos à hacer un agugero, que es donde ponen sus huevos. Como tienen muy largas las piernas, los empollan teniendo un pie en el suelo, y sobre el nido la rabadilla. Nunca ponen mas de dos huevos; pero rara vez menos. Los hijuelos, no empiezan á bolar hasta que han

aca-

acabado de crecer, y en recompensa corren con una velocidad admirable. El Autor pudo coger algunos, y haciendo prueba de su carne, la halló de buen gusto, aunque flaca, y morena. La lengua es muy grande, y en su raíz tiene un peloton de grasa, que es un bocado excelente; y dice Dampierre, que un plato de lenguas de Flamencos, fuera digno de la mesa de un Rey. El color de los hijuelos, es al principio de un pardo claro, que se oscurece al passo que vàn creciendo las alas; pero necessitan diez, ù onze meses para llegar á la perfeccion de su color, y tamaño. Estos paxaros huyen mucho, y haviendolos esperado Dampierre con otros dos Cazadores, una noche cerca del parage donde se retiraban, los sorprehendieron tan felizmente, que mataron catorce de los tres tiros. Ordinariamente están de pie, unos contra otros, en una fila, excepto quando comen. En esta posicion, no hay quien, á distancia de media milla, no los tenga por una pared de ladrillos, porque su color es en extremo parecido. Estos paxaros se hallan en España en varias lagunas de Sal; y particularmente en una Aldèa del Reyno de Murcia, llamada Petrola, en cuya laguna son frecuentes.

ROBERTS *En diversos tiempos.*

II. La Isla *de Buena-Vista*, ha tomado este nombre de los Portugueses, porque fue la primera de las de Cabo-Verde, que descubrieron; aunque el Doctor Fryer dice, que este nombre procede de quatro Colinas, que forman una hermosa perspectiva á los que se acercan à ella. Hallase á 16. grados, y 10. minutos de latitud del Nord, y 5. grayos y 14. minutos de longitud Ouest del Cabo. Su longitud de Sud-Est, al Nord-Ouest, es de 8. leguas, y su anchura del Nord-Est al Sud-Ouest, de cerca de 15. millas.

Treinta, ò quarenta años hace, que de todas las Islas de Cabo-Verde, passaba Buena-Vista por la mas abundante en vacas, en cabras, puercos, cavallos, asnos, en maiz, coloquintidas, melones de agua, y batatas. Roberts refiere una historia, que le parece increible, por relacion desinteressada de un viejo Negro. Dice, que un Governador de Buena-Vista, entre muchos regalos, que se discurriò obligado á hacer al Capitan de un Navio Ingles, que cargò sal en su Isla, le embiò una batata tan gruessa, que dos hombres tuvieron que atarla con una cuerda, y llevarla acuestas con una estaca, como quien lleva un tonel; pero en el año de 1722. no se criaban en ella batatas, ni casi otra planta. Aun las vacas se han destruido, á excepcion de treinta, ò quarenta que pertenecen al Governador. Sin embargo, Roberts viò llevar al Capitan Manuel Domingo, un novillo, que en poco tiempo produxo siete Becerros, ó terneras.

La mayor parte de los habitantes mantienen algunas cabras, cuya leche, el pescado, y las tortugas, es su principal alimento; y su mejor recurso para las demás provisiones, es al arribo de los Navios Ingleses que vàn á cargar sal, que se valen de los Isleños para este trabajo, pagandolos con vizcocho, harina, y vestidos viejos. Tambien les dàn seda cruda, que gastan en guarnecer sus camisas, gorros, y peynados de las mugeres. Los hombres vàn generalmente vestidos al modo de Europa,

yá

ROBERTS *En diversos tiempos.*

yá porque no tienen otra ropa que la que reciben de los Inglefes, ò porque con eftos modelos han aprendido á cortar fus veftidos de coton. Las Mugeres, efto es, las que vàn veftidas, llevan fayas de coton, atadas con una venda. Sus camifas fon como las de los hombres; pero mas cortas, pues apenas les paffan del eftomago. Al cuello llevan pañuelos bordados con aguja de diferentes figuras de feda, principalmente los de las Doncellas, y Viudas, que fon de bello humor, y muy alegres. Los pobres, y las viejas folo gaftan coton azul para eftos adornos. Sobre la camifa ufan todas una efpecie de camifola, con mangas que fe abotonan. Por delante apenas tiene quatro pulgadas, y cerrandofe por debaxo del pecho, firve efto para que fe mantenga. Sobre efta camifola fe ponen un manto de coton; fiempre azul las Cafadas, y quanto mas fubido el azul fe tiene por mas rico; pero las folteras, lo llevan indiferentemente, blanco, ò azul, rayado, ù de un color folo. Son pocas las que gaftan zapatos, ni medias; y aun efto folo es en los dias feftivos; pero los hombres sí lo acoftumbran; y en toda la Isla no viò Roberts tres, que fueffen defcalzos de pie, y pierna.

Efta defcripcion de veftidos no alcanza mas que à los dias de fiefta; porque en todos los demàs tiempos, uno, y otro fexo vàn cafi defnudos. Las mugeres no llevan mas que un pedazo de tela de coton defde la cintura hafta la rodilla, y los hombres, una efpecie de calzones, que no tienen mas que la tela neceffaria para cubrirfe honeftamente. Algunos, por falta de calzones, fe ponen en la cintura varios harrapos de veftidos, fiendo tal fu pereza, que nunca toman una aguja para remendar, ni recofer aun la mejor ropa.

El mifmo vicio les hace no cuidar del coton, aunque produce fu Ifla mas que todas las demás juntas; y para juntarlo aguardan à que arribe algun Navio que lo pida, ni las mugeres pienfan en hilarlo fino quando lo necefsitan. Por tanto, en paffandofe la fazon con dificultad fe encontraràn cien libras en toda la Isla; aunque Roberts affegura, que con facilidad podia furtir cada año la cargazon de un Navio. Tambien dice, que en algunos años que ha faltado enteramente en todas las Islas, lo ha producido con abundancia la de Buena-Vifta, con cuya obfervacion propone efte Comercio para Guinea. Quifiera que fe pufieffe en *Barrafouls*, diciendo que en muy poco tiempo podrian hacerfe uno, ù dos mil, que folo faldrian á feis, ù ocho fueldos cada uno. El Barrafoul, es de cinco pies, y medio de largo, y quatro de ancho, medida Inglefa. Con efta porcion añade Roberts, que fe comprarian cien Efclavos, y algunas veces dofcientos, en todos los parages de Guinèa, donde fe vende bien el coton.

Buena Vifta produce fal muy buena, de que cargò el Autor en el año de 1722. en la Eftacion de las lluvias, efto es, en un tiempo en que la Ribera de la Rada eftaba tan humeda, y resbaladiza, que los afnos la tranfportaban á bordo con mucho trabajo. Haviendo deshecho la lluvia la fal en las minas, hallaron modo los Negros que empleò Roberts en facarla, de congelarla en el efpacio de tres femanas, y hacer fu provifion.

Tam-

Tambien produce la Isla indigo que cria naturalmente como el coton, ſin mas fatiga de los habitantes que el cuidado de cogerlo; pero por deſgracia, ignoran el arte de ſeparar la tintura, ù de hacer como en las Indias Occidentales, lo que ſe llama la piedra azul; y ſe contentan con tomar las hojas verdes, y molerlas en morteros de madera, por falta de Molinos. De eſte modo forman de ellas una eſpecie de caldo, ù gachuela, de que hacen algunas tortas redondas, que ſecan para ſu uſo.

ROBERTS En diverſos tiempos.

El Autor ſe perſuade à que en eſte miſmo eſtado, merecia el indigo de Buena-Viſta tranſportarſe à Inglaterra; y tomò el trabajo de llevar cinco, ó ſeis tortas, para probar ſi podia hacerlas utiles en el Comercio; pero entregandolas à un Negociante, faltò arte, y metodo para hacer eſta experiencia. El miſmo Roberts ignoraba, como ſe debia hacer la operacion para ſacar la tintura; y deſpues ſupo de algunos habitantes de San Nicolas, que podia hacerſe por medio de una legía; aunque diſcurre que hay otros medios mas ſeguros, aconſejando à los Ingleſes à que los tanteen.

La piedra vegetable es mas comun en Buena-Viſta, que en las demás Islas, y crece en tallos como la pella de la coliflor, ó como el coral; pero es mas poroſa que eſte, y de color algo roxo. Tambien ſe encuentra ambar gris al rededor de Buena-Viſta; pero es neceſſario precaver el artificio de los Isleños, que han hallado el ſecreto de contrahacerlo, ù alterarlo, con una eſpecie de jalea, ó eſcremento que arroja el Mar ſobre las Coſtas.

Buena-Viſta no tiene tanto peſcado como la Isla del Salvador, excepto contra la roca llamada *John Lettre*, donde es tan bueno, y tan abundante como en Sal. Sin embargo, hay tanto en los demás parages, que ſolo de una redada, ſacò Roberts cinquenta y ſeis ſargos, y otros muchos peſcados.

El terreno de la Isla es baxo en ſu mayor parte; pero tiene montañas de piedra, y colinas de arena. La Coſta del Eſt, y la de la punta Sud Eſt, bolviendo àzia el Sud, haſta la Rada Ingleſa, ſolo ſe componen de arena blanca, mezclada con algunas piedras negras. Tiene dos Radas frecuentadas de los Navios; y la mas celebre es la Rada Ingleſa, que eſtá al Sud de la pequeña Isla. Es muy hermoſa, y dilatada; pero tiene muchos baxios pequeños pedregoſos que ſalen de la Ribera del Nord. No obſtante, ſe puede anclar en ella por todas partes, ſobre un fondo de trece brazas haſta quatro, ſiempre que ſe eviten los baxíos. A diſtancia de una milla de la punta Sud de la pequeña Isla, hay una roca, que ſe eſtiende mas de una milla al Sud-Oueſt, y es muy eſcarpada por el miſmo coſtado de la Isla, aunque eſtà rodeada de baxios por todos los demás lados, y entre la Isla, y la roca eſtà el Mar muy libre. Contra dicha roca ſe encuentran ſiempre nueve brazas; pero conforme ſe abanza ázia la Isla, ſe muda el fondo por grados haſta cinquenta brazas, lo que no impide el poder anclar en ella con ſeguridad. Sin embargo, el mejor anclage es, en el ſitio donde la punta Sud de la Isla pequeña empieza à manifeſtarſe al Nord-Oueſt.

ROBERTS
En diversos tiempos.

La otra Rada ha tomado el nombre de Bahia, ó Rada Portuguesa; y aunque no es tan buena, ni commoda para el desembarco como la primera, tiene la ventaja de estár mas cerca de la Ciudad. Demás de esto, no tiene para los Navios, nada mas peligroso que su Ribera, principalmente quando se está al Sud de los baxios de *Kalyete San Jorge*, hasta que se arriba à la punta Sud-Est. La roca de Juan Letton està cinco leguas al Sud-Ouest de Kalyete San Jorge; y con buen tiempo se puede vèr desde ella á Buena-Vista. Su punta Nord se eleva encima del agua, como lo gruesso de una Embarcacion de doscientas, ò trescientas toneladas. Por el mismo lado es muy escarpada; pero al Ouest-Sud-Ouest, y al Est Nord-Est, se estiende cerca de media legua. Roberts passó por su punta Ouest-Sud-Ouest, siempre con diez brazas, y descubrió claramente el fondo, que le pareciò cubierto de una multitud de pescados. Haviendolo passado anclò en un agua muy clara, donde hizo una pesca tan abundante, que se vió obligado à bolver mucha parte al Mar. Entonces viò que las olas se rompian con mucho impetu contra la roca; pero èl la havia passado con la Marea alta.

Dice, con bastante complacencia, que los habitantes de Buena-Vista aman naturalmente á los Ingleses, y saben todos algunas palabras de su Lengua; y aun las mugeres hacen los mayores esfuerzos para entenderla. El Governador, que se llamaba *Señor Pedro Letton*, era hombre honrado; y el Capitan Manuel Domingo, con la misma integridad, le pareció á Roberts, uno de los mas nobles, y mas apreciables caracteres, que hasta entonces havia encontrado en los Negros. Sabia leer en Francès, y en Inglès, y tenia muchos libros, entre ellos una Biblia Francesa

La Isla de Buena-Vista era del viejo Marquès de Minhas; pero despues de muerto la ha dado el Rey de Portugal à otros Señores.



§. III.

ISLA DE MAYO.

ESTA Isla toma su nombre del mes de Mayo en que fue descubierta; y dice Roberts, que se halla á quince grados, y doce minutos de latitud del Nord, y cinco grados, y veinte y nueve minutos de longitud Ouest del Cabo-Verde. Está catorce leguas Sud por Ouest de Buena-Vista, y la mayor parte de su terreno es baxo; pero se distingue por tres montañas, que la mas alta, y mas Oriental se llama *Pinosa*, y la mas Septentrional *San Antonio*.

Dampierre pone la Isla de Mayo à 15. grados, y dice que dista cerca de quarenta millas Est-quarta Sud-Est de la de San Nicolas; que su circircunferencia es de siete leguas, y su figura redonda, con muchas puntas de rocas, que entran una milla, ó mas en el Mar. Con motivo de estas pun-

puntas observa, que navegando al rededor de la Isla; se vè romper el agua en ellas, pareciendo que advierten el peligro. El año de 1699. dió buelta á las dos partes de la Isla, sin descubrir otros obstaculos para la navegacion. Sin embargo, algunos Escritores pretenden, que al Nord, y al Nord-Nord-Ouest hay baxios peligrosos que se estienden bastante en el Mar. Esto mismo confirma el Capitan Roberts, representando la parte del Nord, como llena de rocas, y baxíos. El mas temible de estos escollos, es una cadena de rocas, que dilatandose una legua, queda con refluxo en seco en bastantes parages; pero entre esta cadena, y la Ribera hay Canal, donde encuentran las Embarcaciones suficiente agua para su passo, aunque no dexa de tener riesgo para los que no lo conocen perfectamente.

ROBERTS *En diversos tiempos.*

Toda la Isla es muy seca, y generalmente tan esteril, que en los mejores Cantones es muy mala la tierra, que se reduce á una especie de arena, ò piedra calcinada, sin apariencia de agua que pueda humedecerla, excepto en la Estacion de las lluvias, que corren con tanta rapidez como caen. Sin embargo, se halla en el centro de la Isla una fuente, de que se forma un arroyuelo, que corre àzia un Valle entre dos Colinas; pero es tan escaso para la provision de los Navios, que los que vàn à cargar sal en la Isla de Mayo, tienen que tocar en Santiago para hacer aguada. Demàs de esto, el arroyuelo està distante de la Bahia; y solo se encuentra á media milla de la Ribera un pozo pequeño de agua turbia, que sirve para refrigerar los asnos.

Aunque la Isla de Mayo ha padecido tanta sequedad como Sal, y Buena-Vista, se hallan en ella mas vacas, que se tienen por las mas gordas, y mejores de todas aquellas Islas: pero no tiene tanto pescado como Buena-Vista, ni las tortugas son tan abundantes. Dampierre assegura, que vió en ella bastantes bueyes, vacas, y cabras; pero muy pocos paxaros. Tiene trigo, *Yams*, batatas, y *Lataneros*. En el año de 1683. que Dampierre hizo alguna residencia, los bueyes, las cabras, y los asnos, eran mas abundantes, que en las demás Islas; pero quando bolviò à ella quince años despues, havian assolado los Pyratas la Isla, disminuído la abundancia de ganados, y destruido parte de los habitantes.

Las principales frutas de la Isla de Mayo son los higos, y los melones de agua; pero dice Dapper, que las higueras tienen tan poca corteza, que sale el fruto muy insipido. Los Negros se mantienen con Pompiones, y una especie de legumbre, semejante á las habas, llamada *Callabance*. Tambien tienen algunos arboles en lo interior de la Isla; pero en las Costas no se descubren mas que varias zarzas dispersas, à la espalda de las Colinas. Entre los vegetables se cuenta la piedra, cuya descripcion hemos dado en el Articulo de Buena-Vista.

El coton no es tanto en Mayo como en Buena-Vista; pero los Isleños podrian tener mas del que necessitan para su uso, si no se hallàran con el mismo vicio que sus vecinos. Dampierre dice, que viò algunos arbolillos de èl, cerca de la Ribera; pero que son mas en el centro de la Is-

ROBERTS
En diverſos tiempos.

Isla, donde tienen los Isleños ſus habitaciones. Tambien ſe vé una eſpecie de ſeda de algodon, que ſe cria en las pendientes arenoſas de las Salinas, ſobre un arbolillo muy tierno, de tres, ó quatro pies de alto, en una bolſa del grueſſo de una manzana. Quando llega à ſu ſazon, ſe abre la bolſa por sí miſma, dividiendoſe inſenſiblemente en quatro partes. Eſta ſeda ſirve ſolo para fundas de almohadas, y otros cogines. Haviendo pueſto el Autor algunas de dichas bolſas en un armario, antes que acabaſſen de madurar, quedò admirado de verlas abrirſe, y echar ſu coton en dos, ò tres dias. Tambien atò, y liò otras baſtante fuerte para que no ſe abrieran; pero haviendolas afloxado un poco algunos dias deſpues, ſe abrió paſſo el coton, para ſalir de ellas por grados, como ſale la pulpa de una manzana que ſe aſa. Deſpues encontró Dampierre coton de la miſma eſpecie en Timor, en las Indias Orientales, donde madura por el mes de Noviembre; pero no lo viò en otra parte. En los miſmos pendientes de las Salinas ſe cria una planta, que ſe enroſca ſobre la tierra como la Vid, con hojas anchas, que puede ſer la batata de Eſpaña.

El miſmo Autor aſſegura, que en la Isla de Mayo hay muchos generos de pajaros grandes, y pequeños, como palomas, tortolas, y *Miniotas*, que ſon del tamaño del cuerbo, y pardas *Cruſias*, que es otra eſpecie de ave parda, grande como el cuerbo, y ſolo ſe vé de noche. Sirve de remedio para lo ectico, ſin tener otro uſo que para dicha enfermedad: los *Rabékes*, eſpecie de garzas pardas, que ſon de buen alimento: *Corluas*, y gallinas de Guinea, que llamamos *Pintadas*, tomado eſte nombre de los Portugueſes que las llaman *Galinhas Pintadas*, ſon de la miſma naturaleza que la perdiz; pero mayores que las gallinas de Inglaterra, con las piernas largas, que les ſirven para correr velozmente, y alas cortas, que no les permiten volar muy largo. Son tan fuertes, que con trabajo puede ſugetarlas un hombre. Tienen el pico recio, pero cortante: el cuello largo, y delgado, y la cabeza muy pequeña para la proporcion del cuerpo. Sobre ella tiene el macho una eſpecie de creſta pequeña, del color de una nuez ſeca, y muy dura. A uno, y otro lado ſe le deſcubre un genero de oreja, ù oido encarnado; pero la hembra no tiene ninguno de eſtos adornos. La pluma de las Pintadas eſtá manchada con mucha regularidad de pardo claro, y obſcuro. Se mantienen con guſanos, ò cigarras, que ſon muy abundantes en la Isla de Mayo, y ſu carne es dulce, tierna, y muy guſtoſa. Las unas la tienen blanca, otras negra; pero igualmente buena. Para ſu caza, no ſe valen los habitantes mas que de perros; y es eſta caza tanto mas facil, quanto además de la peſadez de ſu vuelo, ván de ordinario doſcientas, ò treſcientas en cada banda. Si ſe cogen nuevas ſe domeſtican lo miſmo que las gallinas.

Aunque no es tanta la abundancia de peſcado en Mayo como en Buena-Viſta, no faltan en la Bahia el delfin, el bonito, el muller, el *Snapper*, el peſcado de plata, &c. Y aun obſerva el Autor, que hay pocos parages en el Mar mas favorables para la red. De una redada, ſacó un dia á la Ribera ſeis docenas de peſcados grandes, la mayor parte de

pie,

pie, y medio, ù dos pies de largo. Tambien se encuentran tortugas, y con freqüencia se vén algunas Ballenas pequeñas.

ROBERTS *En diversos tiempos.*

Atkins refiere, que estando en la Isla de Mayo en 1721. pescò con la caña algunos largos, que los Portugueses llaman *Porgas*, varios *Saltadores*, *Groupas*, un *Roc-Fish*, y muchos de los que nombran *Judìos*. El *Roc-Fish*, es recio, corto, y de un amarillo obscuro debaxo del vientre, en los oìdos, y en la boca. El Judìo tiene la boca doble; la de arriba solo le sirve para pompar el ayre por diversos canales que tiene en ella; pero no para tragar. Tiene unas aletas como la merluza, y su carne es excelente.

Dampierre dice, que en los meses de Mayo, Junio, Julio, y Agosto vá á las Costas de la Isla de Mayo una especie singular de tortugas, para obar en ellas; pero no tienen la carne tan buena como las de las Indias Occidentales. Debe notarse, que asi en las latitudes del Nord, como en las del Sud, oban las tortugas en la Estacion de las lluvias, aunque parece, que cayendo con tanto impetu, y abundancia, debieran corromper los huevos; pero por muy violenta que sea la lluvia, se pierde al instante en la arena, mucho mas profunda sin duda, que los huevos que entierran las tortugas en ella; ó si no passa de ellos, el Sol que la calienta despues, la hace mas propria para empollarlos. Dampierre observò siempre lo mismo, no solo en las tortugas, sino tambien en los cocodrilos, aligatores, guanos, y todos los demàs amphibios que ponen huevos.

La principal riqueza de la Isla de Mayo es la sal, siendo esta Isla la mas celebre de todas las de Cabo Verde para esta mercancia, de que todos los años vàn los Ingleses á cargar muchos Navios. El tiempo mas oportuno para cargarlos es en el Estío; y dice Dampierre, que sin embargo de la dificultad del abordage, es freqüentada en extremo la Isla, para la sal. En el año de 1699. no necessitò mas que seis dias para juntar ochenta toneles; y en el mismo tiempo viò arribar à la Rada muchas Embarcaciones, que iban à hacer la misma cargazon para Terra-Nova, donde assegura Barbot que hacen los Ingleses grande comercio. Añade el mismo Autor, que la Isla de Mayo podria surtir todos los años la carga de mil Navios.

Dampierre describe el modo de hacer, y cargar la sal, con mas exactitud que ningun otro Viagero. Al Ouest, esto es en la parte de la Isla en que està situada la Rada, ha formado la naturaleza una grande Bahia arenosa, que la atraviessa un banco de arena, ancho solamente de quarenta passos, pero de dos, ò tres millas de largo. Entre este banco, y las Colinas que le corresponden en la Costa, se vè una Salina, ó Estanque de sal, de cerca de dos millas de largo, y media milla de ancho. Casi siempre està seca la mitad de este espacio; pero la parte que cae al Nord, nunca està sin agua. En esta ultima parte es donde, desde el mes de Noviembre, hasta el de Mayo, que es toda la Estacion de la sequedad, se encuentra siempre sal. El agua de que se forma, se lleva del mar por unos pequeños conductos, hechos en el Banco de arena. Esta operacion so-

Roberts
En diversos tiempos.

solo se hace en las marèas vivas, llenandose mas, ò menos la Salina, segun la altura de la marèa. Si hay yà alguna sal quando el agua del Mar se introduce en ella, se dissuelve al instante; pero dos, ò tres dias bastan para renovar la congelacion; y la misma operacion se empieza cada vez que se saca la sal, y que se vacìa el Estanque. Quando el Autor hizo su cargazon, se tenia la marèa de un Novilunio, y todos le asseguraron que era el tiempo mas oportuno; pero no pudo imaginar la causa de ello.

Los que vàn à cargar sal, la toman al passo que se forma, poniendola en montones en algun parage seco, antes que se le introduzca agua nueva. Es muy notable, que en este Estanque no empieza à congelarse la sal, sino en la Estacion seca; quando en las Salinas de las Indias Occidentales, es en la temporada de las lluvias, particularmente en la Isla de la Tortuga.

Los Ingleses hacen en la Isla de Mayo un grande comercio de sal; y comunmente tienen allì un Navio de Guerra para guarda de los Baxeles, y Barcas que vàn à ella de todas sus Colonias. El numero de estas Embarcaciones sube algunas veces hasta 100. en un año, sin mas gasto que el de hacer juntar la sal en la Salina, y trasportarla à bordo. Este no es grande, porque siendo los asnos muy comunes en la Isla, no tienen mas que alquilarlos de los Negros, quienes los conducen tambien, pues la pobreza del País no les permite otra ocupacion. Como la Salina, apenas està media milla de la Rada, unos mismos asnos pueden hacer muchos viages en un dia; y haviendose yà arreglado el numero de los que han de hacer, no es facil reducir á los Negros á que hagan mas de los estipulados. Frier dice en sus Viages, que se lleva la sal á la Ribera en carretoncillos, movidos con el ayre. En la Salina hay una especie de Ponton, que llaman los Ingleses *Frape-Boat*, y en medio de èl se han levantado algunas tablas de separacion, para assegurar los Esquifes que vàn allì à recibir la sal; porque el Mar està siempre muy agitado en la Ribera, aunque se halle tranquilo en la Bahia. Del mismo modo se han precabido con estacadas, y cordages todos los inconvenientes, que pudieran interrumpir el trabajo. Dampierre se dilata mucho sobre todas estas precauciones del arte, para la utilidad de los parages donde el Mar es violento. Dice, que no son allì tan felices como en America, donde se hace ordinariamente la sal en plena Bahia, sin que nunca haya visto estacadas

Roberts observa, que la Isla tiene dos Radas, en que pueden estàr seguros los Navios, además de muchos sitios en que entran Barcas, y no merecen atencion. La Rada del Nord se llama *Paseco*, ù *Pacceo*, y se puede anclar en ella sobre seis, siete, y ocho brazas. Aunque el fondo es pedregoso, no es perjudicial á los cables, excepto entre las rocas de coral, que pueden evitarse, llevando la punta mas Oriental de la Bahia al Nord-Ouest, ó al Nord-Ouest quarta de Nord. A lo largo de la Costa, hasta la punta de *Tnigdost*, se encuentran muchas Rocas, y baxíos, estendiendose algunos hasta dos millas de la Ribera.

Des-

Despues de la punta de Yingdost està la Rada Inglesa, donde se detienen las Embarcaciones que ván á cargar la sal. Su fondo es generalmente muy malo, y sembrado de rocas àzia la punta Sud de la Bahia. La del Nord, es tambien mala para los cables; pero no hay tantas rocas, que puedan detener las ancoras, y causar su perdida. Se dice, que han sido los mismos Ingleses los que han hecho tan mala esta Bahia, arrojando en ella su lastre. En el centro de la Bahia es mucho mejor el fondo, y tiene à lo menos, de ocho, á doce brazas; pero el anclage no es muy seguro al fin de Junio, y en todo Julio, en que son los vientos muy varios.

ROBERTS En diversos tiempos.

Dampierre dice, que los habitantes viven en medio de la Isla, muy cerca de esta Bahia, en tres Ciudades pequeñas, que cada una tiene su Iglesia, y Sacerdote. Desde sus habitaciones à la Ribera, no pone mas que seis, ò siete millas. *Pinosa*, que es la principal, tiene dos Iglesias. Las otras dos se llaman San Juan, y Lagoa. No hay cosa mas miserable que sus casas, cuya fabrica es de palos de higuera, que es el arbol unico que pueden gastar en ellas, y las cubren con una especie de caña silvestre. Los Isleños, entrando sus Governadores, y Sacerdotes, son Negros, oriundos de Africa; aunque por estàr sometidos à Portugal, tienen su Religion, y Lengua. Son bien formados, robustos, y gruessos. Sin embargo, la Isla parece tan esteril, y pobre à los Estrangeros, que con dificultad puede inferirse de donde toman los habitantes tan buena contextura. Es verdad, que assegura Dampierre, por buenos informes, que su numero no excede de doscientos, y treinta.

Roberts observa, que difieren poco de los de Buena Vista; pero que tienen menos inclinacion à los Ingleses; y hallandose alli en el año de 1722. averiguò, que la Isla no tenia mas que doscientos habitantes, casi todos Negros, ò á lo menos, con muchos menos Mulatos, y Blancos, que las demàs Islas.

Dampierre pretende, que los Isleños de Mayo, aunque muy mal alimentados, viven mejor que los de las otras Islas, á excepcion de los de Santiago. Dice que sacan la mayor parte de sus viveres de los Ingleses, que en recompensa de su trabajo, y buenos oficios les dàn todo lo que pueden ahorrar de su provision, con algun dinero, y vestidos viejos. Assi se vèn muchos que ván vestidos decentemente, aunque los mas andan desnudos. Aprovechan la temporada de los Ingleses para ganar alguna cosa; porque no tienen Embarcaciones que puedan servirles para el Comercio, ni los Navios Portugueses vàn à su Isla, con lo que solo tienen el recurso de los Ingleses. Por tanto, debe atribuirse al interès, la inclinacion que les concede Roberts à su Nacion.

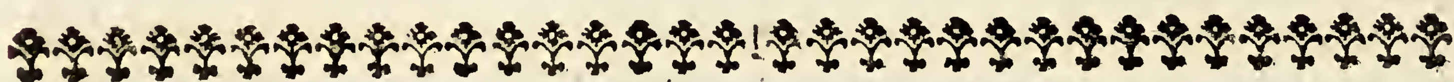
En la Estacion de las tortugas velan de noche sobre la arena de sus Costas, para sorpreender estos animales, que les sirven de mucho socorro para su hambre; porque acuden infinitas à las Islas de Cabo-Verde; pero passada esta temporada, no les queda mas arbitrio que la caza de las gallinas de Guinèa, y el cuidado de sus pequeñas plantaciones. Si quieren passar à la Isla de Santiago, necessitan licencia del Governador, y

ROBERTS *En diversos tiempos.*

que los lleve algun Navio Inglès. El Governador de la Isla de Mayo recibe su Patente del Governador Portuguès de Santiago. El que tenia este empleo en 1699. era de excelente caracter ,y muy generoso en su pobreza , como lo son casi todos los habitantes. Su esperanza es recibir algun regalillo de todos los Comandantes de Navios , que vàn à cargar sal , y aprecia mucho ser combidado á bordo ; y siendo esta Estacion, su genero de cosecha, no se aparta un instante de los Inglefes. En 1725, encontrò Roberts por Governador á un Negro llamado el Capitan *Vicente Alba* ; pero mas conocido de los Inglefes , con el nombre de *Peter Vincent.*

Los Pyratas que entran con freqüencia en la Isla , se han llevado algunas veces los ganados , y aun los habitantes. En el año de 1683. ocho dias antes del arribo de Dampierre , arribò à ella un Navio Inglès, y saliendo su Tripulacion con capa de amistad , se apoderò del Governador , y de algunos otros Isleños. Llevandolos abordo , se les obligò á que embiassen á buscar sus mejores ganados para rescatar su libertad; pero este era un artificio , que se dirigia á llevarselos con los mejores efectos que tuvieran ; y puede ser que no hayan buelto á vèr su Isla. El Capitan Inglès, que cometiò esta indigna accion , era de Bristol , y se llamaba *Band* ; y havia estado à pique de quemar el Navio de Dampierre en la Bahia de Panama. Hallandose el mismo Viagero en Mayo en 1699. fue testigo de la buelta de un Governador,que havia sido preso del mismo modo por los Pyratas, que lo tuvieron uno , ù dos años en sus prisiones.

La Isla de Mayo , con *Tanger*, *y Bombay* en la India, fue parte del dote de Cathalina de Aragòn, quando casò en Inglaterra; y es creible, que los Inglefes no havrian abandonado sus pretensiones sobre esta Isla , si la huvieran juzgado digna de conservacion.



§. IV.

ISLA DE SANTIAGO.

HAviendose descubierto esta Isla el primer dia de Mayo, como la antecedente , se le puso el nombre *de Santiago* , cuya Fiesta se celebra aquel dia. Segun Roberts está situada à quince grados de latitud del Nord , y seis grados , y quince minutos de longitud Ouest del Cabo-Verde. El Capitan *Philips* la pone á quince grados , y veinte y cinco minutos de latitud, tomando su regla al parecer desde *Praya* , à donde havia á bordado.

Santiago es la mayor de todas las Islas de Cabo Verde;y segun Beckman , su longitud de quarenta y cinco leguas , su anchura de diez , y el circuito de ochenta y cinco. Philips solo le dà veinte leguas de largo, del Sud-Est , al Nord-Ouest , y diez de ancho Est-Nord-Est , y Ouest

Sud-Oueſt. Segun Dampierre, diſtà de Mayo, quatro, ù cinco leguas al Oueſt, y aſſegura, que es là principal, la mas fertil, y mejor poblada de las Islas de Cabo-Verde, aunque es montuoſa, y tiene baſtante tierra eſteril. Philips dice, que eſtà llena de altas montañas deſiertas.

Roberts *En diverſos tiempos.*

En quanto al ayre, obſerva Roberts, que en las Eſtaciones llovioſas, es mas enferma, y peligroſa para los Eſtrangeros, que todas las otras Islas; y añade, que á excepcion de *Cachao*, no tiene la miſma Guinèa parage mas funeſto para la ſalud, que Santiago; comparando eſta Isla con los Paiſes donde la peſte hace ſus eſtragos.

Segun Beckman, el terreno de Santiago es agradable en extremo, produciendo con igualdad, aſsi lo mas util, como lo mas delicioſo para la vida. Sin embargo, Ovington juzga que no es tan hermoſa como Madera, ni tan montuoſa; de lo que infiere, que es mas á propoſito para las plantaciones.

Roberts dice, que toda la parte Sud-Eſt de la Isla es una tierra llana, y que à excepcion de Campo de *Terraſal*, todo la demàs ſon montañas. La mas alta es la de *San Antonio*, que cae en el centro de la Isla. Quando ſe vè la tierra alta de Terrafal, al Eſt, ó al Oueſt, ſe tiene por una Isla, haſta llegar bien cerca, para diſtinguir la tierra baxa, que ſe llama *Campo*, y une eſta parte á todo lo demás. En eſte ultimo parage es donde los Portugueſes formaron ſu eſtablecimiento, viendo que no ſolo era el mas hermoſo, ſino tambien el mas fertil, y demás arregladas Eſtaciones; ademàs de regarlo muchos arroyuelos.

Como la Isla de Santiago tiene mucha agua dulce, no pueden faltarle excelentes paſtos. Sus animales mas conſiderables, ſon los bueyes, y vacas, que ſegun Dampierre, abundan mucho, aunque ſe venden à veinte dollars. Los cavallos, aſnos, mulas, cabras, y puercos ſon tambien baſtantes; y ſe encuentran monos con la cara negra, y la cola muy larga.

Sir Ricard Hawkins dice, que hay algunas civetas, y que en ninguna parte ha viſto monos de mejor proporcion. Roberts aſſegura, que de todas las Islas de Cabo-Verde, la de Santiago es la unica que produce monos, y que los tiene en todas partes. Philips los llama *Jackanapes*, y aſſegura, que multiplican en las montañas, donde los ha viſto en grande numero. Beckman habla de una extrema abundancia de bueyes, puercos, y cabras; pero eſtas ſon muy flacas ſegun Cornwal. Philips dice haverlas viſto en tropas de à quinientas, que iban por la Coſta àzia ſu Navio.

Entre los volatiles de Santiago, nombra Dampierre los parakiſes, los papagayos, las palomas, tortolas, garzas, halcones, el paxaro que ſe mantiene con cangrejos, los *Goldens*, que ſon mayores, pero de la miſma eſpecie, las corluas, &c. pero principalmente los gallos, y gallinas domeſticas, y campeſtres. Roberts dice, que ſe hallan aves de todas eſpecies, en particular gallinas de Guinèa, ó pintadas, y gallinas domeſticas, que ván por la mañana á buſcar que comer en las montañas en tropas, y buelven

ROBERTS *En diverſos tiempos.*

ven por la noche á las habitaciones, como las palomas en Europa. Cornwal añade, que Santiago tiene pabos; y Beckman dice, que tambien hay patos, y anades, con la circuſtancia notable, de que la mayor parte de las aves de la Isla, tienen los hueſſos tan negros como el azavache, y el pellejo del miſmo color que el de los Negros, ſin embargo de ſer la carne tan blanca como la de los paxaros de Europa, y de tan buena calidad. Philips dice en general, que la volateria de Santiago es de mediana bondad.

Eſta Isla cria en abundancia maiz, trigo de Guinèa, platanos, bananes, mejores que los de madera, coloquintidas, naranjas, limones, tamarindos, piñas, y melones de agua. Dampierre añade tambien datiles; y Philips dice, que las naranjas ſon mejores que las de Portugal, y que las dàn caſi de valde. La nuez de coco, la guava, y cañas de azucar ſe hallan en abundancia; pero ſe hace poca azucar en la Isla, pues ſe contentan con la melaza.

Las viñas no prueban mal; y el Autor diſcurre que con algun cultivo ſe haria muy buen vino, ſi el Rey de Portugal no ſe opuſiera á ello por razones de eſtado. Ovington dice, que ſon pocas las viñas en Santiago, y que el vino que beben lo llevan de Madera; aunque Dapper aſſegura, que de Lisboa. El miſmo Autor pone el cedro entre los arboles del País, y nos dice, que todas las yervas, y plantas de la Europa ſe crian muy bien en èl; pero que necesſitan renovarſe todos los años.

Tambien produce coton, y ſe cultiva mas que en las otras Islas; pues aſſegura Dampierre, que recogen los habitantes baſtante para veſtirſe, y para embiar una buena porcion al Braſil. El Capitan Cornwal habla de la abundancia de ſu coton, y de ſus proviſiones; pero rebaxa mucho ſu azucar. Entre las frutas, celebra mucho Dampierre una eſpecie de manzana, que los Ingleſes llaman *Couſtarde*, del tamaño de una granada, y caſi del miſmo color. Su cutis, aſsi en la ſuſtancia como en lo recio tiene el medio entre el de la granada, y la naranja de Sevilla; mas delgado que eſta, y mas quebradizo que la otra. Lo que la hace mas notable es, que toda eſtá rodeada de pequeños nudos, como otros tantos clavos. Su carne es blanca, tierna, dulce, y guſtoſa, con el color, y guſto tan ſemejante á la *Couſtarde* Ingleſa, que de eſto ha adquirido el miſmo nombre. En lugar de pepitas, tiene unos huevecillos, ò bellotas pequeñas. El arbol que la cria es de el tamaño de un membrillo, con ramas muy delgadas, pero muchas, y largas. La fruta crece en ſu extremidad, y eſtá pendiente por ſu proprio peſo de un palillo de nueve, ò diez pulgadas de largo. El arbol mayor no produce mas que veinte, ó treinta manzanas; y Dampierre vió eſta miſma fruta en todas las partes de America, Islas, y Continente, repreſentandola tambien como muy comun en las Indias Orientales. Tambien ſe halla en todas aquellas Comarcas, ſegun el miſmo Autor, el *Papa*, que es una fruta del grueſſo de un melon de olor, hueco del miſmo modo, y con la miſma ſemejanza por dentro, y por fuera, aſsi en la figura, como en el color. Solamente tiene en el centro un puñado de ſimiente algo negra, del tamaño de un gra-

grano de trigo, y de un gusto casi tan caliente como el de la pimienta. Esta fruta es muy gustosa quando está madura; pero antes de estarlo, no tiene el menor sabor, y entonces se cuece con carne como los nabos, y aun los Europeos la comen con gusto.

ROBERTS *En diversos tiempos.*

El arbol que produce el Papa tiene diez, ó doce pies de alto; y su tronco à raíz de la tierra, es por lo menos de pie, y medio, ù dos de diametro; pero vá disminuyendose hasta lo alto. No tiene ramas; y las hojas que son muy grandes salen immediatamente del tronco, à la punta de un tallo, que aumenta su longitud al passo que la hoja está mas distante de la cima del arbol; y su forma es redonda, y dentellada. A seis, ò siete pies de la tierra empiezan à salir, y son mas gruessas quanto mas immediatas á la cumbre. Son muy anchas, y apretadas como el tronco; y el fruto crece entre ellas con tanta mas abundancia, quanto son mas recias; y assi llega á ser tanto en lo alto, que uno se toca con otro; pero entonces no excede su tamaño al de los nabos comunes; y lo que se ha dicho al principio, solo es del fruto de abaxo, que se cria entre hojas menos gruessas.

Dampierre dice, que el pescado es el mismo en Santiago que en Mayo, y en las demàs Islas. Philips se alaba de haverlo cogido con mucha abundancia, y muy excelente en la Bahia. Dice, que sus anzuelos no estaban ociosos un instante; y que luego que usò de la red, fue tanta la pesca, que no pudiendo consumirla su gente, salaron una porcion.

De todos los Viageros que han hablado de las Islas de Cabo-Verde, Roberts es el unico que ha escrito las producciones subterraneas de Santiago, observando dos principales. La una, que se halla en bastante abundancia, es la Marcasita, que llaman los Portugueses *Manteca de oro*; y generalmente es opaca, aunque se halla alguna transparente. A la sombra, es su color de un azul obscuro; pero al Sol tiene el Verdadero color de oro. El Autor supo de algunas personas inteligentes, que residieron mucho tiempo en diferentes Cantones del Brasil, y que tuvieron parte en las empressas de las Minas, que hay alli una Mina de oro, donde se encuentra grande porcion de esta Manteca de oro. Estas mismas personas asseguraron á Roberts, que la pintura que se hace con esta Marcasita, es tan brillante como el verdadero dorado. El segundo fosil, es una piedra encarnada, ò especie de ocre muy curioso, que se halla en una montaña por la parte de Nord. Es de la naturaleza de la greda de Inglaterra; pero mas blanda, y siempre un poco mas pesada que su polvo, que tiene el olor de la mejor harina. Se dilata en la tierra con diferentes venas; y aunque en la superficie parece á la piedra ordinaria, varìa al passo que se aparta de ella, hasta tomar enteramente el color del azufre. Despues de este se encuentra otra, en que prevalece el encarnado; y la ultima es de un roxo obscuro, pero vivo, y brillante. De todas havia tomado muestras, que perdiò en San Nicolás con su Barca.

Roberts vió en Terrafal una piedra de roca de un amarillo pardo muy luminoso, mezclado de pajuelas brillantes, que relucia al Sol como el cristal; pero no explica sus congeturas.

La

Roberts
En diversos tiempos.

La Isla de Santiago tiene el Privilegio de ser como la Aduana Portuguesa, para todos los Navios de esta Nacion, que ván á comerciar al Nord de Sierra Leona hasta Guinèa. Esta ventaja, junto con la commodidad de su situacion para el Comercio, havia llevado alli una porcion de Comerciantes, que hacian florecer una manufactura de Barrafouls; pero haviendo declinado su empressa por los motivos que yá hemos explicado, han tomado casi todos el partido de bolverse unos á Lisboa, ó establecerse otros en otras Colonias. No obstante muchos se han quedado en la Isla, lo que ha sido motivo de que acudan otros muchos habitàntes, que han servido muy bien para poblarla. Para animarlos la Corte de Portugal con sus beneficios, no ha puesto dificultad en concederles la propiedad perpetua de las tierras, sin reservarse alguna renta, ni la menor contribucion. La Isla de San Felipe es la unica que goza de este favor con Santiago; pero sin embargo de una distincion de tal naturaleza no ha sido possible detener alli mucho tiempo á los Portugueses; y aunque les pertenecen las tierras, dexan su uso á los Negros, para ir à gozar de la renta en su Patria. Quando Roberts passò á Santiago, havia tan pocos Blancos, que no contó mas que tres por quarenta Negros.

Dampierre assegura, que los primeros habitantes de Santiago, fueron Portugueses, desterrados por robos, por homicidios, y otros delitos de la misma infamia. El Capitan Cornwal los trata de malhechores transportados, que haviendose mezclado con la raza de sus Colonias de Guinèa, no han conservado mas que una semejanza imperfecta de figura, y de Idioma con los Portugueses de Europa, aunque tienen la continua ambicion de no distinguirse de ellos. Han llegado á hacerse verdaderos Mulatos, de grande estatura, pero mal proporcionados; principalmente las mugeres, que tienen los labios gruessos, chata la nariz, y tan malas inclinaciones, como disformidad. A excepcion del Governador, el Obispo, algunos Fidalgos, y los Religiosos, todos los demàs son del mismo color, y desproporcion. A esta pintura añade el Capitan Beckman, que son pobres, perezosos, dados al hurto, catholicos en el nombre; pero la mayor parte de una ignorancia, y tal estupidèz, que les hace ignorar hasta los primeros rudimentos de la Religion. Sin embargo, se debe notar, que como Beckman no ha sacado este retrato general de los habitantes de la Isla, sino atendiendo á los de Praya, se les debe dár alguna excepcion, particularmente en el articulo del robo; porque Dampierre que reconoce este vicio en los habitantes de Praya, hace mejores oficios à los de Santiago. Dice, que no dexan de ser tan pobres, como aquellos, porque tienen poco comercio; pero que la presencia del Governador Portuguès, los mantiene en buen orden.

El Obispo, y los Canonigos deben ser Portugueses de nacimiento; pero para la assistencia de las demás Islas, y aun para las funciones subalternas de la de Santiago, se admiten los Mulatos, y los Negros á los grados Eclesiasticos. Los que se presentan para el Sacerdocio reciben la

educacion que conviene à esta dignidad; y si no se consigue hacerlos muy sabios, se procura à lo menos inspirarles todo respeto á su estado, y zelo para las funciones de su ministerio.

Roberts En diversos tiempos.

Philips dà à entender, que no siempre son los Mulatos, y Negros los mas ignorantes, y relaxados; porque si las Comunidades Eclesiasticas de Portugal, tienen algun individuo escandaloso, de que quieren deshacerse, lo embian á Santiago, como medio seguro de salir de él; y facilmente se compreende, que en un parage donde es menos severa la disciplina que en Lisboa, no pueden corregirse sus vicios. Sin embargo se encuentran, segun Roberts, algunos Eclesiasticos virtuosos, que dán honor à su profession.

El mismo Viagero, que por dos veces dió buelta á la Isla, y visitò todos los Puertos, nos ha dexado dos Relaciones; una en el Diario de su Viage, y otra en su Descripcion particular de todas las Islas. Merecen referirse aqui succesivamente, porque la una dá luz á la otra; y en la Geografia son muy importantes las menores diferencias.

Desde *Furno*, ó *Fuerno*, al Est de San Felipe, atravessò Roberts el Canal, y fue *à Ribera das Bharkas*, Bahia de la Isla de Santiago. Alli resolviò ganar la punta Nord de la Isla, para passar à la Isla de Mayo; y aunque al parecer era esta ruta la mas larga, sabia que en substancia era la mas corta. Hizo vela en fin ázia el rio de *Prate*, ù de la *Plata*, y desde alli á *Terrasal*; despues *à Porto Faciendo*, ù *Porto Signor Georges*, sin poner de ordinario otro intervalo en su Navegacion, que el de las marèas; siendo este el unico medio con que supliò la omission de las distancias. La Bahia de Porto Signor Georges, que es la unica que describe aqui, es pequeña, y oculta, con muchas rocas de diferentes tamaños, que la mayor no era mas larga que de un tiro de piedra, y las mas, sobresalen del agua. Estendiendose à distancia de media milla de la Ribera, hacen muy dificil el accesso de la Bahia; pero haviendo entrado en ella, es un sitio tan seguro como agradable, donde se está al abrigo de todos los vientos, y tan encerrados, que no se percibe aun el Mar. El fondo es de una arena cenagosa desde cinco hasta tres brazas.

Desde alli abanzandose Roberts en la madrugada hasta *Bighude*, que forma la punta Nord-Est de Santiago, dexò la Costa al medio dia con un viento Nord-Est, y descubriò á las tres de la tarde el Monte Pinosa en la Isla de Mayo. De Kalyete en la misma Isla, bolviò à Santiago, donde entrò en una grande, y hermosa Bahia al Sud, poniendole el nombre de *Porto Sine Noma*, y ancló en ella á la parte del Nord, baxo de la tierra alta. Sondeando despues una pequeña rinconada arenosa, encontrò tanta agua, que no le hallò fondo hasta muy cerca de la Ribera; lo que debia causarle tanta menos admiracion, quanto la sonda era una piedra atada al cabo de la caña que le servia para pescar. Aunque encontrò todas las señales de un excelente fondo, es la tierra tan alta, que temiendo ser sorpreendido de algun viento de Mar, que le cerrasse la salida de la Bahia, bolvió á hacer vela para ir á *Porto Formosa*; y con el mismo viento, ganò despues la de Santiago, desde donde fue á

Pon-

ROBERTS *En diversos tiempos.*

Porto Madera; pero no hallando habitantes en esta Bahia, continuó abanzando àzia *Praya Formosa*, tocando en ella de alli à *Santo Domingo*, y *Porto Lobo*, desde donde fue por tierra á la Ciudad que dista veinte millas de malissimo camino. Desde Porto Lobo siguiò la Costa, passando á vista de las Bahias de *San Francisco*, y de *Portate*, y faltandole dia para ganar à Kalyete, anclò hasta la mañana en *Villa Praya*, passando desde alli á Kalyete; pero esperando muy presto un viento Sud, resolvió ganar la Costa Est de la Isla; porque no solo es mas facil la Navegacion con el viento de Sud, ú de Ouest, sino que las Radas de aquella Costa son mucho mas seguras; pues à la otra parte no hay una en que se pueda estàr con descuido, á excepcion de Kalyete San Martin; pero con estos vientos no se podria salir de ella, aunque son los unicos con que se puede ganar la Costa del Est. En fin, desde Kalyete fue Roberts á *Porto Praya*.

En su descripcion general de las Islas de Cabo-Verde, empieza por la de Porto Praya, que està al Sud de la de Santiago, y bolviendo por el Ouest, dà otra vez la buelta à la Isla para restituirse al mismo sitio.

Porto Praya està situado propriamente en la punta Sud-Ouest de Santiago; y es el primero, y mas celebre Puerto de la Isla, que ofrece una perspectiva muy hermosa. La Ciudad, y el Fuerte se descubren en medio de la Bahia, sobre un terreno bien alto; pero llano, con un valle á los dos lados, donde las Palmas, y los cocos forman tambien una vista muy divertida. El mejor anclage es mas allà de la Isla, en la parte Nord-Ouest de la Bahia; aunque en la parte abierta se puede anclar tambien sobre un fondo de hermosa arena, desde quince hasta cinco, ò seis brazas. En la Costa no falta agua dulce.

A dos leguas de Praya, Ouest-Nord-Ouest, se encuentra á *Kalyete San Martin*, pequeño rincon, ancho solo de lo largo de un cable; pero con diez y seis, ò diez y ocho pies de agua. Alli se puede estár con seguridad al ancla, en toda la Estacion de las lluvias, sin que falte el agua dulce; pero aunque este sitio no sea peligroso, no se descubriria facilmente, sino tomando un Negro en Puerto Praya, para que sirva de guia. El Autor observa solamente, que á pesar de todas las ventajas de esta pequeña Bahia, es el parage mas pernicioso de toda la Isla para la salud, en la temporada de las lluvias. De Kalyete à la Ciudad de Santiago, ù de Ribeyra grande, no se cuentan mas que quatro millas por tierra, de un camino llano, pero pedregoso. Por Mar, no està dicha Ciudad mas que una legua de la Ribera, al Nord-Ouest de Kalyete. Su Rada no tiene nada extraordinario, sino la mala calidad del fondo, que es tan cortante, que no se està en èl mucho tiempo sin perder algun ancora entre las rocas, ò sin tener lastimado algun cable; cuyo accidente ha causado la ruína de muchos Navios. Por esto no se vèn alli sino un corto numero de Portugueses, que se detienen poco tiempo. Los Holandeses descansaban alli en otros tiempos, para sus refrescos; pero aora no tocan sino á Puerto Praya.

Ribera de Plata, es una Bahia muy larga, de un fondo bien limpio, des-

desde doce á catorce brazas, hasta tres. Tambien es mas commoda que Puerto Praya, para hacer agua, porque el arroyuelo corre hasta la orilla del Mar. Demàs de esto, se hallan en ella todo genero de refrescos, como frutas, raìces, aves, vacas, y cabras, à mejor precio que en Puerto Praya, y que en la Ciudad.

ROBERTS. *En diversos tiempos.*

Terrafal es un Puerto estimado; pero no surte ninguna provision; y aunque dentro de èl se està con mucha seguridad, es muy dificultosa su entrada.

Despues se encuentra la Bahia de *Porto Faciendo*, que es grande, y limpia, con un buen fondo, desde diez hasta quatro brazas. Tiene agua dulce en abundancia; pero como esta parte de la Isla no consiste mas que en pastos, no se pueden lograr otras provisiones sino vacas, y cabras, que son en realidad mas varatas que en ningun otro Canton. El Autor adquirió alli un novillo de dos años, por una camisa vieja, que no huviera valido seis sueldos en Inglaterra.

Entre esta Bahia, y Bighude, que es la punta mas Septentrional de Santiago, se hallan otras muchas Radas pequeñas; pero el País es desierto, y esteril, y la Costa peligrosa, y llena de rocas, ocultas algunas baxo del agua; y las que se manifiestan, no estàn mas que una milla de la Ribera. Quando se ha doblado la punta de Bighude, buelve la Costa al Sud de *Porto sine Noma*, cuya descripcion queda yá hecha. La Bahia siguiente es la de *Porto Formoso*: à la que no le falta nada de hermosura, segun el origen de su nombre. Azia la punta puede estàr una Embarcacion pequeña al abrigo de todos vientos; pero sin explicar lo que le falta, declara el Autor, que no es favorable para el Comercio.

La Bahia de Santiago se reconoce facilmente por la Iglesia de la Ciudad, cuyas paredes son blancas, y la cubierta de texa muy encarnada. La Ciudad està fundada al medio de la Bahia, sobre un terreno elevado, con dos Valles, uno al Sud, y otro al Nord, muy bien plantados uno, y otro de cocos, y de palmas. El fondo de la Bahia es de hermosa arena, y muy seguro el anclage, desde diez brazas hasta doce. Un poco al Nord de la Iglesia, està de ordinario el Mar muy agitado à lo largo de la Ribera. Por otra parte es èste uno de los Cantones de la Isla, en que se hallan con mas abundancia todas las commodidades que produce.

Al Sud-quarta-Sud-Est de esta Bahia, se encuentra, á dos, ó tres millas, la de Porto Madera, cuya entrada no tiene de ancho mas que un tiro de piedra, entre dos puntas de rocas escarpadas, donde la profundidad del agua es de nueve hasta seis brazas. Haviendo passado la punta Nord, se dá sobre quatro brazas, y tres y media; pero se està al abrigo de todos los vientos, sin que se descubra aùn el Mar. Un cable de tres pulgadas, mantiene con firmeza al ancla una Embarcacion de trescientas Toneladas. El fondo es de arena, mezclado de raíces; pero mas arriba es de un cieno muy suave. En fin, el Puerto es excelente quando se ha entrado en èl; y aun su accesso no es muy dificil; pero no es facil percibirlo, porque una punta oculta de tal modo la otra, que no se des-

ROBERTS En diversos tiempos.

descubre la entrada hasta despues de haverlo passado; ni tiene por otra parte nada notable. Por tanto, el unico recurso para no engañarse, es tomar en Santiago un Negro que pueda servir de guia.

Despues de Porto Madera se encuentran muchas Bahias hasta *Porto Lobo*; pero no hay alguna que dexe de tener algun riesgo para los Navios, porque la Costa está llena de rocas á flor del agua, aunque no se estienden mas que á una milla de la Ribera.

Porto Lobo, es un Puerto de los mas seguros, quando se ha entrado en èl, pues está al abrigo de todos vientos; pero su entrada es muy estrecha; y guarnecida por uno, y otro lado de una cadena de rocas abismadas, que la hacen muy peligrosa para los Estrangeros, si no tienen mucha seguridad en sus Pilotos. Lo interior de esta Bahia tiene la apariencia de un Lago, por su continua tranquilidad. Su extension por todas partes es de tres quartos de milla, y la profundidad, solo de doce á catorce pies, excepto en la punta del Nord, que se encuentran diez y ocho, y veinte pies. El fondo es cenagoso hasta la extremidad del Lago, donde el cieno se muda en una arena muy hermosa. La parte montuosa de la Isla de Santiago acaba un poco al Nord de Porto Lobo; y á excepcion de algunas Colinas, no se encuentran mas que campiñas llanas hasta Porto Praya.

Entre Porto Lobo, y Praya, está la Rada de San Francisco, que es una pequeña Bahia arenosa, con un Valle plantado de palmas, y de cocos; pero el fondo es muy malo, y se halla en ella muy poca agua dulce. Una legua mas allá de San Francisco, se arriba á la pequeña Bahia de *Portate*, que es una Estacion muy acomodada para las Embarcaciones menores, y para las Chalupas; pero inaccessible para los grandes Navios, por una roca abismada que causa todo su riesgo. La Rada siguiente, es la de Porto Praya, de que yá hemos hablado.

Los Viageros no se convienen en el numero de las Poblaciones de Santiago. Hawkins no contaba en ella, el año de 1593, mas que una Ciudad, y dos Villas. Dampierre habla solo de dos grandes Villas, y algunos Lugares muy bien poblados. Roberts, cuenta quatro Villas, y las llama *Santiago*, *Santo Domingo*, *Santo Domingo Abacacè*, y *Villa de Praya*. A estas añade una Ciudad, llamada *Cidada de Rebeyra grande*, dando á entender claramente que es la Capital de la Isla. Sin embargo, todos los demàs Viageros dàn indiferentemente á la Capital el nombre de *Ribeyra grande*, y de *Santiago*; de que debe concluirse, que solo tiene estos dos nombres, para distinguirla de la otra Santiago, que está en la parte Oriental de la Isla, y es una de las quatro Villas de Roberts, con un Puerto que describe. Debemos referirnos á è, porque haviendo visto todas estas plazas, à excepcion de Santo Domingo, que segun dice, es Villa interior à doce millas de la Capital, por tierra, habla en lo demàs como testigo de vista. En Santiago era donde residian el Governador, el Obispo, y las demàs personas de distincion en 1585. quando el Almirante *Drake* atacò la Isla. Marchò á esta Ciudad al frente de seiscientos hombres, y haviendo huido los habitantes, la reduxo à cenizas. Yà la

havia saqueado en 1582. *Manuel Peradez*, Portuguès, que mandaba una Flota. **ROBERTS** *En diversos tiempos.*

La Villa de Santiago, ù de *Ribeyra grande*, està situada tres leguas de Praya àzia el Ouest. Dampierre la pone en la parte Sud Ouest de la Isla, à quince grados de latitud del Nord; pero Cornwal pretende haver observado, que se halla à quince grados, y cinco minutos. Esta Villa, segun el primero de estos dos Viageros, està apoyada contra dos montañas, entre las que se descubre un hermoso Valle, que se estrecha mucho al passo que se aparta del Mar; y el mismo Escritor dà el Plan de la Villa, y de la Bahia.

Por otra parte, el Autor de los Viages de Drake refiere, que en el año de 1585, quando su Heroe tomò esta Villa, era de figura triangular, situada en un Valle muy estrecho entre dos montañas, una al Est, y otra al Ouest, que parecian inclinarse sobre ella, teniendo una, y otra varias fortificaciones para defensa de la Plaza: añade, que estaba cercada de una muralla, bañandola el Mar por la parte del Sud, y tenia un Fuerte en la Ribera. En la Villa, y Fuertes havia cinquenta cañones. A el Valle lo dividia un arroyuelo de agua dulce, que formaba muy cerca de la Ribera un estanque donde podian los Navios hacer con facilidad su provision. En la extremidad de la Villa, por la parte del Nord, se ensanchaba bastante el Valle, para formar muchos vergéles, y jardines, poblados de naranjos, limoneros, cañas de azucar, y diversos arboles, y frutas. Estas dos Descripciones no pueden conciliarse, sino suponiendo, que la Villa ha mudado de sitio, y figura, al reedificarse de sus ruinas.

En el Viage del Cavallero Antonio Sherley à Santiago, y à las Indias Occidentales en el año de 1569. se halla la descripcion siguiente. ,, Santiago està situada entre dos montañas muy asperas, dominadas de ,, tres Fuertes muy buenos. El principal està en lo alto de la montaña ,, que hay al Est, y se inclina en algun modo sobre la Villa; de forma, ,, que no tiene una calle, donde se pueda estàr à cubierto de la Mosque- ,, teria. Los otros dos Fuertes estàn en la Ribera; pero todos tres domi- ,, nan, assi la Villa, como la Rada. La cumbre de las dos monta- ,, ñas no se puede ganar, sino por una senda estrecha, donde no ,, cabe mas que un hombre de frente. El Mar bate à la Villa por ,, delante.

En quanto al arroyuelo dice Dampierre, que en el Valle hay, por la parte del Mar, una calle, y que à lo largo de ella passa un hilo de agua que và à parar à un hermoso estanque, ò pequeña Bahia arenosa, ordinariamente muy tranquila; de modo, que los Navios pueden acercarse à ella sin peligro, y hacer facilmente su provision de agua. El Capitan Philips hace otra descripcion de dicho arroyuelo. Dice, que por medio de la Villa passa un arroyo pequeño de doce, ò quince pies de ancho, y uno de profundidad, que sale mas abaxo de la muralla, y và à entrar en el Mar despues de haver regado un divertido vergèl, plantado de cocos, y naranjos.

ROBERTS *En diversos tiempos.*

Daper dice simplemente, que el Rio de Santiago nace á dos millas de la Villa, y entra en el Mar por una boca, que tendrá de ancho un tiro de ballesta.

Dampierre dà á la Villa doscientas, ò trescientas casas, fabricadas todas de piedra sin labrar, y un Convento, y una Iglesia. Dapper no sube el numero de las casas mas que 200; pero cuenta 2. Conventos, uno de Religiosos, y otro de Monjas, con una grande Iglesia cerca del Castillo. Esta Iglesia es al parecer la Cathedral, que nos representa Roberts como un hermoso Edificio. Nombra un Convento de Religiosos Franciscos, diciendo, que son casi los unicos que comen pan fresco en la Isla, porque reciben todos los años una provision de harina de Lisboa. Estos tienen uno de los mejores jardines del mundo, poblado de frutales muy deliciosos. Un pequeño brazo del Rio, que han sacado licencia de separar, les provee continuamente agua para la frescura, y riego de sus tablares, y para la conveniencia de su Casa. Despues de la Iglesia Cathedral, no hay dentro, ni fuera de la Villa Edificio que llegue à la hermosura de su Convento. La casa del Governador està en un sitio elevado, donde tiene dispuesta de tal modo la vista de las demàs, que los texados de estas son el nivél de los cimientos de la suya. Haciendo juicio de todos estos Edificios, por la descripcion que nos hace el Doctor Fryer de los que viò, no tienen mas que un estado; cubierto de ramas, y hojas de cocos; las ventanas son de madera, y las paredes de piedra barro. Su magnitud no passa de quatro varas, cuya mitad ocupa la puerta. Los muebles corresponden á su forma, y tamaño.

Las Fortificaciones de la Villa, no parece que se han aumentado mucho despues del tiempo del Almirante Drake, y del Cavallero Sherley. Dampierre dice, que desde el sitio donde se desembarca, se vè casi al nivel del Mar, un Fuerte pequeño, donde se hace la guardia con cuidado. En lo alto de la montaña hay otro Fuerte, que parece mayor si se atiende á la Muralla que se divisa desde la Rada. Aunque tiene Artilleria no pudo saber el Autor su numero de cañones, ni qué uso puede tener esta Fortaleza; pero yá hemos visto que domína el Puerto, y la Villa. Philips assegura, que tiene doce cañones, y que està situada al Est de la Villa, y se descubre muy bien por la parte del Mar. Aunque tuvo tiempo de observar la guarnicion, no nos dice si era numerosa, y solo habla de siete, ù ocho casas pequeñas que se estaban hundiendo, y de una Iglesia que havia junto al Cuerpo de Guardia. A la orilla de la montaña observò un Parapeto, guarnecido de seis cañones pequeños de hierro, en tan mal estado, que no se mantenian en las cureñas. Cerca de la Ribera se distinguian otros seis pequeños apuntados àzia el Puerto, que hicieron salva al Navio en que iba el Doctor Fryer à las Indias Orientales. A poca distancia de esta Bateria se vé un Cuerpo de Guardia, que hace frente à la tierra, y se observan desde èl los Navíos que se acercan al Puerto.

El mismo Autor añade, que en las cercanìas de la Villa, es el País montuoso, y lleno de rocas; pero que en lo interior de las tierras

es

es muy agradable, bien regado, y surtido de todas commodidades para la vida. ROBERTS *En diversos tiempos.*

No será inutil añadir à la Descripcion de Roberts, las reflexiones de otros Escritores sobre la Bahia, ò Puerto de Santiago.

El Doctor Fryer dice, que su figura es un semicirculo de quatro millas de extension, que su punta mas abanzada mira al Sud-Ouest-Semi-Ouest, y Sud, que el fondo está lleño de coral de todas especies, la Ribera arenosa, y acomodada para el desembarco. El Capitan Philips dice, que la Babia de Santiago es mas pequeña, y mas peligrosa que la de Praya, cuyo fondo es de piedra, y muy malo. Dampierre declara, que es la peor Rada, en que se puede entrar, y que no tiene anclage seguro para mas de tres Navios, y aun estos, han de estàr muy cerca uno de otro. Una Embarcacion Inglesa, mandada por el Capitan Barrefoot, que fue à anclar allí al mismo tiempo, perdió en un instante dos ancoras, y el Autor tambien perdió una. Desde la Babia de Santiago se descubre claramente la Isla de Fuego, no distando mas que siete, ù ocho leguas. Por la noche se vèn las llamas que salen de lo alto de su montaña, y de dia el humo.

Philips observa, que se recela tanto en Santiago, el que se huyan los habitantes en los Navios Estrangeros, que no se permite en la Isla ninguna barca; y con efecto, ni en Satiago, ni en Praya las havia La misma guardia se hace con esta mira, mientras se halla alli alguna Embarcacion. Con este motivo refiere el Autor, que un viejo Oficial Flamenco, que mandaba en el Castillo, tuvo grandes deseos de irse con él; pero no se determinò á emprenderlo. Dampierre dice, que se hallan tan absolutamente sin Barcas, que se vèn obligados á comprar aùn la sal de los Navios estrangeros. Dapper llama al Puerto de Santiago *Porto Reibeyra*, *Corea*, y lo pone al Nord-Ouest de *Cabo Tubarao*, que al parecer es la punta Est de la Bahia. *El Piloto Inglès* dice, que el Cabo Tubarao está al Sud-Ouest de Praya, y el Puerto Reibeyra al Ouest de esta punta.

Segun el Capitan Philips, la mayor parte de los habitantes de la Villa es de Portugueses; pero en el resto de la Isla excede el numero de los Negros en veinte por uno. Fryer dice, que los naturales del Paìs, son de un hermoso negro, y de buena estatura; pero tan ladrones, y desvergonzados, que miran al rostro de un Estrangero con grande frescura, mientras le están cortando algun pedazo de vestido, ò quitandole el volsillo. Assi su modo de vestir, como su lengua, son una mala imitacion de los Portugueses. El que puede lograr un sombrero viejo con un lazo de cinta, un vestido hecho pedazos, unas bueltas blancas, y unos calzones, con una espada larga, camina con mucha gravedad, contemplandose, aunque sin medias, ni zapatos, y no se trocará por el mejor Señor de Portugal.

Las mugeres no son tan bien formadas como los hombres. Tienen los labios gruessos, el cuerpo mas recio, con la estatura mas pequeña, los pechos largos, y pendientes, y las manos muy anchas. Su vestido consis-

ROBERTS *En diversos tiempos.*

siste en un paño, ò un pedazo de tela, con que se embuelven desde la cintura hasta los pies. Lo demàs del cuerpo vá desnudo, y siempre andan descalzas. No obstante, las mas distinguidas llevan algunos collares, y brazaletes, con piedras falsas en las orejas. Tienen una especie de velo que les cae desde la cabeza hasta las rodillas, y un justillo con mangas perdidas.

Haviendo convidado varios habitantes al Doctor Fryer, solo se le sirviò, por grande obsequio, tabaco de humo. El Instrumento que les sirve de pipa se llama *Huble-Buble*. Este es una caña larga muy ahumada, que passando por medio de una concha de coco llena de agua, se aplica contra una especie de hornillo, donde se enciende el tabaco sin picar, y cada uno toma el humo todo el tiempo que quiere. A los habitantes de Santiago no son las buenas comidas lo que les adulan, porque no beben sino agua, y se mantienen con frutos de la tierra.

En quanto al govierno, hemos dicho yà, que la Isla de Santiago ha pertenecido siempre al Rey de Portugal. El Governador que manda en nombre de este Principe, estiende su jurisdiccion no solo á todas las Islas de Cabo-Verde, sino tambien à todos los dominios que tiene Portugal en la alta Guinèa.

La Villa de Santiago es Silla Episcopal, cuyo Obispo, que es sufraganeo de Lisboa, tiene en su Diocesis todas las Islas de Cabo Verde; lo nombra el Rey, y siempre và de Portugal. Además de el Palacio que tienen en la Villa, logra una hermosa Casa de Campo, á tres, ó quatro millas de tierra á dentro, que se llama Trinidad.

En el año de *1689*. era el Obispo, Governador Eclesiastico, y Civil; pero en el de *1693*. quando Philips passó à Santiago, era el Governador un Seglar, que mantenia su dignidad con bastante lustre. Su casa era espaciosa, con un hermoso patio, y un balcon de hierro, que daba vista al Mar. Convidò à Philips á refrescar, sirviendole una caxa de mermelada con pan blanco, y una botella de vino de Madera. No quiso ir à bordo, recelosò de lo que havia sucedido à algunos de sus predecessores, que fueron presos por Pyratas, haciendoles comprar su libertad á grande precio, ò sacandoles proviosiones. Su nacimiento era distinguido, y muy apreciables sus circunstancias naturales. Beckman, que estaba en Santiago el año 1713. hallò menos dificultad en persuadir al Governador de aquel tiempo, á que fuesse á su Navio, donde lo regaló muy bien; pero fue muy mal recompensado, pues haviendo admitido una comida en el Castillo el dia siguiente, se hallò tan malo al bolver à bordo, assi èl como todos los Ingleses de su comitiva, que tuvieron que recurrir à los contra venenos; pero fuesse por que era ya tarde, ó que la fuerza del veneno excedia los remedios, todos los convidados tuvieron unos vomitos terribles, con ansias, y convulsiones intolerables. Al quinto dia empezaron á restablecerse, aunque huvo dos que le devilitaron tanto, que murieron á pocos meses. Beckman partiò desesperado de no haver podido vengar tan grande perfidia

Aun-

Aunque la Villa de Santiago es muy pobre, y casi sin Comercio, observa Dampierre, que ademas de los Navios Estrangeros que arriban á ella por casualidad, van todos los años uno, ò dos Baxeles Portugueses en su ruta para el Brasil, vendiendo algunas mercaderias de Europa, y cargando las telas de coton que encuentran en la Isla. Los Comerciantes de Lisboa embian tambien cada año un Navio, que toma azucar; y buelve directamente á Portugal con esta carga. Dampierre hallò en el Puerto, dos Embarcaciones Portuguesas, que navegaban al Brasil, y un Pingüe Inglès, que havia comprado en otra Isla, asnos para la Barbada.

Roberts En diversos tiempos.

Ninguna provision se puede comprar en la Isla de Santiago, sin licencia expressa del Governador, y èl solo tiene derecho para vender ganados. Haviendo ido Dampierre de Praya para comprar refrescos, hizo pregonar el Governador su arribo, con lo que le fue facil hallar maiz, y aves, en trueque de la sal que llevaba; pero los ganados los comprò del mismo Governador, con la necessidad de pagarlos en dinero corriente. Philips fue tratado del mismo modo, solo con la diferencia, de que no llevando dinero, no pudo lograr vacas, ni bueyes, y se le ponderó mucho la licencia que alcanzò de tomar algunas cabras, y carneros à trueque de sal. A otro dia de su arribo viò cubierta la Ribera de Comerciantes, que le ofrecian naranjas, limones, cocos, y monos, quedando admirado de la multitud que llevaban de estos animales, no pidiendole por cada uno mas que un harapo de vestido, ò algunas varas de mala cinta. Dichos Comerciantes tenian unos, entre las piernas, una cabra, otros un puerco atado á la muñeca, algunos un mono sobre las rodillas, y varios con gallinas de Guinèa entre los brazos. Los Marineros Ingleses se apresuraban à hacer con ellos trueques, por camisas viejas, y caxas pequeñas, y otros muebles, porque nada es inutil en Santiago, cuya escena formaba un expetaculo entretenido.

Todos los Viageros convienen, en que nada se vende en esta Isla mas bien que los vestidos viejos. Ovington dice, que esta es la mercaderia mas corriente, y de que nunca se halla satisfecha la vanidad de los habitantes. A los vestidos viejos, añade Cornwal los cuchillos, y las tixeras, que dán mas ganancia que el dinero efectivo. Beckman vió á los habitantes de Santiago, correr al Puerto con su volateria, y sus mejores efectos, disputandose la preferencia sobre un cuchillo de dos sueldos, y llorando de disgusto, al vèr que los Ingleses lo daban á aquel, de quien admitian las mercancias. Antiguamente tenian allí un celebre mercado de Esclavos, que se transportaban immediatamente á las Indias Occidentales; pero este Comercio ha tomado yá otro gyro.

Praya, ò Playa, como lo llama Awkins, significa en Lengua Portuguesa, Ribera. El mismo Autor dice, que la Villa de este nombre està tres leguas de Santiago ázia el Est, en lo hondo de una Bahia, que tambien se llama Praya. Beckman pone el Puerto de Praya á quince grados de latitud del Nord, y veinte grados, y veinte minutos de longitud de Lon-

ROBERTS *En diversos tiempos.*

Londres; pero Dampierre señala catorce grados, y cincuenta minutos de latitud, y veinte y quatro grados, y quarenta y siete minutos de longitud Ouest de Londres. El primero de estos dos calculos es el que parece mas exacto, y no difiere de nuestro mapa, en quanto á la longitud, mas que cinquenta y cinco minutos; pero el de Dampierre lo excede en dos grados, y diez minutos. Segun noticias de Sher-Ley era Praya una Villa muy hermosa en el año de 1596. con un Fuerte guarnecido de seis cañones; pero ahora solo es una misera habitacion. En el de 1713. encontrò Beckman en ella por Iglesia, un mal edificio, con apariencias de Granja. Las Casas estaban dispersas á mucha distancia, sin forma de calles, y se veían las ruinas de un viejo Castillo, donde quedaban todavia siete, ù ocho cañones de hierro sin cureñas. Philips refiere, que en el año de 1699. tenian los Soldados del Castillo de Praya, una contextura de gente muy hambrienta; y aun el Oficial que los mandaba, manifestaba la misma necessidad. Este era un Flamenco anciano, que al parecer no havia tenido muy buena fortuna, quando miraba este empleo por recompensa. Manuel Paredes, que yá hemos citado, saqueò la Villa de Praya en 1582. y tambien la de Santiago. El Almirante Dracke la quemò tres años despues: y Sher-Ley la tomò en 1656. Luego diò con toda la Isla en poder de los Franceses en 1712.

Sir Juan Narborough, que se hallaba en Porto Praya en el año de 1659. dice, que propiamente no es Puerto, sino una hermosa Bahia de figura redonda, con montañas muy asperas á la parte del Est. Añade, que en el fondo de la Bahia, hay otra montaña donde está el Castillo con quatro cañones, pero con poca resistencia. En lo alto de la misma montaña havia otro Fuerte, con tres cañones, por el lado Nord de la Bahia: es la Ribera de arena, y de guijarro; pero cubierta de un bosque de cocos, que forma una perspectiva deliciosa, y un rio de agua dulce, que sale del Valle, y entra en el Mar por medio de la arena. Esta agua no solo es abundante, sino de tan buena calidad, que se conserva mucho tiempo embarcada. Por la parte de Ouest, muy cerca de la Ribera, ha puesto la naturaleza una Isla poblada de yerva, que Narborough hizo segar para sus animales. La Rada no es asilo muy seguro para las violencias; porque un Pyrata, ò qualquier otro Navio de guerra, puede quitar en ella los ganados, sin temor de los Fuertes; y aun la mejor Flota no pudiera librarse de algunos Brulotes que intentàran su ruina, porque corriendo siempre un viento de Mar, y hallandose toda la Bahia abierta, del Est al Ouest-Sud Ouest, tiene dos puntas, por las quales con dificultad se puede evitar la sorpressa.

Sondeando Philips con cuidado á Porto Praya, halló con igualdad, un buen fondo de arena, desde diez hasta siete brazas. Alli anclò entre la Ribera, y la Isleta, con el Fuerte, y la Iglesia al Nord-Ouest-quarta de Ouest: los vientos de comercio corren en ella entre Nord-Nord Est, y Est Nord-Est. La noche es tranquila, y las madrugadas frescas con un corto viento de tierra muy suave.

Barbot dice, que la Rada es bastante grande, para contener al ancla, so-

ſobre catorce brazas, una Flota de cien Baxeles detràs de la Isleta. Algunos Viageros, como Dampierre, y Cornwal, la llaman por corrupcion *Bahia de Prior*. Narborough le dá el nombre de *Priam*; ſino es que ſea eſta falta del Impreſſor. Dampierre celebra mucho la bondad del Puerto, y dice, que en tiempo de paz, rara vez ſe halla ſin Navios. Antiguamente era como coſtumbre eſtablecida de los Ingleſes, Franceſes, y Holandeſes, anclar en èl, en ſus Viages á las Indias Orientales, à las Coſtas de Guinèa, ó á Surinam. Los Portugueſes tambien deſcanſaban alli quando iban al Brasíl; pero à la buelta tocaban pocos Navios.

ROBERTS *En diverſos tiempos.*

Beckman nos dice, que una milla al Eſt del Puerto, hay otra Bahia, tan ſemejante à eſta, que ſin inſtrucciones muy ciertas puede cauſar equivocacion, y aun èl miſmo ſe engañó, ſin embargo de que muchos de los ſuyos las havian viſto muchas veces. En la una ſe tiene la Isla de Mayo deſcubierta á la punta Eſt de la Bahia, en lugar de que en la de Porto Praya ſe pierde por algun tiempo la viſta de eſta Isla, haſta eſtàr bien abanzados para anclar en la primera. Tambien ſe tiene la cumbre de la Isla de Fuego, enfrente de la quarta Oueſt de la Bahia; ſiendo muy creible, que eſta Bahia al Eſt de Porto Praya, no es ſino *Porto Portate*, de que habla Roberts. Mientras Beckman eſtuvo en Praya, cogiò una prodigioſa porcion de peſcados, como ſargos, carpas, y cangrejos muy grandes, y particularmente del que ſe llama *Soldado*, al parecer porque ſu color es ſangriento, con eſcamas, del tamaño de un eſcudo, pueſtas en orden como las de la carpa, y ſalieron algunos que peſaron haſta ochenta libras. Demàs de eſtos, tiene la Bahia peſcados de todas eſpecies.

El Comercio de Praya conſiſte en ganados, aves, y frutas, que los habitantes llevan á los Navios, para trocarlos, como en Santiago, por veſtidos viejos, y particularmente por lienzo. En el año de mil ſeiſcientos ochenta y tres, en el Viage de Dampierre, tenian aun la libertad, de vender tambien ſus ganados mayores, y algunas veces no los daban ſino es por dinero; pero diez años deſpues, que era el de 1693. en el Viage de Philips, no podian comprarſe dichos ganados, ſin licencia del Governador de Santiago.

Los habitantes de Praya ſe diſtinguen, aſsi por ſu orgullo, como por ſu pereza; ſiendo eſta en tanto grado, que ſin embargo de la fertilidad del País, quieren mas bien ſujetarſe á recibir ſu alimento, y demás coſas neceſſarias para la vida, como del acaſo, que aplicar ſu trabajo, è induſtria al cultivo. En quanto al orgullo, ſi ſe pregunta al mas vil habitante del Canton, que de ordinario no tiene con que ſatisfacer el hambre, quièn es, y còmo ſe llama, reſponderá prontamente, que es pariente muy cercano de algun Señor Portugès, y que èl, ò ſus Padres, fueron deſterrados por una ſentencia injuſta, ſobre falſos indicios, y el mas modeſto ſe hace hijo de algun Capitan, ù de un Coronèl. Sin embargo, eſtas gentes tan nobles, comunmente no tienen verguenza de ponerſe, y adornarſe con un veſtido viejo de qualquiera Eſtrangero y

ROBERTS *Eu diversos tiempos.*

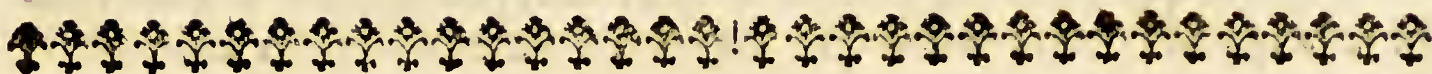
es expectaculo bien curioso, verlos obstentar con fiereza los andrajos, que acaban de trocar por sus frutas, y aves, aunque sea la camisa de un simple Marinero. La libertad de sus mugeres, es muy grande, no siendo de admirar, que con todos estos vicios se hallen en tal miseria; y aun los mismos Oficiales, no se hallan exemptos de la pobreza. Ovington assegura, que en el año de 1689. ofreció al Comandante dos quesos, y otras provisiones de Mar, con la esperanza de lograr pan fresco, cuyo regalo recibió con mucha ansia; pero no se encontró en todo el Canton un pedazo de pan que venderle, ni que darle; antes bien miraban los habitantes, como un especial favor, el que les franqueasse algunos pedazos de vizcocho. Todos los Viageros concuerdan en atribuirles un vicio mucho mas odioso, que es la inclinacion al robo. Dampierre advierte, à todos los que descansan en su Bahia, que estèn continuamente alerta, ó que tengan por cierto que se les desaparecerá quanto haya á su rededor. En otro parage dice, que no ha visto en ninguna parte tan comun el robo, como en Praya; y que en lo claro del dia, hurtarán un sombrero à vista de un concurso numeroso, huyendo de tal modo, que es inutil seguirlos. Ovington añade, que conviniendose dos, ó tres de ellos para robar à los Estrangeros, se esfuerzan unos à mantenerles conversacion, mientras otros les quitan el sombrero, ò la espada. Si encuentran alguno solo en la imediacion de la Villa, lo despojan enteramente; y Beckman observa, que tienen tanta ligereza en los pies, como destreza, y sutileza en las manos; hurtando tanto quanto encuentran, fiados en su agilidad para huir.

En el Comercio usan de la misma desatencion, faltando á la buena fee; y declara Dampierre, que si passan à sus manos las Mercaderias de un Estrangero, antes que èste reciba las suyas, perderà seguramente las que haya entregado; ni aun puede afsegurarse de que dexe de quitarseles las que haya recibido yá. Beckman habla de una insolencia, que les es muy ordinaria en la venta de sus ganados. Los llevan atados por los cuernos, ò por las piernas, con unas cuerdas podridas; y luego que han recibido el precio, segun su ajuste, y los han entregado, se retiran á alguna distancia, donde hacen juntos un ruido terrible, gritando, y silvando. Los ganados, aquienes ha causado alguna estrañeza el rostro blanco de los Compradores, se acaban de espantar con este ruido; y se agitan de tal modo, que rompen la cuerda, huyendo immediatamente á las montañas de donde han salido.

Dampierre juzga, que los habitantes de Praya han recibido la inclinacion al robo de sus ascendientes, que eran reos transportados, y se ha hecho en ellos como hereditaria. Tambien puede presumirse, que la corrupcion de sus costumbres, procede del Comercio con los Pyratas, que freqüentan mucho este Puerto.

§.V.

ROBERTS *En diversos tiempos.*



§. V.

ISLA DE SAN FELIPE, U DE FUEGO

ESTA Isla, que fue descubierta por los Portugueses, el primer dia de Mayo, que se celebra la fiesta de San Felipe, y Santiago, recibiò el nombre de uno de estos dos Santos, como Santiago lo tomò del otro, y Mayo del mes, por haverse descubierto en un mismo dia. Sin embargo, se llama comunmente Isla de Fuego, à causa de su Volcan.

Su punta Nord-Est, està diez y seis leguas de la punta de Terrafal, en la Isla de Santiago. Se coloca á quince grados, y veinte minutos de latitud del Nord, y seis grados y cinquenta y quatro minutos de longitud Ouest de Cabo-Verde.

Roberts observa, que la Isla de Fuego, y de S. Juan son muy pequeñas, y poco freqüentadas por los Ingleses: que los Planes que han publicado de ellas, son muy imperfectos, y sus descripciones nada menos; pues representan lasCostas de estas dos Islas como muy peligrosas; y la Isla de Fuego en particular como desierta; y las Radas como muy malas, que todos son errores de que se desengañò Roberts por experiencia.

La tierra de la Isla de Fuego, es la mas alta de todas las Islas de Cabo-Verde, ò mas bien no es mas que una montaña continuada desde la Ribera hasta el centro de la Isla, que forma su cumbre. Desde el Mar no se descubre en ella el menor Valle. Las entradas no parecen á lo mas sino *Barrancos*, formados por el agua, que corre en tiempo de lluvias. Sin embargo, quando se está en tierra, se vè que estos Barrancos, son Valles profundos, y sus margenes montañas muy elevadas. Por tanto, no se puede justificar á los que, juzgando solo por las apariencias, han pretendido que toda la Isla es una sola montaña. *Froger* dice, que no es mas que un Volcan; y Dampierre, que un grande monte bastante alto. Entre los muchos que hay en efecto en esta Isla, el mas alto es el Pico, donde está el Volcan; pero no es superior à otra montaña que se estiende del Sud-Est al Nord-Ouest, y forma los limites de la jurisdiccion del Capitan *Montainuh*.

El Pico, ó Volcan, que hace dár á esta Isla el nombre de *Fuego*, està situado en el centro, y puede decirse que llega al segundo estado de las nubes, porque la Isla tiene montañas inferiores, cuya cumbre se oculta en ellas muchas veces, como la suya. El Volcan arde continuamente, y arroja llamas, que se distinguen desde muy lexos por la noche. *Froger* dice, que ha visto la llama en la obscuridad, y el humo de dia; y segun Beckman causan un horrible expectaculo las llamas, que se elevan por la noche en torvellinos de humo; y dice, que no dexó de verlas entodo un dia, aunque se hallaba sesenta millas de distancia.

ROBERTS
En diversos tiempos.

Roberts, que passó algun tiempo en la Isla, refiere, que es tan extraña la magnitud de las peñas que arroja el Volcan, como increible la altura á que las eleva. El ruido que causan en su caída, rodando, y quebrandose en la falda de la montaña, puede oirse facilmente à ocho, ó nueve leguas, como èl lo experimentò; y lo compára al del cañon, ó mas bien al de un trueno. Muchas veces viò rodar piedras encendidas, y los habitantes asseguraron, que se veían en ocasiones correr de la cumbre de la montaña arroyos de azufre, como torrentes de agua; y que podian recoger una grande porcion. Dieronle muchos pedazos que encontrò, semejantes al azufre comun; pero de un color mas vivo, y que en estando encendido era mas brillante. Añade, que el Volcan arroja tambien algunas veces una porcion tan extraordinaria de cenizas, que no solo cubren algunos parages immediatos, y siempre ahogan algunas cabras, cuya circustancia confirman otras Relaciones. El Autor del Viage de Antonio Sherley, à Santiago, y à las Indias Orientales, assegura, que passando de noche por cerca de la Isla de Fuego, cayò tanta ceniza sobre el Navio, que cada uno podia escribir su nombre con el dedo en todas las partes de la tilla. Ovington observa, que salen del mismo parage tantas piedras pomex, que se vèn nadar sobre el agua, y las llevan muy lexos los corrientes, haviendolas visto hasta Santiago.

No debemos omitir, el que al tiempo del primer descubrimiento, no tenia la Isla, Pico, ni Volcan; pues el Pico se ha formado por grados, desde la erupcion de las llamas; y si se creen algunas Relaciones, todos los dias se vá aumentando.

Los Isleños de Fuego, tienen una tradicion muy singular del origen de este monstruso Fenomeno. Refieren, que los primeros habitantes de la Isla, fueron dos Sacerdotes que se havian retirado à ella, para acabar su vida en la soledad. Se ignora si eran Mineralistas, Metalistas, Alchimistas, ó Hechiceros; pero mientras su residencia, encontraron una mina de oro, y cerca de ella establecieron su habitacion. Quando huvieron juntado una buena porcion de este precioso metal, perdieron el gusto de la vida solitaria, y buscaron la ocasion de un Navio para bolverse à Europa. Uno de ellos que se creía superior á el otro, se apoderò de la mejor parte del tesoro; lo que causò entre ellos una disputa tan viva, que usando de todos sus sortilegios, hicieron arder toda la Isla, pereciendo los dos en las llamas, que con su diabolico arte havian formado. Este incendio se apagó despues, sino es en el centro donde el fuego ha continuado obrando sus furias.

Roberts es casi el unico Escritor de quien se ha recibido alguna luz, sobre la Geografia, y la Historia Civil, ó Natural de Fuego. Aunque esta Isla se halla sin rios, y tiene tan poca agua dulce, que los habitantes se vèn precisados en muchos Cantones, á andar siete, ù ocho millas para encontrarla, no dexa de ser bastantemente fertil en maiz, en coloquintidas, y en melones de agua; pero no produce bananes, platanos, ni casi otra fruta, que higos silvestres.

Sin embargo, se encuentran algunas Guavas, plantadas en los jardines

nes, naranjos, y manzanos silvestres, con alguna porcion de Viñas, de que hacen los habitantes una corta porcion de mal vino, que beben antes de acabar de cocer; aunque Barbot dice, que Fuego, y Braba, producen el mejor vino de Cabo-Verde. La Isla no tiene otro Canton desierto, que el Pico, y la otra grande montaña que la atraviessa. Quando los Portugueses empezaron á habitarla, llevaron consigo varios Esclavos Negros, y algunos rebaños de vacas, de cavallos, de asnos, y de puercos. El Rey hizo poner en ella, bastantes cabras, que se abandonaron en las montañas, donde se han hecho muy monteses; y la utilidad de sus pieles pertenece á la Corona. El que tiene el encargo de esta renta, logra el titulo de Capitan de la montaña, con tanta autoridad, que nadie se atreve á matar una cabra sin su licencia.

Roberts En diversos tiempos.

Como la Isla de Fuego nunca ha sido frequentada de Navios Estrangeros, procede de esto la opinion, de que absolutamente es desierta; y muy fiado Froger en esta falsa idèa, no se ha detenido en decir, que los Portugueses han procurado muchas veces poblarla; pero que la multitud de rocas, y cenizas del Volcan, han sido obstaculos insuperables. Dampierre se contenta con observar, que la Isla es de poca inportancia; y que tiene algunos habitantes que viven, segun dice, cerca del Mar, al pie de la Montaña; pero es cierto, que tiene á lo menos, trescientos, ó quatrocientos. Roberts, que procurò instruirse con muchos informes, refiere, que à la verdad quedò desierta por muchos años; pero que haviendo concedido el Rey de Portugal á muchos de sus Vassallos, que quisiessen establecerse en ella, la propriedad de las tierras que cultivaron, fueron bastantes los que passaron à ella: siendo como costumbre establecida en Santiago, el conceder al tiempo de morir, la libertad à los Esclavos Negros, es muy verosimil, que un grande numero de estos libertos, eligieron su retiro en la Isla de Fuego, como hemos observado de otras Islas; y que los Portugueses los han abandonado, por las razones que quedan yà explicadas. Sin embargo, la mayor parte de estos Negros libres, tienen las tierras de los Blancos, quienes han conservado la propriedad de los mejores Cantones, principalmente en las orillas del Mar. Hay algunos Blancos que tienen hasta treinta, ò quarenta Esclavos; y muchos Negros los compran tambien por coton, que corre en la Isla en lugar de dinero, como el tabaco en Marilán, y en la Virginia.

Los mas habitantes de Fuego professan la Religion Romana; pero con infinitas supersticiones, que han tomado de los Negros. Tienen una grande aversion à los Pyratas, desde que padecieron los saqueos de estos malvados.

Fuego era antiguamente el mejor mercado de coton de las Islas de Cabo Verde. Los Navios Portugueses cargaban tambien en ella Barrafouls para Guinèa; pero han sacado tantos, que ha quedado como seco este manantial; de modo, que lo que otras veces era la principal produccion de la Isla, llega oy á faltar. Esta escasèz de coton en las Islas de Santiago, y de Fuego, ha obligado à los Portugueses á prohibir con ri-

ROBERTS *En diversos tiempos.*

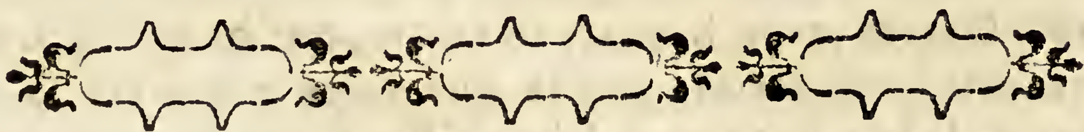
rigorosas penas, que lo vendan á los Franceses, è Ingleses, que iban tambien á hacer cargazones enteras para la Guinèa. Este reglamento subsiste en Santiago; pero como Fuego no tiene Aduana, padece mucho abuso.

Los habitantes de esta Isla, hacian en otro tiempo un grande Comercio de asnos, y de mulas, que mantenian en grande numero, y vendian à buen precio; pero una larga sequedad los destruyó de tal modo, que pocos años antes del Viage de Roberts, solo quedaban dos en toda la Isla. No obstante, yà empezaban á multiplicarse, y los Isleños deseaban mucho que los Navios de Europa fuessen à renovar este Comercio. Aunque Roberts no nombra esta Rada, parece evidente que es la de la *Ghata*, por la descripcion que de ella hace en otro parage.

La mayor parte de Blancos, residen en la Villa con el Governador; pero tambien tienen algunas casas de campo en las tierras que posseen, y hacen cultivar á sus Esclavos. La principal renta de estas plantaciones era antes el coton; pero desde que la Isla se halla sin èl, mantienen los proprietarios muchas piaras de puercos, aves, y otros animales, que sus Negros saben criar. El Governador de Fuego era un Portuguès, que en otro tiempo havia mandado un Fuerte, ò una Factoria de Portugal, en la Costa de Guinèa.

Es muy estraño, que Roberts no dè aqui alguna explicacion de lo que llama Villa, ni de la situacion, y nombre proprio de esta Plaza. En el Diario de su Viage habló de un Fuerte en la Isla de Fuego; pero en su descripcion no hace mencion de èl. Sin embargo parece cosa cierta, que Villa es aqui el mismo parage que cita Dapper en su descripcion de Africa, donde dice, que al Ouest de la Isla de Fuego, hay una Rada con un Castillo construido al pie de una montaña; pero que un corriente impetuoso, que passa por delante de esta Rada, la hace muy incommoda para los Navios: que los que navegan del Est àzia este sitio, deben tomar al Nord, quando se acercan á èl, pues de otro modo no arribarian sino con mucho trabajo; porque no solo tendrian que combatir con el viento, sino que el fondo es de tal desigualdad, que puede engañar à cada instante, no haviendo reposo, ni seguridad, sino en la misma Rada, y debaxo del Castillo.

La Isla de Fuego, ù de San Felipe, fue tomada el mes de Septiembre de *1596.* por el Cavallero Antonio Sherley, que gastò mucho tiempo en encontrar sitio aproprosito para el desembarco, ni pudo poner su gente en tierra, sino con grande dificultad. El Escritor de su Viage dice, que á excepcion del agua dulce, no encontrò en la Isla mas que miseria, ò infeccion.



§.VI.

Roberts En diverſos tiempos.

§. VI.

ISLA DE SAN JUAN, O BRABA.

LA ſituacion de la Isla de San Juan, es á quince grados, y veinte y cinco minutos de latitud del Nord, y ſiete grados, y dos minutos de longitud Oueſt del Cabo-Verde. Se cuentan ſeis leguas al Eſt, deſde la Bahia de Fuerno en la Isla de San Juan, haſta Villa de San Felipe. Tambien ſe dà à la Iala de San Juan el nombre de Braba, que ſignifica Silveſtre, al parecer porque ha eſtado deſierta mucho tiempo. Su terreno es muy alto, y compueſto de montañas, que ſe elevan una ſobre otra en forma de pyramide. Sin embargo, como es tan corta ſu diſtancia à la Isla de San Felipe, ù de Fuego, parece baxo en ſu comparacion. Es fertil en maiz, en coloquintidas, en melones de agua, en bananes, y batatas. Abunda mucho en vacas, cavallos, aſnos, y puercos.

Franckhn, cuyas aventuras hemos leido en el Diario de Roberts, le dixo, que toda la Isla no era mas que un peñaſco eſteril, dividida por algunos Valles, cubiertos de una capa ligera de tierra, donde los bananes, las coloquintidas, y batatas, crecian muy bien: que ſe hallan en ella muchos higos ſilveſtres, que ſirven de alimento à los habitantes: que produce tambien algunos papas, y que los que trabajan en cultivar el maiz, lo cogen con abundancia; pero que los perezoſos ſe mueren de miſeria: que muchos habitantes mantienen vacas, cavallos, aſnos, y puercos, y que eſtos principalmente ſon muchiſsimos, porque los Isleños no comen ſu carne ſino en los dias de fieſta; y que las cabras monteſes ſe multiplicarian infinito, ſi no ſe huviſſe deſtruido la mayor parte. Su mucha eſcasèz ha hecho eſtablecer una ley, de que no pueda matarlas otro que el Governador, con la mira de conſervar à lo menos la eſpecie; y los *Cauſa dars*, ſon los unicos que pueden mantener perros de caza, con licencia del Governador.

Quando eſte quiere hacer una monteria general, cita á todos los Isleños, con orden de juntar todos los perros de la Isla. Tienen una eſpecie de eſtos animales, que es un medio entre el podenco, y el galgo, muy parecidos al mungrèl de Inglaterra; pero con las piernas mas cortas, el cuerpo mas pelado, y mayores las orejas. Deſpues de la caza ſe juntan los Isleños, y el Governador les diſtribuye parte de la que han cogido. Lo demàs lo embia à ſu caſa; pero es para repartirlo entre los viejos, y pobres. Tambien dá algunas pieles, y todas las demás ſe entregan à los dueños de las tierras donde ſe ha tenido la diverſion. Si el Governador caza ſolo, ò embia á ſus criados, diſtribuye á ſu arbitrio las pieles y la carne; y aun eſte es uno de los principales beneficios de ſu empleo. Roberts ſupo de los habitantes, que el Rey de Portugal havia dado poco tiempo antes eſta Isla à una Dama de ſu Corte, y que ſe

jun-

ROBERTS *En diverſos tiempos,*

juntaban para ella, en un Almazén fabricado de propoſito, todas las pieles de macho, y de cabra; pero deſpues ſupo que ſe dexaron podrir ſin aprovecharſe de ellas.

La carne de cabra, como la de los demàs animales de la Isla, es flaca en extremo; y yá ſe ha viſto, que faltandole à el Autor ſebo para calafatear ſu Barca, el Governador que queria darle eſte ſocorro, diſpuſo una monteria, y que de quarenta cabras, ò machos que ſe mataron, no ſe sacò mas que quatro, ò cinco libras de ſebo, y otras tantas produxo una vaca de las mas gordas que tenia el Governador en ſus Vacadas.

La Isla de San Juan es muy abundante en ſalitre, y el Governador ofreció à Roberts componerle la cargazon de una Faluca tan grande como la que havia perdido, que era de ſeſenta Toneladas. El ſalitre ſe forma en las cuevas, donde todas las paredes eſtàn llenas, y en las huecos de los peñaſcos, donde ſe halla de dos dedos de grueſſo. Roberts tuvo la curioſidad de hacer diverſas pruebas de la tierra de la Isla. En ciertos parages ſacò $\frac{3}{22}$ de nitro, y en otros deſde $\frac{1}{20}$ haſta $\frac{1}{32}$ Uió que la mayor parte de las rocas, eſtá impregnada de eſte mineral, y aumentada de nitro, como de un genero de liga; porque en la Eſtacion lluvioſa, en que la humedad diſſuelve las ſales, obſervò, que las rocas ſe encoſtraban de èl, y que la ſequedad lo hacia caer luego en polvo. Tambien ſe perſuade á que eſta Isla es rica de minas de cobre; y puede ſer que en metales mas finos: ſus pruebas ſon, que encontró muchas fuentes accidas con vitriolo, de lo que ſe aſſegurò facilmente, poniendo en ellas un cuchillo muy limpio, que en menos de un minuto ſe cubriò de partes de cobre muy grueſſas, y de un color caſi tan hermoſo como el de el oro. Dexandolo alli por mas tiempo lo hizo ſecar deſpues, y raſpandolo, cayò algun polvo de verdadero cobre. Los parages raſpados, conſervaron tambien por algun tiempo la apariencia del cobre dorado. En algunas fuentes ſe tinturaban los cuchillos, mas preſto que en otras, y ſe diſminuía lo accido, á proporcion de la diſtancia del manantial.

Roberts encontró diferentes eſpecies de arena peſada; una de un azul algo negro; otra que tiraba á purpura; alguna clara, y brillante; y otra de un encarnado ſubido. Tambien encontrò una que excedia al hierro en peſo, y caſi ſe igualaba con el plomo.

Un dia que trepaba por las rocas al Sud de la Isla, deſcubriò un peñaſco que brillaba á alguna diſtancia, como el oro bruñido; y mirado de cerca, le pareciò cubierto de un dorado muy grueſſo. Flotandolo con la mano, no hizo alguna mudanza; pero con un cuchillo hizo caer un polvo tan menudo, que apenas pudo recoger alguna parte. Obſervò, que el peñaſco parecia algo negro debaxo de eſta ſuperficie dorada; y por otras obſervaciones reconociò, que ſolo ſe doraba en los tiempos de lluvia, quando el agua havia empezado à caer de las montañas. Otras veces repitió ſu obſervacion; pero debemos notar, que ſi las apariencias fueran tan fuertes como las repreſenta, principalmente en quanto á los mo-

metales de que habla despues, no havrian dexado los Ingleses de sacar partido de tan buen descubrimiento.

ROBERTS
En diversos tiempos.

Otro dia, que reparò en un peñasco, que brillaba del mismo modo, con infinitas pajuelas de oro, las encontrò casi todas como unas fibras, del gruesso de un cabello; pero tambien descubriò algunas como una aguja ordinaria; y sirviendose de su cuchillo, recogiò el peso de una dragma, que no pudo dudar que fuesse oro sòlido, á lo menos en el juicio que pudo hacer con su vista. Añade, que siguiendo sus diligencias encontró una parte mas compacta, de lo largo de un dedo, costandole dificultad sacarla de la roca, porque la vena entraba mucho mas, y le fue preciso doblarla de diferentes modos, despues de haverla raspado con el cuchillo para poderla arrancar. Su gruesso era el del hilo bramante; pero haviendose roto el cuchillo en esta operacion, tuvo que abandonar su empressa, para unirse con sus Negros, á quienes se guardó muy bien de comunicar lo que havia visto. Sin embargo, antes de dexar la Isla, dixo alguna cosa al Governador, aunque sin descubrirle el parage; y como hasta entonces no se havia hecho este descubrimimiento, dice, que está persuadido, á que nadie havrá adelantado tanto la curiosidad, y sucesso. Tambien hallò en diferentes parages *la Manteca de Oro*, de que hemos hablado en la descripcion de la Isla de Santiago; pero no tan abundante, aunque sì con tanto brillo, y con la misma apariencia de oro.

La Isla de San Juan abunda mucho en pescado, y acuden tambien las tortugas, ovando en ella, en la temporada de lluvias; pero los habitantes no comen sus huevos, del mismo modo que los de Santiago, y de San Felipe; aunque en las demás Islas se tienen por plato delicioso, como le pareció al mismo Roberts. El principal exercicio de los Isleños, es la pesca de caña, que es lo que los hace tan cuidadosos del naufragio de los Navios, y tan codiciosos de los mas leves instrumentos de hierro que pueden libertar. Entonces havia en la Isla un Negro anciano, que tenia un martillo, y con carbon de higuera hallò el arte de hacer anzuelos de clavos, y vendia cada anzuelo por otro clavo, y por la provision de pescado que necessitaba. Añade Roberts, que el pescado de la Isla es tan voraz, que se pudiera tomar con un gancho simple sin cebo.

Es de notar, que casi todos los pescados de la Isla de San Juan tienen los dientes grandes, y cortantes; de modo, que los Isleños se valen de bastantes precauciones, para que no corten sus cuerdas. Los cebos ordinarios son el cangrejo, que es el mas seguro, y la carne de las demàs conchas, y aun la del mismo pescado, que acaba de cogerse.

Como Roberts no tuvo en mucho tiempo otra diversion que la pesca, pudo observar el mètodo con que recogen los Isleños la sal. Esta se forma con el calor del Sol en los huecos de las rocas, donde ha quedado agua del Mar: y aun los Negros no dexan de echarla á mano quando el tiempo está tranquilo. Solo se necessitan dos, ò tres horas de

ROBERTS *En diverſos tiempos.*

Sol para eſta operacion ; y Roberts ſe admiraba de encontrar ſal del grueſſo de dos pies , en los parages donde no havia viſto mas que agua; como de vèr ſacar dos fanegas de un hueco , que no tenia mas que doce , ò quince pies de extenſion. Se inclina à creer , que ciertas rocas tienen una qualidad que apreſura la formacion de la ſal , y que otras al contrario , tienen alguna coſa que la impidan. En algunas notò, que deſpues de la exalacion del agua , no queda mas que un ſedimento cenagoſo , pero muy ſalado ; y algunas veces una coſtra muy delgada , que ſe mantiene encima como el cremor de tartaro ; quando en otras ſe produce una quarta , ò un tercio de ſal , á proporcion de ſu tamaño , y del agua que hay en ellas.

Los habitantes recogen primero la ſal , y deſpues ſe ocupan al anochecer , en ſalar el peſcado que han cogido , y dexandolo toda la noche en el monton de ſal , lo eſtienden á otro dia de madrugada , para ſecarlo à el Sol. Entonces pueden comerlo ſi los eſtrecha la hambre ; pero eſto no ſucede de ordinario , ſino á el fin del dia , quando han concluido ſu peſca.

En los ſitios donde peſcan con mas freqüencia , acoſtumbran dexar algunas vaſijas de barro , que les ſirven para cocer el peſcado ; porque ſon muy apaſsionados à el caldo ; y lo prefieren á el de cabra ; y aun al de vaca.

Las Baleas, que ſon una eſpecie de Ballenas , vàn en los tiempos ordinarios de ſu zelo , à las cercanías de las Islas de Mayo , y de Santiago; pero principalmente à las de San Juan. Roberts vió en la Bahia de Fuerno un macho , y una hembra , que ſe mantuvieron tres dias en un continuo recreo. Por la noche ſe entraban en el Mar , y à otro dia à las ocho , ò las nueve bolvian â la Bahia , durmiendo algunas veces en ella dos horas, tan immobles , como un Navio ſin velas ; y unidos en una diſpoſicion , que era muy facil herir á uno , ò à otro , ò à los dos juntos. Añade Roberts, que la hembra es la mitad mayor que el macho. Eſtas baleas ſon muy comunes tambien en las Coſtas del Brasíl , y para peſcarlas ſe uſa el miſmo mètodo que para las ballenas de Grunland ; y ſe ſaca de ellas aceyte. Algunos pretenden que el ambar gris,no es otra coſa que la eſperma de eſte peſcado, que ſe eſparce en corta porcion al tiempo de juntarſe,y que no ſiendo al principio mas que una eſpecie de jalea algo blanca , adquiere, flotando en el agua, ſu color, y dureza. Añaden, que la eſperma virgen , ó la primera que ſe eſparce es blanca , y traſparente, y que conſerva el miſmo color deſpues de congelada. Roberts aſſegura haver viſto eſte ambar-gris blanco ; pero no pudo deſcubrir la cauſa de ſu blancura, ni ſu origen. El Padre Labat, en ſu Hiſtoria de Africa Occidental, ridiculiza eſta opinion ; pero ſino es el ambar la eſperma de ballena , no nos queda duda en que ſea alguna ſubſtancia , odorifera, formada en alguna bolſa immediata á ſus teſticulos. En otro tiempo ſe hallaba mucho ambar-gris en las cercanías de las Islas de San Juan ; y un Portuguès , llamado *Juan Carneyra* , que fue deſterrado de Lisboa por cierto delito , y que haviendo adquirido una Chalupa pequeña , comer-

cia-

ciaba en las Islas de Cavo-Verde, encontrò en sus Viages un pedazo de ambar-gris, de increible magnitud; y no solo logró ser llamado á su Patria por esta felìz pesca, sino que con el fruto de su tesoro compró en Portugal algunas tierras considerables; y la roca, en cuya immediacion lo favoreciò la fortuna, conserva todavía su nombre.

ROBERTS *En diversos tiempos.*

El numero de los Isleños no excede de doscientos, y aun en el año de 1700. no llegaba mas que à 100, segun relacion de un Negro de San Nicolás, que havia ido alli, y vivìa quando Roberts arribò. Este Autor los representa como los mas ignorantes, simples, y los mas humanos de todas las Islas. En otro parage alaba mucho sus virtudes morales, principalmente su caridad, la humildad, y hospitalidad. Se dán por muy ofendidos si se reusan sus beneficios; y su respeto à la edad abanzada, dice el Autor, que puede servir de exemplo á todos los hombres del mundo; pues atienden á todos los ancianos de qualquiera classe, y nacion. Francklin hizo á Roberts, desde el primer dia que lo viò, una pintura del caracter de los habitantes, que acreditó siempre por la experiencia. Dixole, que no necessitaria pescar, ni tomar el menor trabajo para su alimento; porque los Isleños ofrecerian voluntariamente todas las cosas de la Isla. Las mismas ofertas havian hecho á Francklin, que solo se exercitò en la caza, y en la pesca, para desterrar su melancolìa.

Mientras el Autor estuvo enfermo entre ellos, nunca se cansò su cuidado de proveerle quanto necessitaba, sin que se passára dia en que no lo visitasse algun habitante, informandose por menudo de su salud, y llevandole algun ave, ò fruta. Tambien lo visitaba el Governador casi todos los dias, y le embiaba dos, ò tres veces á la semana un quarto de cabrito. Todo este tiempo estuvo alojado en casa de uno de los principales Negros de la Isla, y quando recobrò la salud, le quedaban cincuenta y una aves de los regalos que se le havian hecho, y entre ellas dos codornices; ademàs de una grande porcion de leche, y de muchas tortas de bananes, que son un compuesto de bananes, y maiz.

El pescado sirve de la principal parte de su alimento, con especialidad el caldo, que queda despues de cocido. Instabanle mucho á Roberts, que lo usára en su enfermedad, como el mejor remedio, que podia encontrar para la calentura. Acostumbraban hacer sopas de coloquintidas, hirviendolas por mucho tiempo, para darles cierta consistencia. La flor de maniocke, y de maíz, les sirven para lo mismo, y tambien hacen de uno, y de otro una buena especie de pan.

Tienen otra pasta, que llaman *kus kus*, compuesta de harina de trigo de Indias, hervida en agua fria, hasta que toma consistencia. Entonces la cortan en rebanadas, secandolas al Sol. Si estàn bien secas, se conservan por muchos meses, y son muy parecidas al Vizcocho del Mar. Roberts assegura, que, en la necessidad, puede servir en un Navio hasta la Barbada.

No há mas que un siglo, que está poblada la Isla de San Juan. Sus habitantes se reduxeron por mucho tiempo á dos familias de Negros, hasta

ROBERTS *En diversos tiempos.*

ta el año de 1680, que destruyendo el hambre la Isla de Fuego, passaron á la Isla de San Juan algunos de aquellos habitantes, en una Embarcacion Portuguesa. Los Negros de San Juan los recibieron con alegria, quienes yá havian aumentado mucho las cabras, y vacas, y principalmente los puercos, que dexaron los Portugueses en la Isla quando la descubrieron. La compassion natural movió á los Negros à darles parte de sus ganados; de lo que procedió, que cada uno procuró mantener separadamente los suyos, y que introduciendose el gusto de la propriedad, llegó à tenerse por mas rico el que tuvo habilidad para criar, y mantener mas. Solo las cabras se dexaron en las montañas, continuando en ser monteses.

Los nuevos habitantes de San Juan enseñaron á los otros el arte de hilar el coton, que crecia naturalmente en la Isla, y à hacer un genero de tela para cubrirse; porque antes andaban desnudos, como la mayor parte de los Negros de la Costa de Guinèa. Tambien les comunicaron los principios de la Religion Romana, à lo menos en quanto havian sido capaces de aprenderlos ellos mismos en la Isla de Fuego, de donde havian salido; pero un Sacerdote de dicha Isla tuvo el zelo de hacerse llevar á San Juan, donde procurò cultivar esta primera semilla del Evangelio, y bautizó á todos los Negros. Es verdad, que pudo despues dudarse de la bondad de sus intenciones, quando se viò que exigía algunas recompensas muy mercenarias, por el servicio que les havia hecho; pues à unos les sacó telas de coton, á otros coton crudo, é indigo; y en fin, de cada uno lo mejor que tenia, hasta los ganados, de que hizo le dieran mucha parte. Entonces dexò la Isla, concediendo por ultimo favor à los Isleños una Missa, que les dixo en una caberna de la Bahia, de donde tomò el nombre de Fuerno de Padre. Ofreciòles bolver todos los años, lo que cumpliò por muchos consecutivos; pero un dia que estaba diciendoles Missa en la misma caberna, se desprendió parte del peñasco, y sepultó al Sacerdote con treinta de los assistentes. Por tres dias se oyò el ruido de sus lamentos, sin que fuesse possible darles el menor socorro. De este modo, la Isla de San Juan, quedò mucho tiempo sin algun Ministro Eclesiastico, lo que diò lugar à el origen, y mezcla de muchas supersticiones. Passados algunos años, emprendió el Obispo de Santiago la Visita de toda su Provincia, dexando en cada Isla Ministros bien ignorantes. A la de San Juan le tocò un Sacerdote Negro, de quien era quarto successor, el que Roberts encontrò alli; y assegura este Escritor, que aunque no sabia la Lengua Latina, havia aprendido á leer en el Missal, y celebraba los Divinos Oficios, y administraba los Sacramentos; pero toleraba el uso de las supersticiones establecidas, como lavar los niños antes del Bautismo, poner tierra en la cabeza à las Doncellas, en la ceremonia del Matrimonio, por señal de sujecion, regar con agua las sepulturas, y algunas veces con una porcion del jugo del melon de agua, &c. Siendo un Protestante el que hace esta relacion, no dexa de añadirle algunas reflexiones injuriosas á la Iglesia Romana.

La

La Isla de San Juan se halla tan abandonada de Comercio, que en el espacio de siete años no arribaron á ella mas que dos Navíos estrangeros. Roberts supo de Francklin, y de los Negros que los Marineros de algunos Navios Franceses, que iban á cargar mulas à San Felipe, havian tocado muchas veces en S. Juan, en sus Chalupas, para comprar aves, y otros refrescos; pero como no havia llegado ninguno en mucho tiempo, concluían los Isleños, que los Franceses havian suspendido el Comercio de San Felipe, ò que encontraban en otra parte que en San Juan, las provisiones que necessitaban.

Roberts En diversos tiempos.

El Governador de la Isla administra la Justicia, y sentencia los Pleytos de poca entidad, que se subscitan entre los habitantes. Si se niegan à obedecerlo, tiene facultad para ponerlos en una prision, que no es mas que un Parque descubierto, como en los que se encierra el ganado en Europa.

Alli dice el Autor, que se mantienen algunas veces muchos dias, sin intentar huirse, siendo muy raro el que se rebela; pero quando hay alguno, tiene derecho el Governador para bolverlo aprender, y hacerlo atar de pies, y manos en la misma prision, con una guardia, para que se mantenga en ella, hasta que satisfaga á su contrario, y pida perdon al Pùblico. Aun en el caso del homicidio, no se estiende la autoridad del Governador á más; pero Roberts no supo que huviesse exemplar de tan abominable delito; y se le asegurò, que un homicida, en caso de que lo huviesse, le guardaria aprisionado hasta que llegasse la sentencia del Governador de Santiago, ù de la Corte de Portugal. Algunas veces por faltas ligeras, y principalmente quando el reo es de mucha edad, no se le da por prision mas que su cabaña, ò la de otro, lo que se mira como un especial favor; porque la prision pùblica es un castigo tan temible en San Juan, como el ultimo suplicio en Inglaterra. En el año 1722. se llamaba el Governador *Leonèl Consalbo*, y tenia el empleo de Thomás Santi, que se hallaba con el titulo de Procurador de la Isla de San Juan, y residia ordinariamente en la de Fuego.

Los Mapas, y Relaciones de los Pilotos, estàn llenos de errores, en quanto pertenece à la Isla de San Juan, no reconociendo mas que una buena Rada, y aun representando su entrada como muy dificil, por la abundancia de rocas. No obstante, San Juan tiene muchas Bahías, ò Radas, donde puedan retirarse los Navios; y la principal, y mejor es la de Fuerno, que significa Horno, ò Cueba, yá porque ha tomado este nombre de la aventura tragica que hemos referido, ù de su misma figura, que la pone à el abrigo de todos vientos. Con efecto, si se abanza hasta la roca de Kay, donde se halla bastante agua para un Navio de primer orden, se llega à estár cercado de la tierra de tal modo, que no se puede percibir mas que un ligero ambiente, de los vientos Sud por Est, y Sud por Ouest, cuyo unico efecto es algunas veces, precipitar el agua del Mar en la Bahia.

Como al que nunca ha llegado à ella, es muy dificil reconocer su entra-

ROBERTS *En diverſos tiempos.*

trada : dà Roberts para ello las ſeñales ſiguientes: Quando ſe llega ázia la punta Nord de San Felipe, ò Fuego, ſi el tiempo eſtà ſereno, ſe deſcubrirá la Isla de San Juan; pero ſi el tiempo eſtà obſcuro, que es lo mas ordinario, ſe tomarà al Nord por Oueſt haſta dos leguas de San Felipe, donde ſe encontraràn las Isletas. Tireſe deſde alli ázia la mas Oriental, acercandoſe à ella baſtante para diviſar ſu punta Nord, y continueſe ſiguiendo la Coſta à diſtancia de una milla, haſta eſtár en frente de la punta del Sud. Tomando deſpues directamente àzia la punta Nord-Eſt de la Isla de San Juan, que es baxa, y llana, y no puede equivocarſe, ſe navegarà á lo largo lo menos media milla, haſta dár en el Sud de la Isla, donde ſe empezarà a ſeguir la Coſta à diſtancia de lo largo de un cable, ſe arribarà delante de una grande caberna, que ſe deſcubre en las rocas, y ſe verá muy preſto à menos de un quarto de milla una punta baxa de roca, que ſe abanza algo, y ſe tiene de frente. Deſpues de eſta punta ſe encontrarà à Fuerno; y para doblarla ſe ha de eſtàr algo á lo ancho, porque la Bahia eſtá tan cerca, y hace codo, que ſeria dificil entrar en ella de otra ſuerte. Aunque puede anclarſe en ella por todas partes, el parage mas ſeguro es por el lado del Eſt.

Si ſe vá del Eſt à San Juan, ſe tendrà cuidado de no abanzar mucho àzia la punta Sud de San Félipe, porque con un viento comun, ſeria impoſsible llegar à Fuerno, ni aun á otra parte de la Isla.

Al Nord-Oueſt de San Juan, ſe encuentra otra Bahia, que ſe llama *Faciend de agua*, y ſe reconoce en muchos Bananeros, ademàs que no hay en ella otro Valle, que ſe deſcubra por la parte del Mar. La Ribera de eſta Bahia no es comoda; pero ſe puede anclar con ſeguridad ázia el centro por la parte del Nord, ſobre ocho, nueve, ò diez brazas de un fondo muy bueno, y ſe diſtingue un arroyuelo de agua dulce, que corre caſi haſta el Mar.

Mas abaxo, à la parte Sud-Oueſt de la Isla, cerca de una punta baxa, y llana, que ſe eleva de repente, ſe encuentra la Bahia de Ferrier, que es doble, ò dividida por unas rocas de extraordinaria altura. Eſta Rada es muy hermoſa, y muy acomodada ſu Ribera para el deſembarco. Detrás del parage mas Sud-Eſt de la Coſta, ha for mado la Naturaleza un Lago, ò Eſtanque de agua dulce, que ſiempre eſtá lleno de la que cae de las montañas. En la parte Nord-Eſt de la Bahia, hay una roca que forma una eſpecie de Dique, á donde pueden llegar las Chalupas. Eſta Eſtacion ſeria excelente, ſi no eſtuviera expueſta à el ayre violento, que ſale de los Valles, principalmente en los meſes de Noviembre, Diciembre, y Enero, que algunas veces ſon de tanto impetu, que arrancan los Navios de ſus ancoras; cuya deſgracia havia ſucedido algunos meſes ántes, à una Fragata Portugueſa. Tampoco es ſegura la Bahia en la temporada de las lluvias, ni en la de los vientos inciertos. Eſtà deſcubierta á los del Sud-Eſt, Sud, y Sud Oueſt, que algunas veces levantan las olas haſta poder eſtrellar una Embarcacion contra las rocas de la Coſta; pero en lo demàs del año es muy bueno el anclage, particularmente en los meſes de Marzo, Abril, y Mayo, en que ſe logra por la tarde vientos ſuaves de Mar,

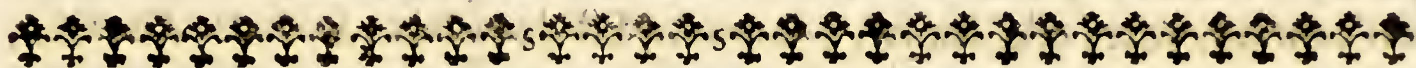
y

y toda la noche, hasta las diez de la mañana, corren los de tierra muy agradables. Añade Roberts, que la Bahia de Ferrier, es mas freqüentada que la de Fuerno, por ser mas conocida que esta.

Roberts En diversos tiempos.

Scio es otra Bahia de la Isla de San Juan, muy buena, y arenosa; pero de dificil entrada, y sin agua dulce. La de *Sal Point*, ù *de la punta de arena*, se halla explicada en el Diario de Roberts, y por desgracia es celebre por su naufragio. Otras Bahias tiene la Isla, que no merecen atencion, y à la extremidad de las Isletas, ázia la punta mas Sud Ouest, se halla una rinconada pequeña, en forma de vela tendida, en que puede anclar un Navio de poco porte. Aunque tiene muchas rocas, y grandes piedras, se descubre claramente el fondo, que es de siete hasta doce brazas, y la disposicion del sitio hace que se pueda entrar, y salir de ella sin riesgo.

Por mucha claridad que procuremos dàr à las Islas de Roberts, es dificil que el Lector no perciba con freqüencia su omission; pero hemos querido mejor dexar algunas veces su obscuridad, que suplir temerariamente los nombres, y cosas que no tienen mas apoyo que el suyo.



§. VII.

ISLA DE SAN NICOLAS.

SEgun el Capitan Roberts, San Nicolás, ò *San Nicolao*, que es el nombre de que usan los habitantes, se estiende mas en longitud que las demás Islas de Cabo-Verde, á excepcion de la de Santiago. Paraghisi, su principal Puerto, dista treinta leguas al Ouest de Palmera, en la Isla de Sal, y está diez y seis grados, y quarenta y cinco minutos de latitud del Nord, y seis grados veinte y cinco minutos de longitud Ouest de Cabo-Verde.

Dampierre dice, que su figura es triangular, y que el mas largo de sus tres costados, que está al Est, tiene lo menos treinta leguas, y los otros dos, à veinte cada uno. Añade, que es montuosa, y todas sus Costas esteriles.

Roberts la representa generalmente como una tierra muy alta, y su parte mas elevada es una especie de pilon de azucar, que se puede llamar monte; cuya cumbre forma un pico, aunque no termína en punta, y se le llama monte *Gourda*. Su situacion es al Nord Ouest de la Isla; pero bien dentro de la tierra, y por qualquiera parte que se arribe del Mar, se descubre á distancia de nueve, ó diez leguas.

La Costa de San Nicolás es tan libre, y limpia, que desde la punta Est, hasta media legua de la de Sud Ouest, puede seguir un Navio la Ribera á tiro de piedra.

En la Estacion de los tiempos variables, no hay Rada segura en la Isla; pero quando llega el verdadero viento de Comercio, tiene dos, ó

tres

Roberts
En diversos tiempos.

tres Bahias medianamente buenas. La mas immediata á la Villa, es la de Paraghisi donde se puede anclar seguramente, porque nunca corre en ella otro viento que de la Ribera. Tambien tiene una rinconada donde se puede anclar entre quatro amarras de tierra; pero Roberts describe otra Bahia en que prefiriò el anclage para libertarse de la molestia de los habitantes; y aun que no la nombra, hay mucha apariencia de que es la de *Puerto Vetho*. La de Paraghisi es un canal largo, entre dos puntas de roca, donde las Embarcaciones pueden estár como en un rio, yá sobre sola una ancora, yà à el apoyo de una simple amarra; y esta situacion las exponeà verse sin cessar incommodadas por el concurso de los habitantes. El camino de Paraghisi à la Ciudad está casi llano, lo que es rarissimo en todas estas Islas donde la tierra está cortada en todas partes por las rocas, y montañas. Al Norte de Paraghisi,à distancia de media legua, se halla un pequeño banco de arena, cubierto de solo quatro brazas de agua.

Se encuentra despues la Rada de *Porto Lappa*, que no puede equivocarse, porque se descubre al Sud de la Isla; pero el fondo es malissimo para los cables, y ancoras. Al Est de Porto Lappa, casi en la mitad del camino, entre esta Rada, y la punta Est de la Isla, se halla Currisal, que tiene agua dulce en abundancia, y una situacion muy commoda para las Embarcaciones. El mejor sitio para echar el ancora, está muy al Est, donde se está cubierto. Tiene delante à *Petra de Looma*, ó la roca terrible, contra la qual viene el Mar á romper con un ruido continuo, lo que ha motivado verosimilmente el nombrarla de este modo. Esta Rada no es favorable al Comercio, porque està situada á diez y seis, ò diez y ocho millas de la Ciudad, y el camino lleno de rocas, con la necessidad de baxar, y subir continuamente.

Todas las Bahias que acaban de nombrarse, principalmente las de Paraghisi,y de Currisal, son poco frequentadas de Estrangeros, y el unico motivo que pudo encontrar Roberts de ello, es, que no tienen señal alguna en que puedan conocerse. Sin embargo, à excepcion de la temporada de los *Tornados*, siempre se hallan á lo largo de la Costa algunos Pescadores, ù otros Isleños, entre quienes se puede lograr un Piloto. Demás de esto, navegando con mas lentitud à vista de la Ribera, se dà tiempo para que se junten los habitantes cerca de las Bahias, en bastante numero, para reconocer su entrada.

La Rada mas celebre de la Isla de San Nicolás es la de Terrafal, ò de Trefal, que está al Ouest de la Isla; y es facil de distinguir por la multitud de grandes Barcas, que los Isleños tienen siempre en ella, y entran, ò salen continuamente. En esta Bahia, que es muy limpia, se halla por todas partes un fondo excelente, y en particular al lado del Nord, por la parte del Mar, à distancia de un quarto de milla de la Ribera, ha puesto la Naturaleza un peñasco puntiagudo, y á los dos lados de esta punta, dos valles tan estrechos, como profundos, de donde sale algunas veces el viento con mucho impetu. Para librarse de estas peligrosas ventiscas, es necessario anclar, en frente de dicha punta, que

es

es entre los dos Valles, donde se encuentran desde diez y seis, hasta tres brazas.

Roberts En diversos tiempos.

Tambien observa Roberts, que se halla atravessada por un grande banco de arena; pero cubierto de diez brazas de agua; y que despues de haverlo passado, se encuentra un fondo de doce, trece, y catorce brazas, que disminuye por grados hasta quatro, ò cinco.

Casi no hay parage en la tierra baxa de la Isla, donde no se encuentre agua cabando, excepto quando ha faltado la Estacion de las lluvias; pero no se necessita este socorro, porque à media milla del Mar la hay siempre muy buena en el Valle, de donde la llevan los habitantes á buen precio en sus borricos. Desde la Bahia de Terrafal, se pueden descubrir en un dia claro todas las Islas de *Sotabento*; pero si el tiempo es algo obscuro, no se distingue la de *Chaon*, ù de los *Perros*.

La Villa de San Nicolás, es una de la de mejor fabrica, y de las mas pobladas de todas las Islas de Cabo-Verde; aunque las casas no son tan grandes como en Santiago, tambien fundadas, ni con tan buenos texados, pues no los tienen sino de paja, ù de hojas de arbol, aun la misma Iglesia. En quanto á lo demás, y principalmente en la regularidad de las calles, es mejor San Nicolás que Santiago; aunque algun tiempo antes del Viage de Roberts, descansando en la Isla un Pyrata Inglès, llamado el Capitan *Averry*, quemò parte de la Villa, sobre algunas quexas que pretendia tener contra sus habitantes.

Causa estrañeza, que Roberts no haya puesto en su mapa, la Villa de San Nicolàs, ni la de Santiago. Tampoco dà en su relacion otro nombre á la Villa de San Nicolás, que el de la *Isla*; y quando dice, que Paraghisi està mas cerca de ella, que ninguna otra Rada, solo la dá á conocer con el nombre general de *Villa*.

Haviendo abordado Dampierre al Sud de la Isla, en el año de 1683. fue à verlo el Governador á la Ribera, y le dixo, que su Villa Capital estaba en un Valle, á catorce millas de la Bahia donde anclò su Navio: que tenia mas de cien familias, además de otros muchos habitantes que se hallaban dispersos en sitios mas remotos.

Jannequin dice, que de todas las Islas de Cabo-Verde, no havia en su tiempo habitadas, sino es la de Mayo, y San Nicolàs; y sin duda se fundó en esto Ovington, para contar diez Islas desiertas, entre las doce que contaba.

Roberts assegura, que antes de la hambre, tenia San Nicolás mas de dos mil Familias; y que oy no excede su numero de mil, y quatrocientas; que en el espacio de once, ò doce meses, antes de su arribo, havian muerto quinientas de hambre. Para el govierno Eclesiastico tienen un Sacerdote Portuguès, porque todos professan la Religion Romana; pero aunque se halla alli mas pura que en las demás Islas, y aunque en la de Santiago, y con menos supersticiones, son de un caracter tan duro, y tan indocil que este Padre Espiritual tiene mucho trabajo en governarlas. Todos son Negros, ù de color de cobre, con el cabello crespo, á excepcion de un corto numero de raza Francesa que dexó alli el Piloto

ROBERTS *En diversos tiempos.*

Maringuoin, y de tres Portuguefes viejos, con dos, ó tres mugeres ancianas, de la mifma Nacion. Dampierre dice, que el Governador que lo vifitó, y otros tres, ò quatro Isleños de los mas diftinguidos, que le hicieron el mifmo obfequio, era el mas blanco de quantos havia vifto; pero no dexaba de fer muy moreno. Iban veftidos con baftante decencia, armados todos de efpadas, y piftolas; pero la Comitiva, que era de treinta, ò quarenta hombres, no parecia fino un monton de infelices, cuya defnudèz fe cubria folo con algunos harapos viejos de veftidos.

Las mugeres de la Isla fon mas dieftras en fus manos, y con la aguja, que las demás de todas las Islas. La que fe pone en pùblico con una cofia fin bordar, fegun el gufto de las mugeres de Buena-Vifta, fe la acufa de pereza, y groffera. Tambien fon mas modeftas, y nunca fe ponen defnudas delante de los Eftrangeros, como acoftumbran las de San Juan; y quando no eftán trabajando en el campo, fe encuentran fiempre ocupadas en hilar, ó cofer.

En la Isla de San Nicolás, fe habla la Lengua Portuguefa con una exactitud, poco comun en las mejores Colonias de efta Nacion; pero fi los habitantes tienen efta femejanza de Lengua con los Portuguefes,no fe parecen menos al Populacho de Portugal, en fu inclinacion á robar á los Eftrangeros, y en fu favor para derramar fangre, quando los anima algun motivo de odio; y ufan de fus cuchillos, con tanta crueldad, como deftreza. Roberts experimentó fu gufto particular en el robo, pues hallandofe en fu Isla con un Marinero el año de 1722. entraron muchos en fu Barca, y obfervando el parage donde havia puefto lo mejor que le quedaba, tomaron derecho de fu defgracia para apoderarfe de ello, diciendole con grande infolencia, que afsi la Barca, como todos fus bienes, eran fuyos;porque no huviera podido evitar fu perdida fin fu focorro, y porque le havian llevado algunas botellas de agua dulce: lo que dice Roberts, que eran dos falfedades; pues fe hallaba feguro á el ancla, y el agua que le llevaron la gaftaron ellos mifmos.

En quanto á las producciones naturales de efta Isla,obferva Roberts, que fe hallan las mifmas efpecies de arena, y de piedras que en San Juan; y los habitantes pretenden, por una tradicion antigua, que fe halla en ellas Plata, y Oro, aunque ignoran el modo de facarlo. Tambien produce la Isla falitre, y manteca de oro, pero en menos cantidad que en Santiago, y en San Juan.

Dampierre refiere, que fin embargo de las montañas de San Nicolás, y de la efterilidad de fus Coftas, hay en el centro de la Isla algunos Valles, donde tienen los Portuguefes fus viñas, y plantas, con bofques para leña. El terreno, fegun Roberts, es fertil en maiz, platanos, bananes, coloquintidas, melones de agua, y de olor, limones, limas, y naranjas. Se vèn algunas cañas de azucar, de que hacen los habitantes melaza. Tienen viñas, de que facan en buenos años fefenta, ù ochenta pipas de un vino Tartareo; cuya cantidad fupo Roberts por el diezmo del Sacerdote. El precio ordinario, es de tres libras efterlinas por cada

pi-

pipa; pero rara vez se encuentra por Navidad; y su vendimia se hace por los meses de Junio, y Julio.

ROBERTS *En diversos tiempos.*

Antiguamente se hallaba en ella mucha sangre deDrago; pero el arbol que la produce, se ha hecho tan raro, que duda Roberts si se rocogen anualmente veinte, ò treinta libras de esta goma, y por lo regular es corrompida, y contrahecha. Los habitantes atribuyen la ruina de sus arboles, al Pyrata *Avery*, que haviendo quemado su Villa, y cortado las higueras para hacer las Chalupas, y los Esquifes de su Flota, los obligò à emplear sus arboles de Drago, para los suelos, y techos de sus nuevos Edificios; con efecto, apenas se vè en sus casas otra madera, aunque siendo hueca, y de poca dureza, no es muy á proposito para fabricas.

Antes de la nueva hambre, eran muy comunes en San Nicolás las cabras, los puercos, y las aves; pero aunque esta desgracia no duró mas que tres años, assegura Roberts, que havia causado mas destrozo, que en las demás Islas; porque no teniendo el Paìs casi otro Comercio, que el de los asnos, no se vè yà por lo regular un Navio, en el espacio de dos años, principalmente desde que no se necessitaban tanto estos animales en las Indias Occidentales, lo que hizo á los habitantes mas industriosos que à todos sus vecinos. En un tiempo mas feliz, tenia tal abundancia de cabras, y de vacas, que sin disminuir el Capital, pues no las mataban sino à proporcion del producto, embarcaban de ordinario en los Navios annuales de Portugual, dos mil pieles de cabras de las tres Islas de San Nicolàs, Santa Lucia, y San Vicente; y cien pieles de vaca, que solo se sacaban de San Nicolàs; pero la hambre reduxo el numero de las vacas á quarenta, y aun el de las cabras monteses se havia disminuído de tal modo, que el Governador dixo à Roberts, que en tres años no podrian llevarse ningunas pieles á Portugal.

Roberts llevò à Buena Vista en su Barca, una ternera de año, que le regalò el Capitan Manuel Domingo, para matarla en su Viage, y mantenerse de ella; pero conservandola viva, la quiso dàr en la Isla de San Juan, à Nicolás Consalbo, donde havia estado alojado. El Governador se opuso á ello, con pretexto de que el derecho de criar y mantener vacas, solo pertenecia al Señor Propietario. Roberts propuso hacer este regalo à *Manuel Savarlgum*, pariente del Governador; y entonces, disfrazandose con otro pretexto el proprio interès, diò el Governador su consentimiento, diciendo, que se podia esperar que esta ternera sirviesse para producir un rebaño de su especie al Propietario.

La industria de los habitantes de San Nicolàs prometia, en juicio de Roberts, que se bolviesse á poblar su Isla muy presto de los animales que se acomodan mejor al País, principalmente puercos, y aves, de que yá havia pocas familias que no tuviessen bastantes, cuya restauracion sé havia hecho en el espacio de tres años con un sucesso tan feliz, que se podia yá cargar á buen precio una Embarcacion de aves, y de puercos; y aun de cavallos, cuya raza se havia llevado de Buena-Vista 14. años antes, por cuidado de un Capitan Francès, llamado *Rolland.*

ROBERTS *En diversos tiempos.*

Los habitantes de San Nicolás se hacen vestidos de tela de coton, en la misma forma que los de Europa, y saben trabajar los botones segun todos los modelos que se les dà. Tambien hacen medias de hilo de coton, y zapatos muy buenos, de los cueros de sus vacas, y cabras, que saben curtir con propiedad. Igualmente hacian de su coton muchas especies de paños, y colchas, que eran muy buenas para el Comercio de Guinèa; y los Portuguefes las llevaban á el del Brasíl, aunque haviendo sacado tanto, se ha hecho el coton tan raro como en las demàs Islas de Cabo-Verde, á excepcion de Buena-Vista. Demàs de esto, San Nicolàs nunca ha sido de mucho Comercio, y los asnos, y algunos refrescos para los Navios, han sido siempre sus principales riquezas. El Capitan Cawley que estaba alli en el año de 1683. comprò de los habitantes una provision de platanos, bananes, y vino; pero parece que la mejor parte de su Comercio se reduce à las infinitas tortugas que cogen, y otros pescados, en cuya pesca se exercitan mucho. Su Isla es la unica de Cabo-Verde donde se encuentran muchas Barcas, que les sirven para pescar entre las Islas de *Chaon de Branca*, de Santa Lucia, y de San Vicente. Venden el pescado à dinero corriente, ò por las cosas que necessitan; y los Portuguefes que tomaban en la Isla paños de coton, y colchas para el comercio del Brasìl, pagaban ordinariamente en moneda de Portugal, porque no llevaban generos del gusto de los habitantes. Los Ingleses, y Franceses los proveían de utensilios, y de otras mercaderias de su satisfaccion, por las que sacaban en trueque asnos, y refrescos; pero la misma hambre, que destruyò sus ganados, hizo salir tambien de la Isla todo el dinero que los Portuguefes havian dexado en ella; porque la necessidad en que se hallaban de todo genero de socorros, les hacia pagar à grande precio, aun las menores provisiones, que les llevaba un Navio, pues no tenian cosa que poder dár en trueque sino su oro, ó plata.

Antiguamente era Señor Proprietario de la Isla de San Nicolás, el Marquès *Das Minhas*, como de las de Santa Lucia, San Vicente, y San Antonio; pero despues de su muerte, entrò el Rey en possession de las tres primeras, porque San Antonio era la unica hereditaria en la casa das Minhas. El Marquès embiaba todos los años un Navio á estas tres Islas, por pieles de cabras, y cueros, que es la ventaja que sacò de la concession del Rey.

ISLAS DE CHAON, DE BRANCA, Y DE SANTA LUCIA.

Estas tres Islas, se hallan igualmente desproveídas de habitantes, y de agua dulce, y las dos primeras tampoco tienen ganados. Las Islas, ò mas bien la roca de *Chaon*, dista tres leguas al Oueft de Terrafal, y ván á ella los habitantes de San Nicolás à pescar en sus Barcas. Entre Chaon, y Branca es el fondo muy malo.

Isla Branca, ò la Isla Blanca, que sus Mapas llaman *Ilha Ronda*, es una roca muy alta, y escarpada, à dos, ó trés millas de Chaon, entre Est-

Sud-

Sud-Est, y Ouest Nord-Ouest, à donde tambien se và á pescar de la Isla de San Nicolàs. Al Sud de la Isla, ù de la roca, ha formado la Naturaleza una especie de rinconada, ó abertura, en donde pueden entrar Barcas; pero tan peligrosa con los vientos fuertes, que los Pescadores de San Nicolàs la freqüentan poco, aunque el pescado se halla con mucha abundancia. Roberts supone, que esta Isla ha tomado el nombre de una lista blanca, que se estiende à lo largo de la Costa del Sud, y manifiesta de lexos como unas Colinas de arena blanca. Entre Branca, y Santa Lucia, es el fondo desigual, y quebrado, con muchas rocas dentro, y fuera del agua; pero con alguna precaucion, puede passar un Navio sin riesgo, aunque es empressa peligrosa para los que no conocen estas Islas. Branca cria el *Guana*, animal muy conocido en las Indias Occidentales; pero que no se encuentra en ninguna otra Isla de las de Cabo-Verde, cuya figura es muy parecida al lagarto, y se hallan en Branca de quatro, ò cinco pies de largo.

Robert. *En diversos tiempos.*

La situacion de Santa Lucia, es al Ouest-Nord-Ouest de la parte Nord-Ouest de San Nicolàs, à distancia de tres, ò quatro leguas. Tiene dos Bahias muy buenas, una al Sud-Ouest, y otra al Sud Est de la Isla. Las cabras, y asnos son muchos, pero no tiene otros habitantes; sin embargo de que supone Barbo, en su descripcion de Guinèa, que esta Isla es la mas poblada despues de Santiago. El Canal que la divide de San Vicente, està tan lleño de rocas, que es temeridad entrar los Navios en èl.

El Freyer obserba, que en las cercanías de estas Islas, se vè el Mar encendido, y como brillante por la noche, hasta despedir chispas, por muy poco que se agite con el movimiento de los Navios, ù de los pescados; y aunque dice que havia leído algunas explicaciones de este Fenomeno en Rohault, y en otros Philosofos, no havia dexado de tenerlo por increible, hasta que se convenció por su propria vista.



§. VIII.

ISLAS DE SAN VICENTE, Y DE SAN ANTON.

LA Isla de San Vicente, es baxa, y arenosa por el lado Nord-Est; pero alta en casi todas las demás partes, y con muchas Radas, y Bahias.

La principal Bahia al Nord, es la de *Desgbat*, que se estiende ázia el Nord Est, entre dos puntas bastante buenas; lo que no impide que estè muy tranquilo el Mar en ella, y que puedan los Navios anclar con seguguridad en la Ribera; pero su entrada es tan dificil, como poco freqüentada con el viento de Comercio. Sin embargo, los Pescadores de S. Nicolas vàn à ella à la caza de Tortugas, aprovechando la calma de la mañana para entrar á remo.

ROBERTS
En diversos tiempos.

Por el lado Nord-Ouest, en frente de la Isla de San Antonio, se encuentra á *Porto Grande*, que es una grande, y hermosa Rada, donde se puede anclar en un excelente fondo de arena, à el abrigo de todos vientos. Se reconoce facilmente, en una roca muy alta, que parece una Torre, en la misma entrada de la Bahia, pudiendose passar por sus dos costados sin temor alguno. Si corre el viento á lo largo de la Costa alta, se padecen unas bufadas muy violentas; pero en passando de alli, se experimentan con mas igualdad. En esta Bahia hay bastante agua dulce, y leña, como tambien cabras monteses, si se quiere tomar el trabajo de matarlas.

Froger, y Freyer, que anclaron uno, y otro en esta Rada, la llaman Bahia de San Vicente, y nombran pan de azucar á la roca, ó Isla, que hay à la entrada, de la que no passaron mas que à tiro de fusil. Freyer dice, que encontró alli veinte y siete brazas de fondo, y que solo dista de la Ribera lo largo de dos cables: que rebolviendo para passarla, se hallan expuestos los Navios á un viento muy impetuoso, que corre de las montañas del Nord-Est; y que muchas Embarcaciones de la Esquadra de Mr. Duguè, perdieron su Perroquete: que esta roca, y la tierra baxa del lado del Nord, que se estiende desde el pie de las montañas àzia el Nord Ouest, y muy cerca de la Isla de San Antonio, fueron las señales que les hicieron distinguir desde el Nord, la entrada del Canal entre las dos Islas.

Anclaron en la Cala Sud por Est, sobre diez brazas de un buen fondo de arena, y de guijarro, algo al Est de la roca, y salieron à la Ribera para sacar su provision de agua, de un riachuelo que corre una grande parte del año, y entra en una pequeña Cala, la mas profunda al Nord de la Bahia; pero se hallaba entonces seco.

En el Mapa de Roberts, difiere mucho su figura de Porto Grande del Plan de Freyer, y este conviene con los Mapas Holandeses, á excepcion de que estos hacen la roca de la entrada mucho mayor, de lo que la representa Freyer. La situacion que Roberts dà à la misma Bahia, tampoco corresponde a la latitud de Freyer, que la pone à diez y seis grados, y cinquenta minutos del Nord, que son veinte y cinco grados menos que Roberts. Si el calculo de Freyer es exacto, se debe tambien tener por errada la latitud que dà Roberts à Paraghuisi, y por consiguiente la situacion de las otras tres Islas al Nord, que arregló segun dicha latitud; pero como ninguno de estos Escritores advierte, que hayan formado su juicio por alguna observacion actual, no podemos decir á qual de ellos debemos inclinarnos.

Porto San Pedro es una Bahia muy libre, y limpia de la Isla de S. Vicente, ázia la punta Sud-Ouest, donde se puede anclar sobre un fondo de arena, à la profundidad que se quiera; pero en las Estaciones inciertas es peligroso mantenerse en ella mucho tiempo, à causa de unos vientos improvisos que salen con impetu del Valle.

A excepcion de Sal, no hay otra Isla entre las de Cabo-Verde donde se cojan tantas tortugas como en San Vicente. Tambien abundan mucho

cho las cabras, y asnos, y el salitre es tan comun como en San Juan; pero no tan estimado. Roberts hizo la prueba al fuego de uno, y otro, y viò, que el primero dexaba siempre alguna sal fixa, y que el otro se dissipa enteramente, no siendo del que se forma cerca del Mar.

Roberts En diversos tiempos.

La Flota de Mr. de Gennens, que tocó en Porto Grande en el año de 1695. hizo en èl una pesca muy abundante, y entre muchos generos de pescados notò Roberts uno, á que llama *Bourse*, de extraordinaria hermosura, de cuyos ojos salen rayos, y tiene el cuerpo lleno de manchas exagonas, de un azul muy brillante. El unico refresco que logrò el Navio San Joseph quando Freyer estuvo en San Nicolàs, en el año de 1712, fue una grande porcion de pescado, que cogiò la Tripulacion en la Bahia, aunque no hay en ella mas que una Cala entre dos pequeñas puntas, al Est-Sud-Est, donde se puede usar de la red. Los demás parages estàn tan llenos de Rocas, que solo se usa en ellos del anzuelo. Entre muchos pescados singulares dá Freyer la figura del que llama *Grogneur*, que tiene los dientes blancos, el hocico muy largo, la cola de rata, y está lleno de manchas blancas. Se cogió uno de seis pies de largo, muy parecido al *Pertinbuabo* del Brasil. Tambien habla Freyer de la Bourse, que queda ya dicha, y fue facil juzgar en la porcion de conchas, y esqueletos de tortugas pequeñas de que estaba sembrada la Ribera, que vàn à ella en mucho numero. Los habitantes de San Antonio acuden alli todos los años á esta pesca, que al mismo tiempo les sirve de alimento, y de fondo para su Comercio

Froger assegura, que se hallan en San Vicente algunas tortugas que pesan hasta trescientas, ò quatrocientas libras. Sus huevos no necessitan mas que diez y siete dias para llegar en su perfeccion en la arena; pero los tortuguillos que salen de ellos, han menester nueve dias mas, para ser capaces de entrar en el Mar; de lo que nace, que las dos partes quedan de ordinario destruidas por las aves. Froger vió arribar un Navio de Nantes, que iba à cargar tortugas para la Martinica. Segun dice Freyer se encuentran muchas Ballenas en las Bahias de San Vicente.

La Isla es muy montuosa, y desproveída de agua dulce, y de leña, y como la Tripulacion del Navio San Joseph, encontró seco el riachuelo penetró mas adelante, sin descubrir al principio mas que lagunas saladas; pero despues àzia la punta Sud de la Bahia, se encontrò un arroyuelo, que desde las rocas baxaba à el Mar. Entonces se cabò la tierra para juntar mayor porcion de agua; pero costò mucho trabajo transportarla á bordo, porque el Mar se hallaba muy agitado. Aunque esta agua era muy dulce, y fresca, se corrompió en menos de ocho dias. A doscientos passos del arroyuelo havia un bosque de una especie de tamarindo, facil de cortar, y muy cerca de la Ribera.

San Vicente es una Isla desierta, y Mr. de Gennens encontrò en ella veinte Portugueses de San Nicolás, que havia dos años se empleaban en curtir pieles de cabras, cuyo numero es muy grande. Para esta caza tienen perros enseñados, y uno solo coge, ò mata cada noche doce, ò quince de estos animales. Freyer refiere, que halló en la Bahia algu-

nas

ROBERTS *En diversos tiempos.*

nas Chozas, cuyas puertas eran tan baxas, que no se podia entrar en ellas sin doblar el cuerpo hasta tierra. Los muebles que viò eran solo unas agujetas pequeñas de cuero, y algunas conchas de tortugas, que servian de assiento, y de vasos para el agua. Los habitantes, que eran algunos Negros, huyeron á vista de los Franceses, y aunque se descubrieron algunos en el bosque, no se les pudo alcanzar, ni hablar, y estaban enteramente desnudos. Al parecer, estos Negros, no eran mas que Passageros que havrian ido á curtir pieles, porque no sabemos de ningun Autor, que haya estado nunca habitada esta Isla.

A excepcion de las cabras monteses, que son dificiles de coger, no se hallan otros animales mas que un corto numero de pintadas. La tierra es tan esteril, que no produce fruto alguno, y solo se encuentran en los valles varios bosques pequeños de tamarindos, y algunos arbustos de coton. Mr. de Gennens descubriò tambien en ella algunas plantas curiosas, como el *Tithymalus*, *Arborescens, el Abrotanum-mas*, de un olor, y verdor admirable; una flor amarilla, cuyo tallo no tiene hojas; el *Palma Christi*, ò *Ricinus Americanus*, que los Españoles del Perù llaman *Pillerilla*, y pretenden, que sus hojas atrahen la leche, aplicadas en el pecho de las mugeres que crian. Su semilla parece exactamente à la pepita de la manzana de las Indias, y en el Paraguay se hace aceyte de ella. Del mismo modo encontró Mr. de Gennens algunas manzanas de coloquintida, y *Limonium Maritimum*, muy recio, chienden, y espliego, sin olor. Añade, que cerca de la roca que hay á la entrada de la Bahia, se pesca algunas veces ambar-gris, y que los Portugueses vendieron algunos pedazos á los Navios de la Tropa Francesa.

II. La Isla de San Antonio està situada á siete grados, y diez y nueve minutos de latitud del Nord, y ocho grados y dos minutos de longitud Ouest del Cabo-Verde. Esta es enteramente la mas Occidental, y la mas septentrional de todas estas Islas. Freyer la pone solo á dos leguas de San Vicente, y otros à seis. Su tierra es muy alta, y apenas cede por aquella parte á la de San Felipe, ò de Fuego. Por otro lado, si se considera la altura de sus montañas, y la profundidad de sus valles, no tiene menos terreno que Santiago. Dapper dice, que tiene dos montes, tan alto el uno con corta diferencia como el Pico de Tenerife, cuya cumbre se oculta de ordinario en las nubes. El agua dulce se halla en abundancia.

San Antonio no tiene mas que dos Puertos, ò Radas en que puedan anclar los Navios; y el mejor que està à la extremidad Sud-Ouest de la Isla, se llama *Terrafal*. Desde esta Rada à la Villa, y á los Cantones, habitados del País, es el camino tan largo, y tan penoso, que puede mantenerse mucho tiempo un Navío en ella sin que los Isleños lleguen á saberlo, y segun su proprio dicho hay quatro, ò cinco dias de camino; lo que debe atribuirse á su mucha aspereza, respecto de que la Isla no tiene mas que treinta y cinco, ò quarenta millas de largo del Nord al Sud.

La segunda Rada, que es menos una Bahia, que una Costa arenosa, se

se llama *Praya Simone*, y està descubierta à todos vientos; pero principalmente se està expuesto en ella, á el que corre con mucha violencia en el canal, que hay entre esta Isla, y la de San Vicente. El unico recurso en los mayores riesgos es ganar á *Porto Grande*, Rada segura, cuya descripcion tenemos yà hecha: no obstante en los tiempos favorables es bastante commodo el anclage en *Praya Simone*. Esta Bahia se conoce en una Aldehuela, con una pequeña Hermita que se vè en la parte del Nord. Una legua mas allá siguiendo la Costa, se descubre la Rada donde se puede anclar en el lado Nord-Est, sobre doce brazas hasta siete.

ROBERTS *En diversos tiempos.*

Al Nord de la Hermita, en distancia de media legua, se halla una Cala pequeña, llamada *Ribera de Traja*, donde se puede estár con seguridad en una Barca, porque el Mar està alli muy tranquilo, y la Ribera muy apacible. En el Valle hay bastante leña, y agua dulce. Dapper habla de otra Rada al Nord de la Isla, à diez y seis grados, y cincuenta minutos de latitud.

Los muchos arroyuelos de que està regada la Isla, hace los Valles tan fertiles, que San Antonio compite con todas las demás Islas del Cabo-Verde en el maiz, los bananes, platanos, batatas, calabazas, melones de agua, y de olor, naranjas, limones, limas, y guabas. Tambien se hallan en ella mas viñas, y si el vino no es mejor que el de las otras, no hay alguna en que sea mas abundante, y varato. No obstante dice Troger, que la Isla de San Antonio tiene buenos vinos, y excelentes frutas, y que siendo su ayre muy sano, y muy templado puede passar por un sitio delicioso.

Se cria en ella mucho indigo, y los Marqueses Das Minhas, han hecho alli grandes plantaciones, dirigidas por un Portuguès, que ha encontrado buenos mètodos para la separacion de la tintura. La planta, ò arbusto que produce el indigo, tiene mucha semejanza con el esparto; pero no es tan grande. Sus hojas son pequeñas, baxas, de color verde, muy parecidas á las del box, y se cogen en el mes de Octubre, y Noviembre, para disponerlas en forma de gachuela, de que se hacen tabletas, y bolas para la tintura.

El Marquès Das Minhas ha formado tambien plantaciones de coton, que se cultiva con cuidado, y algunas manufacturas de que salen buenas telas. El arbusto que produce el coton es casi del gruesso de un rosal; pero se estiende mucho mas, y sus hojas son de un verde de yerva, y parecen á la espinaca, y la flor es de un amarillo baxo. Quando se cae le sobstiene una bayna redonda, donde està encerrado el coton en tres casillas, y contiene tambien la simiente que es negra, y de figura oval, casi del gruesso de las habas, que llaman los Franceses arichots.

Los valles de la Isla de San Antonio estàn poblados de bosques, y entre muchos generos de arboles, se halla en abundancia el que produce la goma adragante, ò *Sangre de Drago*.

Los asnos, y puercos no solo son muchos, sino mayores, y mas fuer-

ROBERTS *En diversos tiempos.*

fuertes que en las demás Islas de Cabo-Verde. Las vacas son tambien muy comunes, y las montañas se hallan llenas de cabras monteses.

En uno de los montes de la Isla, se encuentra una piedra transparente, que los habitantes llaman topacio; pero Troger, que habla de ella, no se atreve à assegurar que sea la verdadera piedra de este nombre.

La Isla de San Antonio pertenece al Marquès das Minhas, creado poco hace Marquès de *Ghore*, que embia todos los años un Navio á las Islas de Cabo Verde para llevar à Portugal las rentas que le pertenecen, pues goza de las principales riquezas de la Isla, porque las vacas, las cabras monteses, la Sangre de Drago, las piedras preciosas, la manteca de oro y el ambar-gris, son suyos enteramente, y hay penas rigorosas contra los que se convencen de haver ocultado el ambar-gris. Sin embargo, observa Roberts, que con algun conocimiento de la Lengua del País es facil lograr de los habitantes con conveniencia, todo lo que produce la Isla. Anualmente se embia al Rey de Portugal cierta porcion de manteca de oro; pero el Autor ignora para què uso.

Se assegura en la Isla, que se halla en ella una mina de plata; pero que temiendo que el Rey se la apropie, difieren siempre los Marqueses das Minhas el hacerla abrir. Añadese, que un Particular que se retirò á los montes para hacer vida heremitica, sacò de ellos bastante porcion de oro para la carga de un asno.

Troger dice, que los Portugueses de San Antonio, como los de las demás Islas, son de un color obscuro, y moreno; pero de un caracter muy apacible, y sociable, cuyo elogio confirma Roberts, añadiendo, que su Isla es una especie de Almacèn de Esclavos. Dice, que en el tiempo en que los Portugueses hacian el Comercio de Esclavos para España, el Marqués das Minhas que vivia entonces, hizo comprar en Guinèa una cargazon de Negros, y los establecìò á su costa en su Isla, donde aprendieron muy presto de los Negros libres del País, el modo de formar las plantaciones, y de sacar con què mantenerse. Estos Esclavos multiplicaron con tanta prontitud, que sin los que el Marquès hizo transportar à Portugal, y al Brasil, componen los quatro quintos de habitantes, cuyo numero total es de dos mil, y quinientos. No solo tienen sus casas, y mugeres, como los Negros libres, sino tambien algunos bienes, que cultivan por sì mismos, con la dependiencia natural del Señor, baxo la autoridad de un Inspector, que ordinariamente es un Portuguès Europèo, con el titulo de *Capitan Moro*. De este modo se halla dividida la Isla en dos especies de Negros, entre los quales se mueven muchas veces grandes disputas, cuyo fin siempre es sangriento. Los Negros libres ponderan la libertad, y los otros les echan en cara, que no son mas que arrendadores, que pueden ser quitados quando quiera el dueño, y assignados tambien á la Esclavitud por la necessidad, ò por la voluntad soberana del Marquès. Estas injurias terminan de ordinario en golpes, y como los Negros libres son inferiores en numero, nunca sacan la venta-

ja,

ja. Aun el mismo Inspector tiene muchas veces bastante que hacer para reprimir la insolencia de los Esclavos ; pero como son mas utiles que los otros al interès del dueño , siempre se inclina el favor à su parte.

ROBERTS
En diversos tiempos.

La abundancia de provisiones hace à la Isla de San Antonio un lugar muy agradable para los Navios. Troger refiere , que haviendo embiado su Chalupa á ella desde San Vicente , no tuvo su gente mas trabajo que el de llegar á algunas casas muy immediatas à la Rada , de donde llevaron muchas aves, con bastantes frutas, como higos, ubas , bananes, naranjas , y melones de agua ; y dice, que se hace en la Isla un genero de pan, de una mezcla de maiz, y bananes. Algunos dias despues , los embiò al mismo parage por consejo de los habitantes , que havian ofrecido dár aviso à la Villa de su arrivo , y bolvieron cargadas las Chalupas con mil y doscientas aves , cien puercos , y veinte y cinco bueyes, con una grande provision de frutas , por lo que no havian dado mas que camisas viejas , granos de vidrio , rosarios , espejos pequeños , cintas, cuchillos , y otras bagatelas , que prefieren los Isleños á la Plata , porque llegan pocos Navios á su Isla.

El San Joseph , en que hizo Freyer el Viage del Mar del Sud , fue muchos menos feliz , porque haciendo señal de su arrivo con un cañonazo desde el Puerto de San Vicente , no pareciò nadie de San Antonio , y solo se vieron por la noche algunos fuegos , que parecian corresponder à los que tambien havian encendido los Marineros de la Embarcacion, Otros dos Navios de la misma Flota, el San Clemente, y San Malo , que descansaron despues en el mismo parage , no dexaron de recibir visita de los habitantes de San Antonio , que les llevaron bueyes , cabras , higos, bananes , limones , y vino muy gustoso.

Roberts con su ordinaria negligencia , en quanto á las Villas Capitales, no explica la situacion de la de San Antonio, y se contenta con nombrar la *Villa*,hablando de la Bahia de Terrafal. Troger,que abordò à Praya Simone, ó á Ribera de Trafa , porque no dá á conocer la Bahia por su nombre,dice,que laVilla està enmedio de las montañas,lo que hace muy dificil su accesso ; y añade, que contiene cerca de quinientos habitantes capaces de tomar las armas , y muchos Esclavos Negros , con un Convento de Observantes.

Freyer assegura, que encima de la Rada donde dió fondo , que debe ser una de las dos precedentes , hay un pequeño Fuerte con quatro cañones , mandado por un buen Governador Portuguès.

Dapper habla de una Aldea que està á la extremidad Nord-Ouest de la Isla , y tiene veinte cabañas , ó chozas , que á la mitad del Siglo passado la habitaban cincuenta familias , cuyos Gefes eran , un Capitan , un Sacerdote , y un Maestro de Escuela , que hablaban muy bien la Lengua Portuguesa ; pero vivian con grande pobreza. No nos dice el Autor si esta era entonces la Villa Capital.

Antes de concluir con las Islas de Cabo-Verde , nos quedan que recoger algunos fragmentos del Capitan Roberts , que pueden ser utiles

ROBERTS *En diversos tiempos.*

à los Viageros, y á la Navegacion, y que no han podido introducirse en el extracto de su descripcion, ni en su Diario.

El primero toca à *Potter*, uno de los dos Marineros que le dexaron los Pyratas, que se separò de la Faluca à su arribo à S. Nicolás. Despues de haver este hombre abrazado la profession de Alfaharero en Kinston, en el Tamesis, se hallò inclinado á el Mar, y dirigiendose con este animo à los que reciben Marineros, y criados para servicio de los Navios, fue engañado por un pèrfido, que con diversos pretextos tuvo maña para venderlo en calidad de Artifice, para servir cinco años en las Colonias de America. Apenas se hallò Potter á bordo, quando conociò esta traycion; pero se respondiò á sus quexas, que yá se havian hecho varios gastos para mantenerlo algunas semanas, y comprarle lo que necessitaba en su Viage; y viendo que no podia emplear la violencia en un Puerto de Inglaterra, donde le havria salido mal, se resolviò á partir voluntariamente, atendiendo à sus deudas, que no se hallaba en parage de pagar. Llegando à la Barbada, fue revendido; y Roberts, que se hallaba entonces en esta Isla, sabiendo de èl mismo su aventura, y hallandolo de buena inteligencia, y mejor caracter, se dexò vencer de sus instancias para rescatarlo por doce libras esterlinas, y lo puso entre los Marineros de su Faluca. Siempre lo halló, no solo zeloso para sus intereses, sino es con afecto á su persona, lo que dice lo dispuso à mirarlo, menos como criado, que como hijo. En San Nicolàs lo perdiò por la continuacion de infortunios que quedan referidos. Algunas expressiones del Diario, dàn á entender que lo bolviò á encontrar despues; pero no se sabe en què lugar, ni si lo dexó en las Islas, ó si lo bolvió à entrar en su servicio quando se restituyò à Europa. Este exemplo hemos juzgado que debe ponerse aqui, para que sirva de precaucion à los mozos, contra la malicia de los que los enganchan, y enseñarles al mismo tiempo, que la honradez, y buen proceder, nunca quedan sin recompensa.

En segundo lugar se nota, haverse referido muy de passo los medios de que se valiò Roberts para componer en la Isla de San Juan una Barca de las reliquias de su Faluca. Los Autores de esta Coleccion dicen, que se puede sacar utilidad de esta noticia, no solo para los Viageros que se hallen reducidos à la misma extremidad, sino es tambien para las Naciones mas cultas en la Europa, que en el exemplo de los Barbaros de San Juan tendràn una buena leccion de mansedumbre, y humanidad.

No viendo Roberts alguna apariencia de poder dexar la Isla de San Juan para bolver á Europa, pidiò licencia al Governador para hacer una Barca, de que èl mismo queria ser el Carpintero, con esperanza á lo menos de ganar la Isla de San Felipe, ù de Fuego. Los restos de la Faluca se hallaban todavia sobre la arena, donde los havia juntado el buen zelo de los habitantes; pero en dos años que estuvieron abandonados, se acabaron de podrir las tablas, ó se abrieron con el ardor del Sol. Sobre estas miserables reliquias, y sin embargo de su mal estado, contaba Roberts exercitar su industria, mayormente haviendo recogido la ma-

yor-

yor parte de los clavos de su Faluca; y aunque no tenia velas discurria hacerlas de sus vestidos; pero el Governador despreciò su instancia por un sentimiento puro de compassion, representandole que no podia hacer algun uso de las tablas enteramente podridas, y tanto mas, siendo el peligro siempre mayor en el canal, por la violencia de los vientos, y corrientes.

Roberts En diversos tiempos.

No obstante añadiò, que si Roberts se juzgaba capáz de fabricar un Navio, no faltaba en la Isla madera para hacerlo nuevo, y que tenia por cierto que todos los Isleños le ayudarian á esta empressa. Dixole que havia en la Isla tres, ò quatro hachas, de que podia valerse para cortar higueras, y para rajarlas; y que su hermano que havia vivido algun tiempo en Santiago, era tan buen Carpintero, que tenia yà hechas puertas para casi todas las casas de San Juan, además de una cama para èl mismo, y una silla para el Sacerdote. Manifestando Roberts el temor en que se hallaba de no tener bastantes clavos, porque solo havian podido recogerse seis, ó siete mil, tanto quebrados, como enteros, con algunas puntas, cerrojos, y garfios, le assegurò el Governador, que el viejo Negro que hacia los anzuelos, era capáz con alguna instruccion de formar clavos con el hierro quebrado que havia, y hallandose aun el Esquife de Roberts en la Ribera, aunque podrido, le dixo, que hiciera una Barca que no tuviesse mas que el doble de dicho Esquife, assi de ancho como de largo; la que seria bastante para llevarlo con seguridad à San Felipe, y tendria harto hierro para una Embarcacion de su tamaño. Nunca pudo Roberts hacerle comprehender, que una Barca mas larga, y ancha al doble que el Esquife, haria mucho mas que el duplo de toda su magnitud, y por consiguiente que otros tantos clavos como los que havian entrado en el Esquife, no bastarian para una Barca del tamaño que juzgaba necessario.

Sin embargo, despues de haver tomado la resolucion de emprenderlo, discurrieron visitar toda la Isla para buscar madera, y lo que se encontràra mas util. Traxeronse las tres hachas con los demàs instrumentos de hierro que havia entre los Isleños. Las hachas no eran mas que cuchillas de Carniceros, con las que tambien havia tres martillos, y dos barrenas; y el uno, que pesaba tres libras, parecia martillo de Cordonero, y los otros dos de Tonelero. A estos preparativos se siguiò una Assamblèa General de los habitantes. El Governador les dixo el animo con que los havia llamado, y quan honroso seria à su calidad, assistir aun Extrangero que necessitaba su socorro. Todos respondieron à una voz, que podia disponer de ellos, y no se escusarian à ningun servicio; que realmente sentian, que lo que iban á hacer por èl, llegasse á servir de privarlos de su presencia; pero que no ignorando que su Paìs era una mansion mas deliciosa que su Isla, no podian ofenderse de la impaciencia que tenia por irse, sin cuya razon lo detendrian contra su gusto. Haciendo despues entre todos la distribucion del trabajo, convinieron en que cada uno trabajaria con el hacha por turnos; que llevarian la madera à la Ribera, donde se dexaria algun tiempo para que se secàra, hasta que estuviesse en terminos de trabajarla.

La

ROBERTS *En diverſos tiempos.*

La execucion correſpondiò á eſte Plan, y yà ſe havia tranſportado una buena porcion de madera, quando las olas llevaron á la Coſta cerca de *Scyo*, las reliquias de una Embarcacion que havia naufragado. Nada podia ſuceder mas feliz para las idèas de Roberts; pero no permitiendole las rocas atraher eſta maſa à la Ribera, treinta, ò quarenta Negros ataron à ella ſus cuerdas de peſcar, y llevandola á nado, la hicieron abordar con mucho trabajo à una pequeña cala que havia entre *Scyo Piſcari Picuana*. Eſtos reſtos, de un Navio baſtante grande, proveyeron muchas tablas, vigas, y clavos, cadenas, y puntas de hierro, además del maſtil de meſana que eſtaba entero, con ſus apreſtos, y de que immediatamente reſolvió Roberts hacer la quilla para ſu Barca.

Aunque havia viſto conſtruir algunos Navios en Inglaterra, como no era Carpintero, empezaba á dudar de ſu propria habilidad en un oficio que le era tan ageno. No obſtante, la verguenza de abandonar una empreſſa en que ſe havia empeñado con tanta con fianza, y que yá havia cauſado muchas fatigas à los Negros, lo animò mas que nunca à ſu reſolucion, y tomò ſiete, ù ocho Negros de los mas inteligentes, con otros muchos que debian ſervir de Ayudantes á ſus Artifices, y ocuparſe por intervalos en la peſca para la proviſion comun; pero quando eſtaba diſpueſto á empezar la obra, ſe hallò detenido por un nuevo obſtaculo. Haviendolo buſcado el Governador en la Ribera, le prohibió que proſiguieſſe ſu trabajo, porque pareciendole muy pequeña, y devil la Barca, que querian conſtruir, para exponerſe á los rieſgos del canal, juzgó que ſolo la deſeſperacion le inſpiraba eſte deſignio, y lo inclinaba á deſpreciar la muerte. Diſguſtado con tan cruel contratiempo, ſe viò Roberts en preciſion de ofrecer, que ſu Barca ſeria al doble mas larga que el Eſquife, empeñandoſe con juramento ſolemne, à que ſe quedaria en la Isla ſi no le daba dicha magnitud. Sin embargo, no hizo la quilla mas que de veinte y cinco pies. En el curſo de ſu obra echaba menos à cada inſtante una ſierra, porque las hachas dilataban mucho el trabajo, y los Negros, à quien hizo comprehender ſus deſeos, le traxeron una, que tenian muy mohoſa, y al miſmo tiempo una lima vieja, de que usò para afilarla.

Seria dilatarnos mucho referir todas ſus operaciones. Los Negros admiraban ſu induſtria viendo que entre ſus manos tomaba la madera, y aun el hierro nueva forma. Franklin, con cuyo ſocorro havia contado, cayò enfermo al principio de la empreſſa, y no pareciò en la Ribera haſta que yá ſe acababa. Haviaſe alabado de poder conſtruir regularmente un Navio; pero aunque era hombre de talento, y de baſtante educacion para juzgar con ventaja de ſu nacimiento, conoció muy preſto Roberts que tenia mas theorica que experiencia. Es verdad tambien, que haviendo ſoſpechado los Negros que èl havia influido á Roberts las primeras ideas de ſu obra, con lo que eſtaban muy diſguſtados, no le permitia el temor de ofenderlos mas, el uſar abiertamente de lo que ſabia.

No

No faltaba mas á la Barca que llevarle el ancora de la Faluca, la qual se havia quedado debaxo de una roca en la Bahia de Salt-Point; y quatro, ò cinco Negros fueron à ella por las montañas, y atando una cuerda á el ancora, tuvieron habilidad para desprenderla de las Rocas; y luego que la tuvieron en el Mar, la conduxeron à nado sobre la superficie del agua, con tal facilidad, que causò mucha admiracion à Roberts; pues no podia creer que una masa de tanto peso, pudiera ser sostenida menos que por doce, ò quince nadadores, porque solo la madera, despues de haver estado tanto tiempo en el agua, pesaba mas de un quintal.

Roberts En diversos tiempos.

El Governador, el Sacerdote, y las mugeres de la Isla, asistieron á la Ribera el dia que se botó la Barca à el agua, cuya operacion se hizo tambien con felicidad. Roberts conoció immediatamente que su embarcacion hacia agua por muchos parages, aunque no huviesse en ella la menor apariencia de lo que con propiedad se llama *Boca de Agua*. Entonces apretó la madera todo quanto le fue possible, y se aventurò á ganar la Bahia de Ferrier, para pescar en ella una ancora que poco antes havia dexado alli un Navio Portuguès en una borrasca. Muchos Negros que le ofrecieron voluntariamente su ayuda, se entraron en el agua con tanta destreza, y fortuna, que sacaron el ancora del fondo de la Bahia entre infinitas rocas.

Despues del feliz sucesso de su trabajo, aguardó Roberts la caza general que havia ordenado el Governador para facilitarle sebo de cabra, que discurria hacer servir para calafetear su Barca. Yà queda dicho, que siendo las cabras muy flacas, no pudo sacarles todo el sebo que necessitaba, como tampoco una vaca que generosamente hizo matar el Governador con el mismo fin. Resolviose á mezclar en èl, excremento de asno quemado, y reducido à polvo, de cuya invencion sacó las dos ventajas, de librar su sebo del ardor del Sol, y de que se lo comieran los pescados.

Roberts partió al fin; pero muy sorprehendido de vèr que Francklin reusò la ocasion de dexar con èl la Isla de San Juan; y como havia visto la impaciencia que tenia de salir de ella, no pudo atribuir la mudanza de su deseo, mas que al temor del Mar, en una Barca tan fragil, y mal equipada. Bolviendo sus miserables velas àzia las baxas Islas que visitò succesivamente, fue à la de San Nicolás, descansando primero en *Porto Ghuy*. Aqui fue sin duda, donde encontrò á *Potter*, su Marinero, porque despues lo nombra muchas veces, sin decirnos de otro modo, el parage de su encuentro. Los habitantes del Canton tomaron toda la sal que havia comprado en las baxas Islas, y la Estacion no podia ser mas favorable, porque era la de las tortugas.

De Porto Ghuy, passó à Paraghisi, donde encontró un mozo Inglès, llamado Jorge, que decia ser natural de la Provincia de Deuon, referia, que haviendo sido preso en un Viage á la Virginia por el Capitan Loò, se salvò despues de algunos meses de su poder en San Vicente, mientras este Pyrata reparaba alli el *Merry-Crislmas*, Navio de Londres,

que

ROBERTS *En diversos tiempos.*

que havia apressado en el mismo Viage. Roberts se confiò enteramente de este mozo para dexarle la guardia de su Barca por la noche, y hallandose muy incommodado se hizo llevar à tierra á un parage, donde lo cuidaron los Negros. Aunque la salud de Potter no era mejor, se halló no obstante bien fuerte por la tarde para bolver á bordo. Entrada la noche, se movió un viento tan impetuoso del Sud-Ouest, con una lluvia tan violenta, que Roberts, con mucha inquietud, se fue á la Ribera para dár ordenes á Jorge, y á Potter, segun pedian las circunstancias; pero despues de haver voceado mucho tiempo, se bolviò mas inquieto, porque no lo havian podido oir. Uno de sus Negros, que le era muy afecto, se ofreció á buscar la Barca à nado, por la unica razon, segun decia, de que no podia tolerar, que una Embarcacion que le havia llevado con tanta felicidad, pereciesse cerca del Puerto, por no oir las ordenes del Capitan; sin atender á todas las razones de los otros Negros, que le representaban la violencia del Mar, y el miedo de hacerse pedazos contra las rocas, se arrojo à el agua desde lo alto de un peñasco, que se elevaba lo menos cincuenta pies, su ardor se aumentaba con un grito que oyò en la Barca, y lo havia dado Potter por temor de una ola, que creyò lo iba à anegar. El intrepido Negro llegò felizmente à bordo; pero rompiendose casi al instante el Cable, fueron innutiles las ordenes que llevaba, y el Mar arrojò la Barca tan dentro de la Ribera, que el Negro, Jorge, y Potter, salieron facilmente de ella. Bueltos de su susto quisieron bolver à entrar; pero las olas, mucho mas furiosas, la arrancaron otra vez con tanto impetu, que se hizo pedazos contra las rocas. Luego que amaneció, vió Roberts las piezas de su Barca, que nadaban à lo largo de la Ribera, y la ruina de una obra que le havia costado casi un año de trabajo. Su salud estaba yá muy quebrantada, y el disgusto de esta nueva desgracia, junto á la increíble fatiga que havia tenido aquella noche, aumentaron de tal modo sus males, que se mudaron en una enfermedad habitual, de que no se librò hasta su buelta á Inglaterra.

Yá se ha visto en su Diario, que havia tomado algunas cartas de recomendacion del Obispo de Santiago, y del antiguo Sacerdote de San Nicolàs, las que le adquirieron tanta consideracion, que haviendo ido à la Villa, le diò el Governador de comer, y lo alojò en casa del Señor Gonsalbo, que havia mandado otras veces la Isla. Alli viviò en una extrema debilidad; pero con todos los socorros que podia desear del afecto de los Isleños.

Al arribo del Capitan Harfoott, le hizo servicios considerables con el conocimiento que tenia de las Radas, y de la Lengua del País; y determinando aprovechar la ocasion de este Navio, para bolver á Europa, le propuso que concediera tambien el passo á Jorge que era capáz de servir à bordo en diferentes cosas. Harfoott consintió en ello; pero apenas se hizo á la vela, quando mirando á este mozo con mas atencion, creyó reconocerlo, y el embarazo de Jorge, y cuidado que ponia en ocultarse, confirmaron sus sospechas. Acordòse, que haviendo sido apressado en otro Viage por el Pyrata Loó, se hallaba este Marinero entre los demàs Corsa-

ſarios, tan oficioſo á ſaquear como los otros. Al primer impulſo de ſu indignacion, le preguntò, con tono furioſo, que còmo havia tenido la imprudencia de eſperar de èl ningun favor? Muy confuſo Jorge ſe diſculpò con ſu calidad de priſionero, que le havia pueſto en la neceſsidad de obedecer las ordenes del Pyrata; pero nada fue capáz de mitigar à Harfoott, y creyò hacer baſtante por un hombre de eſta eſpecie, ſalvandole la vida, que nunca huviera podido librar, ſi huviera caído en poder de algun Navio de Guerra Inglès, y lo hizo echar à tierra, proteſtando que ſolo lo libraba de la muerte, por atencion à Roberts. Roberts En diverſos tiempos.

Yà hemos viſto en el Diario, como Roberts determinó dexar á Harfoott, para entrar en otro Navio que bolvia en derechura á Europa; pero que ſe viò preciſado á deſcanſar en la Barbada, cuyo tiempo empleò, y todo el de ſu enfermedad en componer la Hiſtoria de ſu Viage.



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, deſde el principio del XV. Siglo.

PARTE TERCERA.

LIBRO VI.
VIAGES A LO LARGO DE LA COSTA OCCIDENTAL del Africa, deſde Cabo-Blanco, haſta Sierra Leona, que contiene la Deſcripcion de muchos Paiſes, y de ſus Habitantes.

CAPITULO PRIMERO.
ESTABLECIMIENTO DE LOS FRANCESES ENTRE CABO-BLANCO, y Sierra-Leona.



QUANTO ſe refiera de los Eſtablecimientos Franceſes, ſobre las Coſtas del Africa, ſe ha ſacado lo mas de Juan Bautiſta Labat, de ſu nueva Relacion del Africa Occidental, y ſe daràn las noticias con mas mètodo que el que ſigue ſu Autor. Introduccion

Aunque los Portugueſes ſe atribuyen los primeros deſcubrimientos en las Coſtas Occidentales de Africa, les diſputa eſte honor la Nacion Franceſa. Deſde el año de 1364. ſe halla, que los Navios de Normandia hacian varias empreſſas en Ruſiſco, y haſta Sierra-Leona,

INTRODUCCION los Franceses producen un tratado de associacion entre los Negociantes de Dieppe, y los de Roan, del mes de Septiembre de 1365. para el uso de este Comercio, cuyos efectos se manifestaron el año siguiente. Aunque el original de este tratado se quemò en 1694. en el incendio de Dieppe, se encuentran copias autorizadas en un antiguo manuscripto de los Anales de aquella Ciudad. Un numero mas crecido de Navios, que el que hasta entonces se havia visto en los Mares de Europa, se hizo á la vela para el Africa, con animo de estender su trafico à lo largo de las Costas, y de confirmarlo con la fundacion de muchas Factorias, donde los habitantes del País pudiessen encontrar siempre una venta libre, y los Navios Franceses cargazones prontas. Con la misma idèa, formaron otras en Sierra-Leona, y en la Costa de Malagueta, despues de haver aumentado sus Establecimientos en el Senegal, en Rufisco, y en el Rio de Gambra, fundando tambien dos Villas, ò Fuertes, que nombraron al uno *Pequeño Parìs*, y al otro *Pequeño Dieppe*. Assi estendieron su Comercio, prosiguiendo en construir otros Fuertes, como el de la Mina de Oro, ó de Mina, en la Costa de Guinéa, construído en 1382. y los de Aera, y Cormantin. Estos nuevos maniantales de riquezas, produxeron inmensas á la Monarquia Francesa, que se havrian aumentado continuamente con nuevos progressos de Comercio, si las Guerras Civiles que sucedieron al desgraciado Catastrophe de Carlos VI. en 1392. no huviessen interrumpido tan grandes empressas.

El partido que los Duques de Normandia tomaron en las turbaciones de Francia, expusso à los Normandos à las mismas desgracias; y estas fatales coyunturas causaron muy presto la decadencia del Comercio de Africa. La muerte de los Principales Negociantes acabò de poner los negocios de la Compañia en la ultima confusion; pero la principal causa de su ruina, fue la ambicion de los que haviendose enriquecido con el Comercio, desdeñaron al origen de su fortuna, y se unieron con la Nobleza, para hacer perder la memoria de su extraccion. Assi la famosa Compañia Normanda se devilitò poco á poco, y sus mas opulentas Factorias se desvanecieron succesivamente. Las mas distantes, fueron las que se abandonaron primero, y de tantos establecimientos no quedaba al fin del Siglo decimosexto, mas que el de el Niger, que se llamó despues Isla de *Sanaga*, ó de Senegal, que oy es la Isla *de san Luis*. Puede creerse, que el motivo que le hizo subsistir despues de la ruina de los otros, fue no solo por hallarse mas immediato à Europa, sino tambien porque estando cubierto por la embocadura del Senegal, cuyo passo es muy dificil, se hallaba mejor defendido de la invasion de los Estrangeros. Por tanto, los successores de la primera Compañia de Dieppe, y de Roan, han conservado siempre este puesto, manteniendo en èl Directores, y Factores, para el manejo de su Comercio. Labat nos dà la sucession desde Thomàs Lombart en 1626. hasta Mr. de Boulay en 1664. que es el tiempo en que la Compañia se vió obligada á renunciar sus derechos.

No debe quedar duda, en que los Franceses se hallaban estableci-

dos

dos en la embocadura del Rio de Senegál el año de 1626. y que la direccion de su Comercio, se hallaba entonces en poder de la Compañia de Roan, que prosiguiò gozandolo hasta 1664; pero por autoridad del Rey, se viò obligada á abandonar, y vender sus derechos por ciento y cincuenta mil libras tornesas, à la nueva Compañia, que tomó el titulo de Compañia de las *Indias Occidentales*. Esta manejò tan mal sus intereses, que la precisò el Rey à ceder sus Patentes á otra Compañia de nueva creacion, por la suma de setenta y cinco mil libras, y tambien le faltaron conducta, y fortuna; por lo que vendiò en 1681. sus pretensiones à otra Compañia, por un millon, y diez mil libras. El Rey confirmò esta tercera, con Patentes que limitaban su Comercio, entre Cabo-Blanco, y Sierra-Leona; porque el Privilegio de Comercio al Sud del Cabo de Buena-Esperanza, se havia concedido á otros Negociantes associados, con el titulo de Compañia de *Guinèa*. INTRODUCCION

Esta ultima Compañia, que en el año de 1694. vió sus intereses en desorden, vendiò, con permisso del Rey, 19. años que le quedaban de su Privilegio, à Mr. de Apougny, por trescientas mil libras. Otros diez y ocho Negociantes que se associaron con este Señor, formaron otra quarta Compañia de Africa, con el nombre de *Compañia del Senegal*, para la que alcanzaron nuevas Patentes; pero haviendo tenido tan mal sucesso como sus predecessores, rebendieron en 1709. sus derechos por la cantidad de doscientas y cincuenta mil libras, à una Compañia de Mercaderes de Roan, reservandose la mitad de Comercio con ciertas condiciones; las que se observaron tan mal, que los Mercaderes de Roan fueron confirmados por el Rey exclusivamente, con titulo de *Quinta Compañia del Senegàl*. En fin, la nueva Compañia de las Indias, ù de Misisipi, formada en Parìs, en el año de 1717. comprò á los Mercaderes de Roan, por un millon, y 600ꝟ. libras el Comercio de Africa, de que hasta ahora se halla en possession.

No serà inutil añadir aqui algunas reflexiones sobre el origen, y progressos de todas estas Compañias Francesas. La primera que compró los derechos de los Normandos associados, y los de los Señores propietarios de la Martinica, de Guadalupe, de San Christoval, de Santa Cruz, de la Granada, y de Marigalante, recibiò del Ministerio toda la assistencia, y esfuerzos, que podia desear. Ayudosele con Navíos, y Tropas del Rey, y sin faltarle nada para el sucesso de sus empressas; era impossible que dexára de lograr su fin, si huviera sabido contenerse en justos limites; pero esforzandose con una especie de monipodio, y titulo de *Compañia de las Indias Occidentales*, à hacer que recayesse todo el Comercio del Reyno, en Africa, y en America, arruinó sus proprios intereses. Esta puede considerarse como la primera Compañia de Africa, establecida por autoridad, porque la antigua Compañia Normanda, solo era una sociedad privada. Aunque alcanzó la disposicion de los treinta años que quedaban de su privilegio, con una clausula de redempcion quando espirára este tiempo, se desbarató mucho tiempo antes del termino, y desde el año de 1674. quedaron las Islas de America unidas á la Corona,

INTRODUCCION

Las Patentes de la segunda Compañia, eran por treinta años, y sus Privilegios exclusivos para el Comercio se estendian desde el Cabo-Blanco, hasta el Cabo de Buena-Esperanza. Hallandose incommodada esta Compañia por el Establecimiento de los Holandeses en Gorea, y en la Bahia de Arguim, alcanzò Decreto del Rey, para la partida de una Esquadra, al mando del Conde de Etrees, que tomò à Gorea en 1677. Tambien armò por sí misma algunos Navios, cuyo mando dió à Mr. de Casse, y se apoderaron del Fuerte de Arguim, en el mes de Agosto del año siguiente. Demàs de esto, en el año de 1679. hizo algunos tratados ventajosos con los Reyes de Rufisco, de Portodali, y de Zoal, por lo que estos Principes le cedian la propiedad de todas las Costas entre el Cabo-Verde, y el Rio de Gambra, que es un espacio de treinta leguas de Costa, y seis leguas de terreno. En esta extension de País, se escluía á todos los Estrangeros del Comercio, y los Navíos de la Compañia eran libres de todos derechos. En el mismo añohizo la Compañia un contrato con el Rey, obligandose á dár anualmente, por tiempo de ocho años, dos mil Negros á las Islas de America, pertenecientes à S. M. y el mismo numero, ó mas, si fuesse necessario, para el servicio de las Galeras. ¿Quièn no huviera creído, que con tantos motivos de esperanza, seria casi infalible el successo? però las perdidas que padeció la Compañia con las Guerras, y las deudas que se viò precisada à contraher, para sostenerse, la precisaron à hacer un compromisso con sus Acrehedores, que se tuvieron por felices en poder cobrar la quarta parte de sus fondos. Las desgracias de dos Compañias consecutivas, desanimaron tanto para que se formasse otra, que con mucho trabajo pudo el Ministerio, juntar suficiente numero de associados. Sin embargo era bastante la diferencia que havia, entre el precio de la primera, y de la segunda, para poder juzgar que se havian aumentado considerablemente los fondos, en la ultima de estas dos Administraciones.

La tercera Compañia que se formó en el año de 1681. juzgó tener mas felicidad quando el Ministerio tuvo por conveniente dividir el Privilegio, moderandolo para la Compañia, desde el Cabo-Blanco hasta el Rio de Gambra inclusivè; y formando para lo demás una nueva sociedad, con titulo de *Compañia de Guinèa*, para lo que no faltò pretexto á el Marquès de Seigne-Lay, que tenia entonces la Administracion General del Comercio. Decia, que no havia cumplido la Compañia con la obligacion de embiar todos los años los dos mil Negros à las Islas de America. Se quexaba tambien, de que la Compañià no havia traido de Africa tanto oro como se esperaba. No bastò el que los Directores les representáran, que no se havian obligado à pagar las deudas de la Compañia precedente, y que havian discurrido gozar pacificamente de los derechos que adquirieron, que les havia costado quatrocientas mil libras el restablecimiento, y extension del Comercio: que demàs de esto havian hecho mas de lo que les obligaba el contrato; pues en los ultimos dos años y medio, transportaron á America quatro mil quinientos y sesenta y un Negros, y por los Registros de la Moneda se reconocia, que

en

en tres años havian introducido en el Réyno, quatrocientos marcos de oro. Todas estas representaciones fueron inutiles, y solo consiguieron, el que se dilatassen los limites de la concession, desde Cabo Blanco hasta Sierra-Leona, y que se les confirmasse la possession de Gorea, y de Arguim, continuandoles el derecho, para surtir de Negros las Islas Francesas de la America. INTRO DUCCION.

Tampoco favoreciò la fortuna à esta tercera Compañia, y sus intereses decayeron tanto, que se viò precissada á pedir el permisso de la Corte para vender los diez y nueve años que le quedaban de su Privilegio á el Señor de Apugny, uno de sus Directores. Immediatamente se formò una nueva sociedad, y como el exemplo de lo passado, debia de servir de regla á esta quarta Compañia, juzgó efectivamente poderse á provechar de la desgracia de sus antecessores, y tomò las medidas con toda la sabiduria conveniente à este intento; pero su duracion no fue larga, porque sus intereses se arruinaron tanto, que siendo embiado á el Senegal el Señor Brue, para restablecerlos en el año de 1697. lo intentò sin fruto, y fue precisso vender el Privilegio en 1709. à una nueva Compañia de Mercaderes de Roan. En fin estos, que tampoco lograron adelantarla, renunciaron sus derechos en 17 7. revendiendolos à la Compañia de Missisipi, que ha unido el Comercio de las Indias Orientales, y Occidentales, y el de Africa, baxo una misma direccion.

Los limites señalados à la tercera Compañia por sus Patentes, se estienden desde el Cabo-Blanco hasta Sierra-Leona, en cuyo espacio tiene la Francia los establecimientos siguientes:

1 La Isla, y el Fuerte de *Arguim*, cerca del Cabo-Blanco, de quien depende la Rada, y la Factoria de *Portendic*, ò *Portodali*, que está al Nord de Cabo-Verde.

2 La Isla, y el Fuerte de Senegal, ù de *San Luis*, en la boca del Rio de Senegal, que es la residencia del Director General.

3 El Fuerte, y la Factoria de San Joseph, cerca de Man Kanet, en la orilla del Senegal, á 300. leguas de su boca, cerca de las Cataratas de Felug, en el Reyno *de Galam*, de quien dependen una Factoria pequeña, y un Fuerte, llamado *San Pedro*, cerca *de Kaniura*, en el Rio de *Faleme*, en el mismo País, aunque perteneciente à el Reyno de *Bambuck*.

4 La Isla, y el Fuerte de Gorea, cerca del Cabo Verde.

5 La Factoria de *Joal* en la Costa, entre la Isla de Gorea, y la embocadura del Reyno de Gambra.

6 La Factoria de *Albreda*, al Nord del mismo Rio, en frente de *Jamesfort*.

7 *Vintaim*, ò *Vitam*, Factoria en el Rio del mismo nombre, al Sud del Rio de Gambra, y muy cerca de la embocadura.

8 Una Factoria en la Isla de los Villages, ò de Visso, cerca de *Cachau*.

Darèmos alguna idèa de estos Establecimientos segun el orden en que acabamos de leerlos.

El Fuerte de Arguim está en una Isleta, algo al Sud del Cabo-Blanco,

INTRODUCCION

co, que tambien ſe halla en la Coſta Occidental de Africa, á veinte grados, y treinta minutos de latitud; y es una punta baxa, que ſe deſcubre con dificultad deſde el Mar, terminando al Sud en un Cabo largo, baxo, y eſteril, ſin verdura, ni arboles, ni ſeñal alguna que pueda ſervir de regla à los Pilotos. Ha tomado el nombre del color blanco de ſu tierra, que es ſeca, y arenoſa, ſu extremidad es redonda, y ſe halla defendida por muchos bancos de arena, y baxíos, que hacen muy peligroſo el deſembarco. Barbot dice, que hay ocho, ù diez brazas de agua cerca de la Ribera, y que el corriente es en ella al Sud Oueſt. Deſcubreſe dicho Cabo al Nord, y al Sud; pero haviendo doblado la punta del Sud, ſe eſtiende la Coſta al Nord, y forma con el Cabo de Santa Ana, que eſtá en la miſma paralela, à diſtancia de ocho leguas al Eſt, una profunda Bahia donde ſe encuentran muchas colas, y riachuelos, que tiene doce leguas al Nord, y al Sud. Su fondo es deſigual, y tiene una Isleta, y muchos Bancos de arena. Sus Coſtas ſon ſecas, y eſtèriles, abſolutamente deſiertas, y ſin medio alguno para el Comercio. Deſde el Cabo de Santa Ana haſta las Salinas, tira la Coſta del Nord-Oueſt al Sud-Eſt por eſpacio de ſeis leguas, y en medio de èl manifieſta una Bahia pequeña, y cerca de ella ſe hallan algunas Salinas naturales, que dán ſal en abundancia en los tiempos ſecos.

Muy immediato à la punta de Santa Ana ſe encuentra otra Bahia caſi del miſmo tamaño que la primera, y tiene tres Islas, llamada la mayor *Ghir*, por los Arabes, y *Arguim*, por los Europèos. Lo largo de eſta Isla es cerca de legua y media, y lo ancho una legua. Las otras dos Islas ſon menores; pero tambien eſtèriles. De la Isla de Arguim toma el nombre el Golfo, ù la Bahia. Empezando en el Cabo-Blanco, acaba en el Cabo Mirik, à la entrada del Rio San Juan. Entre eſtos dos Cabos, que diſtan quatro leguas uno de otro, eſtá defendida la Bahia por un Banco de arena, que llaman los Portugueſes *Secca de Gracia*, y los Franceſes *Blanc de Eſtein*, de veinte, y cinco leguas de largo, y dos, ò tres de ancho, ſobre el qual eſtà ſiempre la Mar muy alta. Eſte Banco, y otros muchos menores, que hay en las cercanias, hacen muy peligroſa la entrada de la Bahia. El unico medio ſeguro para los Navios peſados es por entre el Cabo Blanco, y la extremidad Nord del grande Banco, donde hay doce, y catorce brazas; y lo ancho del canal es de cerca quatro leguas. En la Bahia de Arguim ſe hallan en abundancia todas eſpecies de peſcados, principalmente el que llaman los Holandeſes *Stockfish*, y los Franceſes *Vieilles*, que es de tanta magnitud, que algunos peſan doſcientas libras.

La Isla de Arguim eſtà à veinte y ocho grados, y treinta minutos de latitud del Nord, diſtante una legua del Continente de Africa; y las otras dos Islas ſolo diſtan de èl un tiro de fuſil; pero en la de Arguim, no puede abordarſe ſino en las Chalupas. El mejor parage para ſalir es por el lado del Sud, ſobre una Ribera llana de guijarro; y una Embarcacion que ocupe ſolo diez, ó doce pies de agua, puede acercarſe muy bien á ella à tiro de moſquete. Entre la Isla, y el Continente hay un

Ca-

Canal, donde una Fragata de veinte cañones, puede mantenerse al ancora, debaxo del Fuerte que está en la punta de la Roca al Nor-Ouest, y tiene veinte toessas de frente. Las Murallas son de ladrillo, y piedra tosca, unido todo en gruesso de quatro pies, y treinta, ò treinta y cinco de alto. Por la parte de tierra hay dos Torres, que la de la derecha es quadrada; y aunque tambien lo era la otra, se le ha añadido despues por la parte del Mar una obra, que la hace parecer redonda. La cortina que une estas dos Torres, forma un angulo bastante saliente; y la puerta que està en el centro se halla defendida de un foso, y una obra de piedra, en forma de lengua de serpiente, con quatro abrazaderas. Lo demàs del Fuerte està rodeado del Mar, y tiene una cisterna, y un Almazen à prueba de bomba. INTRODUCCION

Demás de esto hay en la Isla dos cisternas, que la mayor dista doscientos passos de la puerta del Fuerte. Esta es un hueco, que se pudiera tener por una Cantera, y parece haverse abierto á fuerza de trabajo, ò con barrenos de polvora, que tiene 10. toessas de ancho, y 16. de largo. Su profundidad es de quince, ò diez y seis pies. Forma una bobeda muy espaciosa, donde pudieran ponerse muchas personas al abrigo del Sol, y de la lluvia. En el centro hay un grande pozo, al que se baxa por muchas gradas, que la ultima està al nivèl del agua. Quando està lleno, contiene mil y quatrocientos toneles. La cisterna pequeña cae al Nord de esta, à setecientos, ù ochocientos passos del Fuerte. A primera vista se creerá que es obra de la Naturaleza; pero observandola de cerca, se reconoce facilmente que es artificial, y verosimilmente hecha por los Portugueses, que fueron los primeros que se establecieron en esta Isla. Su boca tiene de ancho seis toessas, y diez de largo; y en el fondo hay dos tazas redondas de ocho pies de profundidad, calzadas con buena piedra, donde se junta el agua despues de haverse filtrado por entre la roca.

Los Portugueses descubrieron la Isla de Arguim el año de 1444. aunque Barbot dice, que en el de 1440; y que el Fuerte se construyò en el de 1441. Alfonso hizo empezar en ella un Fuerte en 1455. que no se acabò hasta el año de 1492. por Juan II. su successor. Entrando en la Bahia tres Navios de Holanda en 1638. reconocieron lo dèbil de la Plaza, y se apoderaron de ella en 5. de Febrero. Los Holandeses aumentaron las fortificaciones, manteniendose allì hasta el año de 1665. con la ventaja de un Comercio muy considerable; pero los echaron los Ingleses despues de un sitio de diez dias. Sin embargo, lo importante de tal situacion les hizo bolver el año siguiente con una poderosa Esquadra; y como los Ingleses se havian descuidado en reparar las Fortificaciones, recobraron facilmente la possession del Fuerte. Desde luego trabajaron en hacerlo capàz de buena defensa, y uniendose con los Moros por un tratado, los obligaron á ir à formar una Villa pequeña, protegida del Fuerte.

Presto conociò la Compañia Francesa del Senegal, quanto perjudicaba este Establecimiento á su Comercio; y equipando un Navio de cincuenta y cinco cañones, y quatrocientos y cincuenta hombres, dan-

do

do su mando al famoso Casse, partiò de Habre-de-Grace el 23. de Abril de 1678. y llegando delante de Arguim el 10. de Julio, desembarcò sus Tropas sin la menor oposicion. El Governador Holandès, que estaba en el Fuerte con cien hombres, no se havia atrevido à salir de sus Murallas; però contando con el socorro de los Moros, se manifestò dispuesto á una vigorosa defensa. A Casse le faltaban muchas cosas necessarias para un sitio, y tuvo que resolverse á bolver á embarcar sus Tropas, y hacer vela al Senegal, donde Fumechon, Director General, le diò municiones, y quatro Barcas pequeñas con sesenta hombres, mandados por sí mismo. El 12. de Agosto partieron juntos del Senegal, y en diez dias llegaron delante de la Bahia de Arguim, donde tampoco tuvo oposicion su desembarco. Intimando al Governador que se rindiesse, respondió que haria su deber; pero assestando Casse dos Baterias de catorce cañones, muy cerca del camino cubierto, hizo un fuego tan vivo, que se llevò la Contraescarpa el 28; y 2. dias despues abrió la brecha, con una Mina preparada para volar una parte del Fuerte. Drelincour, Governador por los Holandeses, que era un Francès refugiado, juzgò que era tiempo de proponer la Capitulacion, que se firmò el 29. con condiciones honrosas. Là Guarnicion Holandesa debia salir con todos sus efectos, para ser llevada à Holanda en una Galeota de cincuenta Toneladas; y los Moros establecidos en la Isla, alcanzaron la libertad de mantenerse en ella. No hallandose por entonces los intereses de la Compañia tan florecientes, que pudiessen contribuir á los reparos del Fuerte, y à la paga de una Guarnicion suficiente, determinò arrasarlo, reservandose el derecho de renovar en otro tiempo sus fortificaciones. La paz de Nimega confirmó á los Franceses en la possession de Arguim, sintiendo los Holandeses el año de 1685. una perdida tan perjudicial á su Comercio, y no queriendo violar abiertamente el tratado de Nimega, emprendieron restablecerse en la Bahia de Arguim con el Pavellon de Brandebourg. Su Navio fue apressado, y desvaratadas sus idèas; pero muy presto renovaron esta empressa con mejor successo, y quando se declarò la Guerra en mil seiscientos ochenta y ocho, repararon las fortificaciones antiguas de la Isla.

Mantuvieronse en ella sin oposicion hasta el año de 1721. que la Compañia Francesa de las Indias, que en 1717. havia comprado los derechos de la quinta Compañia del Senegal, equipò tres Fragatas al mando de Mr. de Salvert, para bolver á la possession de Arguim. Esta pequeña Esquadra partiò de Orient el 6. de Enero de 1721. y fue à Tenerife, donde debia esperar otros tres Navios, que se armaban en Havre, con orden de seguirla. El 3.de Febrero arribó à las Canarias Mr.de Salvert; pero quando se preparaba á anclar en el Puerto de Tenerife, se le tirò un cañonazo del Fuerte, ù del Castillo de San Andrès. Con la señal que dió para saber la razon de este proceder, vió venir una Barca con el Pavellon de San Roque, que es un Pavellon particular de que se usa en el Mar en tiempo de peste, y se acercò à la Flota Francesa con las precauciones regulares en semejante contagio. Traía una carta del Consul

Francès, para informar al Comandante, que el Rey de España havia prohibido todo Comercio con los Navios Franceses, á causa de la peste que desolaba entonces la Provenza; pero que sin embargo se darian à su Flota todas las provisiones que necessitasse, como se mantuviesse á proporcionada distancia. Con efecto, à otro dia recibiò Mr. Salvert los refrescos que havia pedido; pero se le obligó á quedar con la Barca en que iban las provisiones. INTRODUCCION

El disgusto de este acaso lo determinò à dexar en la Isla una orden à los Navios que esperaba, para que fuessen á unirsele en Cabo-Blanco; y bolviendo à hacerse á la vela, arribó el 13. de Febrero á Portendic, donde encontró uno de los tres Navios de Havre, que havia arribado el dia antes sin tocar en las Canarias. Anclando con la Barca sobre siete brazas y media, embiò su Chalupa à la Ribera, que le traxo noticia de que dos Embarcaciones Holandesas de diez y seis cañones, y una Inglesa de veinte y seis fueron alli á hacer su cargazon, y se hicieron al Mar el 24. de Diciembre; pero que no se havian visto despues otros Navios, aunque era año abundante de gomas. Aquella misma noche partió, para deslumbrar à los Moros sobre su rumbo; y tirando àzia el Cabo Blanco, arribò á èl el 20. por la mañana, y aun no havia llegado el resto de su Esquadra. Solo descubriò, à legua y media del Cabo, una Barca que ganaba la tierra en una Bahia pequeña. Mientras embiò sus Chalupas al descubrimiento, juntò Consejo, para buscar los medios de entrar con seguridad en la Bahia; porque entre sus Pilotos, y Marineros, no havia quien tuviesse conocimiento de aquella Costa, y le fue preciso abanzar con la sonda en la mano, precedido de la Barca, y de las quatro Chalupas.

El 24. de Febrero por la tarde arribò à 5. leguas de Arguim, donde tuvo que amarrar; y el 25. hizo todos los esfuerzos, aunque inutiles, para encontrar un parage por donde pudiesse acercarse mas à la Isla. El dia siguiente puso en la Barca, y las Chalupas, la gente que destinaba para el Sitio, y partiendo à su frente fue à salir en una pequeña Bahia, donde vió un Cuerpo de treinta, ò quarenta hombres, que parecia estàr atrincherados con animo de oponerse á su salida; pero se retiraron disparando algunos fusilazos; y puestos en una eminencia, se mantuvieron firmes hasta el primer movimiento que hicieron los Franceses para abanzar. Retirandose tambien entonces, se apostaron en un sitio que debia ser una Trinchera, pues no se les veìa mas que la cabeza, y la boca de los fusiles. Facilmente conociò Mr. Salvert, que no tenia otra oposicion que la de los Moros, y que los pretendidos Brandeburgueses havian confiado la defensa del Fuerte à los Naturales del País. Embiòles un Trompeta, intimandoles que rindiessen la Plaza; pero lexos de escuchar las proposiciones, salieron dos de la Trinchera con sable en mano; y aconsejaron al Trompeta que se retirára. No dudó el Comandante Francès, que estarian resueltos á defenderse á favor de la Artilleria del Fuerte, por lo que dió las ordenes para su ataque; pero á las primeras descargas se vió precipitar los Moros àzia el Fuerte, desde donde tiraron immediatamen-

INTRO-DUCCION

mente dos cañonazos á metralla, que no hicieron daño á los sitiadores. En lugar de la Trinchera que Mr. Salvert havia supuesto, encontrò una grande cisterna, capàz de contener quatrocientos hombres. Su agua, aunque no muy buena, sirvió de mucho refresco á la Tropa, y desde al i embió otra vez el Trompeta à los Moros, que hicieron fuego contra èl.

Viendose reducido à formar un ataque regular, hizo tomar á su gente algunas horas de descanso, y dividiendola en tres Cuerpos, embiò el primero á apoderarse de otra cisterna que hay á doscientos passos del Fuerte; y el segundo á traer las municiones que havian quedado en las Chalupas; al tercero se diò orden de buscar otra cisterna, que se suponia aun mas cerca del Fuerte, y no se encontrò. Viendo los Moros este ultimo Destacamento tan cerca de sus Murallas, hicieron una salida, en que rebatieron al principio á los Franceses; pero acercandose el Piquete del Campo, los obligó á retirar dexandose uno herido, y los siguiò hasta la puerta del Fuerte. La noche del 26. se ocuparon los Franceses en demoler las casas de los Moros, à tiro de pistola de su retiro, sin embargo del continuo fuego de su Artilleria, y Mosqueteria. Con mas facilidad podrian haverlas destruido con fuego; pero necessitaban la madera para cocer sus viveres. A la mañana siguiente embiò Mr. de Salvert su Trompeta à los Moros, declarandoles que se les trataria sin miramiento. A esta amenaza saliò uno, que respondiò en Lengua Holandesa, que haviendose fiado el Fuerte á la guardia de los Moros, iba à tomar las ordenes de su Gefe, cuya respuesta ofrecia dàr à los Franceses en una hora. Con efecto, bolviò con la razon del Gefe, que mandaba à su jente defender el Fuerte hasta la ultima piedra.

El 27. por la noche hicieron salir, à favor de la obscuridad, una partida, que deslizandose á lo largo de la Ribera, havria sorprendido infaliblemente el Destacamento, que debia llevar aquella misma noche las provisiones de las Chalupas, si Mr. de Salvert no huviesse descubierto bastante à tiempo su designio, y hecho abanzar por la misma parte alguna de su gente, apostandose èl mismo con mucha ventaja. Temiendo con este motivo que se les cortára el passo, se aprovecharon de la obscuridad para bolver á sus murallas.

El ultimo dia de Febrero, y los dos primeros de Marzo, se emplearon en hacer llevar al campo la Artilleria. Se assestò un cañon de seis libras de bala, detras de unos barriles llenos de arena, que sirvieron de parapeto al tiro del Mosquete, del angulo del Bastion del Sud. El fuego empezò el 5. de Marzo al amanecer, siendo muy grande por parte de los sitiados, aunque solo de la Mosqueteria; porque usaban poco de la Artilleria, y el modo de servirse de ella manifestaba mucha ignorancia. Observando Mr. de Salvert, que recibian socorros del Continente con sus Canoas, y por una Barca que havia al ancla al pie del Fuerte, por la parte del Est, emprendiò sorprehender esta Barca, ò quemarla; pero los Moros la pusieron en salvo por el lado del Nord. Entre tanto, se

se hallaban yá abiertos enteramente los parapetos de los dos Bastiones, y desmontado el cañon del Sud. Solo faltaba acercar las Baterias para agrandar la brecha, y poner escalas en ella. Yà empezaba à jugar de nuevo la Artilleria el Martes 8. quando se le advirtió á Mr. de Salvert, que no se veìa nadie en los Muros; y al istante embió dos Oficiales con algunos Soldados para assegurarse de la verdad. Estos se abanzaron arrastrando sobre la arena, hasta el pie de la Muralla, donde vieron una escala; y determinandose á subir por ella, entraron en el Fuerte, sin encontrar mas que dos Negros, una muger anciana del Paìs, y los dos hijos de *Nicolàs Both*, antiguo Governador de Arguim. De ellos supieron como todos los Moros havian determinado retirarse, con quatro blancos que tenian consigo.

Inmediatamente tomò possession del Fuerte Mr. de Salvert en nombre de la Compañia. Los viveres, y municiones se hallaron todavia en abundancia; pero no quedaban mercaderias, ni muebles. Reparando las brechas, se nombrò por Governador à Mr. de Bellay, con una guarnicion suficiente; y haciendo despues Mr. de Salvert embarcar su Artilleria, no tardó en bolver à bordo.

El 19. divisó una Embarcacion que havia anclado por la noche á legua y media de la Esquadra, y embió una Fragata para reconocerla. Esta era un Navio Holandès de veinte y dos cañones, y ochenta hombres de Tripulacion, con carga de mercaderias para la Costa, y de una grande porcion de polvora, que llevaba un Governador para el Fuerte de Arguim. Una Galeota, que venia con èl para servicio del Fuerte, se le havia separado por el mal tiempo. Si estas dos Embarcaciones huvieran llegado antes, hay mucha apariencia de que los Moros se havrian defendido mas tiempo. Como los Holandeses no llevaban á bordo ninguna mercaderia de contrabando, no pensò Mr. de Salvert en molestarlos; pero embió en su Barca un refuerzo de hombres, y municiones á la Isla de Arguim, con orden de observar los movimientos de los Holandeses despues de su partida, y vèr principalmente si emprehendian establecerse en Portendic, como lo hicieron bien presto. Mr. de Bellay nuevo Governador de Arguim, solo se detuvo alli para hacer el Inventario del Fuerte, y dexò al Señor Duval para que mandàra en su lugar; y yendo el 19. á bordo del Jason, que era el Navio de Mr. Salvert, arribaron el 27. de Marzo al Senegal.

Pocos dias despues se recibieron cartas del Desierto, que es un baldío del Senegal, donde se juntan todos los años para el Comercio, con aviso de que en Portendic havia dos Navios, ocupados actualmente en cargar gomas, uno de 28, y otro de 22. cañones. Mr. de Salvert partiò el 25. de Mayo en el Jason, acompañado de una Fragata, con la esperanza de sorprehenderlos; pero viendose obligada la Fragata, à descansar en Gorea, para tapar una boca de agua, arribò solo à Portendic el 8. de Junio. Alli encontrò dos Bageles al ancla; pero no los que deseaba. Uno era una pequeña Barca, que havia huido de Arguim, y el otro, la misma Galeota, que iba en compañia de la Embarcacion Ho-

INTRO-DUCCION.

landeſa. La Barca ſe librò felizmente, coſteando muy de cerca la Ribera. La Galeota, deſpues de una ligera reſiſtencia, cayò en poder de los Franceſes. Pertenecia à la Compañia Holandeſa de las Indias Orientales; y ſu cargazon ſe componia de utenſilios, y otras commodidades para los Eſtablecimientos de Holanda. Juan *Vine*, que havia abandonado à Arguim en la Barca con quatro Moros, eſtaba yá en eſta Galeota; y veinte y cinco Toneles de goma que tenia á bordo, la hacian por otra parte una buena preſa.

Examinando Mr. de Salvert los Oficiales, hallò que tenian orden de entrar proviſiones en el Fuerte de Arguim, y que llevaban à bordo el nuevo Governador que arribaba para eſta Isla, llamado *Juan Reers*, con treinta y dos ſoldados de recluta para la Guarnicion. El Navio que los Franceſes havian dexado en la Bahia de Arguim, eſtaba deſtinado para la Coſta de Guinèa, y ſolo debia dexar en tierra al Governador; ó ſi encontraba tomado el Fuerte, llevaba orden de dexarlo en la Galeota, como yá lo havia hecho antes que los dividiera el mal tiempo. Reers, que havia ido en la Galeota deſde el Cabo de Santa Ana, deſcansó en la Isla de *Tidre*, ò de *Ner*, que eſtá diez leguas al Sud de Arguim. Alli encontró á Juan Vine, que ſe havia retirado con los Moros, deſpues de haver abandonado el Fuerte de Arguim, quien, valiendoſe de la ocaſion, inſinuò á los Moros, que haviendo ſabido la Compañia Holandeſa que el deſignio de los Franceſes era quitarles la libertad, lo embiaba de propoſito para formar un Eſtablecimiento en ſu Coſta, con animo de proteger ſu Comercio, y defenderlos de los inſultos de ſus enemigos; y que ſi ſe reſolvian à ayudarle, llevaba materiales para conſtruir un nuevo Fuerte, y mercaderias para el Comercio; y que debian aſſegurarſe de los ſocorros conſtantes de la Holanda, cuyo afecto havian experimentado por mucho tiempo. En fin, con eſtos artificios ganò grande parte de aquellos Pueblos.

Arribando deſpues à Portendic, havia eſcrito al Principe *Alichandora*, Gefe Moro de la Tribu *de Etaraza*, llamado por otros *Rey del Pais de Addi*, que en otro tiempo havia ſido ſu amigo; porque Reers mandó antes en Arguim en nombre de la pretendida Compañia Brandeburgueſa. Demás de eſto, hablaba el Arabigo con tanta perfeccion como ſu propia Lengua, y ſu conducta le adquiriò la eſtimacion, y afecto de los Moros; y usò con tanta habilidad de eſte aſcendiente, que Alichandora, ſin embargo del tratado que havia concluido con los Franceſes en el año de 1717, le concedió el permiſſo de conſtruir un Fuerte en Portendic, ofreciendo ſocorrerlo contra los que ſe le opuſieran, dandole hombres para deſembarcar ſus mercaderias, y para empezar la conſtrucion de ſu Fuerte. Yá tenian los Holandeſes en la Ribera quatro cañones de quatro libras de bala, y treſcientos quintales de polvora, con los afuſtes, y balas, una Guarnicion bien armada, y ſurtida de proviſiones, diez mil ladrillos, quatrocientas tablas de veinte pies de largo, algunas vigas para las plataformas, y una caſa de madera que havian llevado en piezas, y ſolo faltaba armarla. La Galeota iba llena de otras con-

conveniencias, que desembarcaban al passo que cargaban goma; de modo, que los Franceses hallaron todavia en ella diez y seis fardos de lienzo, ocho caxones de armas, quatro millares de polvora, algunos millares de hierro, doscientos quintales de Tabaco, y materiales para construir dos Barcas. INTRO-DUCCION

La presa de esta Embarcacion, que Mr. de Salvert embiò al Senegal, y el descubrimiento del Proyecto de un nuevo Fuerte, debia bastar para assustar à los Franceses, y hacerles tomar nuevas medidas. Las mas urgentes eran, bolver á ganar, si podian, el espiritu de Alinchandora, y de los Moros principales de su Tribu; ò si no se lograba con medios suaves usar de la fuerza, uniendose á los Moros de Ebreghener, sus mas irreconciliables enemigos. Tambien era necessario tener en la Isla de Arguim un Governador prudente, y capaz de bolver á atraer por buenos medios á los Moros que se havian retirado, ù formar un nuevo partido contra los Holandeses; pero en lugar de acudir à esta ultima necessidad, se havia entregado el mando de la Isla á Duval, hombre el menos á proposito que podia encontrarse para este empleo. Era caprichoso, violento, presuntuoso, incapàz de consejo, y tan cobarde, y sin resolucion en el peligro, como altivo, y arrogante en el buen sucesso. Lejos de usar de dulcura para ganar los Moros, empezò á irritarlos. Estos havian buelto voluntariamente de la Isla de Ner á la de Arguim, con esperanza, al parecer, de ser bien recibidos en ella por el nuevo Governador; pero el acogimiento que les hizo, fue una descarga de toda su Artilleria, y Mosqueteria, sin contentarse con esta hostilidad; pues saliendo del Fuerte con su Guarnicion, hizo muchos prisioneros, que despedazò con inhumanidad. Su barbarie llegò hasta desquartizarlos, y hacerlos poner en estacas al rededor de la Isla, para dàr á entender à los que havian huido el tratamiento que debian esperar si caìan en su poder. No es de admirar, que una conducta tan monstruosa, haya hecho á los Moros incapaces de reconciliacion; y como son inclinados à la venganza, no dexaron los Holandeses de excitar resentimiento con su ordinaria sagacidad; y assi no se tardó mucho sin que la Guarnicion de Arguim experimentasse los efectos. No atreviendose à salir del Fuerte, fue acometida en èl, de la dissenteria, y escorbuto, de que murió la mayor parte. Los Franceses no estaban acostumbrados al clima, y la crueldad, y mala fé de su Comandante les havian quitado todos los medios de algun socorro; de modo, que el Fuerte llegò á ser muy presto un Hospital.

El Señor Roberts, entonces Director General, supo el infeliz estado del Fuerte de Arguim, y que se hallaba bloqueado por una Tropa de Moros furiosos, y embiò una Barca llamada la *Pronta*, con un refuerzo de hombres, y municiones, cuyo socorro llegó al Fuerte el 7. de Julio de 1721. El Señor Melay, que lo conducia, hallò que de quarenta Franceses que componian la Guarnicion, havian muerto veinte y ocho, y que los 12. restantes estaban tan enfermos, que en menos de un mes murieron seis. Nicolàs Boch, antiguo Governador Holandès, que ha-

via

INTRODUCCION

via ido de Francia con Mr. de Salvert, se quedò en el Fuerte; y si Duval huviera sido capàz de seguir sus consejos, havria estendido su Comercio, y conservado la Guarnicion. Sin embargo las desgracias en que se havia precipitado, y las repreensiones del Director General, lo hicieron algo mas tratable, y llegó à conocer de quanta importancia le era el reconciliarse con los Moros; y de acuerdo con Both, resolvió ir à la Isla de Ner, á donde se havian buelto aquellos barbaros, para hacerles proposiciones de paz. Determinóse el dia de la partida; pero acordandose Duval de todos los excessos que havia cometido, le faltò el animo en el mismo instante en que debia embarcarse.

Both partió solo el 12. de Julio, acompañado de un Secretario, de un Moro llamado *Eman*, que se librò del furor de Duval, y siete Soldados de la Guarnicion. Los Moros lo recibieron con atencion, y le ofrecieron bolver à Arguim, luego que supieran que era èl su Governador; pero protestaron, que de ningun modo lo executarian mientras mandasse Duval. Both procurò mitigarlos con promessas, y aun los empeñò á prestarle dos Barcas, una para la pesca de tortugas, y otra para llevar viveres à la Guarnicion del Fuerte, à donde embiò en ella treinta Carneros que havia comprado, conducidos por dos Soldados Franceses, y cinco Moros. Al mismo tiempo escribiò à Duval, que tratàra humanamente à los Moros, y les desmintieran sus crueldades con alhagos. Este consejo se observó con legalidad; pero disgustado Duval de una comision que tan mal havia desempeñado, resolviò renunciar su empleo en Both, è irse al Senegal.

Assegurando Both á los Moros despues de su partida, que no bolveria mas, acudieron muchos á la Isla de Arguim, empezando á establecerse de nuevo en ella. Muy presto se vió el Comercio enmendado; y haviendo abundancia en el Fuerte se restableciò la Guarnicion. Ya se contaban trescientos Moros en la Isla, y todo havria seguido con prosperidad, à no haverlo impedido la imprudente conducta de un Oficial, llamado *el Riche*. Este hombre del mismo caracter que Duval, les diò tantos disgustos, que abandonando las habitaciones que tenian debaxo del Fuerte, se mudaron mucho mas allà, y fuera de tiro de cañon, para assegurar su retirada quando los obligassen à ella los sucessos. Esta desconfianza causó mucha inquietud áBoth, mientras que el Riche prosiguiò haciendose mas odioso con nuevos motivos de quexa. En fin los Gefes Moros declararon á Both, que estaban determinados á retirarse otra vez á la Isla de Ner, con tanta mas razon, quanto el Riche se alababa de alcanzar muy presto el mando, y lo tenian por tan malo como à Duval.

Entre tanto, como Both tenia entre ellos muchos amigos, le dieron aviso de que Reers, despuès de haver hallado modo de concluir su Fuerte en Portendic, havia equipado una grande Barca para sorprehender á Arguim. Con efecto, se presentó el 30. de Agosto; pero manteniendo los Moros amigos de Both à los demás en la sumission, malogrò su empressa. Algun tiempo despues supo Both, por otros avisos, que ha-

havian arribado á Portendic cinco Navios Holandeses, que se discurria iban con el mismo intento. No podia dudarlo, haviendo visto el 25. de Septiembre en la Bahia de Arguim otra Barca con Pavellon Holandès, que sin duda llevaba el fin de assegurarse de si el Fuerte se hallaba todavia en poder de los Franceses. Luego que se manifestò su Pavellon en el Fuerte, hizo la Barca diversos movimientos, y ultimamente ancló. Both embió á ella un Carpintero Holandès del Fuerte, con dos Franceses para saber su intencion; y dixeron á su buelta, que pertenecia á un Navio Holandès de 24. cañones, que estaba al ancla cerca del Cabo de Santa Ana, cargado de provisiones para Reers, que los Holandeses tenian yá por dueño de Arguim. INTRODUCCION

Aunque el Principe Alischandora asseguró à Both su amistad con los Franceses, y diò tambien orden à Reers de que dexasse á Portendic, pedian estos avisos mucha vigilancia, y precauciones contra una sorpressa. Both embiò al Senegal á solicitar socorros del Director General; pero entre tanto tuvo noticias de poco gusto. Un Moro llamado *Hamer Vònal*, á quien Duval concediò, durante su Govierno, el permisso de comerciar en las Costas con el Pavellon de la Compañia, encontrò la *Curiosa*, Barca Francesa, que havia partido del Senegal para Arguim, y diò al traste cerca de la Isla de *Texoli*, á cinco leguas de Arguim, y mató al Patron llamado *Jorge del Boc*, y siete Marineros. Duval tuvo tambien la desgracia de caer en poder de este malvado, que le hizo sufrir la pena de su arrogancia, y crueldades, yendo del Senegal en una Barca cargada de municiones. Unido Hamer con dos Embarcaciones pequeñas Moriscas, estaba pescando en las cercanías del Cabo-Blanco, quando descubriò la Barca Francesa. Acercandose á ella, y mostrando á Duval sus propios passaportes, logrò subir, y los Moros mataron á Duval, y 16. Marineros Franceses, cuyo tragico sucesso ocurriò el 16. de Octubre de 1721.

Facilmente reconocieron su Barca los Franceses de Arguim, quando la vieron á la punta Sud del Cabo Blanco con tres Barcas Moras; pero no presumiendo tan cruel traycion, no la supieron hasta muchos dias despues. Al instante hizo Both tomar las armas à su Guarnicion, y prendiò cinco parientes de Hamer, y dos mugeres de la misma Nacion: se apoderò de dos Barcas pertenecientes á los Moros, que siendo el unico recurso que tenian para dexar la Isla, lo hicieron dueño de hacerlos venir baxo la Artilleria del Fuerte. Despues despachò al Moravito, ò Sacerdote de la Isla, con tres Moros, para que fuessen á declarar al pèrfido Hamer, que si no restituía immediatamente la Barca se iban á embiar sus parientes à los calabozos del Senegal; pero la fortuna preparaba al Comandante de Arguim una desgracia mucho mas sensible.

Quitandose en fin la mascara Alischandora, se dexò vèr delante de la Isla el 26. de Octubre, con fuerzas considerables, è hizo decir à Both, que haviendo ido en la Barca de Duval con su hermano *Cherigny*, y siete Moros, le rogaban que les concediera una conferencia à bordo.

Res-

INTRO-DUCCION

Respondiò, que un Governador no era costumbre alexarse tanto de su Plaza; pero que el Principe sería recibido con honor si tomaba el trabajo de ir al Fuerte. La noche siguiente se deslizaron algunos Moros sobre las Barcas que estaban al piè del Fuerte, y sin embargo del fuego de la Guarnicion, se las llevaron con todas las Canoas que pudieron encontrar. No guardando Alischandora mas medidas despues de esta execucion, desembarcó un Cuerpo de mil y quinientos hombres, y se apoderò de las dos cisternas. Los Moros que tenian cerca del Fuerte sus habitaciones, las dexaron para unirse à sus compatriotas; y la unica venganza que pudo tomar Both de ellos, fue demoler sus casas, y hacer llevar los materiales á sus Murallas. Desde el 27. de Octubre hasta 16. de Noviembre, le embiò Alischandora todos los dias nuevas proposiciones, instandole á que rindiera el Fuerte, y aùn que se entregára èl mismo, haviendo preso yá al *Riobe*. Una Barca, que arribaba del Senegal fue tomada tambien por los Moros, aunque con la Señal que se le hizo del Fuerte, alzó velas para retirarse.

Viendo Both que se minoraba su agua, y provisiones, hizo salir las bocas inutiles; pero quando juzgaba assegurada su defensa con nuevos cuidados, volaron los Moros una mina que havian hecho debaxo de una bobeda vieja que està al Est del Fuerte, sin que se huviesse reconocido su trabajo. Aunque causò mas ruído que daño, no obstante hizo saltar parte de la primera Fortificacion, y fue tan terrible el temblor en el Fuerte, que se abrieron con violencia las puertas de las casas, y de los armarios. Debiendo temer Both otros peligros de la misma naturaleza, y perdiendo la esperanza de socorro del Senegal, ademàs de que empezaban à faltarle los viveres, y municiones, hizo en fin proponer al Principe Alischandora, que le entregaria el Fuerte con tal que se dieran à la Guarnicion los honores de Guerra, y una Barca para ir al Senegal. Alischandora consintió en ello; pero el dia siguiente retrató su promesa. En tan desesperada situacion resolviò Both hacer construir secretamente una Barca, para retirarse de noche con su gente, con animo de emplear la polvora que le quedaba en volar el Fuerte à su partida.

Reers, Governador de Portendic, que estaba de inteligencia con Alischandora, fue informado de este terrible designio, y se creyò obligado à prevenir la ruína del Fuerte con una composicion moderada. Entregandole Alischandora á sus consejos, pidiò una conferencia con los Franceses, á tiro de pistola de sus Murallas. Se convino en ella, que se entregaria la Plaza, supuesto que se presentàra Reers, y saliera por garante de la fidelidad de los Moros; pero fuesse que Reers havia yà dexado su Campo, adonde llegó secretamente con ellos; ò que no tuviera mucha gana de parecer en una ocasion de esta naturaleza, embiò uno de sus Oficiales á quien Both se viò obligado à entregar el Fuerte. Alischandora tomó possession de las pocas municiones, y viveres que quedaban à los Franceses, y les diò una Barca en que fueron á Portendic, en numero de veinte y cinco. Reers les entregò, segun los Articulos, la

Prom-

Pronta, antigua Barca de Duval, que los llevó al Senegal el 18. de Enero de 1722. INTRO-DUCCION.

Apenas supo la perdida del fuerte de Arguim, la Compañia Francesa de las Indias, que estaba en possession del Comercio de Africa desde el año de 1717, quando resolviò, no solo bolver à entrar en su possession, sino echar tambien á los Holandeses de Portendic, para lo que equipò en el Puerto de Orient una Esquadra de quatro Fragatas, y una Galeota, al mando del Señor Froger de la Rigaudiere; y el Señor Bruè, Comissario nombrado para el reglamento de los negocios de la Compañia en Africa, se embarcòen ella. La Esquadra era la siguiente:

	Cañones.	*Hombres.*	*Capitanes.*
El Apolo,	44.	347.	Mr. de la Rigaudiere.
El Duque de Mayne,	24.	200.	Mr. de Joganville.
El Mariscal de Estrees.	22.	140.	Mr. de Landovine,
La Mutine,	18.	143.	Mr. de la Cliffe.
La Esperanza,	08.	032.	Mr. Hory.

Esta pequeña Flota partió de Orient el dia 8. de Diciembre de 1722. pero la detuvieron los vientos contrarios hasta el 13. de Enero, que bolviò à hacerse à la vela. A tres leguas de Madera, reconoció una Flota Holandesa de doce Baxeles que iban á las Indias Orientales. Una, y otra enarbolaron su Pavellon, pero passaron sin saludarse. El 30. de Enero arribo Mr. de la Rigaudiere con felicidad à Gomera, una de las Canarias, cumplimentando al Governador por su mayor de Esquadra, y haciendole pedir permisso para renovar su provision de agua; y aunque los Franceses presentaron sus Despachos, y Certificacion de Salud, hallaron inflexible á este Oficial, à causa de la peste que reynaba todavia en Provenza. Respondiòles, que le iba en ello la cabeza, pues sus ordenes eran con pena de muerte. La Esquadra se viò obligada á tirar ázia el Cabo Blanco, donde arribó el 6. de Febrero.

Alli encontró una Galeota, una Fragata, y dos Chalupas que havian partido del Senegal, desde el 2. de Diciembre, por orden del Director General, y gastaron dos meses en doblar el Cabo. Faltabales una Corbeta llamada la *Buena-Ventura*, que haviendola separado el viento, se juzgaba buelta al Senegal, ò arrojada àzia las Antillas. Mr. de la Rigaudiere supo aqui que los Holandeses tenian al ancla, debaxo del Fuerte de Arguim, un Navio de 22. cañones, y fue informado por cartas del Director General de todo quanto havia passado en el sitio de aquella Plaza. Tambien se le decia, que el Governador Reers se mantenia en Portendic con una corta guarnicion, y que los Holandeses havian tenido aviso del designio de los Franceses quatro meses antes de su arribo. Hallóse inquieto, y temeroso, de que haviendo consumido toda el agua las quatro Embarcaciones del Senegal, no se valieran de este pretexto para bolverse, si les faltaban las cisternas de Arguim; y el sucesso acreditò sus rezelos.

INTRO-DUCCION Sin embargo, él entrò en la Bahia de Arguim, á peſar de la dificultad del paſſage, donde el Apolo chocò en el Banco, y no pudo librarſe haſta la marea ſiguiente. El 12. de Febrero anclò toda la Eſquadra delante de la Isla à diſtancia de cinco leguas.

Deſde el dia immediato ſe puſieron en las Embarcaciones pequeñas, las municiones, la Artilleria, y todo lo que era neceſſario para el ſitio; pero al acercarſe à la Ribera vieron al Nord-Oueſt de la Eſquadra un Navio, que las obligò à bolver àzia ſu Flota. Al inſtante deſpachó el Gefe una Chalupa, para irlo á reconocer, y obſervar ſus movimientos, la que bolvió la mañana del dia ſiguiente, y el Navio Eſtrangero pareciò haver anclado tres leguas al Nord-Oueſt. Entonces Mr. da la Rigaudiere embió una Barca con la miſma Chalupa, para obſervarlo de mas cerca. Abanzandoſe eſtas dos Embarcaciones à menos de una legua del Navio, vieron venir àzia ellos ſu Chalupa. Tomaronle los Marineros, para poner en ſu lugar alguna de ſu propia gente, y proſiguieron navegando ázia el Navio; pero hallandoſe debaxo del viento, le fue facil huir à todas velas diſparando ſu andana. Supieron de los Marineros que havian apreſſado, que ſe llamaba el *Fleſingue*, que pertenecia à la Compañia Holandeſa de las Indias Occidentales: que el nombre del Capitan era *Jacob Vanderſtolk*: que la Tripulacion era de 23. hombres, y la Artilleria de 18. cañones; en fin, que llevaba à bordo veinte Soldados, y un Cabo para el Fuerte de Arguim. Havia partido de Amſterdan el dia 30. de Noviembre de 1722, y deſcanſado en Plimouth el 17. de Diciembre, de donde bolviò à hacerſe à la vela el 10. de Enero.

Las Barcas con las municiones, y Tropas deſtinadas para la ſalida, partieron el 16. por la mañana; pero los vientos, y las mareas fueron tan contrarias, que no pudiendo ganar la punta Sud de la Isla antes de la noche, ſe difirió el deſembarco para el dia ſiguiente. El 17. ſalieron ſin reſiſtencia dos Deſtacamentos, cada uno de doſcientos hombres, abanzandoſe haſta tiro de cañon del Fuerte; y *Careròn*, Comiſsionado de la Compañia, fue embiado con un Trompeta, para intimar al Governador que ſe rindiera. Al miſmo tiempo ſe mandó decir al Capitan de un Navio Holandès que eſtaba debaxo del Fuerte, que ſe retirára, y fueſſe á anclar libremente cerca de la Eſquadra Franceſa, porque entre Francia, y Holanda no havia Guerra. Careròn llevaba orden de reclamar cinco Priſioneros Franceſes que ſe hallaban en el Fuerte.

Reers, que era ſu Governador, reſpondió, que haviendoſele confiado la Guardia de aquella Plaza, eſtaba reſuelto à defenderla haſta el ultimo extremo: que Both la havia vendido, y èl la tenia del Rey de Pruſia por treinta mil riſdales. En quanto à los cinco Franceſes que reclamaba Mr. de la Rigaudiere, proteſtò, que tres de ellos havian entrado voluntariamente en ſervicio de la Guarnicion; que los otros dos que eran Mr. Riche, y Mr. Vaux, ſe los havia entregado Alichandora por la ſuma de ſeiſcientos riſdales que le debian, y que pagando eſta deuda ſe pondrian en libertad.

El miſmo dia hizo abanzar ſus Tropas Mr. de la Rigaudiere al Nord de

de la Isla,destacando tres Compañias para tomar possession de las cisternas. Passando por delante del Fuerte, sufrieron ocho, ó diez cañonazos; pero sin perdida. La cisterna grande la encontraron llena de piedras, de arena, y huessos de animales. En la pequeña quedaba alguna agua; pero salada, porque no haviendo tenido tiempo los sitiados para cegarla, se valieron de este medio para corromperla. Parte de los Franceses emprehendio limpiar la grande, mientras los demás abanzaron la Artilleria. Los Holandeses hicieron la noche siguiente una salida, con esperanza de quitar dos Cañones que havia cerca de las cisternas; pero se les obligò á retirar. El 18, despues de los esfuerzos inutiles para limpiar las cisternas, juzgaron los Oficiales de la Flota en un Consejo, que la falta del agua no permitia emprender un sitio largo, y dificultoso. Mr. de la Rigaudire hizo firmar esta deliberacion á todos los Oficiales Generales; lo que no impidiò á Mr. Brue que protestára en nombre de la Compañia de las Indias,contra trece Articulos de la Memoria,respondiendo particularmente al del agua,que havria sido facil sacarla del Senegal. La Artilleria, y las Tropas se bolvieron á embarcar el dia siguiente, aunque la Esquadra se mantuvo al ancla hasta el veinte y cinco, que hizo vela para el Cabo-Blanco,adonde arribò el veinte y siete. Passando alli tres dias al ancla,fue luego á Portendic, para arruinar el Fuerte Holandès en su origen; y saliendole esta expedicion mejor que la primera, navegò desde alli al Senegal.

Sin embargo del mal sucesso de la de Arguim, no desistiò la Compañia de las Indias de su intento; y equipando una nueva Esquadra, dió su mando à Mr. de Salvert, que se havia apoderado del Fuerte en 1721. En el mes de Enero de 1724. partiò de Francia con todas las municiones que podian assegurar su empressa, principalmente con excelentes Oficiales, y tres compañias de Marina. El mal tiempo le obligò á descansar en las Canarias, donde tomò refrescos, y volvidendo à hacer vela el 7. de Febrero, arribó el 14. delante de la Isla de Arguim. Hizo su salida con tanta diligencia, que sorprehendidos los Holandeses, no tuvieron tiempo de hacer trincheras, ni de corromper las cisternas. Immediatamente se embiò á Mr. de Rambures, para que se apoderàra de la mayor, y reconociera la causa de un fuego que se havia visto delante del Fuerte; y bolviendo antes de la noche, dixo como las cisternas no tenian alteracion: que los sitiados estaban sin Guardia abanzada: y que las llamas que se havian visto, procedian de la habitacion de los Moros, que havian resuelto los Holandeses reducir á cenizas.

El 15. al amanecer, hizo Mr. de Salvert abanzar sus Tropas en una Coluna, y acampó en frente del Fuerte à tiro de cañon, detrás de la Cortina; donde Mr. de la Rigaudiere havia acampado el año antes. Destacando algunos Soldados para apoderarse de la cisterna pequeña, fue èl mismo á elegir un sitio á proposito para las Baterias. Abanzando con este animo, descubriò un cuerpo de Moros que marchaba àzia la cisterna pequeña; lo que le obligò á embiar á Mr. de Fremigan con 15. Granaderos para sostener su Destacamento. Este Oficial encontró yá re-

Intro-ducción chazados los Moros; y estando las cisternas llenas de excelente agua, fue un socorro que contribuyò mucho al sucesso del sitio. A las quatro de la tarde se apostaron las Tropas Francesas en un parage à cubierto de la Artilleria del Fuerte; y el 16. un Oficial, llamado Mr. de la Rue, con todas las Barcas de la Esquadra, tomó possession de una pequeña Cala al Sud-Ouest de la Isla, y tan immediata del Campo, que con facilidad se podian passar à èl las provisiones. El mismo dia hizo Mr. de Salvert la prueba de algunos cañones de Campaña de nueva invencion, y hallò que alcanzaban mas allá del Fuerte, y la noche siguiente se empleò Mr. Belugard en formar las Baterias.

El 17. à las ocho de la mañana hicieron los Moros una salida, y divididos en dos cuerpos atacaron las cisternas favorecidos de la Artilleria del Fuerte; pero fueron rechazados con perdida de algunos hombres. El mismo dia embiò Mr. de Salvert dos Chalupas, mandadas por los Señores Dupuis, y Courtois, para cruzar al Nord de la Isla, y cortar la comunicacion del Fuerte con el Continente. El trabajo de las Baterias, fue tan ardiente el 18, que los cañones, y morteros estuvieron en parage de jugar el 19. Entonces el Comandante Frances embió un Trompeta à los sitiados, proponiendoles que se rindieran; los que pidieron de termino hasta otro dia para deliberar. Este tiempo lo emplearon los Franceses en perfeccionar las Baterias; y el dia siguiente, que era el 20, se presentò delante de la puerta del Fuerte Mr. de San Pedro, disfrazado en Trompeta, para recibir la respuesta que se havia ofrecido. Llevaba orden de hacer algunas observaciones que pedian mas luces que las de un simple Soldado; pero se le instò á que bolviesse al Campo á pedir otro dia de dilacion. Con la misma diligencia se le bolviò à embiar, para declarar, que si tardaban un instante en rendirse, iba à empezarse el fuego de las Baterias. Disgustado con una orden, tan expressa, respondió el Governador con arrogancia, que mas bien se colgaria, que deshonrarse con una vileza, y que se defenderia hasta apurar sus fuerzas.

Immeditamente se empezó à tirar, y el fuego fue tan vivo, que desde la tercera bomba enarvolò el Governador el Pavellon blanco. Embiaronse para saber sus intenciones à los Señores de Belugard, y de Barilly, á quienes pidió otras quarenta y ocho horas para deliberar; pero despreciandole esta pro posicion, entregò á los Señores Riche, y Vaux, que estaban Prisioneros en el Fuerte, y dió Rehenes mientras se arreglò la Capitulacion. Los Articulos fueron: I. Que los sueldos que debia á la Guarnicion la Compañia de las Indias, se pagarian de los efectos que se encontrassen en el Fuerte: II. Que saldria al instante, solo con su bagage. Luego que se firmó el Tratado, se abanzó Mr. de Salvert con sus Tropas hasta la puerta del Fuerte, donde halló al Governador que le presentò las llaves; pero como la puerta estaba todavia tapada, tuvieron los Franceses que passar con escalas por encima de la muralla, mientras se trabajaba en limpiar y dexar libre la entrada.

Mr. de la Motte, Governador nombrado por la Compañia, quedó en

en la Isla de Arguim con una Guarnicion, un Mayor, un Almacenero, tres Secretarios, y un Cirujano; despues de lo qual hizo vela la Esquadra Francesa para Portendic, adonde arribò el 1. de Marzo de 1724. INTRODUCCION

Portendic, ò mas bien *Portodali*, que los Moros llaman *Goura*, ò *Jura*, ó *Gioura*, es una Bahia entre Arguim, y Senegal. Es el mismo sitio que *Penha*, ó Pensa llamado tambien *Kaalgat*, que segun Barbot está siete leguas al Sud de las siete montañas, y quarenta y cinco al Nord del Senegal. Tambien dice, que es donde los Holandeses iban por gomas despues de haver perdido el Puerto de Arguim, y está à diez y ocho grados, y seis minutos del Nord. Dos grandes bancos de arena, que solo tienen dos, ò tres brazas de agua, y unen por ambas partes el Continente, le sirven de defensa natural, y forman en medio, un Canal de ochenta brazas de ancho, donde la profundidad del agua es desde 5 hasta 7. brazas. La de la Bahia es desde 4. hasta 6. pero una grande parte del año, es muy peligroso su anclage por la violencia del Mar. Demás de esto tiene un inconveniente muy considerable, en que un Navio que yerra la latitud viniendo de la parte del Ouest, no halla facilmente el Canal. Por la del Sud no es tanto el engaño, porque entre la boca del Senegal, y Portendic, no hay Bahia, ni aùn Cala notable, ni se vè mas que una Costa quebrada, con pequeñas alturas de trecho á trecho, hasta tres leguas de Portendic, donde llegando á baxarse la tierra, ofrece una Ribera llana, y forma una Cala pequeña, que los Franceses nombran *Portendic el Chico*. Al Nord de esta Cala se hallan algunas eminencias, que forman la punta Sud de la grande Bahia. Quando se está enfrente de esta punta, se ha de tirar por tres leguas al Nord quarta-Nord-Est.

Al Nord de las eminencias referidas, se hallan tres leguas de una Ribera baxa, y llana, que tiene en medio tres arboles, igualmente distantes uno de otro. Mas adelante al Nord hay otro, que está solo junto á dos Colinas redondas, que parecen en un espacio tan baxo dos Navios à la vela. Estas son las mejores señales de Tierra para los que arriban de la parte del Sud; pero por la de Ouest, no se distinguen con facilidad, porque la tierra es muy baxa, y los bancos no permiten acercarse mucho á la Ribera. Al Est, y al Ouest de Portendic, se hallan, à distancia de cinco leguas, ocho, ù nueve brazas de agua. A dos leguas y media hay siete brazas; pero allí es donde empieza el Banco, que se estiende Nord-Ouest quarta-de-Ouest, y Ouest Nord-Ouest, que apenas tiene tres brazas y media de fondo. Al Sud de la Bahia se descubren tambien diez, ò doce eminencias pequeñas, y la tierra por la parte del Nord, parece verde, y llana, con una palma sobre una punta, à una legua de la Ribera. Para reconocer estas señales, es preciso absolutamente tener un Marinero en el Perroquete, desde donde percibirà tambien una Salina, que se descubre como un lago, à doscientos passos de tierra. Al acercarse à Portendic, es prudencia abanzar siempre con la sonda en la mano, y hacerse preceder de una Barca hasta encontrar el Canal, y haverlo passado enteramente.

En los meses de Noviembre, Diciembre, y Enero, son los vientos

INTRO-DUCCION en la Bahia Nord Ouest; y alteran tanto el Mar, que un Navio pierde algunas veces dos, ó tres Cables en una noche, y no evitaria ser arrojado á la Ribera, si no tuviera siempre algunos Cables prontos. Lo mas seguro es amarrar al Nord-Est, ò al Sud-Ouest. En los meses de Febrero, Marzo, Abril, y Mayo, son de ordinario los vientos de tierra desde salir el Sol hasta medio dia; que los de Mar se levantan generalmente del Nor-Nor-Ouest al Nord-Ouest. Esta es la mejor Estacion para el Comercio de la Bahia, y la en que se hace con mas fuerza el contravando. En los meses de Junio, Julio, Agosto, Septiembre, y Octubre, que son alli la Estacion de las Borrascas, los vientos de Ouest-Sud-Ouest, Sud Ouest, y algunas veces Sud, hacen la Bahia absolutamente inaccessible. Las olas se alteran tan furiosamente en la Barra, que su arrimo es tan peligroso como terrible.

Otro defecto de la Rada de Portendic, es no tener agua dulce, ò ser necessario irla à buscar muy lejos dentro de la tierra, con tanta dificultad como riesgo; por lo que se toma el partido de comprarla de los Moros, que la venden cara, aunque muy mala. En recompensa tiene la Bahia mucho pescado de todas especies, como la Dorada, ò Doradillo, el Lenguado, la Parca, y otros, de que siempre estàn bien surtidos los Navios que hay alli. Los Holandeses llevan con freqüencia Barcas cargadas de sal, y toman pescado para las Costas de Guinèa.

Quando perdieron la Isla de Arguim en 1721, se retiraron à Portendic, donde yà hemos visto que con el socorro de algunos Navios que arribaron de Holanda, construyeron un Fuerte de madera, baxo la direccion del Governador Reers, y de la proteccion de los Moros. Este era un grande recurso para su Comercio en el Paìs; pero muy perjudicial al de los Franceses. Con el ascendiente de Reers en el espiritu de Alischandora, Gefe de los Moros, queda yà dicho como hallò medio de bolver à entrar en Arguim en 1722, sin abandonar el Estableciento de Portendic. No haviendo logrado Mr. de la Rigaudiere su expedicion contra Arguim en 1723, fue àzia Portendic, con la esperanza de atacar alli con mas felicidad à los Holandeses; y anclando el 4. de Marzo enfrente de la habitacion de los Moros, les anunciò por el Señor Both, que iba à renovar pacificamente el Tratado de 1717. Dos Moros, que fueron al instante à bordo del Comandante, le dixeron, que Alischandora no estaba de allì mas que dos jornadas con sus Tropas, y que haviendo abandonado el Fuerte los Holandeses, havian tomado los Moros possession de èl. Acercandose la noche, ofrecieron bolver à bordo el dia siguiente, y lo cumplieron. Uno de ellos que se llamaba *Ibrahim*, conociò à Mr. Brue, y manifestando una grande alegria de bolverlo à vèr, confirmò todo lo que havia dicho el dia antes. En vista de ello resolviò Mr. de la Rigaudiere entrar en la Rada, en el *Mariscal de Estrees*, acompañado solo de algunas Chalupas bien armadas, para empezar una negociacion con *Bovàli, ò Abu Alì*, que mandaba en el Fuerte. Salien-

liendo Both à la Ribera, bolviò muy presto con 2. Rehenes de parte de Bovali, que tambien los pedia de la de los Franceses, quienes le embiaron al Sr. Berg. La alegrìa de Bovali fue extrema al vèr à Mr. Brue, llamandole su Padre, y protestandò, que su arribo le hacia olvidar todas las injusticias, y crueldades que havia sufrido de Duval. Brue se aprovechò de esta disposicion para renovar su Tratado en quatro Articulos: I. Que Alischandora restituirìa à la Compañia Francesa el Fuerte de Portendic, que se hallaba entonces en poder de los Moros, con libertad de poner en èl Guarnicion: II. Que haria venir los Moros que se hallaban con los Holandeses en la Isla de Arguim: III. Que en todas ocasiones protegeria à los Franceses, y su Comercio: IV. Que no venderia, ni permitiria que sus gentes vendiessen goma sino à la Compañia. Por parte de los Franceses, ofreciò la Compañia embiar todos los años dos Navios con mercaderias, para el Comercio de las gomas, haviendo de pesar cada quintal setecientas libras, y pagar los derechos ordinarios. Este Tratado se firmò el 6. de Marzo de 1723.

El mismo dia tomò possession del Fuerte Mr. de la Rigaudiere, con seis Oficiales, y veinte Soldados; pero lo encontrò en una situacion muy mala, pues esta obra de los Holandeses estaba en una Laguna salobre, quinientas toesas al Est de la habitacion de los Moros. Por otra parte, à doscientas toesas del Fuerte, havia otra habitacion; y estas dos Aldeas, ò Villas juntas componian trescientos, ò quatrocientos Habitantes. La construccion del Fuerte era de madera, y contenia un cerco doble de tablas, de ocho pies de alto por à fuera. El pie de esta palizada estaba unido con dos vigas, y en lo alto con una sola; pero las tablas estaban tan juntas, que parecian à prueba de Mosquete, y su cumbre se veìa guarnecida de puntas de hierro. En cada angulo del Fuerte havia dos abrazaderas, para otros tantos Cañones. No obstante no se encontraron mas que cinco en las plataformas, que eran terraplenes revestidos de piedra. En el centro de la Plaza havian levantado los Holandeses una grande casa de madera, con Almacenes, y muchas Salas para alojamiento de la Guarnicion. El Fuerte estaba cercado de dos fosos, de seis pies de ancho, y la misma profundidad, divididos por una calzada muy estrecha, y medio llenos de agua muy hedionda.

Diversas razones inclinaron al Consejo à guardar este puesto; pero la principal mira de los Franceses fue impedir que no cayesse en poder de los Ingleses, que yà havia algun tiempo que trataban con Bovali, para lograr la libertad de establecerse en Portendic. Mr. de la Rigaudiere diò el Govierno al Sr. Marion, contra el dictamen de Mr. Brue, que lo conocia de un humor muy vivo para tratar con los Moros; pero se le debia esta recompensa por el Govierno de Arguim, que se le havia ofrecido. Su sueldo annual se arreglò à diez mil y ochenta libras, ademàs de otras dos mil, y ciento para su mesa. Le quedò por Guarnicion, treinta y dos Soldados Franceses, y seis Esclavos

Ne-

Negros. Su Patente ſe firmò el 9. de Marzo, y el miſmo dia concluyò Mr. Brue varios Articulos con Bovali para la manutencion del Fuerte. Haviendoſe diferido por algun tiempo la expedicion de Arguim, y viendo Mr. Marion perdidas ſus eſperanzas, ſe enfadò bien preſto de Portendic, y pidiò con inſtancia ſu demiſsion. Entonces le embiò el Director General por Suceſſor, al Señor de la Eſcaude, à bordo del Navio de Mr. de Landovine, y arribaron à Portendic el 15. de Abril de 1723. Mr. de Landovine encontrò la Guarnicion tan deſcontenta del Paìs, que no queriendo encargarſe ninguno del mando, ni aun quedar por mas tiempo en un parage tan triſte, y enfermo, ſe vio obligado à tomarlos todos à bordo; pero fue deſpues de haver clavado la Artilleria, y demolido el Fuerte, lo que deſobligò mucho à los Moros, y fue muy perjudicial à los intereſes de la Compañia.

Por la Relacion del ſegundo Viage de Mr. de Salvert à la Isla de Arguim en 1724, parece que los Holandeſes reſtablecieron el Fuerte de Portendic. Deſpues de haver puesto à los Franceſes en poſſeſsion de Arguim, hizo vela eſte Comandante à Portendic, à donde arribò el primero de Marzo. Mientras buſcaba ſitio acomodado para ſu ſalida, hicieron fuego los Holandeſes contra èl, deſde el Fuerte, y deſde una Baterìa de cinco cañones, apoſtada en la Ribera; pero las Tropas Franceſas, que deſembarcaron en una pequeña Bahia, una legua al Nord-Oueſt del Fuerte, le puſieron fuego, y lo abandonaron, aunque Aliſchandora no eſtaba mas que dos leguas de èl, con ſeiſcientos Moros, y ſolo eſperaba un refuerzo para ſocorrerlos. El nuevo Fuerte era de madera como el primero, con ocho puntas en forma de eſtrella ſobre un eſpacio de cincuenta pies quadrados. Se havia conſtruido cerca del antiguo, pero en mejor ſituacion. Deſpues de eſta expedicion, han mantenido ſiempre los Franceſes una Factoria en Portendic, dependiente de la de Arguim.

Su ſegundo eſtablecimiento en la miſma Coſta es el del Fuerte San Luis en la Isla del Senegal, que eſtà à la embocadura del Rio del miſmo nombre. Eſte es la reſidencia del Director General, y el centro de los negocios de la Compañia. La ſituacion del Fuerte es ventajoſa, aunque pequeña. Barbot lo repreſenta como un lugar muy mal fortificado, que no tiene mas defenſa que una Eſtacada con una Muralla de barro, y tres Baterias con quince cañones; pero deſpues de la Deſcripcion de Barbot ha mudado de ſemblante. Labat refiere, que no quedan en èl mas que quatro Torres viejas de las fortificaciones antiguas, que ſon de buena piedra, y cubiertas con teja. A las Murallas de barro ſe han ſobſtituido otras mas ſolidas, con muchas obras abanzadas. La Artilleria es de treinta cañones, y la Guarnicion conveniente à lo importante de la Plaza. Segun la Relacion de Barbot, Jayme Booker, Agente General de la Compañia Real de Africa en Gambra, ſe apoderò el 1. de Enero de 1692. de la Isla del Senegal, de que los Franceſes eſtaban en poſſeſsion cinquenta años antes

tes. Desmoulins, su Governador, se rindiò sin resistencia; pero Booker no hallò en èl mas que los quince cañones de que habla Barbot, y le diò al Fuerte el nombre de *William Mary*. INTRODUCCION

Labat assegura, que el Fuerte del Senegal no ha mudado nunca de dueño. No obstante algunas paginas despues reconoce, que lo sorprehendieron los Ingleses, y conservaron su possession cinco, ù seis meses; pero añade, que sin dexarles tiempo de fortificarse, y de ganar los Habitantes Naturales del Paìs, los echò de èl un Capitan Francès, llamado Bernard, solo con un Navio que nombra el *Ligero*.

El tercer Establecimiento de los Franceses, es el Fuerte, y Factoria de San Joseph, à 300. leguas en la Ribera del Senegal, cerca de una Aldea de los Negros llamada *Mankanet*. Otro del mismo nombre havian formado, aun mas lexos, en la misma Ribera, en el segundo Viage de Mr. Brue del año de 1699; pero refiere Labat, que los *Marbutos*, ò Moros de Dramanet, Aldea vecina, conociendo que se hacian dueños del Comercio, se arrepintieron bien presto de haver contribuido à su Establecimiento. Sostenidos secretamente sus artificios por los Ingleses de Gambra, alteraron de tal modo la disposicion de los Negros del Paìs, que sublevandose en mucho numero, atacaron el Fuerte de Dramanet; y siendo impossible defender un puesto tan malo; le pegaron fuego los Franceses, y embarcandose en la Ribera por medio de mil riesgos, ganaron la Isla de San Luis. Esta desgracia les sucediò el 2. de Diciembre de 1702.

En el año de 1713. Mr. de Richebourg, Governador de Gorèa, formò el nuevo Establecimiento de Mankanet, que se llama Fuerte de San Joseph, y està bien fortificado. Depende de èl el pequeño Fuerte de *San Pedro*, cerca de *Kaniura*, en el Rio de Falemè en el Reyno de Galam, que es puesto importante, porque domina la entrada del Reyno de Bambuck, rico en minas de oro.

Otro Establecimiento tienen los Franceses en la Costa Occidental de Africa, que se llama la Isla, y Fuerte de Gorèa, cuyo nombre ha recibido de los Holandeses, sacado de una Villa de Holanda; pero segun Barbot, los Habitantes de la Isla lo nombran *Barsaguiche*. Reynolds en su Viage, lo representa como un Lugar de Comercio, con el nombre de Besaguiche: la Isla no tiene mas de quatrocientas y veinte toesas de largo, y su mayor anchura no passa de ciento y veinte; de modo, que su circunferencia, solo llega à dos millas Inglesas; y se estiende Nord-Nord-Ouest, y Sud-Sud-Est, à tiro de cañon del Continente. Su situacion la hace casi inaccessible, por la multitud de Rocas que la rodean. Solo està abierta al Est-Nord-Est, por una Bahia pequeña de 20. toesas de ancho, entre dos puntas, llamada la una *Punta del Cimenterio*, bastante elevada; y la otra mucho mas baxa, que està defendida por una punta de arena, donde el Mar bate con tal violencia, que se oye el ruido de muy lexos, y se vè la espuma de las olas. El anclage es muy bueno al rededor de la Is-

INTRO-DUCCION

Isla, y principalmente en la Bahia. Barbot dice, que la parte montuoſa de la Isla, es llana en ſu cumbre; pero que no produce mas que cañas, y juncos, que ſirven de retiro à muchas Palomas Torcaces. El ſuelo del terreno es una eſpecie de arena algo roja, ſin leña, agua, ni paſtos. El agua de las ciſternas, es la que ſe lleva del Continente. La Guarnicion ordinaria del Fuerte es de treſcientos hombres, comprehendiendo en ellos los *Laptots*, ò Negros libres. La Isla de Gorèa, no tiene mas que un parage à propoſito para el deſembarco, y aun es baſtante dificil ſu acceſſo.

Labat dice, que *Biram*, Rey de Cabo-Verde, la cediò à los Holandeſes el año de 1617. quienes conſtruyeron un Fuerte con el nombre de *Naſau*, en una roca que hay al Nord-Oueſt; pero viendo que no era capàz de defender la Rada, fabricaron otro, llamado Fuerte *de Orange*, algo mas abaxo, y en un parage que domina efectivamente el ſitio del deſembarco. Conſervaron eſte Eſtablecimiento haſta el año de 1663, que el Almirante Holmes los echò de èl. No obſtante, los Ingleſes ſe mantuvieron tan mal, que preſentandoſe Ruyter el año ſiguiente con una poderoſa Eſquadra, obligò al Governador llamado *Abercromby* à rendirſe à diſcrecion. Los Holandeſes aumentaron ſus fortificaciones, y vivieron pacificos haſta el año de 1677; pero una Eſquadra de once Navios de Guerra Franceſes, al mando del Conde de Etrees, fue à turbar ſu repoſo el 30. de Octubre. Deſde el dia ſiguiente, ſe le intimò à Hapſac, Governador Holandès, que ſe rindiera, y negandoſe à ello, ſe prepararon los Franceſes para hacer ſu ſalida, protegida de la Artilleria de ſus Navios. A viſta de eſto, abandonaron los Holandeſes el Fuerte de abaxo, para retirarſe à el otro, donde pidiendo bien preſto capitulacion, ſe entregaron à diſcrecion.

El Conde de Etrees hallò la Plaza en muy buen eſtado, y el Fuerte interior guarnecido con quarenta y dos cañones, y las fortificaciones conſervadas con cuidado; pero como ſus inſtrucciones no le ordenaban conſervarlo, demoliò el Fuerte de arriba, y deſmantelò el otro, haciendoſe deſpues à la vela para America. Mr.de Caſſe, que ſe hallaba entonces en la Coſta de Africa con un Navio de Guerra de quarenta Cañones, y doſcientos y cincuenta hombres, ſupo la reſolucion del Conde de Etrees, y fue à Gorèa el 15. de Noviembre de 1677. y tomò poſſeſsion de la Isla en nombre de la Compañia Franceſa del Senegal. Concluyò un Tratado de Comercio con los Reyes Negros de *Rufiſco*, de Joal, y de Portodali, con las miſmas condiciones que los Holandeſes, quando eſtaban en poſſeſsion de Gorèa. Bolviendo à Francia, aprobò la Corte ſu conducta, bolviendolo à embiar el año ſiguiente à Africa, con algunos regalos para los Reyes Negros. La paz de Nimega, que ſe concluyò el miſmo año, aſſegurò à los Franceſes todas ſus conquiſtas de Africa, quienes hicieron reſtablecer el Fuerte inferior de Gorèa ſobre ſus fundamentos antiguos. Las Cortinas, y medios Baſtiones ſe levantaron diez y

ſeis

ſeis pies. Al Fuerte de abaxo ſe le puſo *Vermandois*, y al otro *San Miguel*. INTRODUCCION

El año de 1679. intentaron los Holandeſes bolverſe à poner en poſſeſsion del Fuerte de Gorèa, y embiaron un grande Navio, llamado *el Caſtillo de Caroſel*, al mando del Señor *Huybert*, con orden de ſorprehender la Isla de Gorèa, y todos los Eſtablecimientos de los Franceſes en la miſma Coſta. Por deſgracia de Huybert, ſe hallaba yà en aquellos Mares con ſu Eſquadra Mr. Caſſe, y haviendoſe valido de medios ſuaves para obligar al Comandante Holandès à que ſe retiràra, y conociendo que mantenia alguna inteligencia con los Negros, y procuraba excitarlos à ſublevarſe, tuvo por conveniente apreſſar ſu Navio, embiando la Tripulacion al Caſtillo de Mina. Otro Navio Holandès, que arribò con el miſmo intento, tuvo la prudencia de retirarſe al primer aviſo. Algun tiempo deſpues, ſe preſentò en la Coſta de Gorèa Hapſac, antiguo Governador de Gorèa, con un Navio de Guerra, para animar los Negros à ſublevarſe contra los Franceſes, moviendolos con efecto à ſaquear las Factorias de Portodali, y de Joal; pero bolviendo à tiempo Mr. Caſſe de la Gambra, puſo à Gorèa à cubierto, y hizo ſus repreſalias tan vivas, que los Reyes Negros clamaron por la paz. En el año de 1697. fue à Gorèa el Señor Brue, embiado por la Compañia, y encontrò los dos Fuertes en mal eſtado; pero los reparò en quanto permitia el tiempo. El de San Miguel, ſe guarneciò con 24. cañones; y el otro, que tomò el nombre de *San Franciſco*, con veinte y ocho. Continuando en mantener las fortificaciones con cuidado, ha llegado oy à ſer la Isla de Gorèa caſi inexpugnable.

Eſta Isla es celebre por las obſervaciones Aſtronomicas de los Señores Hayas, Varim, y de Glos, Miembros de la Academia Real de las Ciencias, que el Rey Luis XIV. embiò à ella con eſte fin. En el año de 1682. obſervaron muchas emerſiones del primer Satelite de Jupiter, y haviendo obſervado los Aſtronomos Franceſes otros dos en Parìs, la diferencia del tiempo que reſultò de la primera, fue de una hora, y diez y ſiete minutos, y quarenta ſegundos; de donde ſe concluyò, que la diferencia Meridiana entre Gorèa, y Parìs, es de diez y nueve grados, y veinte y cinco minutos. Como el ſitio de la obſervacion era cerca de cinco minutos mas Eſt, que la punta Oueſt de Cabo-Verde, ſe ſigue, que eſta punta eſtà à 19. grados, y treinta minutos de Parìs, ò treinta minutos Eſt del Meridiano de la Isla de Hierro.

La latitud de Gorèa ſe tomò de muchas alturas del Sol, y de las Eſtrellas fijas; entre otras de la altura ſolſticial del Sol el 21. de Junio, que era de ochenta y un grados, treinta y nueve minutos, y cincuenta ſegundos; de donde reſulta la latitud de catorce grados, treinta y nueve minutos, y cincuenta y un ſegundos; pero concediendo alguna coſa para el Inſtrumento, la determinan los Aſtronomos

INTRO-DUCCION

Francefes à catorce grados y quarenta minutos, diferencia folo de algunos fegundos. Eftando la punta mas Occidental de Cabo-Verde, tres minutos mas al Nord de Gorèa, es por configuiente fu latitud catorce grados, y quarenta y tres minutos. Por tanto, la de catorce grados, y veinte y cinco minutos, que Barbot dà al Cabo-Verde, es tan poco arreglada como la de catorce grados, y quince minutos que fupone à Gorèa.

Los mifmos Aftronomos hallaron en efta Isla la largura del pendulo de treinta y feis pulgadas, y feis lineas; lo que hacia dos lineas menos de lo que havian obfervado en Parìs, y tres quartos de linea menos de lo que havia hallado Mr. Richer en la Cayenna. Defde 31. de Marzo hafta 4. de Junio, reconocieron, que el Mercurio no havia fubido en el Barometro mas de veinte y fiete pulgadas, tres lineas, y tres quartas de linea; de modo, que fu variacion folo era de feis lineas; lo que difiere re poco de lo que es en la mifma Eftacion, en la Academia Real, aunque en el curfo del año vaya defde veinte pulgadas, y dos lineas, hafta veinte y ocho pulgadas y media. Obfervaron, que en Gorèa eftaba ordinariamente mas alto el Barometro, quando fe hallaba el Termometro mas baxo, y que por lo general la altura del primero era dos, ò tres lineas mas por la noche, y recibia mas alteracion de la mañana à la noche, que de la noche à la mañana.

La variacion de la aguja es incierta en Gorèa; pues en una Isla tan pequeña fe halla diferente, fegun los Cantones, defde un grado à catorce; pero fiempre declinante al Nord-Oueft. Atribuyefe la caufa à algunas minas de hierro, de que fe cree vèr efectivamente feñales, en muchas piedras que parecen herrumbre. Quando fe acercan à la aguja, principalmente fi fe le quita el vidrio, caufan en ella un movimiento fenfible. Otra caufa de efta diferencia en las variaciones, es una Fuente de agua mineral, que deftilando gota à gota de una roca, llena en el efpacio de tres dias una cierta medida. En la Rada de Gorèa no obfervan los Pilotos ninguna variacion en la aguja.

En fin, los Aftronomos Francefes obfervaron, que las mas altas, y mas baxas mareas, fuceden alli un dia, ò dos defpues del Plenilunio, y fu mudanza. La diferencia de las mareas es de cinco pies, y rara vez fuben uno, ù dos pies mas, excepto quando corren los vientos del Continente con violencia.

El quinto Eftablecimiento de los Francefes es la Factoria de *Joalla*, *ù de Joal*, que no tiene cofa notable, mas que fu Comercio de Efclavos, de cueros, de colmillos de Elefante, y de Cera. Segun Barbot, eftà el Fuerte en el Rio llamado *Rio de la Gracia*, que divide los Reynos de Joalla, y de Portodali. Su boca eftà cubierta de un banco de arena, que no permite el acceffo mas que à las Canoas, y Barcas pequeñas. No obftante, tiene una Rada, donde pueden anclar los Navios fobre cinco, y feis brazas. Una legua al Nord de la Plaza, fe

ſe encuentran en Mar, algunos baxìos en frente de una punta arenoſa, que llaman los Franceſes *Punta Blanca*, y los Portugueſes *Fazucho*.

Al Sud de eſta punta, por eſpacio de tres leguas de Mar, ſe hallan otros baxìos, que ſe llaman *Baixos de Domingo Ramos*. Dos leguas al Nord-Oueſt de la miſma punta, ſe deſcubre debaxo del agua una cadena de rocas, que ſe llaman *Baixo de Barbocim*. El Fuerte tiene por el lado del Sud otro Rio, llamado *Rio das Oſtres*, ò Rio de las Oſtras. Los Franceſes tienen en Joalla una Factoria muy buena; y el camino, deſde el Fuerte à *Kuſiſco*, es baſtante acomodado por tierra, atraveſſando muchas Aldeas à la orilla de la Coſta.

La Factoria de *Albreda*, ſexto Eſtablecimiento de los Franceſes, eſtà à la parte del Nord del Rio de Gambra, caſi enfrente de *Jameſfort*, y debe ſu origen al Señor Brue en 1698, mientras eſtaban los Franceſes en poſſeſsion de Jamesfort, mandando todo el Rio; pero la paz de Riſwick rindiò eſta ultima Plaza à la Inglaterra, y ellos ſe han quedado dueños de Albreda.

En el año de 1717, ſe vieron obligados à abandonarla, por la violencia, y extorſiones del Rey de Barra, à quien ſus fuerzas preſentes no les permitian reſiſtir. El Señor Brue embiò à eſte Principe al Señor de *Sains*, antiguo Governador de Gorèa, para quexarſe de ſu injuſticia, quien negò el hecho, porque no ignoraba que los Franceſes empezaban à fortificarſe con otra Factoria que ſe formaba en *Vintain*. De eſte modo ſe reſtableciò la de Albreda con ciertas precauciones; y *Moore* nos dice, que el dia 17. de Noviembre de 1730. quedò conſumida por un incendio.

Vintain, ò Bintam, es el ſeptimo Eſtablecimiento de los Franceſes en el Rio de *Jereja*, llamado tambien Rio de Vintain, ù de *San Grigou*, que entra en el de Gambra por la parte del Sud, ocho, ò diez millas mas arriba de Jamesfort. La Factoria de Jereja, que eſtà ſiete leguas mas arriba, depende de la de Vintain; pero eſtas dos Plazas eſtàn mal fortificadas, y no neceſsitan eſtarlo mejor. Su Comercio es conſiderable. En un Viage que hizo el Señor Brue por Tierra, de Albreda à Kachao, viò, que el Canton de Vintain era muy ventajoſo para una Factoria. Bolviendo al Senegal en 1714. alcanzò del Emperador, ù del Rey de Fogny, por un Tratado, el permiſſo de eſtablecerſe alli en 1718.

La Villa Negra de Vintain eſtà ſituada en la Ribera derecha del Rio, à la eſpalda de una Colina, que recibe la ſombra de muchos arboles. Tiene muchas caſas fabricadas à la Portugueſa, ſiendo la principal la Factoria de los Ingleſes. Los Portugueſes tienen alli una Igleſia muy buena, y la Villa era antes mas conſiderable que aora. Moore habla de una hermoſa Mezquita, que han fabricado ſus Mahometanos, con un huevo muy grande de Abeſtruz en lo alto, y añade que las proviſiones ſe encuentran muy varatas.

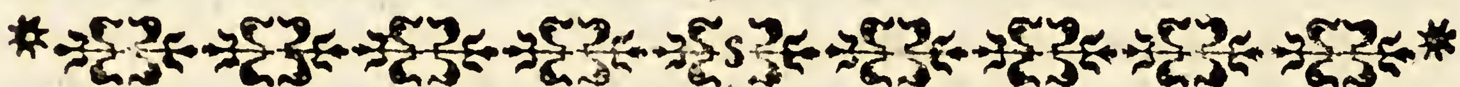
En fin, la ultima Factoria de los Franceſes en eſta Coſta, es la de

la

INTRODUCCION

INTRO-DUCCION la Isla de *Biſſao,ú Biſſos*; y tambien deven al Señor Brue eſte Eſtablecimiento,mientras fue Director General en el año de 1698. Aunque haviendo logrado el conſentimiento del Rey Negro, ſe le opuſieron los Portugueſes de Kachao, y el Governador Francès, que eſtableciò en ella, tuvo que retirarſe en 1699. Otro Viage que emprendiò Mr. Brue para reſtablecer ſu Obra, ſolo produxo varias diſſenſiones con el Governador Portuguès de Kachao, cuya deciſion ſe remitiò à la Corte de Portugal.

Barbot refiere, que eſta Factoria eſtà cercada de una Cortina, defendida con ſeis, ù ocho Cañones de hierro; y que en el año de 1702, para aumentar los Franceſes ſu ſeguridad, erigieron un Fuerte en una Isla, cerca de la boca del Rio de Kachao, reveſtido tambien de una Cortina, y guarnecido con ocho Cañones. En 1694. ſe bautizò en Lisboa, con mucha pompa, un Principe Negro,à quien ſe le puſo el nombre de *Manuel*.



CAPITULO II.

VIAGE A LIBIA, PARTICULARMENTE AL REYNO del Senegal, en el Rio Niger.

JVNNE-QUIN *Añ.1637* ESTa Obra, compueſta por *Claudio Jannequin*, Señor de Rochefort, ſe publicò en Parìs el año de 1643. Jannequin era natural de *Chalon-ſur-Saone*, è hizo ſus Viages en qualidad de Soldado. Eſte Autor ſe juſtifica en ſu Prologo, ſobre dos puntos: I, ſobre haver pueſto al Senegal, y el Cabo-Verde en la Libia, conociendo que eſtà muy diſtante de eſta Coſta; y dice, que ſi eſta es falta, ſe ha cometido con los ojos abiertos, para conformarſe con el uſo de los Navegantes, que hace dos Siglos que llaman à la miſma Coſta *Lybia Maritima, ò las Arenas quemadas*. Aqui entiende ſin duda *Zarra, ò el Deſierto*, en cuya extenſion eſtàn las Comarcas de que habla. El nombre de *Niger*, que dà al Rio del Senegal, parece que le cauſa menos eſcrupulo; porque no hace alguna apologìa de eſta imitacion de los Modernos, aunque ſea tan neceſſaria como la otra.

Su ſegunda juſtificacion es, en quanto à la negligencia de ſu eſtilo, cuya falta ofrece compenſar con la fidelidad de ſus Relaciones. Aſſegura, que contienen algunas reflexiones tan curioſas, que no dexarà de ſatisfacer la eſperanza de los Lectores. No hay duda en que un Eſcritor que cumple ofertas de eſta naturaleza, tiene derecho para pedir alguna indulgencia ſobre ſu eſtilo; pero parece que el Señor Jannequin la neceſsita tambien en ſus reflexiones. Hablando ingenuamente, caſi todas ſon muy ſuperficiales. Aun por ſu propio di-

dicho: v. g. ha ſubido el Rio del Senegal, por eſpacio de 70. leguas, no nombra ni una Aldea, ni Plaza de eſte Rio, ni aun de alguna otra parte de tan grande País, à excepcion de *Terrier-Rouge*, donde concluye ſu Viage, y de *Byurt*, donde deſembarcò. Demàs de eſto, es tan poco exacto, que no guarda ninguna apariencia de Diario, ni aun pone la fecha de ſu buelta à Francia; de modo, que no ſe tiene otra, que la fecha general de ſu titulo, que es el año de 1639. Por tanto, ſe puede dudar con razon, que un Autor, à quien parece tan indiferente la Geografia del Paìs que viſita, ſea muy capàz de correſponder à la eſperanza que quiere excitar en ſu Prefacio. No obſtante, debemos confeſſar, que ſi no huviera ofrecido tanto, ſe le podia atribuir el honor de haver eſcrito mucho mejor de lo que debia eſperarſe de un Soldado. Sus obſervaciones ſobre las coſtumbres, y uſos de los Negros, ſon baſtante inſtructivas, y muchas veces muy exactas, y juicioſas. Otro merito debemos reconocer en ſu Libro, que es, ſer la primera Relacion de un Viage Francès à el Rio del Senegal. JANNEQUIN. Añ. 1637

Jannequin divide ſu Obra en veinte y nueve Capitulos, precedidos de una eſpecie de Introduccion, en que explica los motivos de ſu Viage. Havia acompañado à Inglaterra à Mr. de Bellievre, Embaxador de Francia, embiado por Luis XIII. para renovar la amiſtad entre las dos Coronas; pero eſtimulandole ſu juventud à correr algo por el Mundo, dexò à Londres, y el ſervicio del Embaxador, deſpues de haver aprendido bien la Lengua Ingleſa. Paſſando à Dieppe, ſe paſſeaba un dia en el Muelle, y viò una Embarcacion de doſcientas Toneladas que ſe diſponia para partir. Algunos Religioſos que ſe hallaban alli, le dixeron, que eſte Navio iba al Senegal, en Africa, cerca del Cabo-Verde, y conociendo ſu inclinacion à eſte Viage, dice, que lo tuvieron eſtos buenos Padres por algun Joven libertino, y fugitivo de ſu familia, valiendoſe de muchos argumentos para diſſuadirle ſu intento; pero yà ſe havia determinado, y ſin atender à ſus razones, ſe informò de adonde eſtaba el Capitan, à quien ſe ofreciò para ſervir de Soldado en una Compañia que llevaba à bordo. Eſte Oficial, que ſe llamaba *Lambert*, lo recibiò, por reconocer en èl alguna capacidad, y lo hizo ſu Eſcribiente, ò Secretario.

El dia 5. de Noviembre de 1637. dexaron la Ribera; pero ſe detuvieron algunos dias en la Rada, para ſurtirſe de algunas coſas neceſſarias que faltaban todavia à la Embarcacion. En eſte intermedio eſtuvieron à pique de ſer arrebatados de las ancoras por una violenta tempeſtad, que hizo naufragar un Baxèl à ſu viſta, pereciendo toda ſu Tripulacion. Mudandoſe el tiempo, ſe hicieron à la vela, y en el eſpacio de dos dias ganaron à Oveſant, y las Sorlingas; pero alli padecieron otra borraſca, que durò tres dias, y les quitò la Antena de Artimon. Quando aclarò el tiempo, quedaron admirados de hallarſe en la altura de las Azores donde eſtuvieron à rieſgo de abra-

ſar-

JANNE-QUIN Añ. 1637

sarse, por el descuido de algunos Soldados, que con embriaguèz pegaron fuego à un Barril de Aguardiente.

Presto divisaron la Isla de Palma, una de las Canarias, y el Marinero que estaba de Centinela en la Gavia, advirtiò, que descubria cerca de las Islas de *Grosseur*, que al parecer son las *Salvages*, un Navio de doscientas, y cincuenta Toneladas, que navegaba àzia la Costa de Berberia. Se guiò en derechura à èl, y haviendolo alcanzado facilmente, se viò que era un Navio Mercante, que iba de las Canarias à España.

El dia siguiente se diò vista al Pico de Tenerife, y entre otras descripciones, se dilata el Autor sobre la ceremonia del *Baptismo de Mar*. Este uso estravagante, es un establecimiento immemorial entre los Marineros en ciertos parages del Mar, tales como el Estrecho de Gibraltar, el Tropico de Cancer, y la Linea; y todos los Estrangeros que passan la primera vez por ellos, se vèn obligados à sujetarse à èl. Puesto el Piloto en bata, ò con qualquiera otra ropa, toma su Libro de Mapas, y notifica, que se le presenten todos los que no han hecho nunca aquel Viage. Despues les hace jurar sobre el Libro, que todas las veces que passen por aquel lugar observaràn la costumbre antigua. Otro hombre, que le assiste en esta ceremonia, dà à cada uno un golpe pequeño de espada sobre el cuello, y pidiendoles despues algun regalillo, para los pobres, los entregan à los Marineros, que les meten tres veces la cara, ò frente en un cubo de agua, y muchas veces les echan algunos sobre el cuerpo, para hacer el Baptismo mas completo. Jannequin assegura, que nadie se exime de este uso, y para confirmar su opinion, refiere, que passando el Rey Henrique IV. de San Malo à la Rochela, y hallandose en un Canal peligroso, que se llama el *Raz*, donde viò practicar esta ceremonia à sus Marineros, preguntò sobre què derecho se fundaba, y que sabiendo que es tan antigua, que no se sabe su origen; no puso dificultad en someterse à ella.

Faltando muchas circunstancias à la Relacion de Jannequin, parece que debemos ilustrar lo que nos dice aqui, con el testimonio de otros Viageros. Duret, à quien yà hemos nombrado muchas veces, describe plenamente los usos de esta ceremonia debaxo de la Linea. Los Marineros se disfrazan de diversos modos, dandose unos con negro en la cara, y haciendo otros una mascara de pasta. Algunos se arman de Mosquetes, y de Espadas, Alabardas, Assadores, y Sartenes. Para distinguirse el Piloto, pone el forro de su vestido por à fuera, y toma à modo de banda el primer andrajo que encuentra. En esta forma marchan juntos à la Camara del Capitan, precedidos de las Trompetas, Timbales, y de todos los Instrumentos que se hallan à bordo. Despues de algunas sonatas, sube el Piloto à la Tilla, y dà orden de que se desplieguen los Pavellones, poniendose en una silla de respaldo para presidir à la solemnidad. Traesele delante una grande Cuba llena de agua, con un palo que la atraviessa, sobstenidos sus extre-

tre-

tremos por dos Marineros. Los Paſſageros de diſtincion, ſon los primeros que ſe preſentan, y ſe ſientan en el palo mientras ſe les pone delante una fuente, en que tienen la libertad de echar algun dinero, que los exime de ſer capuzados en el agua. Eſta eſpecie de reſcate, eſtà arreglado ſegun la calidad de las perſonas, deſde un eſcudo haſta doce, y cada ſuma ſe regiſtra. Al miſmo tiempo un Marinero tiene ſu ſable ſuſpenſo ſobre el cuello del Novicio, ù Candidato; y preſentando el Piloto ſu Libro de Mapas, le hace jurar, con la mano pueſta ſobre el parage donde ſe ſupone que ſe halla entonces el Navio, que obligarà à los que en adelante paſſen con èl por el miſmo ſitio, à obſervar aquella ceremonia. Con las perſonas de alguna diſtincion, que reſcatan ſu libertad con algun regalo, ſe contenta con hacerle en la frente una pequeña Cruz negra, rociandolos con algunas gotas de agua; pero ſi no han ſatisfecho al tributo, los dos Marineros ſueltan el palo que ſoſtienen ſobre la Cuba, y los dexan caer dentro, con el cuidado de rociarlos tambien alli con cubos de agua, que tienen prevenidos. Aun qualquiera Almirante no ſe halla eſſento de eſte uſo ridiculo, ſolo con la diferencia de que no ſe reſcata con el regalo. Acabada la ceremonia, el Carpintero, y la demàs gente que trabaja à ſus ordenes, ſe preſentan al Capitan, cada uno con algun Inſtrumento de ſu profeſſion en la mano. Repreſentanle, que ſegun la antigua coſtumbre, todos los Baxeles que no han paſſado otra vez por el miſmo lugar, deben pagar; y ſi el ſuyo es de eſte numero, debe conformarſe con eſta regla. Si les hace algun regalo, ſe acaba la ſolemnidad à guſto de todos; pero ſi ſe niega à pagar ſe juzgan con derecho de cortar la figura del Beauprè, ò primer Maſtil. Los Grumetes, que no han hecho el Viage, eſtàn diſpenſados de la coſtumbre quando quieren mejor ſufrir otra ceremonia, que es recibir en las eſpaldas deſnudas, cierto numero de azotes à voluntad del Piloto.

JANNEQUIN. Añ. 1637

El Padre Labat, Religioſo Jacobita, refiere el modo como recibiò el Baptiſmo quando paſsò à America. Su primer Piloto, veſtido ridiculamente, con una grande eſpada de madera en una mano, y en la otra ſu Libro de Mapas, intimò à todos los Paſſageros nuevos, que parecieran ante ſu Tribunal. Hallabaſſe rodeado de doce, ò quince de ſus Oficiales, en un trage tan ridiculo como el ſuyo. Conducido Labat por el Capitan, que debia ſerbirle de Padrino en la ceremonia, hallò al Piloto ſentado en una eſpecie de Trono cubierto con pieles de Carnero. Sus Oficiales eſtaban de pie à uno, y otro lado, y ſu Secretario aguardaba con la pluma en la mano, para regiſtrar los regalos de los Candidatos. Delante de èl ſe havia pueſto una Cuba de agua, con un garfio de hierro que la atraveſſaba, y ſobre èl ſe hizo ſentar à Labat. Entonces el Piloto, teniendole la mano ſobre el Mapa Maritimo, le hizo prometer, que haria obſervar la miſma ceremonia, à los que paſſaſſen el Tropico con èl, la primera vez. Concluida eſta promeſſa ſe levantò el Piloto con gravedad; y preguntò al

JANNEQUIN. Añ.1637 al Capitan, què nombre daba al Candidato. Diòsele el nombre de *Prechcur*, de una roca de la Martinica, que se llama del mismo modo. Despues de esto, tomò el Piloto una copa de plata, en que mojò los dedos, y señalò à Labat en la frente; y bolviendose à su Trono, preguntò, què regalo queria hacer à la Tripulacion. Labàt diò tres escudos, con un Barril de Aguardiente; y muchos Candidatos que no pagaron nada, fueron capuzados sin consideracion. Esta digresion no puede tenerse por inutil en una obra que pertenece propiamente à la Marina.

Continuando su curso el Navio de Jannequin, arribò à la Costa de Berberia, que no dexò de seguir cinquenta, ò sesenta leguas hasta el Cabo-Blanco. Es baxa, y la Ribera que es de arena quemada, parece siempre muy llana. Descansòse en el Cabo-Blanco con animo de construir alli algunas Barcas, que son necessarias para entrar en el Rio del Senegal; porque los Navios se vèn precisados à quedar al ancla en la Rada. Como el Autor ignoraba todavia los motivos que obligaban à detenerse, se disgustò mucho de esta mansion en un Païs que le pareciò maldito del Cielo. A bordo faltaba el agua, y no se pudo encontrar en la Costa, en ninguna profundidad de tierra, ò mas bien de arena, que es verdaderamente quemada, y tan liviana, que no se puede andar en ella cincuenta passos. Sin embargo, la gente de la Tripulacion se veìa obligada à llevar à los trabajadores todos los socorros que necessitaban. Esta fatiga se les havria hecho menos pessada, si huvieran hallado mas sociables à los Habitantes; pero estos Barbaros, que al parecer juzgaban de los Europeos por sì mismos, no se atrevìan à acercar para hacer el trueque de su pescado, que cogen con flechas, por el tabaco, el bizcocho, y el aguardiente de los Marineros. Al menor ruido del Navio, ù del Obrador de las Barcas echaban à huir; y los Franceses no encontraron otro medio para empeñarlos en algun Comercio, mas que poner à alguna distancia lo que querian darles por su pescado, retirandose para esperar su determinacion. Haviendo comprehendido este modo de trato, y tomando las mercaderias que se les ofrecian, dexaron en su lugar una buena porcion de pescado; pero desconfiados sin duda de algun artificio, se bolvieron à sus chozas, con tanta precipitacion como si se les huviera perseguido. Passan una vida tan missérable, que mas bien parecen esqueletos, salidos de entre los muertos, que criaturas humanas. Su unico alimento es el pescado, con un poco maiz, y tabaco. Es cierto, que abunda tanto el pescado en su Costa, que la memoria del Autor no pudo conservar la quarta parte de sus nombres. La gente del Navio cogiò solo de una redada trescientos Sargos, ademàs de otras muchas especies, como un *Corbin*, y un *Pantouflier*, dos pescados del tamaño de un hombre, algunos Bonitos, Doradillos, Meros, Lenguados, Carpas, Barsas, Capitanes, Monges, Negros, y otros muchos, tomando cada uno el nombre de su color, ò figura. Construìda yà una Barca, se hizo vela para el Senegal;

gal, por el disgusto de no encontrar agua dulce, adonde se arribò en pocos dias.

El Navìo se dexò al ancla junto à la Barra; y el Capitan, con la mayor parte de la Tripulacion, entrò en el Rio, donde abordò à la Aldea de Byurt, ò Byeure, como la nombra el Autor, à tres leguas de la embocadura. Allì los Franceses, con el socorro de los Negros, fabricaron una casa para ponerse à cubierto de los grandes rocios, que son tan dañosos en el Paìs, que no puede dormirse con el estomago desnudo, sin exponerse à morir el dia siguiente. Mientras parte de la Tripulacion cocia ladrillos para el Edificio, se ocuparon otros en descargar las mercaderias, en pagar los derechos que correspondian à quatro Principes del Paìs, y en traficar con los Negros. Otros se emplearon en los Bosques en cortar ramas, ù horquillas para fabricar un Puente en el Rio, que debìa servir para recibir los Cueros de los Negros, y para cargar las Barcas. En fin, otros fueron à cazar Ciervos, y Javalies, y los demàs se quedaron para hacer los cimientos de la casa. Esta ultima ocupacion fue la mas penosa, por el excessivo calor, y por la dificultad que havia en encontrar agua.

Quatro, ù cinco dias despues de su arrivo, vieron los Franceses venir dos Alkades Negros, muy bien montados, en calidad de Embaxadores, uno de parte del *Damel*, con quien el Capitan havia contraido amistad en otro Viage, que le asseguraba su proteccion en su territorio; y el otro de la del *Brack*, con quien havia tenido el Capitan cierta dissension; pero no obstante, para felicitarlo por su arrivo, le proponia una reconciliacion, y le ofrecia en una palabra, la eleccion de la Paz, ò la Guerra. El Capitan, que Jannequin nombra por la primera vez *Lambert*, no se detuvo en elegir la Paz; no porque temiesse la Guerra, sino por facilitar mejor sucesso à su Comercio. Con este motivo observa el Autor, que el temor de la Artilleria hacia tanta impression en los Salbages, que sesenta Franceses atrincherados havrian sido capaces de hacer frente à seis mil Negros.

El Embaxador del Damel se despidiò, llevando los derechos ordinarios, y algunos regalos para su Amo, que consistian en barras de hierro, lienzo, algunas varas de frisa encarnada, y azul, aguardiente, miel, plata, brazaletes, picas, espejos, cuchillos, granos de vidrio, cristal, y papel. Iba encargado de decir à su Amo, que sus Vassallos podian ir libremente à traficar à la Costa. El Embaxador del Brack, recibiò tambien algunos regalos para el suyo, con orden de pedirle alguna diminucion de derechos, porque el Capitan havia tenido la desgracia, poco antes, de perder un Navio. El Brack no se hizo rogar mucho para conceder este favor; pero el Autor dice, que si lo huviera reusado, estaba resuelto el Capitan à no darle nada, y à entrar con la misma resolucion en las tierras de su Dominio.

La Casa, ò Fuerte se acabò con mucho trabajo, à causa de los grandes calores, y de la continua inquietud que se recibia de un prodigio-

Jannequin Año 1637 so numero de moscas pequeñas, que se llaman *Marignons*, ò *Maringouins*. Demàs de esto, empezando à faltar las provisiones, era preciso reducirse à los alimentos de los Salvages. Luego que se diò fin à una obra tan dificil, se subiò el Rio en la Barca, comerciando al passo que se abanzaba, por cueros, marfil, gomas, plumas de Avestruz, ambar-gris, y oro. Las dos margenes, hasta *Ferrier-Rouge*, que està en la del Nord, à setenta leguas de *Fort Louis*, son de una verdura continuada, pobladas de hermosos arboles, tan verdes como los naranjos de Francia, con las hojas de la misma forma; pero sin fruto. Estos arboles, à que llama el Autor *Paretuviers*, tienen las raìces pequeñas, que salen de la tierra, y son tan fuertes, y tantas, que hacen el camino dificultoso. Las selvas estàn llenas de ecos, cuya causa no quiere atribuir el Autor mas que à la profundidad de tan vasta soledad. El recreo de la sombra, dice, que sirve para refrescar el viento; y la hermosura de la perspectiva, y sonido de las Trompetas, mil veces duplicado por los ecos, eran consuelo no pequeño, para los Franceses, en aquellos climas abrasados del Sol. En todos los parages de su transito, iban los Gefes de los Negros à rendirles sus atenciones, llevandoles de regalo algunos Javalies, que matan con sus Javelotes, ò Dardos, ò cogidos en redes, y lazos. En fin, los Negros les fueron utiles en muchas ocasiones, yà para la pesca, ò la caza, ò para servirles de guia en infinitos parages; pero Jannequin se persuade à que el temor los hacia mas serviciales, que el afecto. Los principales Principes de quien refiere los nombres, son el Damel, Rey de los Negros de Livia, que Jannequin entiende por los vecinos al Senegal: el Brack, Rey de los *Foulis*: *el Kamalingo*, Rey, ò Gefe de los Moros de Berberìa; y el Gran *Samba Lamma*, Rey de los Moros, y de los Barbaros, que rodean à Tombuto; pero yà veremos como el Autor se engaña en todos estos titulos. Los tres primeros son tributarios del Samba Lamma, cuya Corona es hereditaria. Los Señores Negros son los *Alkhadhis*, ò Jueces de las Aldèas, y los *Marbutos*, ò Sacerdotes.

En este Viage no le ocurriò à Jannequin alguna aventura extraordinaria; pero refiere un combate de que fue testigo, entre el Kamalingo, y un Leon terrible. Queriendo este Principe manifestar su animo, y destreza à los Franceses, les hizo subir en algunos arboles, cerca de un Bosque muy frecuentado de fieras. Montado en un excelente Cavallo, no llevaba otras armas, que tres Javalinas, que los Negros llaman *Zagayas*, con un sable à la Morisca. De este modo entrò en la selva, y encontrando immediatamente un Leon, lo hiriò en la nalga. El furioso animal corriò àzia su enemigo, que fingiò huir, para atraherlo al parage donde havia puesto à los Franceses. Bolviendose entonces el Kamalingo de repente, lo esperò con mucha presencia de espiritu, y le lanzò otra Javalina, que le passò el cuerpo. Apeòse al instante, y tomando una estaca, se puso delante del Leon, que iba à èl con la boca abierta rugiendo furiosamente,

y

y le entrò la eſtaca por ella. Saltando deſpues ſobre èl con el ſable en la mano, lo degollò. Concluida ſu victoria, que no le coſtò mas que una herida ligera en el muslo, tomò algunos pelos del Leon, y los atò como un Trofeo en ſu Turbante. Jannequin confieſſa, que los Negros de aquel Paìs exceden tanto à los Europèos en fuerza, y animo, que uno de aquellos Barbaros derrivaba facilmente ſolo con una mano al Francès mas robuſto; de modo, que ſi llegàra el caſo de andar à golpes en un combate hombre à hombre, no duda que ſiempre ſerìa la ventaja de los Negros. Demàs de eſto, habla de ſu Comercio con el Diablo, en terminos que no hacen mucho honor à ſus luces; principalmente quando declara, que los Negros jovenes no pueden aprender à eſcribir, y leer ſin el ſocorro del eſpiritu maligno; y que eſtà perſuadido à que ſus *Marbuts*, ò Sacerdotes reciben de èl, en un Comercio particular, la noticia de las coſas hurtadas. Sin embargo, ſupliendole al Autor eſta ordinaria credulidad, que ſin duda nace de falta de educacion, parece que ſus obſervaciones, ſobre los Negros, ſon exactas, y buenas; pero las dexamos, ſegun el metodo propueſto en eſta Obra, para la Deſcripcion del miſmo Paìs, que harà deſpues de eſte Articulo, ſiguiendo aora al Autor en la Hiſtoria de ſu Viage. JANNEQUIN Añ. 1637

Refiere, que haviendole regalado un Negro dos huevos de Aveſtruz para llevarlos à Francia, los embolviò con cuidado en eſtopa, y los puſo en una caxa. Algunos dias deſpues, mirò por caſualidad eſte depoſito, y quedò admirado al vèr moverſe la eſtopa, y de percibir que uno de los huevos eſtaba quebrado. Buſcando con admiracion la cauſa de eſte ſuceſſo, diſtinguiò un Aveſtrucillo, que hacia esfuerzos para romper la membrana interior, que aun eſtaba entera. Al inſtante le abriò paſſo, y encontrandolo perfectamente formado, lo mantuvo ocho dias con yerba. Dice, que no duda que havria ſucedido lo miſmo con el otro huevo, ſi no huviera tenido cuidado de vaciarlo, para llevar à Francia la caſcara. De aqui concluye, que los huevos de Aveſtruz no neceſsitan ſer cubiertos de los padres, para la formacion de los polluelos, y para que ſalgan de los huevos; pero eſto que fue por entonces para Jannequin prodigioſo, no lo es oy para noſotros, pues todo genero de huevos ſe empollan con el ſocorro de un calor permanente, y moderado.

En el Capitulo en que habla el Autor de las Eſtaciones, ſe quexa mucho de la incommodidad de un clima, donde los truenos, y la lluvia producen, no ſolo grandes inundaciones de los Rios, ſino eſgusanos en los hombres, y animales; lo que particularmente ſucede en los meſes de Julio, Agoſto, Septiembre, y Octubre, y algunas veces tambien haſta principios de Noviembre. Por eſto fabrican los Negros ſus caſas en ſitios elevados; y los Franceſes, que no tuvieron eſta precaucion, ſe hallaron con el diſguſto de tener el primer tercio de la ſuya lleno de agua toda aquella Eſtacion, no pudiendo ſalir ſin que los llegaſſe à las eſpaldas; cuyo contratiempo les hizo abreviar

los

JANNEQUIN. A. 1637

los preparativos de su partida, y embiaron à bordo parte de las mercaderias que havian agenciado con sus trueques. Los cueros, y pieles, que no estaban curtidos, necessitaban mucho cuidado para libertarlos de la humedad del Mar. Primero se infundieron 12, ò 15. horas en agua salada, y estendiendolos despues al Sol, se hicieron medio secar. Doblandolos luego, se dexaron secar enteramente en este estado, para ponerlos en el parage mas seco del Navio. Con motivo de todos estos embarazos, condena Jannequin à los Europèos, que se dexan arrastrar del deseo de la ganancia en unas Comarcas donde juzga que solo los Negros pueden resistir al color, y à la intemperie del clima.

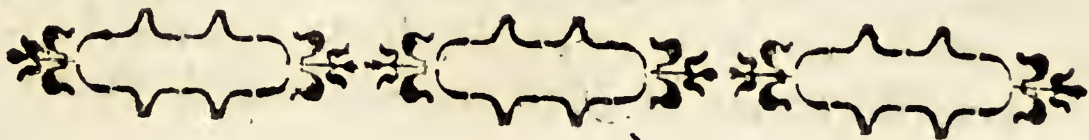
Aumentandose las incomodidades de la Estacion, resolvieron los Franceses dexar un Paìs tan enfermo; y el Autor tiene por necessario advertir à los lectores, que los Reynos de que habla estàn regados por el Niger; y que haviendo atravessado el Reyno de Tombuto, se divide este Rio en 3. brazos. Que el primero passa en Berberìa, debaxo del Tropico de Cancer: Que el segundo riega los quatro Reynos que ha nombrado, entrando en el Mar por entre Berberìa, y el Senegal; y el tercero, cuya corriente es mas larga que la de los otros, se descarga cerca de la Costa de Guinèa. No se dilata mas en su descripcion, con pretexto de que yà han hablado bastante los Geografos de estos Rios; de modo, que governandose por sus noticias, no puede servir lo que dice, para probar que el Senegal sea brazo del Niger, aunque por el titulo de su Libro se podian esperar sobre esto mayores luces. Lambert hizo vela para las Islas de Cabo-Verde, tomando refrescos en ellas, sin lo qual, huviera perdido doce, ò quince Marineros, afligidos con diferentes enfermedades. Unos se hallaban con los nerbios lastimados, padeciendo accessos de debilidad, muy parecidos al mal caduco. Otros se veìan atormentados del escorbuto, y no havrian conservado un diente, à no haver encontrado un prodigioso remedio en la grassa de las Tortugas. Sin embargo, se gastaron ocho dias entre las Islas de San Nicolàs, y San Vicente, que estàn siete leguas una de otra, antes de poder entrar en la Bahìa de San Vicente, donde se encontrò el resto de una Tripulacion Francesa, cuyo Navio havia perecido algun tiempo antes por ignorancia del Piloto. Tres Marineros se anegaron, y los que se libraron del naufragio, mirando como grande fortuna haver podido ganar una Isla desierta, encontraron en ella Tortugas, y con el socorro de una piedra, y un eslabon, que uno de ellos salvò en su bolsillo, se ingeniaban para prepararlas. De este modo vivieron, hasta descubrir un Navio Inglès, que navegaba à las Islas del Perù, y embiò su Chalupa à la Ribera; y aunque el Capitan tuvo deseos de socorrerlos, no pudo recibir mas que la mitad, porque sus provisiones eran escasas. Echaron suertes, y passando los mas afortunados à bordo, quedaron los otros en la misma miseria que antes, hasta el arribo de Lambert.

El

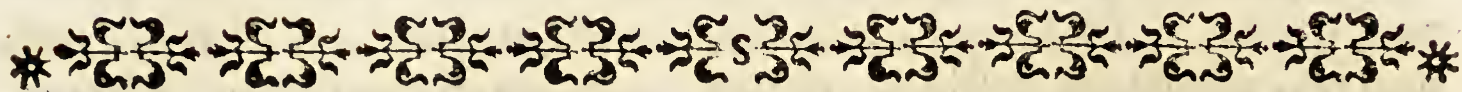
El infeliz estado à que los hallò reducidos, le causò una grande compassion, y sucediendo lo mismo à toda la gente del Navio, cada uno procurò darles vestidos, medias, y calzones, para cubrir à lo menos su desnudèz. Ademàs de los trabajos que havian padecido, se consideraba, que perdieron tambien el fruto de su Viage. Sin embargo, era preciso que la piedad de Lambert, y de su gente fuesse extrema, pues olvidaron que los viveres les empezaban à faltar à ellos mismos; y yà havia 4. dias que el Economo del Navio rebaxaba la medida ordinaria del vizcocho. Aun con esta diminucion, solo les quedaba para dos meses, que era el espacio mas corto en que podian esperar arribar à Francia; por lo que no dexaron de sentir el excesso de su caridad al fin de su Viage. Junnequin. An. 1637

Las Tortugas que encontraron con abundancia en San Vicente, sirvieron, no solo para restablecer los enfermos, sino para prolongar sus provisiones, por el cuidado que tuvieron en salar algunos barriles de ellas. Tambien carenaron su Navio, y renovaron la provision del agua.

Los vientos les fueron tan poco favorables à su buelta, que gastaron mucho mas tiempo del que havian discurrido. Tres semanas antes que arribàran à vista de las Costas de Francia, se hallaron sus provisiones disminuidas de tal modo, que se reduxeron à tres onzas de vizcocho por dia; y aun estaba tan amochecido, que les era preciso empaparlo en la grassa de las Tortugas para poderlo tragar. El hambre, que llegò à ser enfermedad comun, reduxo à los mas robustos à la figura de Esqueletos. Jannequin protesta, que entrando en la cama se hallaba tan flaco, que no se conocia à sì mismo. Añade, que abordando à Camaret en Bretaña, se atropellaron los Soldados, y Marineros à vender sus vestidos, lienzo, y todo lo que no llevaban actualmente puesto, para comprar viveres, y que llenaron con tanta ansia el estomago, que bolviendo à bordo, se hallaban incapaces de movimiento para el servicio del Navio. Ocho dias passaron en esta Bahia, tanto para recobrarse de lo que havian padecido, como para esperar algunos Navios del Canadà, y de las Islas del Perù, que tambien descansaron allì, por temor de los Armadores de Dunkerque, que tenian infestada aquella Costa. Los Capitanes de todas estas Embarcaciones hicieron vela juntos, eligiendo à Lambert para que los mandàra hasta Dieppe, à donde arribaron con felicidad en quarenta, y ocho horas. No obstante, estuvieron à riesgo de errar este Puerto, por inadvertencia de sus Pilotos, que no creyendose aun mas que à la altura de Havre-de-Grace, reconocieron al amanecer que estaban cerca de San Valery. Con la marea siguiente entraron en el Puerto de Dieppe.



CA-



CAPITULO III.

VIAGE DEL SEñOR ANDRES BRUE à lo largo de las Costas Occidentales de Africa.

Brue. Añ. 1697

AL Padre Labat debemos la publicacion de estos Viages, en su *Nueva Relacion* del Africa Occidental, ò mas bien su Obra se compone unicamente de las Memorias que le comunicò el Señor Brue. Quando se considera la prudencia con que manejò los negocios de la Compañia este Director General del Comercio Francès en el Senegal, y la consideracion que se adquiriò de los Reyes Negros en todos sus Viages, se forma una alta idèa de su talento, y habilidad. Una mansion tàn larga en Africa, con tan justa reputacion, no podia dexar de facilitarle las mejores ocasiones para instruirse de las costumbres, y usos del Paìs, debiendo servir por consiguiente de tanta certeza como gusto en sus Relaciones.

El año de 1697. fue nombrado para suceder al Señor Juan Bourguignon, primer Director de la quarta Compañia Francesa del Senegal; cuyos negocios, que se hallaban en muy mal estado, tomaron mucha ventaja baxo su direccion, y aun havrian llegado à ser mas florecientes, si huviesse recibido los socorros necessarios para sus empressas. Dos Viages hizo en el Rio del Senegal, uno en el año de 1697, y otro en el de 98. que restablecieron el credito de la Compañia entre todos los Principes vecinos. En 1700. hizo el Viage por tierra de la Gambra à Kachao, y de alli el de Bissao, ù de los Bissages, para los intereses del mismo Comercio; pero empezando à declinar los negocios por varios contratiempos, fue llamado à Francia en 1702. para comunicar alli sus idèas sobre el modo de restablecerlos. La Quinta Compañia del Senegal le rogò, que bolviera à encargarse de la Direccion General en 1714. despues de haver perdido al Señor Mustelier, que muriò en Tuabo el año de 1711. Mr. Brue era el unico que se juzgaba capàz en Francia, de poder dàr lustre al Comercio de los Franceses en Africa; pero no permitiendole sus propios negocios aceptar esta comission, propuso para ocupar su empleo à Mr. de Richebourg, Governador entonces de Gorèa, que la Compañia recibiò por su recomendacion.

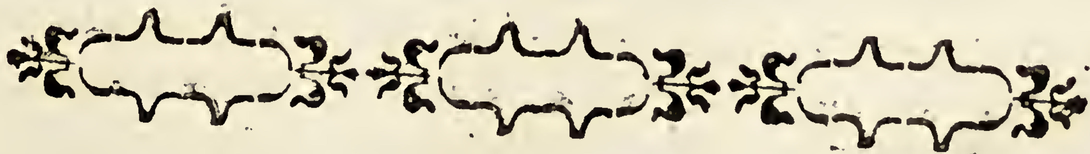
Este nuevo Director tuvo la desgracia de anegarse el 2. de Mayo de 1713. passando el Rio del Senegal. Entonces solicitò la Compañia con tanto empeño el que Mr. Brue bolviera à aquel empleo, que no pudo dexar de admitirlo; y partiendo de Nantes el 15. de Marzo de 1714. arribò en 20. de Abril con felicidad al Fuerte San Luis.

El

El buen sucesso de su conducta correspondiò à las esperanzas de la Compañia, y el año de 1715. hizo el Viage del Senegal al Desierto, para el Comercio de las Gomas. El mismo año hizo otro para descubrir el Lago de Kayor. Comprando despuès la Compañia de las Indias, con aprobacion del Rey, los derechos de la quinta Compañia del Senegal, los Directores de este nuevo establecimiento, que conocian el merito de Mr. Brue, lo obligaron con ofertas muy ventajosas à conservar la Direccion General, hasta el mes de Junio de 1720, què sus negocios, y cuidados lo obligaron à bolver à Francia, despues de haver residido en dos veces distintas, once años enteros en Africa. Brue. Añ. 1697.

El Padre Labat añadiò à las Memorias de Mr. Brue, todo lo que ha encontrado mas conforme à su intento, en los demàs Autores; pero no citando siempre sus autoridades, nos dexa muchas veces confusos, para distinguir sus reflexiones de las noticias que recibiò de Mr. Brue, por lo que ordinariamente ignoramos à quien debemos la obligacion de lo que refiere, ò quantas son las adicciones que componen parte de su Obra. Es cierto, que hablando de los Vegetables, de las Aves, y de los demàs animales, cita con freqüencia à los antiguos, y algunas veces à los modernos; de lo que se concluye, que no todo pertenece à Mr. Brue; y aun en los mismos lugares, que se pudiera creer, que escribe siguiendolo, (porque no tiene cuidado de citar à nadie) dexamos observado en nuestras notas, que algunas veces toma palabra por palabra, passages enteros de muchos Escritores modernos. Ultimamente, no podemos assegurarnos, de que haya dado sin mezcla, alguna parte de las Memorias de Mr. Brue, à excepcion de los Diarios, Negociaciones, y Descripciones. Con todo, aunque publicò su Obra viviendo toda via este Illustre Viagero, no pone dificultad en hacerlo testigo de lo veridico de sus Relaciones.

Tambien se le puede notar el haver mezclado confusamente en su narrativa los Diarios, y las materias, al parecer, para hacer menos molesta la lectura, con la variedad de assuntos; però como en esta Coleccion hemos establecido mirar la utilidad como primera regla, no nos separamos aqui del metodo propuesto, y reducimos nuestra Historia al orden del tiempo. Por tanto empezarèmos el Articulo de Mr. Brue, por su Viage de Rufisco al Fuerte Luis, que pone el Editor el ultimo, y aun pondrèmos otro en el intermedio, porque de èl se pueden sacar, para la Geographia del Paìs, algunas luces, que deben tener preferencia.



Brue. A. 1697

§. I.

DISSENSIONES ENTRE BRUE, Y EL DAMEL, REY DE KAYOR.

POCO tiempo havia que arribò Brue al Fuerte Luis, en 1697, en calidad de Director, y Governador General por la Compañia, quando con motivo de ciento y cinquenta Esclavos, que comprò en el espacio de tres semanas en Rufisco, conociò à *Latir al Saukabè*, Rey de Kayor, que se intitula *Damel*. Los regalos del General Francès, unidos à las muestras de respeto con que tratò à este Principe, le adquirieron tanto su estimacion, que no disponia diversion alguna, à que no lo convidasse, hasta hacer danzar sus mugeres en su presencia, y no poder estàr un instante sin verlo. Esta familiaridad llegò à ser sospechosa para el General; pues podia encubrir alguna traycion, ò à lo menos pudiera ser artificio, para proporcionar insensiblemente alguna demanda estravagante, que produxesse dissensiones, como lo acreditò la experiencia. Un dia le pidiò el Damel con muchas instancias, cierta porcion de mercaderias, que no podia concederse sin perjudicar al Comercio Francès; y confuso el General, huvo menester toda su destreza para disculparse.

Sin embargo de las muchas atenciones con que suavizò su negativa, quedò muy descontento el Rey Negro. Este principio de division se aumentò por la malignidad, ò imprudencia del Governador de Gorèa, que dixo un dia à uno de los Oficiales del Damel, que el General no havia manifestado à su Amo las mejores mercaderias; y que en lugar de regalarle las piezas de paño de once varas, solo le havia dado las de cinco y media; lo que bastaba para que el Principe manifestasse su sentimiento. Dixole al General agriamente, que lo havia engañado, y lo amenazò con su venganza. Añadiò, cruxiendo los dientes, que los Franceses debian considerar de quien dependian sus Factorias del Senegal, y Gorèa: que podia echarlos de ellas, ò hacerlos morir de hambre, prohibiendo à sus Vassallos que les llevàran viveres: que si sus Predecessores tuvieron la flaqueza de hacer Tratados poco ventajosos con los Franceses, y de cederles parte de sus Costas, no tenia èl obligacion à cubrirse de la misma verguenza: que era dueño de sus estados; y que siendo suyo el derecho de comerciar con todas las Naciones del Mundo, no le faltarian fuerzas para reprimir à quien intentàra oponersele.

Brue le respondiò, que si estaba resuelto à violar la fé de un tratado, que se havia jurado tan solemnemente, podria arrepentirse presto de ello, porque la Compañia era bastante poderosa para obligarlo à cumplir sus promessas: que el Rey de Francia se ofenderia del ultrage que se hiciera à sus Vassallos, y no solo destruiria sus Costas, sino que las sujetaria con Fuertes, cuyo yugo no podrian sacudir todas las Potencias de Africa: que en quanto al Comercio, tendria siem-

ſiempre cuidado la Compañia de ſurtir las mercaderias convenientes, y eſtaria tambien pronta à trocarlas por las ſuyas. Para moderar deſpues ſu ſentimiento, le regalò algunas piezas de paño de once varas, con lo que ſe reſtableciò la buena inteligencia. Quando Brue ſaliò de Ruſiſco, lo hizo conducir el Damel haſta la Ribera por ſus primeros Oficiales, al ruido de los Tambores, y Trompetas. Brue, Añ. 1697.

Algun tiempo deſpues fue embiado el Alkade de Ruſiſco à decir al General, que el Damel havia declarado la Guerra al *Burbaghiolof*, ò Rey de los *Jalofs*, y para pedirle de ſu parte un ſocorro de doce *Laptots*, ò Negros libres, que ſupieſſen manejar las armas de fuego. Brue, que conocia los caprichos de eſte Principe, y no queria darle motivo de quexa, hizo juntar todos los Laptots, que ſe hallaban en ſervicio de la Compañia, dexando al Diputado la libertad de elegirlos; pero como los mas no eran ſubditos del Damel, ni tenian obligacion à ſervirlo, ſe negaron à acompañar al Alkade; de modo, que lo unico que pudo hacer el General, fue darle dos de ſus Interpretes proveìdos de armas, y municiones. La Guerra fue bien corta, y nueve dias deſpues, bolviò à embiar el Damel eſtos dos hombres al General con muchos agradecimientos.

Puſoſe en Campaña con dos mil cavallos, y otros tantos peones, entre los que havia doſcientos con armas de fuego. Los demàs ſolo llavaban zagayas, ſables, y flechas. Su equipage conſiſtia en ſeſenta y dos Camellos, de los quales uno llevaba dos cañones de Campaña: otro, moſquetes; y otros dos, polvora, y balas, y las zagayas, ò dardos del Principe. La carga de los demàs era agua, y proviſiones. Treinta leguas marchò al frente de eſta Armada; pero repreſentandole la Princeſa *Linghera* ſu madre, que ſe exponia à perecer con todas ſus Tropas, en los Deſiertos aridos que era preciſo atraveſſar, para llegar à los Eſtados de Burbaghiolof; y unidos los Grandes con la Princeſa, para hacerle mudar de reſolucion, tomò el partido de abandonar ſu empreſſa.

Por otra parte, el Burbaghiolof, que havia juntado ſus fuerzas para reſiſtir eſta invaſion, apenas ſupo ſu retirada, quando hizo marchar un Deſtacamento al mando de *Biram Ruba*, ſu Theniente General, para deſtruir los Eſtados del Damel. Eſte General Negro quemò, y tomò ſeis, ò ſiete Aldeas, ſe llevò algunos Eſclavos, è hizo un botin conſiderable, ſin hallar la menor opoſicion. Informado el Damel de ſu deſgracia ſe contentò con reſponder, que no ſiendo Biram Ruba Monarca, tenia à menos medirſe con tan vil enemigo. Eſta eſcuſa le adquiriò muy mala opinion de ſu animo; y à lo menos havrian deſeado ſus Vaſſallos, que huviera embiado alguno de ſus Oficiales en ſu lugar; pero ſin duda havia aprendido, que el que lograra el mando de ſus fuerzas, podria abuſar de ſu confianza para huſurparle la Corona. Unida eſta idèa, à la que tenia del deſcontento de ſus Pueblos, le inſpirò tanta envidia, y ſoſpechas, que no ſe atrevia à fiar de nadie; y à excepcion de los Viages que hacia à Ruſiſ-

Brue. Añ. 1697

co para el Comercio, se mantuvo siempre encerrado en *Saram*, en los limites de *Kayor*, y de *Joal*, con un corto numero de Oficiales, y Esclavos, à quienes entregò su confianza.

Mientras estaba en este retiro, recibiò Brue, por los Navios de Francia, un surtimiento de mercaderias, y segun su oferta, le diò pronto aviso de que si tenia suficiente numero de Esclavos, estaban dispuestos los Franceses de la Factoria à tratar con èl. Los Principes Negros tienen siempre un recurso commodo para adquirir los Esclavos que les faltan, vendiendo sus propios Vassallos, y nunca dexan de hallar pretexto para justificar su violencia, y rapiña. El Damel eligiò este metodo, porque debiendo yà mucho à la Compañia, no esperaba que se continuasse su credito; y se apoderò de trescientos Negros, que estaban muy agenos de esta injusticia. Para escusar tambien los gastos de su manutencion, mandò advertir inmediatamente à los Franceses, que tenia Esclavos que entregarles; y que si queria ir el General à Rufisco, estarìa alli para recibirlo.

Brue fue allà, donde lo recibiò con grandes muestras de amistad; y los derechos, y regalos que acompañaban siempre la primera visita, pusieron al Principe en buena disposicion. Havia pedido una cama de bastante gusto, con unas armas del mejor temple, que le hizo llevar el General; pero aunque la cama le agradò mucho, no quiso comprarla, quando se le pidieron veinte Esclavos por ella, y mas haviendo consentido en que se le regalaria; pero la Compañia no se hallaba tan satisfecha de sus beneficios, que quisiera hacerle esta gratificacion. Pusose las armas para probarlas, y le parecieron muy pessadas. Demàs de esto, los *Marbuts*, lo tenian impressionado en que sus Amuletos, que llamaban *Gris-Gris*, lo preservarìan de todo genero de heridas, à excepcion de las balas que los Negros llaman *Pusfs*, contra las que confessaban sus Sacerdotes, que no tienen virtud los encantos. Sin embargo, el Damel sentia mucho no poder lograr mas mercaderias, que las correspondientes à los Esclavos que tenia que entregar. Brue le propuso, que concediera à los Franceses el permisso de tomar ellos mismos todos los que necessitaban para hacerse pagados; pero no se atreviò à consentirlo temiendo suscitar nuevos disturbios. Por tanto, à pesar de su disgusto le fue forzoso quedarse por esta vez sin lo que no se le quiso dàr con otras condiciones; pero manifestò mucho enfado; y dixo al General Francès, que se arrepentia de haver minorado tan facilmente muchos derechos, cuya perdida disminuìa su renta, principalmente el de una barra de hierro por cada Esclavo trasportado, y algunos impuestos pertenecientes à las provisiones. Es cierto, que este Principe codicioso havia procurado aumentar los derechos; pero la Compañia reclamò siempre contra sus pretensiones, pidiendo, que se mantuviessen en el pie antiguo. Sin embargo, acompañò sus quexas con tantas amenazas, que el General, sostenido entonces por tres Navios de Guerra, no tuvo reparo

en

en responderle, que la Compañia lo obligaria à cumplir sus Tratados; y que si èl, ò sus Aliados intentaban alguna novedad, debian temer la desolacion de su Paìs, con mas rigor que la hizo Mr. Casse. No ignorando el Damel, que podian corresponder los efectos à las amenazas, determinò ocultar su sentimiento, y esperar ocasion de manifestarlo. Brue. Añ. 1637

§. II.

VIAGE POR TIERRA DESDE RUFISCO AL FUERTE SAN LUIS.

ALGUN tiempo despues de esta contestacion, hallandose Brue en Gorèa, fue llamado al Senegal por motivos urgentes, y desconfiado del Mar en una Estacion tan poco favorable, resolviò hacer el Viage por Tierra. Pareciòle conveniente avisarlo al Damel, que estaba en Rufisco, y este Principe le ofreciò todo genero de socorros, y quanto necessitàra para su empressa, con la condicion de que se detuviesse algunos dias con èl. Consintiò el General en ello, y el mismo dia passò à Rufisco, que està en la Costa, à tres leguas de la Isla de Gorèa.

Como sus Memorias no contienen la descripcion de esta Villa, es natural suplirla aqui por las Relaciones de otros Escritores. Barbot dice, que su verdadero nombre, tal como lo recibiò de los Portugueses, es *Rio Fresco*, tomado de un Riachuelo, que atravessando muchos bosques espesos, conserva siempre mucha frescura. Los Holandeses lo llamaron *Visher-Dorp*, por los muchos Pescadores que lo habitan; pero, siguiendo los Franceses el nombre Portuguès, se han contentado con corromperlo, formando de Rio-Fresco, *Rufisco*.

Al Ouest-Sud-Ouest de la Villa hay un Cabo, que al parecer es el Bernard, y cerca de èl una Aldèa à dos leguas de Rufisco; y enfrente del Cabo, à alguna distancia, un grande peñasco, rodeado de Baxios muy peligrosos, à que llaman los Holandeses *Kampaen* en honor de *Claes Kampaen*, cèlebre Aventurero de su Nacion, que fue el primero que se acercò à èl. Sin embargo, el Canal, entre esta roca, y el continente, tiene bastante profundidad, pudiendo passar sin peligro los Vageles ordinarios. Barbot assegura, que en la Rada de Rufisco pueden anclar todas especies de Navios, sobre un excelente fondo de arena entre seis, y siete brazas.

La Villa de Rufisco se halla enteramente cubierta de un grande bosque de palmas, y otros arboles, y despues de èl se encuentran llanos inmensos. El bosque, el llano, y las pequeñas Dunas, ò Colinas arenosas que hay entre el Mar, y la Villa, forman una perspectiva muy hermosa, para las Embarcaciones que se acercan à la Ribera, principalmente en la baxa marèa.

Rufisco es el Puerto de Comercio del Reyno de *Kayor*, como Portodali lo es de el de *Baol*. El Damel tiene muchos Oficiales que re-

Brue. Añ.1697

residen en Rufisco, governado por un Gefe de la misma Nacion, que los Portugueses llaman *Alcayde*. Al mismo tiempo es este Governador Juez de la Villa, con un Theniente que se llama *Jerafo*. Estos dos Comandantes tienen toda la administracion de los negocios, y el encargo de recibir todos los derechos del Principe, sobre el anclage, y mercaderias. No obstante, se apela de su Tribunal à el del *Kondi*, que es el Virrey, y Capitan General de todas las Tropas de Kayor.

El calor es insoportable en Rufisco, particularmente al medio dia, aun en el mes de Diciembre. Por la parte del Mar, es de ordinario tan grande la calma, que no se percibe el menor ambiente; y por parte de tierra, detiene tambien el bosque el movimiento del ayre. Por tanto, asi hombres, como animales, no pueden respirar, principalmente à lo largo de la Costa en la baxa marèa; porque la reverberacion de la arena desuella la cara, y aun quema la suela de los zapatos. Todavia es mas peligroso este parage, por la hediondèz de una prodigiosa cantidad de pescadillos podridos, que arrojan los Negros en èl, y producen una mortal infeccion. Echanlos de proposito para dexarlos podrir, porque los Negros no los comen de otro modo; y pretenden que la arena les dà una especie de olor nitroso, que estiman mucho.

La *Bahia*, que los Franceses llaman de *Francia*, abunda en muchos generos de pescados grandes, y pequeños. Una multitud de Pescadores provee la Villa, y hace el mismo servicio à las Aldèas inmediatas en sus Canoas.

La Villa de Rufisco se halla precisamente al fin de la Bahia, y Villault que anclò alli, dice, que su fondo es firme, y arenisco, con seis brazas despues de la marèa; y que la Villa tiene al Oüest un Puerto pequeño, donde puede estàr segura una Fragata. Se hace en Rufisco un Comercio considerable de cueros, pero pequeños, porque no se matan de ordinario sino animales de poco tiempo. El Paìs inmediato se halla con muchos ganados, y aves de varias especies, principalmente pintadas. El vino de Palmas es tambien muy abundante, y lo truecan los Negros con gusto por aguardiente, à que llaman *Sangara*, y la estiman con excesso. Comunmente se logra un Novillo gordo, y bastante grande por dos reales de à ocho, en mercaderias, ò dinero; una Vaca por la mitad, y algunas veces por menos. Los ganados son tantos, que no pudo el Autor contarlos haviendolos visto ir muchas veces por sì mismos à la orilla del Mar, en la baxa marèa, entrando en el agua hasta el vientre, para refrescarse por dos horas.

Cada Navio Francès dà à los Oficiales del Damel, cierta porcion de mercaderias en que se ajusta, por el derecho de tomar leña, y agua. Los Negros que ocupan de ordinario en surtir estas provisiones, y las llevan acuestas, se tienen por bien pagados de su trabajo, con algunas botellas de *Sangara*, ò Aguardiente.

Se-

Segun refiere Villault, tenia Rufisco en el año de 1666. cerca de dosçientas casas habitadas por tresçientos hombres, sin comprehender las mugeres, y niños; y compàra los Edificios à los de las Aldèas de Normandia; pero Loyer, que estuvo alli en 1701. assegura, que esta Villa era mucho mejor que la de Cabo Bernard, y que tiene entre dosçientas, y tresçientas casas, cuya fabrica es de cañas, y hojas de Palma. Añade, que como es la Capital de Kayor, son sus Edificios mayores, y mas acomodados que en ningun otro parage del mismo Paìs. Los Franceses residen alli quando vàn del Senegal, ú del Fuerte San Luis. Brue. An. 1697

Villault se admirò mucho de que sin saber leer, ni escribir, hablàran todos los Habitantes muy bien la Lengua Portugesa. El *Alcayde*, sabìa tambien el Francès, Inglès, y Holandès. Los Negros del Canton son de buena estatura, y los mas sin la nariz chata, y los mejores Esclavos del Africa. Vàn desnudos como en las otras partes de la Costa; y quando entran en sus Canoas, se quitan tambien un pedazo pequeño de tela, con que se cubren por delante. Las mugeres, y las Doncellas, desde la edad de trece, ò catorce años, son tan lascivas, que convidan à los Estrangeros hasta en medio de las calles. Un hombre puede tomar tantas mugeres quantas es capàz de mantener. Los zelos causan tan poco tormento à los Negros de Rufisco, que por una bagatela prostituyen sus mugeres, y algunas veces las ofrecen gratis. Llevan el cabello atado sobre la cabeza, cubierto con unas planchillas de madera, que se prenden en èl como un grande preservativo contra el ardor del Sol.

Aunque el Paìs abunda en Vacas, Carneros, Cabras, Gallinas, y Palomas pintadas, y otras aves, el principal alimento de los Habitantes es el pescado. Las demàs producciones para el Comercio son las pieles, gomas, marfil, plumas de Avestruz, indigo, y telas de coton rayadas de azul, y blanco; de modo, que todo serìa ventajoso en el Paìs, à no ser tan calido; y aun tambien los Habitantes, si los hombres no fueran embusteros en extremo, y las mugeres tan libertinas.

Brue fue recibido por el Alcayde del Rey, y por una muger mulata, llamada *Signora Katti*, que tambien tenia parte en la administracion. Alojaronlo en las casas del Rey con toda su Comitiva, que se componia de catorce, ò quince Negros; y otros tantos Laptots. El Alcayde, y la Signora Katti, le embiaron por muebles algunas esteras; pero despertando aquella noche, quedò muy admirado, de verlos acostados à uno, y otro en su quarto, y de encontrar à la Signora à su lado. Yà era tarde à otro dia, y aun no estaban dispuestos los Cavallos, y Camellos que se havian encomendado para èl, y su equipage; de modo, que no pudo llegar aquel dia mas que à la casa del *Kondi* General de las Tropas del Reyno. Este Señor Negro saliò à recibirlo à alguna distancia, con veinte y cinco, ù treinta Cavallos, y lo llevò à su casa, que la abandonò para que passàra la noche

Brue. Añ. 1637 che con mas quietud. Tenia preparada una grande cena, que consistia en un Buey entero, *Kuskus*, Gallinas, Patos, y Leche.

El dia siguiente caminò Brue diez leguas, en un Pais arenoso, que no dexaba de estàr cultivado. En medio del camino hallò un grande lago cenagoso, que procedia de un arroyuelo, cuya agua era bastante dulce, y en su orilla se detuvo para que refrescàra su acompañamiento. Este lago, segun afirman los Habitantes, entra en el Mar, entre el Cabo-Verde, y Cabo-Manuel. Tiene mucho pescado, que se pesca con un genero de Falcon, tan diestramente como por los Negros. Brue matò uno de estos animales al tiempo de levantar buelo, con un pescado en las garras, de la forma de una Sardina, y de tres, ò quatro libras de peso. El lago se llama *Sereres*, del nombre de algunos Tribus de los Negros, que habitan los parages vecinos.

Estos Sereres, que se hallan esparcidos particularmente al rededor del Cabo-Verde, son una Nacion libre, è independiente, que nunca ha reconocido Soberano. En los parages de su retiro, forman muchas pequeñas Republicas, sin mas Leyes que las de la naturaleza, y mantienen grande porcion de ganados. El Autor supone, que no teniendo idèa alguna de un Sèr Supremo, creen que el alma perece con el cuerpo. Andan enteramente desnudos, y no tienen correspondencia de Comercio con los demàs Negros. Si reciben alguna injuria, nunca la olvidan, y su odio passa à la posteridad, de modo, que presto, ù tarde produce una rigorosa venganza. Sus vecinos los tratan de Barbaros, y Salvages, y qualquiera Negro se ofende mucho si se le llama *Serere*. Por otra parte, esta Nacion es sencilla, honesta, apacible, generosa, y muy caritativa con los Estrangeros, y no conoce el uso de los licores fuertes. Un caracter tan bueno, sin algunas luces de Religion, puede ser que los hiciera mas capaces de las del Christianismo, que à los Negros Mahometanos, à quienes es impossible inspirarla, aun quando se han transportado à America. Entierran los muertos fuera de sus Aldèas, en chozas redondas, tambien cubiertas como sus mismas habitaciones. Poniendo en ellas el cuerpo en una especie de cama, tapan la entrada de la choza, con barro, con el que prosiguen echando una costra al rededor de las cañas que sirven de paredes, hasta que tiene un pie de gruesso. El Edificio remata en punta; de forma, que estos sitios Sepulcrales, parecen otra Poblacion, en que los sepulcros de los muertos son mucho mas, que las casas de los vivos. Como los Sereres no tienen bastante industria para hacer inscripciones, ù otras señales sobre estos Monumentos, se contentan con poner en lo alto un arco, y algunas flechas, en los de los hombres; y un mortero, con su mano, en los de las mugeres. Lo primero indica la ocupacion de los hombres, que es casi unicamente la caza; y lo segundo la de las mugeres, cuyo empleo continuo es moler arròz, ò maiz.

No hay Negros que cultiven sus tierras con tanto arte como los

los Sereres; y si sus Vecinos los tratan de salvages, pueden ellos con mas fundamento tratar de insensatos à los otros Negros, que quieren mas bien vivir en miseria, y con hambre, que acostumbrarse al trabajo para assegurar su subsistencia. Su Lengua es diferente de la de los Jalofs, y aun parece serles enteramente propia. La bebida que acostumbran es el vino del *Latanero*. Su Canton produce un animal muy notable, cuya descripcion pondremos al fin de este Libro, con la del Latanero. Le llaman *Bomba*, y los Portugueses le han puesto *Capivard*, al parecer por que lo vieron la primera vez en las cercanias del Cabo-Verde *An.1697 Brue.*

Los Sereres recibieron al General Francès con mucha humanidad, y le regalaron Kuskus, Pescado, Bananes, y otros alimentos del Paìs. Saliò tan tarde de su Aldèa, que el calor excessivo lo obligò à detenerse despues de haver andado tres leguas; y no haviendo podido andar mas que siete en todo el dia, llegò por la noche à una Aldèa de los Jalofs, donde residia uno de los mas principales Marbuts del Paìs. Este santo Negro havia discurrido recibir la visita, y regalos del General Francès; pero le salieron vanas sus esperanzas. El Alcayde de Rufisco, y la Signora Katti, que hacian tambien este Viage, fueron à visitarlo con algunos Franceses, movidos de curiosidad. Pusieronse de rodillas, y le besaron los pies; y tomando èl la mano de la Signora, la abriò, y escupiò dentro. Haciendosela despues passar dos, ò tres veces al rededor de la cabeza, le untò con su saliva la frente, los ojos, la nariz, la boca, y los oìdos, pronunciando mientras esta operacion algunas palabras Arabigas. Recibiendo sus regalos, les prometiò un feliz viage. Quando bolviò la Signora, se hizo burla de su supersticion, y de que se huviera dexado untar de la saliva del viejo Marbut. El Alcayde de la Aldèa, mas politico con los Estrangeros, se presentò al General, y le ofreciò un Buey, Kuskus, algunas aves, leche, vino de palma, y un pedazo de carne de Elefante, disculpandose de no haver traido mas, porque haviendo solo dos dias que estaba muerto, no se hallaba todavia en estado de poderse comer; pues los Negros no gustan de la carne, hasta que empieza à tener gusanos. Brue correspondiò à esta atencion con diversos regalos, y en particular con aguardiente. Diciendo algunos Franceses al Alcayde, que ellos no gustaban de la carne tan gastada, embiò al instante seis de los suyos, cargados con un quarto de Elefante, que cocido en agua se sirviò con diferentes salsas. Quando està bien guisada la carne de este animal, es muy buen alimento; pero no es à proposito para asada. Su trompa se tiene por el plato mas gustoso, y delicado. Este festin fue seguido de una danza, que llaman los Negros *Folgar*, y durò parte de la noche para divertir al General. Quando discurria poder descansar un rato, se hallò interrumpido su sueño por los niños de la Aldèa, que juntos al rededor de la Cabaña del Marbut, repetian algunos versiculos del Alcoràn, que havian aprendido de memoria. Este exercicio se hace à voces tan des-

Brue. descompaſſadas, que ſon capaces de poner ſordo al Maeſtro.

An. 1697 El dia ſiguiente ſe ſaliò de la Aldèa baſtante tarde, y como la marcha era muy lenta, ſe divertia Brue con la caza en el camino. En medio de los boſques, deſcubriò los raſtros de algunos Elefantes; y à poco rato deſcubriò diez y ocho, ù veinte, echados unos como manada de Vacas, y ocupados otros en baxar ramas de los arboles, comiendoſe las hojas, y tallos. Apenas eſtaban à tiro de piſtola de la Carabana; y como parecia que no la veìan, les tirò la gente del General algunos fuſilazos, à que hicieron tan poco ſentimiento, como pudieran à las picaduras de las moſcas; al parecer porque las balas no les tocaron ſino à los coſtados, ò por detràs. La miſma noche ſe arribò à las tierras de la Signora Katti, donde comerciaban algunos Eſclavos para ella. El General fue bien cortejado con toda ſu Comitiva, y ſe le dixo, que un quarto de legua mas allà encontraria la Aldèa de *Makaya*, una de las reſidencias del Damel, adonde havia ido para recibir à los Franceſes.

Llegando à ella el dia ſiguiente à las ocho de la mañana, encontraron delante de la puerta del Palacio una Guardia de quarenta, ò cinquenta Negros, con un grande numero de *Guiriots*, ò Muſicos, que empezaron à cantar alabanzas del General, luego que llegò à parage de oìrlos. El *Yagaraf*, y el gran *Bukenet*, que al parecer ſignifica el Gran Theſorero, ſe preſentaron para recibirlo, è introducirlo à la Audiencia del Rey. No fue facil à Brue, que era de grande eſtatura, entrar por la primera puerta de eſtos Verſalles del Reyno de Kayor. El Poſtigo era tan baxo, que tuvo que doblarſe mucho. El recinto tenia varios Edificios, entre los quales havia un *Kalde*, ò Sala de Audiencia, abierta por todas partes. El Damel eſtaba ſentado en ella ſobre una cama pequeña, que le havia regalado la Compañia. Luego que entrò Brue ſe levantò, y alargandole la mano, lo abrazò con muchos agradecimientos de haverſe apartado tanto del camino para verlo. El General lo cumplimentò, y le ofreciò los regalos de la Compañia, con dos barriles de aguardiente. Diòſe orden de mantenerlo à eſpenſas de la Corte, y de embiar à Ruſiſco los Cavallos, y Camellos que de alli llevaba. Deſpues fue conducido à la Audiencia de las mugeres del Rey. Eſte Principe tenia quatro legitimas, ſegun la Ley de Mahoma; pero ſus concubinas eran doce, ſin embargo de las advertencias de los Marbuts; y un dia que le reprehendieron eſta incontinencia, les reſpondiò, que la ley ſe havia hecho para ellos, y para el Pueblo; pero que los Reyes eran Superiores à ellos.

Haviendo cuidado las mugeres del Damel, de ſurtir al General de proviſiones, tuvo por preciſo hacerles algun regalo. El miſmo Rey era quien ſe encargaba de arreglarlos quando tenia libre la razon; pero ſu paſsion al aguardiente no le permitia eſtàr un inſtante ſin beberla, y eſtaba embriagado mientras tenia eſte licor. Paſſaronſe quatro dias antes que eſtuviera en parage de oìr

al General, y yà estaban los dos barriles casi apurados. En esta Audiencia se hablò de Comercio, y los Franceses compraron algunos Esclavos: y colmillos de Elefante; pero haviendo entrado algunos flascos de aguardiente en el Tratado, difiriò el Damel para otro dia su conclusion. Mandò llamar sus mugeres para que danzàran delante de Brue, y luego que acabaron, lo obligò à danzar con èl. En fin, prosiguiò tratandolo con las mayores muestras de distincion; pero dilatando de dia en dia el assunto de Comercio. Los Camellos, y Cavallos tambien se difirieron. Brue. An. 1697.

Brue se hallaba muy impaciente, y un dia yà muy tarde, despues de haver deseado al Rey una buena noche, resolviò partir à pie, y que sus Esclavos llevàran su equipage. Con efecto, al amanecer emprehendiò su marcha; pero apenas huvo salido de Makaya, quando viò venir al Yagaraf, que le instò à que se bolviera. No obstante, se resistiò con tal constancia, que este Oficial se reduxo à pedirle tiempo para dàr cuenta al Rey de su partida. Reconociendose el Principe, con una resolucion tan estraña, le embiò à rogar immediatamente, que esperasse algunos instantes, ofreciendo embiarle Cavallos, y Camellos. Brue empezaba yà à encontrar el camino tan malo, que se determinò à esperar; y à poco rato viò llegar la gente del Rey à galope, con todas las cosas que le havia insinuado aquel Principe para su Viage. Cargados los Bagages marchò con el Yagaraf, que acompañò la Caravana parte del camino.

Llegòse aquella noche à una Aldèa, donde la gente del Rey tomò un Buey de la primera Vacada que encontrò. Tambien quitaron una Vaca, y una Ternera, cuya carne era excelente; pero quexandose al General los Dueños de estos animales, los consolò dandoles uno, ù dos flascos de aguardiente. Marchando à otro dia muy de mañana, se detuvo al Medio-dia para que descansàra el equipage; y por casualidad se encontrò una Vacada, cuya leche fue tanto mas agradable, quanto no se llevaba de Makaya mas que agua muy mala. Llegòse à buena hora à una Aldèa de un pariente del Rey, que advertido del arribo del General, saliò à recibirlo con un acompañamiento de veinte Ginetes muy bien montados. El tambien iba en un Cavallo Berberisco de grande marca, que le havia costado veinte Esclavos, y el trato que diò à los Franceses, fue correspondiente à esta bizarria. La jornada siguiente fue muy larga; pero por medio de un hermoso Paìs, cultivado en la mayor parte. Veìanse llanos enteros llenos de tabaco, que solo gastan los Negros en fumar; porque no saben mascarlo, ni tomarlo en polvo.

Por la noche se arribò à Biurt, donde el Gefe de la Villa recibiò al General, y lo hospedò en su casa; y aunque la fatiga del Viage lo ponia en necessidad de algun descanso, no pudo negarse à las instancias de su Patron, que hizo matar un Buey para cortejarlo. El dia siguiente llegò à la Isla de *Juan Bare*, desde donde embiò el General la gente, y Cavallos del Rey. En este sitio encontrò una Barca,

Brue. Añ.1697

y algunas Canoas, que lo conduxeron al Fuerte-Luìs, deſpues de un Viage de doce dìas, comprehendida la manſion que hizo en Makaya.

De la Barra del Senegal à Gorèa no ſe cuentan mas que treinta leguas; pero por Rufiſco, y Biurt hay quarenta. Demàs de eſto, Brue tuvo dos jornadas muy cortas, y el rodèo que tomò por Makaya, hizo ſu camino mas largo. Sin embargo, luego ſupo que havia ſido abreviarlo, porque los Navìos que partieron de Gorèa al miſmo tiempo que èl, arribaron al Senegal quince dias deſpues. No perdiò el trabajo de eſta penoſa marcha; pues ademàs de un Tratado muy bueno para el Comercio de los Eſclavos, que nunca huviera conſeguido ſin vèr al Damel perſonalmente, hizo muchas obſervaciones, que merecen aquì lugar.

Aunque los Negros del Paìs, Paganos, y Mahometanos uſan de la Polygamìa, no ſe permite el caſarſe los hermanos. *Latir-ſal Saukabe*, ſe juzgaba diſpenſado de eſta Ley, y tenia dos hermanas entre ſus mugeres. Los Marbuts, y Mahometanos zeloſos, lo mormuraban, pero ſecretamente, porque eſte Principe era intratable oponiendoſe à ſus deleytes. Creìa la exiſtencia de un Paraìſo; pero declarò ingenuamente à Brue, que no eſperaba entrar en èl, porque havia ſido muy malo, y no conocia hallarſe en diſpoſicion de poder ſer mejor. Con efecto, ſe havia hecho reo de infinitas crueldades, deſpojando, matando, y deſterrando à quantos tuvieron la deſgracia de diſguſtarlo. Como poſſeìa dos Reynos, ſe juzgaba por mas grande que todos los Monarcas de Europa; y haciendo muchas preguntas à Brue ſobre el Rey de Francia, quiſo ſaber como iba veſtido, quantas mugeres tenia, y ſus fuerzas de Mar, y Tierra, el numero de ſus Guardias, de ſus Palacios, y rentas, y ſi los Grandes de ſu Corte eſtaban tan bien veſtidos como los Señores Negros. Brue no podia perſuadirlo à que el Rey ſu Amo tenia doce mil Soldados para la Guardia ordinaria de ſu caſa: que podia poner en Campaña un Exercito de treſcientos mil hombres de Infanterìa, y cien mil de Cavallerìa: mantener al miſmo tiempo cien mil Marineros, doſcientos Navìos de Guerra, y quarenta Galeras, ſin un numero infinito de otras Embarcaciones pequeñas; y que ſu renta annual, independiente de los impueſtos ordinarios, llegaba à mas de doſcientos millones de libras. Lo que parecia mas increible al Damel, era oìr aſſegurar, que un Rey tan grande no tenia mas que una muger; y preguntaba còmo podia governarſe quando eſtaba embarazada, ò enferma. El General reſpondiò, que aguardaba à que eſtuvieſſe mejor; y el Monarca Negro reſpondiò, *mucho talento tiene para ſer capaz de tanta paciencia.*

Un dia regalò al General una muger, que parecia de condicion ſuperior à la eſclavitud; y con efecto havia eſtado caſada con uno de los principales Oficiales de la Corte. Aunque ſu marido, que la ſoſpechò de alguna infidelidad, pudo caſtigarla por sì miſmo, como era de una familia diſtinguida, reſolviò quexarſe al Rey, que juz-

juzgandola culpada la condenò à la Esclavitud, y la diò à Brue. Los parientes de esta desgraciada muger fueron à empeñar à los Franceses en su favor, y suplicaron al General, que admitiera en trueque una Esclava mucho mas moza, de que por consiguiente podria sacar mas utilidad. Consintiendo en ello, fue la otra llevada immediatamente por su familia, fuera de los Estados del Damel. Este rigor en el castigo, hace à las mugeres de los Grandes bastante castas, ò à lo menos les cuesta mucho trabajo ocultar sus correspondencias. Perteneciendo al Rey el derecho de venderlas, despues de convictas, nunca pueden esperar en èl, sino un Juez inexorable, que hace justicia pronta à los maridos que se querellan. Brue. An. 1697

Como en el Puerto de Rufisco apenas entran mas que Barcas, y Chalupas, el Damel que deseaba mucho vèr un Navio, rogò al General, que hiciesse venir uno cerca de esta Villa. Brue le respondiò, que sentia no poderlo satisfacer, porque no havia bastante agua para la Embarcacion que deseaba; pero que haria traer uno de diez cañones, que podria darle alguna idèa de los que montan hasta ciento.

Con efecto, hizo llevar una Corbeta, aparejada en toda su pompa, con los Pavellones desplegados. El Damel, y todos sus Magnates fueron à la Ribera à gozar de este espectaculo. Mandaronse hacer muchos movimientos à este pequeño Baxel, y los Franceses juzgaron que el Rey entraria à bordo; pero fuesse que temiera al Mar, ò que acordandose de sus estorsiones, y violencias, temiesse que lo hicieran prisionero, no se atreviò à lograr esta satisfacion. Quando huvo satisfecho su curiosidad, preguntò al General, en quanto excederia la magnitud de los grandes Navios, à aquel que havia visto. Sin responder directamente à esta pregunta, le aconsejò Brue, que embiàra uno de sus Oficiales, para assegurarse mejor de lo que queria saber, por relacion de su propia gente. Algunos Negros recibieron orden de ir à tomar las medidas, y bolvieron con los brazos llenos de las cuerdas que havian empleado, estendiendolas delante del Damel; quien exclamò, diciendo: grande Canoa! prodigiosa es la ciencia de los Blancos.

Para divertir al General, hizo un dia este Principe la revista de parte de sus Tropas, mandadas del *Kondi*, su Theniente General. Este cuerpo de Exercito era de quinientos hombres, armados de sables, arcos, y flechas, con cotas de malla, que consistian en dos pedazos de tela al modo de una Dalmatica. El campo era blanco, encarnado, ù de otros colores, sembrado de caracteres Arabigos, que los Marbuts creìan tan propios para amedrentar los Enemigos, como para librar à los que los llevaban, de todo genero de heridas, à excepcion de las de armas de fuego, porque se les ha dicho que su invencion es posterior al tiempo de Mahoma. Debaxo de estas cotas de malla, tienen los Negros una multitud de Amuletos, que llaman *gris gris*, y el que và mas cargado de ellos, debe ser mas valiente, porque tiene menos que temer.

Pues-

Brue.
an. 1697

Puesto el Kondi al frente de su Tropa la ordenò en quatro filas, è hizo dàr aviso al Rey de que estaba dispuesto para recibirlo. Este Principe se hallaba en el Almacen, que la Compañia havia fabricado en Rufisco; y aunque no era distante de este pequeño Exercito, montò à cavallo, y tomando su lanza, hizo los mismos movimientos que si se preparàra para combatir. A Brue le fue preciso tomar tambien un Cavallo para acompañarlo, y llegaron hasta la mitad de la linea. El Kondi, à vista de su Amo, se quitò el Turbante, è hincandose de rodillas se cubriò por tres veces la cabeza de tierra; pero el Rey, que solo estaba seis passos, le embiò sus ordenes con un Guiriot, Militar. Recibiendolas el Kondi en la misma postura, se cubriò despues, y las executò. Luego bolviò à ponerse del mismo modo, esperando nuevas ordenes, que recibiò tambien, y no produxeron mas que unos movimientos irregulares; de modo, que seria muy dificil bolver à unir unas Tropas tan mal disciplinadas, despues de desbaratadas sus filas. Este Exercicio durò tres, ò quatro horas; y concluido, se bolviò el Rey à la Villa, al ruido de los Tambores, y precedido de los Guiriotes, que cantaban sus alabanzas, como si huviera conseguido una grande victoria.

Desde Rufisco à Biyurt son muy comunes las serpientes en todo el Paìs, y grandes en extremo, cuya mordedura es muy perniciosa. Los gris-gris, son tenidos en el concepto de los Negros por un encanto poderoso contra estos terribles animales. Lo cierto es, que las mas nocivas, pueden ahuyentarse con facilidad; pero aquella raza de gentes ignorantes, quieren mas bien atribuir su seguridad à las imposturas de los Marbuts, que à su propio cuidado. Demàs de esto, dice Labat, que hay una especie de simpatia entre las serpientes, y los Negros. Se vèn entrar estos temibles animales en las Cabañas, y devorar las ratas, y algunas veces las aves. Si algun Negro se vè mordido, aplica al instante fuego à la parte herida, ò la cubre de polvorà quemandola encima. Hacese alli una cicatriz que fixa el veneno, quando se aplica el remedio con prontitud; pero si llega tarde, quedan bien presto lastimadas las partes nobles, con una muerte infalible. La Nacion de los Sereres no es tan familiar con las serpientes como los demàs Negros; porque no teniendo Marbuts, ni gris-gris, solo se fia de sus precauciones para librarse; y les declara una guerra abierta, con cepos, que pone con destreza, cogiendo muchas, cuya carne comen, y tienen por excelente.

Muchas de estas serpientes tienen hasta veinte y cinco pies de largo, con uno y medio de diametro; pero los Negros estàn en que las mayores son menos temibles, que las que solo tienen dos pulgadas de gruesso, y quatro, ù cinco pies de largo. Por lo menos hay mas facilidad de evitarlas, pues se descubren desde muy lexos, y no tienen tanta agilidad como las pequeñas. Las hay verdes, que apenas pueden distinguirse de la yerba: otras son manchadas, ò parece que brillan con diversos colores. Se dice, que hay algunas encarnadas,

cu-

cuyas heridas son incurables; pero Labat juzga, que todas estas Relaciones son otras tantas fabulas de los Marbuts, para realzar el precio, y la necessidad de sus gris-gris; porque dice, que el color no puede mudar la qualidad del veneno; cuyo razonamiento no es bueno, pues el color no muda la qualidad; pero manifiesta la mudanza. Con todo, confiessa, que si queda herida la arteria, passa el veneno con tal prontitud al corazon, que todos los remedios llegan muy tarde; pero que si solo penetra la carne, es mucho mas facil de atajar. Los mayores Enemigos de estas serpientes son las Aguilas, cuyo numero es muy grande en el Paìs; ni se hallan mayores en otra Region del Mundo; pero tampoco la hay en que sean menos molestadas; porque la punta de las flechas les hace tan poca impression como la mordedura de las serpientes, cuyas plumas deben ser recias en extremo, y muy unidas. Llevan en sus garras una serpiente, y la despedazan para alimentar sus Polluelos, sin recibir la menor ofensa. Las Aguilas del Cabo-Verde son tan parecidas à las de Europa, que no se tiene por preciso hablar de ellas.

BRUE. Añ. 1637

§. III.

CAMINO DE RUFISCO A BIURT, Y DEL FUERTE LUIS A CAYOR, segun Barbot.

PArtiendo de Rufisco, se halla à distancia de una legua al Nord-Est, la Aldèa de *Beer*, y dos leguas mas allà la de *Jandos*, que pertenece à un Vassallo del Rey de Joala, donde son muy abundantes las palmas. Desde Jandos hay tres leguas al Nord, hasta la orilla de un Lago, que al parecer es el de las Serenas, y llaman los Habitantes *Entane*, y los Portugueses *Alagoas*, cuyos dos nombres significan Lagos en ambas Lenguas. Tiene quatro millas de largo, y media legua de ancho; y en la Estacion de las lluvias salen de èl muchos riachuelos. Aunque en el Estio està casi seco, tiene una prodigiosa cantidad de pescado. El fondo se halla cubierto de una especie de conchuelas, que llaman los Habitantes *Simbos*, muy parecidas à las que sirven de moneda en el Reyno de Angola. Desde este Lago buelve el camino al Nord-Est àcia *Enduto*, donde siempre se conserva el govierno en la familia mas antigua. Es parage commodo, y los Viageros hacen de ordinario noche en èl. Desde Enduto, tuerce el camino al Nord-Ouest, y và à una Aldèa, donde residen de ordinario los Sacerdotes de los Cantones immediatos. Es muy verosimil, que sea esta la misma en que habitaba el Marbut, de que hemos hablado en el Articulo antecedente. Despues se toma al Est, para llegar à otra Aldèa llamada *Endir*, de donde se và à *Sanieng*, sitiò que en otro tiempo eligieron muchas familias Portuguesas para morada. Aun se conservan dos de sus casas, que son muy grandes, y delante de cada una hay

un

Brue. Añ. 1637

un Arbol de extraordinaria magnitud, sobre que han formado los Portugueses unos Gavinetes pequeños entretegiendo las ramas. Hallase en dicho parage un pozo de diez varas de profundidad, que surte todo el Canton de agua fresca, y de tan delicioso gusto, que se puede juzgar mezclada con miel. Asseguran los Negros, que el agua de ciertos torrentes cerca de la Aldèa, es perniciosa à los Camellos, y Dromedarios, sin embargo de ser buena para los demàs animales.

De Sanieng và el camino à *Mangor*, donde reside el Damel parte del año; y de Mangor à *Emboul*, donde tiene este Principe algunas de sus mugeres. Su morada es un espacioso Edificio, separado de la Villa con una estacada, ò con un cerco de cañas. Las entradas estàn plantadas de grandes Palmas, donde los Negros corren Cavallos. Esta es la habitacion de las mugeres del Rey, que se distinguen de las otras con el nombre de *Sogona*; y se prohibe à los hombres acercarse à ella con mas de cien passos.

A diez leguas de Mangor se llega à la Aldèa de *Embar*, residencia del heredero mas immediato à la Corona, de donde se và à *Biyurt*, Villa situada en el Senegal, casi enfrente de la Isla de San Luis. Delisse en su Mapa la llama *Ganguel*, y dice, que es donde reside el *Petit-Brak*, Rey Negro con este titulo. En ella habitan los Oficiales del Rey para los derechos, è impuestos. Los Habitantes de este parage son tan perezosos, que no se ocupan en ningun genero de hacienda, ò trabajo, dexando este cuidado à sus mugeres; y en su ociosidad buscan ocasiones de divertirse, y comer con los Marineros de Europa.

Ademàs de los Lugares nombrados, se distinguen à los dos lados del camino muchas chozas, ò Aldèas dispersas; pero los Viageros deben saber que en todo el año es insoportable el calor en este Paìs, à excepcion de los meses de Noviembre, y Diciembre, en que se minora algo; y que si no se encuentran algunos arboles donde poderse refugiar para refrescarse algunos instantes, no debe pensarse desde la mañana à la noche en detenerse en las Campañas. Las provisiones se llevan en asnos, que son muy pesados en el Reyno de Kayor. No obstante, los Agentes Franceses que caminan à Cavallo, no tienen otros bagages para sus criados, que asnos, sin sillas; lo que hace su marcha muy lenta, y dificil. De noche se detienen en alguna Aldèa, donde no se halla conveniencia para hombres, ni para bestias. La mayor parte de los Habitantes se mantienen con raìces por falta de trigo, y de otros granos; los que podrian adquirir con su trabajo, si no fuesse su pereza igual à la pobreza.

Las casas, ò chozas son de paja, y mas, ò menos commodas, segun la industria del que las habita. Su figura es redonda, sin mas puerta que un agugero por baxo, como la boca de un Horno; de modo, que no pueden entrar sino arrastrando. Como no tienen otro conducto por donde entre la luz, y el fuego, que se mantiene siem-

pre

pre en ellas, produce un humo espeso : no hay en el Mundo sino los Negros capaces de habitarlas, principalmente à causa del calor que procede, assi de la bobeda, ò techo, como del suelo, que es de una especie de arena quemada. Sus camas se reducen à unas estacas pequeñas, puestas dos dedos una de otra, y unidas con una cuerda. En las quatro esquinas hay otras estacas mayores, que sirven para mantener el Edificio; y los Negros de alguna distincion, ponen una estera sobre estas ricas armazones.

Aun se vèn en Biyurt las ruinas de un Fuerte, que casi havian acabado los Portugueses en el año de 1483. mandando Pedro Vas de Acunha Bisagudo, que embiò el Rey Juan II. con este intento, con una Flota de veinte Caravelas, hombres, y materiales. Este Principe fue solicitado para esta empressa, de *Bemoy*, Soberano del Paìs, y successor de *Bur Biram*, Rey de los Jalofs, que siendo depuesto por sus Vassallos, fue à pie lo largo de la Costa hasta la Isla de Arguim, donde se embarcò con algunos de sus Subditos para ir à empeñar en su socorro al Rey de Portugal. Bemoy bolviò à su Paìs con esta Flota, desembarcò, y empezò el Edificio del Fuerte; pero el Paìs les pareciò tan enfermo à los Portugueses, y tan mala la situacion del lugar, por el impetuoso corriente del Rio, que temiendo Acunha ser nombrado su Governador, tomò la cruel resolucion de assasinar à este desgraciado Principe en su Navio, y bolverse à Lisboa con toda su gente, sin concluir la empressa. El Rey Juan quedò muy irritado con su conducta, y con el homicidio de Bemoy; pero dexò sin castigo al Reo.

El camino de Rufisco por tierra à las margenes del Senegal, fue abierto por los Franceses, para la commodidad de su Comercio, entre Gorèa, y la Isla San Luis, porque la ruta del Mar es muy molesta, è incierta. En este Viage se gastaba de ordinario un mes, aunque la distancia, à lo largo de las Costas, no es mas que de quarenta leguas. Casi en la mayor parte del año, son contrarios los vientos, y corrientes.

Otro camino se ha formado desde Rufisco à *Lambaya*, Capital del Reyno de Baol, veinte leguas al Est de *Kamina*, y de alli à *Sanghay*, Residencia del Rey de Baol, tres leguas Nord-Ouest, mas allà de Lambaya. Jamesil està cinco leguas de la misma Villa al Est; y Borsalo, fundada en un brazo del Rio del mismo nombre, està treinta leguas mas adelante.

Aunque el camino de Rufisco à Biyurt atraviessa bosques, y selvas, es menos malo que el de la Factoria de San Luis hasta la Villa de Kayor. Los Franceses hacen este Viage en Camellos, Cavallos, y Asnos, en seis dias; pero con infinitos riesgos. La mayor parte del camino es una vasta, y espesa selva, llena de Ladrones, y fieras, sin ningun parage donde se pueda passar la noche.

§. IV.

REVOLUCION DEL REYNO DE KAYOR EN EL AÑO DE 1695.

LA Costa que depende de la Factoria de Gorèa, se estiende desde Cabo-Verde hasta la boca del Rio de Gambra; y en este espacio se cuentan seis Reynos, que tienen el Mar al Occidente. El primero es el de *Kayor*, *ò de Kayllor*, à quien pertenece el Cabo, y cuyo Soberano se llama Damèl. Su extension à lo largo de la Costa es de treinta leguas, y termìna en una Aldèa, à que nombran los Franceses *Grand Brigni.*

El segundo Reyno es el de Baol, ò Baul, y su Rey se llama *Tin.* Empezando en Brigni, acaba en la punta de *Serena*, à quince leguas de distancia. El tercero es el Reyno de *Sin*, cuyo Rey se intitula *Bur*, que quiere decir Rey en Lengua del Paìs. Comprehende desde la punta de Serena, hasta el Rio de *Brusalum*, *ò Borsalo*; pero no tiene mas que doce leguas de Costas. El quarto es el de *Brusalum*, *ò Borsalo*, ò mas comunmente *Barsalli*, que toma el nombre del Rio donde comienza, y acaba passadas quatro, ò cinco leguas de Costas en el Rio de *Betonda*, *ò Battonte.* El quinto es *Barra*, que empieza en el Rio de Betonda, y termìna por una parte en el de *Gignac*, ò de *Janok*, y por otra con la punta de la Palma, que es la boca del Rio de Gambra. El Reyno de Barra no tiene otra cosa mas recomendable, que el anclage à lo largo de su Costa, que es de cinco leguas. Esta ventaja facilita à su Rey algunos regalos, y à sus Vassallos les proporciona la venta de sus provisiones.

Los Reynos de Kayor, y de Baul, que fueron governados por Reyes diferentes, hasta el año de 1695. recayeron entonces en uno solo. Un Rey llamado *Burba-Giolof*, Principe poderoso, cuyos estados caìan al Sud-Est del Lago de *Pami-Fide* al Est de Kayor, se hallò tan embarazado de su dominio, que resolviò dividirlo en muchas Provincias, cuyo govierno abandonò à sus Generales. El Governador de Kayor fue el primero en sublevarse, tomando titulo de Rey. Otros siguieron su exemplo; y en fin se hallò reducido Burba en poco tiempo, à la parte mas pequeña de sus vastos Estados, y aun à la mas despreciable, por ser la menos proporcionada para el Comercio; pero instigado de su ambicion, hallò modo de suscitar en el Reyno de Kayor algunas diferencias, que le dieron motivo à declarar la Guerra. Entrando en èl sus Tropas, desvaratò la Armada del Damèl, matandolo tambien en una Batalla; y si la prudencia huviera sido igual à su animo, havria buelto à la possession de este Reyno; pero en lugar de obligar con beneficios al Pueblo, para que lo reconociera voluntariamente por su Soberano, solo pensó en castigar su revolucion. Este rigor precisó à los Grandes à recurrir à la proteccion del *Tin*, Rey de *Baul*, pidiendole socorro para sacudir à su vencedor, y ponerse en

ter-

terminos de elegir un Soberano con una libre eleccion, ſegun la coſtumbre antigua de ſu Paìs. *Latir Fal Saukabe*, que reynaba entonces en Baul, atendiò facilmente ſu inſtancia, yà porque huvieſſe concebido el deſignio que executò deſpues, ò que temieſſe ſer la victima del Conquiſtador, ſi le daba tiempo de aſſegurar ſus Conquiſtas. Levantando un Exercito numeroſo, que ſe aumentò con los deſcontentos de Kayor, preſentò batalla à Burba, le matò la flor de ſus Tropas, y pereciendo tambien eſte deſgraciado Principe en la refriega, ſe viò el Pueblo de Kayor otra vez ſin Rey. Brue. Añ. 1695

Apenas ſe viò el Tin al frente de un Exercito victorioſo, quando deſcubriò ſus intentos ambicioſos; y deſpues de haver ſervido à ſus vecinos en calidad de Protector, les manifeſtò, que penſaba en ſer ſu Soberano. No obſtante, para ſeparar las idèas de uſurpacion, reſolviò hacerſe elegir en una Aſſamblèa de todos los Grandes; que ſe convocò en un llano, donde tenia acampadas ſus Tropas. Repreſentò lo que havia hecho haſta entonces para el reſtablecimiento de la libertad publica: que ſu animo era tambien procurarles un Rey capàz de governarlos con equidad, y defenderlos de ſus Enemigos: que haviendo buſcado uno que fueſſe digno de mandarlos, nadie le havia parecido mas propio que èl miſmo, para colmar todas ſus eſperanzas. En fin, declarandoles que miraba como à Enemigos à todos los que no aprobàran ſus idèas, concluyò con eſtas terribles palabras, *Deſoulè Sabay*, que entre los Negros ſon una imprecacion ſolemne, y un deſafio contra toda eſpecie de opoſiciones.

Eſta expreſsion ſe tiene en el Paìs por tan cruel ultrage, que ſolo puede borrarſe con ſangre. Los Electores ſe huvieran arrebatado à la violencia, à no hallarſe reprimidos con la preſencia del Exercito. No ſolo ſe vieron obligados al ſilencio, ſino tambien à reconocer à Latir-Fal por ſu Rey, con excluſion de los hijos de Burba, que miraron como muy graciable, el que el uſurpador les conſervaſſe la vida. Luego que fue proclamado, ſe puſo en poſſeſsion del govierno, ſin hacerſe lavar en una fuente, ſegun el antiguo uſo de la inauguracion. Recompenſando à los que lo havian favorecido en la eleccion, tomò el titulo de Damèl, haciendo que los Grandes le rindieſſen el homenage mas humilde, que conſiſte en proſternarſe à alguna diſtancia, ſin mas veſtido que un jubòn, hincandoſe deſpues tres veces de rodillas, y echandoſe polvo en la cabeza. Deſde entonces continuò ſiempre Latir-Fal en hacerſe rendir con rigor eſtas ſeñales de ſumiſſion, ſin permitir mas que à los Marbuts, que ſe cubrieran al hablarle. Para governar los Reynos de Kayor, y de Baul, nombrò dos de ſus Generales, mientras que èl paſſaba alternativamente, un año à uno, y otro al otro. Eſtos Governadores, que ſe llaman Yambors, fueron las dos perſonas de ſu mayor confianza.

En lo ſuceſsivo puſo à ſus hijos en eſtos dos pueſtos; y como la crueldad lo havia hecho tan odioſo como la uſurpacion, y debia te-

Brue. An. 1699 mer con bastante fundamento, que los Grandes excitassen alguna sedicion, se valiò de dos metodos, que le asseguraron toda su vida la possessión del Trono. Uno fue quitar la vida con varios pretextos à los que juzgaba capaces de causarle algun embarazo; el otro ganar el Pueblo, libertandolo de la opresion de los Grandes. La nobleza se viò precisada à buscar asilo en los Estados de Burba-Giolof, ò de los Principes vecinos, abandonando sus bienes al Damèl, que ponia tambien entre los principios de su politica, el cuidado de empobrecer sus Vassallos, para quitarles los medios de sublevarse. Bastaba ser rico para ser objeto de su odio; y à la menor sospecha se seguia la muerte. Era falso, avaro, cruel con inhumanidad, altivo, orgulloso, desconfiado, y vengativo. La unica persona que tenia algun ascendiente en su espiritu, era la Princesa Linghera, su madre, à quien nunca se atreviò à desobedecer, ni aun à hablar con la cabeza cubierta; pero como no podia sufrir un censor, pronto siempre à observarlo, la tenia distante de su Corte, con pretexto de que necessitaba de su prudencia, y cuidado para mantener obedientes à sus Vassallos.

Esta Princesa alcanzò de èl la vida de un Señor Negro, de quien estaba desconfiado; pero resuelto à assegurarse de èl, lo embiò al General Francés, que se hallaba entonces en Gorèa, rogandole que se encargàra de la Guarda de aquel prisionero. Como la qualidad de Carcelero no era del gusto de Brue, hizo decir al Damèl, que si sus sospechas eran justas, serìa mejor que embiàra el Reo en esclavitud à las Colonias de America, de donde no debia temer bolverlo à vèr mas. Este consejo no le pareciò al Damèl bastante seguro, y sacò à su Vassallo de las prisiones de Gorèa; pero hallandose su madre ausente, encargò à sus Guardias que lo precipitàran en las olas, con la precaucion de atarle los pies, y manos; cuya orden cruel executaron. Este pernicioso caracter obligaba à los Franceses à vivir continuamente con cuidado, evitando las menores diferencias con el Rey Negro. No obstante, la Compañia que con error estaba de su parte, queria que Brue le confiàra las mercaderias de la Factoria. Yà havia dos años, y medio que de continuo se hallaban combatidos de instancias para que se le prestàran considerables cantidades, y al fin el General no pudo escusarse de caer en el lazo.

Yà queda dicho, que Rufisco es el Puerto de Comercio para el Reyno de Kayor, como Portodali para el Reyno de Baul; y Latir-Fal, que havia unido estas dos coronas, estaba interessado en que se establecieran Factorias en los dos Puertos. Algun tiempo despues del Viage que hizo Brue por tierra de Rufisco al Senegal, recibieron aviso los Franceses, de que el Damèl havia ido à Portodali. Esta conducta, cuyas apariencias no eran favorables à su Comercio, obligò al General à bolver à Gorèa, y embiar una Fragata llamada la *Vigilante*, con un Factor, y mercaderias para assegurar todos los Esclavos que el Damèl tenia entonces, y precaber el Comercio clandestino.

El

El Factor bolviò con algunos Esclavos; pero lleno de quexas del Damèl, que renovaba sus antiguas instancias, ordenandole que declaràra de su parte al General, que si los Almacenes de Rufisco, y Portodali no estaban siempre llenos de mercaderias, le prohibiria su Comercio. Despues de esta insinuacion de disgusto, fue el Damèl à Kaba, una de sus casas de campo; pero sabiendo entre tanto, que una pequeña Embarcacion Inglesa,mandada por *Pluman*, havia anclado en Portodali, se bolviò al instante à esta Villa, donde trataba de Comercio con el Capitan Inglès. Con esta noticia embiò Brue de Gorèa un Flybot, llamado el *Gallardo*, con orden de apressar, y confiscar la Embarcacion Inglesa.

El mismo dia que el Flybot se hizo à la vela, viò Brue arribar un Oficial del Damèl, con un Diputado de los Ingleses, que iba à rogarle que no hiciera daño à su Embarcacion. Respondio al Oficial Negro, que haviendo provisto la Compañia cuidadosamente al Rey, y sus Vassallos, todas las mercaderias necessarias, era muy extraño que en desprecio de los Tratados concluidos con sus Predecessores, y confirmados por èl mismo, emprehendiesse aquel Principe hacer liga con los Estrangeros: que si los Ingleses continuaban comerciando en la Costa, le obligaban las ordenes, y obediencia que debia à la Compañia, à apressar el Baxel. Lo mismo dixo al Diputado Inglès, assegurandole sin embargo, que si le faltaban provisiones, podia ir à Gorèa, donde se le daria todo quanto necessitasse. Despues embiò à estos dos Oficiales en un Esquife armado, cuyo Capitan fue encargado de hacer la misma oferta al Capitan Inglès. Esta firmeza, acompañada de otra tanta politica, obligò à Pluman à dexar la Costa para ir à Gambra.

Dandose el Damèl por ofendido,embiò su Alcayde al General para instarle que escribiera al Capitan Inglès, que podia bolver à Portodali, con la condicion de no hacer nada perjudicial al Comercio de los Franceses.Este Oficial llevaba orden de añadir, que el Damèl se tenia por dueño de su Paìs,y que nunca consentiria que se le quisiesse imponer la Ley,ù limitarle su Comercio:que si los Franceses huvieran tenido la ossadia de apressar el Baxel Inglès, se la havria hecho pagar bien caro: que queria, y entendia, que sus Puertos estuviessen abiertos à todas las Naciones, porque de otro modo escluiria de ellos à los Franceses. Brue respondiò, que no estaba en su mano conceder à los Ingleses la libertad que deseaba el Damèl, porque seria violar unos Tratados, cuya execucion estaba obligado à mantener: que en quanto à la exclusion con que lo amenazaba, no podia dexar de ser mucho mas perjudicial al Reyno de Kayor, que à la Compañia, que podia adquirir por otros medios, los viveres para sus Guarniciones; quando el Damèl no podia lograr mercaderias sino de la Compañia, pues tenia facultad para detener todos los Navios que quisieran hacer el Comercio de contrabando en la estension de sus limites. A esto añadiò, que el mejor consejo que podia dàr al Damèl, era vivir en bue-

Brue. Añ. 1699

buena inteligencia con los Ministros de la Compañia, arreglandose al Tratado que subsistia entre ellos. Esta respuesta fue apoyada con un Barril de aguardiente, que era el argumento mas eficàz para persuadir al Damèl

Apaciguòse al parecer, à lo menos todo el tiempo que durò el aguardiente; pero como se mantenia en Portodali, embiò el General à esta Villa un Negro de confianza, que le refiriò à su buelta, que uno de los Oficiales de Pluman se havia quedado en aquel Puerto, donde hacia esperar el arribo de otro Navio Inglès, bastante fuerte para entablar el Comercio, à pesar de los Franceses. Con efecto, dentro de pocos dias llegò à Portodali un Navio, llamado el *William-Jane* de doscientas y cincuenta Toneladas, y veinte Cañones, mandado por el Capitan Bedfor, Oficial de reputacion. La alegrìa del Damèl fue grande, y se apresurò à empezar el Comercio; pero le durò poco este gusto. Bruè destacò un Navio de la Compañia, llamado el *Naupeou*, que apresò el Navio Ingles, sin disparar un Cañon, llevandolo al Puerto de Gorèa el 15. de Marzo de 1699. No es facil representar la colera del Damèl, al vèr llevarse el Navio à su vista, y prorrumpiò en todo genero de injurias, y de amenazas. No obstante, el Willam-Jane, fue confiscado, y llevado à Francia como de buena presa. La mayor parte de los Esclavos que tenia à bordo eran Pescadores libres de la Costa, que havia engañado el Damèl, llamandolos à Portodali, con pretexto de emplear sus Canoas en el transporte de Tropas para sitiar à Gorèa. Aunque este Principe no pudo venderlos à los Ingleses sin una injusticia notable, se embiaron à las Colonias de America.

Brue havia mantenido siempre estrecha correspondiencia, con la Princesa Linghera, Madre del Damel, logrando su amistad en el primer Viage que hizo à la Corte de este Principe. Teniendola por politica, y generosa, y no ignorando el ascendiente que tenia sobre su hijo, se mantuvo en su gracia con regalos conformes a su gusto; y tambien havia recibido muchos de ella, en tabaco, telas de coton, y frutas. Algunas veces le embiaba tambien Esclavos mozos de ambos sexos; y un dia le dirigò à Gorèa un mozo Negro de sus parientes, rogando al General que le enseñàra la Lengua Francesa, para poder tener à su lado una persona fiel; que mantuviesse el secreto de su correspondencia. Este mozo tenia tal disposicion para todo genero de exercicios, que en pocos meses aprendiò no solo à hablar, sino à leer, escribir, y tirar con destreza. Embiandolo Brue à su Ama, lo hizo vestir con propiedad al modo de los Negros. Diòle una Zagaya, un fusìl, un sable, y le entregò un regalo para la Reyna Madre, que consistia en una Caxa llena de perfumes, guantes, y otras curiosidades del uso de las mugeres. Quando esta Princesa sabia despues las diferencias que ocurrian entre el Damèl, y el General, por medio de su confidente, manifestaba una inquietud casi igual por el uno, y por el otro. Decia, que amandolos à los dos

co-

como à sus hijos, huviera deseado, que Brue, como mas anciano, huviera manifestado menos ardor, en el que perdonaba algo à su hijo, cuya juventud pedia esta indulgencia. Hizole rogar que no se consternàra precipitadamente sobre el Articulo del Comercio; porque ella se encargaba de embiar un expresso al Rey su hijo, para hacerle conocer su falta, y haria lo possible por reconciliarlos. *Añ.*

Esta oferta se executò con fidelidad; y el Alcayde de Rufisco acompañado de otro Oficial, fue à informar à Brue, de que la Princesa havia convocado una Assamblèa de Señores, para representar al Damèl, que la prohibicion del Comercio causaria la ruina del Paìs, porque siempre seria facil à los Franceses oponerse al arribo de los Estrangeros; de modo, que por su misma ventaja debia preferir su amistad à la de las demàs Naciones, de quien podia ser mucho mas maltratado. El Principe respondiò, que si se havia ofendido con Brue, fue unicamente porque impidiò que los Ingleses dessembarcassen sus mercaderias; que despues no havria tomado à mal, que los Franceses apressàran su Navio; y que si el General queria hacer con èl este convenio para lo successivo, cessarian todos sus disgustos. Brue diò muchas gracias à la Princesa Linghera de la muestra de afecto que daba à la Compañia; pero declarò libremente à los dos Oficiales del Rey, que no podia adoptar las idèas de aquel Principe, porque sus instrucciones se oponian enteramente à ello; y añadiò, que se obligaba à surtir el Paìs de todas las mercaderias que necessitàra, de mejor calidad, en mas numero, y à mejor precio, que todas las Embarcaciones de contravando. Su animo era acompañar esta declaracion con un Barril de aguardiente para el Damèl; pero no atreviendose el Alcayde à admitir nada sin orden de su Amo, ofreciò bolver dentro de algunos dias. Entrègò al General un regalo de tabaco, que le embiaba *Issa Fal*, principal muger del Damèl, con muchos cumplimientos de parte de esta Dama, y de otras Señoras de la Corte.

Diez, ò doce dias despues bolvio el mismo Oficial à Gorèa, y encontrò al General à bordo de un Navio de contravando, Holandès, llamado el *Piter*, que havia apressado la *Leonora* de *Roye*, Navio de la Compañia, à alguna distancia de Bisao. Dixole, que el Damèl se hallaba en fin dispuesto à vivir en buena inteligencia con la Factorìa Francesa, con las condiciones que se le havian propuesto; pero deseaba que para confirmarlas, mandasse hacer el General una descarga de su Artilleria, que pudiera oirse en *Kaba*, donde se hallaba entonces la Corte, cuya satisfaccion le concediò Brue con mucho gusto. La Artilleria de Gorèa, y del Navio, se disparò con mucho estruendo, sirviendo este ruido como de señal de una feliz renovacion del Comercio. Los Franceses embiaron al Rey un Barrìl de aguardiente, para beber por la porsperidad de la Compañia, y à cada uno de los Diputados regalaron un sable, dandoles à entender, que el mal humor, è incostancia del Rey, era quien les havia impedido es-

Broe. *Añ.* 1699 eſtablecer Factorias en Rufiſco, y Portodali, como ſiempre lo havian deſeado.

De eſte modo ſe reſtablecieron el Comercio, y la amiſtad, ſin la neceſsidad de ningun Tratado nuevo, ni proclamacion. Un regalo entre los Negros, es una ratificacion de todo genero de promeſſas; pero tambien es muchas veces pretexto para violarlas, porque eſtàn perſuadidos à que los Europèos no pueden paſſar ſin ſu Comercio, y à que una paz nueva, ſiempre và acompañada de un nuevo regalo.

Los Ingleſes de Gambra, que no pudieron vèr el aumento del Comercio Francès ſin envidia, procuraron deſde luego perturbarlo con el contravando; pero haviendoles ſalido mal eſte medio, y ſiendo confiſcadas la mayor parte de ſus Embarcaciones, recurrieron à otros artificios; y al fin alcanzaron del Damèl, con algunas negociaciones ſecretas, el permiſſo de eſtablecer Factorias en Portodali, y en Brigni. El miſmo favor les concediò en ſus Eſtados el Rey de *Sin*, cuyo Païs toca con el de *Borſalo*, ù *Barſalli*. Además de eſtos Eſtablecimientos, embiaron à la Corte del Damèl algunas perſonas de ſu Nacion, para reſidir en ella, y ſeguir à eſte Principe en ſus diferentes marchas, con las mercaderias que neceſsitaba. Al miſmo tiempo eſtablecieron un nuevo Arancel, mucho mas favorable à los Negros, que el de los Franceſes; lo que ſirviò mucho para entiviar el favor del Damèl con Brue, y ſu Nacion. Sin embargo, fueſſe de propio intento, ù por caſualidad de las circunſtancias, les cauſó aquel año mu-
1700. cha fatiga, y embarazo, mudando continuamente de manſion. Hizoles andar ſeſenta leguas para ſeguirlo deſde Portodali à *Ambur*, en el Reyno de Kayor, lo que les cauſaba un gaſto conſiderable, porque neceſsitaban alquilar nueve, ò diez Camellos para tranſportar ſus mercaderias, además de otros gaſtos indiſpenſables. Sus generos conſiſtian en peſos fuertes, vaxilla, cotones finos, coral, paños de Eſcocia, fuſiles, polvora, aguardiente, vinos, y mercerias.

Al principio los tratò el Damèl con tanta politica, y diſtincion, que no hallaban limites à ſus eſperanzas. Prometiales quando menos el Comercio excluſivo en todos ſus Eſtados; pero mientras ellos ſe dexaban engañar con tan bellas perſpectivas, les tomaba ſus mercaderias, y los Señores Negros ſeguian ſu exemplo. Quando llegaba el plazo de pagarlas, ocurria algun negocio que obligaba al Rey à mudar morada. Los Mercaderes lo ſeguian; pero eſtos Viages los preciſaban à pedir nuevas audiencias, que pedian ſiempre regalos nuevos. El Damèl continuò ſus Viages por tres, ò quatro meſes, ſin que pudieſſen lograr que les pagàra; haſta que conſumidas yà ſus mercaderias, empezò à darles otros motivos de diſguſto haciendo que les negàran ſus Oficiales, Cavallos, Carruages, y proviſiones. En fin, no tuvieron mas recurſo que retirarſe con baſtantes dificultades, ſin ſer pagados, ni ſaber por què medios podrian ſerlo; y para mayor deſgracia, bolviendo el Damèl à Kaba, les prohibiò que entràran en ſu Corte.

En-

Entonces reconocieron claramente que havian ſido engañados; y prudentemente tuvieron que abandonar ſus Factorias de Portodali, y Brigni, con baſtante felicidad de poder ſalvar lo que les quedaba en ſus Almazenes; porque al Damèl no le havria faltado pretexto para apoderarſe de ellas, ſi huviera podido penetrar ſu intento. Bolvieron à Jamesfort en tiempo que Bruè ſe hallaba alli negociando un Tratado de Comercio entre las dos Naciones; pero la guerra que ſe encendiò en el año de 1701. detuvo ſu progreſſo. Añ.

La facilidad que tuvo el Damèl en engañar à los Ingleſes, le hizo penſar, que los Franceſes tampoco podrian defenderſe de ſus artificios; y renovando ſus antiguas pretenſiones, llegaron las diſſenſiones haſta mandarles ceſſar enteramente en el Comercio. Para correſponderle Bruè, obſervò con tal cuidado los Navios de contravando, que le cortò todos los medios del trafico eſtrangero. Al miſmo tiempo eſtableciò uno muy ventajoſo con el *Bur-Sin*, *y el Bur-Salum*, que ſon los Reyes de Sin, y de Salum, por los rios de Palmerin, y de Salum, que llevaban ſus Barcas haſta Kahona, Capital de Bur-Salum, ſituada en el rio de Gambra, donde empezò el Comercio del oro, del marfil, y de los Eſclavos con los Mandingos, que los llevan todos los años de Galam, de Bambuk, y de las Regiones interiores del Eſt.

Entretanto las empreſſas del Damèl ſe interrumpieron con otros cuidados; pues los malcontentos que dexaron ſu Corte refugiandoſe à la proteccion de Burbagiolof, hacian freqüentes correrias en ſus Eſtados, bolviendo ſiempre con muchos Eſclavos, y Botìn. Reſolviòſe à juntar ſus Tropas, para oponerſe al Enemigo; pero no atreviendoſe el Burbagiolof, y ſus Generales à hacerle frente, ſe reduxo à quemar algunas Aldèas, y deſtruir el Paìs. Entre ſus priſioneros ſe hallaron algunos Negros *Foulis*, Vaſſallos de un Principe llamado el *Siratick*, à los que dexò libres, deſpues de haverles hecho vèr ſu Exercito, y particularmente los Moſqueteros. Apenas ſe bolviò à ſus Eſtados, quando *Biram Vouba*, General de Burbagiolof, ſe puſo otra vez en Campaña, y empezò de nuevo ſus hoſtilidades con tanta mas confianza, quanto las Tropas del Damèl no podian juntarſe tan facilmente. Aſsi es como los Reyes Negros ſe hacen de ordinario la guerra, ſiendo rara la vez que llegan à batallas deciſivas. La Campaña ſe paſſa en incurſiones, y ſaqueos; y mutuamente ſe quitan un grande numero de Vaſſallos, que venden por Eſclavos à los mercaderes que vàn à comprarlos en ſus Coſtas. Es cierto, que ſi los malcontentos de Kayor, que ſe retiraron à los Eſtados de los Principes Vecinos, ſe huvieran manejado bien con ſus Protectores, havrian deſtronado facilmente al Enemigo comun; pero ſus diviſiones lo aſſeguraban.

Eſta ſombra de ſuceſſo, que acompañò las armas del Damèl, aumentò tanto ſu ſoverbia, que proſiguiò cerrando el oìdo à las propoſiciones de la Compañia. Brue havia eſcrito à ſus Amos, que el unico

Brue. metodo para tratar con un Principe tan avaro como falso, era precisarlo à la execucion de los Tratados, que tantas veces havia violado.
Añ. 1700 Hizoles vèr, que la interrupcion del Comercio, no havia perjudicado à sus intereses; pero fueron inutiles sus representaciones, porque la guerra de que se hallaba amenazada la Francia, consternò de tal modo à los Directores, que le embiaron orden de comprar à qualquiera precio, la amistad de los Principes Negros, en todos los Paìses donde tenia la Compañia Establecimientos, y particularmente la del Damèl, por la importancia de la Factoria de Gorèa. Encargabanle, que dexàra pocas mercaderias en los Fuertes, y que depositàra la mayor parte entre los Reyes vecinos. Esto era regalar à aquellos Principes todos los fondos de la Compañia, porque los Negros no conocen ley alguna que los obligue à la restitucion.

1701. Las hostilidades entre Francia, è Inglaterra empezaron en la Costa de Gorèa, por el mes de Abril de 1701. aun sin estar informados de la declaracion de Guerra en Europa. Encontrando un Navio Francès de veinte Cañones, à un Inglès de cinquenta, en la altura de Portodali, se cañonearon algunos instantes, y no se havria acabado el combate tan presto, si las partes huvieran sido iguales. Este preludio de rompimiento entre las dos Naciones, determinò à Brue à hacer algunas diligencias para inclinar al Damèl à la paz, y fueron bien recibidas en apariencia. Propusole este Principe, que fuera à Rufisco, donde ofrecia estàr al instante con un grande numero de Esclavos, y concluir un nuevo Tratado, que haria olvidar todos los disgustos antiguos. El General Francès consintiò gustoso en ello, concurriendo al puesto señalado; adonde tambien arribò el Damèl el 30. de Mayo de 1701. Despues de muchas protestas de confianza, y amistad, por una, y otra parte, se passaron pocos dias en que Brue no viesse familiarmente al Rey, aguardando que llegassen los Esclavos: En fin, el dia que se señalò para los trueques del Comercio, propuso este Principe al General Francès, que montàra à Cavallo, para tomar juntos el ayre. La trama se manejò sin afectacion; y Brue partiò acompañado de dos Factores, y el Damèl, seguido de sus Oficiales ordinarios, caminando una legua hasta la Aldèa de *Feynier*, perteneciente al *Kondi*.

Entrando alli en la casa, se sentaron con la misma tranquilidad; pero levantandose al instante el Damèl, rogò à Brue que lo esperara un rato. Apenas saliò, quando presentandose el Kondi con muchos Negros armados, declarò al General, que tenia orden de assegurar su persona, y quitandole los Negros las armas, hicieron lo mismo con los dos Factores.

El mismo dia, que era el 6. de Junio de 1701. fueron presos todos los Franceses que havia en Rufisco, y en Cabo-Bernard, sin perdonar sus efectos, y mercaderias, hasta los vestidos que havia dexado Brue en Rufisco. El pretexto de esta violencia, fue, que haviendo apressado los Navios Estrangeros que havian ido à Comerciar en

aque-

aquella Coſta, debia compenſar al Damèl, el perjuicio que tenia cauſado à todos ſus Pueblos. Aunque podia reſponder facilmente à eſte cargo, no pudo lograr permiſſo de hablar al Rey, ni aun de vèr à ſus propias gentes.

Junto el Conſejo de los Negros, ſe propuſo en èl cortarle la cabeza; cuyo dictamen fue muy apoyado por el Alcayde de Ruſiſco, quien rezelaba, que dando libertad al priſionero, quedaria expueſta la Villa al ſaquèo, y al incendio; pero los mas ſabios ſe inclinaron à la moderacion, y propuſieron, que ſe le hicieſſe pagar un grande reſcate. El Damèl ſe conformò muy guſtoſo con eſta propoſicion, porque adulaba à ſu avaricia; è immediatamente ſe empezò una negociacion con los Franceſes de Gorèa. Hallabanſe eſtos tan ſobreſaltados con la priſion de ſu General, que no encontrando otros medios, eſtaban yà reſueltos à uſar de la fuerza para ponerlo en libertad.

Las condiciones del Damèl fueron al principio exceſsivas: pidiendo, no ſolo que ſe le dexaſſen todos los efectos que havia embargado, ſino tambien el oro, los Eſclavos, y todas las mercaderias de Gorèa, ſin exceptuar la cargazon del San Franciſco de Paula, Navio recien llegado de Francia. Deſpues de largas diſputas, conſintiò en recibir un regalo, que unido à los efectos que tenia en ſu poder, ſubia, ſegun el arancel eſtablecido, à veinte mil ſetecientas y ſeſenta y nueve libras torneſas en mercaderias, lo que correſpondia à ſiete mil francos, ſobre el pie de ſu valor en Francia. La perdida particular del General, en veſtidos, muebles, vaxilla, y joyas, ſe valuò en ſeis mil libras; y por doce dias eſtuvo encerrado en una eſtrecha priſion, ſin comunicacion con ſu gente, ni con ſu Interprete; pero las mugeres, y madre del Kondi, lo viſitaron todos los dias, llevandole tabaco, y manifeſtandole mucho ſentimiento de ſu deſgracia. El arribo de dos Navios Franceſes, y la viſta de otras Embarcaciones que ſe preſentaron en la Rada de Ruſiſco, contribuyeron mucho à ſu libertad. Abreviando el Damèl la concluſion de ſu convenio, recibiò el precio de eſta traycion, y partiò de Ruſiſco el dia 17. de Junio al anochecer. Brue, à quien no ſe abrieron las puertas de ſu priſion haſta las dos de la mañana, ſe embarcò al inſtante en uno de los Navios de la Compañia, cauſando mucho guſto en la Factoria de Gorèa con ſu buelta.

El Brack, y el Siratick, el Burbagiolof, el Bur de Sim, y el Bur de Salum, le embiaron la enhorabuena de la fortuna que tuvo en ſalir del poder del Damèl, y le indicaron la diſpoſicion en que ſe hallaban de unirſe contra un Vecino tan deteſtable. La Princeſa Linghera le embiò tambien ſu fiel Negro, declarandole que aborrecia la conducta de ſu hijo, y que iba à emplear todos los medios para eſtablecer una paz ſolida. Brue le diò muchas gracias por ſus buenas intenciones; pero en quanto al Articulo de la paz, le embiò una reſpueſta equivoca. Con efecto, el Damèl no tardò en experimentar

 los

Brue. Añ. 1701 los efectos de su ofensa, pues se guardaron las Costas con tal cuidado, que ningun Navio Estrangero pudo llegar à Comerciar en ellas. Todas las Barcas de Pescadores se apressaron, y las Aldèas de la Costa quedaron obligadas à proveer à Gorèa de agua, y leña, con pena de execucion militar. Los mismos Vassallos del Damèl continuaron en llevar marfil, y Esclavos à la Factoria, sin embargo de sus ordenes; porque como queria sacarles un precio exorvitante por sus mercaderias, hallaban ventaja en tratar secretamente con los Franceses.

En este estado se mantuvieron los negocios por ocho meses; y viendo en fin el Damèl todos sus Pueblos dispuestos à sublevarse, empezò seriamente à desear la paz. Embiò al Alcayde de Biyurt al General, que se hallaba entonces en el Fuerte de San Luis, proponiendole una reconciliacion durable, y rogandole que le embiara uno de sus Factores, llamado Moreau, que hablaba muy bien la Lengua Jalof. Brue pidiò por primera condicion, que quedàra el Alcayde en Rehenes; lo que se le concediò. Yendo Moreau à Kaba, donde se havia retirado el Damèl, fue recibido con muchos alagos. No se tratò de lo passado mas que para sepultarlo en el olvido; y confessando que Brue havia recibido justos motivos de quexa, pretendiò el Rey que se diesse por satisfecho con el daño que le havia causado, destruyendo sus Costas, y quitandole muchos Vassallos. Añadiò, que no haviendo recibido de èl la menor ofensa, no lo aborrecia personalmente; pero que un Cirujano Francès, que diò un remedio à una de sus mugeres, mantuvo con ella un Comercio ilicito, y con el disgusto de no poderse vengar del Reo, havia hecho experimentar su sentimiento, y agravio à toda la Nacion; pero que pedia por favor, que todo se olvidàra, y se restableciera la amistad con fundamentos inalterables.

Con la razon que llevò Moreau à Brue, hizo llamar al Alcayde de Biyurt, y le dixo, que se le hacia muy estraño que el Damel lo huviesse hecho responsable de las faltas de un Cirujano; pues debia haver dado su quexa, assegurado de que se le havria dado satisfacion: que sin embargo se hallaban los Franceses dispuestos à vivir bien con èl, si queria executar los Tratados con mas fidelidad: que primero havia de restituir todo lo que tomò injustamente à la Compañia, segun la memoria que le havia presentado Moreau, ò tener à bien que la Compañia tomasse un suficiente numero de sus Vassallos para compensar su perdida.

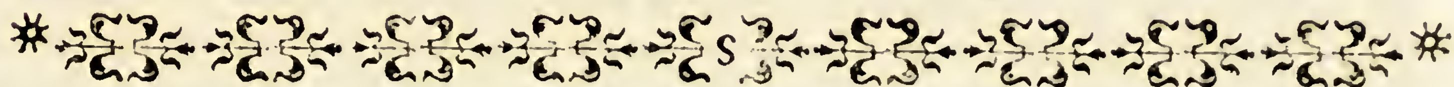
El Damèl se inclinaba poco à la restitucion; y Brue pensaba mucho menos en obligarlo à ella, que à encontrar motivo de apoderarse del Tyrano, con animo de embiarlo à America; pero su designio se interrumpiò con una orden de la Compañia, que lo llamaba à Francia, donde necessitaba consultarlo sobre la decadencia de sus negocios.

Partiò el primero de Mayo de 1702. dexando en su lugar por

Di-

Director General al Señor *Luis le Maytre*. El Damèl quedò gustosissimo con esta mudanza; pues hallò en el Maytre un hombre de un caracter tan diferente, que haviendo prohibido à sus Vassallos todo Comercio con Gorèa, reduxo à este nuevo Director à pagarle cien barras por la libertad de sacar agua, leña, y otras provisiones del Continente. Brue. Añ. 1702

A este sucesso se siguiò muy presto la muerte de Latir-Fal Saukabè, que dexò los dos Reynos à sus dos hijos. El mayor que se llamaba *Mar-Issa-Fal* le sucediò en el de Kayor, con el titulo de Damèl; y al menor llamado *Quc-Komba*, le tocò la Corona de Baul, con titulo de Tin. La Compañia tiene muchos intereses en impedir que estos dos Estados se unan en un Principe solo.



CAPITULO IV.

DESCRIPCION DEL RIO DEL SENEGAL, SACADA de las memorias de Mr. Brue.

Donde se examina, si este Rio es el Niger, ò uno de sus brazos.

EL Curso del Senegal es de cerca de ochocientas leguas del Est al Ouest, desde el Lago de *Burnu*, donde nace este Rio, hasta dos leguas y media del Occeano Occidental. Haciendo alli un codo, se rebuelve de golpe al Sud; y no dividiendolo del Mar sino una lengua de tierra llamada la *Punta de Berberìa*, que en algunos parages solo tiene cien Toesas de ancho, y en otros desde una legua hasta dos y media, corre aun veinte y cinco leguas del Nord al Sud, para entrar ultimamente en el Occeano, à quince grados y cinquenta minutos de latitud. Brue.

Este Rio, que divide casi siempre la Region de los Negros de la de los Moros de Zarra, ú del Desierto, se abanza trescientas leguas con varios rodeos del Est al Ouest, que es desde las Cataratas de Galam, mas hallà de las quales no han penetrado todavia los Franceses, hasta su garganta cerca de Biyurt, ò Bieurt, cuya descripcion hemos visto yà. Sus aguas son muy rapidas, lo qne se atribuye à lo dilatado de su curso en un Canal tan estrecho.

La boca tiene media legua de ancho; pero està disfrazada con una barra, ò banco, que se ha formado de la abundancia de la arena que lleva el corriente, y rebate la marea. Esta barra tiene dos riesgos, uno porque tiene poca agua, y otro porque todos los años la hacen mudar de sitio, las olas impetuosas que salen del Rio en el tiempo de las inundaciones. La entrada del Senegal seria inaccessible, si la fuerza de su curso, y de la Marèa no huvieran abierto dos passos,

que

Brue.

que el mas ancho es de ordinario de ciento y cincuenta, ò doſcientas Toeſas, con dos brazas de profundidad; por lo que ſolo recibe Barcas de quarenta, ò cinquenta Toneladas. El mas pequeño, no es mas que para Canoas; y eſtas dos bocas mudan todos los años de ſituacion. La Isla de S. Luis ſe halla algunas veces à quatro leguas de la barra; y otras à dos; pero el miſmo inconveniente que impide à las Embarcaciones de quatrocientas, ò quinientas Toneladas entrar en el Rio, y poder deſembarcar ſus mercaderias, cauſa la ſeguridad del Fuerte, y hace muy tranquilo el Comercio de los Franceſes. La Compañia mantiene una Barca, y algunos Negros tan dieſtros como robuſtos para deſcargar ſus propios Navios.

La Eſtacion mas commoda para paſſar la Barra; es deſde el mes de Enero, haſta el de Agoſto, porque entonces ſon varios los vientos, y la direccion delas marèas es al Nord; pero aun en eſte intermedio ſon mas favorables los meſes de Abril, Mayo, Junio, y Julio. La mala Eſtacion es deſde Septiembre haſta fin de Diciembre, porque los vientos de Eſt alteran mucho el Mar, y hacen el Comercio abſolutamente impoſsible.

Deſpues de paſſar la Barra ſe encuentra un Rio de hermoſa anchura, y agua muy clara, y ſoſſegada, cuya corriente es tan agradable, como dificil parece ſu entrada. Tiene de profundidad deſde 18. haſta 25. pies; y la tierra de ſu lado izquierdo ſubiendo, es una punta baxa de arena, y eſteril. En la entrada de la Barra, ſolo ſe enſancha cien Toeſas; pero yà queda dicho, que ſiendo cerca de veinte y cinco leguas de larga, ſe aumenta ſu anchura en eſte eſpacio deſde una, haſta legua y media. Eſta Peninſula ſe halla llena de una eſpecie de Cangrejos pequeños, que los Franceſes llaman *Tourlouroux*; en las Islas de Sotavento, y un genero de Pajaros, à que han pueſto *Collilargos*, ò *Pelicanos*. Una legua mas allà de la Barra, es menos eſteril la Peninſula, y tiene algunos paſtos donde mantiene la Compañia rebaños de Carneros, y Cabras, guardados por diferentes Laptots armados; pero el lado derecho del Rio, luego que ſe ha paſſado la Barra, forma un Païs mucho mejor, y mas hermoſo, que ſe llama *Tierra de Guinèa*, y en Lengua del Païs ſignifica *Païs del Diablo*; y es muy veroſimil ſea una parte del Païs de *Ghinèa*, ò *Gehenoa*, que, ſegun Leon, y Marmol, ſe hallaba ſituado à la entrada del Senegal, por la parte del Sud. Su terreno es llano, poblado de verdura, y de boſques pequeños de arboles diverſos, entremezclados de Palmas, y Cocos, que forman una admirable perſpectiva. Eſte Canton pertenece al territorio de Biyurt, ò Bieurt, y hace parte del Reyno de Kayor, que alinda por aquella parte con la Punta de Biſeſcha, diſtante de la Barra cerca de ſeis leguas.

Por el miſmo lado, dos leguas mas arriba de la Barra, ſe halla un Canal, ò brazo del Rio, que ſube haſta Biyurt, y ſu entrada eſtà tapada con un baxio, que algunas veces la hace peligroſa. Tambien contiene dos Isletas, que la mas immediata al Rio principal ſe llama

Bo-

Bokos, donde la Compañia Francesa havia establecido su primera Factorìa, cuyos vestigios se veìan todavia en el año de 1724. El terreno es baxo, y muy enfermo, por lo sujeto que està à inundaciones, lo que obligò à los Franceses à abandonarla. Estas inundaciones, son como las del Nilo, causadas por las lluvias que caen en los Paìses situados entre los Tropicos, por los meses de Junio, Julio, Agosto, y Septiembre. La Isla de *Bogbera*, que està detràs de la de *Bokos*, es desierta, y sin cultivo. A lo largo de esta Cala, ò de la Ribera de este Canal, ha formado la naturaleza unas Salinas muy ricas, y en una situacion muy singular; y se cuentan ocho distantes una, ò dos leguas una de otra. Las cinco principales son las *Guianean*, donde la Compañia hace sus cargazones, de *Dambur*, *de Luiango*, *de Quiert*, *y de Guingba*. Las mas pequeñas se llaman *Yunja*, *Matay*, *y Keb*. Todas son unos grandes Estanques de agua salada, en cuyo fondo se forma la sal en masa, que se quiebra con garfios de hierro, para hacerla secar al Sol. Al passo que se saca del Estanque, se forma otra; y sirve para salar los cueros. Es corrosiva, y muy inferior à la de Europa. Cada Estanque tiene su Arrendador particular, que se llama *Ghiodin*, *ò Komesu*, dependientes del Rey de Kayor. La misma Cala es muy abundante en Ostras, cuyas conchas sirven à los Negros para componer una especie de cal, que gastan en sus Embarcaciones. Estas Ostras son muy grandes, y se secan al Sol para alimento muy comun de todo el Canton. Brue.

Entre la Isla de *Bokos*, y la grande Isla de *Bifescha*, hay otra Isla de cinco, ú seis leguas de circuito, llamada *Isla de Juan Barra*. Su terreno es fertil, y poblado en algunos parages, de arboles muy gruessos, y pertenece à dos Gefes de los Negros *Juan Barra*, *y Yansuk*, que cada uno possee en ella su Aldèa. El primero de estos Negros, es Interprete hereditario de la Compañia en el Fuerte San Luis. Cerca de esta Isla hay otras dos mas pequeñas, pertenecientes tambien à Gefes Negros. La una se llama *Ghrogu*, y la otra *Doremur*. Un poco mas arriba de *Juan Barra*, se encuentra otra llamada la *Isla del Galet*; nombre tomado de una especie de guijarros muy duros, pesados, y lisos, cuya figura es un ovalo plano; y algunas veces se valen de ellos para hacer cal. En frente de la Isla de *Bokos*, se vè otra Isla, à que han puesto los Franceses *Isla de los Ingleses*, baxa, pantanosa, y sin nada recomendable. En fin, tres quartos de legua mas allà àzia la boca del Senegal, està la Isla que tiene el nombre de este Rìo, ù *de San Luis*, tomandolo del Fuerte, que es la residencia ordinaria del Director General.

La Isla del Senegal, ò de San Luis, està à diez y seis grados, y cinco minutos de latitud del Nord, cuya situacion es en medio del Rìo, à dos, tres, ò quatro leguas de su garganta, segun las variaciones de la Barra; y algunos Viageros le dàn una legua de circunferencia. Froger, que le midiò en el año de 1705. cuenta mil, ciento, y cinquenta Toesas del Nord al Sud, que es su longitud; pero como

su

Brue. su anchura es desigual, no la determina. Un Ingeniero que hizó lo mismo en 1714, le dà de ancho, por el lado de la Barra, noventa Toesas; y por el Ouest, doscientas y diez. En la Isla no se halla mas que una tierra llana, arenosa, y esteril. La parte del Sud se hallaba en otros tiempos expuesta à inundaciones; pero la marèa, y los vientos del Nord, le han arrimado tanta arena, que forma varias Colinas, que cubren el Fuerte, haciendolo parecer en un hueco. No obstante, àzia esta Punta ha quedado un *Marigot*, ò Estanque de agua salada. La Punta del Nord se halla poblada de grandes arboles, con apariencia de una Selva, que no son mas que *Mangles*, y necessitan para crecer, tener siempre las raìces en el agua. En medio de estos arboles hay otro Estanque; y aun se encuentra otro mas pequeño àzia el centro de la Isla, con un bosquecillo immediato, que sirve de sombra à los Carneros, y Cabras del Fuerte, porque el suelo arenoso del terreno, no impide que crezca en èl una yerva corta, que engorda los ganados, y los hace de buen gusto. Los Estanques estàn llenos de Puercos, que se refrescan en el cieno.

La Isla se halla sin agua la mitad del año, porque no hay en ella fuente, ni pozo; y mientras dura la Estacion del Sud, que es desde Diciembre, hasta el mes de Julio, està el Rio salado. En tiempo de las inundaciones, es el agua bastante buena; pero en las Estaciones secas hay precision de abrir, en medio de la arena, algunos pozos de agua cenagosa, que no puede beberse hasta haverla filtrado por una piedra que se lleva de las Canarias. Para refrescarla se pone à los vientos del Nord, en vasijas de barro sin vedriar. Es digno de admiracion, que se halle salada el agua de estos pozos, quando la del Rio se pone dulce, y que al contrario, el Rio empieza à estar salado, quando los pozos se ponen dulces.

Oy no queda del antiguo Fuerte San Luis, mas que quatro Torres redondas, muy bien fabricadas à lo antiguo, y cubiertas de teja en forma de pyramide. Se han unido à las murallas, y rodeado con una Fortificacion de estacadas, cubierta de tierra; y debaxo de ella estàn los Almacenes, y algunos Bastiones mal formados; de modo, que la mejor defensa del Fuerte, es su situacion natural. Tiene treinta cañones, distribuidos en diferentes baterias. El Arsenal està bien surtido de armas pequeñas, y municiones; y no se nos dice si es numerosa su Guarnicion; pero se sabe que la Compañia emplea de ordinario doscientos hombres en los seis Establecimientos que tiene en aquella Costa, y estàn dispersos, segun las ordenes del Governador.

Puedese juzgar de la figura que hace el Director General en este Paìs, por el modo con que el Señor Brue recibiò el año de 1691. à un Principe Negro, llamado *el Pequeño Brak*. Partiendo este Principe de *Maka*, à la Isla de Bifescha, con un acompañamiento de quince, ò veinte Negros, embiò una Canoa à la de San Luis, para dàr aviso de su visita al General, y rogarle que le embiàra una Chalupa.

Quan-

Quando arribò à la puerta del Fuerte, se sentò en el suelo con su Comitiva, que iba armada de Zagayas, Sables, y Targetas, ò Rodelas. En esta postura se mantuvo esperando la buelta de su Interprete, que havia ido à saber del General Francès, si estaba en disposicion de recibirlo. El Interprete bolviò al instante, con orden de introducirlo, y lo llevò à la Sala de Audiencia, acompañado unicamente de dos de sus Oficiales, y de dos *Guiriotes*, ò Musicos, Poetas, que en estas ocasiones, nunca se apartan de su Amo. El General estaba sentado en una silla de respaldo, con la cabeza cubierta; y sus Oficiales al rededor. Al entrar en la Sala, se quitò el bonete el Principe Negro, y le diò la mano, que levantò tres, ò quatro veces hasta su frente, sin pronunciar una sola Palabra. Brue executò lo mismo, pero sin levantarse, ni descubrirse. Bruë.

Sentòse el Principe en un taburete, y à los lados sus dos Oficiales en la misma postura, y los dos Guiriotes en el suelo, sentados detràs de èl. Era un anciano de muy buena presencia, con la barba, y el cabello obscuro, el rostro flaco, y arrugado; pero con mucha viveza en los ojos, y la voz muy agradable, con cierto ayre magestuoso, que manifestaba su nacimiento. El vestido que le llegaba hasta las rodillas, era de una tela de coton blanca, con rayas azules, y unas mangas grandes de la echura de nuestras sobrepellices; por debaxo traìa unos calzones de la misma tela; pero tan anchos que no tenian menos de seis varas, y plegados por detràs, de modo, que podian servirle de asiento. Sobre el vestido le colgaba un tahali de escarlata, del ancho de medio pie, del que pendia el sable, cuyo puño, y bayna estaban engastados de plata de un exquisito artificio, para ser obra de los Negros. Todo el vestido, y tahalì estaban guarnecidos de Gris-gris, ò amuletos, cosidos con gran curiosidad en pedacitos, de escarlata, y tafilete encarnado de Levante, y pieles salvages del Paìs; pero la figura de todas estas piezas era diversa, siendo las unas redondas, otras quadradas, ò poligonales, y cada una pegada à la parte del cuerpo, que tenia la virtud de preservar. Los calzones no tenian bolsillos, pero traìa al lado derecho una bolsa pequeña en que llevaba su tesoro. El vestido, aunque se ha comparado à la sobrepelliz, estaba escotado por delante como una camisa de muger, y realzado al rededor del cuello, con una guarnicion de paño encarnado, en que se veìan varias figuras. La gorra, ò bonete era de la misma tela, estrecha al principio, y al remate mas ancha, de modo, que no pudiendo mantenerse, caìa bastante al lado de la cabeza. En lugar de plumas llevaba por adorno una cabeza de un Pavon de Africa, en que havia un gris-gris. Tenia desnudas las piernas; y en los pies unas sandalias semejantes à las de los antiguos Romanos.

Estuvo callando algun tiempo, mirando al General con mucha atencion, y despues le hizo un discurso, que explicado por el Interprete, se reducia: ,, à que teniendo noticia del arribo al Senegal del ,, Señor Brue, en qualidad de General por la Compañia, y oyendo

Brue.

,, muchos elogios de su caracter, se creyò obligado à adelantarse à
,, visitarlo, y ofrecerle su amistad; y que siendo muy inclinado à los
,, Franceses les havia siempre favorecido en quanto dependia de èl,
,, que prometia mantenerse en las mismas disposiciones, y que podia
,, contar Brue con su inclinacion en particular; y para manifestarle
,, un testimonio de ello le regalaba un Esclavo.

Los dos Guiriotes le hicieron tambien su cumplimiento, que recibiò el General con mucho agrado, mandando despues servirles Aguardiente, pues aunque la calidad de Mahometanos hace à algunos Negros muy mirados sobre el uso de ella, la mayor parte mira el precepto del Alcoran como un consejo, y se entregan sin escrupulo à beber con mucho deleyte. El Principe mirò la botella con gusto. Uno de sus Oficiales, llenò un vaso, è hizo la salva, lo presentò alegremente à su Señor, que levantandose, bebiò à la salud del General, bolviendo al Oficial el vaso con un poco del licor; lo que passa por un favor entre los Negros: despues del primer trago, encendiò la pipa, y se puso à fumar, cuyo exemplo siguieron sus dos Oficiales, y entretanto empezaron à cantar los Guiriotes, acompañando la voz con el son de un pequeño instrumento, que solo tenia tres cuerdas, parecido bastante à nuestras citaras. El vientre se compone de media calabaza, à que està unido el mango, con la puente muy baxa, y las cuerdas son de clin de Cavallo, que puntean, y tocan à compàs; esta musica tiene algo de agradable, sus canciones son marciales, y se reducen à alabanzas de su Principe, realzan su nacimiento, y dicen en Francès corrompido, que *es de Grand gent*: Que es Señor de la Mar: Que ha vencido todos sus enemigos: y que nunca han tenido Señor mas magnifico, y liberal; concluyendo con votos por su salud, y dilatada vida; y entre sus alabanzas procuran siempre introducir algunas palabrillas, para moverlo à que use con ellos de su liberalidad. La musica de los Guiriotes no impidiò la conversacion; y como yà era bien tarde, propuso Brue al Principe se quedasse en el Fuerte: lo que aceptò, y se le conduxo à un quarto separado, porque los Negros no comen con gusto con los Blancos: se les llevò Kus-Kus, y diversos comestibles, que le prepararon à su modo los suyos, sin que le faltasse el vino de Palmas, y aguardiente. Su llegada atrajo à la Isla muchos negros, que passaron toda la noche danzando. Por la mañana se despidiò del General, despues de recibido el *tago*, esto es, un regalo que importaba mucho mas que su Esclavo. Hizo tambien Brue algunas expresiones à sus Oficiales, y Musicos, sin lo qual le huvieran echado tantas maldicio nes, como antes le dieron alabanzas.

Bolviendo à nuestra descripcion, la punta de la grande Isla de Bifescha està cerca de dos leguas mas allà del Fuerte de San Luis, por el lado derecho del Rio. Forma por sus dos lados los limites del Reyno de Kayor, y de Hoval, por estàr el primero à la derecha, y el segundo à la izquierda del Rio. En otro tiempo se conocia esta

Re-

Region con el nombre de Jalofes; nombre general, que comprehende muchas Naciones diferentes, poco mas, ò menos, como vemos en los Reynos de Efpaña, Francia, è Inglaterra, que toman los Pueblos los nombres de las Provincias donde habitan, baxo el titulo general de Efpañoles, Francefes, è Inglefes. El Reyno de Hoval fe eftiende del Eft al Oueft el efpacio de cerca de quarenta y feis leguas. Son inciertos fus limites al Nord, por eftàr muy expuefto por efte lado à las correrias de los Moros, que fe internan, ò retiran, fegun las ocafiones que encuentran de exercer fus robos. El Rey de Hoval tiene el titulo de *Brak*, que fignifica Rey de Reyes. Es puramente un nombre de Mageftad, como el *Damel*, el *Siratik*, y antiguamente el de *Pharaon*, y *Cefar*. Sus eftados tienen mas extenfion por el lado del Sud del Senegal, que al Nord. Eftàn feparados al Eft del Reyno de los *Foulis*, ò *Fulis*, por el lago de Kayor, eftendiendofe à lo largo del Senegal, hafta la Aldea de *Embakana*, ò *Embakan*, fituada en las fronteras del Reyno de Galam, que tiene 196. leguas de extenfion del Eft, al Oueft; pero los limites por el Sud aun no eftàn conocidos. El Emperador, ò Rey de Galam fe intitula *Siratik*.

Bruë.

A diez, ò doce leguas del Fuerte de San Luis, fe encuentra una punta, donde la fertilidad del Terreno ha atrahido à los Negros à edificar fiete, ù ocho Aldèas, que la principal fe llama Buckfar. Quanto mas fe acerca al Mar, tanto mas fertil, y cultivado parece el Paìs à lo largo del Rio, abundando en maìz, cuyo grano nunca les falta.

La Isla de Bifefcha tiene lo menos veinte y ocho leguas de largo, y ocho en fu mayor anchura. Eftà cerrada por un brazo del Senegal, que la fepàra de la Aldea de *Enfchoye*, y que fe divide en otros dos brazos en la Aldèa de *Afchafur*. El ultimo de eftos fe fubdivide tambien en la Aldèa de *Pama*, de modo, que la Isla de Bifefcha fe termìna al Eft por un brazo del Senegal, nombrado el Rio de *Sagheray*, al Oueft por el mifmo Senegal, dividiendofe en tres partes por el Riachuelo de *Jor*, ò *pequeñoBrak*, y el *Kora*, ò *Bekio*. El terreno es preciofo, y fertil, lo que fe atribuye principalmente à las inundaciones del Senegal, abunda en dos efpecies de maìz, en arroz, legumbres, tabaco, è indigo. Criafe tambien el trigo; pero no es bueno hafta la fegunda fembradura, necefsitando, para ferlo, naturalizarfe al terreno: el algodon fe produce tambien con abundancia, viendofe afsimifmo grandes prados, en que fe mantienen todo genero de ganados excelentes en fu efpecie. Abunda tambien la volaterìa, y caza, efpecialmente las Perdices, Torcaces, y Pintadas. Ademàs de los Bofques, fe hallan otros de Palmeras; y las muchas Aldèas que hay à la orilla del Rio, prueban, que es Paìs bien poblado.

Por cima de la Isla de Bifefcha, fe halla la de Buckfar, ò *Bottxar*, que los Francefes nombran *Isla de la Madera*, por la abundancia que hay de ella. Su fituacion es à media legua de la punta del Nord de

Brue. la Isla de San Luis, y ſu longitud cerca de tres leguas y media, con tres quartos de legua de ancho. Eſtas dos Islas las habitan, y cultivan los Negros, y han edificado ſus Aldèas en terreno elevado, para guardarſe de las inundaciones anuales del Rio.

Continuando la ſubida del Senegal, es el primer ſitio notable, à la izquierda, la Aldèa de *Serimpeta*, ù *Serimfalli*, donde el Rio que haſta allì ha corrido de Nord à Sud, và en adelante del Eſt al Oueſt: no ofrece el Paìs entre eſte Lugar, y Buckſar, otra viſta, que Deheſſas, donde los Moros de la Tribu de *Sargentes* vienen à apacentar ſus Camellos, y otros ganados, en tiempo de la ſequedad, pagando al Brak cierto tributo. En Serimpeta ſe hacen las mejores Canoas del Senegal. Pertenecia eſta Aldèa el año de 1715. à un Señor Negro, nombrado *Caye*, ſobrino del Brack. Algunas leguas mas allà de Serimpeta, al Norte del Rio, empieza el *Deſierto*, famoſo parage, por el Comercio de las Gomas que hacen en èl los Moros de la Tribu de *Had-Al-Agi*. Es una grande llanura, que no tiene otros arboles que matorrales, ſin algun genero de yerva.

Dos leguas mas arriba ſobre el Rio, ſe encuentra *Arghérbel*, reſidencia del Gran Brack, Rey de Hoval, y es una grande Villa, que tiene en frente al otro lado una Aldèa, nombrada *Ingherbel*. Recibe el Senegal, por el lado del Sud, un Rio, que viene del Lago, *Pania, Fuli*, ò *Fouli*, al qual llaman Rio Portuguès, diſtante treinta y ſiete leguas de la boca del Senegal, y es un genero de Canal natural, por el que las aguas de eſte Rio ſuben haſta el Lago en tiempo de las inundaciones, bolviendo deſpues que ſe acaba eſte diluvio. Tiene cinco, ò ſeis leguas de largo, eſtando ſus orillas llenas de Arboles, y pobladas de Aldèas, ſiendo ſu terreno tan fertil, como perezoſos ſus habitantes. La entrada del Rio Portuguès eſtà embarazada con un Banco pequeño de arena, que ſin embargo de ſu ſituacion no es peligroſo. El miſmo Lago es de figura obalada, ſiendo ſu longitud de ſeis leguas del Norte al Sud, y ſu anchura de tres del Eſt al Oueſt. Eſtà cerrado por dos puntas, y por una Isla pequeña, que ofrece un Anſa, formada por un Arroyo bien grande, cuyas orillas deſparecen durante las inundaciones del Senegal. Luego que ſe han retirado las aguas, queda en ſeco la mayor parte del Lago, y produce coſechas abundantes de maìz, arròz, tabaco, y legumbres. Sin embargo de eſta fecundidad de la tierra, y abundancia de ſus Habitantes, no eſtorva el que con freqüencia ſea deſolado por el hambre; lo que proviene tanto de la pereza de los Negros, como de la plaga de las Langoſtas, que en ciertos años devòran todas las plantas, y frutos. Los Negros comen eſtos inſectos; pero ſon en tan gran numero, que algunas veces ſe obſcurece el ayre, no dexando la menor yerva por donde paſſan.

Un poco mas alto por el lado del Norte, recibe el Senegal el *Marigot*, ò Rio pequeño de Kayor, que ſale de un Lago del miſmo nombre, y eſtà à cincuenta leguas del Fuerte de San Luis, y como

el

el de *Paniunsulis*, se forma por las avenidas del Senegal. A tres leguas, en la orilla izquierda de este Canal, se halla la Aldèa de *Graira*, ù de *Ingrin*, que govierna un Señor Negro, subdito del Gran Brak. Este Paìs es agradable, y bien cultivado: quatro leguas mas distante, en la orilla derecha, està la Aldèa de *Queda*, dependiente del Siratik, ò Rey de los Foulis. En el tiempo de la sequedad no hay que esperar yà subir mas arriba àzia el Lago, por causa de las cañas, que impiden lo demàs del Canal. Algunas leguas mas arriba, en el Rio del Senegal, se encuentra una Isla pequeña, nombrada por los Franceses *Menage*, de un Lugar del mismo nombre, que està al lado opuesto, en la orilla meridional del Rio. Esta Isla es agradable, y fertil; pero tan baxa, que todos los años la cubre la inundacion. Apenas se retira el agua, hacen los Negros sus plantaciones de tabaco, arròz, mijo, y legumbres, que les rinde una rica cosecha. Cinco leguas mas arriba, por el lado del Sud, està la Aldèa de Cock, directamente opuesta à la punta Est de la Isla de *Marfil*, y à la Aldèa de *Niole*, que està en esta punta. Brue.

La Isla del Marfil tiene de largo, segun unos, quatro leguas; y segun los Ingleses quarenta y quatro, sobre tres, quatro, cinco, y seis de ancho: se forma por un brazo del Senegal, que se divide en dos en las Aldeas de *Nau*, y *Bouray*, y que la separa de la Isla de *Bilbas*, que no obstante se puede considerar como una parte de ella. El Canal grande del Rio se halla al lado del Norte, y mantiene el nombre de Senegal. El del Sud toma el nombre de Rio de *Marfil*.

Al Sud del Rio de Marfil es el Paìs igual, fertil, y bien cultivado, poblado de arboles, y dividido con prados muy grandes, criandose alli muchos Elefantes, que se vèn pastar tranquilamente en tropas de quarenta, y cincuenta; pero quando pueden meterse en las plantaciones de los Negros, les causan destrozos imponderables. A diez leguas de la punta Ouest de esta Isla, sobre la orilla del Nord del Senegal, se encuentra la Aldèa de *Lali*, y immediata otra, que nombran los Franceses *Terreno Roxo*, contandose desde aqui setenta leguas hasta la boca del Senegal. Es famoso este Lugar, por el Comercio de las Gomas, que traen aquì los Moros de la Tribu de *Ebragbena*, haciendose los cambios como en el Desierto. Despues de Terreno Roxo, hasta *Hovolalda*, ofrecen à la vista los dos margenes del Rio una perspectiva deliciosa, que consiste en dilatadas llanuras, cubiertas de todas especies de animales, mas expuestos à grandes destrozos en el tiempo de las inundaciones. Los Habitantes se hallan entonces obligados à retirarse à lo mas distante, à sitios elevados, con sus efectos, y ganados. Quince leguas mas allà de *Hovolalda* hay, en medio del Rio, una cadena de rocas que lo atraviessa, que llaman *Platon Donghel*. En los tiempos secos, el agua està tan baxa, que apenas pueden passar las Canoas. Un poco mas allà de este escollo hay una Isla pequeña, por un lado tan alta, que en las mayores inundaciones està descubierta. Tenian allì los

Brue.

Franceses, en otro tiempo, una Factoria, que ya abandonaron. Hay en la Isla de Marfil una Aldèa, por la patte del Sud, que llaman Donghel, donde se hace algun Comercio. Azia la punta Ouest tiene la Aldèa de *Burri*, frente la Isla de *Bilbas*, de que solo està separada por un brazo pequeño del Senegal. Bilbas no es ni con mucho tan grande como la Isla de Marfil, pues no tiene mas que treinta y cinco leguas de largo, con tres, ò quatro de ancho. Se forma por dos brazos, que se dividen cerca de la Aldèa nombrada *Le Cap*, al Norte de este Rio. Se parece mucho, assi por el terreno, como por sus producciones, à la Isla de Marfil, y no es menos poblada que ella. Mas arriba, en el margen del Norte del Senegal, està la Aldèa de *Kahayde*, que en otro tiempo era el ultimo termino de los Viages de los Franceses. Un poco mas allà se encuentra una Isla, que produce algodon, tabaco, y legumbres en abundancia: por cima de ella recibe el Senegal un grande Rio, que viene de Gumèl, residencia del Siratik, Rey de los Foulis. Este Rio crece mucho en las inundaciones del Senegal, y saliendo de sus bordes forma un lago de una extension considerable. Luego que se recoge dexa una especie de viscosidad, que es muy util para fertilizar el terreno. Immediato al sitio donde se une con el Senegal, por el lado del Norte, hay un gran Lugar, nombrado *Ghiorel*, que es el Puerto del Siratik. El espacio de cerca de diez leguas, que hay entre Gumèl, y este Lugar, es fertilissimo, y bien poblado.

Quarenta leguas mas arriba de Ghiorèl, y por el mismo lado, se encuentra *Layda*, Villa de un gran Comercio; y mas allà la Aldèa de *Embakana*, junto à la qual, por el lado del Norte, està la Aldèa de *Betèl*, en la frontera del Reyno de Galàm. Betèl es Lugar señalado, por la abundancia de todo genero de volateria. *Ghilda*, primera Villa de los Estados de Galàm, està situada à la misma parte, à catorce grados, y cincuenta y siete minutos de latitud del Nord. Opuesto à Ghilda, por la parte del Sud, està *Tuabo*, residencia ordinaria del Rey de Galàm, y famosa por ciertas canteras de hermoso Marmol. Se encuentra despues la Aldèa de *Yaferè*, y mas arriba, en la orilla derecha del Senegal, està la de *Barnaghi*, cuya latitud es de catorce grados, y nueve minutos del Nord. Algunas leguas mas alto, por el lado del Sud, se encuentra la Villa de *Tafalisga*, muy poblada, y famosa por su Comercio. Se vè alli una Mosquèa pequeña, fabricada (si se cree à los Negros) sobre el modèlo de la de la Meca; y cerca de la Villa hay una montaña de marmol roxo, con vetas blancas.

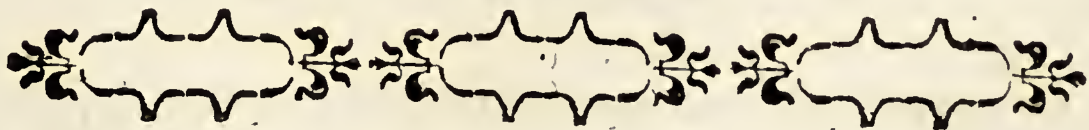
Un poco mas abaxo de Tafalisga, cerca de la Aldèa de *Donghiama*, viene à descargar en el Senegal el Rio de *Falemè*, despues de haver atravessado el Pais de *Bambuk*; por cima de Tafalisga, està la Aldèa de *Buba Segalle*: mas arriba, por el lado del Sud, se llega à *Dramanet*, grande Villa, y bien poblada; tiene cerca de quatro mil Vecinos, la mayor parte Mahometanos, que viven independientes del Rey de Galàm, y tienen particular genio para el Comercio, que llevan

van hafta el Reyno de Tombuto , y hafta los eftablecimientos Inglefes en el Rio de Gambra. Eftà bien poblado todo el Païs al Sud del Senegal ; pero por la parte del Nord no fe encuentran yà poblaciones mas allà de Ghilda , por eftàr efte lado expuefto continuamente à las irrupciones de los Moros. En Dramanèt fabricaron los Francefes el Fuerte de San Jofeph , que fue forprendido , y deftruido por los Negros el año de 1702. Defpues fe ha mudado à *Mankanèt* , Aldèa que eftà un poco mas abaxo por la parte del Sud del Rio. Eftà poblado de Aldeas todo el Païs, que hay entre Dramanèt, y *Kaygnu*, recibiendo el Senegal por la parte del Sud, muchos Rios pequeños, de los que el mas confiderable es el de *Ghianon* , que corre quarenta leguas al Sud-Sud-Eft , admitiendo Canoas en fu curfo. Bruè.

Se cuentan defde Dramanèt, hafta la Isla de Kaignù , nombrada de los Francefes *Orleans* , ò *Portchartraim* , veinte y cinco leguas por tierra ; y es tanta fu elevacion, que jamàs la cubren las inundaciones: fu terreno es bueno , y fertil : à la parte opuefta , por el lado del Sud del Senegal , fe encuentra la Villa de *Kaygnu* , ò *Gonghiru* , que tiene cinco mil Habitantes Negros , y goza de un Comercio confiderable , por caufa de las Caravanas, que toman efte camino para paffar al Rio de Gambra. Las Cataratas de Felù, que no eftàn diftantes mucho mas arriba de efta Villa, fon los limites del Reyno de Galàm al Eft , como Ghilda por la parte del Oueft. El Senegal hace aqui una caìda de treinta Toefas , defpues de haver corrido algun tiempo por un Canal eftrecho entre las Montañas. Sus limites Nord-Oueft , fon Defiertos , habitados por los Moros , en Lugares movibles , compueftos de Tiendas.

Al Nord-Eft fe encuentra el Reyno de *Kaffan* , ò *Kaffu* , cuyo Soberano fe nombra Segadora , y refide al Nord del Senegal en una grande Isla , que empieza entre las Cataratas de Felù, y *Govina*, que eftàn diftantes quarenta leguas una de otra. Se forma efta Isla por dos brazos del Senegal , nombrados *Rio Negro* , y *Rio Blanco* , los que defpues de un curfo de fefenta leguas , defcargan en el Lago de Kaffan , que es poco conocido de los Europèos.

Hay mucha apariencia de que el Rio *Gumèl* , que entra en el Senegal en Kahade, fale del mifmo Lago; porque las crecientes de efte Lago fuceden al mifmo tiempo que las de efte Rio. La Isla de Kaffan tiene à lo menos fefenta leguas de largo , y feis de ancho. Eftà muy poblada , y de grande fertilidad, y bien cultivada. El Rey es tan poderofo, y refpetado, que la mayor parte de los Reyes vecinos le pagan tributo , y entre ellos el de Galàm.



§. II.



§. II.

INVESTIGACIONES SOBRE EL NIGER.

Examinase si los Rios Senegal, y de Gambra son sus brazos.

ANtes de concluir la definicion del Senegal, nos obliga la materia à inquirir, si este Rio es el mismo que el Niger, como se han persuadido un gran numero de Escritores modernos. Cadamosto, que fue el primero que viajò por sus margenes, fue de esta opinion. Leon, en su descripcion del Africa, lo afirma, explicandose despues sobre su origen, de un modo, que dexa muy dudosas sus noticias: dice, que empieza este Rio al Est de un Desierto, nombrado *Seu* por sus Habitantes; y añade, que otros asseguran que saliendo de un Lago corre àzia el Mar al Ouest. Los Geographos Africanos creen, que viene del Nilo, y que passando mucho tiempo debaxo de tierra, buelve à manifestarse en este Lago. Otros se imaginan, que tiene su nacimiento al Ouest; y que despues de correr àzia el Est, forma èl mismo este grande Lago. Pero esta opinion, dice, es poco probable, porque navegando al Ouest, despues de Tombuto, hasta Gheneva, y *Melli*, *seguimos el curso del agua.* En otra parte dice, que el Lugar donde se embarcan los Comerciantes es *Kabra*, Villa sobre el Niger, à doce leguas de Tombuto, de modo, que sus suposiciones no tienen otro fundamento.

No obstante, baxo la autoridad de estos dos Autores, sin otra averiguacion, la mayor parte de los Viageros, y Geographos han mirado como decidido este punto. *Atkins*, en su Viage de Guinèa en 1721. assegura, que el Senegal, y el Gambra son dos brazos del Niger. Moore, en su Relacion de las Regiones interiores del Africa, que se publicò en 1738. no solo es de la misma opinion, sino es que añade, que el Niger es un brazo del Nilo. Con todo, no habla por sus propias observaciones, sino es sobre la fè de los Escritores que le precedieron, de los que cita quatro: Herodoto, la Geographia Nubiense, Leon Africano, y Ludolf, en su Historia de Ethiopia. Pero el primero nada dice, que favorezca esta opinion. El Nubiense no es de la mayor autoridad, considerado lo poco conocidas que eran estas Regiones à los Arabes; y Ludolf funda su opinion de ser el Niger un brazo del Nilo. En la autoridad del Nubiense, y noticias de los Abisinos, que es (al parecer) la sola razon sobre que se funda el dictamen de este Geographo.

Solo Leon es el unico de los quatro Autores, que viajò por el Niger; y no obstante nada dice de cierto sobre el nacimiento de este Rio, fundandose solo en noticias de un mediano peso: sobre su curso

ſo habla mas de poſitivo. Deſpues de Kabra, dice, que corre àzia el Oueſt. Los Mercaderes lo ſiguen deſde eſta Villa, haſta las Regiones de Ghinèa, y de Melli; y eſtos dos Paìſes tienen ſu aſsiento ſobre el Niger àzia el Occeano Occidental, donde entra el Niger. Eſto es hablar con baſtante certeza; pero Leon no produce alguna autoridad, no hablando yà mas como teſtigo ocular; y qualquiera que examine ſu deſcripcion, la encontrarà ſuperficial, y defectuoſa, por no decir llena de errores, en muchos puntos de Geographia. En particular aſſegura, que el Paìs de Melli ſe eſtiende el eſpacio de treſcientas millas, à lo largo de un Rio, que deſemboca en el Niger; quando oy dia ſe ſabe de cierto, que no exiſte tal Rio. Mas ſea lo que fuere, el Niger, ſiguiendo ſu deſcripcion, no podia ſer el Rio de Gambra, y no puede ſer otro que el Senegal, por lo menos ſi eſte es el uno, ò el otro, y menos ſe puede perſuadir aora, que la *Ghinea*, ò *Ghencoa* de Leon, à la qual dà quinientas millas de extenſion, y doſcientas cinquenta à lo largo del Niger, pueda ſer como Moore lo ſupone el pequeño Reyno de *Jani*, ſobre la orilla del Gambra.

Los Franceſes han tenido mas ocaſiones que los demàs Europèos, para apurar eſte ſecreto, por ſus Viages, y Eſtablecimientos en el Senegal; mas deſpues de muchas diligencias, no parece que han ſacado mucho fruto. Los informes de los Habitantes no ſe han podido nunca conformar, ſea que eſta opoſicion nazca de ſu ignorancia, ò de un deſignio, formado para quitar à los Eſtrangeros el poder, y el apetito de eſtender mas diſtante ſu Comercio.

Brue, que hizo tres Viages por el Senegal recogiò algunas noticias, que Labat ha publicado. *Los Mandingos*, que viajan mucho, y ſon los mas habiles Comerciantes de todas las Naciones de los Negros, pretenden, ſegun eſte Eſcritor, que el Niger, eſto es, el Rio que el Autor nombra aſsi, pues los Negros no conocen ni eſte nombre, ni el de Senega, ò Senegal, ſale de un Lago llamado *Maberia*, cuya ſituacion no ſe puede determinar bien por ſus Relaciones, porque no tienen ningun conocimiento de las longitudes, y latitudes. Añaden, que en un Lugar llamado Barakota, ſe divide en dos brazos: que el del Sud, nombrado Gambra, ſe và à perder deſpues de un dilatado curſo, en un Lago cenagoſo, lleno de yerbas, y cañas, que hacen impoſsible el paſſo; y que en ſaliendo de eſte Lago, buelve à correr por una madre muy hermoſa, haſta *Barakota*, donde los Portugueſes, è Ingleſes, que mas baxo han formado ſus Eſtablecimientos, vienen à comerciar con los Mercaderes Mandingos, y que es navegable para las Canoas deſpues de Barakonda, haſta el Lago; pero que en la Eſtacion miſma de las lluvias, no pueden las Barcas ir à èl por los bancos, y eſcollos que cortan el paſſo, ò ſolo dexan algunos intervalos pequeños.

Los Mandingos dicen tambien, que mas arriba de *Barakota*, donde el Niger forma el Gambra, ſe divide en otros dos Canales; que

BRUE. aquel que atravieſſa el Paìs de Bambuk al Sud-Eſt ſe llama el Rio de *Faleme*, y ſe buelve à unir al Niger un poco mas arriba de Ghion, en el Reyno de Galàm; que deſpues de formado el Gambra, aùn ſe divide el Niger en dos brazos para formar una Isla grande, à la que dàn el nombre de *Baba-Degù*: que el Canal izquierdo, ſe llama *Rio Negro*, y el de la derecha *Rio Blanco*: que eſtos dos brazos ſe reunen en *Kaſſan*, cerca de veinte leguas mas arriba de la Catarata de Govina, y forman la continuacion del Niger.

Siguiendo los miſmos informes al Eſt del Lago de Maberia tiene ſu ſituacion el Paìs, ò Reyno de Ghimbala, governado por un Principe Negro, que ſe nombra *Tonka-Quata*, riega eſte Paìs el Rio de Ghien, que paſſa por medio de Tombuto, Villa conſiderable, por el Comercio del Oro, Marfil, y Eſclavos: ſe cuentan ſeſenta jornadas, ò dos meſes de camino, paſſado el peñaſco de Felú, haſta eſta Villa, que vienen à ſer quatrocientas, y cincuenta leguas.

Los Comerciantes Negros, à quienes preguntò Bruè la ſituacion del Reyno de Tombuto, ò Tombuktu, cuyo Viage havian hecho muchas veces, le informaron, que la Villa no eſtà ſobre el Niger, hallandoſe muy diſtante tierra adentro; que para llegar à ella, havian ſeguido deſde luego, por muchos dias, el lado Sud del Rio, y que deſpues ſeparandoſe, caminaban cinco dias para encontrarla.

De Kaignu, que es el ultimo parage navegable del Rio, haſta *Jaga*, hay cinco Jornadas de camino, y deſpues una à *Bayogne*, otra deſde aqui à *Konguru*; y continuando eſte rumbo, una à *Sabaa*, dos à *Baramaga*, una à *Gouri*, una à *Galama*, y quince à *Timbi*. Dexando deſpues el Rio, y tomando al Sud-Eſt, ſe và en cinco dias à Tombuto. Dicen los Mandingos, que todos los años ſe vè llegar alli una grande Caravana de Blancos, con armas de fuego, y mercaderias, bolviendoſe con otras, y particularmente oro. Es creible ſean los Moros de Berberìa. Eſtas treinta y dos jornadas, à diez leguas por dia, hacen treſcientas y veinte leguas, deſpues del peñaſco de Felu, haſta Tombuto. El motivo que obliga à ſepararſe del Rio à los Mandingos, è ir à Timbi, es por abreviar el camino, por hacer el Rio alli una gran buelta àzia el Norte. Vieron tambien junto à Tombuto Barcas, y juzga el Autor, que podrian haver traìdo à los Comerciantes de Tripol, que todos los años vienen à Tombuto.

Eſtas dos Deſcripciones ſon diferentes en extremo: ſiguiendo la primera, el nacimiento del Niger eſtà al Sud-Oueſt à mucha diſtancia de Tombuto, y eſta ſituacion preciſa tambien à atraveſſarlo para ir à Tombuto, deſpues de coſtearlo por la parte del Sud: en lugar, de que, en la otra ſituacion, no es neceſſario; y el Rio que paſſa por eſta Villa, ò muy cerca, corre al Eſt en lugar del Oueſt, ſegun la opinion de los que Leon cita. *De l' Isle* ha ſeguido eſta Hypoteſi en ſus ultimos Mapas, dando à eſte Rio el nombre de *Senegal*, ò Niger, deſpues que ha paſſado del Lago *Maberia*. Pero la deſcripcion ſegunda, ſe conforma con la miſma opinion de Leon, y ſupone deſde lue-

luego, que el Niger viene del Est, y que es el mismo que el Senegal. Qual de estas dos opiniones debe prevalecer? Lo que hay de estraño es, que no ostante los justos motivos de incertidumbre mira Labat, como una cosa fuera de duda, que el Niger es el Senegal, y que el Gambra es un ramo; aunque el Canal del Gambra, siendo mucho mas ancho, merece mucho mejor el nombre de principal

Es dificil averiguar sobre què otros fundamentos se ha determinado De l' Isle, por la opinion contraria à la verdad, se esfuerza à conciliar las dos descripciones, fijando à Timbi sobre el Lago Maberia, à quarenta millas del nacimiento del Ghien, que dice nace de otro Lago; pero las distancias que señala en su Mapa, no corresponden al Diario Mandingo. Por otra parte, no parece que haya arribado jamàs alguna Barca de Tombuto, por el Senegal, y que los Comerciantes hagan su Viage por agua, como por tierra: de donde debe concluirse, que el Niger, ò el Rio de Tombuto, no tiene ninguna comunicacion con el Senegal, ò que està cortada por Cataratas, ò Bancos de arena. Qualquier partido que se elija la Relacion de Leon, y Marmol, deben ser falsas; pues refieren, que los Mercaderes siguen el Niger hasta los Reynos de Ghinèa, y de Melli, pues que las Cataratas del Senegal, del que se conocen algunas à novecientas millas del Mar, necessariamente deben detenerlos.

Se conoce bastante, por la diferencia de las dos Descripciones, que si quieren los Europèos aclarar la dificultad, solo deben fiarse de sus propios desvelos. Labat propone un medio, que es embiar algunos Factores expertos de *Arguim*, y *Ga'àm*, hasta Tombuto, con los Mercaderes Arabes, ò Mandingos. Pero es dudoso, que estos quisiessen permitirlo; porque hasta aora, nada les ha podido obligar à ello; con todo es dificil poder persuadirse, que este secreto huviera podido ocultarse tan largo tiempo, si los Mercaderes, y Factores, que residen en estos parages, huviessen hecho algunos esfuerzos para descubrirlo. Hablando Labat de los Arabes, que hacen el Comercio del oro en Tombuto, dice, que no es, ni su ignorancia, ni su mala voluntad, la que estorva à los Europèos sacar las luces necessarias para entrar en el mismo Comercio; pero los Factores de la Europa se ciñen à las empressas en que estàn empeñados, sin tener la curiosidad de adelantar mas sus miras, y observaciones; y echa la culpa à las Compañias de Comercio, que no se acuerdan de encomendarlo à sus Agentes, y que jamàs piensan en recompensarlos quando se determinan por sì à hacer algun nuevo descubrimiento.

Por lo que mira al nombre de *Niger*, lo hace venir Marmol de los Arabes, que llaman *Hued* à este Rio, ò mas bien *Wad-Nikar*, esto es el *Rio Negro*; pero esta Etimologia, parece violenta por no conocerse en la Lengua Arabe, que la palabra *Nikar*, *ò Nijar*, como escribe Ortelio, signifique *Negro*. El nombre que le dàn los Autores es *Nil ad Sudau*, *ò el Nilo de los Negros*. Por otra parte es cierto, que *Wad Nikar* es un nombre desconocido à todos los Habitantes, y co-

Brue. conocen mucho menos el de *Senaga*, ò de *Senegal*, que le han dado los Europèos, establecidos en sus margenes. Marmol, despues de observar, que tomò este nombre de un Señor del Paìs, con quien se havian unido los primeros Portugueses; añade, que los Azanaghis, ò Seneghis le nombran *Senedeck*, que los Jalofes, los Denghis, y los Tukorons,ò Tukorols, que habitan en lo mas interior de la tierra,le dàn el nombre de *Mayes*. Los Saragols,ò Sarakolez, que estàn aun mas distantes, el de *Kolle*: los Pueblos que estàn mas al Est,el de *Zimbale*; y que en el Reyno de Tombuto, se le dà el nombre de *Iza*, que conserva hasta su origen.

La Etimologìa de todos estos nombres podria ser util para probar,que el Senegal es el Niger,si se pudiesse tener de ellos alguna confianza; pero Marmol no dice de què modo logrò estas noticias, y si se le supone que las tuvo de los mismos que habla, no se infiriria que fuesse sin error esta opinion; porque assi como se engañan en el curso del mismo Rio, no deberàn ser infalibles sobre su nombre: en adelante se veràn otras observaciones con motivo del Gambra.



CAPITULO V.

PRIMER VIAGE DEL SEñOR BRUE EN EL Senegal año de 1697.

Añ.1697 MENOS parte tuvo la curiosidad en este primer Viage, que el mal estado de los intereses de la Compañia, y la necessidad de indagar los fraudes, y malversaciones de los Agentes que tenian en este Rio. Bruè emprendiò restablecer el Comercio, y el credito de su Nacion en todos los estados vecinos.

Partiò con este designio del Fuerte de San Luis el 28. de Julio de 1697, con tres Barcas, y algunas Chalupas pequeñas bien proveìdas de mercaderìas, y de viveres, sin olvidar hacer unas chozas commodas, porque la experiencia havia manifestado quan necessaria era esta precaucion. Hizose preceder de una Barca, y dos Canoas, para avisar de su Viage, particularmente al Siratik, Rey de los *Foulis*, que iba à pagarle sus derechos, ò por mejor decir, à cumplir una obligacion, que por largo tiempo los Directores de la Compañia havian olvidado. Estos Precursores llevaban orden de exercer tambien el Comercio en el camino; y adelantarse hasta *Galam*, y esperar alli su arribo, haviendo resuelto navegar lentamente. Estaba el Senegal entonces navegable por todas partes, y acabando la Estacion de las lluvias, los arboles, y yerba empezaban à manifestar su hermosura. Visitò Bruè con el mayor cuidado los dos margenes del Rio, deteniendose en los parages mas famosos para el Comercio, com-

comprando las mercaderìas que le traìan los Negros, y regalando à los Gefes de cada Pueblo. Añ. 1697

Nada podia igualar à la hermosura del Senegal: en esta estacion tenia lo menos media legua de ancho; estaban cubiertas sus orillas de diferentes especies de arboles, llenos de hoja, y poblados de Pajaros, Monos, y Hardillas, cuyos movimientos, y bueltas comicas, causaban una vista deliciosa. Los Pajaros, unos eran azules, otros roxos, otros negros, un gran numero del tamaño de los pardillos, y manchados con los mas brillantes colores. Un poco mas abaxo de *Donay*, Aldèa donde los Moros de la Tribu de Ebraghena, vienen algunas veces à hacer el Comercio de las Gomas, se encuentra una Isla, nombrada por los Franceses *Menage*, del nombre de una Aldèa, que està en frente en la orilla derecha del Rio. Es baxa; y por lo mismo sujeta à las inundaciones. Cinco leguas mas arriba se halla otra Aldèa, llamada *Secoq*, con una Isla pequeña del mismo nombre, à la punta Ouest de la grande Isla de Marfil, ò Morfil; y enfrente hay una Aldèa de esta Isla llamada *Niole*. La Isla de Marfil es de una grandeza considerable, su longitud es de quarenta y quatro leguas, con tres, quatro, cinco, y seis de ancho. Le viene su nombre de la abundancia de dientes de Elefante, que compran en ella los Franceses. Su terreno es fertil, y bien cultivado. Mantiene un gran numero de Elefantes, que vàn en rebaños de quarenta, y cinquenta, sin hacer algun daño á los Habitantes; pero les destruyen muchas veces sus plantaciones. No teniendo animo los Negros para embestirles al descubierto, se valen del artificio para vengarse; abren grandes hoyos, cubriendolos por encima con ramas, y hojas de arboles, y luego que cae alguno, lo matan facilmente con flechas, haciendo un banquete delicioso con la carne, despues que la han dexado algun tiempo manirse.

Diez leguas mas arriba de la Punta Ouest de la Isla de Marfil, en la orilla Nord del Senegal, se encuentra la Aldèa de *Laly*, è immediato à ella està un Lugar famoso, por el Comercio de las Gomas que se hace con los Moros de la Tribu de Ebreghena. Los Franceses le nombran Terreno Roxo, y cuentan desde aqui al Fuerte de San Luis sesenta y seis leguas. Despues de Terreno Roxo, hasta Hovalalda, son deliciosas las dos margenes del Rio. No se vè otra cosa que dilatadas dehessas, pobladas de ganados. Pero en las inundaciones anuales del Senegal, todo este Paìs se cubre de agua, de tal modo, que obliga à retirarse à los Habitantes con sus ganados, y efectos à Lugares mas altos. En Hovalaldà recibiò à Bruè el *Farba*, ò Gefe de la Aldèa, que era antiguo amigo de la Nacion Francesa, y traxo al General un regalo, quien tambien le hizo otro, y le diò las gracias por el cuidado que tuvo del Equipage de una Barca Francesa, que se sumergiò, por un genero de Uracàn, ó Torbellino, llamado *Puchot* en el Paìs, que es de una fuerza tan extraordinaria, que arrasa quanto encuentra por poco que se le resista. Por esta parte està

muy

Añ. 1697 muy expueſto el Senegal, aſsi por la anchura, como por la natural diſpoſicion de ſus margenes, y extenſion immenſa de ſus llanuras. El Farba de Hovalalda era muy rico en ganados, y apaſsionadiſsimo à el aguardiente, medio ventajoſo para los Franceſes, que eſtaban con èl, ſeguros de mantener ſu amiſtad, dando, con mucho guſto, por una Botella de eſte licor un Buey gordo. Bruè previene, que nunca es conveniente dàr à los Negros una botella medio llena, porque ſea por altivèz, ò ſimplicidad, prefieren un vaſo que eſtè lleno, à un barril que le falte un dedo de ſu medida. Generalmente como apetecen en extremo el aguardiente, no hay mejor mercaderia que pueda proponerſeles para los cambios. Pudiendo hacer juicio de las utilidades inmenſas de la Compañia, ſiempre que ſus Almacenes eſtèn bien proviſtos de ella, pues coſtandole à veinte ſueldos la media azumbre, gana ciento por ciento.

Abundan los margenes del Senegal en eſta Eſtacion, de una eſpecie de pajaros, que nombran *Kubalots*, cuyo numero es grande quando el peſcado es abundante en el Rio, forman ſus nidos en el extremo de las ramas que cuelgan ſobre èl, y los Negros les llaman Aldèas de pajaros por lo juntos, y muchos que hay ſeguidos. Haciendolos en eſta diſpoſicion, para librarſe de los Monos que por el miedo de caer en el agua no ſe atreven à alcanzarlos. Quince leguas mas allà de Hovalalda ſe encuentra una cadena de rocas llamada *Platon de Donghel*, las que atravieſſan el Rio; pero ſe podria abrir paſſo con facilidad por medio de ellas, haciendolas ſaltar: mas arriba, hay una Isla pequeña, libre por ſu altura de las inundaciones; en otro tiempo tenian alli los Franceſes una Factoria para el mijo, animales, pieles, y marfil. Eſtando entonces el Rio navegable, no le coſtò à Bruè trabajo paſſar à ella, dexando alli un Factor, y algunos *Laptots*, ò Negros libres, para aprovechar todas las ocaſiones de Comercio.

Huviera ſido para la Compañia de gran utilidad, el multiplicar ſus Factorias, ſi los Agentes de que ſe ſervia fueſſen en menos numero, y gentes mas honradas. La mayor parte de los dependientes, en lugar de ſer Fiſcales unos de otros, para impedir reciprocamente el mal uſo de los caudales, por lo comun ſe unen para utilizarſe à coſta del que ſon dependientes. El Proyecto del Director General, para aumentar el Comercio, debia ſer que vinieſſen de Francia un cierto numero de Familias pobres, y que la Compañia cuidaſſe de ſu Eſtablecimiento en los margenes del Senegal, dandoles tierras, y mercaderias: en una palabra, unirlos por neceſsidad à ſus intereſes.

Recibiò Bruè en ſu Viage un Expreſſo del Siratik, Emperador, ò Rey de los Foulis, para manifeſtarle la impaciencia con que eſperaba, que llegaſſe, ò mas bien recibir ſus derechos. Continuò ſu navegacion haſta la Aldèa de Burti, al extremo Oriental de la Isla de Marfil, y ſeparada de la Isla de Bilbas por un brazo del Senegal. La Isla

de Bilbas tiene cerca de treinta y cinco leguas de largo, y tres, ò quatro de ancho, y es ſu terreno muy ſemejante al de la Isla deMarfil, y conſiſtiendo tambien ſuComercio en la multitud de dientes de Elefante, que ſe compran ſobre el pie de ſeis ſueldos, por el peſo de diez libras. Los cueros ſe dàn à quarenta ſueldos cada uno: los carneros, y las cabras à tres ſueldos, y à proporcion los otros alimentos; pero ſi los Negros hacen algun regalo, ſiempre eſperan recibirlo doble: por exemplo, ſi regalan un Buey, eſperan ſe les dè cinco, ò ſeis varas de eſtofa, en lugar de que comprandolo en el mercado, ſolo coſtaria veinte y cinco, ò treinta ſueldos. Añ. 1697

Bruè ſe hizo deſpues à la vela para *Kahayde*, donde le viſitò el Gefe de la Aldèa, acompañado de ſu muger, è hijos. Venia montado eſte Señor Negro en un buen Cavallo, con un cortejo de veinte hombres, bien equipados, y cargados de gris-gris. Su muger, è hijas, con todas ſus criadas venian en Aſnos muy gordos, y veſtidas de tela de algodon. Eſta Aldèa en otro tiempo era el termino de los Viages, y Comercio de los Franceſes, cuyo motivo les obligaba à mantener alli una Factorìa, y pagar los derechos à ſu Gefe; pero deſpues de la extenſion de ſu Comercio, ſe ha hecho inutil del todo eſte Eſtablecimiento. Un poco mas arriba de Kahayde, ſe vè una Isla muy abundante en algodon, tabaco, y en todo genero de legumbres. Eſtà libre de las inundaciones, y con dificultad ſe podria hallar lugar mas ventajoſo para eſtablecer una Factorìa, ſi en el tiempo de la ſequedad quando el Rio eſtà muy baxo, no eſtuvieſſe expueſta à los aſſaltos de los Negros, y Moros, que freqüentan ſus correrìas por eſte Paìs. Eſtà tambien muy immediata à la reſidencia de un Rey Negro; haciendoſe tan moleſtos todos eſtos Principes, por ſus demandas, como los mas importunos pordioſeros de Europa. Si no pueden conſeguir algo à titulo de regalo, lo piden preſtado, y à la menor rèplica, prohiben el Comercio, ò le cargan nuevos derechos; por lo que es ſu vecindad muy incomoda, y eſperan de continuo nuevos regalos, que hechos una vez fundan derecho para que ſe renueven ſiempre.

En Kahayde recibiò Bruè otro Correo del Siratik, para que apreſuraſſe ſu marcha. Como ſu Flotilla no diſtaba mas de dos leguas de Ghiorèl, Puerto de eſte Principe ſobre el Senegal, llegò à èl bien preſto el General Francès. Es Ghiorèl una gran poblacion, donde tiene el Siratik el centro de ſu Comercio; ſu reſidencia es en Gumèl, diſtante diez leguas al Eſt-Nord-Eſt, en los margenes de un hermoſo Rio, que crece baſtante en el tiempo de las inundaciones del Senegal; llegando las ſuyas à todo el Paìs immediato. No contribuyen poco eſtas grandes avenidas para fertilizar la tierra, por un genero de eſpuma que dexan, y que produce dos coſechas ſeguidas. Sobre todo, la de arròz es en extremo abundante en un terreno tan bueno. Se hace immediatamente que vienen las aguas; y la de mijo luego que ſe retiran: no es menos exquiſito el tabaco: y ſi los Habitantes

fueſ-

Añ.1697 fuessen trabajadores, no hay duda que podria sacar la Francia muchas utilidades; pero quantos esfuerzos ha hecho la Compañia para empeñar los Negros en el cultivo de una planta tan apreciable, no han hecho efecto considerable hasta oy. Bruè hizo conocer varias veces à Juan Barre, y Jansec la utilidad que sacarìan de su cultivo en su Isla; prometieron emprehenderlo; pero al llegar à la execucion, hallaron la dificultad en los Negros, que se escusaron, con el exemplo de sus Antepassados.

Luego que arribò Bruè à Ghiorèl, mandò tirar tres cañonazos para avisar su llegada, y apenas havia anclado, quando le visitò el Farba, que era tio del Siratik, y havia siempre mostrado mucho afecto à los Franceses: se le recibiò con mucha atencion, saludandolo con algunos tiros à su buelta à tierra: prometiò al General despachar al instante un expresso al Rey su sobrino. En la misma tarde *Bukar Sire*, uno de los hijos del Siratik, que tenia sus tierras entre Ghiorèl, y Gumèl, passò à bordo, y asseguró al General de la amistad que su Padre le professaba, por solo la reputacion de su nombre: acompañò este cumplimiento con el regalo de dos Bueyes gordos, y una caxa pequeña de oro, del peso de una onza, muy bien trabajada. El General hizo tambien sus regalos à este Principe saludandolo à su buelta con muchos cañonazos. Despues haciendo salir à tierra sus Factores para empezar el Comercio, hallaron tanta ansia en la Aldèa por sus mercaderias, que muy presto se llenaron sus Barcas de las del Paìs.

Apenas tuvo la noticia el Siratik del arribo de los Franceses, quando hizo cumplimentar à Bruè por su gran *Bouquenet*, ò Mayordomo mayor. Era este Oficial un venerable anciano, de hermosa presencia, con la barba, y cabellos pardos, que entre los Negros es señal de una grande vejèz; pero esto no le impedia ser menos vigoroso, ni menos vivo, y cortesano. Llamabase *Baba Mile*, ò *Padre Mile*, que es lo mismo, siendo el nombre Baba entre los Negros destinado para honrar à los ancianos. Passadas las cortesias, recibiò los derechos, y regalos anuales, que consistian en telas blancas, y negras de algodon, algunas piezas de paño, y escarlata, lana ilada, y teñida, coral, ambar amarillo, hierro en barras, calderas de cobre, azucar, aguardiente, especias, bagilla, algunas monedas de plata Holandesas, con un sobre-todo de escarlata, à la moda de Brandemburg, y dos caxas para poner lo mas precioso del regalo. Recibiò assimismo el Boucanet los regalos destinados à las mugeres del Principe, que importaban como la mitad del primero, sin olvidar lo que le pertenecia à èl, que con poca diferencia seria su valor como el de las Reynas. El Kamalingo, ò Teniente General del Rey, que ordinariamente es el heredero presuntivo de la Corona, vino à su turno à recibir el regalo, ò el derecho anual que debia pagarsele. Todos estos regalos importan el valor de ciento y veinte doblones con poca diferencia. Ofreciò despues el Boucanet al General de parte del Rey,

tres grandes Bueyes, y convidandolo à passar à la Corte, le presentò los Oficiales destinados para conducirlo, haviendo yà preparado un numero grande de cavallos para la gente de su acompañamiento, y camellos para transportar el Bagage. Añ. 1694

El dia siguiente tomò Bruè tierra al estruendo de su propio cañon, y se encaminò à la Corte del Siratik. Se reducia su cortejo à seis de sus Factores, dos Interpretes, dos Oboes, y dos Trompetas, y algunos criados, con doce Laptots, ò Negros libres, bien armados. Su escolta, dividida en dos cuerpos, marchaba la mitad delante, y la otra detràs del Bagage: atravessò un Paìs muy igual, y bien cultivado, lleno de Aldèas, y Bosques pequeños; al acercarse à *Bukar*, ò *Bukfar*, descubriò unas dilatadas praderias, cuyas partes mas baxas empezaban yà à sentir la inundacion, que iba yà apoderandose del Paìs. Todo el resto del terreno, que aun estaba seco, se hallaba de tal modo ocupado de todo genero de animales, que con dificultad podian abrir camino los guias del General, no pudiendo llegar el Comboy à Bukfar hasta yà de noche.

El Principe Sirè, à quien pertenecia esta Aldèa, vino à recibir à los Franceses al frente de treinta cavallos, y luego que descubriò al General se adelantò à todo correr vibrando la zagaya como si quisiesse arrojarla. Bruè hizo lo mismo con la pistola en la mano; pero luego que se acercaron uno à otro, se apearon, y dieron un abrazo. Bolviendo despues à montar entraron en la Aldèa, conduciendo el Principe su huesped à la casa que le tenia preparada, en el mismo recinto de la de sus mugeres. Introducido en su alojamiento, lo dexò solo, y sin detencion se le conduxo à la audiencia de la Princesa: le pareciò que era de mediana estatura; pero bien formada, joven, y muy agradable. Tenia las facciones regulares, ojos vivos, y rasgados, la boca pequeña, y los dientes blancos en extremo, que su tèz aceytunada le havria quitado mucho de su buen parecer, si no lo huviesse realzado con un poco arrebol.

Recibiò à Bruè con mucho agassajo, y le manifestò el aprecio de sus regalos, con mucha gracia: hizo luego su visita à otras dos, ò tres mugeres del Principe, y despues bolviendose allì se detuvo hasta la hora de cenar. Entonces se le llevò à su alojamiento, donde encontrò varios platos de Kus-kus, de Jabalì, frutas, y leche en abundancia, que le havian embiado las mugeres del Principe. Aunque le havia preparado la cena su Cocinero, la buena crianza le obligò à probar de todos estos platos Africanos. Despues que cenò, vino el Principe, y sentandose sin ceremonia, comiò algunas cosas del Desert, echandose buenos tragos de vino, y aguardiente. Luego tomò la pipa, y fumò con Bruè, hasta que le avisaron, que todo estaba pronto para el folgar, ò bayle. Se componia esta Junta de toda la juventud del Lugar, que danzan, y cantan mientras los mayores estàn sentados en esteras al rededor del sitio del folgar conversando alegremente, à lo qual llaman *Kalder*, hallando en esto

Añ.1697 su mayor diversion, hablando cada uno con libertad, y en estas ocasiones se vè con admiracion lo prodigioso de su memoria, y los grandes progressos que harian en las Ciencias, si se aplicassen al estudio. Se explican con terminos nobles, y frasses cultas; pero esto debe entenderse, de las gentes distinguidas, tales como los Señores, los Oficiales, y Mercaderes, pues los Paysanos, Artifices, y Pastores, son tan ignorantes, y grosseros como en las demàs partes del Mundo.

Tiene su situacion la Aldèa de Buksar sobre una pequeña eminencia, en el centro de una grande llanura. El ayre es muy saludable, y las casas se parecen à las demàs del Paìs: son redondas terminandose en punta, semejantes à los pajares que hacen en algunas partes de España; las ventanas son muy pequeñas, acaso para libertarse de los moscones, que son muy incomodos en todos los Lugares baxos. El folgar à que convidaron à Bruè, se tuvo en medio del Lugar, y durò dos horas, interrumpiendose por una fuerte lluvia, que obligò à todos à retirarse à cubierto.

Por la mañana embiò el Principe à saber de la salud del General, y despues de este cumplimiento le traxeron el desayuno que era de Kus-kus, y Leche; vino èl immediatamente, y se sentò con Bruè à la mesa, contra la costumbre de los Negros; despues salieron juntos, escoltados de cerca de quarenta cavallos, estando el camino lleno de una multitud de gentes que havian venido de los Lugares vecinos, assi por vèr los Europèos, como por oir su musica. Acercandose à Gumèl viò Bruè que venia àzia èl el Kamalingo, acompañado de veinte Cavalleros,el que le cumplimentò de parte del Siratik. Este gran Oficial de la Corona llevaba unos calzones muy anchos, y una camisa de algodon muy parecida à nuestras Sobre-pellices. Traìa ceñido un ancho cinturon de escarlata, y pendiente de èl la cimitarra,con el puño guarnecido de oro. Su sombrero, y vestido estaba cubierto de Gris-gris, llevando en la mano una larga zagaya. Recibiòlo el General con una descarga de su mosqueteria, y continuaron su marcha, atravessando el Lugar de Gumèl, para llegar al Palacio del Rey, que està distante media legua.

La habitacion de este Principe se compone de un gran numero de Barracas, rodeadas de una cerca de cañas verdes enlazadas, y defendidas por un seto de espinos negros, tan unidos, que hacian el passo imposible à las fieras. Informado el Rey de que se acercaba el General, embiò los Principales Señores de la Corte à encontrarlo, de modo, que quando llegò al Palacio, traìa un trèn de cerca de trescientos cavallos. Todo este cortejo se apeò à la primera puerta, excepto el General, el Principe Sirè, y el Kamalingo, que entraron à cavallo, y no se apearon hasta llegar à dos passos de la Sala de Audiencia.

Hallò Bruè al Siratik sentado sobre una cama, con algunas de sus mugeres, è hijas, que estaban en el suelo sobre esteras. Levantòse

es-

este Principe, y diò algunos passos àzia èl, con la cabeza descubierta; y dandole la mano muchas veces, le hizo sentar junto à sì. Se llamò un Interprete, y por èl le manifestò Bruè, que havia venido à renovar la alianza, que desde tiempo antiguo subsistia entre el Siratik, y la Compañia Francesa: protestandole, que en todas ocasiones estaba pronta à ayudarle con todas sus fuerzas. Le hizo vèr las ventajas que lograban sus subditos de este feliz Comercio, y concluyò assegurandole de su particular respeto, y aficion. Mientras le explicò el Interprete este discurso, conociò Bruè la satisfacion con que lo atendia el Siratik, que varias veces le pidiò la mano, y se la apretò al pecho. Sus mugeres, è hijos repetian con el mismo gusto: *los Franceses son una buena Nacion, y son nuestros Amigos.* Añ. 1697

Respondiò el Siratik en un tono muy alegre, que daba gracias al General por haver venido de tanta distancia à verle: que professaba à la Compañia un verdadero afecto; y que por èl olvidaba algunos motivos de quexa que tenia de los Agentes de la Compañia. Que por el buen juicio que havia formado de su caracter, le permitia establecer Factorias en qualquier parte de sus dominios, y hacer Fuertes para su seguridad; y concluyò assegurando à los Franceses su proteccion, y favor.

El articulo de los Fuertes era de la mayor importancia;y para comprehenderlo bien es necessario suponer, que todos los Reyes Negros estiman excessivamente el Comercio de los Europèos;pero no rezelan menos el verlos formar Establecimientos en sus Estados no pudiendo olvidar la tyranìa con que los han trata do los Portuguesses, y Holandeses. Este zelo por su libertad,los dispone à mirar con horror,quanto tiene apariencia de fortificaciones,aunque concedan sin repugnancia Almacenes para poner las mercaderìas. Por otra parte, los Europèos,que por una larga experiencia saben las ventajas que pueden sacar de su Comercio en Africa, pero que reconocen la avaricia de los Principes del Paìs,y la mala fè de los Negros,no abandonan con gusto sus mercaderìas à los insultos que de continuo deben temer; y assi, la libertad de fortificar sus Factorìas, era el mayor favor que podian esperar los Franceses. El General, alegre de su consecucion hizo las mayores expressiones al Siratik, ofreciendole diversos regalos en su nombre, que consistian en varias telas preciosas de la India; espadas, con guarnicion de plata;un par de pistolas,trabajadas primorosamente; algunos telescopios, vidrios ustorios, y otras curiosidades. El Siratik quedò tanto mas satisfecho,quanto estando yà pagado de sus derechos, no esperaba esta nueva demonstracion. Llenò al General de agassajos, honrandole con que tomasse tabaco en su misma pipa; y finalmente, al despedirse, le acompañò hasta la puerta de la sala.

Dos Oficiales que lo esperaban, lo introduxeron despues à la Audiencia de las Reynas, y de las Princesas sus hijas. Hizo à todas estas Señoras regalos mas primorosos, que considerables. Una de las

Añ.1697 Reynas, que observò mientras la Audiencia del Siratik, que Bruè miraba con mucha atencion à una Princesa de diez y siete años, que era su hija, se imaginò que se havia enamorado de ella, y propuso al Rey la casasse con èl. Este Principe consintiò desde luego, è hizo ofrecer al General los primeros empleos de su Reyno, con un gran numero de Esclavos. Bruè se escusò diciendo, que era casado, y que su Religion no le permitia tener mas que una muger. Esta respuesta motivò muchas reflexiones, y discursos, entre aquellas Señoras, embidiando la felicidad de las mugeres de Europa; y le preguntaron à Bruè, còmo podia passar tanto tiempo sin la suya? què juzgaba de su fidelidad en ausencia tan dilatada?

Tenia entonces el Siratik, cerca de cinquenta y seis años, era de estatura mediana, el cabello, y barba le empezaba à encanecer, y su color mas de Mulato, que de Negro; la nariz aquilina, y bien formada, boca pequeña, y hermosos dientes. Aunque tenia los ojos pequeños, era de phisonomìa alegre, y despejada; estaba vestido simplemente, con una camisa de coton negro, y los calzones por fuera, con una gorra del mismo color, y tela, botines de cuero de España, y una bolsa de terciopelo carmesì sobre el estomago, en que tenia el Alcoràn. Yà era entonces muy zeloso por la Secta de Mahoma, y en adelante lo fuè hasta dàr en los mayores excessos de la supersticion.

Saliò el General bien tarde del quarto de las Princesas, las que le havian detenido, preguntandole mil cosas sobre los usos de Francia. Encontrò à su buelta tres Oficiales del Rey, que le esperaban para cumplimentarlo. Se llamaban *Amadi-Arde*, Intendente de la Casa Real; *Lam Ghionde Bulu*; y *Lam Ghionde Hote*, los dos Governadores de Provincia. Su vestido era de una tela, con rayas blancas, y negras, que toman de los Moros, à quienes las traen los Holandeses. Ofreciòles Bruè Aguardiente; pero siendo muy Religiosos no quisieron tocarla: les hizo algunos regalillos con que se fueron muy satisfechos. Poco despues le embiaron las Reynas una gran cena, en platos de madera, y de calabaza, y los guisados los mismos que el dia antecedente, los que probò por el mismo respeto que antes. Estando comiendo, le embiò el Rey un joven Esclavo con que le regalaba.

El dia siguiente, despues de saber de su salud, entrò el Rey en su quarto, y sentandose sin ceremonia sobre su cama, se divirtiò con su conversacion todo el tiempo que tardò en vestirse. Propusole, que fuesse à vèr la revista de su cavalleria: traxeron prontamente cavallos para el Rey, el General, y Oficiales que los acompañaban, y fueron à un gran llano, distante tres quartos de milla de Palacio. Hizose acompañar el General Francès de sus Trompetas, y Oboes, que hicieron callar à los de la Cavallerìa Negra. Son los Instrumentos de este Paìs de marfil, de diferentes tamaños; pero de un son muy desagradable. Consistìa la Cavalleria en setecientos hombres, bien hechos, y muy bien montados; passaron dos, ò tres veces por delante del Rey, y del General, y despues, divididos en dos cuerpos, hicieron muchas

eboluciones à ſu modo , con baſtante agilidad ; pero muy poco orden. Todos los Cavallos eran Berberiſcos , ò de eſta raza. Su gran defecto es ſer blandos de boca, que veriſimilmente conſiſte en la mala forma de los frenos. Llevan los eſtribos muy cortos , como los de los Moros. Entre los Cavallos del Rey , viò Bruè algunos de una grande hermoſura , que eran legitimos Berberiſcos , y valia cada uno quince Eſclavos. Añ.1697

Deſpues de la reviſta,que durò tres horas , ſe bolviò el Rey à Palacio , conduciendo primero èl miſmo à Bruè à ſu alojamiento ; de aqui paſſó à la Sala de Audiencia , para adminiſtrar juſticia à ſus ſubditos. Curioſo Bruè de aſsiſtir à eſte nuevo eſpectaculo , logro verlo en un ſitio donde eſtaba oculto. Encontrò al Siratik rodeado de diez ancianos , que oìan à las Partes ſeparadamente , y ſe lo referìan deſpues ; y por ſu relacion , y conſejo pronunciaba la ſentencia que ſe executaba immediatamente. No viò Bruè Abogado , ni Procurador, refiriendo cada uno ſu propia pretenſion. En las Cauſas Civiles le toca al Rey la tercera parte de las multas: hay pocos delitos capitales entre los Negros, ſiendo los unicos la muerte , ò traycion que ſe caſtigan con eſta pena. El deſtierro es la mas ordinaria , que ſe reduce à vender los culpados à la Compañia , y diſponer à ſu guſto de ſus bienes. Uno que debe , ſin poder pagar , es vendido con toda ſu familia , haſta la entera ſatisfaccion del acrehedor , ſacando el Rey la tercera parte de eſta venta. Encontrò Bruè à ſu buelta , la comida, que le embiaron las Reynas , como la cena de la noche antes. El les regalò algunos platos de paſta à la Franceſa , los que ſu gente pudo diſponer ſin horno. Paſsò una parte de la tarde con el Rey , y la otra con ſus mugeres , que hallò muy ſatisfechas de ſus tartas , y que eſtaban con el cuidado de diſponerle la cena. Por la mañana , incommodado el Rey de los moſcones , que empezaba el agua à juntar, con la inundacion , y poblaban yà el ayre , determinò retirarſe à lo interior del Paìs , con ſu Corte. Llamò à Bruè en pùblico, y en preſencia de ſus corteſanos , le aſſegurò de ſu proteccion , y amiſtad ; añadiendo , que ſi recibian los ſuyos algun ultrage , ò injuria de ſus ſubditos, les autorizaba para que mataſſen al culpado ſin ningun genero de proceſſo. Abrazò al General, y regalandole algunos Eſclavos , le prometiò, que brevemente le ſurtirìa de un gran numero para el Comercio. Deſpues permitiendole retirarſe, diò orden al gran Boucanet le preparaſſe los Cavallos , y Camellos neceſſarios para ſu equipage. Bruè ſe deſpidiò ſin detencion del Siratik, de las Reynas , y de los Señores principales ; deſpues ſe le conduxo con la eſcolta de treinta Cavallos à un parage del camino , à donde queria detenerſe para vèr paſſar la Corte.

Empezaba eſta marcha un Cuerpo de ciento y ſeſenta Cavallos, con Tambores pequeños, Trompetas de marfil, y Timbales de cobre, cubiertos de un toſco pergamino , que hacian grande ruido , pero ninguna armonìa : venian deſpues las Reynas , y Princeſas en Camellos,

Añ.1697 llos, metidas en cestos grandes de mimbre, no viendoseles mas que la cabeza. Llevaban los Camellos cubierta la gurupa, y los cestos de tela de coton, y sus quitasoles de junco. En cada Camello iban dos Señoras, assistidas de dos hombres, que cuidaban no se torciessen los cestos. Las criadas iban en Asnos, que caminaban lo possible, al lado de sus Señoras para entretenerlas, encenderles la pipa, y servirlas en lo que se les ofreciesse. Esta Tropa bizarra saludò al General con mucho agrado, deseandole un felìz Viage. Seguia despues un trèn considerable de Camellos, de Bueyes, y Asnos, cargados del bagage de la Corte, conduciendo dos hombres cada Camello, formando la primera parte de este Comboy un Cuerpo de trescientos Cavallos.

A poca distancia se vieron los Tambores, y Trompetas del Rey, al frente de un Cuerpo de Cavalleria, bien armada, de cerca de doscientos hombres: seguia el Rey solo à Cavallo, con un sobretodo de escarlata, ceñido un cinturon, y espada à la Francesa: traìa en la cabeza un sombrero bordado de oro, adornado de un plumage blanco, que le havia dado Bruè, con dos pistolas delante de la silla, y la zagaya en la mano. Al passar por frente del General, que le recibiò descubierta la cabeza, se quitò tambien su sombrero: despues de algunos cumplimientos se despidieron uno de otro: iban despues del Rey quatrocientos, ò quinientos Cavallos à quatro de frente. Los primeros puestos se formaban de los Principales Señores de la Corte, todos muy bien montados. Llevaban cada uno, ademàs del sable, y la zagaya, su arco, y carcax à la espalda, con una bandolera de varios colores rodeada à la cintura. Toda esta nobleza saludò cortesmente al General, que correspondiò con algunas tocatas de su musica, y una descarga de su Mosqueteria. Seguian despues en buen orden los equipages del Rey, en Camellos, Bueyes, y Asnos, y tambien sobre las espaldas de algunos Negros. Cerraba esta larga marcha un cuerpo de doscientos Cavallos, que hacia la Retaguardia.

El Siratik puede poner en Campaña un Exercito muy numeroso, porque los Governadores de las Provincias, y demàs Oficiales estàn obligados à dàr su contigente, lo que hace temible su poder, à todos los Reyes vecinos. Pero como estas Tropas estàn mal disciplinadas, y mal surtidas de armas de fuego, no tienen nada de terribles para los Europèos. Continuando Bruè su camino, encontrò bien presto à la Princesa *Bukjar Sirè*, hija hermosa del Rey, que iba à unirse con la Corte: caminaba en un Camello con una de sus hijas, rodeada de muchos Criados, los unos apie, y otros montados en Asnos, con una escolta de cien Cavallos, y muchos Camellos que llevaban el bagage. Detuvose para recibir los cumplimientos del General, à los que respondiò con mucho agrado. Dos horas despues quedò Bruè sorpreendido en vèr llegar al Principe su Esposo, acompañado de diez Cavalleros bien armados, el qual traìa orden del Rey su Padre, de

acom-

acompañarlo hasta las margenes del Senegal. Mataron en el camino *Añ.* 1697
las gentes del General un paxaro azul, de una especie rara, mas gruesso que los que se han referido, y el color de sus plumas de un hermoso azul celeste: no encontraron en todo el Viage mas que uno de esta especie, y asegurò el Principe à Bruè, que se vèn muy pocos, sino es en la Isla de *Sadel*, donde acuden en cierta temporada; y se ha observado, que vienen de la parte del Norte.

Por la tarde se llegò à Buksar, donde tratò el Principe à Bruè como la vez primera, haciendole el honor de cenar con èl, y dandole despues un gran Folgar, que durò toda la noche. Siendo en los Negros un gran descanso, quatro, ò cinco horas de danza, despues de una dilatada jornada. Por la mañana dispuso una batida, en que tuvo Bruè particular complacencia. El dia immediato dexaron à Buksar, y llegaron à la noche al Puerto de Ghiorèl: viendose Bruè yà enmedio de sus gentes, recibiò con generosidad al Principe à bordo, hallandose en la obligacion, por su parte, de obsequiarlo. Finalmente al despedirse, despues de las expressiones, y regalos que se hicieron uno à otro, le saludò con una descarga general de su Artilleria.

Al llegar à Ghiorèl, presenciò Bruè una singular especie de Comercio. Las mugeres de este Lugar, se han imaginado, que el agua que se saca con la Bomba de las Barcas, tiene virtud para curar los males de dientes, ojos, y sordera; y daban leche en trueque de este remedio. El Director de este trafico, era un Cirujano, llamado Berengèr, y lo manejaba con tal habilidad, que un dia no pudiendo convenirse con una pobre muger, sobre la cantidad de leche que le pedia, bolviò con mucha gravedad su agua à la Bomba, haciendo mucho aprecio de este licor. Labat añade al caso, que no serìa fuera de proposito hacer algun examen en Francia de este nuevo remedio. Son las mugeres aqui tan debiles como en Africa, y los Charlatanes tan avarientos, y poco escrupulosos como el Señor Berengèr. El mismo General no le pareciò indigno de sì, usar de estas pequeñas utilidades. Haviendo llevado de la punta de Berberìa, à la embocadura del Senegal, conchas pequeñas, que parecian plateadas, las diò en pago à algunos Negros para satisfacerles algunas cortas fatigas en que los ocupò. Pero luego que observò el aprecio que hacian de ellas, por estàr distantes del Mar al que tienen en mucha veneracion, y que cortandolas al rededor, como medallas, ò dandoles otra figura, gravaban en ellas caracteres, para que les sirvieran de gris-gris; resolviò partir la utilidad con los Marbuts, que les atribuian virtudes extraordinarias; hizo un Comercio de ellas, de que sacò no pocas utilidades.

Pocos dias despues de su llegada à Ghiorèl, arribaron las dos Barcas que embiò delante de èl à Galàm; pero que no havian passado de mas allà de *Layde*, en las fronteras de este Reyno, porque encontrando modo de cargarse prontamente de Esclavos, oro, y coton, se les aca-

ba-

Añ. 1697 baron las mercaderias, hallandose obligadas à bolver al Fuerte de San Luis para cargar de nuevo. Alabò Bruè la conducta de sus Factores, y como acababa de establecer una Factoria en Ghiorèl, despues de empezar un Comercio muy ventajoso, determinò embiar las dos Barcas al Fuerte de San Luis, y esperar su buelta.

En el tiempo que se detuvo en Ghiorèl, le convidò el Kamalingo para que passasse con èl algunos dias en el Lugar de su residencia, llamado *Laka*, Poblacion grande, quatro leguas àzia el Nord de Ghiorèl: pareciòle justo dàr esta satisfaccion à un Señor, que tenìa la mayor representacion en la Corte, y tanto mas, ofreciendole el Kamalingo Cavallos, y todo lo necessario para su Viage. En este camino atravessó diferentes Aldèas, y por todas partes observò, que estaba el Paìs bien cultivado: distaba la casa del Kamalingo quinientos passos de Laka, sobre una altura, cubierta de grandes arboles al Sud, y al Sud-Est, con una esplanada delante de la fachada principal. Era una multitud de edificios, muy semejantes à las Caserìas grandes de Francia, en que havia muchos patios rodeados de casas. Havia tres muy espaciosos, en el primero ceñido de una cerca doble de cañas, y espinos, estaban los establos para todo genero de animales: el segundo servia de alojamiento al Kamalingo, à sus mugeres, y domesticos, donde estaban tambien sus Graneros, y Almacenes; y el tercero, era un vasto recinto despues de los dos primeros.

El General, y toda la gente de su acompañamiento se alojaron en el segundo, immediato al Kamalingo, que nada omitiò para que estuviesse gustoso: las Señoras se admiraron de la Musica Francesa, y no se cansaban de oirla; reparò Bruè, que delante de èl se tapaban la vista, quando lo conducia el Kamalingo à su alojamiento, estando descubiertas en su ausencia.

Aunque este sitio no fuesse de los mas fertiles del Paìs, el esmero con que se cultivaba lo hacia muy abundante: los habitantes son mucho mas trabajadores, que el comun de los Negros, y hacen un considerable Comercio con sus vecinos los Moros. El General se huviera alegrado de destruirlo, porque extraìa mucho oro, y marfil, que caerìa en manos de la Compañia. Era el unico modo, establecer muchas Factorias en el Reyno del Siratik, y surtir los Foulis, sus subditos, no solamente de mercaderias Francesas, sino es tambien de calicos rayados, hierro, de *Kaiks*, que es una vestidura à la Morisca, cordobanes de España, roxos, amarillos, y negros, y venderlos con mas conveniencia que los Moros, que los traen de Marruecos, y de Berberìa. Haciendolo assi los Holandeses en Arguim, lograron al mismo tiempo arruinar su Comercio.

El oro que se halla en el Paìs de los Foulis les viene de Galam, pues no hay apariencia que haya minas en los Estados del Siratik, pero tienen marfil en abundancia. El Paìs al Sud del Rio està lleno de Elefantes, como por la parte del Nord de Tigres, Leones, y otros animales feroces; tienen tambien estos Pueblos quantidad de Esclavos, as-

assi de su propio Païs, como de las Regiones vecinas; y aun que los emplean en el cultivo de sus tierras, la necessidad les obliga muchas veces à venderlos. Añ.1697

Las Barcas Francesas bolvieron del Fuerte de San Luis llenas de nuevas mercaderias para continuar el Comercio en las margenes del Rio, hasta el Païs de Galam. Pero el arribo de un Navio de Francia à la Barra del Senegal, impidiò al General executar por sì este proyecto. Dexando este encargo à sus Factores, bolviò à tomar el camino del Fuerte, haciendolo en seis, ò siete jornadas, aunque huviesse gastado quarenta para venir àGhiorèl, sin comprehender la detencion que hizo en otras Aldèas. La razon porque gastò tanto tiempo, fue que estando cubiertos de arboles los margenes del Rio, es impossible servirse de los Cavallos para subirlo, y no se abanza sino es con el socorro de los Negros Laptots, que tienen mucho trabajo en tirar las Barcas, quando el corriente del agua las lleva al medio del Canal. Es verdad que se và velozmente con el viento de Ouest; pero corre rara vez, y todos los otros son contrarios, ò frequentemente arriesgados, porque el espacio es pequeño para bordear. Pero la baxada es bien facil, aunque sople qualquier viento: el curso del agua es bastante fuerte para arrastrar las Barcas, navegando noche, y dia sin algun obstaculo.

Con el motivo del Viage que los Factores Franceses debian hacer à Galàm para el Comercio, se añadirà aqui lo que dice Barbot, que no desagradarà. Lo refiere por informe de un Prisionero de Guerra, Gentil-hombre Francès, que se conduxo à Southampton en 1711, y que por largo tiempo havia servido à la Compañia Francesa en Guinèa, para el Comercio de los Negros. ,,Diez, ò doce años antes, otro Fran-
,, cés nombrado *Des Marchais*, que havia vivido largo tiempo en Fort
,, Luis, emprehendiò passar las Cataratas de Galàm por medio de
,, unas Barcas chatas; y vencida con efecto esta dificultad, continuò
,, subiendo el Rio quinientas leguas. Estableciò un Comercio muy
,, ventajoso, por medio de las Factorias que formò en sus margenes,
,, encontrando algunas Naciones casi blancas. Finalmente, para re-
,, compensarle tan penosos trabajos, y animar el ardor de otros à se-
,, mejantes empressas, honrò el Rey de Francia à Des Marchais, ha-
,, ciendole Cavallero de la Orden de San Lazaro.

Sobre esta Relacion se puede discurrir, que el Cavallero Des Marchais, fue el Agente à quien encargò Bruè que subiesse el Rio hasta Galàm; aunque este Païs estè mas de doscientas leguas menos distante, que lo que Barbot supone. No obstante le falta algo à esta conjetura, pues en las Memorias de Bruè no se halla nombrado Des Marchais, ni parece que haya jamas hecho Viage en el Senegal. Hay de èl una Relacion de un Viage de Guinèa, que se publicarà en continuacion de esta Obra; pero Labat, aquien se debe este Prologo, no nombra este Viage del Senegal, entre los que cuenta haverlo hecho. Barbot assegura con el mismo testimonio, que la expedicion de Des

Añ.1697 Marchais en el Senegal se imprimiò de orden del Rey. Con todo no hay noticia de esta Obra.



§. II.

OBSERVACIONES SOBRE LA NACION DE LOS FOULIS, SOBRE su Paìs, y sobre su Govierno.

EL Lago de Kayor separa el Reyno de los Jalofs, (cuyo Rey usa del titulo de Brak) del Reyno de los Foulis, que dàn à sus Soberanos el nombre de Siratik. Estos dos titulos son nombres de honor, y de dignidad, como en Europa el de Rey, y Emperador. El Paìs de los Foulis es mas dilatado que el de Hoval. Passado el Lago de Kayor hasta la Aldèa *Embakane*, (en las fronteras de Galàm) esto es, del Ouest al Est, se le dàn cerca de ciento y noventa y seis leguas; pero son menos conocidos sus terminos del Nord à Sud, porque los Franceses han ceñido su Comercio à los margenes del Senegal, sin haver penetrado à lo interior del Paìs; pues siendo el Comercio, solo el objeto en que se interessa la Compañia, sus empleados han hecho pocos descubrimientos sobre la Geographia, ò Historia Natural del Paìs; solo se sabe, que se dilata mucho mas àzia el Sud, que à el Nord. Es muy poblado, y de terreno muy fertil, y si los Habitantes fuessen mas industriosos, podrian sacar de producciones de sus mismas tierras, un fondo de Comercio muy ventajoso con los Estrangeros.

Se ignora la Etimologìa de su nombre, la mayor parte son de un color mulato, y no se hallan del color negro hermoso, que tienen los Jalofs del Sud del Rio. Se cree, que su trato con los Moros, les ha dado una tintura del Mahometismo, y el cutis de este color imperfecto. Tampoco son tan altos, y robustos como los Jalofs: su estatura es mediana; pero ajustada, y agil, con un ayre delicado, el que no les quita ser trabajadores, buenos arrendadores, y capaces de adquirirse muy buenas cosechas de mijo, coton, tabaco, garbanzos, y otras legumbres, y mantener gran numero de animales, cuya mayor parte les sirven para sus propios usos, y assi viven mucho mejor que los Jalofs. Las cabras, y carneros son de una bondad singular, los Bueyes muy gordos, y no tiene la Compañia mejores cueros, ni à mejor precio que los de este Paìs.

Los Foulis apetecen la caza, y la exercitan con mucha destreza. Su Paìs abunda de toda especie de animales, desde el Elefante hasta el conejo: ademàs del sable, y la zagaya se sirven con destreza de arco, y flechas, y los que han aprendido de los Franceses el uso de las armas de fuego, las usan con una agilidad extraordinaria. Tienen mas viveza de espiritu que los Jalofs, y sus modales mas civiles: son muy apassio-

ſionados de las mercerias de Europa, y eſta razon los hace muy agradables con todo los Mercaderes; pero ſe debe ſiempre tener preſente que todos ſon falſos, y embuſteros. La diferencia ſolo es en el mas, ò menos. Añ. 1697

Aman mucho la Muſica; y las perſonas mas calificadas ſe honran con ſaber tocar algun inſtrumento, como al contrario los Principes, y Señores Jalofs, lo miran con ignominia, uſan muchos inſtrumentos, cuya armonia tiene algo de agradable: la aficion à danzar les es comun, como à todos los Negros. Deſpues de eſtàr dias enteros en un trabajo, ò caza fatigoſa, tres, ò quatro horas de danza les infunde nuevo eſpiritu.

Es muy parecido al de los Jalofs ſu veſtido; pero ſon mas curioſos en la eleccion de las telas, y aunque el color encarnado ſea el dominante para ſus Vecinos, el amarillo tiene en ellos la preferencia. Las mugeres ſon de mediana eſtatura, bien formadas, hermoſas, y de una delicada complexion. La muſica, la danza, y el adorno, ſon ſus paſsiones dominantes, no hay para ellas coſa mas apreciable, que las telas de coton que les llevan los Franceſes, y los Moros: es bien extraño: que haſta aora no ſe haya introducido el uſo de la ſeda. Labat ſe perſuade, que la recibirian con guſto, porque eſte Paìs, como en America, ſaben bien recurrir à los vapores, y otras enfermedades de eſta eſpecie, quando ſus Padres, ò Maridos no les dàn lo que deſean para ſus caprichoſos adornos. Eſtiman mucho el ambar amarillo, y las quentas de vidrio del miſmo color. Saben dàr al tocado ciertos nudos con que enlazan el pelo, y les agracia mucho. La mayor parte, ſon de un genio muy vivo, y de una converſacion delicada, y ſi ſe cree à Labat ſon tan aſtutas para ſacar partido de la condeſcendencia de los hombres, y arruinarlos, como las mugeres mas habiles del Mundo.

Las grandes utilidades que ſaca la Compañia Franceſa del Comercio de los Foulis, y de los de Galàm, adonde no pueden paſſar ſus Factores, ſino es atraveſſando los Eſtados del Siratik, los obligan à tratar à eſte Principe con mucha conſideracion, permitiendoles el Comercio de las Gomas, con los Moros de *Bakkard*, en eſta parte de ſu Reyno llamada *Terreno Roxo*. Por eſto la Compañia le embia todos los años cierta porcion de mercaderias de Europa, con titulo de derechos, ò regalo.

Es el Siratik un Principe poderoſo, contando entre ſus Vaſſallos al Gran Brak, y à todos los Señores del Reyno de Hoval, que cada año le pagan un tributo de quarenta y tres Eſclavos, y cierto numero de Bueyes. Su Exercito no es menos fuerte en Cavalleria, que en Infanteria; porque ſus Vecinos los Moros le traen quantos Cavallos quiere. Las Armas de ſus Tropas ſon el ſable, y arco. La Nobleza eſtà eſparcida en las Provincias, ocupada en los diverſos empleos del Govierno. El primero del Reyno es el de *Kamalingo*, ò Theniente General, que ſe mira como ſu ſucceſſor. Deſpues los primeros

Añ. 1697 oficios son los de *Solidinè*, *Ardobude*, *Gheri*, *Samba*, *Lama de Bosse*, *Farma*, *Vovalarde*, *Akson*, *Boukar*, *Lauktor*, *Lali*, *Lamenage*, *Ardoghede*, *Farba*, *Vaogali*, *Boniverè*, *Siratik de Belle*, y *Siratik de Kaye*, cuyos nombres de dignidad, no huviera sido inutil explicar lo que significan. Los Señores distinguidos con ellos, dàn, con la orden del Rey, su contingente de Tropas, para formar su Exercito, reembolsandose de los gastos con el derecho de hacer Esclavos todos los Negros que encuentran en el camino, en la extension de sus Provincias, ò Señorios. Privilegio que no tiene el mismo Rey, sino es con los que estàn convencidos de algun delito, ò hechicerià, que entre los Negros es lo mismo que dàr veneno.

Segun las leyes de los Foulis, y de la mayor parte de los Estados Negros, aunque solos los Principes de la sangre sean los solos llamados para herederos de la Corona, con todo no passa de Padre à hijo, sino.es al hermano, ò sobrino; y si el Rey no tiene ningun hermano, và al sobrino hijo de su hermana nacida de su misma Madre, porque entre ellos la linea de las mugeres se mira como la mas segura. Por lo que toca à los hijos del Rey, su sangre es las mas veces incierta, pues de ordinario estas Reynas suelen tener sus galanteos, y àsi no son creìdas por su palabra; y si es verdad, que en otro tiempo tenian cierta practica, para obligarlas à decir la verdad, yà no subsisten estas antiguas formalidades. El solo caso en que los Principes hijos de un Rey tienen derecho à la succession del Trono, es quando està casado con alguna Princesa de la misma sangre, porque entonces estàn seguros por la parte del uno, ò el otro, del derecho de los hijos; esto obliga à los Principes que entran à Reynar à casarse con Princesas de Sangre Real, con el fin de que puedan succederles los hijos que tengan de ellas, si los hallan dignos los Grandes del Paìs.

El Siratik Sirè, que reynò al fin del ultimo Siglo, intentò, sin atender à esta Ley, hacer subir al Trono à su hijo; y con esta mira lo condecorò con la Dignidad de Kamalingo, con que siempre se distingue el heredero presuntivo. Tenìa este empleo entonces su sobrino el Principe Sambaboa: sus bellas qualidades le hacian igualmente querido de la Nobleza, y del Pueblo, que yà le miraban como à su Señor. Tenia nobles inclinaciones, caracter amable, y liberal, y valor experimentado en la Guerra, que entendìa perfectamente. El Siratik haviendolo despojado de su Empleo, queria prenderlo. Sambaboa se retirò de la Corte, y vivia con cautela; y aunque nada tenia que temer de los Negros, que havian de ser sus subditos, se recelaba de los Moros que el Rey su tio havia ganado à su favor, y entrado en sus idèas. Retirado à la Frontera, por libertar à su Patria de las desgracias de una Guerra civil, no pudo evitar que se le uniessen la mayor parte de los Grandes, con una parte de la Nacion. Esta especie de alboroto en que èl no tuvo ninguna culpa, irritò de tal modo al Siratik, que levantando un numeroso Exercito, se puso en

mar-

marcha para castigar su sobrino, y parciales; pero Sambaboa determinado à no sacar la espada contra su tio, à quien siempre lo mirò como Padre, continuò retirandose con sus parciales: no obstante, luego que supo, que el hijo del Siratik, su competidor, havia tomado el mando, con el mismo Titulo que le havia usurpado, busco ocasion de venir à las manos, y lo derrotò del todo con los Moros que componian el Exercito del Rey. *Añ.1697*

Finalmente reflexionando que la Guerra solo podia contribuir à desolar su Patria, y facilitar à los Moros la Conquista del Reyno, estando yà dueños del corazon del Rey, se determinò à passar à otro Paìs distante, y dexar acabar sus dias en paz à su tio, que era yà muy anciano; creyendo, que despues con facilidad se pondria en possession de sus derechos: tal conducta le diò tanto elogio à su bondad, como à su prudencia. Mas el Siratik, cuyo espiritu decaìa al passo que el cuerpo cayò de repente en un excesso de devocion, que le hizo entregar las riendas del Govierno à su hijo. Con el motivo de perfeccionarse en la Ley de Mahoma, se retirò entre los Marbuts, que los Moros havian introducido cerca de su persona, para disponerlo à que les dexasse dueños del Govierno. Este endeble Principe, se apassionò tanto al Alcoràn, que lo traìa siempre pendiente al cuello, en un Tomo en Folio, cubierto con chapas de plata, y metido en una rica bolsa de tercipelo, en que estaba el texto, y la glossa, y aunque, apenas podia sostener este enorme peso, jamàs permitiò que se le disminuyesse: llenò de honores, y de beneficios à los Marbuts, que hallaron el medio de familiarizarsele con el pretexto de piedad. Era para èl un titulo infalible de Santidad una peregrinacion à la Meca, y el Santo no estaba menos cierto de ser rico, que respetado. En 1701. embiò al Reyno de Kayor à *Barba Vsatgali*, uno de sus principales Ministros para que le tragesse un celebre Marbut, à quien se atribuìan virtudes extraordinarias. El Oficial, y Marbut, visitaron en la Isla de San Luis al Director Francès, que por respeto al Rey, los recibiò con grandes demostraciones de distincion.

La desgracia del Principe Sambaboa durò treinta años, de los que passò una parte en las fronteras del Reyno, côntinuamente armado para defenderse en todo tiempo de las violencias, y artificios del Siratik. Pero finalmente pidiò al Rey de Galàm, un retiro en sus Estados, para vivir baxo su proteccion con todos sus Parciales. Este Monarca que conocia el valor de Sambaboa, se huviera dispensado con gusto de recibir un huesped tan peligroso. Con todo, se tranquilizò conociendo la nobleza de su caracter que no conocia menos. Señalòle tierras; y lexos de engañarse en sus esperanzas, le hallò tan unido à sì, como reconocido. Sambaboa tambien dexò passar muchos años sin causar à su tio la menor inquietud. Pero quando le viò totalmente debilitado por la edad, se adelantò poco à poco àzia la herencia de que havia querido excluirle. En 1700. se puso en possession de cerca de treinta leguas de Paìs à lo largo del Senegal, y muriendo el Siratik en 1702. subiò al Trono sin oposicion.

Em-

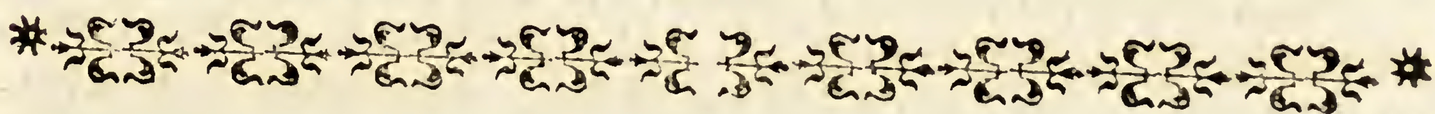
Af.1697 Empezò ſu Reynado, con la expulſion de los Moros, que ſe havian eſtablecido, y empezaban à fortificarſe en muchas Provincias del Reyno; reformò deſpues muchos abuſos introducidos por la flojedad de ſu anteceſſor. Era ſu idèa hacer dichoſos à ſus ſubditos, y ſerlo èl por la felicidad de los demàs; pero lo arrebatò la muerte, en el mes de Abril de 1707 Los Franceſes no dudaron que le havian emponzoñado, ó ſegun las idèas de los Negros, hechizado los Moros. Tuvo por ſucceſſor à *Samba Donde*, que fue derrotado, y muerto por Bubaka Sire, ſu propio hermano. No gozò el uſurpador por mucho tiempo el fruto de ſu delito. Ghelonghaya, à quien nombrò por ſu Kamalingo, ſe alzò contra èl, obligandolo à huir delante de un Exercito de los rebeldes, y apoderandoſe de ſus Eſtados los gozaba paziſicamente el año de 1720.

Havia recibido, el Principe Sambaboa, dos motivos de quexa de la Compañia Franceſa. El uno de ellos, el año de 1680.quando ſe hallaba en lo mas vivo de ſus ſuceſſos. Eſtando en viſperas de un combate general, cuyas reſultas eran muy inciertas, puſo ſu teſoro que importaba la ſuma de mil eſcudos, en manos de un Factor, para que ſe lo guardaſſe haſta la deciſion de eſte lance. Eſte Depoſitario infiel ſe apreſurò à conducir el depoſito al Fuerte de San Luis, de donde nunca pudo el Principe ſacarlo. Algunos años antes el Señor Chambonneau, Director del Comercio Francès, havia robado una de ſus mugeres llamada Veragha, hermana del Gran Brak, haciendola conducir à ſu hermano, porque ſe quexaba de la indiferencia de ſu marido, que ſe havia apaſsionado de alguna otra.

Eſtas dos razones havian entibiado al Principe para la Compañia, y ſi ſu caracter le huviera determinado à la venganza, havria podido ſatisfacer ſu reſentimiento,en el tiempo de ſu reſidencia,en los Eſtados de Galàm. Bruè, que previò las conſequencias de ſu diſguſto, luego que reynaſſe, tuvo la prudencia de eſtorvarlas el año de 1720. por una carta de diſculpa, acompañada de un regalo. El embiado hizo vèr al Principe, que la Compañia no havia tenido ninguna parte en la picardìa del Factor, que havia evitado huyendo el caſtigo. Mas que ſi èl hallaba medio de encontrarlo, ſe le abandonarìa el reo à ſu juſticia. En quanto à la Princeſa Veragha, ſe reconocia que el Señor Chambonneau havia ſido demaſiado credulo, mas ſe eſtaba en la perſuaſion que el Brak havia aſſegurado èl miſmo, que el retiro de ſu hermana ſe hizo con conſentimiento ſecreto de Sambaboa, y Bruè ofreciò bolverſela quando èl ſe diſpuſieſſe à admitirla.

Recibiò Sambaboa con mucho agrado las juſtificaciones de la Compañia, agradeciendo à Bruè ſus ofrecimientos; pero declarò, que ſe creìa dichoſo, ſeparado de una muger, cuya conducta havia manifeſtado la poca eſtimacion que hacia de èl,y que no menos felicitaba à la Compañia de que ſe vieſſe libre de un picaro, cuyo proceder la infamaba: que prometia olvidar lo paſſado,y aſsiſtir à la Compañia en el deſignio de eſtablecerſe en Galàm, y añadiò, que ſiempre ſe man-

mantendria en los mismos sentimientos. Emprehendiò al mismo tiempo Bruè otra negociacion, que le diò tanto credito, como utilidad à la Compañia. Tenia noticia, de que una de las hijas del Siratik Sire, muger de *Lali*, Señor de Terreno Roxo, por inconstancia, ò zelos havia dexado à su marido, retirandose à casa de su Padre, que aprobando la conducta de su hija no queria bolversela. Bruè, que era muy amigo de Lali, haviendo logrado, por sus buenos oficios en Mayo de 1720, un contrato de tres mil y seiscientos quintales de goma en su Puerto, esto es, la mitad mas de lo que nunca havia logrado la Compañia, se encargò de reconciliarle con su muger, y suegro. No le costò esta empressa, mas que una carta, que escribiò al Siratik, con la paga de los derechos, y algunos regalos. Bolviò la Princesa con su marido, embiandola en una Barca de la Compañia, y Lali, reconocido, concediò à los Franceses no solo el permisso de establecer Factorias en todos sus Estados, mas tambien el dominio absoluto de la Isla de *Sadel*, para establecer alli una Colonia, con la libertad de edificar un Fuerte. La madre de la Princesa no fue menos reconocida al servicio del Director. Le embiò regalos considerables con una criada, y dos pages, haciendole decir, que siempre harìa quanto pudiesse, para que se mantuviesse la buena armonia entre el Rey, y la Compañia; y Lali le embiò à su propio hijo para que le manifestasse su agredecimiento. Las Reynas en este Paìs mantienen su caracter con autoridad singular: jamàs buelven la cabeza, para manifestar que atienden à lo que se hace delante de ellas, y quando tienen que tocar à ella lo executan con una aguja de oro. Se les dà el titulo de *Galami*, que significa Soberana. Añ. 1697



CAPITULO VI.

SEGUNDO VIAGE DEL SEñOR BRUE POR EL Senegal, hasta el Reyno de Galàm en 1698.

TOdos los predecessores de Bruè havian formado el Proyecto de penetrar hasta el Reyno de Galàm, y establecer alli una Factoria para continuar el Comercio que se havia empezado con mucha ventaja. Mas, ò porque las fuerzas, ò las noticias les faltassen, ò que los contuviessen las dificultades, no havian adelantado sus Viages, y trafico mas allà de *Layde*, y de *Ghildè*, ò *Bildè*, en las Fronteras de este estado, y tampoco havian intentado establecerse en estos dos Lugares. Contentandose con embiar algunas Barcas, que hasta entonces no llevaban otro encargo, que tomar alli el oro, Esclavos, y marfil, que los Mercaderes Mandingos no juzgaban à proposito conducir al Rio de Gambra, estaba reservado el establecimiento de Añ. 1698

Ga-

Añ. 1698 Galàm à un Director tan inteligente como Bruè : apenas llegò à los margenes del Senegal, en el mes de Agosto de 1697. quando determinò su Viage à Galàm. Pero no permitiendole los Negocios de la Compañia ausentarse tan prontamente, se ocupò este año, y la mitad del siguiente en prevenir todo lo necessario para una empressa tan importante. El Diario de su Navegacion es tan curioso, y la Compañia sacò de èl tantas utilidades, que obligan à referir con exactitud las circunstancias.

Partiò de San Luis con dos Barcas, una grande Chalupa, y algunas Canoas cargadas de mercaderias, las mas utiles para el Comercio, con provision de viveres para tres meses. Llevò un acompañamiento escogido, y sin embargo de faltarle ciertas mercaderias particulares, estipuladas en los Articulos del Tratado, para pagar los derechos, y de ser los Principes Negros interessados con excesso en estas convenciones, se persuadiò à que la estimacion que le havia adquirido su conducta, les haria apreciar todo lo que les ofreciesse.

Siendo favorables los vientos al Est, y al Sud-Est, arribò el dia siguiente à la Isla del Desierto, donde hizo matar algunos Bueyes, que havia prevenido le engordassen, los que se salaron para aumentar la provision. Continuò el 29. su Navegacion; pero faltandole los vientos, que hasta alli havian sido favorables, no obstante arribò à *Maka*, residencia del Brak, à quien immediatamente le anunciò su venida. Este Principe sin detenerse montò à cavallo para hacerle una visita à bordo, y le diò una amigable quexa de que no viniesse con el fin de detenerse algun tiempo con un tan fiel amigo, y recibió los derechos, y regalos que Bruè le quiso dàr.

Passò despues la Flotilla à ancorar à la Isla de *Roc*, donde havia establecido el General Francès una Factorìa el año antecedente. Pero encontrando que havian venido los Moros, y llevadose toda la madera del Almacèn, determinò abandonar un sitio tan arriesgado, y transportar la Factorìa à Hovalalda.

Entre estos dos Lugares està el Paìs cortado con Valles profundos, en que los Leones, y Elefantes se juntan en gran numero; los Elefantes aqui son tan poco feroces, que no se espantan de la gente, no haciendoles ningun daño, como primero no se les insulte. Estas honduras, en las tierras mas baxas producen espinos de una altura extraordinaria, cuyas flores de un hermoso amarillo, exhalan olor muy agradable. Lo que hay de admirable en ellos es, que siendo su corteza de diferentes colores, la una encarnada, otra blanca, negra, ò verde, y el color de la madera el mismo que la corteza, son todas las flores de una perfecta semejanza, formando la sombra mas deliciosa del Mundo, si fuesse posible disfrutarla, sin ser atormentados cruelmente por las hormigas roxas de que estàn cubiertas, y que forman ronchas en qualquier parte del cutis donde tocan, siendo el unico remedio lavar la parte lastimada con agua fresca, que à un tiempo disipa la hinchazon, y dolor. La madera de estos espinos es

es tan dura, y maciza, que el Autor la tuvo por una especie de evano. Añ. 1698

La necesidad, y trabajo de hacer subir las Barcas à fuerza de brazos, obligò à Bruè à detenerse en el Lugar de *Enghinuba* en la Isla de Bilbas, para esperar un viento mas favorable. El Governador de la Aldèa se apresurò à venir à bordo, y convidò al General con su casa para alojarse. Bruè saliò à tierra, y tomò su fusil para divertirse por el camino en la caza. Cerca de la entrada de la Aldèa viò un grande arbol, lleno de monos: como estos animales son muy dañossos à las plantaciones, y que tambien entrando en las chozas destrozan quanto encuentran; los Negros, que de continuo los persiguen, no pueden discurrir por què los compran los Europèos, no considerandolos à proposito sino para hacer daño. Algunos de ellos han tomado motivo con esto, para llevar à vender ratas á las Factorias Francesas, creyendolas de igual valor que los monos, pues no son menos perjudiciales. Las monas llevan sus hijos sobre las espaldas, imitando ã las mugeres del Paìs. Bruè matò muchas, que caìan con sus hijos agarrados à sus espaldas. Se ha observado, que es necessario tirarles à la vista, porque poniendo los pies al instante en la herida, caen del arbol à tierra. De otro modo se suben hasta las ultimas ramas, que que no dexan hasta que se corrompen. Los Franceses del Senegal, mas delicados que los de America, tienen repugnancia en comer su carne; pero los Negros la tienen por exquisita. Hay diferentes castas de Monos, que nunca se mezclan los unos con los otros, de modo que en un mismo lugar jamàs se encuentran dos especies diferentes.

El 9. de Agosto arribò Bruè à Ghiorel, donde tuvo noticia de que una Barca que havia embiado delante, passò por alli cinco, ò seis dias antes. Hizo una visita al Siratik, que reci biò por derechos, y regalos, lo que le pareciò à Bruè darle. Deteniendose tres dias con este Principe, supo que los Holandeses havian hecho algunas diligencias para sorprender à los Franceses. Con esta mira embiaron al Siratik uno de su Nacion con un regalo de dos braceletes, trabajados en oro, una colcha de raso amarillo, y una pieza de musolina bordada; pero èl se havia manifestado firme en su antigua amistad.

Pidiòle al General le acompañassen algunos Laptots à la caza de un Leon, que hacia por entonces grandes daños en el Paìs. Le diò Bruè quatro, que juntos con los Cazadores del Rey, encontraron este furioso animal, que se defendiò con toda la fuerza que le dió la naturaleza: matò dos Negros, è hiriò peligrosamente à otro, que tambien huviera muerto si por un golpe de los mas afortunados no lo huviesse sido el de un Laptot de Bruè. Llevaronle como en triunfo à Palacio, y el Rey regalò al General la piel. Era de los mas grandes que jamàs se havian visto en el Paìs, pues igualaba la altura de un pollino de dos años. *Foule Dine*, Señor Negro, dixo à Bruè en una visita que le hizo, que havia querido regalarle un Elefante nuevo; pero que los Franceses de su Barca, reusando entrarlo à bordo, se viò pre-

Añ. 1698 preciſado à matarlo, y comerſelo: à inſtancias de Bruè ofreciò poner ſus esfuerzos para coger otro, el que ſe le ofreciò pagar al precio de un Eſclavo. Sus Cazadores cogieron el primero deſpues que mataron ſu madre, haviendoſe quedado quieto, cerca del cuerpo, y atrayendole con la comida que le puſieron delante, ſiguiò los Cazadores haſta el recinto, ò cercado de ſu Amo, donde ſe amanſó tanto como los animales caſeros.

Partiò Bruè de Ghiorel à 15. de Agoſto, y continuò ſubiendo el Senegal haſta la Aldèa de Embakane, inmediata à las fronteras del Reyno de Galàm: arribò alli el 21, y tuvo en eſte intermedio un expectaculo bien raro. De repente ſe obſcureciò el Sol, con una nube muy eſpeſa, que durò como un quarto de hora: bien preſto conocieron los Franceſes que lo cauſaba un Exercito de Langoſtas, que al paſſar por encima de la Barca la cubrieron de ſus excrementos, cayendo al miſmo tiempo algunas de ellas, del todo verdes, y mas largas, y grueſſas que el dedo pequeño, con dos dientes agudos, y muy apropoſito para deſtruir. Tardò eſte Exercito terrible mas de dos horas en atraveſſar el Rio. A Bruè le parece que no cauſaron mucho daño en el Paìs, pues aſſegura que un viento Sud-Eſt, que ſe levantò prontamente, y que ſe hizo muy violento, las arrojò àzia el Deſierto, al Nord del Senegal, donde es natural pereclieſſen de hambre.

Antes de ſu llegada à Bitèl encontrò la Barca que embiò delante: havia llegado el Oficial que la mandaba haſta Konan, no atreviendoſe à paſſar mas allà por las amenazas del Principe Sambaboa, que parece queria vengarſe de la injuria que le hizo Chambonneau. Mas Bruè, ſuperior à eſtos temores, ſe adelantò haſta Bitèl, Lugar el mas abundante de volaterìa de toda el Africa. Los pollos ſon mejores que los capones mas delicados de Europa, dandoſe una polla cebada por un pliego de papel. Arribò el 26. de Agoſto la Flota à Ghilde, primera Plaza del Reyno de Galàm, à catorce grados, y cincuenta y ſiete minutos de latitud Nord. Sus Habitantes ſe llaman *Saracolez*, Pueblo ligero, è inquieto. En 1689. *Sendigha*, Gefe de eſta Aldèa, engañò al Director Chambonneau, fingiendoſe Rey de Galàm, y ſacando à los Franceſes los derechos, y regalos ordinarios por la libertad del Comercio. El error ſe continuò haſta el año de 1697. que Bruè ſacudiò el yugo de eſta impoſicion.

A ſu llegada, el ſucceſſor de Sendigha, ſaliò à recibirlo à la orilla del Rio, con la eſperanza de recibir tambien los regalos; pero luego que conociò que eſtaba deſcubierto ſu artificio, ſe ſeparò de eſte empeño, ſin duda por ſolo la razon de no tener fuerzas para mantenerlo.

Los margenes del Senegal, deſpues de *Embakane*, haſta *Tuabo*, eſtàn cubiertos de zarzas muy punzantes, (que los Franceſes, à imitacion de los Negros, llaman Diablos, por eſtàr llenas de punchas) y tienen la forma del texo, y ſon en tan gran numero, que no perju-

miten caminar à lo largo del Rio, para tirar las Barcas de la corriente. Al llegar à Tuabo viò Bruè una especie nueva de Monos, de un roxo tan vivo, que parecian mas bien una pintura del arte. Son muy gruessos, y menos agiles que los otros Monos: les llaman los Negros *Patas*, y estàn persuadidos à que son un genero de hombres salvages, que reusan el hablar por el temor de que los obliguen al trabajo, y ser vendidos por Esclavos. Ninguna cosa hay mas divertida. Se baxaban de lo alto de los arboles hasta los extremos de las ramas, para admirar: quando passaban las Barcas, las consideraban algun tiempo: y manifestando que se divertian con su vista, dexaban su puesto à los que llegaban despues de ellos: algunos llegaron à familiarizarse tanto con los Franceses, que les echaban ramas secas en las Barcas; pero les correspondieron à fusilazos. Cayeron algunos, quedando heridos otros, y todos los demàs llenos de una grande consternacion: parte de ellos empezò à dàr gritos espantosos, otros tomaron piedras para arrojar à sus enemigos, y algunos se ensuciaron en las manos, esforzandose à embiar este presente à los que los miraban; pero conociendo finalmente la desigualdad del combate, tomaron la determinacion de retirarse. Ar. 1698

Un Marbut, que Bruè encontrò en Tuabo, y que consintiò en acompañarlo, porque sabia diferentes Lenguas de las Naciones del Paìs, le diò noticia de que poco antes havia sucedido una grande rebolucion en el Reyno de Galàm, por la deposicion de Tonka Mouka, ultimo Rey deste Paìs; y por la introduccion de Tonka Bukari en el Trono, fingiò Bruè no dàr credito à esta Relacion, creyendose obligado à pagar los Derechos à ambos concurrentes, por el interès de la Compañia.

No obstante encontrò la confirmacion de esta noticia à su llegada à *Ghiam*; pero se hallò mucho mas admirado con la visita de un hombre, que se nombraba *Rey de las Abejas*: (aqui sin dudar nada de la veracidad del General Francès, puede recelarse, que su Editor mezclasse sus propias imaginaciones entre lo cierto de esta Relacion) à qualquier secreto quiera atribuirse la virtud de este nombre extraordinario, se lee en este Diario, que à todas partes donde iba le seguian las Abejas, como los carneros siguen à su Pastor: tenia todo el cuerpo cubierto de ellas, en particular la cabeza; de modo, que parecia le salian de ella, y no le hacian ningun mal, ni à los que estaban con èl. Luego que se separò de los Franceses le siguieron todas como à su General; pues ademàs de la multitud de que iba cubierto, le acompañaban millones de ellas. Ghiam fue para los Franceses un Lugar de prodigios: se les mostrò sobre los mismos arboles que los Patas freqüentan, un gran numero de serpientes, de la especie de las vivoras. Matò una el Cirujano del General, y midiendola, la encontrò nueve pies de largo, y quatro dedos de gruesso. Los Negros creen que la raza de las serpientes que matò el Cirujano, nunca dexan de vengar la muerte, en algun pariente del ma-

Añ.1698 tador. Pero los monos viven en grande amistad, con estos monstruosos animales: abunda alli el Rio de cocodrilos, mas grandes, y dañosos que los que se hallan à su boca. Los Laptots del General mataron uno de veinte y cinco pies de largo, con mucha alegria de los Habitantes, que se figuraban que era este el padre de los otros, y que su muerte espantaria à todos los demàs de su casta.

Haviendo Bruè ancorado en Ghiam para que descansasse su gente, recibiò à bordo dos Negros, que le asseguraron que Tonka Bukari havia sido reconocido por Rey de Galàm: respondiòles, que su designio era pagar à este Principe los derechos, si efectivamente reynaba; pero que queria informarse por sì en el mismo Lugar de su residencia. Despedidos con esta respuesta los dos Negros, llegò otro à decirle, que Tonka Bukari se hallaba en una Aldèa immediata, y que pedia los derechos que se havian pagado à sus Predecessores; sin lo que declararia la guerra à los Franceses, y les impediria que passassen mas adelante por el Rio. Respondiò el General, que èl se informaria con certeza; mas que no hacia caso de las amenazas de Tonka Bukari: que à pessar suyo continuaria su Viage; y que si le declarasse la guerra, èl le destruiria su Paìs. Con todo, una precaucion sàbia le hizo ancorar en medio del Rio, para libertarse de las flechas de los Negros.

Bien presto reconociò una multitud de ellos, que hacian extraordinarios movimientos. Un Negro de los suyos que havia embiado, le refiriò haver encontrado cantidad de gente armada, y que se juntaban Canoas, que al parecer amenazaban à los Franceses. Como Bruè no intentaba llevar al extremo las cosas determinò mantenerse sobre la defensiva. No obstante embiò sus Tambores, y Trompetas, cuyo ruido hizo acompañar con algunos cañonazos sin bala, con solo la mira de atemorizar los Negros. Le saliò tan bien este medio, que passada con tranquilidad la noche, partiò la Flota por la mañana sin obstaculo, y siendo favorable el viento, arribò en pocas horas à *Yaferè*.

Bruè embiò al instante à tomar noticias. El Gefe de la Aldèa, y el Marbut le asseguraron, que Tonka Bukari estaba en possession del Trono, y que no havia ninguna esperanza que jamàs Tonka Mouka se restableciesse, porque los *Baghiris*, ò Señores del Paìs estaban determinados à sostener la nueva eleccion. Se levantò el mismo dia un temporal, que arrancò las Barcas de sus ancoras. Persuadido en fin Bruè de que posseìa Tonka Bukari la Corona, determinò pagarle los derechos. y assegurado de la paz con esta condicion, hizo vela à *Burnaghi*, residencia del nuevo Monarca. Esta Aldèa està à catorce grados y nueve minutos de latitud del Nord.

Luego que arribò hizo que saliesse uno de sus Factores llamado *Perere*, que hablaba bien el Mandingo, acompañado de dos Marbuts, y de dos Interpretes, con orden de felicitar al Rey por su eleccion, y de assegurarle que con la esperanza de lograr su amistad, es-

estaba pronta la Compañia Francesa à pagarle los derechos. Los Oficiales del Principe Negro querian precisar à Perere à hablarle por detràs de un genero de estrado, cubierto de coton, por cuya disposicion podia el Rey oirlo, sin que le viessen. Pero despreciando esta proposicion, consiguiò una audiencia descubierta. Se dexò vèr el Rey à cavallo, rodeado de muchas mugeres, que cantaban sus alabanzas. Despues que hizo dàr à su cavallo algunos passeos, se apeò para sentarse sobre una estera. Perere se puso junto à èl, y le respondiò, en lenguage Sarakolez, Dialecto del Paìs, al cumplimiento que le hizo en Mandingo, que se alegraba de la venida de los Estrangeros, y que iria à vèr al General: haviendo despues recibido los derechos, despidiò à Perere con muchas demostraciones de satisfaccion. Padecieron en este intervalo las Barcas Francesas unos vientos tan impetuosos, que los obligaron à echar dos ancoras, y los Negros miraron este temporal como efecto de los gris-gris de Tonka Mouka, que se vengaba assi del reconocimiento que havian hecho los Franceses à su Ribal. Por la mañana embiò el Rey de Galàm al General bueyes, y aves, y el dia siguiente passò èl mismo à la orilla del Rio con un numeroso acompañamiento. Bruè embiò una Pinaza para conducirlo à su Barca, con cinco de sus Oficiales: los recibiò sin descubrirse; pero con muchas demonstraciones de amistad: despues entrandolo en su cabaña, sin otra compañia que los dos Interpretes, se entretuvo con èl familiarmente. Se le sacò chocolate entre otros diferentes refrescos. El Rey, que jamàs lo havia probado, manifestò gustarle; pero primero se le asseguro, que no tenia vino, ni manteca de puerco: sin embargo del escrupulo que manifestò en estos dos puntos, no tuvo reparo en beber aguardiente, y otros licores: al despedirse le pidiò al General un regalo, que le ofreciò Bruè quando le bolviesse la visita. Añ. 1698

No se dilatò mas que à la tarde del mismo dia. Los Tambores, y Trompetas empezaron la marcha, à vista de todos los Habitantes del Lugar, que havia atrahido este espectaculo. Traxeron à Bruè los Oficiales del Rey un cavallo. Aunque no distasse el Palacio doscientos passos de la orilla, en nada se diferenciaba de los demàs edificios del Paìs, sino es en los cimientos, que se componian de grandes quadros de jaspe encarnado; que se levantaban cerca de tres piès sobre la tierra, siendo tambien el suelo de este marmol. Tonka Bukari recibiò al General en la puerta, ò mas bien al postigo, pues era tan baxa, que fue necessario al General ponerse de rodillas para entrar. Es de creer, que en una rebolucion tan reciente, aun no havia tenido tiempo para disponer una habitacion correspondiente à su dignidad, y su pobreza se conocia lo bastante sin poder ocultar su misseria.

Passados los primeros cumplimientos le regalò Bruè una vanda de seda carmesì, guarnecida con franjas de oro, y plata: la recibiò con las mayores muestras de reconocimiento; pero no ofreciò nada

por

Añ. 1698 por su parte, lo que atribuyeron los Franceses à su pobreza. Corriendo el viento del Ouest, que necessitaba para continuar su Viage, se despidiò del Rey para entrarse luego en sus Barcas. Arribò en pocas horas à *Tafalisga*, Aldèa de mucha Poblacion, y Comercio. Reconociò una Mosquèa pequeña de tierra, que los Negros Mahometanos creìan hecha por el modelo de la Gran Mosquèa de la Meca. Junto à la misma Aldèa viò una montaña de marmol roxo, con venas blancas de mucho lustre, y duro como el guijarro: tomò algunos pedazos para que sirviessen de muestra à la Compañia. En la tarde del mismo dia ancorò en *Babe Segaglie*, residencia de Tonka Mouka, el Rey depuesto, y sin meterse en disputar sus derechos, le hizo cumplimentar, embiandole tambien un corto regalo: recibiò esta demonstracion sin manifestarse ofendido de que huviessen reconocido à su competidor. Pero embiò su hijo al General para manifestarle, que se le havia engañado: que era verdad que algunos rebeldes se havian separado de la autoridad de su Padre; pero que bien presto se les obligaria à sujetarse: que entendido de esto, le aconsejaba pagasse los derechos, si no tenian por mejor que el Rey su Padre les interrumpiesse el Comercio, y los cortasse su buelta por el Rio. Irritaron à Bruè estas amenazas, de modo, que le respondiò, que no solamente no pagaria ningun derecho, y que comerciaria como quisiesse, sino es que, si el Rey empreendia hacerle la menor ofensa, quemaria el Lugar, y le embiaria Esclavo al America. Esta atrevida respuesta puso en razon à este Principe joven. Protestò, que siempre havia sido su Padre apassionado de los Franceses, y que no queria disgustos con sus amigos. Con todo, en fin, vino à parar en pedir, si no los derechos, à lo menos algun regalo que pudiesse satisfacer al Rey; pero conociendo lo inutil de su pretension, determinò retirarse. Bruè continuò su Viage el mismo dia àzia Dramanet, à donde arribò el primero de Septiembre.

Es Dramanet una Villa populosa, al margen Sud del Senegal: tiene quatro mil Habitantes, los mas Marbuts Mahometanos, y los mas formales, y habiles Negociantes de todos los Negros: se estiende su Comercio hasta Tombuto, que segun su quenta està quinientas leguas mas en lo interior del Paìs. Llevan allà oro, y Esclavos *Bambarras*, que se nombran assi del Paìs *Bambarra Kana*, de donde los compran. Esta es una dilatada Region, situada entre Tombuto, y Kason, muy poblada, aunque esteril, y poco conocida de los Geographos. Los Comerciantes de Dramanet hacen algun trafico de oro con los Franceses del Senegal; pero la mayor parte la llevan à los Ingleses del Rio de Gambra. Luego que ancoraron las Barcas, vino à toda prisa el Governador de la Villa à visitar à bordo al General, y quedò admirado de encontrar al Factor Perere, que havia conocido en otra ocasion. Siguiòse à esta la visita de otros Gefes, que rogaron al General se empezasse luego el Comercio, prometiendole surtirlo de oro, Esclavos, y marfil en abundancia. Le

as-

asseguraron, que nada tenia que rezelar del sentimiento de Tonka Mouka, mientras se detuviesse en su Villa, porque con el socorro de sus Aliados se hallaban en estado de resistir à los dos Reyes de Galàm unidos. Se empezò el Comerciò en esta confianza: recibieron en seis dias los Franceses doscientos y ochenta Esclavos, con una considerable porcion de oro; pero poco marfil; no obstante que en otro tiempo se hallaba en Dramanet en abundancia. Lo llevan alli de los Paìses interiores, porque los Mahometanos de este Canton se exercitan poco en la caza, y dexan los Elefantes vivir en sossiego, creyendo tambien que es su carne immunda, siguiendo (al parecer) la glossa de algunos de sus Marbuts, pues el Alcoràn no pone al Elefante en el numero de los animales immundos. Podria establecer aqui la Compañia Francesa un Comercio, tanto mas ventajoso, quanto aliviaria à los Negros de la fatiga de portear sus mercaderias por tierra hasta el Rio de Gambra. El metodo constante es arreglar el precio de sus commodidades, por dos, ò tres de los principales Negociantes, y esta tarifa viene à ser una ley para todos los demàs. El año de 1698. un Esclavo, desde diez y ocho hasta treinta años, se daba por el precio de veinte libras de Francia en mercaderias; la onza de oro, por el valor de doce francos; y el marfil à quatro sueldos la libra. Al Sud del Senegal, hasta las Cataratas de *Felu*, se encuentran muchas Aldèas de Mahometanos, entre las quales tiene Dramanet el primer lugar, y forman todos estos Lugarejos una Republica, cuya Capital se cree ser *Kuniur*, Villa que tiene las casas de piedra, y con texados, y es la morada de los principales Mercaderes del Paìs. Añ. 1697

Son independientes de los Principes Negros; y la multitud de sus Marbuts, los hace temibles à sus vecinos, porque con tantos nunca les faltan los gris-gris. El lado del Rio al Nord, està lleno de Lataneros, y otros arboles; pero todo despoblado por causa de las correrìas de los Moros, que vienen del Reyno de Marruecos. Les sirve de freno el Senegal, por no haver hallado modo de atravessarlo.

Mientras que Bruè exercia felizmente el Comercio en Dramanet, tuvo aviso que se acercaba Tonka Mouka con un Cuerpo de Tropas. El Gefe de la Villa, que le diò esta noticia, le asegurò, que todos los Vecinos perderian primero la vida, que permitir se le hiciesse el menor agravio; y que para ponerse en estado de defenderlo, havian pedido auxilio à los Lugares vecinos. Sin embargo del poco aprecio que hacia de un Rey tan endeble, llamò toda su gente à tierra, y mandò preparar la Artilleria, y se preparò para qualquier genero de ataque. Tonka Mouka arribò por la tarde con cerca de trescientos hombres: se detuvo algun tiempo à la entrada de la Villa, como si los Habitantes huviessen dificultado recibirlo. Sin embargo entrò à pesar de ellos al estruendo de sus Tambores. Pero al mismo tiempo llegaron à socorrerlos mas de mil hombres de los Lugares confederados.

Añ. 1698 dos. Finalmente, viendo Tonka Mouka su partido desigual, tuvo la advertencia de retirarse à mil passos del Lugar, donde sentò su Campo.

Por la mañana bolviò à renovar à los Franceses la demanda de los derechos, amenazandolos con la guerra. Despreciò Bruè sus pretensiones, presentandole el combate. El Marbut, à quien se encargò esta diputacion, bolviò bien presto, y le declarò, que el Rey de Galàm estimaba mucho mas retirarse, que venir à las manos con los Franceses. Con efecto se retirò desde el primer dia, sin poderse averiguar de què procediò este temor, ò moderacion. Se bolviò al Comercio con mucha quietud, y Bruè se creyò obligado à recompensar con algunos regalos los servicios que le hicieron los Gefes de la Villa. Una prueba tan clara de su afecto lo determinò à establecer una Factorìa en este Paìs: buscò un Lugar à proposito, y su eleccion estaba yà cerca de declararse por una Isla pequeña de las del Rio, que en el tiempo en que la inundacion estaba en toda su altura, parecia libre de ella; pero consultando à algunos de los principales Negros, reconociò no era buena para sus idèas, porque el agua del Canal del Nord, en tiempo seco, està tan baxa, que el temor de los Moros los impide à los mismos Negros el llevar alli sus ganados. Por esta razon se determinò por el lado del Sud, y eligiò entre Dramanet, y Mankanet una Plaza distante, igualmente de estas dos Villas, que le pareciò libre de la innundacion, y capaces de fortificarla con facilidad, para lo que formò el Plan del Fuerte, y confiò la execucion de su Ingeniero.

Entre tanto, que los Factores continuaban el Comercio, y esperaba un Oficial, que embiò con dos Marbuts para reconocer el Rio de Falemè, determinò visitar los Lugares que hay à lo largo del Senegal hasta las Cataratas de Felu. Estas Cataratas se forman por una Roca que corta enteramente el Rio, y cae la altura de cerca de quarenta brazas, con un ruido espantoso. Las Montañas que preparan esta caìda, empiezan à media legua de la Aldèa de Felu, poniendo este Paìs casi impenetrable. El mismo curso del Rio, mas allà de la Catarata, se interrumpe por muchos peñascos, que lo hacen arriesgado para las Canoas, principalmente para las de los Negros, que por lo regular son malos Marineros. Dexò Bruè las Barcas mas abaxo del peñasco de la roca de Felu, haciendolo demàs del camino à piè, hasta las Cataratas. A su buelta reconociò la Isla *Kaygnu*, ò *Kaygnoux*, que se llama aora con los dos nombres de Pontchartayn, ù de Orleans. Pareciòle este Lugar tanto mas acomodado para establecer alli un Fuerte, por estàr immediato à *Ganghyuru*, gran Poblacion, por donde passan las Carabanas de Esclavos Bambarras, y rica por el Comercio de quatro, ò cinco mil Mahometanos que la habitan. El solo reparo que detuvo al General para hacer este establecimiento, fue la distancia del Rio de Falemè; y bolviò à pensar en el Proyecto del Fuerte de Dramanet.

del

En este Viage, que havia emprendido, tenia ideado penetrar hasta las Cataratas de *Govina*, y estaban las Guias yà prevenidas para executarlo, y visitar en el camino al Rey de *Kasson*, ù de *Kasson*. Pero el agua del Senegal se minoró tan pronto, que en veinte y quatro horas baxò diez y ocho pies; y con poco mas que continuàra serìa muy dificil bolver à passar las rocas de Donghel. Una lluvia grande, que sobrevino, hizo subir al Rio ocho pies, cuyas variaciones precisaron al General à bolverse à Dramanet, donde encontrò que Pe-rere havia comprado una buena porcion de oro, y marfil, y gran numero de Esclavos Bambarras, jovenes, y bien formados; pero tan flacos, que daban compassion. Havia afligido à su Paìs un hambre cruel, de modo, que los Comerciantes, de Esclavos perdieron muchos por no haver podido darles cada dia un puñado de trigo verde. No fue facil à los Franceses restablecer los que compraron, pues qualquiera alimento que les diessen les causaba unas diarreas tan violentas, que perecieron muchos. Pero los que se libraron de esta enfermedad fueron los mejores Esclavos, que jamàs se traxeron de la Africa. Añ. 1698

Uno de los que acompañaban al General matò un paxaro extraordinario, que los Franceses nombraron *Quatro Alas*. Era guesso como un Gallo de Indias, las plumas blancas, pico guesso, y encorbado, y los pies armados de fuertes garras, con todas las demàs señales de ave de rapiña. Como el tiempo en que cazan es de noche, no se pudo juzgar de què se mantenìa; pero estaba tan gordo, y lleno el buche, que manifestaba la abundancia de su comida. Tenia las alas muy grandes, muy fuertes, y bien pobladas de pluma; y por la parte que tocaba à la espalda, las plumas de debaxo estaban desnudas, y cubiertas tambien de otras plumas mas largas que las primeras: que à distancia de quatro, ò cinco dedos tenian un genero de pelo largo, y espeso, de modo, que una ala, quando se estendia, parece que formaba dos, la una à la verdad mas grande que la otra, con un espacio vacìo entre las dos. Por lo que le nombraron Quatro Alas, y todos creerìan que las tenia. Como es fuerte, las bate con ligereza, y su buelo es muy alto, y de mucho tiempo. Bruè se lisonjeaba de coger uno vivo, si los Negros huviessen executado lo que prometieron.

El Kamalingo de Tonka Bukari esperaba los Franceses en Dramanet, mientras hicieron el Viage de Felu. A su buelta visitò al General, y le ofreciò sus buenos oficios; pero su comission era pedirle un regalo, ò los derechos que le concediò el General, tales como le correspondian. Este Oficial havia sido Kamalingo baxo Tonka Mouki, lo que lo hacia algo sospechoso à los Franceses, hasta que supieron que se aborrecian mortalmente uno, y otro. Por otra parte, siendo pariente immediato de Tonka Bukari, debia ser naturalmente mas zeloso de sus intereses; y assi, prometiò su proteccion à los Agentes de la Compañia, que se esta-

Año.1699 bleciessen en Dramanet,ò que viniessen despues al Paìs; y el General le ofreciò por su parte pagarle bien sus derechos, y que la Compañia tendria presentes sus buenos oficios. Debe notarse, que el nombre de Tonka es titulo de dignidad, para los Reyes de Galàm; y los de *Mouka*, y *Bukari* son nombres propios. La Flota Francesa, concluidos sus negocios en Dramanet, se bolviò derechamente al Fuerte de San Luis.

LATITUDES OBSERVADAS EN ESTE VIAGE.

	Grad.	*Minut.*
Aldèa de Ghilde	14.	57.
Burnagui, Aldèa	14.	09.



§. III.

OBSERVACIONES SOBRE EL REYNO DE GALAM, y sobre los Descubrimientos de los Franceses mas adelante, con algunas investigaciones sobre el Paìs de Tombuto.

LA Situacion del Reyno de Galàm es al Est del Paìs de los Foulis, ù del Siratik. Empieza en la Aldèa de Ghilde, à doscientas y quarenta y dos leguas de la Barra del Senegal, una legua mas abaxo de Tuau. Su extension del Ouest al Est, subiendo el Rio, es cerca de quarenta y cinco leguas, finalizando en la roca de Felu, donde el Senegal, como forzando el passo entre dos montañas, se precipita lo alto de quarenta brazas. No obstante, Bruè, en otra parte refiere, que el Paìs de Galàm empieza en la Aldèa de Embakane, que està tres, ò quatro leguas al Ouest de Ghilde, lo que le hace no obstante contar quarenta y cinco leguas hasta las Cataratas de Felu; y añade tambien, que el Reyno se estiende desde alli por la parte del Est.

Al Nord, y al Nord-Ouest tiene por limites los desiertos arenosos, nombrados de Sarra, ò Desierto de Berberìa, Region muy dilatada, donde los Moros tienen sus habitaciones volantes, y algunas Aldèas fixas de Foulis, dependientes del Siratik. Al Est, y al Nord-Est tiene por terminos el Reyno de Kasson, ò Kassou. Siguiendo el Mapa Postumo de Mr. de l'Isle, la parte del Reyno de Galàm, ú de los *Sarakolez*, que està al Nord del Senegal, la ocupan los Negros de *Here*, Nacion fugitiva de otro Paìs: el mismo Geographo pone los Foulis al Ouest, y el Paìs de Bambuk al Sud. Pero siguiendo las Memorias de que se valiò Labat, el Reyno de Bambuk es parte del de Galàm; y en esta suposicion, Galàm tendrà los Jalofs tambien por limites al Ouest; y los Mandingos del Nord, del Rio de Gambra al Sud.

El

El titulo de Rey de Galàm es Tonka,que ſignifica Rey. Los principales Señores del Paìs, que ſon otros tantos Reyes pequeños, luego que llegan à ſer Governadores de una Aldèa, ſe nombran *sibuojez*. El comun de los Habitantes ſe nombra *Sarakolez*, cuyo nombre viene ſin duda del ſitio de ſu habitacion,porque en Lengua del Paìs,Kolez,ſignifica Rio. Yà ſe ha dicho que ſon inquietos , y rebolroſos, capaces por el menor pretexto de deſtronar Reyes ; perezoſos por otra parte , y tan poco inclinados à alexarſe de ſu Paìs, pues ſus Viages mas largos no paſſan caſi mas allà de Jaga, 5. jornadas mas arriba del peñaſco de Felu , ù de Bambuk , Paìs grande al Sud, que merece particular noticia en ſu propio articulo , aunque ſe conſidere como una parte del Reyno de Galàm , compran Eſclavos de Jaga; y de Bambuk llevan oro. Añ. 1698

La Nacion que ſe nombra *Mandingos* es originaria de Jaga; pero ſe ha eſtablecido en el Paìs de Galàm donde ſe ha hecho muy numeroſa, con baſtante union,para formar un genero de Republica, que no tiene mas conſideracion por el Rey que la que le hace al caſo. Todo el Comercio del Paìs eſtà en ſus manos, y ſe eſtienden à los Reynos vecinos; y no ſiendo menos zeloſos por la Religion de Mahoma que por las riquezas,hacen obſtentacion à un miſmo tiempo de Mercaderes, y Miſſioneros,calificandoſe todos con el nombre de Marbuts,que los Franceſes han trocado en *Marabous*. que quiere decir Religioſos,y Predicadores. Si ſe les exceptua los vicios propios de los Moros , apenas hay que reprender en ellos:es una nacion amable,civil,amiga de los Eſtrangeros , fiel en ſus promeſas, trabajadora, è induſtrioſa, capaz de todos los Artes , y Ciencias. Sin embargo conſiſte todo ſu ſaber en leer , y eſcribir. No ſe puede hacer juicio ſi ſu inclinacion à los Eſtrangeros es por afecto , ò por la utilidad que ſacan con ſu Comercio.

Los Habitantes naturales del Paìs de Bambuk , que ſe nombran *Malinkops*,han admitido tambien à los Mandingos,y aſsimiſmo los han incorporado con ellos, de modo, que no forman mas que una Nacion en que la Religion , coſtumbres , y uſos de los Mandingos han dominado , de ſuerte , que no hay oy traza de los antiguos Malinkops.

Pero ademàs del Paìs de Jaga,de donde han venido los Mandingos del Reyno de Galàm , ſe ha encontrado al Sud de Bambuk una dilatada Region , ò Reyno que tiene ſu nombre. Eſta Region de Mandingo, es poblada en extremo , tanto por ſer las mugeres de una feucndidad rara,como porque no ſe hace alli ningun Eſclavo del Paìs como en todos los Eſtados vecinos , pues no ſe venden mas que los criminales. La abundancia de Habitantes ha ſido algunas veces tan exceſsiva , que ſe han formado Colonias para diverſas partes del Africa ; ſobre todo, en el Paìs donde eſtà el Comercio en ſu auge. Tal es el Origen de los Mandingos de Galàm , de Bambuk , y de otros muchos Lugares.

De las Cataratas de Felu,haſta las de Govina,que ſon aun mas al-

Añ. 1698 tas, y mas inaccessibles, hay la distancia de quarenta leguas, siguiendo el calculo de Factores de los Franceses que hicieron este Viage en 1719. Bruè dice aqui, que las Cataratas de Felu tienen mas de 30. toesas de altura, aunque se haya referido yà por èl, que tiene 40. brazas. Se halla el Rio como estrechado entre dos altas montañas; no porque à el Canal le falte bastante anchura; pero està lleno (por el espacio de mas de quatro à cinco leguas) de rocas, por medio de las quales parece que se ha abierto el passo, el agua robando toda la tierra que las rodeaba, corriendo assi por cien conductos muy rapidos, de los que ninguno parece navegable. Mas allà de estos estrechos, se encuentra una hermosa Isla, sin nombre, en frente de la Aldèa de *Lantu*, que està sobre la orilla derecha del Rio. La situacion de esta Isla serìa muy aproposito para un Establecimiento, y para un Almacèn de mercaderias, desde donde podria estenderse el Comercio en los dos margenes del Rio, y mas allà por cima de las Cataratas de Govina.

Bruè havia conocido lo importante de este descubrimiento para los intereses de la Compañia, determinando hacerlo èl mismo, como el de todo el Paìs immediato. Pero haviendole puesto limites à su ausencia otros negocios, empeñò à algunos de sus mas valerosos Factores à tentar una empressa tan ventajosa. Desde el Fuerte de San Luis se dirigieron al de Dramanet, que yà se nombraba *San Joseph*, conducidos por algunos Negros que conocian el Paìs, y adelantandose despues hasta la immediacion de las Cataratas de Felu, dexaron sus Chalupas. Los margenes del Senegal les parecieron de una hermosura admirable; pero mas poblados à la derecha, esto es à la parte del Sud; que à la parte del Nord, los recibieron bien en todos los Lugares que se passaron, haciendose amigos con los regalos. Despues de caminar à piè, lo baxò de la montaña, llegaron à Lantu, y visitaron la Isla de que se ha hablado, y haviendo adquirido por medio de las Guias unas malas Canoas, prosiguieron su Navegacion hasta el piè de un peñasco, nombrado por los Habitantes *Govina*, à quarenta leguas de Lantu.

Pareciòles mas alta la Catarata de Govina, que la de Felu: como el Rio es alli bastante ancho, forma al caer, con un horrible ruido, una espesa lluvia, que mirada por diferentes puntos forma diferentes arcos en el Cielo. Animados los aventureros Franceses por el buen successo de su rumbo, buscaron por què lado del Rio podian salir con facilidad de las montañas que forman la Catarata. Pero los Negros que les servian de guia se reusaron con mucha porfia acompañarlos mas adelante, baxo el pretexto de estàr en Guerra con los del Paìs superior, y que no entendian su lenguage, por lo que se hallaron precisados los Franceses à bolverse al Fuerte de San Luis sin haver executado su designio.

Aunque estas Cataratas hacen el passo del Rio muy dificil, no causan una dificultad que no se pueda vencer para el Comercio. Los

Ha-

Habitantes tienen Bueyes, y Cavallos para transporta las mercaderias, y tambien hay Camellos en abundancia, de modo, que si estas Regiones estuviessen yà bien conocidas, y su entrada assegurada con buenos establecimientos, se podria emprender un Comercio rico con el Reyno de Tombuto, y el Paìs del mismo lado. *Añ.1698.*

Al Est, y al Nord-Est de Galàm, se encuentra el Reyno de *Kasson*, ò de *Kassou*, que empieza en la mitad del camino que hay entre las rocas de Felu, y de Govina, cuyo Soberano se llama *Sagedova*. De ordinario reside en Gumèl, en una Isla grande, ò mas bien Peninsula, que forma dos Rios al Nord del Senegal, los que corriendo mas de sesenta leguas, entran en un grande Lago del mismo nombre que el Reyno. Uno de ellos, que es el mas Meridional, se llama *Rio Negro*, por el color obscuro de sus aguas, y nace à media legua del de el Senegal; pero à una legua de su nacimiento, corre yà con tal violencia, que no puede vadearse. El otro que està al Nord, se llama *Rio Blanco*; porque la tierra blanquizca por donde passa, le hace tomar este color, muy diferente de el del Senegal de donde sale media legua, à lo mas del origen del Rio Negro.

La Isla, ò Peninsula de Kasson, que tiene cerca de sesenta leguas de largo, apenas llega à seis en su mayor anchura. Es de terreno fertil, y bien cultivado; tan poblada, y de comercio tan dilatado, que debe ser muy rica. Su Rey se considera como un Principe muy poderoso, y respetado, assi de sus Vecinos como de sus Vassallos, y le son tributarios Galàm, y la mayor parte de los Reynos inmediatos. Por el Nord son poco conocidos sus limites; pero al Sud, es cierto que se estienden hasta el Paìs de Godova, y de Jaga; y que los Mandingos de Bambuk, y de Tombuto son sus tributarios, si acaso no son Vassallos. Creese, que los Habitantes de Kassou eran Foulis en su origen, y que antiguamente posseìa su Rey todo el Reyno de Galàm, y la parte mas considerable de los Paises que hacen oy los Estados del Siratik; y es creible que sea este el motivo de el tributo que le pagan todavia aquellos Pueblos. Se assegura que tiene Minas de oro, de plata, y cobre, en tanto numero, y tan ricas, que descubren el metal aun en su superficie; de modo, que si se deslie una poca tierra en un vaso, y se vàcia con alguna precaucion, lo que resta en el suelo es el metal puro; y esto es lo que se llama *oro de lavadura*.

Como los Francesses no han penetrado por la parte del Est mas allà de las Cataratas de Govina, solo tenemos conocimiento de las riquezas del Reyno de Kasson por los Comerciantes Negros del Paìs, que son muy apassionados à los Viagès, y con mas habilidad para negociar, que todos los demàs Pueblos de su color. Generalmente concuerdan en que se estiende muchas jornadas mas adelante del Peñasco de Govina, y se limita al Est por otro Reyno, que toca al de Tombuto, Paìs que ha tanto tiempo que se està buscando.

Siendo el principal motivo que ha movido à los Europèos à establecerse en la Costa Occidental de Africa, la opinion introducida de

las

Añ. 1698 las riquezas de Tombuto, y el deſeo de participar de ellas, ò mas bien de apoderarſe del Comercio del oro, ſerà muy del caſo hacer aqui algunas advertencias ſobre el eſtado de dicho Comercio, y progreſſos que haſta aora ha tenido ſu deſcubrimiento.

No aſſeguraremos que haya ſido Cada Moſto el primero que dieſſe à conocer en Europa el nombre de Tombuto, y ſu Comercio; pero en realidad es el primer Viagero que nos lo ha manifeſtado con bien fundadas idèas en ſu Relacion. El año de 1455. havia hecho el Viage de los dos Rios del Senegal, y de la Gambra, y ſegun las luces que adquiriò, venia el oro del Imperio de Melli, Region de los Negros, à treinta jornadas de Tombuto al Sud-Oveſt. De Tombuto lo paſſaban las Carabanas à Egypto, à Tunez, à Hoden, (*Guden, ò Whaden*) ſeis, ò ſiete jornadas al Eſt de Arguim. De Hoden ſe tranſportaba à Oràn, Fèz, y Marruecos, y à los Puertos de eſte ultimo Reyno, donde iban à tomarlo los Italianos, y demàs Naciones de Europa; quando los Portugueſes lo recibian de los Moros que le llevaban directamente de Hoden en la Bahìa de Arguim.

Una Carta eſcrita de Arguim à Liſboa en el año de 1591. habla de las ricas Minas del Reyno de Darba, ſeſenta leguas en lo interior de las tierras; pero ſe quexa de que no teniendo los Portugueſes de Arguim mercaderias para atraher por ſu parte eſtas riquezas, las llevan los Moros à Fèz en Berberìa, aunque diſtan de alli 250. millas; y à Tombuto, que eſtà treſcientas leguas de ellos al medio dia. Por la miſma carta parece que los Portugueſes tenian entonces un Fuerte en la Bahìa de Arguim, pero ſin Comercio.

Hoden, ſegun la miſma Relacion de Cada Moſto, ſe halla ſituado al Nord Oueſt de Tombuto, à quarenta, ò cinquenta jornadas de diſtancia, y la provee de ſal, de una Villa, ò Canton llamado *Teggazza*, de donde ſolo diſta Hoden ſeis jornadas al Nord-Eſt.

Leon, que ſe hallaba en Tombuto el año de 1500, habla de èl, como de un Paìs muy rico en oro; pero ſe dilata poco ſobre ſu Comercio. No obſtante por caſualidad toca alguna coſa de cierta correſpondencia eſtablecida por los Mercaderes, con diverſos Cantones de Berberìa. Tambien habla de la poſibilidad de comunicar con el Occeano por el Niger, que en ſu concepto es el miſmo Rio que el Senegal. Marmol hizo el Viage de Tombuto algunos años deſpues que Leon; pero tampoco adelanta luces particulares ſobre los medios del Comercio.

El Año de 1594. un Mercader, llamado Antonio *Daſſel*, embiò à Marruecos, à ſaber de ſu correſpondiente Lorenzo *Madoc*, noticias de Tombuto, y Gago, y de la conducta de los Moros, que havian conquiſtado poco tiempo antes eſtos dos Paìſes de *Alkayd Hamet*. Madoc confirmò la idèa que ſe tenia de la riqueza de aquellas Comarcas; y aſſegurò, que havia viſto arribar en el mes de Julio del miſmo año, treinta mulos cargados de oro.

El Eſcritor Anonimo, de una Carta que ſe halla unida al Viage de

de Frejus à Mauritania, impresso el año de 1671. hace alguna descripcion del Comercio de oro entre Tombuto, y Marruecos, y del modo de atravessar los Desiertos de arena. Señala por distancia ochocientas millas al Sud. Representa los dos Rios del Senegal, y de Gambra, como dos brazos del Niger, poniendo su division à quatrocientas millas al Ouest del Reyno de Gago, de que tiene à Tombuto por Capital. Observa, que segun opinion de muchos se puede arribar al Reyno de Gago por estos dos Rios: que los Ingleses, mas que alguna otra Nacion, han concebido esta esperanza; pero que todas sus empressas se han frustrado, porque no han podido subir su Rio passadas de 400, ù 500 millas. Añade, que havia preguntado muchas veces à los Habitantes de las orillas del Senegal, si es mas navegable este Rio que el de Gambra, y si seria possible subirlo mas allà de las 500 millas; y que le respondian, que no podia adelantarse mas, por tres razones insuperables; las enfermedades que causa el Clima, la maldad de los Moros, y los peñascos que atraviessan el Rio. Debe notarse, que este Autor atribuye à estas mismas causas el mal sucesso de los Ingleses en el Rio de Gambra, aunque en realidad, el mayor obstaculo en uno, y otro Rio, es la altura de las rocas, y las Cataratas que los hace poco acomodados para la navegacion. Añ. 1698

Mouette, que viagaba el año de 1670. à los Reynos de Fèz, y de Marruecos, explica el modo con que se hacia entonces el Comercio de los Arabes en *Sudan* (que mas bien es *Belad ad Sudan*, que significa *Tierra de Negros*) en Guinèa, y en los Paìses de Tombuto. De este ultimo parage llevaban *Tibis*, ó *Tibar*, ò polvo de oro, que trocaban alli por sal; y vendiendole à los Moros, y Judios, lo revendian estos en los Puertos de *Zafi*, ò *Asafi*, ú de *Agader*, ò *Santa Cruz* à los Mercaderes de Europa, que lo transportaban à su Paìs.

Otras autoridades mas modernas pudieran citarse, si no bastàran las referidas para probar que el Comercio del oro en la Nigricia no es imaginario, y que por tresecientos años lo han practicado los Moros de Berberìa, en Tombuto, y en Gago. Luego que se ha sabido en Europa que era efectivamente de alli de donde venia todo el oro de Africa, se han hecho esfuerzos para penetrar en aquellos Paìses, con animo de participar con los Arboles, y Moros de un Comercio tan util, ò mas bien hacerlo passar de sus manos à las nuestras Los Portugueses fueron los primeros que formaron esta empressa, y aunque la hayan abandonado por el lado de Arguim, porque desconfiaron de poder arribar à Tombuto por tierra, nos dice Marmol que pensaron despues en abrirse ruta por el Rio de Gambra, haciendo saltar el peñasco de Barakonda; pero es creible, que desanimados con la magnitnd del obstaculo, desistieron enteramente de su intento.

Sabemos que el Rey de Portugal embiò algunos Ingenieros para hacer volar un peñasco por encima de Cantor, y se perdieron los gastos, y trabajo; lo que fue, al pareçer, por el año de 1520.

Los

Añ.1698 Los Ingleſes formaron algun tiempo deſpues el miſmo deſignio por dicho Rio, en la ſupoſicion de que ſalia del Niger; y ſe mantienen con eſta idèa, ſin poderla aclarar con certidumbre, ni penetrar mas allà de las rocas de Barakonda.

En fin los Franceſes han adelantado ſus deſcubrimientos por el Senegal; pero con tan mal ſuceſſo como las demàs Naciones, en quanto al principal objeto de ſu empreſſa; y han encontrado unas rocas impenetrables, à treſcientas leguas de la boca de eſte Rio. Ignoran todavia ſi lo deben tener por el Niger; y aun quando lo fuera en efecto, no ſaben tampoco, ſi en la ſupoſicion de que fueſſe navegable, por mas arriba de Govina, los llevaria à Tombuto.

Pero mientras otras muchas Naciones buſcaban, como ellos, el deſcubrimiento de Tombuto por los Rios, ellos han procurado, por ſu parte, inſtruirſe de ſus caminos por tierra; y conſtruyendo Bruè ſu Fuerte en Dramanet, preguntò con mucho cuidado la ſituacion de Tombuto à varios Comerciantes Negros, que havian hecho muchas veces ſu Viage. Dixeronle, que la Villa de eſte nombre, no eſtà en el Niger, ſino à alguna diſtancia de ſus margenes; que para llegar à ella havian ſeguido muchos dias la orilla del Sud; y que dexando eſte Rio en Tombir, donde ſe rebuelve àzia el Nord, gaſtaron ſeis dias para arribar à Tombuto. Haviendo gaſtado treinta y dos dias en todo el Viage, y contados à diez leguas cada uno, hacen treſcientas, y veinte leguas deſde las Cataratas de Felu, haſta dicha Villa. Los Negros añadieron, que todos los años llegaba à Tombuto una grande Caravana de hombres blancos, armados de fuſiles para trocar ſus mercaderias, y que ſe llevaban mucho oro: con lo que no puſo Bruè duda en que ſerian los Moros de Berberìa.

Hallandoſe él miſmo en Tripoli de Berberìa, tuvo motivo de vèr partir muchas veces las Caravanas de los Moros, para un Paìs meridional, que ellos llaman *Fayſſon*, *Fayſan*, ò *Fayſaon*, y *Fayzzan*. Eſtas gaſtaban cincuenta dias en el camino, ſin compreender los de deſcanſo; de lo que concluye el Autor, que no eſtando Fayſan mas que ciento, ú ciento y veinte leguas de Tripoli, hay mucha apariencia de que en lugar de Fayſan iban las Caravanas à Tombuto. Demàs de eſto, los Comerciantes Mandingos, que han hecho el Viage de Tombuto, refieren, que à el oro que ſacan de aquel Paìs, ſe añade tambien el que llevan del Reyno de Zanfara; y que los Mercaderes gaſtan cinquenta dias en eſte Viage; pues Zanfara no diſta mas que doſcientas leguas de Fayſan; luego debe concluirſe que las Caravanas de Tripoli vàn à Tombuto, y que ſu Viage es de quatrocientas y cinquenta leguas, que pueden caminarſe muy bien en cinquenta dias; y los Comerciantes de Zanfara emplean en èl el miſmo tiempo, porque ſu diſtancia es caſi la miſma. Es muy probable que las Barcas de maſtiles de que hemos hablado, y que veìan los Mandingos en el Niger, à algunas leguas de Tombuto, ſon las que empleaban los Tripolitanos, deſde el primer parage donde encuentran

ve-

este Rio, y que dexan tambien en el mas imediato à Tombuto, que segun la opinion de muchos Geographos, no està mas que seis leguas del Niger. La Caravana de Tripoli se compone de ordinario de mil hombres, bien armados, para defenderse de las fieras, ú de los ladrones, que pueden encontrar en los Desiertos. Hallan agua, y forrage para sus cavallos, y camellos, y las mercaderias que llevan à Tombuto son casi las mismas que los Franceses conducen à Galàm; paños, y sargas de diversos colores, azul, verde, morado, amarillo, y encarnado; pero este ultimo en particular, hasta el valor de veinte mil escudos; la misma cantidad de cristales, y espejos; coral trabajado de varios modos, doce mil escudos; papel, cobre, fuentes, y vasos, diez mil. Toda la carga puede subir de este modo à sesenta y dos mil escudos, y se harà juicio de su ganancia por las mercaderias que llevan en retorno. Ordinariamente son tres mil quintales de datiles, que venden en su Paìs à dos escudos cada uno; mil, y doscientos quintales de sèn, de que sacan quince escudos por cada quintal; quince mil escudos en plumas de Abestruz. Ochocientos, ò mil Esclavos, y mil marcos de oro. Solo el Articulo del oro sube à cien mil escudos; y contando los Esclavos à cinquenta por cada uno, son otros quarenta mil; con que los cinco Articulos componen ciento y setenta y nueve mil escudos, de que rebaxados los sesenta, y dos mil del valor de las mercaderias, quedan ciento y diez y siete mil escudos de ganancia en el espacio de cinco meses. Los Franceses podrian adquirir este lucro con mas facilidad, y por consiguiente aun con mas ventaja. Añ. 1698

Aunque es cierto que el Reyno de Tombuto produce mucho oro, se lleva tambien alli de Gago, de Zanfara, y de otras muchas Regiones; lo que aumenta à las ventajas de la Villa de Tombuto, que yà es rica por sì misma, la de ser el centro del Comercio para todas las partes de Africa. Su Paìs se halla tambien con abundancia de todas las cosas necessarias à la vida; el maìz, arroz, y toda especie de granos se crian en èl con perfeccion, y los ganados son muchos, y muy comunes las frutas. Se hallan Palmas de todo genero; y en fin, el unico bien que le falta, es la sal, que siendo absolutamente necessaria, por el calor del Clima, està tan cara como escasa. Llevanla los Comerciantes Mandingos, que la compran de los Europeos; y de los Moros. El Autor siente, que un Paìs tan hermoso sea tan poco conocido, y se persuade à que oy se lograria con mas facilidad su descubrimiento, porque teniendo la Compañia Francesa Establecimientos en el Reyno de Galàm, no serìa dificultoso empeñar à los Comerciantes Mandingos à llevar consigo algun Agente Francès: pero era necessario elegir para esta empressa un hombre de ciencia, y experiencia, capaz de formar un Mapa del Paìs, y de hacer en su transito el Plan de las Villas, y caminos. Tambien serìa muy conveniente que se hallasse instruìdo, y versado en la Physica, Botanica, y Cirugìa, que supiesse las Lenguas Arabiga, y Mandinga, y que se animàra à

Añ. 1699 correr los riesgos de tan grande empressa con las esperanzas proporcionadas à las dificultades del trabajo. Muy presto se conseguiria por este medio un perfecto conocimiento, no solo de Tombuto, sino tambien de todas las Regiones inferiores del Africa, de las quales no se han publicado hasta aora mas que Relaciones pueriles, y fabulosas.

Despues de un descubrimiento de esta importancia, serìa facil à la Compañia dilatar su Comercio con sus propios Factores, con un numero suficiente de Negros armados para la seguridad de su Viage. Podria formar un Establecimiento mas arriba de las Cataratas de Govina, y mantener Baxeles propios para la navegacion del Niger hasta la parte opuesta à Tombuto, ahorrandose assi las tres partes de gastos, y de trabajo del viage por tierra. Este metodo la pondria en estado de comprar en su origen, à precio muy baxo, el Oro, Marfil, y Esclavos que compra aora de los Mandingos, à quienes privaria de las ganancias que sacan de las mercaderias Francesas. A las demàs Naciones las excluiria del mismo Comercio, y cortaria el que hacen en el Rio de Gambra.

Estas eran las ideàs de Bruè; y el bien fundado concepto que tenemos de sus talentos, y espititu, hace juzgar que las havria executado, si la mudanza de los negocios de la Compañia no le huviessen obligado à abandonar su empressa.



CAPITULO VII.

DIFERENCIAS ENTRE LOS FRANCESES, é Ingleses sobre el Comercio del Rio de Gambra.

NO es facil fijar el tiempo en que los Ingleses empezaron à establecerse en el Rio de Gambra, pues deberian ser ellos mismos quienes nos lo informassen, si las freqüentes interrupciones de su Comercio, y las mutaciones de las diferentes Compañias que se formaron para esta empressa, no huviessen confundido un sucesso que yà es muy obscuro. Hay tan poco que estrañar en que los Ingleses no tengan cosa cierta sobre el origen de sus Establecimientos en Africa, como en hallarlos con la misma ignorancia sobre otros puntos de su antiguo Comercio, y primeras navegaciones. Yà tenemos observada la razon, que es la ignorancia, y rusticidad de sus Comerciantes, que por entonces no tenian otra cosa mas recomendable que la codicia, y ganancia.

Es cierto que los Mercaderes de la primera Compañia de Dieppe, y de Roan conocieron, y freqüentaron el Rio de Gambra mucho tiempo

po antes de los descubrimientos Portuguefes.Como aquellos Comerciantes Normandos hallaron mas ventaja en el Comercio de Guinèa, que en el de Gambra, no cuidaron de sus primeros Establecimientos en este Rio,por formarlos con mas solidèz en *Mina*,ò *la Mina*,en el *Pequeño Dieppe*,*Grande*, *y Pequeño Paris*,y en otras partes de la Costa Meridional; y aun no se havia empezado el Comercio de los Esclavos, ni los Mercaderes Mandingos se havian acostumbrado à llevar àzia el Mar,el Oro,el Marfil, y las demàs riquezas, que sacan de los Reynos de Tombuto, de Galàm, y de Bambuk. *Añ.*1698

Los Portuguses que llegaron despues, ocuparon la Plaza que los Ingleses havian dexado, haciendo varios Establecimientos en la Costa, desde el Cabo-Blanco; y aun en lo interior del Paìs; cuyo testimonio se halla en sus Fuertes, y Factorìas, de que subsisten todavia las ruinas; y sin embargo de la decadencia de sus negocios, è intereses, han conservado algunos en Kachao, en Bintam, y Bissao, sin hablar de los del Rio Gambra, donde hacen por comision un grande Comercio, para los Franceses, Ingleses, y Holandeses,como puede verse en el Viage de Africa por Mr. Moore.

Succediendo los Ingleses à los Portugueses los echaron de muchos parages en que se hallaban en possession, eligiendo para su principal Establecimiento, una Isla pequeña en medio del Rio, entre Albreda, y Jiljay, à catorce leguas de su garganta. Allì construyeron un Fuerte, que havrian podido defender facilmente, si huvieran tenido en èl Cisternas, y Almacenes à prueba de bomba; pero expuesto por falta de estas dos ventajas, à las incursiones de los Franceses, y de los Piratas, fue tomado muchas veces, saqueado, y demolido, y los negocios de la Compañia quedaron en tan mal estado, que nunca huvieran podido restablecerse sin la assistencia del parlamento: este Establecimiento se llamaba *Jamesfort*, y el tiempo de su mayor desgracia, fue el año de 1695. en que fue tomado, y arrasado por el Conde de Genova.

Luego que llegò esta noticia à Francia, embiò la Compañia Francesa de Africa orden al Señor Bourguignon, su Director General en el Senegal,de que tomasse possession de las ruìnas del Fuerte Inglès, estableciendo un Comercio arreglado en el Rio de Gambra. En el mes de Septiembre de 1696. executò la primera parte de esta comission; pero omitiendo la otra, no dexò à nadie en el Fuerte para que residiesse en èl, bolviendo el Señor Bruè al Senegal en 20. de Agosto de 1697.en calidad de Director,se aplicò mas seriamente al progresso del Comercio en el Gambra; y en el mes de Septiembre del mismo año embiò à èl una Barca, que comerciò en dicho Rio hasta Guioches, è hizo los tratados necessarios con el Rey de Barra, y los demàs Principes del Paìs. El año siguiente estableciò algunas Factorìas en Albreda, y Jereja, sobre el Rio de Bintam, ò Vintain, donde puso un Factor con catorce Franceses. Muchas Chalupas Francesas su-

Añ.1698 subieron bien adelante del Rio de Gambra, y renovaron el Comercio con las Naciones que habitan sus orillas.

Bien pudiera causar estrañeza, que los Franceses no eligiessen para su Establecimiento la misma Villa de Bintam, cuya situacion es mas favorable para el Comercio que la de Jereja; pero quando Mr. de Genova tomò à Jamesfort, havia quemado dos Chalupas Inglesas que se carenaban cerca de aquella Villa; y el Emperador de *Foigny*, ò *Fonia*, de quien es Bintam la Capital, se irritò de tal modo, que se mantuvo mucho tiempo sin permitir que se estableciessen en sus Estados. Otro disgusto tuvieron con el Rey de Barra, cuyas consequencias atajaron sabiamente. Haviendo dado Bruè algunas ordenes rigorosas para impedir el contravando, se apoderò *la Mariana*, Navio de la Compañia Francesa, de un Baxèl Inglès, en que este Principe se hallaba interessado; pero el Factor le restituyò graciosamente cien Esclavos que se encontraron à bordo. La Conducta de este Oficial, que al principio se desaprobò por la Compañia, mereciò despues de bien examinada, muchos elogios, porque juzgò que valia mas renunciar la corta ventaja de una presa, que dàr pretexto à aquel Monarca para saquear la Factorìa Francesa.

Hasta la paz de Riswick continuò la Compañia de Francia gozando del Comercio, y por ella se restituyò Jamesfort à la Compañia Real de Africa, que subsistia en Inglaterra. Esta embiò por Governador à *Mr. Corker* à principios del año de 1699. Y queriendo el Parlamento de Inglaterra establecer este Fuerte sin algun gasto del Estado, dexò libre el Comercio en el Rio de Gambra, solo con la condicion de pagar al Director de la Compañia diez por ciento, al arribo de cada Navio, ó veinte por ciento à su buelta para Inglaterra. No puede representarse la multitud de Navios Ingleses que conduxo este permisso à Africa, y la confusion que puso en el Comercio. Procurando cada Capitan adelantarse à los otros, para lograr antes su carga, llegò à valer un Esclavo hasta quarenta barras. Los Comerciantes Mandingos, que no sacaban mas que quince, ò diez y siete de la Compañia de Francia, y de la de Inglaterra, en Barakonda, ò en Guioches, por otro nombre *Joar*, acudieron à la boca del Rio con la esperanza de una ganancia que compensaba tan ventajosamente sus trabajos. De este modo los Agentes de las dos Compañias se vieron obligados à estàr ociosos, aguardando con paciencia el fin de este perjudicial Comercio. Desde el mes de Enero de 1699. hasta el de Junio, transportaron todos estos Negociantes particulares, tres mil y seiscientos Esclavos, y esparcieron en el Paìs mas mercaderias, que las que necessitaba para muchos años.

Añ.1699

Al fin conociò la Compañia Inglesa su imprudencia, y viò que le huviera sido mejor, no recibir nada del Parlamento para los reparos de Jamesfort, que haver aceptado un beneficio pernicioso, cuyo efecto manifestò era arruinar su propio comercio. Ella juzgò poder arruinar con este metodo el Comercio de los Franceses, y experimen-

mentò en sì misma las mayores perdidas. No obstante, Mr. Corker havia establecido algunas Factorìas en muchos parages donde nunca las havia tenido su Compañia. Además de las de los margenes del Rio, y de Jereja, las tenia *en Jobal*, ò *Joal*, *Juali*, ò *Joala*, y en *Portodali*. Al Rey de Kayor que hemos visto yà tantas veces con el titulo de *Damèl*, le embiò algunos de sus Factores con mercaderias, y orden de venderlas à este Principe codicioso, à precio muy inferior, y las acompañò de un regalo considerable. Estas liberalidades tuvieron tan poco sucesso, que el Damèl, despues de llevar à los Factores Ingleses de Villa en Villa, como yà lo havia hecho en otra ocasion, los bolviò à embiar sin pagarlos, y agradecidos de haverse librado de sus manos. Mucho mas tenia hecho Corker, pues havia vendido las mercaderias de la Compañia al mismo precio inferior que las de los Navios de contravando: usò de la fuerza para cerrar la entrada del Rio à los Navios de la Compañia Francesa; detuvo algunos, è hizo fuego sobre otros, con pretexto de que iban sin Passaporte. En una palabra, siempre, y en todas ocasiones declarò un odio formal à los Franceses. Añ.1699.

Ultimamente reconociò su yerro, y disgustado de tantas imprudencias, escribiò à la Compañia Real, que era mejor renunciar el diez por ciento, reparar el Fuerte à su costa, y vivir en buena armonia con la Compañia Francesa, que exponerse presto, ò tarde à la necessidad de abandonar el Comercio. Por otra parte propuso al Director Francès un ajuste, por el qual se debian arreglar los precios de las mercaderias, de concierto entre las dos Compañias, con medidas unanimes para atajar el Comercio de contravando, luego que se revocasse el Acto del año de 1695. por el Parlamento de Inglaterra. Con esta idèa embiò un Oficial à el Fuerte de San Luis, el dia diez de Noviembre de 1699. encargado de cumplimentar à Bruè, y de un Proyecto de Concordato, cuyos articulos se nos han conservado.

I. Que la Compañia Francesa conservarìa en el Rio de Gambra el mismo Comercio que havia gozado antes de la Guerra, que era el derecho de mantener Factorìas en Albreda, y Jereja, y que los Agentes vivirian como antes en buena inteligencia con los de la Compañia Real de Inglaterra.

II. Que haviendo tenido la Compañia Inglesa, antes de la Guerra, Factorìas en Joal, y Portodali, continuaria en el goce de este Privilegio.

III. Que siendo la Barca Francesa del Señor *Desnos*, la unica presa hecha por los Ingleses, se restituiria à las ordenes del Señor Bruè; y que si se havian movido à esta violencia, fue unicamente porque el Señor Desnos, con pretexto de ir à *Guikar*, (ò *Ginhor* como se nombra en otra parte, siendo al parecer lo mismo que *Joar*) para cobrar algunas deudas, tuvo un Comercio ilicito, y amenazò con ultrage al General Inglès, con que destruiria su Fuerte.

IV. Que como todavia llegaba tanto numero de Navios de Inglaterra-

An. 1693 glaterra, parecia imposible establecer actualmente una tarifa para los Esclavos; pero que se arreglaria este Articulo luego que el General Inglès recibiesse las ordenes de su Compañia.

V Que no pudiendo la Compañia Real de Inglaterra molestar à los Comerciantes particulares, mientras se hallassen autorizados por el Acto del Parlameto, no debia el General Francès tomar à mal, que les concediesse su socorro en las ocasiones que ocurrieran.

Bruè embiò con el mismo Oficial esta respuesta à los Ingleses.

I. Que era convenio de la Paz de Rinwick, el que se restituirian las Conquistas de una parte à otra, restableciendose todas las cosas, y quedando en el mismo estado que antes de la Guerra. Que en aquel tiempo se hallaba limitado el Comercio de la Compañia Inglesa à el Rio de Gambra, quando el de los Franceses se estendia por Patentes, desde el Cabo Blanco hasta el Rio de Sierra-Leona: Que la Compañia Francesa havia tenido siempre el mismo derecho que los Ingleses de comerciar en el Rio de Gambra, como lo acreditaban las Factorìas que havia mantenido constantemente en Albreda, y en Jereja: que seguramente no podia contextarsele tener tantas como los Contravandistas Ingleses, y Portugueses: Que era interès mutuo de las dos Compañias unirse en un Comercio libre, y establecer una Tarifa para las mercaderias, à que se verian precisados los Negros à sujetar, no pudiendo pensar en adelante en sacar ventajas de la desunion de las dos Naciones para perturbar su Comercio.

II. Que siendo los limites de la Compañia Inglesa el Rio de Gambra, no era razon que pretendiesse establecerse en Joal, y Portodali, pues esto serìa usurpar los derechos de la Compañia Francesa.

III. Que el Señor Bruè confiaba en la equidad del General Corker, que restituiria al Señor *Marchand*, Almacenero de la Compañia Francesa en Albreda, la Chalupa, y efectos apressados, segun el Inventario entregado: Que en quanto al Señor Desnos, havria hecho el Señor Bruè la justicia que se merecia el General Inglès, si la huviera pedido: Que el Señor Bruè havia llamado yà à Desnos para juzgar su conducta; pero que rogaba al General Inglès que evitasse en lo succesivo todos los hechos violentos, que solo podian servir de romper la armonìa, y amistad que procuraban mantener los Franceses.

IV. Que deseaba con ansia, que el General Inglès representàra à la Compañia la necessidad de fijar, para el precio de los Esclavos, una Tarifa que fuesse comun à las dos Naciones, y que los Oficiales de las dos Compañias quedassen obligados à observarla con fidelidad.

V. Que con todo el respeto debido al Parlamento de Inglaterra, no ponia dificultad en decir, que havia sido injusta la libertad de Comercio que havia dado à los Comerciantes particulares, no solo con perjuicio de la Compañia Inglesa, sino es tambien de la de Francia, cuyos intereses no eran distintos en esta ocasion.

Bruè

Bruè concluìa exortando à Mr. Corker à que instasse à su Compañia à que usàra de todo su credito para hacer suprimir el permisso del Comercio particular; y le ofrecia empeñar à la suya à que se uniera, para representar al Parlamento lo importante de esta supresion. A°.1699

La inclinacion que tenia Bruè à fijar con la Compañia de Inglaterra una tarifa, ò precio arreglado para las mercaderias, sobre un pie de que las dos Naciones pudiessen sacar tanta satisfaccion como ventaja, le produxo la idèa de empreender un Viage al Rio de Gambra en *la Princesa*, Navio de treinta y dos Cañones; y el diez de Febrero de 1700. entrò en el referido Rio. Su primer cuidado fue embiar à cumplimentar al General Corker; pero sabiendo que havia ido à *Kachao*, tomò este tiempo para visitar las Factorìas de Albreda, de Jereja, y de Bissao. De passo apresò un Navio Holandès llamado la *Ana*, que comerciaba en aquella Costa; y siendole preciso passar por delante de Jamesfort para ir con su presa à la Factorìa de Albreda, saludò à los Ingleses con nueve Cañones, y les embiò uno de sus Oficiales para saber quando podria su General recibir su visita. Estos respondieron à su Artilleria con otros tantos tiros, y el dia siguiente fue un Capitan de Navio, llamado *Joanes*, à cumplimentar de parte de el General Corker à Mr. Bruè, y assegurarle que luego que estuviesse libre de su gota, passaria sin perdida de tiempo à visitarlo en Albreda. Añ.1700

No obstante se ajustò, que Joanes iria por Bruè à Albreda, quando Corker empezàra à mejorarse; y con efecto llegò tres dias despues con dos Barcas magnificas, al ruido de Trompetas, y Oboes. Siete Navios Ingleses, que se hallaban al ancora en el Rio, desplegaron sus vanderas al transito del General Francès, y lo saludaron con su Artilleria. Al salir, hallò al Theniente del Fuerte, y todos los Capitanes del Baxel juntos para recibirlo, y la Guarnicion sobre las armas. Aunque Corker no estaba convalecido de su gota, saliò à recibirlo hasta la puerta; y despues de los primeros cumplimientos, entraron los dos Generales en una grande sala, donde estaba dispuesta la mesa del banquete à lo largo. Corker hizo poner à Bruè à la cabeza, tomando èl la derecha, y su Theniente la izquierda. Los Oficiales Franceses se pusieron à un lado, y los Ingleses al otro. Se sirviò mucha vianda, y diferentes generos de pasta, con vino, *Punch*, *Sangris*, y Aguardiente quemada en abundancia. Los brindis de los Reyes de Francia, è Inglaterra, de las Compañias Inglesa, y Francesa, y de los dos Generales, se hicieron con descargas de la Artilleria del Fuerte. En fin, durando la Funcion hasta las dos de la madrugada, fue llevado Bruè à Albreda, y saludado como à su arribo por todos los Baxeles Ingleses.

A los dos dias de esta visita recibiò la de Corker, que havia creido sorpreenderlo; pero salieron vanas sus esperanzas; pues los Ingleses quedaron admirados de la magnificencia con que se les tratò;

y

Añ.1700 y sin embargo de lo preocupados que estàn de sus propios usos, confessaron que nada podia igualar à la lucida galanteria de los Franceses. El Ceremonial fue el mismo que en Jamesfort. El General Inglès, y sus Oficiales se retiraron muy satisfechos, haviendo convenido con Bruè en verse à otro dia en el Navio Inglès del Capitàn *Brown*, que estaba entre Albreda, y Jilfrey; pero el banquete, y recreo se hizo con tanto excesso, que fue preciso diferir esta Assamblèa para el 19. de Abril, y arreglar que se haria en el Fuerte sin ceremonia alguna.

Bruè fue à èl, y se abriò la conferencia en la comida. Corker se mostrò dispuesto à seguir todas las idèas del General Francès; pero no siendo sus poderes bastante amplios para poder concluir nada sin consentimiento de los Capitanes que se hallaban al ancla en el Rio, fue preciso hacerlos convidar à la Junta, aunque era facil de proveer que no serian de su aprobacion las resoluciones que se tomarian, y que daban fin à su Comercio. Sin embargo, siendo llamados, les representò Bruè el grande perjuicio que causaban los Comerciantes particulares al Comercio de las dos Naciones, surtiendo à los Negros mercaderias mas baratas que al precio antiguo, lo que les havia dado motivo para subir à tanto excesso el de los Esclavos, y provisiones. Para remediar este desorden, y restablecer el Comercio sobre el piè antiguo, le pidiò permisso para proponer quatro Articulos.

I. Que si en lo succesivo se queria cortar el origen de todas disputas, era forzoso, por necessidad, señalar los parages donde las dos Compañias tenian los derechos del Comercio, yà juntas, ò divididas; que con esta mira se necessitaba, que las Factorias de las dos Compañias en Joal, y Portodali principiàran retirandose de estos dos parages; hasta que el fondo de los negocios se ajustasse entre los Superiores respectivos.

II. Que si persistian los Ingleses despues de este convenio, en hacer el Comercio por el lado de Joal, y de Portodali, tendrian los Franceses la misma libertad en el Rio de Gambra.

III. Que parecia conveniente à los intereses de ambas Compañias, que el General Inglès hiciesse apresar, y confiscar los Navios Portugueses que fuessen à Comerciar en el Gambra.

IV. Que si no se arreglaba la Tarifa con prontitud, segun el quarto Articulo de la Memoria que havia embiado al General Inglès, se hallaba perdido el Comercio de Europa sin recurso; pues los Negros no cessaban de aumentar cada dia el precio de sus mercaderias, y disminuir el de las de Europa. Ponia por exemplo el haver subido à treinta, y quarenta barras el valor de cada Esclavo, quando la Compañia nunca havia excedido de veinte, ò veinte y dos barras.

Presto conociò Bruè, que sus intenciones no se concordaban con los intereses del mayor numero de los assistentes à la Assamblèa. Saliendo los Capitanes un instante con su General, bolvieron à entrar, y respondiò Corker à Brue en su nombre, que sin orden expressa de

la

la Compañia de Inglaterra, autorizada por el Parlamento, no podian consentir en la Tarifa propuesta entre las dos Naciones. *Añ.* 1700.

Que no perturbarian à los Franceses en la possession de su Comercio en Albreda, y Jereja; pero que nunca les concederian la libertad de subir mas arriba de el Rio, pues que los Franceses se la havian quitado en el Senegal: Que en quanto à la Faluca del Señor Demos, que solo estaba embargada, se entregaria al Señor Brue quando quisiera pedirla: Que la proposicion de prohibir à los Ingleses el Comercio de Joal, y Portodali, pertenecia al Parlamento de Inglaterra, que sin duda tendria cuidado de arreglar este Articulo; y que la restitucion del Navio de William Jane contribuiria à terminar todas las diferencias sobre este punto.

Assi se concluyò la conferencia, tomando unos, y otros la memoria de lo ocurrido, y los dos Generales se separaron con grandes demonstraciones de amistad, y politica.

Haviendo conocido Bruè que el General Inglès favorecia secretamente su opinion, se prometiò que emplearia su credito con la Compañia Inglesa para lograr el exito de sus intenciones; pero Corker fue llamado al fin de Abril, y se nombrò para succederle al Señor Pinder. La Compañia de Inglaterra embiò al mismo tiempo à Jamesfort una Compañia de Granaderos, con Artifices para reparar el Fuerte, que manifestaba aun las señales de la expedicion de Mr. de Genova. Bruè escribiò al nuevo General, cumplimentandolo sobre su ascenso, como tambien al Señor Corker, dandole la enhorabuena de la felicidad que lograba de salir de un clima tan perjudicial à su salud, y de ir à gozar à su Patria las riquezas que havia adquirido en Africa. (Llegaban estas à trece mil, y quinientas libras esterlinas, ganadas en poco tiempo.) Recibiendo Pinder la carta del General Francès, le embiò à su Theniente, con su Capellan, y el Capitan del Navio que la havia llevado, para cumplimentarlo. Juntaronse muchas veces, y buscando uno, y otro los verdaderos intereses de su Compañia, formaron en fin un Plan de Paz, y de Comercio, que emprendieron hacer aprobar en Parìs, y en Londres. Al mismo tiempo comunicò Pinder al General Francès una Memoria presentada al Parlamento de Inglaterra, por la Compañia Real de Africa, diciendole que havia mucha apariencia de poder esperar que los buenos oficios de los Embaxadores de las dos Coronas en sus Cortes respectivas, produxessen muy presto una perfecta armonìa.

Despues de muchos esfuerzos, perdiò Bruè la esperanza de lograr sus intentos: porque aunque los aprobaba el Governador Inglès, los Comerciantes particulares, cuyos intereses eran muy diversos de los de la Compañia, no cessaron de oponerse à ello; y por su credito, ò liberalidades alcanzaron del Governador de Inglaterra un Navio de Guerra de cinquenta cañones, para assegurar su Comercio.

Luego que este Navio llamado *el Rochester*, arribò al Rio de

 Gam-

Añ. 1700 Gambra, que fue en 12. de Marzo de 1701. el Capitan *Mayn* que lo mandaba, escribiò à Bruè, que por diferentes quexas de los Vassallos de Inglaterra, que culpaban à los Franceses de turbarlos en su Comercio, y haver hecho apressar muchas Embarcaciones Inglesas contra los articulos expressos del Tratado de Riswick, lo havia embiado el Rey su Amo para proteger el Comercio Inglès sobre aquella Costa, y pedir la restitucion de los Navios apressados, particularmente la del Bergantin, el *San Jorge.* No llegando la respuesta del General Frances tan pronto como la esperaba Mayn, saliò del Rio para ir à anclar delante de Gorèa, fuera de tiro de cañon; y despachando uno de sus Oficiales à Bruè con pavellon blanco, le hizo preguntar si su Nacion estaba en paz, ò en guerra con los Ingleses. El Diputado declarò à los Franceses, que el Navio que havia anclado en su Rada era un Navio de Guerra Inglès de cinquenta cañones: que si el Fuerte le hacia el honor de saludarlo, corresponderian los Ingleses tiro por tiro; pero que à lo menos pedian que el Fuerte disparasse dos cañones, para darles à conocer que no se estaba en guerra con ellos. Bruè respondiò, que no era practica de los Fuertes Reales saludar los primeros: pero que si los Ingleses querian empezar, se les corresponderia con igualdad de tiros. No confiando el Oficial Inglès en hacer caer à Bruè en el lazo, le pidiò respuesta à la carta del Capitan, la que le concediò al instante. Bruè le manifestaba que le havia embiado un Decreto del Consejo de Estado con fecha de 24. de Abril de 1700. en que hallaria todas las explicaciones que pedia, principalmente en quanto al Navio el *William-Jane*, que sin embargo de las representaciones del Lord Manchester, Embiado de Inglaterra à Paris, y aunque havia pagado diez por ciento à la Compañia Inglesa, fue declarado por de buena presa. Que el Bergantin el *San Jorge*, que reclamaba Mayn, haviendo sido apresado, sin permisso, ni passaporte, se hallaba aun mas sujeto à confiscacion. Añadia, que toda su inclinacion, y deseo era vivir en buena inteligencia con los Ingleses, segun las ordenes del Rey su Amo, y las de su Compañia, supuesto que estos no hiciessen nada por su parte para perturbarla. Despues de recibida esta Carta alzò Mayn ancoras, y se retirò de Gorèa.

Bien presto se vieron obligados los Oficiales de la Compañia Inglesa à conocer, que las proposiciones de Bruè eran lo mas util que podia aceptar. Haviendose encendido la Guerra en Europa, no bastò todo el cuidado que pusieron en fortificar à Jamesfort para una buena defensa, para que fuesse tomado à principios del año de 1703. por el Señor de la Roque con solo un Navio; y el año siguiente fue saqueado por Henrique Baton, Armador de la Martinica, que montaba un Bergantin llamado el *Fanfarron* con 120. hombres. De este modo se minorò tanto el Comercio de la Compañia Inglesa en aquella Costa, que se viò en precision de proponer à la Compañia de Francia un Tratado de Neutralidad, cuyos Articulos se firmaron en Lon-

Londres el 8. de Junio de 1705. por los Agentes de los dos Partidos; y en substancia son los siguientes: *Añ.1700*

I. Que las dos Compañias ordenàran à sus Governadores, y Oficiales de todos sus Establecimientos de la Costa de Africa, desde Cabo Blanco hasta el Rio de *Sierra-Leona*, el vivir en buena inteligencia, y ayudarse reciprocamente contra los Negros, ò qualquiera que intentasse turbar su Comercio. II. Que la Compañia Inglesa se obliga à no permitir que alguno de sus Oficiales, Agentes, ò Comandantes de Navio ataque, ò moleste por Mar, ni por tierra, ningun Fuerte, Factorìa, ni otro algun Establecimiento de la Compañia Francesa, desde Cabo Blanco, hasta el Rio de Sierra-Leona, ni alguna Barca, Baxel, ò Embarcacion de la misma Compañia, que comercie en los Rios, en la Costa. III. Que la Compañia Francesa del Senegal, ofrece los mismos tratamientos à la Compañia Inglesa entre el Cabo-Blanco, y los Rios de Sierra-Leona, ù de Scherbaro inclusive. IV. Que si algun Baxel de la una, ù de la otra Compañia fuesse apresado por los Armadores, Pyratas, ò Navios de Guerra de la Nacion opuesta, no se mirarà esta violencia; (que ninguna de las Compañias puede prevenir) como infraccion del Tratado. V. Que las dos Compañias se empeñaràn con sus Cortes respectivas para que los Navios de Guerra de una, y otra Nacion no cometan hostilidades en los limites nombrados. VI. Que para la execucion de estos Articulos, se depositarà este Tratado en el Señor Andrès de la Porte en Leyden, obligandose à firmarlo de una parte, y otra, y ratificarlo luego que cesse la prohibicion de Comercio por ambas Cortes. VII. Que tambien se ofrece poner los medios por una, y otra parte con el Ministro de cada Nacion. VIII. Que las dos Compañias daràn orden à sus Governadores, Factores, y Agentes de entregarse fielmente los Desertores.

Mientras se mantuvò Brue en la Factorìa de Albreda, ocurrieron dos aventuras notables. La primera causa honor à su continencia, por el ataque que recibiò de una famosa Cortesana del Paìs. Esta era muger de distincion, hija de un Rey, y viuda de un Portuguès. Durante su Matrimonio havia sido tan libre, y galante, como despues de viuda; y haviendo hecho impression sus agrados en el Rey de Barra, tuvo con èl algunos conciertos muy ventajosos. El Autor alaba su buen talle, y hermosura. Era muy habil, y astuta, y hablaba con perfeccion las Lenguas Francesa, Inglesa, y Portuguesa. Tambien sabia escribir en estas tres Lenguas; y sus riquezas, la hermosura de su casa, y multitud de criados, realzaban mas el lustre de sus circunstancias personales. Llamabase la *Signora Belinguera*, y no havrá muger mas practica en el arte de agradar, ni que mejor conozca el de arruinar à sus amantes. Muchos fueron los Europèos que lo experimentaron à su costa; pero sin embargo de esto, obligaba el interès de la Compañia, à que los Factores conservàran su amistad con regalos.

No pudiendo Bruè escusar el hacerle una visita, lo recibiò en una grande sala, abierta por los tres costados, à la moda Portuguesa, y

muy bien adornada de tapices, y sillas de respaldo. No parece que el General tuviesse animo de hacer muy larga la visita; pero la Signora que pensaba en conquistarlo como à otros, lo detuvo à comer con las mas expressivas caricias. Sirviòle la comida con grande propiedad, cubiertas las mesas de una manteleria muy fina. El primer servicio fue de frutas del Paìs, Cidras, Limones, Naranjas, Melones, y dos, ò tres generos de bananes, y de kurbatis. Luego se pusieron tres pollas con arròz, en que sobresalia la pimienta, y dos pintadas sin huessos, y rellenas. El asado fue de pollas cebadas, carnero, y otras viandas, acompañadas de perniles, y lenguas, al modo de Europa. Los licores fueron vino excelente de Palma, y Punch. La Signora no bebiò mas que agua en toda la comida; pero tomò un poco de Punch al concluirla, y tratò à todos los convidados con quanto obsequio, y agrado fue possible. Bruè, ò su Edictor callan modestamente los esfuerzos que hizo para cautivarlo, contentandose con decir, que si perdiò, y le salieron vanos sus deseos, y cuidado, no fue por haverlos omitido.

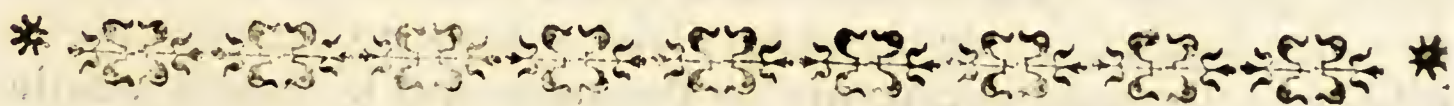
Su vestido era una camisa de hombre muy fina, con botones de oro en el cuello, y en las mangas. Llevaba por encima un justillo de raso à la Portuguesa, y por saya una de las hermosas estofas de Cabo-Verde, que se llama *Pagne-alte*. Su peynado era una especie de Turbante de musolina blanca, bordado de oro, que se elevaba un pocò por la frente. Tenia un collar de granos de oro entremezclados de ambar, y coral, y ricas sortijas casi en todos los dedos. Este adorno contribuìa bastante à que sobresaliesse su natural disposicion, y hermosura. Bruè le hizo un grande regalo, y se tuvo por felìz de haverse librado de una muger tan perniciosa.

La segunda aventura fue con un Negro embustero, que se hacia tener por Profeta, pretendiendo ser inspirado del Cielo para descubrir los mas ocultos secretos. Se alababa de poderse hacer impossible, y de que su voz se oìa à qualquier distancia, y sus Discipulos, y Partidarios atestiguaban la verdad de sus milagros, confirmandola con muchas relaciones fabulosas: de modo, que el Pueblo siempre credulo, y apassionado à novedades, caìa con ansia, y ceguedad en la superstìcion. Este charlatan decia ser embiado del Cielo para restablecer el Orden, y la Justicia, y tomaba el titulo de *Mcmayembuk*, esto es, gran Justiciero. Siempre iba acompañado de una multitud armada de sus Discipulos, y nadie se acercaba à èl sin muestras extraordinarias de respeto, si hablaba se mantenian todos los assistentes en un profundo silencio, y era muy peligroso contradecirlo, ò poner duda en las verdades de su mission. En fin, el favor del Pueblo lo havia hecho tan temible, que si su prudencia, y conducta, huviessen correspondido à su insolencia, no havria tenido trabajo en subir à el Trono. Veìanse por todas partes correr Tropas de Negros para ponerse baxo su proteccion; porque aquellos, à quienes daba el titulo de sus hijos, se consideraban libres de la opression del Rey, y sus Grandes. En su marcha se hacia preceder de un Tambor pe-

que-

queño, y si abria la boca para predicar, ò hablar, era con un tono de autoridad, que hacia temblar à el pueblo, y disponia à todos sus Partidarios à darle una obediencia ciega. *Añ. 1670*

Passando Bruè un dia cerca de un Bosque, quedò admirado de vèr un numeroso concurso; y llegandose à un grande arbol, que parecia ser donde todo aquel Populacho ponia su atencion, distinguiò unos vestidos colgados, que eran los del Impostor; y los Negros creìan, que estaba tambien alli; aunque por las virtudes de sus secretos se hacia invisible. *Bruè*, que estaba à cavallo, quiso acercarse mas para examinar mejor en què consistìa el artificio; pero todo el Pueblo procurò detenerlo con grandes gritos, amenazandolo con una muerte cierta si se atrebia à tocar los vestidos. Sus mismos *Laptots*, que lo veìan sordo à los ruegos, y amenazas, soltaron el llanto como si huviessen yà perdido à su Amo. No obstante, llegò à el piè del arbol, y sacudiendo los vestidos con un baston, que llevaba en la mano, hizo vèr à todo el concurso, que no havia en ellos cosa alguna extraordinaria. Sabiendo el Profeta este insulto, declarò, que havia perdonado al General Francès, por el afecto que le tenia, y porque le constaba, que llegaria à convertirse. Despues de este sucesso tuvo Bruè deseos de verlo, y algunos regalos, que le embiò, lo determinaron à ir à la Factorìa, pero con grande acompañamiento. Su manto de corteza de arbol era tan largo, que arrastraba, sin embargo de que se cubria con èl la cabeza para ocultar la mitad de la cara, y aun llevaba las manos tapadas con sus mangas largas. Bruè le hizo varias preguntas por sus Interpretes; pero à ninguna respondiò, y de rato en rato se ponia à danzar al son de su Tambor. El color de su cutis era muy Negro, y parecia de treinta años.



CAPITULO VIII.

VIAGE DEL SEñOR BRUE DESDE ALBREDA, à Kachao.

LOS Franceses pronuncian *Kachau*. Los Portugueses escriben *Chacheo*. Los Ingleses *Kachew*, y pronuncian *Kachiou*.

En la mansion que hizo Bruè en la Factorìa de Albreda, formò el designio de dexar los margenes del Rio, para ir por tierra à *Kachao*, menos con animo de satisfacer su curiosidad, que con la resolucion de establecer alli un nuevo Comercio, y examinar por sì mismo, lo que podia prometerse del Paìs; sin fiarse de los Oficiales subalternos, que siempre tienen mucho interès en ocultar à sus superiores parte de la verdad.

Saliò de *Albreda* sin mas acompañamiento, que dos Factores, su Ci-

An. 1698 Cirujano, y criados, y un corto numero de *Laptots*, para que se transportasse su equipage, y algunas mercaderias, que queria regalar en el camino. Passando el Rio de Gambra, hizo una visita à el Governador Inglès de Jamesfort, que lo recibiò con mucha urbanidad, y le diò por guia uno de sus Oficiales, muy practico en el conocimiento del Paìs, y en las diferentes Lenguas de los Negros.

Desde *Jamesfort* entrò en el Rio de *Bintain*, ò *Bintam*, que desemboca en el Gambra por la parte del Sud, una legua mas arriba del Fuerte Inglès. Los Europèos le han puesto el Rio de *Saint Grigou*, cuya entrada es facil, y el Canal profundo. Sus orillas descubren, sobre la derecha, algunas Colinas pobladas de grandes Bosques, y sobre la izquierda, unos llanos dilatadissimos, y prados, que se pierden de vista. La Villa del mismo nombre està sobre el margen derecha al piè de una Colina, y poblada de arboles, que defienden las casas del ardor del Sol. Bruè se aloxò en la Factorìa Inglesa.

En esta Villa encontrò muchos Portuguefes, que se han establecido en ella, y tienen mejor Iglesia, que en Gilfray. Sus Gefes se presentaron à el General Francès, vestidos de ceremonia, esto es, con capas largas negras, la espada à el lado, y el puñal en la cintura, y grandes Rosarios en la mano izquierda, que caìan sobre el puño de las espadas, sombreros llanos como los de los *Quaxers*, y grandes vigotes. Despues de un cumplmiento muy grave, hicieron sus regalos, y ofertas de amistad. El *Alkade*, ò Jefe Negro de la Villa, fue tambien à cortejar à el General, quien lo despidiò muy satisfecho con algunos flascos de aguardiente. Por la tarde bolviò Bruè sus visitas, y tuvo por conveniente hacer una à la muger de un Capitan Inglès llamada *Agis*. Esta era una Mulata, que apenas tenìa treinta años, grande, bien formada, y de figura agradable; pero no hermosa. Havia casado en primeras nupcias con un Portugès, que la dexò Viuda de muy pocos años, con un caudal considerable; por lo que su casa, y numero de criados correspondian à su fortuna. Bruè la encontrò sentada debaxo de un Portico, con tres criadas Negras, que hilaban Coton à su lado. Luego que viò el acompañamiento del General, mandò llevar un paño para cubrirse, y sus hiladoras se retiraron. Solo quedò una de sus hijas, y dos Esclavas Negras, que se mantuvieron en piè detràs de su silla; porque ella tomò una despues de haverlas hecho dàr à toda la Comitiva. Hablaba muy bien las Lenguas Portuguesa, è Inglesa; pero no sabia el Francès mas que para entenderlo.

Hechos los primeros cumplimientos, una de sus Esclavas, moza, y muy graciosa, pero vestida con poca modestia, presentò à el General alguna *Kola* en una fuente de estaño, que es una fruta muy estimada de los Portuguefes. Su gusto es amargo, y pone los dientes, y la saliva amarillos. La misma Esclava le ofreciò despues en un barro de Portugal agua fresca, que no le supo mejor despues de comer la

Ko-

Kola, ſegun la opinion de los Portugueſes. Madama Agis hizo vèr, à el Governador dos cañones pequeños de cobre, que fueron de ſu primer marido, y Bruè le ofreciò comprarlos. Convidòlo à comer para el dia ſiguiente, y haviendola obſervado de un talento capàz, y ſabido que ſe hallaba bien admitida en la Corte del Emperador de *Foigny*, ò *Fonia*, admitiò con guſto ſu convite. El Capitan Agis ſe hallaba entonces en Barakonda, y bolviendo algunos meſes deſpues, encontrò parida à ſu muger de un Infante Negro, ſoſpechoſo de que ſerìa del Alkade; con quien pretendìa haver deſcubierto que tenia comercio amoroſo: llegò à tanto ſu rabia, que quebrantò à el infante en un mortero, y lo echò deſpues à los perros. Aturdida ſu muger con eſta crueldad, reſolviò ocultarſe por algun tiempo; pero al fin ſe reconciliaron, y bolvieron à vivir juntos. Añ.1700

Cerca de la noche diò Bruè un paſſeo al rededor de la Villa para obſervar los margenes del Rio, y la multitud de arroyuelos, que entran en èl. Viò una prodigioſa cantidad de Abejas, con lo que ceſsò ſu admiracion de que produzca el Paìs tanta cera. Los Habitantes de eſta Comarca ſe diſtinguen con el nombre de *Flups*, ò *Floupes*, y tienen una Lengua, ò mas bien un Dialecto propio. Su Religion es ſin objeto fixo, ò ſi tienen algunas divinidades, ſolo les dàn adoraciones arbitrarias. Los que habitan lo interior de las tierras ſon feroces, y muchas veces crueles para los demàs Negros, que paſſan por ſu Paìs, à menos, que no vayan en compañia de algun Europèo. En *Bintam*, y en los parages immediatos ſon mucho mas apacibles, aman los Eſtrangeros, y comercian de buena fé; pero aſsi como no ſon capaces de engañar, tampoco quieren, que ſe abuſe de ſu ſencillèz. Quatro dias paſsò Bruè en Bintam para echar los fundamentos de una Factorìa, que adquiriò preſto ſu perfeccion, y ſolo ſe retardò à el principio, por la auſencia del Emperador, que havia ido à ſocorrer à el Rey de Komba contra ſus Vaſſallos rebeldes.

El General Francès ſaliò de Bintam para *Jereja*, y no ſiendo la diſtancia mas que de ſiete leguas, apenas eran las ſeis quando llegò; pero los crepuſculos ſon tan cortos en aquellas Regiones Equinociales, que les ſorpreendiò la noche de repente. Recibieronlo en eſta Villa con grandes honores, el Alkade Negro, los Portugueſes, y los Factores de las Factorias Ingleſa, y Franceſa. A otro dia fue al Palacio del Rey, que diſta media legua de la Villa, y tuvo mucho trabajo en encontrar cavallos para ſu acompañamiento; porque no ſolo ſon raros en el Paìs, ſino muy pequeños, y malos. La mayor parte del Comercio ſe hace allì por agua.

Las Barracas del Rey ſon baſtantes para formar una Aldèa pequeña. Bruè encontrò à eſte Monarca en el umbral de ſu puerta, cuya eſtatura era pequeña, agradable ſu figura, los ojos vivos, buena boca, y los dientes muy blancos. No ſe diferenciaba ſu veſtido de el de los Negros, excepto el llevar en la cabeza un ſombrero à la Portugueſa, y tener en la mano una eſpada larga Eſpañola, en la

que

Añ.1700 que ſe mantenia. Deſpues de los primeros cumplimientos, llevò à el General Francès à ſu Sala, y ſe ſentò con èl en ſillas de madera. La converſacion durò haſta la hora de comer. El Rey hizo paſſar à ſus huespedes à otra Sala donde yà ſe havian puesto los manjares, y ſentandoſe con ſus mugeres, dexò un Lugar entre la Reyna, y èl, que lo ocupò el General. Solo aſsiſtieron mugeres para ſervir la meſa, y la comida ſe reduxo à una grande pepitoria de gallinas, y algunos platos de Arròz, Kuskus, y Vizcocho, con vino de Palma en abundancia, haciendo Bruè llevar Aguardiente, Vino de Europa, y algunos dulces: durò el banquete haſta la noche, con grandes demonſtraciones de una mutua ſatisfaccion. El General hizo varios regalos à el Rey, y la Reyna; pero los de el Rey le fueron de tanto guſto, que confeſsò no haver viſto haſta entonces coſa mas magnifica. Era apaſſionado à las armas de fuego, y no le faltaba habilidad para manejarlas. Sus Vaſſallos ſon muy belicoſos, y con buenos Oficiales podrian formar excelentes Tropas, como lo experimentaron los Ingleſes mas de una vez. Pocos meſes antes del arribo del General Bruè, con motivo de algunas quexas ſobre los derechos, y regalos, embiaron una Chalupa bien armada haſta *fereja*. El Rey, que havia puesto ſu gente en emboſcada, detràs de unos arboles, en la orilla del Rio, recibiò à ſus Enemigos con un fuego tan vivo, que en dos horas no ſe atrevieron à ſalir al puente; y ſin duda huviera abiſmado la Chalupa, ſi el refluxo de la marèa no huvieſſe llegado à tiempo de librar à los Ingleſes del rieſgo. Luego ſe concluyò la paz con ventaja del Rey, que ſe hizo pagar muy bien la polvora, y balas, que havia gaſtado en defenderſe. Ademàs de los muchos Portugueſes que viven en ſus Eſtados, pagandole un tributo annual, ſe componen ſus Vaſſallos de dos Naciones Negras, que ſon los *Bagnons*, y los *Flups*. Los primeros que tambien ſe llaman *Bannons*, ò *Bancays*, y aun como eſcribe Moore *Banyans*, habitan la orilla del Sud del Rio de Gambra, formando una Nacion culta, valiente, è induſtrioſa. Sus mugeres eſtàn enteramente entregadas à la economìa domeſtica, y al cuidado de ſu familia, con una aplicacion poco ordinaria en los Negros. Refiereſe, que para evitar la mormuracion, y las palabras ocioſas, ſe llenan la boca de agua mientras trabajan. El Rey tiene ſu reſidencia al Nord de Kaſamanſa à doce, ó trece leguas del Mar. Aſsi èl como todos ſus Vaſſallos ſon Idolatras, que adoran los boſques, y las ſelvas, porque eſtando eſtos ſitios llenos de Ladrones, les temen mucho. Por tanto, ſon mas faciles de convertir, que los Mahometanos; y à lo menos eſta era la opinion de Don Juan Phelipe, Cavallero Eſpañol, eſtablecido mucho tiempo havia en el Paìs, y tan agradable à el Rey, que le diò eſte Principe una de ſus hijas en caſamiento, muy moza, y bien parecìda.

Don Juan aſſegurò à el General, que havia convertido à ſu muger, y que el Rey ſu Suegro abrazò ſecretamente el Chriſtianiſmo. Referia tambien, que el Cielo confirmò eſta converſion con un mila-

lagro. Un dia, que el Rey cayò en un precipicio, por haver tropeza- *Añ. 1700*
do su cavallo, no hizo mas que pronunciar con confianza, Señor, Jesus, tened piedad de mì quando por la virtud de esta invocacion, se bolviò à hallar en el camino, con grande admiracion de los testigos de su caìda, y sin saber èl mismo como havia sucedido esta maravilla. Don Juan tenia ofrecido à los Portugueses del Paìs, costear con ellos los gastos de una Missìon; pero reusaron entrar en tan piadoso pensamiento, y llegò à creer, que todos eran Judìos disfrazados, que havia desterrado de Portugal el temor de la Inquisicion, y aunque llevan grandes Rosarios, dice el Autor, que no hay duda en que viven con poca christiandad.

Para dàr gracias à el General de sus regalos, mandò el Rey al Alkade de Jereja, que le proveyesse cavallos, y aun le prestò los suyos. Haviendose detenido seis dias, partiò Bruè, acompañado de diez y seis personas bien armadas, dos cavallos de mano, y cinco de bagage. El primer dia caminò diez leguas, arribando por la tarde à Paska, grande Aldèa de Negros Bagnons, cuyo Alkade lo recibiò con mucha distincion. Se havian preparado por orden del Rey tres casas grandes para alojarlo con su acompañamiento, y forrage para sus cavallos. Encontrò un Buey, y un Carnero muertos para su cena, un quarto de Cavallo Marino, Aves, Pescado, Kuskus, y Miel; en fin mas de lo que se necessitaba para cinquenta personas. Ademàs del agua excelente, y el vino de Palma, se le sirviò un licor, que se llama *Farob*, algo parecido à la cerbeza, y se hace con ciertas frutas, cuyos nombres se referiràn en el articulo de las producciones naturales del Paìs. Estas se ponen en mas, ò menos cantidad, segun la fuerza, que quiere darse à el licor, y haciendolo hervir, se clarifica en grandes vasijas de tierra, donde la fermentacion le hace arrojar una especie de espuma, ò de hèz. Su olor, y gusto, es como el Pan de Gengibre, y Bruè lo encontrò mucho mas agradable, que el vino de Latanero, que usan los Sereres; pero embriaga facilmente.

En su marcha tuvo que admirar lo bien cultivado del Paìs, no encontrando tierra alguna en descanso. Los hondos estaban divididos en canales pequeñas, y sembrados de arròz, y à lo largo de cada Canal havian levantado los habitantes con arte, unas margenes de tierra que detenian el agua. Los altos producian maiz, mijo, y guisantes de diferentes especies, particularmente unos Negros, que se llaman *Pois Negre*, y hacen una excelente sopa. Los melones de agua de esta Comarca son muy especiales, y hay algunos que pesan sesenta libras. Sus pepitas son de color de escarlata, y el jugo dulce, y fresco en extremo. La Vaca del Paìs es excelente; pero el Carnero es tan gordo, que sabe al sebo. La volaterìa, y demàs cosas necessarias à la vida, son muy abundantes.

Entre Jereja, y Paska encontrò Bruè una Caravana de Negros, y Negras, que lo esperaban para librarse con su proteccion del insul-

An. 1700 sulto de los Flups, que continuamente saquean à los passajeros. Sus Barracas estàn fortificadas con un cerco de estacas de siete, ù ocho pies de alto, que tiene en muchos parajes del circulo varias entradas. En su centro, estàn las Barracas, muy bien cubiertas con hojas de Palma, y la que se le diò à el General tenia veinte pies de ancho, y constaba de seis salas. El Dueño le dixo, que aquellas cercas le servian igualmente para defenderse de las fieras, y de sus enemigos; y diez hombres podian sostener en ellas un ataque contra ciento. Junto à uno de estos cercados encontrò Brué un *Guiriot*, ò Poeta, Musico del Paìs, con un bonete en forma de cabeza de Buey, sembrado de ciertos granos amarillos, en que sobresalian dos grandes cuernos, cuyo adorno es el de los recien circuncidados. Este Histrion se acercò à el General luego que lo reconoció por Gefe de la Tropa, y poniendosele de rodillas à tres passos de distancia, fixò la vista en èl. Levantandose despues del mismo modo, se retirò sin pronunciar una palabra.

Los murcielagos del Paìs son tan grandes como nuestras palomas, con largas alas puntiagudas, que les sirven para asirse à los arboles, donde se mantienen, y forman juntos una especie de grandes pelotones. Los Negros comen su carne despues de desollàda, porque creen, que el bello obscuro, ò plumilla de que tienen cubierta la piel, es un veneno. Este es el unico de todos los volatiles conocidos, à quien la naturaleza ha dado leche para criar sus hijos.

Observando Bruè en el camino algunas pyramides de tierra en muchos parajes, las tuvo à el principio por sepulcros; pero el Alkade que lo guiaba le asseguró, que eran alvergue de las hormigas, y se convenciò de ello, rompiendo uno de estos terreros, cuyo exterior era macizo, y amasado como si lo huviesse hecho un Albañil. Las hormigas son blancas, del gruesso de un grano de cebada, y muy agiles. Sus habitaciones no tienen mas que una entrada, que corresponde à el tercio de su altura, desde donde penetran en la tierra por una especie de escalera circular. Cerca de uno de estos terreros hizo echar Bruè un puñado de arròz, aunque no se veìa ninguna hormiga fuera del agujero; pero en el mismo instante saliò una legion, que conduxo este thesoro à su almacèn, sin dexar un grano, retirandose despues à su asilo. Esta especie de colmenas son tan fuertes, que no es facil abrirlas.

El Rey de Jereja mantiene en Paska, una Guarnicion de cien Mosqueteros Negros para tener en sumision à los Flups Montaraces, y cobrar el tributo à que estàn sujetos. La Villa, cuyo nombre significa en Lengua Negra *Arbol*, ò *Pavellon* del Rey, contiene trescientos habitantes, y sus fortificaciones consisten en seis ordenes de estacadas. Bruè passò en ella un dia, y dos noches, para tener tiempo de embiar los cavallos que havia llevado de Jereja, y para solicitar otros. Este intermedio lo gastò en visitar el Canton, que hallò lleno de Negros, ocupados en la agricultura, y para vèr las margenes del Rio,

que

que sin ser muy ancho, ni profundo conserva un grande numero de cocodrilos. Con mucho trabajo encontrò cavallos para èl, y para los Blancos de su Comitiva; y dos Canoas, governadas por Negros, sirvieron para transportar su Bagage; pero llegò la tarde del tercer dia antes que pudiesse partir. Añ.1670

La noche siguiente se detuvo en la casa de un Español, à una legua de Paska, situada en el mismo Rio: era acomodada, y defendida de quatro estacadas, que la mas interior estaba flanqueada de tierra, y montada con ocho cañones. Su dueño se llamaba *Don Juan Maldonado*, natural de la Isla de Cuba, y tan respetado de los Negros, que ninguno passaba sin irlo à cumplimentar. Siempre reconocia esta atencion con algun regalillo, aunque no fuesse mas que una hebra de hilo de color, que aprecian mucho estos Pueblos, adornando con èl los cuellos, y puños de las camisas. El terreno, à el rededor de su casa, era de hermosa perspectiva, y las tierras incultas, consistian en grandes Prados, entremezclados de pequeños Bosques de Palmas, y de *Polons*. Este es el arbol, que se llama *Que o* en America, cuya descripcion se darà despues. Aunque Don Juan no era casado, se aprovechaba de la constumbre del Païs, que permite tantas mugeres quantas se quieren. Bruè admirò la destreza de un Negro, que teniendo su Arco, y Flechas en una mano, governàba con la otra una Canoa; y si veìa algun pescado era seguro su golpe, è immediatamente retiraba la flecha con la presa. Entre los arboles, que hay en sus orillas, encontrò Bruè algunos paxaros del tamaño de los *Trusches*, cuya carne es muy gorda, y de buen gusto. Su canto consiste en repetir las dos silabas *ha ha* tan distintamente como la voz humana.

Aldexar este agradable Canton caminò Bruè dos dias por un Pais en que solo habitan los Flups. Estos son una especie de Negros, que se han establecido entre los Rios de Gambra, y de Cachao. Los que yà estàn dominados por el Rey de Jereja, y los Portuguesses, son bastante cultos; pero los demàs, que habitan las orillas del Rio de Kasamansa, forman una Nacion Montaràz, y Barbara, à quien llaman los Portuguesses *Bravos*, que entienden poco à los Estrangeros, como lo experimentaron los Inglesses, y Francesses. Tienen poco comercio con los Blancos, y aun con sus mismos Vecinos, con quienes siempre estàn en guerra. Los Negros de las demàs Naciones, no se atreven à passar por el Païs de los Flups, si no encuentran la ocasion de los Viageros Europèos, que tampoco lo hacen sin ir bien prevenidos contra qualquiera insulto. A esta pintura, que hace Bruè de un Pueblo tan feroz, puede añadirse lo que asseguran otros dos Escritores. El primero es un Viagero Anonimo, que publicò reflexiones curiosas sobre esta Costa al fin del Viage del Mayre en el año de 1682. Dice, que los Flups, à quienes llama *Flouppes*, posseen, hasta seis leguas de tierra adentro, todo el espacio, que hay desde la punta Sud de la embocadura del Gambra, hasta la Aldèa de Bulol en la entrada del Rio de Santo Domingo. Añade, que los que habitan la garganta

Añ.1700 del Rio de Zamenea, que es el mismo que el de Kasamansa, son tan barbaros, que ninguna Nacion mantiene comercio con ellos. Cada uno tiene su divinidad particular, segun le sugiere su capricho. Unos adoran los cuernos de un Toro, otros una Bestia, ò un arbol, y sus sacrificios son con la misma extravagancia. En el vestir imitan à los Negros de Cabo-Verde, y à los habitantes del Gambra, esto es, que se ponen unicamente un pedazo de coton rayado, segun la costumbre del Paìs, para ocultar su desnudèz por la cintura. No tienen establecida sucession de Reyes, y el mas poderoso es el que toma la autoridad soberana. Cultivan muy bien las tierras para sembrar arròz, y Mijo, y sus riquezas son grandes rebaños de Bacas, y Cabras. Las Aldèas estàn bien pobladas, y solo distan un quarto de legua una de otra.

Los Flups, que habitan la Costa del Sud del Rio, son de una crueldad extraordinaria. No dàn quartèl à los Blancos, que caen en sus manos, y aun se dice, que se los comen; cuya opinion tiene poco fundamento en Africa; pero igualmente se hallan posseìdos de ella, unos, y otros, creyendo ciertos Negros, que los Blancos son capaces de comerselos, como los Blancos temen ser comidos de los Negros. Esta Costa està mejor poblada, que la de Gambra, y no hay mas que dos leguas de una Aldèa à otra, y la mas immediata al Mar solo dista un quarto de legua.

El segundo Escritor, cuyo testimonio hemos ofrecido, es un Viagero Inglès, que hablando de los Flups, habitantes naturales del Sud del Gambra, los representa como un Pueblo totalmente Montaràz, y enemigo mortal de los Mandingos. Dice, que su Comarca es de grande extension, y sus Villas muy fortificadas de estacas, flanqueadas de tierra. Aunque viven con independiencia, y sin Reyes, tienen tan establecida su union, que los Mandingos, aun siendo muchos, nunca han podido sujetarlos. Su carácter los hace tan capaces de olvidar los beneficios, como de no perdonar las injurias; y añade el Autor, que embiando el Governador de Jamesfort el año de 1731. una Chalupa para el Comercio en Kachao, y teniendo la desgracia de chocar à veinte leguas en el Gambra, fue atacada por estos Enemigos de la humanidad. La Tripulacion, que consistia en cinco Blancos, y siete Esclavos, pelèò con un valor extraordinario matando muchos Flups; pero la Chalupa, y los defensores que quedaban, huvieran sido presa de estos Barbaros, si el refluxo de la marèa no los huviesse sacado de tal peligro. Quando llegaron à Jamesfort, regalò el Governador à cada uno un vestido nuevo en recompensa de su valor. Este passage confirma lo que yà hemos dicho por relacion de Bruè, si à caso no es este el mismo sucesso con alguna alteracion en las circustancias.

Atravessando este peligroso Paìs, tuvieron los Franceses, que passar dos riachuelos, que entran en el de Paska. Detuvieronse dos noches en las Cabañas de algunos Bagnons, que se hallan mezclados

con

con los Flups. Como las mugeres del Païs no havian visto hasta entonces hombres Blancos, se juntaban en tropa à el rededor del General, admirando su color, vestido, y armas, y principalmente los cabellos que no podian creer fuessen naturales, porque eran muy largos. Al tercer dia arribò à Jamèz, ò Jam, ò Yam, como nombran otros, que està catorce leguas de Paska; y el Autor Anonimo, que yà hemos citado, lo pone à siete, ù ocho leguas de la embocadura del Rio Santo Domingo, y dice, que los Portuguefes juntan alli mucha cera, que embian à Kachao en el Gambra. Con efecto, Jamèz es el parage del Païs, que produce mas cera, y todas las semanas se celebran dos mercados para el Comercio de este genero. Los Portuguefes, que la compran sin preparar, la purifican, y trasportan à Kachao. Aqui es menos feròz la Nacion de los Flups, y forma una especie de Republica, governada por sus Ancianos. Sus tierras estàn bien cultivadas, y los Portuguefes, que se han establecido en ellas, tienen casas de buen gusto; pero se vèn perseguidos de ciertos mosquitos, ò calidad de moscas, que los Marineros Francefes llaman *Maringovins*. Desde aqui embiò Bruè sus cavallos, y tomò algunas Canoas para ir hasta Kachao. An. 1700

Una legua mas abaxo de Jamèz, entrò en el Rio de Kasamansa, dos leguas mas arriba de un Fuerte Portuguès, que està en la orilla derecha de dicho Rio, subiendolo à la parte del Sud. Las aguas del Kasamansa entran en el Mar por el Nord del Rio Santo Domingo. Aunque es bastante ancho, y profundo para Baxeles grandes, tiene en su embocadura una Barra tan peligrosa, que no pueden entrar en ella mas que Canoas, Chalupas, y otras Embarcaciones pequeñas, que aun tampoco se hallan libres de riesgo. El Païs se divide en muchos rios, y torrentes, que salen de un grande lago, que se forma en la Estacion de las lluvias, y secandose despues, como tambien los torrentes, solo forma una laguna. Bruè passò por el Fuerte Portuguès, que consiste en dos medios Bastiones al frente del Rio, y dos Bastiones por la parte de tierra, guarnecidos con algunos cañones. Una legua mas allà encontrò la Aldèa de Bayto, donde los Portuguefes tienen un Reducto, ò Almacèn, estacado con quince cañones pequeños, cuya Guarnicion es de quince hombres, comprehendidos dos Oficiales que lo mandan; pero es facil de conocer en la palidèz de su rostro, y en lo hinchado de su vientre, que la situacion de la Plaza es poco sana. El Comandante recibiò à los Francefes con mucha urbanidad, instandoles à que se detuviessen; pero Bruè quiso mejor passar à una Aldèa de Negros Bagnons, situada en un arroyuelo, que passa por *Ghinghin*, y entra en el Rio de Kachao. No obstante se arrepintiò de no haver admitido la oferta del Oficial Portuguès, porque apenas anduvo quinientos passos, quando se hallò en unas lagunas muy humedas, y calado todo de una lluvia, que lo obligò à entrar en algunas Cavañas de Negros, donde passò muy mala noche. El dia siguiente llegò à una Aldèa, en que reside el Rey de los

Bag-

An. 1700 Bagnons, y aunque este Principe estaba ausente, dieron sus Oficiales à el General Francès todos los cavallos, y asnos, que necessitaba. Con este socorro llegò la misma tarde à *Ghinghin*, que solo dista cinco leguas de Bayto.

La Aldèa, ò Villa de Ghinghin està en el nacimiento de un arroyuelo, que sale del Rio de Kasamansa, y entra en el de Santo Domingo, tres leguas mas arriba de Kachao, de donde solo dista Ghinghin cinco leguas. Este es un sitio bien poblado por mitad de Bagnons, y de Portugueses, que se han establecido en èl, y hacen cultivar sus plantaciones por los Grometes Esclavos Negros, que se ocupan en el comercio de la Cera. El Paìs es divertido, y produce frutos en abundancia, y por todas partes se vèn Abejas. Las Monas son tantas, que causan en èl mucho desorden; pero no se atreven à embestir las Colmenas. Al Rio de Ghinghin lo divide en dos brazos una Isla larga, y estrecha, y debaxo de ella buelven à unirse para entrar en el Kasamansa. Los Flups hacen muy peligroso el mayor de estos dos Canales. Un Capitan Francès, que entrò en èl, con una Chalupa bien armada, y veinte y cinco hombres para bolver à Ghinghin por esta ruta, descubriò una emboscada de cien Flups, que lo aguardaban al passo, y por mucha diligencia que puso en abanzar, no pudo evitar ser perseguido por estos Barbaros, unos à nado, y otros en Canoas. Atacaron la Chalupa con tanta furia, que los Franceses no pudieron verse libres, hasta haverlos muerto casi todos à fusilazos.

Estos dos brazos del Rio estàn poblados de una especie singular de Limoneros, cuya fruta es enteramente redonda, y el cutis tan delicado como el pergamino. Toda se compone de jugo, y no tiene pepita, ni simiente. Una legua mas abaxo del parage donde los dos brazos unidos entran en el Rio de Santo Domingo, se encuentra la Villa de Kachao.

Bruè consintiò en hallar en Ghinghin una Pinaza, que havia embiado delante, y no teniendo noticia de ella, embiò en una Canoa à uno de sus Factores con un Interprete para adquirirla. Estos encontraron un Navio Inglès, que acababa de arribar de Lisboa, cargado de Frutas, y de Vinos, cuyo Capitàn embiò al instante su Chalupa al General para sacarlo de inquietud. Con efecto, el gusto que tuvo de saber que su Pinaza se hallaba al ancla junto à Kachao, le hizo ir immediatamente al Navio Inglès, donde fue recibido con toda la distincion debida à su caracter, y passò en èl la noche. A otro dia se le manifestò un enjambre de Abejas, que se havia parado, y trabajaba à bordo.

El Capitan Inglès llevò à Bruè à Kachao, y encontraron la Pinaza Francesa, que esperaba las ordenes de su General: la tarde del mismo dia llegaron à la Villa, alojandose Bruè en la casa de Don Manuel *Perere*, Oficial Portuguès. El siguiente embiò à cumplimentar al Governador con uno de sus Oficiales, y aquella tarde recibiò su visita.

ta. Eſte Cavallero Portuguès,que ſe llamaba *Don Antonio de Barros*,era natural de Madera,y ofreciò ſu caſa al General,haciendole llevar muchos refreſcos.Paſſando algunos dias en Kachao, entrò Bruè en la Pinaza , que con eſte animo havia embiado delante , y ſe bolviò directamente al Rio de Gambra. *Añ.*1700

Kachao es una Villa , y Colonia Portugueſa , ſituada en el margen Sud del Rio Santo Domingo, à veinte leguas de ſu embocadura. Es el principal Eſtablecimiento de los Portugueſes en eſte Paìs , aunque los habitantes , que ſe diſtinguen con el nombre de *Negros Papels*, les tienen un odio mortal ; por lo que han procurado fortificarſe mucho por la parte de tierra con un Baluarte bien eſtacado , y buena Artillerìa. La Villa conſiſte en dos calles largas, atraveſſadas de otras muchas. Eſtà cercada de Lagunas , con algunos Cantones pequeños de tierra de labor , donde ſe recoje un poco maìz , y algun arroz; pero en tan corta cantidad,que no baſta para el conſumo de los habitantes; cuyo numero es , ſegun el Autor Anonimo , de treſcientos. Como en ſus cercanìas no hay prados,ni paſtos,ſon las Vacas,y Bueyes tan pocos , como caros , y ſolo hay algunas cabras , pero no cerdos , ni carneros.

Las caſas de la Villa ſon de tierra , enlucidas por dentro , y fuera, y aunque muy grandes , no excede ſu altura de un eſtado. En la Eſtacion de las lluvias eſtàn cubiertas con hojas de latanero , pero en el tiempo ſeco , ſolo con un lienzo , que baſta para defenderlos del Sol , y del rocìo. El clima eſtà ſujeto à rocìos muy abundantes,principalmente cerca de un Rio tan grande,y en un Canton tan pantanoſo. Hay en la Villa una Igleſia Parroquial , y un Convento de Capuchinos. La Parroquia eſtà ſervida por un Cura, y dos Sacerdotes, tan pobres,como ignorantes.En el año de 1700.no havia en el Convento de Capuchinos , mas que dos Religioſos , mantenidos por el Rey de Portugal,y ſugetos al Obiſpo de Santiago.

La Guarnicion ſe compone de treinta hombres , al mando de un Capitan Mayor , con titulo de Governador , que tiene à ſus ordenes à un Theniente , un Alferèz , y un Ayudante Mayor. Havia mucho tiempo , que ocupaba eſte pueſto Don Antonio Barros. Acoſtumbraſe mudar la Guarnicion de tres en tres años , cuyo termino aguarda ſiempre con impaciencia, porque eſtà tan mal pagada , que la mayor parte de los Soldados no eſcrupulizan robar de noche. Por Oficiales Civiles tiene el Rey de Portugal , en Kachao , un Intendente , que ſe llama *Sindiquante* , un Cobrador de los Derechos , un Notario,y algunos Diputados. El derecho de entrada para los Navios , es un diez por ciento.

La Villa eſtà defendida al Oueſt con un Fuerte triangular , que ſe llama *Caſaforte*. Uno de ſus Baſtiones mira al Rio; pero no teniendo mas que una Eſtacada ſin foſo , ni glacis , ni aun camino cubierto, y deſproveìdo tambien de municiones , es poco capàz de defenſa. El Rio tiene mas de un quarto de legua de ancho delante de la Villa , y

es

Añ. 1700 es bastante profundo para recibir Embarcaciones del mayor tamaño, si los riesgos de la Barra no los detuvieran à su entrada. Las dos margenes estàn pobladas de arboles; pero los de la del Nord, que se llama *Malla formosa*, son los mas hermosos de toda el Africa, tanto por la excelencia de la madera, como por su gruesso, y altura. De cada tronco puede hacerse una Canoa de una pieza capàz, del peso de cien toneladas, y de veinte y cinco, ò treinta hombres. La marèa sube treinta leguas mas arriba de *Kachao*. Llueve allì con tanta abundancia, que se le llama el *Orinal de Africa*, como Roan lo es de la Normandia, segun el Autor. Su situacion es al undecimo grado de latitud del Nord.

La indolencia de los Portugueses es extrema en Kachao, y aunque los viveres son muy caros, no quieren criar aves. Para sus menores necessidades, hasta la del agua, tienen precision de salir de sus Fortificaciones con una Guardia, sin lo qual se hallarian expuestos à los insultos de los Papels, sus enemigos mortales. No obstante, algunos de estos Barbaros se han familiarizado con ellos, y aun viven en la Villa, donde componen cerca de la quinta parte, lo que ha hecho dàr à su Quartèl el nombre de *Villa Quinta*. Son Idolatras; pero en quanto à las costumbres han tomado muchas de los Portugueses, assi como èstos algunas de las suyas, principalmente los desordenes con mugeres, que ambas Naciones cometen con exceso. Solo comen carne una vez al dia en la comida, que llaman *Jentar*. Su *rassiar*, ó cena es siempre parca; y aunque el Rio està lleno de *Legartos*, ú de *Alligators*, les provee pescado en abundancia. Todas sus comidas empiezan por las frutas, de que el Canton produce varios generos, sin cultivo, ni cuidado, como guabas, naranjas, limones, ignanas, batatas, kurbaris, &c.

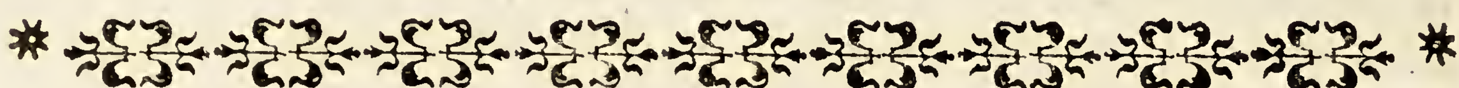
Aunque de noche no se puede salir en Kachao sin algun riesgo, y hay cuidado de armarse, quando se necessita ir à la Villa à algun negocio urgente, se encuentra allì una especie de hombres, que lo tienen por oficio. El aparato de estos Aventureros nocturnos es bien singular: Llevan sobre sus vestidos un pedazo de cuero con una vanda, que cubre una coraza, ò una cota de malla. El cuero, que no passa mas que algunos dedos de su cintura, està lleno de agugeros, y en ellos llevan colgados algunos pares de pistolas de faltriquera, y muchos puñales. El brazo izquierdo lo arman con un pequeño broquèl, y por debaxo sale una larga espada, cuya bayna se abre de golpe con un muelle, para escusar el trabajo, y el tiempo de sacarla. Quando salen sin designio, y solo à divertirse, se ponen, sobre todos estos arneses, una capa negra, que les llega hasta la pantorrilla; pero si se proponen alguna aventura, que es algun duelo à la Portuguesa, añaden à sus armas una carabina corta, cargada con 20. ò 30. postas, y quatro onzas de polvora, y una horquilla, en que la asseguran quando tiran. En fin, para acabar tan extraño adorno, se ponen en la nariz unos grandes anteojos, atados en las orejas. Llegando

do al ſitio de la execucion, planta el brabo ſu carabina, echa la capa ſobre el brazo izquierdo, toma ſu eſpada con la derecha, y en eſta poſtura aguarda animoſamente à el hombre, que quiere matar, y que no pienſa en defenderſe. Luego que lo vè, diſpara, diciendole, que ſe guarde de èl; y le fuera dificil errar el tiro, porque eſta eſpecie de arma eſparce de tal modo las poſtas, que cubre con ellas la puerta mas grande. Si el deſgraciado, que recibe el golpe, no muere immediatamente, ſe acerca el homicida, exortandolo à que diga *Jeſus Maria*, y lo acaba de matar con la eſpada, ò el puñal. Algunas veces ſucede, que eſtos malvados aſſaſinos encuentran quien les diſputa la vida; pero ſalen de ſu embarazo, proteſtando que ſe han engañado, y que en otra ocaſion procuraràn reconocer mejor à ſu enemigo. En fin, ſiempre es peligroſo ſalir de noche en Kachao; y añade el Autor, que caſi lo miſmo ſucede en las demàs Colonias Portugueſas. No obſtante, el Governador hace ſalir con la obſcuridad una Patrulla de Soldados, para contener los robos, y demàs deſordenes. Eſte cuidado pudiera ſer de algun ſocorro al Público, ſi los miſmos Guardas no fueſſen ladrones, tanto mas temibles, quanto ſon muchos, y como privilegiados. En las caſas hay tan poca ſeguridad como en las calles, porque ſiendo muy dèbiles, rompen con facilidad ſu entrada. Por eſto ſe tienen ſiempre faroles encendidos, y perros de Europa, para que aviſen con ſu ladrido, porque los del Paìs caſi no ladran. Tambien ſe ponen en centinela los Criados, con orden de tirar ſobre qualquiera coſa que vean al rededor de la caſa. Añ. 1700

Hay pocas familias Portugueſas en Kachao, que merezcan verdaderamente eſte nombre, pues la mayor parte ſon mixtas, y aun tan negras, que apenas ſe diſtinguen de los negros naturales. Eſtos Portugueſes ſon blancos, ò morenos, mulatos, ò negros, con mugeres legitimas, que guardan muy encerradas en ſus caſas. Las Blancas no ſalen nunca de dia, ni aun para ir à la Igleſia; por lo que las perſonas diſtinguidas tienen Oratorios domeſticos para ſus actos de Religion; pero las Damas de otro color, como negras, ò mulatas, tienen la libertad de ſalir tapadas, y los mantos que llevan, ſolo deſcubren de toda ſu figura un ojo, y los pies. Entre ſus Maridos, ſon los zelos la ſeñal de aprecio, y cariño; y en las viſitas que ſe hacen à los Portugueſes, ſe tiene grande cuidado de no ſolicitar vèr à ſus Mugeres, ni aun preguntar por ſu ſalud, porque eſto ſeria exponerſe à algun duelo de los de la claſſe que hemos explicado, ò poner à una muger al rieſgo del puñal, ò el veneno. Las Doncellas de los Papels, y las Eſclavas ſalen libremente, ſin mas veſtido, que un pedazo de tela, largo de un pie, y de ſeis, ò ſiete pulgadas de ancho, para ocultar ſu principal deſnudèz, pero adornadas al miſmo tiempo con brazaletes, pendientes, y vandas de granos de vidrio; pero en caſandoſe llevan el paño, ò *Pagne Alte*.

Los Portugueſes de Kachao quiſieran disfrutar todo el comercio; pe-

Añ. 1700 pero como Portugal no les embia bastantes mercaderias para enriquecerse, tienen la prudencia de entrar en algun ajuste sobre este Articulo: y tratandolo con dissimulo, asseguran los Estrangeros ser bien recibidos; de modo, que aun los mismos Oficiales de la Villa se ofrecen facilmente à estos leves artificios, Por esto se encuentra siempre allì algun Navio Francès, Inglès, ù Holandès, que fingen tener falta de agua, ò necessidad de qualquiera otro socorro.



CAPITULO IX.

VIAGE DEL SEñOR BRUE A LAS ISLAS de Bissao, y de los Bissaos.

Introduccion.

LOS Franceses reconocieron las ventajas del Comercio de *Bissao*, antes de establecerse en estas Islas; pues *Lafond*, que hizo el Viage de ellas en calidad de Factor, por los años de 1685. y 1686. havia sacado mil, y ochocientos Esclavos, y quatrocientos quintales de Cera. En los de 1686, y 1687. logrò Borguignon setecientos Esclavos en diez y ocho meses; y el mismo Lafond gastò solo tres meses en 1687. para comprar trescientos. Este Comercio decayò despues, hasta el arribo del Señor Bruè al Senegal, en el año de 1697, y aunque no encontrò alguno de los Agentes de su Compañia, que huviesse estado en Bissao, por Mar, ò por Tierra, reconociò bien presto, que merecia esta Isla la atencion de un Director, y que en los años comunes podia surtir, en trueque de las mercaderias de Europa, quatrocientos Negros, quinientos quintales de Cera, y tres, ò quatrocientos quintales de Marfil. Su situacion es el origen de estas riquezas, porque se halla en el centro de otras muchas Islas muy pobladas, y cerca de muchos Rios navegables, que salen del Continente.

El primer intento de la Compañia Francesa, fue formar una Factorìa en una Isleta, que se llama la Isla de Borbon, poco distante de la de Bissao; pero haviendola examinado con mas formalidad, la encontrò Bruè muy pequeña, y se inclinò à la de *Bulan*, donde quiso establecer una Colonia. En 10. de Enero de 1699. embiò à ella la *Leonor de Roya*, Navio de la Compañia, con las Corvetas, la *Mignone*, y *la Golondrina*, con muchos Factores, un Capellàn, un Ingeniero, y un Cirujano, y algunos Soldados con sus Oficiales. Estas tres Embarcaciones hicieron con felicidad su viage, y encontraron desierta la Isla; pero el Señor Cartaing, que dirigia el Proyecto, conociò à primera vista, que era muy grande para poderse defender con el corto numero de hombres, que tenia à sus ordenes. Al instante embiò à proponer este reparo al General, quien le mandò, que formasse su

Es-

Establecimiento en la misma Isla de Bissao, tomando possession en ella del Fuerte de los Portugueses, si se resolvian à abandonarlo, como se havia dicho. *Introduccion.*

Executando Cartaing parte de estas ordenes, navegò à Bissao, donde fue bien recibido del Rey, que le cediò algunas casas para poner sus mercaderias, y le permitio entablar un Comercio ventajoso con los habitantes, pero algunos meses despues causo mucha admiracion verlo arribar à Gorèa. Le fue preciso abandonar su empressa, por la muerte de parte de su gente, y por las graves enfermedades que padecian los demàs, à que se añadia el excesso del Governador Portuguès, pretendiendo cobrar un diez por ciento sobre las mercaderias Francesas. Mas ardiente Bruè con la necessidad de este Establecimiento, resolvio ir en persona à Bissao, pero tan bien acompañado, que no tuviesse que temer a los Portugueses, ni à los Negros.

Havia buelto poco antes de Kachao, y de Albreda, y empleando hasta 21. de Febrero de 1701. en sus preparativos, se hizo à la vela con dos Navios de la Compañia: *La Princesa*, *y la Leonor de [illegible]oya*: Las dos Corvetas, *la Mignane*, y *la Golondrina*: *La Sirena*, Galeota de bombas: *El San Jorge Bergantin*; y *la Christina*, Barca de Provisiones. Esta pequeña Flota anclò à otro dia cerca de la punta de *B[illegible]g[illegible]on*, y alzando ancoras por la tarde con la marèa, continuò su corso hasta el 28. Hallandose à vista de San Martin, Punta Oueft-Sud-Ovest de la Isla de Bissao, advirtiò la Leonor con una señal, que se descubria una Embarcacion. El Señor *la Rue*, que mandaba en la Princesa, emprendiò al instante darle caza, y con efecto la siguiò al Sud-Sud-Ovest àzia el Canal, que divide las Islas de Kazegut, y de Carache; pero fiandose en su Piloto, que discurria haver bastante fondo, se encallò suavemente en la arena, cuya desgracia havia sucedido tambien al Navio que perseguia. *Bruè. An. 1701*

Esto no impidò, que el Capitan Francès armàra inmediatamente sus Chalupas; pero el otro se rindiò sin resistencia. Era una Embarcacion Dinamarquesa mandada por *Luis Batman*, Francès de Diepa, establecido en Santo Thomàs, una de las *Islas Virgenes*. Assegurada esta presa, y bolviendo la Princesa al Mar, fue toda la Flota à anclar en 4. de Marzo debaxo de la Punta de *Bernafel*, en la Isla de Bissao, seis leguas al Ovest del Fuerte Portuguès. Aquella misma noche divisò Bruè algunas lumbres en el Mar, lo que le hizo creer, que havia en la Costa otras Embarcaciones de contravando. Con efecto descubriò al amanecer dos Navios al ancla, debaxo del viento de la Flota; y abanzando para observarlos, conociò en menos de una hora, que eran Holandeses. La Princesa enarbolò su pavellon, y dirigiendose al mas grande, disparò un cañonazo para intimarle que se rindiera; pero el Holandès se mantuvo firme, y diò muestras de defenderse. Cessando entonces la Rue de atenderlo, le disparò algunas descargas, que le quitaron el deseo de combatir. Al mismo tiempo, la Leonor daba caza

Añ. 1701 à el otro, que se defendiò valerosamente; pero desesperada la Tripulacion Holandesa de poderse librar, se encallò voluntariamente huyendo en sus Chalupas. Los negros que havia à bordo aprovecharon esta ocasion de romper sus cadenas, y saqueando tambien parte de las mercaderias, ganaron la tierra saltando en el cieno. No pudieron las Barcas Francesas llegar à tiempo de impedir este desorden, y encontraron el Navio abandonado, y llena la Tilla de muchos desperdicios de las mercaderias. Viendo los Negros de la Isla un Navio en seco, se acercaron con sus arcos para atacar à los Franceses; pero la caìda de algunos de sus compañeros, detuvo su ardor, y la Embarcacion se bolviò à las olas con la primera marèa. El mayor de estos dos Navios se llamaba la *Ana*, de veinte y dos cañones; y el otro el *Peter*, de diez y seis. Los dos Capitanes *Vandernotte*, y *Jacob Kenoque* havian muerto en la Costa de enfermedad.

Bruè fue à anclar con sus presas debaxo del Fuerte Portuguès de Bissao, y aunque la Flota Francesa arribò con sus pavellones desplegados, le hizo el Governador disparar un cañon con bala; lo que irritò tanto à la Rue, que à no haverlo contenido el General, huviera batido inmediatamente la Plaza con toda su artilleria; pero sossegandolo Bruè, embiò la Mignone, mandada por el Señor *Le Cerf*, con orden de entrar en una Cala inmediata al Fuerte, resuelto à no guardar ningun miramiento con los Portugueses, si proseguian tirando contra esta Corveta, ò contra la Flota. Le Cerf anclò tan cerca del Fuerte, que el Governador, llamado Don Rodrigo de Olivera de Alfonza, resolviò embiarle à preguntar quien era, y rogarle que saliesse à la Ribera. Le Cerf saliò, y se dexò llevar al Fuerte, donde fingiendo el Governador, que sabia que era Francès, le preguntò, si èstaba à bordo Cartaing; y sin explicarse con claridad Le Cerf, respondiò, que Cartaing se hallaria muy presto en la Isla. Entonces declarò el Portuguès con un tono soverbio, que si Cartaing entraba en Bissao se le haria salir al instante, y que los Franceses no debian esperar ser tolerados en la Isla, ni aun lograr la licencia de salir à ella. En èste supuesto aconsejò al Capitàn, que se retiràra, y navegasse à donde sus intereses lo llamaban.

A la buelta de Le Cerf, y con la relacion de las bravatas Portuguesas, hizo Bruè entrar à Cartaing en una Barca bien armada, para que cumplimentàra en su nombre à el Governador, y se quexàra del cañonazo que havia hecho tirar, declarandole, que el General Francès del Senegal havia ido absolutamente con animo de establecerse en Bissao. Esta comission hizo à los Portugueses mas moderados, y Don Alfonso recibiò à Cartaing con mucha politica, y disculpò el accidente de la bala. Sin embargo, continuò en su pretension de que los Franceses no podian ser recibidos en la Isla, porque se hallaba comprehendida en los limites de la Compañia Portuguesa en Africa, y tenia una prohibicion expressa del Rey su Amo, para permitir el establecimiento de qualquiera otra Nacion. Aquella misma tarde embiò

su

fa Alferez al General,con las mismas proposiciones,y muchas ofertas de amistad. Añ.1701.

Bruè respondiò, que se admiraba de que haviendo residido tanto tiempo en el Paìs, olvidasse que los Franceses havian comerciado en èl antes que los Portuguesses huviessen construìdo su Fuerte, y que debia aprender à distinguir la Compañia Francesa de los Contravandistas, pues se hallaba dicha Compañia con un derecho establecido por Patentes, para comerciar à lo largo de las Costas, desde el Cabo-Blanco, hasta Sierra-Leona, cuyo derecho excluìa á todas las demàs Naciones, como podia conocerlo por las presas que acababa de hacer la Flota à su vista: que el mejor partido que podia elegir era, vivir bien con la Compañia, y hacer su Comercio sin poner obstaculo al de otro.

Siendo de temer, que emplearia todo su credito con el Emperador de Bissao, para impedir el establecimiento Francès, embiò Bruè à la Rue,y Cartaing, à la Corte de este Principe,à pedirle una pronta Audiencia. Fueron recibidos con distincion, y ofreciò el Emperador ir dentro de un dia, ù dos à su Capital, y deliberar con su Consejo sobre el establecimiento que proponia el General.

El 9. de Marzo arribò este Principe muy de madrugada à una casa que tenia junto à la Rivera, y mandò avisarlo à la Flota Francesa. Bruè se preparò al instante para salir, y entrò en su Chalupa al ruìdo de toda la Artilleria de la Flota. Llegando à tierra, se ordenò su marcha con mucho aparato. Empezaba por dos Trompetas, y dos Oboes. Seguia un Capitan de Infanteria, llamado *Segonzat*, armado de Esponton al frente de veinte y cinco Soldados,con dos Sargentos, y dos Tambores. Despues marchaban los Factores de la Compañia, dos à dos, delante del General, quien llevaba à sus lados à los dos Capitanes principales de la Flota. Los demàs Oficiales iban detràs de èl, seguidos de sus Criados de librèa, y de un Cuerpo de Marineros armados. Quando esta Tropa se puso en movimiento, hizo la Artilleria otra descarga, y abanzandose àzia un grande arbol, entre el Fuerte Portuguès, y el Convento de Franciscos, encontrò allì Bruè à el Emperador de Bissao, sentado en una silla de respaldo. Este Principe llevaba un vestido de muer verde, guarnecido de punta de plata, y los calzones eran de una hermosa tela de coton. Cubria la cabeza con un bonete de paño encarnado en forma de pilon de azucar, ribeteado por baxo con dos ordenes de cordel de cañamo, cuyo ribete es la señal de su poder absoluto sobre la libertad de sus Vassallos. A sus pies estaban sentadas 4. de sus mugeres,y los Señores de su Corte se mantenian en piè, formando un circulo à alguna distancia. Detràs de ellos havia tres Negros muy altos, que tocaban un instrumento, parecido à la Flauta travessera, y en frente del Emperador se veìan algunas sillas.

Al acercarse Bruè, se levantò el Emperador para recibirle. Saludaronse apretandose muchas veces las manos, y à cada vez repitiò el

Em-

Añ. 1701 Emperador con semblante alegre, *seais bien venido*. Luego que se sentaron empezò Bruè su cumplimiento, que immediatamente explicò el Interprete de la Compañia, puesto de rodillas entre el Emperador, y el General. Decia en substancia, que hallandose esparcida la grande reputacion de su Magestad, tanto en Europa, como en Africa, la Compañia que havia sabido al mismo tiempo su bondad con los Estrangeros, y el cuidado que ponia en hacer à su Pueblo rico, y floreciente, por los adelantamientos que daba à el Comercio, deseaba con ansia, y le pedia el permisso de establecer una Factoria en sus Estados, y fabricar los Almacenes naceffarios para esta empressa, con la esperanza de que su Magestad le concederia, assi su consentimiento, como su proteccion.

El Emperador respondiò atentamente, que daba gracias à el General por su visita, y deseaba vivir en buena inteligencia con los Franceses; pero que en quanto à el Establecimiento no podia resolverse sin consultar antes à sus Dioses, en presencia del Governador Portuguès, à quien iba à hacer llamar. Bruè creyò, que esta respuesta estaba yà concertada, porque el Governador llegò immediatamente acompañado de su Alferez, y de 6. Fusileros Negros. No obstante, aprovechò este corto intervalo, para representar à el Emperador las grandes ventajas que podria sacar de abrir el Comercio, principalmente con la Compañia Francesa. Al llegar el Governador, saludò à Bruè, è hizo una profunda reverencia al Emperador, quien lo recibiò con un semblante familiar sin levantarse, y le rogò que se sentàra.

Despues de un corto silencio, le dixo el Emperador con severidad: ,, Me haveis assegurado, que el intento de los Franceses era ,, fabricar aqui, no solo una Factorìa, sino es tambien un Fuerte. ,, ¿Acaso decis en esto la verdad, ò haveis intentado esta Fabula? No pudiendo el Governador probar lo que havia dicho, quedò suspenso por algun tiempo; y en fin respondiò, que los Franceses no podian pensar en fabricar una Factorìa, sin fortificarla de modo, que assegurasse la conservacion de sus mercaderias: Que el Rey su Amo nunca lo permitirìa; y que una empresa de esta naturaleza, era contraria à los Tratados de Portugal con su Magestad Imperial, y sus predecessores. Bruè hablò entonces, para explicar con resolucion, que lo que pedia no era ningun favor reciente, sino la renovacion de una antigua alianza, que havia entre las dos Naciones: Que las injustas pretensiones de los Portugueses obligaron al Señor Cartaing à retirarse el año antecedente: Que la Compañia no pensaba en construir Fuerte alguno, ni aun Almacenes de piedra, porque siempre tendrian por bien asseguradas sus mercaderias, solo con la proteccion del Emperador: Que siendo este Principe dueño de su Isla, podia conceder los favores que tuviesse por conveniente, sin la necessidad de consultar à las Naciones estrangeras. Esta respuesta pareciò muy del agrado del Emperador, quien levantandose, y mirando al Governador Portuguès con un semblante ayrado, le dixo, que se le ha-

hacia muy estraño, el que se pretendiesse imponerle Leyes en su Reyno: Que yà haria conocer si era dueño; y que sabia como havia de tratar à los que pretendieran oponerse à sus voluntades. Tomando despues à Bruè por la mano, le rogò que lo siguiesse; y dirigiendose àzia el Mar con sus mugeres, y sus principales Ministros, precedido de sus tres Musicos de Flauta, se detuvo junto à un grande arbol, que los habitantes miran como à una especie de divinidad, porque en èl estàn las imagenes de sus Dioses. Todo el acompañamiento formò un circulo espacioso al rededor de este arbol, mientras el Emperador, y sus mugeres se acercaron à el tronco. Un Sacerdote de los Idolos, vestido con una ropa de muchos colores, de que colgaban algunas campanillas, ofreciò à el Principe una copa de calabaza llena de vino de Palma. El Monarca la recibiò sobre la palma de la mano derecha, y sus mugeres alargaron tambien las suyas para mantenerla. Todos los Señores, que pudieron encontrar lugar, hicieron lo mismo; y los que no alcanzaban, sostenian el codo de los otros. Añ. 1701

Dirigido entonces el Emperador à las Deidades, que havia en los nichos de el arbol, les repitiò la pretension del General Francès, pidiendoles con gravedad su dictamen. Brué tenia poca desconfianza en la respuesta, porque yà havia procurado, que fuesse favorable con algunos regalos que hizo en secreto à el Sacerdote, à las mugeres del Emperador, y à sus principales Grandes.

Despues de rociar el Principe aquel arbol con parte del licor, y derramando lo que quedaba à su piè, diò orden de que se llevasse un Buey destinado para el Sacrificio. Tomando el Sacerdote la victima, y degollandola, recibiò su sangre en la misma calabaza, que presentandola de nuevo à el Emperador, bolviò este à hacer sus asperges. Luego mojò uno de sus dedos en la sangre, y acercandose à el General, le tocò la mano, siendo este un mysterio sagrado, que encierra un juramento de perpetua alianza. Hechas todas estas formalidades, tomò à Bruè de la mano, y lo bolviò al primer sitio de la Audiencia. Sentaronse de nuevo, y cessando la musica, huvo algunos instantes de un profundo silencio. En fin el Emperador hablò al General en estos terminos: ,, Seais muy bien venido. Yà teneis libertad ,, de establecer aqui una Factoria, y Almacenes, en los parages que ,, querais elegir. Desde ahora hago una alianza perpetua con vosotros, y vuestra Nacion. Reciboos baxo mi proteccion, y hasta que ,, tengais fabricadas vuestras casas, os prestarè las mias. Luego que el Emperador acabò este discurso, sus mugeres, los Grandes, y todos los assistentes levantaron aclamaciones de alegrìa, à que correspondieron los Franceses con una descarga de su fusileria, y de todos los cañones de su Flota.

Levantandose Bruè immediatamente, diò rendidas gracias à el Emperador, y mandò traer los regalos de la Compañia. Estos eran hermosos calicos, aguardiente, y otros licores, coral, vidrios ustorios, telescopios, cristales, y muchos primorosos pares de pistolas, y una

es-

Añ. 1700 espada guarnecida de plata, con el cinturon bordado. Las Mugeres del Emperador tuvieron tambien sus regalos, que consistian en algunos adornos de Europa. A toda la Assamblèa se le hizo beber aguardiente, lo que produxo nuevas aclamaciones. Al retirarse el Emperador diò muchas veces la mano al General, y lo hizo acompañar hasta su Barca por los Musicos de flauta, y parte de sus Grandes. El Governador Portuguès, que se apartò de la Assamblèa, luego que supo la respuesta del Oraculo, saliò à el encuentro à Bruè, y le hizo un cumplimiento muy seco sobre la ventaja, que acababa de lograr. Este le respondiò, que lo mejor que podian hacer uno y otro, era vivir como amigos, hasta que sus Superiores de Europa terminassen sus diferencias. El Governador se obligò à ello con su palabra, y aun instò à los Oficiales Franceses à que admitieran una comida en el Fuerte. Bruè no tuvo dificultad en ello, y se le recibiò con una descarga de trece cañones; pero sucediò por desgracia, que estando cargado uno con bala, quebrò algunas piedras, que hirieron à el hijo del Rey, y à algunos Señores del Paìs. Aunque esto ocurriò por simple efecto del acaso, los Negros formaron de ello delito à los Portugueses, atribuyendolo à venganza de lo que havia passado, y levantando grandes gritos corrieron à las armas, empezando à juntarse los habitantes del Canton. Bruè embiò à Cartaing para informar al Emperador de la verdad, y suplicarle, que contuviesse el desorden. Su ruego tuvo el efecto que se prometia; y despues del banquete fue llevado por el Governador al Convento de los Franciscos, donde se le tratò con nuevas atenciones.

El Fuerte Portuguès de Bissao es poco considerable, y se reduce à un quadrado de bastante extension, solo con tres Bastiones; porque el quarto està imperfecto, sin fosos, ni camino cubierto, y sin estacadas. Las cortinas eran muy baxas, y mal conservadas, y la Artillerìa consistia en veinte piezas de Campaña; pero no havia en el Arsenal mas que veinte fusiles, ademàs de los de la Guarnicion, que era, ó debia ser de quince *Grometes*, que son Negros alquilados, y los mismos, que se llaman *Laptots* en el Senegal, y el Gambra. El Governador, ú Theniente, y Alferèz, eran los unicos Blancos que havia, y tenian por Sargento un viego criollo, Negro de Santiago.

Bruè no perdiò un instante en empezar el edificio de la Factorìa, y toda su gente se empleò en el trabajo. Sirviòse de los Negros para cortar la madera; pero en lugar de paja, y hoja, cubriò los techos con buena texa, que havia llevado por lastre. Hizo un grande Gavinete de ladrillo, con la precaucion de costrearlo de tierra esponjosa, y blanquearlo por defuera para prevenir todas las desconfianzas de los Negros.

La obra se adelantò con tanta diligencia, que en el espacio de un mes estuvo la Factorìa, no solo en estado de recibir las mercaderias, y los Factores, sino de defenderse tambien en caso de ataque. Al rededor de la casa se hicieron algunas ventanas, tapadas

con barro, y blanqueadas, y con pretexto de lograr agua para los trabajadores, y precaverse de los accidentes del fuego, se havia cercado la Factoria con un foso de seis pies de ancho, y otros tantos de profundidad, y dos ordenes de un cerco de zarzas, que defendian su arrimo. Mientras se trabajaba en las ventanas, diò Bruè con abundancia, aguardiente à los Negros que trabajaban, para borrar su atencion.

Despues de la feliz execucion de su Proyecto, fue à la casa de Campo del Emperador, que solo dista un quarto de legua del Fuerte Portuguès. El mucho numero de sus chozas, ò barracas le dàn la apariencia de una pequeña Aldèa. La primera puerta estaba guardada por veinte y cinco, ò treinta Negros, armados de sables, arcos, y flechas, por donde se entra à un laberinto de bananeros, entremezclado de barracas muy curiosas, que son la habitacion de las mugeres, de los hijos, y de los Esclavos domesticos. En el centro hay una grande Plaza, y en medio de ella un naranjo de tan extraordinario tamaño, que la tapa toda con sus ramas. Bruè encontrò à el Emperador sentado debaxo de este arbol, con doce de sus mugeres, è hijos. Estaba desnudo, y todo su adorno era un *Pagne*; pero tenia puesta su diadema, ò bonete guarnecido de cuerda de cañamo. Mandando dàr al General, y à sus Oficiales sillas de madera como la suya, usò de la Lengua Portuguesa, que hablaba muy bien, y entendia Bruè perfectamente. Sus discursos fueron atentos, y diò vino de palma à la Comitiva, bebiendo à la salud del General. traxeronse pipas, y la conversacion durò tres horas.

§. II.

DESCRIPCION DE LA ISLA DE BISSAO, Y DE LOS USOS del Paìs.

LA circunferencia de esta Isla es de treinta y cinco, ò quarenta leguas; y su perspectiva, tanto mas agradable desde el Mar, quanto elevandose insensiblemente hasta el centro, se descubren muchas alturas, mas bien colinas, que montañas, entre las quales se encuentran algunos valles, y manantiales de agua, bastantes para formar Rios, que vàn à desaguar en el Occeano, despues de haver fertilizado todas las partes de la Isla, con lo que se halla esta enteramente cultivada, alternando sus tierras con pequeños bosques de palmas, que sirven de abrigo, y resguardo del calor. Los naranjos son muchos, como las demàs especies de arboles, proprios de aquel clima; y apenas hay cabaña, ò barraca que no estè cercada de bananeros, y guaveros.

El terreno es tan rico, y tan fecundo, que las matas de arròz, y de maìz pudieran tenerse por arbustos. Con el maìz de ambas especies se halla otro genero de grano, que le parece mucho. Es blanco, y se re-

Añ. 1701 reduce con facilidad à harina, que mezclan los habitantes con manteca, y hacen una pasta, llamada *Fonde*. El maìz no les sirve como en el Senegal para hacer pan, ò Kuskus, y lo comen tostado; aunque los mas curiosos hacen de èl algunas tortas llamadas *Batangos*, del gruesso de un dedo, que cuecen en unas rodelas de barro, como la casava en America. Esta especie de pasta excita el apetito, principalmente quando se come fresca con manteca. Preparan el arròz con manteca, ò con aves; y à Bruè le pareciò muy gustoso haviendoselo hecho comer las mugeres del Rey.

Los bueyes, y vacas son muy grandes en la Isla de Bissao, y se venden bien caros; pero la leche, y el vino de palma se hallan con tal abundancia, que no pueden estàr mas varatos, lo mismo que las bananas, las guavas, y las demàs frutas. La Isla està tan poblada de bananeros, que parte de ella ha tomado su nombre. Los Portuguesses han plantado maniòc, de que hàcen tan buena harina como en el Brasil. No se observa que los Negros se apliquen à èl, al parecer porque su pereza les hace temer el trabajo de prepararlo. No obstante hay algunos que lo cultivan, pero no para hacer casava, ni harina, y lo comen tostado, con lo que lo purifican, y consumen su jugo, que se tiene por dañoso. Las batatas, y las ignamas son la mayor parte de su alimento, y tienen una grande porcion de cabras gordas con las piernas cortas; pero no hay carneros, ni cavallos, y aun se dice que estos mueren al instante que prueban la yerba de la Isla. Tampoco se hallan puercos, y los Portuguesses, como los Negros, los desprecian igualmente, sin que se pueda sospechar, que à estos los contiene el escrupulo de Religion, quando no son Judios, ni Mahometanos: pero què de berèmos juzgar de los primeros? Las vacas les sirven para montar en lugar de cavallos, y haciendoles un agugero en la nariz, entran por èl una cuerda, que usan como de freno, y aunque su passo no es velòz, tiene mucha conveniencia, y suavidad.

Los habitantes viven en chozas dispersas; porque, à excepcion de dos Aldèas que se han formado al rededor de la Iglesia Parroquial, y del Convento de los Portuguesses, no hay en la Isla cosa que tenga apariencia de habitacion regular. El Convento, y su Iglesia manifiestan mucha pobreza; pero estàn con curiosidad. La Parroquia, que se halla entre el Fuerte, y el Convento, mira à el Mar, y no es de mejor fabrica que las casas de los Portuguesses, que son de tierra blanqueada, y cubiertas de paja. Tiene 2. ò 3. Campanas pequeñas; pero tan poca renta, que no basta para mantener sus Ministros. Los Feligreses son ciento y cincuenta Negros, y quatrocientas mugeres, que se llaman Portuguesas, aunque son tan negras como cuervos. Bruè viò en Bissao una blanca, nacida de Padre, y Madre negros, y se casò con un Negro, de quien tuvo hijos tan negros como su Padre.

La Isla de Bissao està muy poblada, y lo serìa mucho mas si no estuviera expuesta à las correrìas de los Negros *Biafaras*, *Balantes*, y *Bis-*

Bissagos, que destruyen muchas veces sus Costas. Los Biafaras venden parte de sus prisioneros à los Blancos, y los demàs los sacrifican à su Deydad, llamada *China*. Añ.1701.

Los habitantes de Bissao son *Papels*, cuya Nacion ocupa parte de las Islas, y Costas immediatas, principalmente al Sud de Kachao. Es poco inclinada à los Portugueses, aunque ha tomado muchas de sus costumbres. Las mugeres de los Papels no llevan mas vestido, que un *Pagne* de coton, con algunos brazaletes de vidrio, ú de coral. Las Doncellas vàn enteramente desnudas; y si son de nacimiento distinguido, llevan regularmente señalado el cuerpo con flores, y otras figuras, lo que hace parecer su cutis como una pieza de raso floreado. Las Princesas, hijas del Emperador de Bissao, estaban llenas de estas señales, sin mas adorno que brazaletes de oro, y un pequeño pedazo de coton.

El vestido de los Señores se diferencia poco de el de la gente inferior, y consiste en una piel de cabra curtida, ú de cordero, pintada de encarnado, que se ponen entre las piernas, y los tapa por detràs, y por delante. En la mano llevan un sable desnudo, y dos grandes sortijas de hierro, que en lugar de piedra tienen una planchuela del mismo metal, y se sirven de ellas como de castañetas. La una la ponen en el dedo pulgar, y la otra en el de en medio, y sacudiendolas una con otra, expressan mil cosas, que no pueden entender los que ignoran aquel mètodo. Los Negros de Bissao son excelentes Marineros, y se tienen por los mejores Remeros de toda la Costa. En lugar de remos usan de unas paletas de madera, que llaman *Pagales*; y el movimiento que hacen para servirse de ellas, produce una especie de musica con un fabordon, que no carece de armonìa. Su Lengua es propia de los Papels, assi como tienen varios usos que les son particulares. El Comercio ha servido mucho para cultivarlos. Son Idolatras; pero tan confusas las idèas de su Religion, que no es facil desentrañarlas. Su principal Idolo es una figura pequeña à quien llaman *China*, sin que puedan explicar su naturaleza, ni origen. Demàs de esto cada uno se fragua Deydades segun su capricho. Miran à ciertos arboles consagrados, si no como à Dioses, à lo menos como habitacion de algun Dios; y les sacrifican perros, gallos, y bueyes, que engordan, y lavan con mucho cuidado, antes de hacerlos servir de victimas. Despues de degollados, rocìan con su sangre las ramas, y piè del arbol. Luego los despedazan, repartiendolos entre el Emperador, los Grandes, y el Pueblo. Para la Deydad no quedan mas que los cuernos, que se cuelgan en el arbol, y dexan allì, hasta que se caen por sì mismos.

La Isla de Bissao parece que nunca ha sido turbada con Guerras Civiles, cuya prueba hace mucho honor à la humanidad de los habitantes, y sumission que tienen à su Principe. No obstante, siempre estàn en Guerra con sus vecinos, haciendoles, y recibiendo continuas correrìas. Los *Biafaras*, los *Bissegos*, *Balantes*, y los *Nalus*, ò *Nalus*,

An. 1701 *llus*, *Naloux*, ò *Analloux*, como los nombran otros, que los rodean por todas partes, son unas Naciones muy valientes, que pelean con el mayor furor. Como entre estos Barbaros no se conocen los Tratados de Paz, nunca hay entre ellos buena correspondencia, aun en los intermedios pacificos. Los Europèos, en lugar de servirles de medianeros, hallan interès en fomentar sus disensiones, por que la Guerra aumenta el numero de los Esclavos; pero de ordinario las correrìas de una, y otra parte no duran mas que cinco, ò seis dias.

Quando el Emperador resuelve hacer la Guerra à sus vecinos manda tocar el *Bombalon*, que es una especie de arma, con cuya señal se juntan en ciertos parages los Oficiales, y Soldados, donde encuentran la Flota Real, que de ordinario es de treinta Canoas. En cada una vàn veinte hombres, de que responde el Comandante. Rara vez manda el Emperador las Expediciones; pero antes de la empressa consulta à sus Dioses, sacrificandoles muchas victimas, cuya carne se reparte entre èl, los Sacerdotes, y la Armada. Como las Deydades de palo entran siempre en los intereses del Principe, nunca dexa de serle favorable la respuesta. Entonces se embarcan las Tropas con viva confianza, y arrojan su correrìa de tal modo, que llegan de noche al terreno enemigo, y desembarcan sin estrepito. Si encuentran alguna choza dispersa, y sin defensa, la cercan, y sorprehenden, apoderandose de los habitantes, y sus efectos, y se buelven à embarcar immediatamente. Quando son las habitaciones capaces de defensa, no hacen el ataque tan rudo. Ponense en emboscada al lado de algun Rio, ò Fuente, y buscan la ocasion de prender furtivamente algun enemigo. Con la menor ventaja de esta naturaleza, se atribuyen la victoria, bolviendose como en triunfo. La mitad del botin corresponde al Emperador, y lo demàs à los que lo han hecho. Todos los Esclavos se venden à los Europèos, si no es que en el numero se halle algun Negro de primera classe, que ordinariamente se rescata por su familia, ò amigos, dando en su lugar otros dos Esclavos, ò cinco, ò seis bueyes. Los Soldados de la Expedicion hacen vanagloria de sus ventajas en todas las partes de la Isla, manifestando sus heridas, y haciendose seguir de sus prisioneros. No acostumbran maltratarlos como en el Nord de la America, sino llenarlos de injurias, y obligarlos à que canten las alabanzas de sus vencedores. Esta es una especie de ovacion, que llaman *cavalarze*, cuyo nombre es tomado (al parecer) de los Portugueses. Pero si sucede al contrario, que les salga mal su empressa, corren mucho riesgo los prisioneros de ser sacrificados, principalmente si han perdido alguna persona rica, ù de familia distinguida. Los que perecen en estas ocasiones, reciben honores publicos con cantos, y danzas, al sòn del tambor. Las mugeres, que son las principales actrices de la pompa funebre, expressan su dolor de un modo que infunde compassion. Se arrancan los cabellos, y despedazan el cutis con unos gritos, que no pueden explicarse. Quando se hallan fatigadas de tan penoso exercicio, se les dà vino depalma en abundancia, y con este refresco buel-

buelven à empezar ſu ſcena, formando un nuevo manantial de lagrimas, haſta que ſe ha ſepultado el cuerpo. *Añ.1701*

El Emperador de Biſſao goza de una autoridad deſpotica, y ha encontrado un modo bien extraño, para enriquecerſe à coſta de ſus Vaſſallos, ſin que le cueſte nada; y ſe reduce à admitir la donacion que le hace qualquiera Negro de la caſa de ſu vecino. Al inſtante toma poſſeſsion de ella, y el propietario ſe halla en la neceſsidad de reſcatarla, ò fabricar otra. Es cierto, que el medio de vengarſe es facil, haciendo lo miſmo con aquel de quien ſe ha recibido eſte agravio; pero el Emperador no puede perder nada en ello, antes logra ganar dos caſas por una. Eſte poder arbitrario ſe eſtiende ſobre todos los habitantes de la Isla. Un dia confiò el Emperador de Biſſao à la Guardia de los Portugueſes un Eſclavo, que ſe ahorcò, y por lo natural era èl quien debia perderlo; pero mandò que ſe dexaſſe el cadaver en el miſmo ſitio, haſta que los Portugueſes le dieran otro Eſclavo. El diſguſto de tener à la viſta la hediondèz de aquel cuerpo, les hizo obedecer. En otra ocaſion ſe huyeron dos Eſclavos que havia vendido, y fueron recobrados por ſus Soldados. Parece que en juſticia debian reſtituirſe à ſu dueño; pero el Emperador declarò que eran ſuyos, pues ſe havian pueſto en libertad, y los revendiò ſin eſcrupulo à otros Mercaderes. El Señor de la Fond, Agente de la Compañia Franceſa, logrò un Negro, que tocaba primoroſamente un Inſtrumento del Paìs, llamado *Balafo*; y el Emperador, que oyò alabar la habilidad de eſte Eſclavo, deſeò comprarlo, y el Agente, por el interès de ſu Compañia, conſintiò en venderlo; pero huyendoſe el Negro de la caſa del Emperador, bolviò al Navìo de la Fond, quien le preguntò con admiracion, por què havia abandonado à ſu Amo? El Eſclavo reſpondiò, que ſe acoſtumbraba en la Corte matar à los Muſicos en la muerte del Principe, para que lo acompañàran, y alegràran en el otro Mundo; y que como entre los Blancos no ſe eſtilaba eſto, preferia ſu eſclavitud à la del Emperador. No obſtante fue reclamado por eſte dueño imperioſo, que no temiò deſmentir ſu propio exemplo, ni el Agente Francès ſe atreviò à negarle el precio del Eſclavo.

Las mugeres mas amadas de los Emperadores, y ſus Eſclavos mas familiares, pierden la vida quando muere alguno de ellos; y ſe les dà ſepultura junto à ſu Amo, para que le ſirvan en el otro Mundo. Antiguamente enterraban tambien algunos Eſclavos vivos, con el Monarca muerto; pero parece que eſta coſtumbre ſe ha quitado. Con el ultimo Rey no ſe enterrò mas que un Eſclavo; y el que reyna aora parece ſe halla diſpueſto à deſtruir enteramente una ley tan barbara. Un Señor del Paìs diò orden, al tiempo de morir, de que ſe enterraſſen junto à èl tres Doncellas, que havia elegido para eſte terrible ſacrificio; pero el Emperador las vendiò, y entregò el dinero à los herederos del muerto.

Hablando de la Guerra hemos nombrado el arma que ſirve para jun-

Añ. 1701 juntar la Milicia de los Negros, que en esta Isla se llama *Bombalor.* Esta es una especie de Trompa Marina, aunque sin cuerda, mucho mas gruessa, y al doble de alta, de una madera muy leve. Se le dà encima con un mazo de madera dura, y dicen que se oye su ruido à quatro leguas. El Emperador tiene muchos de estos instrumentos à lo largo de las Costas, y en lo interior de la Isla cada uno con su guardia; y quando el suyo dà la señal, repiten los demàs los mismos golpes con el mismo tono, de modo, que en un instante se anuncian sus ordenes por el mètodo de comunicarlas. Si alguno reusa obedecer, se vende por esclavo; cuyo castigo politico tiene à todos en sujecion; y el Emperador, à quien es util la desobediencia, se quexa algunas veces de que sean sus Vassallos tan exactos en servirlo.

En lugar de la qualidad de Rey, le dàn los mas Escritores la de Emperador, porque dividiendose la Isla en ocho, ò nueve Provincias, dicen que el titulo de los Governadores corresponde à el de Reyes; pero para confirmar este reparo, necessitabamos saber que titulos tienen con efecto en la Lengua del Paìs, y lo que significan en las Lenguas de Europa.

§. III.

VIAGE A LA ISLA DE BULAM.

MIENTRAS se formaba la Factorìa en Bissao, emprendiò Bruè visitar la Isla de Bulam, donde havia sido su primer designio de establecer una Colonia. La magnitud de la Isla le hizo abandonar este Proyecto; pero le quedaban algunas impressiones ventajosas del Paìs, y bastante esperanza de sacar de èl mucha ventaja para los intereses de la Compañia. Con esta idèa tomò dos Barcas montadas por los Laptots de Gorèa, y algunos Papels que havian atravessado los Estrechos en sus Expediciones, con dos Pilotos Franceses que discurria dexar en Bissao despues de su partida, para examinar las Costas, y adelantar el Comercio.

Hizose à la vela entre la Isla de los Hechiceros, y la de Borbòn, tirando al Sud para doblar la punta de la Isla Formosa. Las apariencias de èsta corresponden muy bien à su nombre, hallandose poblada de grandes arboles, excepto en las Costas que son baxas, y solo descubren arbolillos. El terreno parece llano, y fertil; pero le falta agua dulce, lo que al parecer la tiene desierta. Bruè se hallaba muy inclinado à salir à la rivera, para observar tan hermoso Paìs; y algunas razones lo obligaron à diferirlo para otro tiempo. Solamente observò, que lo largo de la Isla es casi dos leguas, y una de ancho; y hay cinco desde la punta Sud-Est de Bissao, hasta la punta Nord-Est de la Isla Formosa.

Al doblar esta punta, se entra en el brazo de un grande Rio, que divide la Peninsula de Biafaras de la Isla de Bulam. La entrada de este Canal puede tener una buena legua de ancho. Sus margenes son altas,

tas, y el Mar bate en ellas con baſtante violencia, à proporcion de la fuerza de las marèas. Como el deſignio del General era reconocer cuidadoſamente todos eſtos paſſos, abanzaba con la ſonda en la mano. Entre la punta Oueſt de la Peninſula de Biafaras, y la punta Eſt de la Isla Formoſa, encontrò deſde dos, y tres, haſta ſiete brazas, ſiendo preciſo ſeguir el medio del Canal para evitar los Bancos que lo eſtrechan mucho, haſta que ſe arriba à la punta Nord-Eſt de la Isla de Bulam. *Añ.* 1701

Sondeando lo demàs con menos atencion, ſe encallaron las dos Barcas, una en frente de otra, y el refluxo que es muy ràpido en el Canal las dexò en ſeco tan prontamente, que no pudo tomarſe otro partido, que el de hacer la guardia en ellas eſperando à otra marèa. Es bien peligroſo quedar expueſtos à los Negros de Biafaras, porque ſu codicia de ſaquear, les hace obſervar con cuidado las Embarcaciones que ſe acercan à ſu Coſta, y rara vez dexan de inſultarlas. Ponenſe en eſtas ocaſiones unas ſandalias de corteza de arbol, de dos piès de largo, y ſiete, ù ocho pulgadas de ancho, con que caminan ſin hundirſe por encima del cieno, ú de la arena humeda, caſi del miſmo modo que lo executan los Salvages del Canadà ſobre la nieve. Aunque las dos Barcas eſtaban bien armadas para poder temer à unos enemigos tan deſpreciables, ſe mantuvieron ſus Tropas ſobre las armas, haſta que bolvió la marèa.

Al doblar la punta Nord-Eſt de Bulam, ſe encuentra una Cala de una legua de ancho, y caſi el miſmo fondo, en cuyo centro hay ſiempre tres, ò quatro brazas de agua, y ſus margenes eſtàn pobladas de arbolillos. En el mal tiempo es un retiro muy bueno para las Embarcaciones pequeñas, y deſde eſta Bahìa, haſta la punta Sud-Eſt, ſeguro, y acomodado el anclage à lo largo de la Coſta para los mayores Baxeles; pero es neceſſario conocer la naturaleza de las marèas. Brué experimentò eſta neceſsidad, porque apenas ganò la punta Eſt, quando la miſma marèa, que lo havia llevado, le bolviò contraria, y produxo el miſmo efecto que el refluxo. No tuvo mas recurſo que ganar al inſtante la rivera, y amarrar contra los arboles, imitando à una Canoa de Biſſagos, que ſe hallaba en el miſmo caſo. En eſte parage paſsò la noche, no pudiendo librarſe aun con ſus Tiendas de un violento huracàn, truenos, y lluvia, que lo moleſtaron mucho; ademàs de lo irregular de los corrientes, que le hicieron temer ſer arrebatado de ſus ancoras, è irſe à eſtrellar en la Coſta. Fuera de eſto era tanta la obſcuridad, que no pudiendoſe diſtinguir à la luz de los faroles los objetos mas immediatos, tampoco era poſsible aventurarſe en el Mar. Con el dia ſiguiente ſe logrò un tiempo mas favorable; y los Biſſagos que paſſaron la noche en la rivera con mucho cuidado de ſu Canoa, ſe acercaron à las Barcas Franceſas, deſpues de obſervarlas mucho tiempo. Bruè los animò con ſeñas de amiſtad, y les hizo hablar por ſus Interpretes; y al fin llegaron tres à bordo, que ſe trataron con atencion, dandoles de beber, y haciendoles algunos regalillos, y ultimamente llegaron todos en numero de quince. Di-

Diciendoles Bruè el intento que tenia de atraveſſar la Isla, y cazar en el camino, ſe ofrecieron guſtoſos à ſervirle de guias, y tomando ſiete, dexò los demàs en las Barcas, con pretexto de que aſsiſtieran à ſu gente; pero mas bien, para que le ſirvieran de Rehenes mientras bolvia. Deſpues de haver doblado la punta Eſt de Bulam, deſcubriò un hermoſo Rio, de una legua de ancho, y baſtante profundidad para los mayores Baxeles. Alli fue donde reconociò la cauſa de aquella contrariedad que le havia ſorprehendido en las marèas, y corrientes. El Canal, ò el Rio, que hay entre la Isla de Bulam, y la Peninſula de Biafaras, hace parte del Rio llamado *Rio grande*, que ſe divide en dos brazos en la punta Sud-Eſt de Bulam. De eſto procede, que entrando la marèa por dos bocas, las olas del Canal del Sud, que vàn impetuoſamente al Eſt, obligan à las del Canal del Nord, que es mas eſtrecho que el otro, à bolver ſobre sì miſmas, formando aquellos corrientes rapidos, è inciertos, que obligan à anclar para no perder con el refluxo, lo que ſe ha ganado en la marèa.

Deſde la punta Nord-Eſt de Bulam, haſta el Sud-Eſt, ſe halla un excelente anclage, con doce, y veinte brazas de fondo muy bueno. La Coſta es llana, y poblada de grandes arboles, y las tierras interiores cultivadas en muchos parages, que deſcubren una hermoſa perſpectiva, y quatro arroyuelos crecidos entran en la Bahìa, que tiene dos leguas de ancho, formando un Puerto muy còmodo para todo genero de Baxeles.

En la Peninſula de Biafaras, al lado opueſto del ſitio donde anclaron las Barcas Franceſas, ſe hallan tres manantiales de agua dulce, que ſe llaman las *tres Fuentes*, y diſta el Rio de ellas una legua.

Dexando Bruè ſus dos Barcas amarradas con la Canoa de los Biſſagos, ſaliò à la rivera acompañado de diez y ocho Blancos, de doce Laptots, y muchos Negros armados, à demàs de ſiete Biſſagos. Con el reſto de la gente dexò un Oficial para guardar las dos Barcas, y eſtàr à la mira de la Canoa, y de los ocho hombres que quedaban en ella. Haviendo caminado ſeiſcientos paſſos, y ſalido de los Boſques, que cubren la Coſta, encontrò un Païs muy divertido, que parecìa haver ſido habitado, y que aun lo cultivan todos los años treſcientos, ò quatrocientos Biſſagos, que vàn à ſembrar en èl ſu arròz, maìz, y legumbres, bolviendoſe à ſu Isla deſpues de la coſecha. El terreno ſe eleva inſenſiblemente haſta el piè de algunas Colinas, que ſirven como de baſa à otras montañas mas altas, pero no eſcarpadas, ni eſtèriles, antes sì pobladas de grandes arboles, y ſus coſtados capaces de cultivo. De los muchos Valles que las dividen, ſe vèn ſalir algunos arroyuelos, que, ſegun relacion de los Biſſagos, nunca ſe ſecan en los mas fuertes calores.

El terreno es craſo, rico, y profundo, aſsi como puede juzgarſe de la altura de los arboles que produce. Hallanſe en èl palmas de todas eſpecies, y encinas verdes, derechas unas, y otras torcidas, que parecen muy à propoſito para Fabricas; como tambien perales de la miſ-

mifma fuerte que en las Islas de America. Las maderas fon muy buenas para todo, teniendo algun cuidado de prefervarlas de ciertos infectos que las maltratan. En la rivera hay una piedra parda, de buen grano, y todos los Rios tienen una arena muy limpia. El Mar arroja en las Coftas una porcion tan grande de Oftras, y otras conchuelas, que fe puede hacer mucha cal. La punta Sud de la Isla, es un prado natural con excelentes paftos, donde fe vèn rebaños de vacas, y de cavallos montefes. Eftos fon pequeños; pero los toros, y las vacas, grandes en extremo. Los ciervos, gamos, y bufalos fon tambien muy abundantes, y aun fe encuentran algunos Elefantes, que fin duda vàn del Continente. Añ. 1701.

La Isla de Bulam pertenecia antiguamente à los Biafaras; pero los Biffagos fus enemigos les hicieron una Guerra tan cruel, que llevandofe muchos para Efclavos, obligaron à los demàs à encerrarfe en fu Paìs. No obftante, nunca han emprendido los vencedores ponerfe en poffefsion de efta conquifta, y folo vàn cada año trefcientos, ò quatrocientos por los mefes de Febrero, Marzo, Abril, y Mayo, para hacer fus *Lugans*, ò plantaciones; y el fin de la cofecha es la feñal para retirarfe à fus cafas. Si en otros tiempos fe encuentran algunos, como fucediò al arribo del General Francès, fon Aventureros, que vàn à hacer correrìas en las Coftas de los Biafaras, ò Cazadores, que llegan para matar Elefantes. Eftos animales fon fiempre para los Negros una rica prefa, porque à demàs de la utilidad que facan de los Colmillos, fe mantienen mucho tiempo con la carne, y efta deftruccion es la que impide el que fe multipliquen, como fucediera necesfariamente en una Isla, donde no fe hallan leones, ni otras fieras, que los maltraten.

En Bulam no faltan aves, yà de paffo, ò naturales del Paìs; y el Mar abunda en pefcado. Las tortugas, y conchas de toda efpecie, fon tantas, que el hombre mas perezofo puede vivir alli con poco trabajo. Bruè, y todo fu acompañamiento, que folo llevaban vizcocho, vino, y aguardiente, no dexaron de comer muy bien todos los dìas que gaftaron en dàr buelta à la Isla. Efta les pareciò admirable en todas fus partes, y muy propia para el Eftablecimiento de una Colonia, que en poco tiempo llegarìa à fer rica, y floreciente. El Comercio feria ventajofo con los Portuguefes, y Negros de los Paìfes immediatos, no folo en mercaderìas de Europa, fino es tambien en producciones del Paìs, como azucar, rum, cocos, indigo, coton, *Roucou, &c.* que no prevalecerìan menos, que en las Islas de America. Seria tanto mas facil eftablecer Ingenios de azucar, quanto las cañas fe crian perfectamente en el Senegal, de donde podrian facarfe fin trabajo; y como la mayor parte de la Isla fe halla yà defmontada, y abierta, fe harian los plantìos con facilidad. En ella fe encontràran à buen precio los Efclavos que fon tan caros en America; y pudiera affegurarfe la poffefsion tranquila del Paìs yà por un Tratado con los Biffagos, ò por la fuerza, caftigandolos fi emprehendian oponerfe à ello.

Añ. 1701 Bruè gastò quatro dias en dàr buelta à la Isla, y aunque fatigado quando bolviò à sus Barcas, celebrò mucho un viage que lo confirmaba en la resolucion de establecer una Colonia en Bulam, semejante à la de la Isla de *las Vacas* en la costa de la Española. Segun su calculo, la Isla de Bulam tiene ocho, ù diez leguas de largo del Est al Ouest, cinco de ancho del Nord al Sud, y veinte y cinco, ù treinta de circunferencia.

Haviendo hecho sus observaciones por tierra, emprehendiò dàr la buelta en sus Barcas para reconocer perfectamente las Bahìas, las Rocas, los Puertos, y las profundidades, y partiò con algunas provisiones frescas, siguiendo la misma direccion que havia tomado al ir. La sonda, que nunca dexaba, no le pudo hacer encontrar passo entre la Isla Bulam, y la Isla Formosa; pues es un Banco continuado, donde el menor viento pone el Mar en una grande agitacion; y embiò à èl à los Bissagos en su Canoa con la precaucion de quedarse con quatro para seguridad de dos Pilotos que les diò para acompañarlos. Aunque la marèa se hallaba en su lleno, tocò la Canoa al fondo en muchos parages, y los Negros se vieron precisados à entrar en el agua para sacarla por entre las rocas sobre un Baxìo de los mas temibles, y se uniò con las Barcas en la punta Ouest de Formosa, à donde havian ido por otro passo mas seguro. Las rocas siguen de una punta à otra formando un semicirculo hasta la del Nord-Ouest en la Isla de Bulam; pero à la distancia de dos cables de estas rocas se encuentra el agua desde ocho hasta diez brazas.

Abanzando entre la Isla de Bulam, y la de los Bissagos, à que han puesto los Portugueses la Isla de *las Gallinas*, porque produce muchas aves, se encuentra un Canal de una legua de ancho, que parece una calle muy derecha, y tiene cinco leguas de largo al Sud-Est, con un fondo desde doce, hasta treinta y seis brazas. Entre los Bancos, y los Baxìos que empiezan en la punta de la Isla de los Bissagos, y prosiguen hasta una Isla desierta que està al Est-Sud-Est de Kasnaback, se halla à lo largo de la Ribera à dos cables de distancia un fondo de guijarro menudo, con quatro, y cinco brazas.

Los Baxìos de la Isla de Bulam empiezan à dos leguas de su punta Nord-Ouest, cuyo espacio forma la Rada de Ouest tan segura, y acomodada para el anclage como la del Est. Los Bancos buelven à descubrirse, y forman un angulo recto à dos leguas de la punta de la Isla por una linea, que torciendose, và à terminar en la punta Sud-Sud-Est. Entre esta punta de las rocas, y la de Tombali en el Continente, habitada por los Negros *Nalous*, ò *Anallus*, se descubre el brazo mayor de *Rio Grande*, que en todas sus partes tiene desde veinte hasta treinta brazas de agua. Bruè entrò en èl por entre la punta de los Nalous, y la de Tres Fuentes, en cuyo parage tiene Rio Grande dos leguas de ancho; y corriendo algunas leguas al Est, y al Ouest, dando una grande buelta al Sud, toma otra corriente al Nord-Est, hasta que se divide en dos brazos por la Isla de Bissague.

To-

Todo el Paìs de ambas margenes de este Rìo està muy bien poblado, y Bruè oyò de noche los Tambores que tocaban en cada Quartèl; yà por simple entretenimiento, ò porque las dos Barcas fuessen sospechosas à los habitantes, y quisiessen dàr à entender, que se hallaban prevenidos. Las orillas de Rio Grande manifiestan muchos arboles gruessos, que hicieron pensar à los Portugueses el ir allì à construir Navios. Uno que se llama *Misheri*, dà unas tablas excelentes, muy faciles de trabajar, y con la propiedad de no estàr sujetas à la carcoma, ú otros gusanos, no solo en aquella Costa donde los Baxeles padecen mucho de este peligro, sino es tambien en todas las demàs partes del Africa, de Europa, y America. La resina oleosa, de que està lleno este arbol, es tan amarga; que no se atribuye su virtud à otra causa. Su altura excede rara vez de veinte, ò veinte y dos piès; pero el tronco es de un gruesso prodigioso. Añ.1701

En los margenes de los riachuelos, y en terrenos pantanosos se hallan ciertos arboles de mediana altura, parecidos en la madera, y hojas al Mahot de la America, cuya corteza sirve en lugar de estopa para calafetear los Navios. Los habitantes, à quienes falta muchas veces la pez, se suplen con aceyte de palma, mezclado con liga fuerte, hirbiendolo hasta la consistencia necessaria. Para los cables ha dado la naturaleza à el Paìs ciertas cañas llamadas *Bumbus*, que se crian en los sitios pantanosos, y cortadas, se dexan ablandar, ò curar en el agua al modo del cañamo, y agramandolas, ù sacudiendolas despues para separar lo mas gruesso, se hilan, y hacen cuerdas. Lo que falta en el Paìs, es madera à proposito para mastiles; porque el Misheri es muy corto, la Palma muy pesada, y todos los demàs arboles muy sujetos à abrirse; de modo, que les precisa valerse de la Palma; pero para corregir su pesadèz, no ponen perroquetes, y generalmente hacen los mastiles muy cortos. Es bien extraño, que produciendo la Isla muchos cocos, no se sirvan en ella de las cortezas para hacer cuerdas, como en las Indias Orientales.

Haviendo passado la Isla de Bissague, de donde puede ser que hayan tomado el nombre los Bissagos, encontrò Bruè una legua mas adelante, à la derecha, un *Marigot*, ò riachuelo, y subiendo por èl como una legua, arribò cerca de *Ghinala*, grande Aldèa, habitada mucho tiempo antes por los Portugueses. Allì encontrò un Baxèl pequeño Inglès de Sierra-Leona, mandado por el Capitàn *Glick*, que se havia casado en aquel Paìs con una rica Negra: ademàs de una grande porcion de dinero, le havia llevado la propiedad de una Isla de mucha extension en el Rio de Sierra-Leona, y mientras hacia cultivar su terreno à muchos Esclavos, mantenia èl un ventajoso Comercio en las Costas immediatas. Su Baxèl era un Bergantin de cinquenta, ò sesenta toneladas, construìdo en Sierra-Leona; y al arribo de los Franceses, fue prontamente à rendir sus respetos al General. El Señor *Patricio Paresse*, uno de los principales habitantes, acudiò tambien con diligencia à ofrecer los suyos, convidandolo con su casa, que aceptò. Este honra-

Año 1701 rado Africano era hijo de un Padre Holandès, y una Mulata Portuguesa; y aunque blanco, tenia un circulo algo negro al rededor de los ojos, sacado, al parecer, de su madre; y havia heredado la gravedad de Portugal, y la curiosidad de Holanda. Era rico, y su casa muy buena. Luego que Bruè llegò à ella, recibiò la visita del Gefe de los Portugueses, y de todos los *Fidalgos* del vecindario, personas muy notables por lo largo de sus nombres, y titulos.

La Aldèa de Ghinala està sobre la orilla del Marigot, ò Rio de el mismo nombre, el que tambien dà al Reyno, que se llama al mismo tiempo Biafaras. Esta Region es considerable por el numero de Portugueses blancos, negros, morenos, y mulatos, que gozan en ella de mucha conveniencia, y estàn bien alojados. La antecamara, que llaman *Portico de sus Casas*, es divertida, y bien adornada, y ningun Estrangero passa de ella en un Paìs, donde los zelos son un vicio general. Assi las mugeres, como concubinas se hallan encerradas baxo una llave; y à excepcion de este punto, son en lo demàs muy politicos, y agradables los Portugueses de Ghinala. Bruè se detuvo tres dias para bolver sus visitas, y tomar informes sobre el estado del Comercio.

Escoltado de veinte hombres de su Comitiva, y de muchos Cavalleros Portugueses, que quisieron tener el honor de acompañarlo por espacio de una legua, partiò hasta la Corte de el Rey de Ghinala, ù de Biafaras; porque este Monarca es igualmente conocido con estos dos nombres. Yà lo encontrò informado de su arribo, y preparado para recibirlo debaxo de un arbol que està enfrente de su cercado. Su vestido era un *Pagne* negro, que le llegaba à media pierna, con un manto del mismo color, sandalias negras, sin medias, y un grande sombrero negro en la cabeza; de modo, que à excepcion de los dientes, y ojos, toda su figura era negra.

Recibiò con mucha atencion el cumplimiento, y regalos del General Francès, dandole muchas veces la mano, y assegurandole que admitiria con gusto à los Franceses en sus Estados: que les concederia una particular proteccion, y que tendria mas complacencia en comerciar con ellos, que con qualquiera otra Nacion: que les daba permisso de establecerse en los parages que quisieran escoger, y de fabricar en ellos Almacenes, y cercas. En fin, manifestandole Bruè algun deseo de formar un Establecimiento en la Isla de Bulàm, diciendole, que no ignoraba le pertenecia su Dominio, respondiò, que nada podria serle mas agradable, que el vèr desterrados de aquella Isla para siempre à los Bissagos: que de todas veras la regalaba à los Franceses; y que si no les bastaba aquel espacio de Paìs, les añadiria con gusto otras tierras por el lado de Tres-Fuentes. Despues observò con curiosidad los regalos del General; y para assegurarle que estaba satisfecho de ellos, mandò traer vino de palma, que le hizo beber, haviendolo hecho èl antes por su salud.

Se divirtiò tanto con su conversacion, que manifestò algun disgusto de no poderlo detener algunos dias mas en su Corte, y le diò

una

una comida ſegun el guſto del Païs, en que la abundancia ſupliò à la delicadeza. No obſtante, el arròz eſtaba bien guiſado; y las aves cocidas, que ſe ſirvieron encima de èl, iban trinchadas con baſtante curioſidad. Deſpues de la comida, viſitò Bruè el Pueblo, y viò que era muy grande. El Païs de las cercanìas le pareciò muy delicioſo, formando hermoſas perſpectivas los bananeros, y demàs arboles, de que eſtàn rodeadas las caſas, y los ſetos de cañas, y de zarzas. Eſta Poblacion ſe halla ſituada en la margen de un Rio mediano, que deſde el Eſt, và à entrar en el de Kurbali, y fecunda un terreno, yà rico, y fertil, y lo ſeria mucho mas ſi lo cultivàran otras manos. La Cera, los Eſclavos, y el Marfil mantienen en èl un Comercio conſiderable. Los Elefantes ſon infinitos ſin embargo de la perſecucion de los Negros, que hacen mucho aprecio aſsi de ſu carne, como de ſus colmillos An. 1701.

Por la tarde bolvieron los Franceſes à Ghinala, y deſcanſaron lo que quedaba del dia. Y en el ſiguiente tuvo Bruè la curioſidad de navegar ſeis leguas en el Rio para viſitar una Aldèa, adonde acuden varios Europèos para conſtruir Baxeles por la excelencia de ſu madera, y encontrò uno de cien toneladas, que aun no ſe havia botado al agua; pero le falta al Païs la que ſe neceſsita para maſtiles.

La mayor parte de los Pueblos à lo largo del Rio, eſtàn habitados de Portugueſes, mezclados algunas veces con Negros; pero ſe diſtinguen facilmente ſus caſas por ſu forma, y magnitud. Ademàs de la Cera, los Eſclavos, y el Marfil, produce el Païs para el comercio grandes cueros que ſe ſecan, coton, algunas plumas de Abeſtruz, y gomas de diferentes eſpecies. Tambien ſurte algun oro, que ſaca de las tierras inferiores, al Sud, y al Eſt; pero ſin que ſepamos de otro modo los parages.

Rio-Grande es navegable haſta ciento y cincuenta leguas de ſu garganta, à lo menos para las Barcas, y demàs Embarcaciones pequeñas. Bruè aſſegura, que ſi el eſtablecimiento de Bulàm llegàra à formarſe, haciendo de modo que no le faltàran mercaderìas de Europa, ſe podria abrir un Comercio muy dilatado en todas aquellas Regiones. Los Portugueſes de Biſſao, y de los Rios de *Feſves*, de Nuñez, de Kurbali, de Rio Grande, &c. acudirìan codicioſos à tomar las coſas que neceſsitaſſen, y llevarìan à vender, ò à trocar ſus propias riquezas.

§. IV.

BIAGE A KAZEGUT UNA DE LAS ISLAS DE LOS VISSAGOS.

HEchas todas las obſervaciones convenientes à ſus idèas, bolviò Bruè à Biſſao, donde encontrò los edificios de la Factorìa muy adelantados. No ocurriendo alli coſa que neceſsitàra ſu preſencia, bolviò à entrar al inſtante en ſu Barca para viſitar algu-

nas

Añ. 1701 nas Islas de los Biſſagos, que ſon trece, ò catorce; y las principales, y mas frequentadas ſe llaman Kaſnabak, las Gallinas, Kazegut, Karache, Aranghera, Papagago, ò Isla de los Papagayos, Formoſa, Babachoka, Biſſague, y Warange. Hay otras menos conocidas, porque no ſon tan frequentadas; y cada una de todas eſtas Islas ſe halla governada por un Gefe, con autoridad ſoberana. Todos eſtos pequeños Monarcas eſtàn independientes uno de otro, y ſe hacen Guerra con mucha frequencia; pero ſe unen para hacerla en el Continente à los Biafaras, ſus antiguos enemigos, que han echado de la Isla de Bulàm. Sus Canoas ſon capaces de veinte y cinco, ò treinta hombres, con algunas proviſiones, y ſus armas, que ſon el arco, y la flecha.

Los Negros de eſtas Islas ſon grandes, y robuſtos, aunque ſus alimentos ordinarios no exceden del peſcado, las conchas, el aceyte de palma, y datiles, queriendo mejor vender ſu arroz, maiz, y legumbres à los Europèos, que conſervarlos para ſu uſo. Son Idolatras, y de grande crueldad con ſus enemigos: cortan la cabeza à los que matan en la Guerra, y llevan eſta preſa para deſollarla, haciendo ſecar el pellejo del craneo, con ſu cabello, para adornar ſus caſas con eſte trophèo. Al menor diſguſto ſe enfurecen tambien facilmente contra sì miſmos, ahorcandoſe, ahogandoſe, ò arrojandoſe por qualquiera precipicio; pero ſus Heroes, ſe valen del puñal. Son muy apaſsionados à el aguardiente; y ſi juzgan que lo trae un Navio, ſe diſputan el honor de ſer los primeros que arriban à èl, ſin que nada los contenga para adquirir eſte apetecido licor. Entonces el mas debil queda ſujeto al mas fuerte, olvidando en eſtas ocaſiones las leyes de la naturaleza, de tal modo, que el Padre vende à ſus hijos; y ſi eſtos pueden alcanzarla por fuerza, ò aſtucia, tratan del miſmo modo à ſus Padres, y Madres.

Formoſa es la mas Oriental de todas ſus Islas; pero eſtà deſierta. Las de las Gallinas, y de Caſnabak, que eſtàn al frente de los Bancos, y Baxìos, que rodean eſta cadena de la Isla, ſon igualmente fertiles, y pobladas, con agua dulce en abundancia. Las Coſtas eſtàn llenas de peſcado, y conchas, y con alguna induſtria mas para cultivar ſus tierras, lograrian los habitantes un Comercio conſiderable, porque el terreno es excelente en todas las Islas.

Kazegut ès una de las mayores, y mas fertiles, y ſe halla comprehendida en un circulo de Bancos de arena, y de Baxìos, excepto por las dos puntas del Nord-Eſt, y del Sud-Oueſt, donde pueden anclar los Baxeles con ſeguridad. Deſde la punta de Bernaſel en la Isla de Biſſao, haſta la punta Nord-Eſt de Kazegut, hay diez, ù doce leguas, y cinco ſolamente haſta la de San Martin. Saliendo de la punta de Bernaſel, ſe ha de ſeguir de cerca la Isla de los Papagayos; ſin lo qual las marèas, y corrientes apartan mucho à un Baxèl, obligandolo à vogar mucho tiempo para recobrar lo que ha perdido. Los habitantes de Kazegut ſon los mas cultos de todos aquellos Iſleños, cuya ventaja deben al comercio, ſin embargo de que ſe ne-

necessitan algunas precauciones para tratar con ellos ; y Bruè, que se hallaba bien informado , los observò con vigilancia. Luego que amarrò su corveta , enarbolò el pavellòn , y mandò disparar un cañonazo. Immediatamente se dexaron vér en la Ribera tres Bissagos , dando à entender por señas , que deseaban ir à bordo , y se les recibiò en el Esquife. Era uno de los grandes de la Isla , pariente muy cercano del Rey , con dos personas de su familia. Solo llevaba un pagne rodeado à la cintura, y sombrero en la cabeza. Sus cavellos tan untados con aceyte de palma , que parecian roxos. Saludò cortesmente à Brue , quitandose el sombrero , y dandole la mano , le preguntò por el señor de la Fond , de quien havia sido amigo particular. *An.* 1701

Mientras que el General trataba con este Señor Negro , dandole aguardiente, se viò una Canoa con cinco Isleños , que subiendo uno de ellos à bordo , se detuvo en la Tilla con un gallo en una mano, y en la otra un cuchillo , y se hincò de rodillas delante de Brue , sin pronunciar una palabra. Assi se mantuvo un minuto , y levantandose , se bolviò àzia el Est , y degollò el gallo. Puesto otra vez de rodillas , echò algunas gotas de sangre sobre el pie del General. Esta misma ceremonia fue à hacer al pie del arbol mayor , y de la bomba ; y bolviendose àzia el General , le regalò el gallo. Bruè le mandò dàr un vaso de aguardiente , y le preguntò el motivo de aquella accion. Respondiòle , que los habitantes de su Paìs miraban à los Blancos como à los Dioses del Mar ; que el mastil era una deydad, que daba movimiento à el Navìo ; y la bomba un milagro , pues hacia subir el agua , cuya propiedad natural es baxar.

Bruè despidiò al Señor Negro, haciendole un regalo ; y acercandose la noche, dilatò su salida para otro dia. El primer Isleño , que encontrò en la Ribera, fue este mismo Señor,que bolvia para llevarlo à su habitacion. Esta se hallaba à trescientos passos del Mar, fabricada al modo de los Portugueses , enlucida por à fuera, con un portico abierto , rodeado de grandes palmas , y adornado de sillas de madera , bastante curiosas. Despues de algunos instantes de conversacion , llevò el Negro à Bruè àzia un edificio, que estaba cincuenta passos de la casa , y que los Franceses reconocieron con mucha admiracion ser una Capilla , ò Hermita , con su Altar, y bancos , y tambien una campana de treinta libras, colgada cerca de la puerta en un grande arbol. El Señor Negro la hizo tocar , y dixo à Brue , que amando mucho à los Christianos , aunque èl no lo era, havia mandado hacer aquella Hermita para el uso de los que llegàran à su Isla ; y que si huviera algun Sacerdote , que quisiesse vivir alli con èl , se obligaba à que no le faltasse nada.

Despues fueron juntos à la Casa , ò Palacio del Rey , que solo distaba una milla ; y este Principe manifestò mucho gusto con la visita del General. Era un venerable viejo de setenta años , con la barba rizada , y casi blanca ; la boca, y ojos agradables, y presencia mages-

Añ. 1701 gestuosa. Su vestido era solo un pagne, y un sombrero, que se quitò para saludar à Bruè, y dandole la mano, repitiendo muchas veces, que fuera bien venido, le ofreciò la libertad de establecerse en su Isla. Bruè le regalò algunas curiosidades de Europa, y dos barriles de aguardiente. Su casa no era tan commoda como la de su pariente; pero no le faltaban sillas, ni mesas. Detuvo à el General à comer, y los platos fueron aves cocidas con arroz, caza, carnero, y vaca. El vino de palma era excelente, y la aguardiente del General se sirviò con profusion. Despues propuso el Rey fumar, instando à Bruè à que tomàra su pipa, cuyo cañon tenia cinco pies de largo, y ella era tan grande, que cogia un quarteron de tabaco, y estaba adornada con diversos anillos, y otros juguetes de hoja de lata. El Rey regalò à el General dos gallos, lo que se tiene en Kazegut por la mayor muestra de distincion; porque este animal està consagrado particularmente á las deydades de la Isla.

Lo largo de Kazegut es tres veces mas, que lo ancho, de un terreno rico, y bien cultivado, que produce en abundancia lataneros, palmas, naranjos, maiz, arroz, calabazas, garbanzos, y otras especies de legumbres. Bruè viò cerca de Palacio 40. ò 50. Negros armados de sables, que juzgò ser la Guardia del Rey Kazegut, Karache, Kosnabak, y las Gallinas, son las unicas Islas de los Bissagos, donde comercian los Estrangeros sin peligro; porque en todas las demàs se necessita una continua desconfianza, y no aventurarse temerariamente en la Ribera. Los Portugueses se han arrepentido muchas veces de haver sido poco cautos. Aun à bordo, esto es, en su propio Navio, no puede un Estrangero estàr bastante seguro, particularmente de noche, y debe echar el ancora, aun en los parages, donde no debe temer, que la marèa dexe nunca el Navìo en seco. Bruè dà algunos consejos muy utiles para la conducta, que se ha de tener despues con los Isleños. Haviendo enarbolado los colores, y tirado un cañonazo, dice, que se embie à la Ribera un Interprete, con muestras de las mercaderìas, y una botella de aguardiente para el Rey, ò Gefe de la Isla. Esta diputacion encarga, que vaya en la Chalupa bien armada, y no se acerque à la Ribera mas que lo necessario para desembarcar el Interprete. Los Isleños los reciben, y conducen à su Rey, que muchas veces se halla en la orilla del Mar, entre la Tropa de sus Vassallos. Sus cumplimientos son muy enfadosos, y consisten en repetir muchas veces, *buen dia*, *seais bien venidos*. No obstante, se ajusta prontamente el precio de los Esclavos, del Marfil, y demàs mercaderìas. La Chalupa buelve à llevar à el Interprete, que dà cuenta de su negociacion. Si los habitantes tienen Esclavos, ù otros bienes que vender, los llevan immediatamente à bordo en sus Canoas; y entonces es quando se necessita doblar la Guardia, tener la Tripulacion sobre las armas, y aun apuntar la Artillerìa, para obligar à los Negros à que entren uno despues de otro. Sin embargo del peligro, no hay año en que no se saquen de es-

estas Islas 300. ò 400. Esclavos, cuyo precio es desde 15. hasta 20. barras; y este Comercio podia tener mucho aumento, si se manejàra bien. Las mercaderias que convienen para estas Islas, son el ambar amarillo, los texidos de lana amarillos, y encarnados, la aguardiente en abundancia, las campanillas, las armas de fuego, principalmente para la caza, las colgaduras de cama encarnadas, y amarillas, las telas de coton, ò pagnes, la baxilla de peltre, las fuentes de cobre, algunas telas de diferentes generos, y quentas de vidrio encarnadas, y negras. *Añ.1701*

El Rey de Kazegut havia tenido grandes motivos de quexa que ofreciò olvidar en favor del General Bruè. En el año de 1687, que havia ido à comerciar à estas Islas el Señor de la Fond, perdio algunas mercaderias por el saquèo de los habitantes. Mientras pensaba vengarse, arribò à la Costa un Navio de Guerra Francès, llamado el *Leon*, mandado por el Señor de Montisier. Convenidos los dos Capitanes en saquèar la Isla, desembarcaron con este animo doscientos hombres, que no encontraron resistencia. Viendose sorprehendido en su casa el Rey, que se llamaba *Dukermenay*, y sin esperanza de poderse librar huyendo, resolviò pegarle fuego, y quemarse vivo. Los Negros se retiraron tan prontamente à las montañas, que de dos, ò tres mil habitantes, solo pudieron los Franceses coger diez, ò doce. El mal sucesso de esta empressa hizo temer à la Fond, que se interrumpiria el Comercio para siempre con aquellos Pueblos, pero tuvo habilidad para persuadirlos à que no havia contribuido al saquèo, y que solo debian quexarse de los Corsarios.

Los habitantes de Kazegut, principalmente los que se distinguen por su classe, ò riquezas, se untan el cabello con aceyte de palma, lo que le hace parecer enteramente roxo. Las mugeres, y las doncellas no llevan al rededor de la cintura mas que una especie de franja recia compuesta de cañas, que les llega hasta las rodillas. En el tiempo frio se ponen otra que les cubre las espaldas, y baxa hasta la cintura. Algunos añaden otra sobre la cabeza, que cae hasta las espaldas, siendo este adorno el mas comico que puede verse. En los brazos, y en las piernas se ponen tambien brazaletes de cobre, y de estaño. Los dos sexos generalmente son de buena estatura, de facciones bastante regulares, y un color de azabache el mas brillante, sin la nariz chata, ni los labios muy recios. No les faltan talentos, ni viveza, y seria facil instruirlos en todas artes, si su indolencia no fuera un obstaculo insuperable; pero llevan la esclavitud con tal impaciencia, en especial fuera de su Patria, que es peligroso tener muchos à bordo. Despues de haver comprado bastantes la Fond, tomò quantas precauciones pudo para sujetarlos, encadenandolos de dos en dos por los pies, y poniendo esposas à los mas vigorosos. No por esto dexaron de hallar modo de arrancar la estopa del Navìo, y el agua penetrò con tal prontitud, que se havria ido à pique, si por felicidad no huviesse encontrado el Capitàn una vela vieja, que sirviò para tapar el agugero.

Añ. 1701 El natural feròz, è indomito de estos Isleños, y su pereza obstinada, son unos vicios tan conocidos en America, que no se compran en ella sin grandes precauciones. Solo trabajan à fuerza de golpes, y se huyen con frequencia, destruyendose algunas veces à sì mismos.

§. V.

NEGOCIOS DE BISSAO.

QUANDO arribò el General de Kazegut, encontrò sus edificios casi concluidos, y aunque el foso necessitaba todavia algun trabajo, se hallaba enteramente plantada la cerca de zarzas. Dos, ò tres noches eran yà suficientes para perfeccionar la obra. Su primer cuidado fue presentarse al Emperador, que lo recibiò con grandes muestras de amistad, y nuevas seguridades de proteccion. Las mugeres de este Principe, y los principales Señores de su Corte le hicieron infinitas ofertas, y en fin, assi en esta ocasion, como en el año de 1723. quando bolviò al Senegal en calidad de Director, debieron persuadirle todas las apariencias, que el Emperador, y sus Pueblos entraban de buena fè en sus intereses.

Tambien tuvo por preciso hacer otra visita al Governador Portuguès, con quien vivia tan bien como se podia esperar de uno, y de otro en la oposicion de sus intereses. Sabiendo Don Rodrigo, que Bruè pensaba alojarse en su nueva Factorìa, le instò à que tomàra un quarto del Fuerte; à lo que se escusò por estàr muy distante de sus Embarcaciones. El Governador le ofreciò el Convento de los Franciscos, que tampoco admitiò por la misma razon. En fin, tomó un Almacèn, cuya situacion le pareciò mas acomodada, y los Portugueses lo hicieron alajar inmediatamente para recibirlo en èl. Estando el Domingo siguiente en Missa con el Governador que lo havia convidado à ella, reparò en que una de las pinturas del Altar tenia las Armas de la Compañia Francesa, que son *plata sembrada de flores de lis de oro*, con dos Negros por su porte. Hizo que las viesse el Governador, como una prueba de que su Nacion havia tenido Establecimientos en la Isla, antes que los Portugueses, ò à lo menos al mismo tiempo que ellos, pues aquella pintura parecia tan antigua como la Iglesia. Don Rodrigo respondiò, que no pretendia decidir aquella dificultad; pero protestò, que un Emperador de Bissao havia embiado à su hijo al Rey de Portugal, para reconocerlo en calidad de Soberano, obligandose por un Tratado exclusivo, à recibir los Portugueses en su Isla, y permitirles construir un Fuerte. Esta relacion le pareciò à Bruè tanto mas fabulosa, quanto el Governador no pudo citarle el tiempo de que hablaba, ni què Reyes, assi de Portugal, como de Bissao, havian hecho el Tratado, ni aun la fecha de la fabrica del Fuerte; por lo qual no abandonò su Proyecto de establecer su Comercio, y arruinar el de los Portugueses.

ses. Es cierto, que en la Gaceta de Parìs del mes de Noviembre de 1694. en el Articulo de Lisboa, con fecha de 26. de Octubre, se refiere, que havia arribado un Navìo de Kachao con un Principe Negro, llamado *Batonto*, hijo de *Bacompo'oco*, Emperador de la Isla de Bissao: que su Padre lo havia embiado à bautizar en la Corte de Portugal: para llevar de ella Missioneros: para pedir la proteccion del Rey; y para ofrecerle la libertad de fabricar un Fuerte en su Isla. La Gaceta de la misma Villa de 18. de Diciembre, dice en otro Articulo de Lisboa del 9. de Noviembre, que dicho Principe havia sido bautizado en la Capilla del Castillo por el Nuncio del Papa Contarini: que el Rey le sirviò de Padrino, poniendole *Manuel*, y le regalò una joya de 800. doblones. No se puede dudar de este hecho; pero parece tan ageno, que se aprovechassen los Portugueses de las ofertas del Principe, que el *Mayre* en su Viage publicado el año de 1694. declara positivamente, que no tenian entonces Fuerte en la Isla de Bissao. Pero en qualquiera año que se huviera fabricado el que Bruè encontrò en ella, no podia causar perjuicio al derecho de los Franceses, que se fundaba en un Tratado de Comercio mas antiguo. Añ.1701

La amistad de los dos Gefes se mantuvo exteriormente con visitas, regalos, y banquetes publicos; pero quando Bruè se hallò dispuesto para partir, recibiò por un Oficial del Fuerte una protesta formal en nombre del Rey de Portugal contra el Establecimiento de los Franceses. En esta ocasion determinò, sin variar sus atenciones, responder con una contraprotesta, firmada à bordo de la *Ana* en la Rada de Bissao, en 16. de Abril de 1701. Sin embargo de esta especie de hostilidad, prosiguieron los dos Gefes visitandose como de ordinario, y convinieron en dexar la decision de esta diferiencia à las dos Cortes. Luego que el Emperador de Bissao supo que Bruè resolvia partir, haviendole pedido yà su Audiencia de despedida, fue con toda su Corte à la nueva Factorìa, y los Franceses salieron à recibirlo à alguna distancia, y lo saludaron con toda la Artillerìa de la Flota. Hicieronle todos los honores, de que no podian rezelar ninguna consequencia; y el Emperador preguntò cortesmente à Bruè, si estaba contento con su Establecimiento, y le ofreciò la libertad de mudarlo, ò aumentarlo à su gusto. El General le diò gracias muy expressivas, manifestandole mucha confianza en su proteccion, y entre otras muchas cosas le regaló un gorro de terciopelo carmesì, bordado de oro, que se puso al instante en la cabeza este Principe.

Aquel dia iba vestido con bastante estrañeza, pues sus calzones eran un pagne muy largo, y sobre el cuerpo llevaba una capa, ò manto de paño recio informe, y debaxo de èl no se veìa chupa, jubon, ni camisa. Este manto que era largo, tenia por detràs una capucha que le llegaba à la mitad de las espaldas, y en la cabeza llevaba un sombrero negro muy grande, y alto, con una cinta encarnada, sin el ribete ordinario de cuerda de cañamo; y aunque estaba descalzo, no

Añ. 1701 dexò de caminar un quarto de milla hasta la Factorìa Francesa. Bien podria haver ido à cavallo, porque à excepcion de la marca que es muy baxa, los hay muy buenos en la Isla; pero no havia bastantes para todo su trèn.

Bruè fue à su Palacio de campo el 26. de Abril para despedirse, y se le pusieron sillas, como tambien à su acompañamiento, debaxo de un arbol muy cerca de la puerta del cercado. El Emperador saliò inmediatamente cubierto sobre su pagne, con un manto de escarlata forrado en calico, y un gorro pardo en la cabeza. Bruè le repitiò las gracias por todos sus favores, y le presentò al Señor Cartaing que dexaba por Gefe de la Factorìa, con otros seis Factores que debian quedar en la Isla, para los quales le pidiò su proteccion. Concediòsela con muchos deseos de un feliz viage, y de bolverlo à vèr. El mismo dia fueron à cumplimentarlo con este motivo algunos Cortesanos, y mugeres del Emperador, y le llevaron varias provisiones, entreteniendolo con danzas al sòn de los Tambores Imperiales. Los Portugueses por adular à estos Señores de la Isla les havian dado el nombre de *Fidalgos*, que significa Cavalleros, y los Franceses procuraban no reusarles este titulo quando los necessitaban, ò para assegurar su proteccion en la nueva Factorìa. En fin aquel Principe, que trata con tanta altivèz à todas las demàs Naciones, usò con Bruè de muestras extraordinarias de consideracion.

Este General dexò con los Factores en la Factorìa un Cirujano, dos Interpretes, y algunos Laptots. Diòles una Barca, un Bergantin, y una excelente Chalupa con Pilotos, y Marineros. Puso en la Factorìa armas, municiones, y mercaderias para el Comercio, y provisiones de Europa. Al Señor Cartaing le diò todas las instrucciones, que podian servir para arreglar su conducta; pero particularmente le encargò, que reconociera con cuidado las Costas inmediatas; y que si los Portugueses abandonaban su Fuerte (como se asseguraba) que se pusiesse en possession de èl, antes que los Negros lo destruyeran.

El 30. de Abril fue à el Fuerte para despedirse de el Governador, donde se le recibiò como siempre, al ruìdo de los Instrumentos Militares, y la Guarnicion sobre las armas. Don Rodrigo saliò hasta la puerta exterior, y despues de algunos cumplimientos, le presentò los siete Oficiales de la Compañia, destinados para la Factoria, rogandole, que les concediera su amistad, hasta la decision de su diferencia. Don Rodrigo se la ofreciò, y quiso acompañarlo hasta el Puerto, saludandolo la Artillerìa del Fuerte con nueve cañones al tiempo de su embarco. Como havia embiado delante sus dos Navios mayores para hacer la cargazon en el Senegal, y en Gorèa, partiò de Bissao con sus tres presas, y las Barcas pequeñas, muy satisfecho del buen successo de su viage.

Sin embargo de las atenciones del Governador Portuguès, y de la palabra que havia dado de aguardar la decision de sus Amos en Eu-

ropa, no dexò de emplear secretamente todo genero de artificios para obligar à Bruè à pagar el diez por ciento, por el derecho que se atribuìa sobre las mercaderias. El Governador Portuguès de Kachao escribiò à Gorèa, representando al General Francès, que este era el medio de vender mas mercaderias en quince dias, que en un año. Tambien le ofreciò rebaxar algo de aquel derecho, y le hizo presente, que el Señor la Fond havia sacado unas ganancias considerables en la Isla de Bissao, porque no se detuvo en pagarlo. Añadia, que haviendole permitido el Rey su Amo comerciar con los Estrangeros, deseaba que los Franceses aprovechassen tan buena coyuntura, antes que lo ofreciera à los Comerciantes de Inglaterra, y de Holanda. Bruè respondiò, que no dexaria de comunicar estas proposiciones à su Compañia, aunque, segun su dictamen, las tenia por perjudiciales al Comercio de los Franceses, y contrarias à sus Privilegios: Que el exemplo de la Fond no era razon que les pudiesse hacer abandonar sus derechos, porque se havia manejado como Negociante particular, sin mas mira que su propio interès. Dentro de muy poco tiempo tuvo tal decadencia el Comercio de los Portugueses en Bissao, que no les permitiò mantener en adelante al Governador, y Guarnicion. El Almacenero fue llamado, y el Comandante de Kachao aconsejò al Rey de Portugal, que abandonàra, y demoliera el Fuerte. Bruè diò pronto aviso à su Compañia, quien lo escribiò al instante al Presidente Rovillè, Embaxador de Francia en Portugal. En el año de 1703. fue el mismo Bruè à Lisboa, y uniò sus instancias con las del Embaxador para alcanzar del Ministerio Portuguès, que vendiera el Fuerte à la Compañia Francesa; pero la Corte de Lisboa resolviò demolerlo, lo que se executò en el mes de Octubre de el mismo año. *Añ.* 1701.

El Convento pertenecia à la Orden de San Francisco; pero successivamente lo ocuparon los Observantes, Capuchinos, y Recoletos. La Parroquia se governaba por Sacerdotes Seculares, que iban de Santiago; y si llegaban à faltar, suplian sus funciones los referidos Religiosos. Estos no eran mas que tres mientras estuvo Bruè en Bissao; pero aunque su zelo fuesse muy ardiente, pensaban en retirarse, desengañados yà del campo esteril que tenian que cultivar. El mal exemplo de los Blancos, sus desordenes, y vicios son un obstaculo casi invencible para la conversion de los Negros. No obstante, un Isleño de alguna distincion se hizo bautizar; pero renunciando bien presto su nueva Religion, muriò sin la menor señal de penitencia. No por esto dexaron sus parientes de llevarlo à la Iglesia Portuguesa; pero los Recoletos, que hacian entonces el oficio de Curas, no quisieron enterrarlo à causa de su apostasìa, y de su mala muerte; lo que moviò un tumulto, que no fue facil de apaciguar. Los amigos del muerto enterraron su cuerpo en la Iglesia, à pesar de la resistencia de los Recoletos, que suspendieron los Oficios Divinos, y miraron al Templo como profanado. Esta severidad, que los mismo Portugueses trataron

de

Añ. 1701 de excessiva, hicieron muy odiosos à los Sacerdotes en la Isla. Los Señores Negros los llenaron de oprobios, y huvieran tomado mayor venganza, à no haverse hallado baxo la proteccion del Rey de Portugal. En fin, teniendo el Vicario General de Kachao las consequencias de este sucesso, embiò un Comissario Eclesiastico à Bissao, para terminar la diferencia. Despues de largas questiones, no hallò otro expediente, que el de sacar en secreto el cuerpo por la noche, y purificar la Iglesia con una nueva consagracion; pero esta idèa satisfizo tan poco à los Recoletos, que publicaron un Manifiesto para justificar su conducta. Acusaron de irreligion à todos los Christianos que tenian por Esclavos à otros Christianos, aunque Negros, y barbaros. Tuvieron por delito el vender Esclavos à los Ingleses, y Holandeses, porque no havia con ellos seguridad para el exercicio de la Religion. Se desenfrenaron abiertamente contra sus compatriotas, diciendoles, que por sus irregularidades detenian los progressos de la Fè Chatolica, y dibulgaron copias de esta memoria en España, y en Portugal. En fin, el excesso de su zelo fue causa para que assi los Negros, como los Portugueses los desterràran de Bissao, obligandolos à embarcarse en un Navio de la Compañia Francesa, que navegaba à la Martinica. En esta Isla hicieron grandes esfuerzos para que los Negociantes Franceses aprobàran su conducta, y dictamen; pero el Governador les rogò, que guardàran su apologìa para sì mismos, y no hablassen de esta materia mientras se detuvieran entre los Franceses, y tuvieran ocasion de bolver à su Patria. En Bissao les sucedieron los Observantes.

§ VI.

VIAGE A GEVES, CON UNA DESCRIPCION HISTORICA, y GEOGRAPHICA de los Paìses, y de las Islas, hasta Sierra-Leona.

EL Rio de *Kasamanza*, ò Kasamansa es un brazo del Gambra, cuyo nombre toma de un Señor del Paìs; aunque parece que el mas verdadero es *Zamenceè*, ò *Jameni*, sacado de la Villa de *Jam*, ò *Jamez*, que està bien distante de sus margenes. A lo menos assi lo nombra el Autor Anonimo, que està al fin del Mayre. Su corriente es muy larga, y rapida, y la toma entre los Rios de *San Juan*, y *Santo Domingo*, llamado este ultimo muchas veces Rio de *Kachao* por estàr esta Villa en sus orillas.

Los Portugueses tienen dos Fuertes pequeños en el Rio Kasamansa, uno, y otro subiendo por la orilla derecha. El primero, que està diez y ocho, ò veinte leguas de su embocadura, se llama *Zinkinchòr*. El segundo, casi à la misma distancia del otro, es el mismo Fuerte de *Ghinghin*, cuya descripcion hemos visto yà en el Viage de Kachao. Estas dos Plazas no son propiamente mas que unos Almacenes, cercados de una Muralla, ò Tapias guarnecidas de faginas. Su principal fuerza consiste en la dificultad del accesso, por las lagunas, y ar-

arboles de que estàn rodeadas , aunque bàstarian para defenderlas las legiones de moscas , que pueden destruir un Exercito. En esta triste mansion se hallan diez , ò doce Portugueses desterrados , con dos, ò tres cañones de Artillerìa , para excluir à las demàs Naciones de aquella Comarca. Los Portugueses sacan anualmente de estos dos parages ciento , ò ciento y veinte quintales de cera amarilla en los meses de Abril , Mayo , y Junio. Quando no pueden venderla à las Embarcaciones Estrangeras que se acercan à la Costa, la llevan à *sommers* , que es un Pueblo à la izquierda de su Rio , de donde passa à Jereja , y de alli à el Gambra. Algunas veces la conducen à Kachao;pero esto es quando no tienen esperanza de hallar otros medios,porque alli hay algunos derechos que pagar à el Governador de la Villa , y los que compran la cera , baxan tanto mas su precio, quanto no pueden de otro modo tener ganancia en revenderla. Añ.1701

A ciento y cinquenta leguas de su garganta forma el Rio de Kasamansa, torciendose un codo,que dà el nombre de *Babo*,à un grande Reyno inmediato. En el principio de nuestro Siglo se hallaba governado por un Rey Negro llamado *Criam Mansare* , que vivia con mas fausto que todos los demàs Principes de la misma Costa.Su Corte era numerosa , y se hacia servir en una Baxilla de oro, al parecer,de que tenia hasta quatro mil marcos.Mantenia siempre seis,ò siete mil hombres bien armados con los quales sujetaba à sus vecinos , y los obligaba à pagarle un tributo.La policìa se hallaba tan bien establecida en sus Estados,que los Negociantes ponian sin riesgo sus mercaderias en medio de un camino. A fuerza de leyes,y con rigor de castigos, havia corregido en sus Vassallos la inclinacion al robo,que es un vicio como natural en los Negros. Nunca estaban sus Esclavos encadenados , y luego que los marcaba el Comerciante , no havia que temer que se huyeran por la exactitud de la Guardia en las Fronteras , y rigorosa disciplina que havia en el Govierno.Cada año hacia este Principe con los Portugueses un Comercio de seiscientos Esclavos à quince,ò diez y ocho barras cada uno , en diferentes especies de mercaderìas, como armas de fuego , sables cortos con hermosas guarniciones , sillas de Francia , sillas de respaldo de terciopelo , y otros muebles, hinojo de la Isla de Rhè , agua de canela, rosolis , &c. Quando recibia la visita de algun Blanco , le hacia el costo desde que entraba en sus Estados, y sus Vassallos no podìan pedir nada à un Estrangero sin exponerse à ser vendidos por Esclavos. Siempre estaba pronto à dàr audiencia, aunque es cierto , que para lograrla , se necessitaba regalarle el valor de tres Esclavos; pero siempre daba mas de lo que recibia. Estas atenciones duraban hasta que el Estrangero havia despachado sus mercaderìas , y entonces si en su audiencia de despedida le pedia al Rey algun regalo para su muger , nunca dexaba este Principe de dàr un Esclavo , ò dos marcos de oro. En el año de 1705. muriò, tan sentido de sus Pueblos , como de los Estrangeros.

La Isla de *Busi* , *Busi* , *ò Boysisi*, està al Est de Bissao , y la divide de

*Añ.*1701 de eſta Villa un Canal ancho, y profundo, cuya entrada por la parte del Sud ſe ha hecho muy peligroſa, por dos Baxìos que ſe han formado en ſu embocadura: y eſto es todo lo que ſe ha podido deſcubrir de eſta Isla, porque ſus habitantes, que ſon Papels como los de Biſſao, tienen un caracter tan feròz, y malvado, que no ſe puede fiar en ſu Comercio. No obſtante, ſe ſacan de ellos algunos ganados, y datiles, que ſirven para mantener los Eſclavos deſpues de ſacar el aceyte. Cinco barriles de eſtos dàtiles no cueſtan mas que dos barras en granos de vidrio. (Yà hemos explicado en otra parte, que la voz barra, es una valuacion immaginaria de mercaderìas, que ſirven de regla para el Comercio.) Sus bueyes correſponden à quatro, ò cinco barras. La Isla de Buſsi tiene dos Puertos con anclage ſeguro, y acomodado. El del Nord ſe llama *Puerto Viejo*; y el otro *Puerto Nuevo*. No baſta toda precaucion para la ſorpreſa, y el fraude; y la mas ſegura es no admitir mas que una Canoa, y hacer fuego ſobre las demàs ſi no ſe retiran haviendoſelo advertido.

Al Nord de la Isla de Buſsi, por el otro lado del Canal, ú del Rio Geves, ſe halla un Canton de diez, ú doce leguas de largo, habitado de unos Negros, que ſe llaman *Balantes*, que no tienen correſpondencia con ſus Vecinos, ni permiten que los Eſtrangeros entren en ſu Paìs. No tratan ſus enlaces ſino entre sì miſmos, cuya ley no diſpenſan nunca en ſus caſamientos. La Religion es la Idolatrìa, y ſu Govierno una eſpecie de Republica que forma ſu Conſejo de los mas ancianos. En ſu Paìs no hacen Eſclavos; pero ſon perverſos con exceſſo para ſus vecinos; y como frequentemente buſcan alguna preſa, han ſorpreendido muchas Barcas de Portugal. En eſtas ocaſiones no dàn Quartèl à los Blancos; pero à los Negros los truecan por ganados, ò los venden à ſus vecinos. Sus armas ſon el ſable, la azagaya, y las flechas. En veinte y tres de Abril de 1700. tuvieron la oſſadia de atacar un Bergantin Francès de quatro cañones, y cercandolo con treinta y cinco Canoas, y quarenta hombres en cada una, pudieron los Franceſes, à viſta de eſta Flota, aprovechar el tiempo de cubrirſe con dos Parapetos de pieles de buey, que los defendieron de la primera nube de flechas. Los Negros intentaron muchas veces abordar el Bergantin; pero el Capitan Francès ſe ſirviò con tal acierto de ſu Artilleria, que tomando muchas filas de Canoas con ſu metralla, deſtruyò grande parte de ellas. El combate durò no obſtante mas de ſeis horas, no teniendo comparacion la furia de los Salvages. En fin, minorado ſu animo con el numero, manifeſtaron con gritos eſpantoſos ſu mucha perdida, y conſternacion.

Es opinion comun del Paìs, que los Balantes tienen minas de oro en ſu terreno, y que eſte es el unico motivo para prohibir la entrada à los Eſtrangeros. Eſta perſuaſion ſe funda ſobre 2. ò 3. argumentos. El primero, que haviendoles comprado los Portugueſes algunas aves en aquella Coſta, han encontrado oro en caſi todos los buches. Segundo, que eſtos Pueblos pagan en oro ſu tributo anual al Rey de

Ka-

Kaſamanſa, cuyo territorio eſtà entre el Rio de eſte nombre, y el de Geves. Tercero que ſu oro es diferente de el de Galàm, y de Tomba-Aura, aunque los Mandingos no comercian con ellos. *Añ. 1701.*

Por lo que toca à la primera razon, aunque los Franceſes no encontraron nunca oro en las aves de aquella comarca, porque al parecer las recibian de otro Canton, ſe hallaban los Portugueſes tan perſuadidos de la verdad del hecho, que juntandoſe en Biſſao por el mes de Julio de 1695. partieron con treſcientos Negros à la conquiſta del Toyſon de Oro, y deſembarcaron ſin opoſicion; pero ſiendo entonces la fuerza de la Eſtacion de las lluvias, ſe puſieron tan mohoſas ſus armas, y municiones, que no pudieron ſervirles. Los Balantes los atacaron, y rechazaron con mucha reſolucion haſta ſus Barcas, apoderandoſe de grande parte de ſu bagage, y de los Negros auxiliares.

Los Balantes ſon laborioſos, à lo menos tanto como ſe puede juzgar por aquella parte de Coſta, que ſe deſcubre deſde el Mar; porque ningun Viagero ha podido penetrar baſtante para dàr ſu deſcripcion. Si hacen algun comercio con ſus vecinos, ſolo conſiſte en arroz, maìz, legumbres, ganados, y aves, por cuya abundancia ſe hace juicio de la fertilidad del terreno.

El Rio Santo Domingo, llamado tambien *Rio de Kachao*, tiene ſu embocadura tres leguas al Sud de el de Kaſamanſa, y es de dificil acceſſo. Haviendo doblado el Cabo Roxo, que eſtà à once grados, y treinta y ſeis minutos de latitud del Nord, es neceſſario anclar ſobre catorce, ó quince brazas, à dos leguas de dicho Cabo Nord, y Sud. Deſde alli ſe embia la Chalupa para reconocer el eſtado preſente del Rio, porque deſcubriendoſe en la menguante de la marèa algunas rocas, y baxìos, ſe juzga mas facilmente el peligro. Para evitar los del Sud, que ſon los mas arrieſgados, ſe debe paſſar muy cerca de los del Nord. Eſtos Bancos tienen cerca de tres leguas de largo, y no hay eſperanza de poder bogar en ellos, porque el Canal ſolo tiene media legua de ancho. Haviendo dexado al Nord, y Sud un grande arbol, que ſe llama el *Arbol Coronado*, por la forma de ſus ramas, ſe puede ir en derechura àzia el Rio, ſin miedo de los baybenes de la marèa, que los que no conocen bien eſte ſitio pueden tener por eſcollos, y les haria dàr en rieſgos evidentes por evitar los imaginarios.

Kachao, Colonia Portugueſa, cuya deſcripcion queda yà hecha, eſtà ſobre la orilla derecha del Rio, veinte leguas de ſu embocadura. Alli ſe hace anualmente un Comercio de doſcientos, o treſcientos Eſclavos, à treinta barras por cada uno; de cien quintales de cera, à diez y ſeis barras el quintal; y de otros tantos de marfil, à diez y ocho barras.

Farim, es otro Mercado en la orilla derecha al Sud del Rio Santo Domingo. Eſta Villa eſtà cerca de quarenta y cinco leguas mas arriba de Kachao, y apenas tiene la mitad del miſmo Comercio.

Bolviendo à la embocadura del Rio Santo Domingo, ſe encuentra

Añ.1701 tras entre su margen Sud, y el Canal de Geves, un Pueblo llamado *Bot*, donde hay excelente arroz en mucha abundancia, y se compra con ambar amarillo, cristales, hierro, sables, cobre, y estaño, fuentes, campanillas de diferentes tamaños, cuchillos, y otras mercerìas. Se nota con admiracion en el Rio de Santo Domingo, que los *Caymanes*, ò Cocodrilos, que de ordinario son animales tan terribles, no hacen mal à nadie; y assegura el Autor, que los niños se divierten con ellos hasta montar en sus espaldas, y castigarlos sin que manifiesten la menor señal de sentimiento. Puede ser, que està docilidad proceda del cuidado que tienen los habitantes en mantenerlos, y tratarlos bien. En todas las demàs partes del Africa maltratan igualmente à los hombres, y animales; pero hay Negros tan atrevidos, que les embisten à puñaladas. Un Laptot del Fuerte San Luis, se divertia en esto los mas dias, saliendo bien de sus combates; pero al fin recibiò tantas heridas en uno, que sin el socorro de sus compañeros havria perecido entre los dientes del monstruo.

Un poco mas arriba de Bot, y por la misma parte del Rio de Geves al Nord de Bissao, està la Aldèa de *Bole*, donde los habitantes dàn maiz, y bueyes por hierro, cobre, fuentes, cuentas de vidrio negro, cuchillos, y cristales. El barril de maiz, yà limpio, se vende à quatro barras, y el buey mas grande no excede de este precio. Estos Negros son Papels, y hacen un Comercio bien considerable. El Rio de Geves està al Nord Nord-Est de la Isla de Bissao. Sus habitantes son Biafaras, y Mandingos, Idòlatras los primeros, y los segundos Mahometanos. Los Portugueses tienen una Factorìa en este Canton con un Oficial, que llaman Sargento, y una Iglesia, servida por dos, ò tres Sacerdotes.

El Rio de Geves es rapido en extremo, y ademàs de la pendiente del Canal se atribuye la velocidad de su curso à la irregularidad de la marèa, que gastando seis horas en subir, baxa en tres, y algunas veces en menos, con tan furiosa violencia, que se elevan las olas como montes. Conviene echar el ancora de modo, que se estè simpre à nado, y que las Embarcaciones obedezcan à los movimientos de la marèa. Para ir desde Bissao à Geves, se gastan diez marèas, y las Barcas destinadas para este viage no han de ocupar mas que quatro pies de agua, ni han de partir sino despues del mes de Diciembre hasta el de Septiembre, que es quando se halla el Rio accessible; porque desde Octubre hasta Enero son las marèas tan fuertes, que la navegacion es muy peligrosa, principalmente quando no hay esperanza de socorro en las orillas.

La Villa, ò Aldèa de Geves contiene cerca de quatro mil almas, entre las que hay quatro, ò cinco familias de Blancos. Todas las demàs son de Negros, ò Morenos, aunque se llaman Portugueses; pero sin mas fiadores que su palabra. Geves està fundada sobre una eminencia, y no tiene murallas, ni cerca. Las casas son de tierra, enlucidas por afuera, y cubiertas de paja; y la Iglesia Parroquial es muy bue-

buena, sirviendole de Cura un Sacerdote Mulato de Santiago. Antiguamente se hallaban bien cultivadas las cercanìas de la Villa; pero aora tienen abandonadas las tierras, y sacan los habitantes sus provisiones de las Aldèas immediatas. En los años comunes se hace allì un Comercio de dosciento y cincuenta Esclavos, à treinta barras por cada uno; de ochenta, ò cien quintales de cera, à diez y seis barras el quintal; de otro tanto marfil, à diez y ocho barras; y de quatrocientos, ò quinientos *guluzans*, ò pagnes comunes, que se dàn por un par de cuerdas, ò por tres quartillos de aguardiente. Estos guluzans son absolutamente precisos para el Comercio de los Bissagos, y de la mayor parte de los Negros, y vendiendose sobre el piè de tres libras cada uno, havria poca ganancia en esta venta, si la valuacion comun del Aguardiente no fuera à quarenta sueldos la media azumbre. Añ.1701

El mejor medio, y mas seguro para dilatar allì el Comercio, seria tener muchas Barcas pequeñas, esparcidas continuamente en los Marigots, ò Riachuelos, y en los demàs parages donde acuden los Negros. Pudiera hacerse un Establecimiento muy ventajoso, con dos Factores, y algunos Grometas en la Aldèa de Malan Pagne, que està en frente de Geves. Este Paìs lo habitan los Biafaras, cuyo soberano se llamā *Tombia*. El que ocupaba entonces el Trono era un Principe de los mas afables de aquella Costa, inclinado à los Blancos, principalmente à los Franceses. La Compañia Francesa emplea en su Factorìas, y para el servicio de sus Barcas, un crecido numero de Grometas, de que saca mucha ventaja. Los unos sirven de Interpretes; y à los que tienen mas talento, y habilidad se les encarga el Comercio interior de la Cera, el Marfil, el Oro, y los Esclavos: ademàs de sus sueldos, se les conceden ciertas ganancias sobre las mercaderìas, y de este modo assegura, que todo lo que compra sea de primera mano, con el lucro de ciento por ciento. Luego que estos Factores Negros han juntado con què cargar una Barca, ù dos, les embia la Compañia otras mercaderìas para que llenen sus Almacenes, y hace conducir las que yà han comprado.

Diez y siete leguas mas arriba de Malempagne se encuentra otra Aldèa, llamada *Mal Formosa*, que al parecer ha de ser Mata-Formosa, en la embocadura del Rio Santo Domingo, cuyo terreno produce los mejores arboles del mundo para la construccion de Navios, faciles de cortar, y de llevarlos à bordo; y el Gefe de la Aldèa darìa la mitad de sus bosques por un barril de aguardiente.

Haviendo doblado el codo para entrar en la verdadera embocadura del Rio de Geves, que corre al Nord-Est, se descubre en la margen derecha una Aldèa, llamada *Gonfede*, habitada de Biafaras cultos, que hacen un Comercio considerable de Mijo, Arroz, Marfil, Ganados, y Esclavos. Mas al Sud del mismo codo, en un grande Marigot, que se llama Rio de *Dongol*, que mas bien es un brazo de Mar, ò una Bahìa, que divide el Continente la Peninsula de los Biafaras, se vè la Aldéa

Æ. 1701 *de Golli*, donde se compran Esclavos desde diez, hasta quince barras cada uno; Marfil à ocho, ò diez barras el quintal; y Guluzans por tres quartillos de aguardiente; pero es con la condicion de que el Comercio sea solo con los Negros del Canton; porque si saben que hay alguna Relacion con los Portugueses establecidos en èl, suben el precio de los Esclavos hasta treinta barras; y el de el quintal de Marfil à diez y ocho. Los Negros Biafaras de Golli son bastante dòciles, y se puede tratar con ellos seguramente en la Ribera; pero bueno es no perder de vista las mercaderìas, porque la ocasion los obliga muchas veces à engañar.

La Aldèa de *Curbaly* dà su nombre al Rio, que passa à lo largo de su recinto, y que corriendo desde el Est, và à entrar en el de Geves. Sus margenes son muy llanas por los dos lados, y cultivadas con mucho cuidado; pero los habitantes se vèn obligados à velar de noche, y dia para librar sus plantios de los Elefantes, y Cavallos Marinos. Este Rio de Kurubaly conduce à un Pueblo donde reside algunas veces el Rey de Ghinala. Es muy comun vèr en el Paìs rebaños de quarenta, ò cincuenta Elefantes, y quando estàn echados en el cieno para refrescarse, no miran à los passageros, ni hay exemplar de que hayan ofendido à nadie, à menos que no se les haga fuego, ò los irriten con alguna herida, porque entonces son enemigos tan dañosos, que es muy dificil librarse de ellos. Si ocurre espantarlos, de modo que tengan que retirarse, lo hacen con mucha lentitud mirando fixamente à los que los inquietan, y siguen su marcha dando dos, ò tres bramidos.

Subiendo el Rio algunos Marineros Franceses en una Barca, vieron un Elefante tan atascado en el cieno, que consintieron en cogerlo facilmente; y no pudiendo acercarse bastante para matarlo, solo sirvieron las balas de mover su colera; pero como tampoco podia ir àcia ellos, no hallò otro medio para vengarse que el de llenar su trompa de agua cenagosa, y dispararles una tan grande rociada, que estuvieron à pique de anegarse en su Barca. Vieronse precisados à retirar, y llegando presto la marea, pudo el Elefante salir à nado à la Ribera.

Los Cavallos Marinos son infinitos en todos estos Rios, como en el del Senegal, y de Gambra; pero en ninguna parte causan tanto daño como los de entre Kasamansa, y de Sierra-Leona. Los plantios de arroz, y de maìz, que tienen los Negros en los Cantones pantanosos, estàn expuestos à destrozos continuos, si no se guardan de noche, y dia. No obstante, son mas timidos, y faciles de auyentar que los Elefantes, pues al menor ruido ganan el Rio donde meten primero la cabeza, y levantandose despues sobre la superficie, sacuden las orejas, y echan dos, ò tres bramidos tan altos, que pueden oirse à una legua.

En las dos orillas del Rio de Kurbaly hay establecidos muchos Portugueses, cuya ocupacion en todo el dia, es estarse sentados en unas

unas eſteras à la entrada de ſus caſas, ſin mas veſtido que la camiſa, y calzones, paſſando alli el tiempo en hablar, y fumar. Rara vez ſe paſſean, y nunca cazan, haviendo renunciado, al parecer, todo genero de exercicios. Deſpues de comer el Kola, beben agua, que ſe les hace mas guſtoſa con lo amargo de eſta nuez. No dexan de hacer un Comercio conſiderable en el Rio por medio de ſus Grometas, cuyas Canoas ſe vèn baxar, y ſubir continuamente, aunque la marèa es tan violenta, que ſe acerca con un ruido eſpantoſo, y llega en un inſtante. Hallanſe en èl culebras, ò ſerpientes, de prodigioſo tamaño, y ſe han viſto algunas de veinte y cinco, y treinta piès de largo. Tambien ſe aſſegura, que ſon capaces de tragarſe un Buey entero, à excepcion de los cuernos; pero como eſtas relaciones vienen de los Portugueſes, ſon tanto mas ſoſpechoſas, quanto no ignoramos, que la naturaleza enſeña à las Culebras, quando deboran algun animal à empezar por la cabeza; y aſsi, decir que no pueden tragar los cuernos de un buey, es dàr lugar à que ſe infiera, que tampoco le dañan el cuerpo. Añ. 1701

Mientras el viage que hizo Bruè à Geves, muriò el Capitan *Manuel Alvas*, Governador de eſta Villa por el Rey de Portugal. Eſte era un Chriſtiano Negro, Cavallero del Orden de Chriſto, y el hombre mas generoſo del Paìs: que es rara calidad entre los Negros, y en que ſobreſalia tanto, que ademàs del buen acogimiento que hacia à los Eſtrangeros, nadie ſalia de ſu caſa ſin recibir algun regalo de Oro, mas, ò menos conſiderable, ſegun la calidad de ſus hueſpedes. Quando llegò Bruè à la Villa, fue à dàr el peſame à la Viuda, y à los hijos del muerto; y luego que eſtuvo en la puerta de la caſa empezaron ſus lamentos las lloronas alquiladas para eſta ceremonia, como ſi el Governador huviera eſpirado aquel dia.

Los uſos de los Portugueſes, y de los Negros ſon caſi unos miſmos en la muerte de los cabezas de familia, y no es facil conocer qual de las dos Naciones toma los ſuyos de la otra. Luego que muere la principal perſona de una caſa, ſe juntan todas las mugeres del vecindario, y no ſiendo baſtantes ſe buſcan otras alquiladas. Eſtas acompañan por algun tiempo à la muger, è hijos del difunto, haciendo ſus llantos en cadencia, y ſus lamentos funebres, acompañados de ſuſpiros, y de lagrimas: ſon capaces de compadecer vivamente à los que no los tengan por zalamerias. Al fin de cada ſcena ſe ſirve à las lloronas aguardiente, y vino de palma, que beben con tanto guſto, como ſi no huvieran hecho mas que reir toda ſu vida. Aſsi ſe alegran haſta que llegan otros concurrentes, empezando entonces de nuevo eſta comedia.

Los hijos del Capitan Manuel eſtaban ſentados en unas eſteras, cubiertos de luto, con todos ſus parientes al rededor. Luego que Brue hizo ſu cumplimiento, ſe ſentò à ſu lado, y por algunos inſtantes ſe mantuvieron todos en un ſilencio profundo. Sirviendoſe deſpues vino de palma, bebieron todos los habitantes algunos vaſos de eſte licor,

Añ. 1701 y entonces se moviò conversacion sobre las novedades, mientras que las lloronas, que estaban en un quarto immediato con la Viuda, gritaban con toda su fuerza, bebiendo de rato en rato, y repitiendo las grandes acciones del muerto. Haviendo assistido Bruè una hora à esta triste ceremonia, se levantò, y lo acompañaron hasta la puerta los parientes; porque la costumbre obliga à los hijos à mantenerse sobre la estera, en la misma postura, que es medio tendidos, y apoyada la cabeza sobre el brazo.

Bruè fue convidado al funeral del Capitan, à que assistieron todos los Portugueses del Canton en capas largas, con sus espadas largas, y puñales. Delante de la casa del difunto se havian puesto ocho cañones pequeños, que se dispararon al tiempo de salir el entierro, y se prosiguiò disparandolos succesivamente de uno en uno, al passo que desfilaba la procession. Despues del entierro se hizo otra descarga general, y bolviendo el acompañamiento à la casa, se repartiò vino de palma, y todos se retiraron.

El Capitan Manuel havia dado siempre alojamien to en su casa à los Factores Franceses que iban à negociar à Geves; pero el estado de su familia no daba lugar à que el General esperasse esta atencion. Un Oficial Portuguès, llamado *Don Francisco Collca*, le rogò que lo aceptàra en la suya, y admitiendo esta oferta, discurriò serle debido hacer una visita à su huesped; pero quedò sorprehendido al acercarse à la casa, de oìr unos gritos tan agudos, que si huviera distinguido mas de una voz, los havria tenido por alguna nueva ceremonia de entierro. Entrando en la casa encontrò un hombre grande muy flaco en una mala cama, ò catre, que hacia una penitencia violenta por los pecados de su juventud. La muger, que era una Negra del Paìs, muy bien parecida, y politica, havia dispuesto el quarto del General con la curiosidad possible, poniendo un catre, sillas, esteras, una mesa, leña, y agua, y criados para que le hiciessen la cena. Por fortuna havia llevado Bruè provisiones, y sabanas, porque havia discurrido no encontrar nada en la Villa, donde cuesta grandissimo trabajo hallar algun cabrito, ò gallina; pues los Portugueses establecidos tanto tiempo hace en un Paìs tan fertil, y capàz de cultivo, dexan que les falten las cosas mas necessarias, y se tratan con mas miseria que los Negros.

Esta carestia general de provisiones los obliga à la templanza, y su alimento mas ordinario es la carne de Cavallos Marinos, que tiene la apariencia de la de Vaca, y el gusto de mal pescado. No gastan otro vino que el de palma, ni mas licores que el *Rum*; y aun este es tan fuerte, y de un olor tan desagradable, que en las Islas immediatas solo usan de èl los Negros, y el pueblo inferior. La caza pudiera suplir la falta de aves, y de ganados, porque el Paìs està lleno de Monas, Cabras monteses, Gamos, y otras especies. Hallanse tambien muchos Pajaros con grande abundancia, y diversidad; pero el trabajo de matarlos seria un exercicio penoso para gentes que prefieren

ren la ocioſidad, y la inaccion à todos los deleytes. *Añ.* 1701.

Los *Flamingos* ſon tantos en el Canton, y tan reſpetados por los Mandingos de una Aldèa à media legua de Geves, que ſe encuentran à millares. Eſtos Pajaros ſon tan grandes como un Pabo con las piernas muy largas, y la pluma de color de fuego, entremezclada alguna negra; pero ſu carne tiene el guſto oleoſo, y no es de buen paladar para los que no eſtàn acoſtumbrados à ella. Los habitantes de la miſma Poblacion reſpetan tanto à eſtos animales, que no permiten que ſe les haga mal, y los dexan ſoſſegados en los arboles que hay en medio de ſu Poblacion, ſin que les incomoden ſus graznidos, que ſuelen oirſe à un quarto de legua. Haviendo muerto los Franceſes algunos en eſte aſilo, ſe vieron precIſados à ocultarlos en la yerba, porque no vengàran los Negros en ellos la muerte de una beſtia tan reverenciada.

En muchos parages de la Coſta, principalmente en las cercanìas de Geves, ſe halla un Pajaro de rio, de la eſpecie de los Anades, ò Patos, y ſe le ha pueſto *Spatula*, por la ſemejanza que tiene ſu pico con eſte inſtrumento de la Cirugìa. Su carne es mucho mejor que la de los Flamingos.

Rio Grande no eſtà mas que diez, ò doze leguas al Sud del Rio de Geves, y en el intermedio ſe encuentran otros dos Rios pequeños, poco frequentados. El Comercio de los Eſclavos es mas, ò menos rico en eſta Comarca, ſegun las guerras de los habitantes, y ſus diverſos ſuceſſos. Tambien ſe ſaca de ella Marfil, Cera, y Oro.

Subiendo el Rio Grande ochenta leguas mas arriba de ſu embocadura, ſe llega al Paìs de los Nalus, ò Analoux, Negros, que tienen mucha paſsion por el Comercio, cuyas riquezas ſon el Marfil, el Arroz, Maìz, y Eſclavos.

A diez y ſeis leguas de Rio Grande, àzia el Sud, ſe halla el Rio de *Nuñez*, en cuyas margenes ſe hace un Comercio anual de treſcientos quintales de Marfil, á ocho, ú diez barras el quintal; y de cien Eſclavos, deſde diez, haſta quince barras por cada uno. El Arroz es muy excelente, y barato; y las Cañas de azucar, y el Indigo, ſe crian por naturaleza. Eſte Comercio ſe hace deſde el mes de Marzo, haſta el de Agoſto, para lograr à la buelta la ventaja de los vientos del Sud.

El Paìs de las cercanìas del Rio Nuñez produce una Sal, que los Portugueſes eſtiman mucho, y la miran como un contraveneno, y deben à los Elefantes el deſcubrimiento de ſu virtud. Los Negros que vàn à cazar eſtos animales, les tiran algunas flechas envenenadas; y haviendolos muerto les cortan el pedazo donde tocò la flecha, y limpiando el cuerpo de ſus tripas, guardan la carne para comerla. Algunos Cazadores, que havian herido un Elefante quedaron admirados de verlo andar, y comer ſin ſentirſe de ſu herida. Buſcando la cauſa de eſte prodigio, vieron que ſe acercaba à el Rio, y que tomaba en ſu trompa alguna coſa que

Añ. 1701 comia con mucha anſia; y deſpues de irſe, reconocieron que era una Sal blanca con el guſto del alumbre. Curandoſe del miſmo modo otro Elefante que hirieron otra vez, y teniendo los Portugueſes una deſconfianza continua del veneno, hicieron varias experiencias de eſta Sal, y la acreditaron por uno de los mas poderoſos antidotos, que ſe han deſcubierto haſta aora; y aunque el veneno ſea interior, ò exterior, es un remedio expecifico una dragma de *Sal de Nuñez* desleìda en agua caliente.

Entre los Rios de Nuñez, y de Sierra-Leona ſe encuentran otros cinco, cuyos nombres ſon *Ponghe*, *Tafali*, *Samos*, *y Caſſeles*. El Autor no nombra mas que quatro, y los Mapas ſeis, y en la deſcripcion de Sierra-Leona pone tambien el Autor diez. Los Pueblos que habìtan ſus margenes ſe llaman *los Zapez*, *los Foulis*, *los Kokolis*, *y los Nalux*. Los Zapez ſe dividen en quatro Tribus, que ſe diſtinguen por otros tantos nombres; los Zapez *Errans*, los Zapez *Volumez*, los Zapez *Rapez*, y Zapez *Sofez*. Todas eſtas Naciones ſon Idolatras; pero reconocen un Sèr Supremo, à quien no dàn culto, porque ſe fian en ſu bondad. Envenenan con tal deſtreza ſus flechas, que la menor herida cauſa la muerte en el eſpacio de media hora; pero no ſon menos habiles en el arte de los contravenenos. Su principal Comercio es el Marfil, y cierto fruto, llamado *Kola*, de que uſan mucho los Portugueſes para dàr mejor guſto al agua, como yà ſe ha dicho.

Los Ingleſes tienen un Fuerte pequeño en el Rio de Sierra-Leona, deſde donde eſtienden ſu Comercio en lo interior del Paìs, haſta el de los Foulis al Eſt. De alli ſacan algunos Eſclavos, Marfil, y una buena porcion de Oro; pero no ſe ſabe todavia de donde viene eſte metal, ni en què parte ſe recoge. Los Ingleſes han abandonado yà eſte Fuerte, y el Rio de Sierra-Leona es el limite por la parte del Sud de la conceſsion de la Compañia del Senegal.

§. VII.

SUPLEMENTO AL VIAGE DE BISSAO, POR UN VIAGERO ANONIMO.

Introduccion. LA Relacion ſiguiente ſe debe à las obſervaciones de un Francès, que hizo el Viage de eſta parte del Africa, al miſmo tiempo que el Mayre, quien lo viò en Gorea el año de 1682; y ſe publicò en el de 1696. al fin del Viage del Mayre à las Islas Canarias; pero parece que conteniendo algunas reflexiones curioſas ſobre los Rios, y habitantes de las Coſtas que acabamos de repreſentar, no puede darſele mejor lugar, que deſpues del Viage del Señor Bruè à Biſſao.

ANONIMO. El Reyno de los Barbeſinos, donde ſon caſi todos Mahometanos, y llega al Pais de los Jalofs, no tiene mas de ſeis, ò ſiete leguas de extenſion ſobre la Coſta; y empezando en la Aldèa de Jual, lo habitan por aquella parte un corto numero de Mulatos, y Portugueſes. Cerca del Cabo-Verde tiene en ſu dependiencia otra Poblacion,

cion, llamada *Koringhe*, donde se hace el principal Comercio del País. *Añ.*1695 ANONIMO.

Al Sud se encuentra, à las siete, ù ocho leguas, el Rio de *Brusalum*, ù de *Borsali*, à que llama el Autor *Bresalime*, cuya embocadura es muy ancha; pero llena de Bancos de arena, que cierran la entrada à las Canoas, à las Chalupas, y à las Barcas pequeñas. Su Comercio es de poca importancia; y los Portugueses compran en èl Sal, y algunas provisiones de viveres.

En la misma Costa, dos leguas mas abaxo, està el Rio de Gambra, que tiene dos passos para los Baxeles, uno al Nord, y otro al Sud, y pueden entrar algunas Embarcaciones de quinientas Toneladas; pero antes conviene sondear el Canal, para librarse de los Bancos. Al entrar en el Rio se encuentra al Nord el Reyno de Barra, cuyo Rey reside à un quarto de legua del Mar, y sus habitantes son Mandingos, y la mayor parte Mahometanos.

La Isla de los *Perros* que oy se llama Isla *Carlos*, donde se puede passar à piè enjuto en la baxa marèa, està en frente de esta Region. Habitabanla antes los Franceses, que se dexaron sorprehender, y despedazar por los Negros; y desde esta desgracia quedò sin habitantes, aunque sus ventajas son poco considerables para atraherlos. Los Negros Flups, ò Floupes se hallan justamente à la entrada en la punta Sud. Seis leguas mas arriba del Rio se vè la Villa de Albreda, donde los Franceses tenian antes una Factorìa, que han restablecido despues del Viage de este Autor. Los Ingleses tienen otra en Jilfray, que està una legua mas arriba sobre la misma orilla. Tambien tienen un Fuerte regular en la Isla, que no dista mas de medio quarto de legua de Jilfray, guarnecido con mas de cincuenta cañones; pero por falta de gente, ù de habilidad para manejarlos, se hallan casi sin uso. Se vèn precisados à portear la leña, y agua del Continente, y disfrutan la mejor parte del Comercio de este Rio, que consiste en Esclavos Negros, en Cera, y en Marfil. Puede navegarse por espacio de doscientas leguas.

El Rio *Zameneè*, *Jam*, ò *Jameni*, que es el mismo que el Kasamansa, se halla habitado por diversas especies de Negros. Los de su embocadura son de la raza de los Flups, Nacion montaràz en extremo, que ocupa toda la Costa hasta *Bulol*, en la entrada del Rio Santo Domingo; y esta Costa es mucho mas poblada que la del Gambra.

Siete, ú ocho leguas mas arriba, forma la marèa un arroyuelo, que và à la Villa de Jam, donde tienen los Portugueses una grande porcion de Cera, que transportan à Kachao, y à las orillas del Gambra. Los Negros, llamados *Bagnons*, habitan los Paìses immediatos, cuyo Rey reside de ordinario à diez, ù doce leguas del Mar.

La corriente del Rio Santo Domingo es del Est al Ouest; pero haciendo varios rodeos por mas de doscientas leguas. En sus margenes hay tambien diversos habitantes, Negros, y Portugueses, que es-

Ar. 1695 Anonimo. estàn juntos en muchas Aldèas. Los Portuguefes tienen un Fuerte en la embocadura por la parte del Nord, con quatro cañones, mandado por un Sargento, y quatro Soldados. Quatro leguas mas adelante en la misma orilla, cerca de la Aldèa de Bulol, se encuentra el pequeño Rio de Linghin, que solo corre ocho, ù diez leguas en lo interior de la tierra, y lo ocupan los Bagnons. Junto à el parage donde entra en el de Santo Domingo, tiene la Villa de *Quongain*, que sin duda es la misma que Guinguin, ò Ghinghin, habitada por muchos Portuguefes, y Grometas, que juntan mucha Cera.

El Rio de Bujind entra por la misma parte, tres leguas mas arriba del parage hasta donde sube la marèa, y corre doce, ò quince leguas de las tierras. Sus margenes se hallan habitadas por la misma Nacion, que comercia tambien en la Cera; y esta es la ruta ordinaria desde *Fam* à Kachao.

A la entrada del Rio Santo Domingo por la parte del Sud, se vè un grande bosque, llamado *Mata-Formosa*, que comprehende una Poblacion habitada de Flups; pero menos barbaros que los de los demàs Cantones. Hacese con ellos el Comercio de Esclavos, y de provisiones, principalmente de Arroz, que produce su terreno en abundancia. Dos leguas mas adelante, subiendo el Rio, se encuentra un Riachuelo, que no es navegable, y divide el Pais de los Flups, del de los Papels.

Los Negros, llamados *Papels*, son Idolatras como los Flups, y los govierna un Rey, que reside à cinco, ù seis leguas de este Rio. Quando muere alguna persona considerable, sacrifican Terneras, Cabritos, y Capones à sus Diofes, que son tambien Arboles, Cuernos de Toros, y otras substancias inanimadas. Tres, ò quatro leguas mas adelante del mismo Canton està la Villa de Kachao, Colonia Portuguesa. Aunque el Autor escribe siempre *Kachaux*, y *Gambia*, yà hemos notado el hierro de esta Orthographia. Esta Villa tiene tres Fuertes, que en el primero hay diez, ù doce cañones; y en los otros dos, à dos, y à tres; y la manda un Capitan Mayor à las ordenes del Governador General del Cabo-Verde. Todos los años se recluta su Guarnicion por treinta, ò quarenta Soldados Portuguefes, que los mas han sido desterrados por sus delitos. El numero de los habitantes es de dofcientos, ò trescientos hombres, sin comprehender sus Mugeres, y Concubinas. El Rey de Portugal mantiene en Kachao un Recibidor de los derechos, que son un diez por ciento de los Navios Marchantes que salen, y entran, con un Escribano, ò Secretario. La administracion de la Justicia pertenece al Governador, y hay en la Villa una Iglesia Parroquial, con su Cura, dependiente de un Visitador, por el Obispo Diocesano de Santiago. Los Capuchinos tienen un Convento en Kachao; pero rara vez se vèn en él mas de tres, ò quatro Religiosos. Los habitantes de la Villa tienen Barcas pequeñas, con las quales comercian en los Rios de Nuñez, ó Nogne, de Pouque, de Sierra-Leona, y en las Islas de los Bissagos, de donde sacan mu-

mucha cera , y Esclavos , con una corta porcion de marfil. Añ 1795

Los Portugueses tienen, un poco mas arriba en el mismo Rio, otra Villa , llamada *Farim* , à ciento , y cinquenta leguas de Kachao, pero menos poblada. (Yà queda mas arreglada esta distancia , pues aqui la yerra el Autor.) Sus Fortificaciones no son mas que una cerca de estacas ; y los principales habitantes de Kachao tienen casas en Farim , donde sus Grometas compran telas de coton , y cera. La Villa se govierna por un Capitan Mayor à las ordenes de el de Kachao. Los Negros que habitan las Comarcas immediatas se llaman *Mandingos*, y todas las Aldèas entre Kachao , y Farim estàn pobladas de Grometas Portugueses , que se ocupan en juntar coton. Anonimo.

Dexando el Rio de Santo Domingo para ir àzia el Sud, se encuentran muchas Islas, que las tres primeras se llaman *tres Islas*, y estàn posseìdas por Grometas Negros, que se han librado de la esclavitud de los Portugueses , y aunque los mas estaban bautizados , renunciaron el Christianismo. Estas Islas , que cultivan con cuidado , producen mucho coton , de que hacen sus vestidos. Tienen algunas Canoas en que vàn à comerciar con los Negros del Continente à una Aldèa , llamada *el Bot*; pero no permiten que lleguen à estas Islas las Canoas estrangeras.

En frente de ellas se descubre la de Busi , ò Busisi , ocupada por los Papels , mandados por un Rey de poca autoridad. El Canal que divide estas Islas tiene tan poca profundidad , que apenas llega su agua hasta la rodilla, y tan peligroso es como èl mismo el Comercio con los Isleños, porque son desconfiados , y embidiosos con excesso. Assegura el Autor, que conociò muchos Negociantes, Ingleses, y Holandeses , que perecieron por traycion de estos Barbaros. Logran provisiones abundantes, como Arroz, Mijo, Ganados, Aves, y Faysanes; pero de mediana calidad. La Isla de Busi tiene de circunferencia cerca de diez leguas , y dos Puertos ; uno al Est , llamado *Puerto Viejo* ; y otro al Sud-Est, que se llama *Puerto de las Piedras Blancas* , ò *Puerto Nuevo* , en frente de la Isla de Kazegut , y otras muchas Isletas desiertas. La de Bissao està dos leguas de Busi, y el Canal es tan conocido entre estas dos Islas , que passa por èl sin riesgo una Embarcacion de trescientas Toneladas. Bissao tiene quarenta leguas de circuito , y los Papels , que la habitan son Idolatras , que sacrifican muchas veces à sus Dioses Terneras, Cabritos , y Capones. Entre sus muchos Puertos se llama el principal *Puerto de Bissao* , y pueden dàr fondo en èl sin incomodarse bastantes Navios de sesenta cañones. Los Portugueses tienen alli una Iglesia, y un Convento de Capuchinos, y se casan sin dificultad con las mugeres del Paìs , y se han bautizado muchos mozos Papels.

La Isla tiene nueve Reyes, que los ocho reconocen la autoridad del nono , y no son propiamente mas que Governadores de Provincia. Quando muere alguno se matan mas de treinta personas , para que lo acompañen en el sepulcro , principalmente aquellas Doncellas,

Añ. 1695 Anoni-me.

llas, y Esclavos que le han sido mas leales. Con èl se entierra esta multitud de victimas, encerrando en la misma sepultura su oro, y plata, el ambar gris, las telas, y lo mas precioso que tenia. Para ocupar el Trono no se presentan mas pretendientes, que los *Jeagres*, cuya dignidad puede compararse con la de los Duques, y Pares de Francia. Estos se juntan en circulo al rededor del sepulcro del Rey muerto, que se compone de cañas, y de leña muy ligera. Una porcion de Negros la levanta, y arroja por el ayre, y el Jeagre sobre quien cae alcanza la Corona.

El Palacio del Emperador no dista del Puerto de Bissao mas que una legua. Este Monarca tiene sus Guardias, su Exercito, y sus Mugeres siempre al rededor. La Armada de Mar es de cincuenta Canoas, que en cada una cogen treinta hombres. La unica Armada de la Milicia es un Alfange, colgado del brazo. Los Isleños de Bissao se visten con una piel de Cabrito, que les cae por detràs, y passando por entre las piernas, la prenden por delante para ocultar su desnudèz. Sus Guerras son con los Biafaras, que habitan el Continente à la parte opuesta de su Isla, y todos los años se renuevan dos, ò tres veces.

Antiguamente havian fabricado los Portuguesès un Fuerte en Bissao, guarnecido con ocho cañones, para impedir el Comercio de la Isla à los Estrangeros; pero los Negros no lo toleraron mucho tiempo. Estos han conservado siempre la libertad de su Paìs, recibiendo en sus Puertos à los Estrangeros que vàn à comerciar, y concediendoles el permisso de tratar en la Isla con una entera seguridad; pero antes de que salgan à la Ribera, consulta su Rey à los Dioses con un sacrificio solemne.

En frente de Bissao hay una Isla, llamada de los *Hechiceros*, poblada de arboles, donde vàn todos los años los Negros à hacer sus grandes sacrificios. Los Navios estàn alli muy seguros al ancla.

El Rio de Geves corre cerca de setenta leguas en el Continente, serpenteando al Nord, y al Sud-Est. Todas las Poblaciones que tiene en sus margenes, à una legua del Mar, estàn habitadas por los Biafaras. En su entrada, sobre la orilla del Est, se encuentra la Aldèa de Gonfede, donde se hallan con abundancia Terneras, y Aves. Tambien venden los Negros Marfil, y algunos Esclavos.

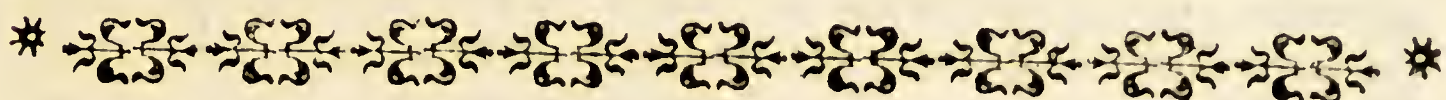
Cinco leguas mas arriba en dicho Rio se llega à la Villa de Geves; cuya mayor parte de habitantes son Portuguesès, y Grometas; y se halla defendida con una cerca de estacas. Tiene su Iglesia, con su Cura, y por Comandante un Capitan que depende de el Governador de Kachao. Los Lugares immediatos estàn posseìdos por los Biafaras.

Los Portuguesès tienen muchas Barcas en que comercian hasta Sierra-Leona. Tambien las embian al Rio Nuñez, ò Nogne, para sacar Marfil, è *Indigo* en hojas, que les sirve para teñir sus telas. Hacese un grande Comercio de *Kotters*, fruta, que por su forma y gusto se parece mucho à los marones de la India; y que sin duda es el *kola*

de

de que hemos hablado muchas veces, de la que hay blanca, y encarnada. Su principal transporte es al Paìs de los Biafaras, y de los Mandingos. Añ. 1695 Anonimo.

Las Barcas no pueden passar del Rio de Geves; pero con las Canoas se penetra en muchos riachuelos que cortan el Paìs. Enfrente de esta Costa se encuentran muchas Islas, particularmente la de Bulam que es muy rica en arboles, pero desierta; y està en la embocadura de Rio Grande, cuyo circuito es de seis leguas. Las demàs no merecen que se detengan los Viageros, ni que se hable de ellas.



CAPITULO X.

EMPRESSA PARA DESCUBRIR EL LAGO DE Kayor en el año de 1714. con algunas observaciones sobre el Comercio de Goréa.

EL Lago de *Kayor*, de *Kayer*, ù de *Kaillor*, no dista mas que cincuenta leguas del Fuerte San Luis, que està en la embocadura del Senegal, y lo forman las inundaciones de este Rio, à cuya parte Nord se halla situado; pero quando las olas se retiran queda seco en la mayor parte de su extension, y los Moros, ò Negros, que habitan sus margenes, hacen en èl sus plantìos de Mijo, y Arròz, que salen prodigiosamente en un terreno tan fecundado por las aguas del Rio. Los Franceses no havian conocido este Lago, ò à lo menos sus principales noticias procedian de los Moros, y de los Negros, que siempre son muy sospechosas. Por ellos se sabia, que el Lago de Kayor es muy grande, y que para navegarlo se necessitaba de la Brujula; y aunque esta circunstancia pareciera dudosa, no la havia, (à lo menos por acuerdo comun de muchos) en que es mas grande que el de Panier Fouli: que el Comercio se hacia en èl con mucha ventaja en otros tiempos; y que los Paìses immediatos estàn habitados por Moros, y Negros, Vassallos del Siratik. Brue. Añ. 1714 *Introduccion.*

Como las mutaciones que huvo en la Compañia Francesa hicieron perder todas las idèas de este Comercio, emprehendiò renovarlas en el año de 1693. Chamboneau, Director en el Senegal, è hizo partir del Fuerte San Luis una Barca con un Factor, y algunas mercaderìas. Los Franceses, encargados de esta comission, arribaron à el Lago, y entraron en èl no sin dificultad, pues tuvieron que atravessar un bosque de cañas, que hacian el passo casi impossible, y aun despues de haver vencido este obstaculo, se hallaron sorprehendidos à vista de un cuerpo de Negros armados, que se presentò en la Costa cerca de una Aldèa, donde discurrian desembarcar. Bolvieronse sin haver sacado fruto de su viage, y las cosas que refirieron de èl parecha-

Añ.1714 cieron tan terribles, que el Director no encontrò quien se determinàra à intentarlo de nuevo.

Hallandose Bruè con la calidad de Director en el año de 1697. entrò immediatamente con mucho calor en las idèas de su predecessor; pero otros negocios le obligaron à suspenderlas hasta el año de 1699. En fin, haciendole despreciar su caracter todas las dificultades, embiò una Barca bien armada al mando de un Factor habil con mercaderias convenientes, y algunos regalos para los Gefes Moros. Tuvo la precaucion de inclinar en sus intereses à muchos Morabitos, ò Sacerdotes, que le ofrecieron manifestar sus proposiciones de Comercio à los Gefes de muchas Naciones. La Barca llegò felizmente al Rio de Kayor, que es un Canal natural, por el que se comunican las aguas del Lago con el Rio del Senegal, y las del Senegal aumentan las del Lago con sus inundaciones. Su anchura es diez y seis, ù diez y ocho Toesas, y su profundidad doce, ò quince pies, y no dificil la navegacion hasta el Puerto de Graine, ú de *Ingrin*, Pueblo distante del Lago cerca de ocho leguas, donde los Negros han establecido un Comercio de Mijo, de Garbanzos, y otras legumbres; pero un poco mas arriba de esta Poblacion, empezaron los Franceses à encontrar tan cerrado el Canal por lo espeso, y fuerza de las cañas, que aun siendo el viento bien fuerte, y el agua muy bastante, quedò la Barca atascada. El Factor que iba acompañado de muchas Canoas de Ingrin, tomò una para ir à reconocer de mas cerca la calidad de aquel obstaculo, y abrirse passo; pero no encontrando mas facilidad para penetrar, y levantandose las cañas en muchos parages dos Toesas encima del agua, no hallò otro medio, que el de bolverse por donde havia ido.

Bruè. Esta confirmacion de las primeras noticias hizo abandonar la empressa hasta el año de 1714. que Bruè resolviò hacerla por sì mismo. Parece, que el mejor mètodo huviera sido poner fuego à las cañas en el tiempo seco, quemandolas hasta la superficie del agua, para desarraygarlas con mas facilidad; principalmente con el socorro de los Negros, que por su propio interès se aplicarian à este trabajo. Las tierras de los dos costados, pertenecen à un Gefe Negro, llamado *Riquet*, que tiene muchas Aldèas à lo largo de las orillas, y es Vassallo del Siratik. Su terreno es fertil, y los habitantes viven en èl con abundancia. Haviendo sido aquel año mas larga la estacion de las lluvias, y mayores las aguas, que lo ordinario, discurriò Bruè encontrar los passos mas libres, ò à lo menos mas faciles de vencer las cañas; y con este pensamiento entrò en una Barca de veinte toneladas, mandada por *Gaudebon*, Oficial antiguo de la Compañia, que tenia conocimiento del Rio, y del Paìs. Partiendo del Fuerte S. Luis el primero de Noviembre, llegaron aquella misma tarde à Buksar, ò Buxar, que dista de èl quince leguas. Esta habitacion es un compuesto de muchas Aldeas en un grande llano, que confina con las orillas del Senegal, donde mantienen los Negros muchos ganados, y passan una buena vida.

Se

Se obſerva, que deſde Bukſar, haſta el Mar ſon los ganados pequeños; pero mayores al paſſo que ſe và ſubiendo el Rio. Se hallan infeſtados de ciertos pajaros, que poniendoſe ſobre ſus eſpaldas, les comerian la carne haſta los hueſſos, ſi no ſe tuviera cuidado de eſpantarlos. Sin detenerſe Bruè en Bukſar, continuò ſubiendo con la ayuda de ſus Laprots, haſta la Isla de las Palmas, y un poco mas arriba, por parte del Nord del Rio, es donde ſe encuentra el Marigot, ò el Canal de Kayor, que tiene quince leguas de largo del Nord al Sud, ſiendo ſu anchura de ocho Toeſas en el parage donde ſe une con el Senegal. El dia 4. de Noviembre tenia quatro Toeſas de profundidad, lo que hizo conocer al General, que el agua ſe havia diſminuìdo mas de lo que diſcurria en la Eſtacion; pero no por eſto abandonò ſu empreſſa. Subiendo mas, reparò que el Canal ſe enſanchaba, y era mas profundo, y anclò cerca de la Aldèa de Graine, ù de Ingrin, à tres leguas del Senegal, contra la orilla izquierda de el Canal. An. 1714

Eſte Pueblo pertenece à *Riquet*, Señor Negro del Reyno de Hoval, pariente del Gran Brak, que aunque no reſide allì, ſiempre mantiene algunas mugeres, y Eſclavos para que lo acompañen quando và. Hallandoſe en èl al arribo del General, le regalò un Eſclavo, y Bruè ſaliò ſin dificultad para tirar con èl à algunas Pintadas: viò que el Paìs era divertido, bien cultivado, y libre de aquellos moſcones importunos, de que eſtàn llenos los Cantones hondos, y pantanoſos. En las margenes del Canal, prometian una coſecha abundante el Arroz, y el Maìz. Tambien havia muchos Pompiones, que es el nombre que dàn los Negros à los Melones de agua, que los Eſpañoles llaman *Paſteques*. Los Melones de Francia, y de Eſpaña, encarnados, y verdes, ſe crian perfectamente, y juntando los Negros ſus pepitas, hacen un plato, que eſtiman mucho, toſtandolas en ſartenes llenas de agugeros.

Bruè paſsò la noche en ſu Barca; pero al dia ſiguiente le hizo Riquet otra viſita, acompañado de una de ſus mugeres, que le regalò un Buey gordo. Eſta Dama era de buena eſtatura, roſtro agradable, y los dientes de una blancura prodigioſa. Bruè le preguntò el modo de conſervarlos tan hermoſos y le dixo que los flotaba con cierta madera, de que le diò algunos pedazos. Eſta ſe llama *Ghelele*, y ſe cria à la orilla del agua, muy parecida à nueſtra mimbre; pero de un guſto muy amargo. La edad de Riquet parecia de ſetenta y cinco años, y gozaba de perfecta ſalud, ſiendo ſu preſencia muy marcial, y robuſta, y la viſta muy viva. Su animo havia ſobreſalido en las Guerras de los Negros con los Moros Mahometanos, en que havia vencido algunas veces las Tropas del Rey de Marruecos.

Alzando ancoras Bruè, fue quatro leguas mas adelante à una Poblacion, llamada *Queda*, en la orilla derecha del Canal, dependiente del Siratik, Emperador, ò Rey de los Foulis. El Canal, y el Lago de Kayor, dividen ſus Eſtados de los de los Jalofs, y del Brak. Aqui

ſe

Añ. 1714 se estrecha mucho el Canal, y baxa el agua visiblemente. En frente del Pueblo se ha formado una Cala muy profunda, donde pudieran estàr los grandes Navìos todo el año; pero saliendo de ella, apenas se encuentra bastante agua para las Barcas mas pequeñas en los tiempos secos. El Gefe de la Villa fue à visitar à Bruè, y le hizo un regalo. Dixole, que si no acababa su viage en el espacio de quarenta y ocho horas, necessitaba desistir de èl hasta la Estacion siguiente; porque las aguas se retiraban con una prontitud de que no havia exemplo. Un Señor de Kayor, que fue à otro dia à cumplimentar al General, le refiriò lo mismo, manifestandose muy afligido, de que el retiro de las aguas le quitaba la esperanza de recibirlo en su Pueblo; y le asseguròo, que si las Barcas Francesas fueran al fin del mes de Julio, ù de Agosto, encontrarian el passo mas libre, y harian un Comercio ventajoso en el Paìs, donde los habitantes se alegrarian mucho de que se les escusàra el trabajo de portear sus Mercaderias à Arguim, à Portendic, y à las Factorias del Senegal. Añadiò, que si el General queria detenerse dos, ò tres dias en Queda, se le surtiria bastante Maiz, y Arroz para cargar su Barca; y admitiendo Bruè esta oferta, se le cumpliò con legalidad.

El mismo dia recibiò à bordo un Señor Moro, acompañado de otros dos, con una comitiva, que manifestaba su classe. Los tres Señores eran muy morenos, llevaban la cabeza descubierta, y los cabellos rizados por lo alto, y trenzados por detràs. La barba, y bigotes eran muy largos, y aunque iban vestidos como los Negros, eran sus Pagnes de una tela muy fina, y de un negro brillante. Sin ser muy gruessos, ni altos, tenian muy buena presencia, y compostura. El principal hizo un cumplimiento al General, y le regalò dos Bueyes de extraordinaria gordura, pero tan feroces, que para que no hiciessen daño, fue preciso matarlos al instante. Los regalos de los otros dos Señores fueron algunos hermosos pagnes. Bruè le hizo tambien los suyos, y detaniendolos à comer con algunos Negros principales, les diò aguardiente en abundancia; pero por un escrupulo de Religion no bebieron los Moros sino es Meloja. Havian ido en Cavallos Barbos muy hermosos, que valuaban cada uno en quince Esclavos, que corresponden à ciento y veinte pesos.

A otro dia al salir el Sol llegaron mas de quinientos Mercaderes Negros, ò Moros con maìz, arroz, y habas en cascara, cargado todo en camellos, cavallos, y asnos. Los Gefes de Queda, y de Kayor arreglaron los precios del Mercado, y su medida es casi como el Minot de Parìs. El Comercio se hizo à bordo con la precaucion de que no llegasse de una vez mas que un corto numero de Mercaderes para evitar la confusion. Era tanta su ansia de lograr algunas mercaderias de Europa, que muchos cayeron en el agua, y huviera sido capaz de espantar su ruìdo, à no haver sabido la causa. No obstante, se hizo todo sin desorden, y los Franceses compraron ochenta barriles de maìz de arroz, y de habas, marfil, plumas de avestruz, y algunas libras de am-

ambar gris ; pero no teniendo bastante buque para poner las mercaderias, tuvieron que despedir mas de quatrocientos Comerciantes. Añ. 1714

Mientras estuvieron en Queda, ocurriò un accidente que retardò algunas horas su partida. Uno de los principales Habitantes de la Villa muriò de repente , y apenas se assomò su muger à la puerta para noticiar su perdida con un grito , se moviò un tumulto espantoso en toda la Poblacion. No se oìan por todas partes mas que gemidos : las mugeres corrian en tropa , y sin saber què era lo ocurrido , empezaron à arrancarse los cabellos, como si cada una huviesse perdido toda su familia. Sabiendo despues quien era el muerto , se precipitaron à su casa con unos halaridos, que no huvieran permitido percibir el mayor trueno. Passadas algunas horas , acudieron los Morabitos , ò Sacerdotes, y lavando muy bien el cuerpo lo pusieron en una cama, con sus mejores vestidos, y las armas al lado. Luego llegaba cada uno de por sì , y hacia varias preguntas à el difunto , que no respondiendo à ellas , se retiraban con mucha gravedad, diciendo: *Muerto està*. Juntas todas las mugeres hacian desmesurados llantos, despues de haver consumido muchos bienes del difunto para comprar aguardiente , y beberselo en los intermedios , y en el folgar , que acostumbran hacer despues del entierro, porque siempre se celebra en estas ocasiones una fiesta.

La funcion, y acompañamiento iba precedido de los Guiriots, con sus Tambores , y seguian todos los habitantes con sus armas , y mucho silencio. Luego iba el cuerpo en brazos de dos hombres , rodeado de todos los Morabitos que se pudieron juntar. Las mugeres cerraban la marcha gritando , y despedazandose el rostro como furias. Quando el muerto se entierra en su propia casa, (cuyo privilegio goza solo el Principe, y los Señores) se hace la procession al rededor del Pueblo. Al llegar al sitio destinado para la sepultura , se acerca un principal Morabito à el cuerpo , y le dice algunas palabras à el oìdo, mientras que quatro hombres tienen un paño de coton con que lo ocultan de los assistentes.

En fin , los conductores lo echan en el hoyo , è immediatamente lo cubren de tierra , y piedras , y los Morabitos cuelgan sus armas en lo alto de una estaca , que ponen à la cabeza de la sepultura , con dos cubos , uno lleno de kuskus , y otro de agua. Despues de estas formalidades , los quatro que tenian el paño le dexan caer, à cuya señal renuevan las mugeres sus llantos , hasta que el principal Morabito dà orden à los Guiriots , de que toquen la marcha para bolverse. En aquel mismo instante cessa el duelo, y no piensan mas que en alegrarse , como si nadie huviesse tenido la menor pèrdida. En algunos parages se hace un foso al rededor de el sepulcro , y se cercan sus orillas con zarzas , sin lo qual sucede muchas veces , que las fieras desentierran el cuerpo. En otras partes dura la ceremonia funebre siete , ù ocho dias ; y si es mozo el difunto , todos los Negros de la misma edad corren con el sable en la mano , como si buscàran à su con-

A. 1714 ANONIMO. compañero, y hacen resonar el chasquido de sus armas quando se encuentran, con cuyo expectàculo se divirtiò mucho Bruè.

Aunque la Barca era pequeña, tuvo bastante trabajo en bolver por el Canal de Kayor hasta el Senegal, pues las aguas se havian retirado con tal prontitud, que no lo huviera creìdo à no haverlo experimentado; y con el disgusto de haver malogrado su empressa, solo pensò en bolverse directamente al Fuerte de San Luis.

§ II.

OBSERVACIONES SOBRE EL COMERCIO DE GOREA.

EL departamento, ò division de la Factoria de Gorèa comprehende el Comercio de los Reynos de Kayor, de Sin, y de Salum.

Yà hemos visto que el Reyno del Damèl, ú de Kayor dista bastante de el Lago de este nombre, y està cerca del Cabo Verde, y de Gorèa, en lugar de que el Lago se halla en el *Zarra*, ò el Desierto, habitado de los Moros, al Nord del Senegal. El Comercio del Reyno de Kayor produce todos los años dos, ò trescientos Esclavos, veinte mil cueros, y doscientos y cinquenta quintales de Marfil. En otros tiempos llegaban los cueros à ochenta mil; pero las opresiones del Damèl han despoblado el Paìs, y disminuìdo el numero de los ganados.

La Compañia Francesa tiene tres Tarifas para el departamento de Gorèa; una, que sirve de regla para con el Rey; otra, el comercio con los Grandes del Paìs; y la tercera, con el Pueblo. La principal que toca al Rey para el Comercio de los Esclavos, los que se examinan con mucho cuidado, y los menores defectos bastan para desecharlos, ò à lo menos para disminuir su precio: dos muchachos passan por un hombre, ò tres por dos, segun su edad, y fuerzas; y en el manejo de este articulo es en lo que consiste la habilidad de los Factores.

Las principales mercaderìas para el trueque se distinguen por unos nombres que al parecer proceden de los Negros.

I. El gran Makaton. Esta es una caxa de plata, quadrada, de tres pulgadas, y nueve lineas de alto, y otras tantas de ancho, una pulgada, y quatro lineas de recio, con su tapa de la misma hechura, y quatro anillos en los cantos para poner una cadena, ò un cordon de seda. Lo largo de la cadena es de ordinario quatro pies, y siete pulgadas, y con el Makaton pesa catorce onzas. Los Negros llevan este adorno en forma de vanda, y les sirve para guardar sus perfumes, sus sortijas, oro, y otras cosas preciosas. Los Damèls no se lo ponen, porque solo hacen este honor al Alcoràn, pero lo llevan junto à ellos uno de sus primeros Oficiales que siempre està pronto à darles lo que piden. Algunas veces no lleva el Makaton mas que mondadientes, ò solo sirve de muestra.

II.

II. La Corneta de plata. Efta es con efecto una efpecie de corneta de nueve, ò diez pulgadas de diametro por lo mas ancho, y fiete por lo mas eftrecho. Con la cadena, que ordinariamente es de quatro pies de largo, pefa feis onzas, y quatorce granos. Los Negros fe firven de ella como del Makaton para guardar fus perfumes. Tambien fon muy aficionados à los filvos de plata, como los que fe llevan en los Navios, cuyo pefo regular es dos onzas, y dos granos, y con la cadena larga de quatro pies y medio, pefan diez onzas. Las mugeres eftiman mucho ciertas cadenillas llanas, que fe ponen debaxo del tobillo, y les llaman cadenas de pie, y pefan dos onzas y media. Añ. 1714

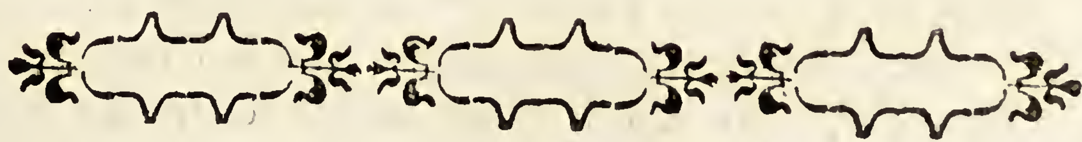
III. *Las Mortaudes*. Eftos fon unos granos de plata huecos, y de figura ovàl, que las mugeres mezclan en fus collares con granos de coral, y de ambar. Unos fon llanos, y pefan defde quarenta à cincuenta granos. Otros, que eftàn gravados, y fe llaman *Mortaudes de Godene*, pefan defde fetenta, à ochenta granos. Algunas veces ufan las mugeres de unos granos de plata como cafcabeles, y fe los atan à los pies para danzar con mas gracia, y pefan defde fefenta, hafta fetenta granos.

IV. Los *Bujis*, ò los *Kowris*. Eftas fon unas conchas pequeñas de las Islas Maldibias, que firven de moneda menuda à lo largo de las Coftas de Guinèa, y defde el Rio del Senegal, hafta el de Sierra Leona.

V. Barras de hierro. Las que fe llevan al Reyno de Kayor, han de fer llanas, y de nueve pies de largo, con dos pulgadas de ancho, y quatro lineas de grueffo. Los Negros las dividen en doce longitudes, de fiete pulgadas y media cada una, que les llaman *Pattes*, y cada longitud fe fubdivide en tres partes, llamadas *Dialots*. Un Dialot bafta para hacer la Efpada, el Puñal, ò la Hazada de un Negro.

VI. Efmaltes, y Vidrios de todas efpecies, colores, y figuras. De eftos fe vende una prodigiofa porcion en el Reyno de Kayor, y los Negros, hombres, mugeres, y niños, fe hacen de ello collares, brazaletes, y otros adornos.

La Tarifa para los Efclavos con el Damèl, fe ha arreglado del modo figuiente. El *Patacon*, ò real de à ocho, fe ha valuado en veinte fueldos.



Año 1714

TARIFA.

			Esclavos.
Gran Makaton con su cadena.	001.		1.
Ambar amarillo.	003.	libras.	1.
Balas de Fusil.	100.		1.
Coral encarnado.	009.	oz.	1.
Cuchillos de Holanda.	240.		1.
Tambores.	002.		1.
Vandas de tafetan guarnecidas.	004.		1.
Paño escarlata.	004.	varas.	1.
Aguardiente.	050.	arambres.	1.
Barras de hierro.	030.		1.
Fusiles comunes.	004.		2.
Fusiles guarnecidos de laton.	002.		1.
Especias.	004.	libras.	1.
Iris de Florencia.	004.	libras.	1.
Lana escarlata.	030.	libras.	1.
Pistolas.	003.	pares.	1.
Papel.	012.	resmas.	1.
Estofas encarnadas, y amarillas.	030.	varas.	1.
Fuentes pequeñas de cobre.	030.		1.
Quintin.	006.	piezas.	1.
Calicos de cinco varas y media.	005.	piezas.	1.
Granos de vidrio grandes, y pequeños de mil el Sartal.	005.	sartales.	1.

El Reyno de *Sin*, no tiene mas que dos Puertos para el Comercio en la Costa Occidental de Africa, que son *Joal*, *y Fakyu*. El primero es el mas considerable, porque es mas seguro su anclage, y facil el desembarco. La Villa es grande, y poblada, y aunque los habitantes son rusticos, è insolentes, apetecen el Comercio; y en acostumbrandose à sus modales, se pueden lograr con ellos muchas ventajas. Dos motivos determinaron à la Compañia Francesa establecer alli una Factoria. I. La certeza de lograr cerca de doscientos Esclavos, mas de tres mil Cueros, mil y doscientos, ò mil y quinientos quintales de Marfil, quatrocientos, ó quinientos quintales de Cera amarilla, baxo de la misma Tarifa que la del Damèl; de modo, que teniendo bien llenos los Almacenes, asseguraba la Compañia el goce de todo el Comercio, y por consiguiente alejar todos los Navios de contravando.

II. La necessidad de contener al Damèl, y librarse de sus caprichos, de que yà tenian los Franceses muchas experiencias. Hallandose continuamente en Guerra el *Bur*, ò Rey de Sin, con el Tin, y el Damèl

mèl ſus dos vecinos,ſon mucha ventaja de la Compañia las diſſenſiones de eſtos Principes, porque teniendo bien guarnecidos, y proviſtos los Almacenes, ſe halla en eſtado de comprar todos los Priſioneros que ſe hacen unos à otros, enriqueciendoſe aſsi con ſus perdidas. An.1714

Además de las mercaderìas que hemos nombrado, es capàz *Joal* de ſurtir à la Isla de Gorèa, y à los Navios que llegan à la Coſta, de todas las proviſiones que neceſsitan. Los Bueyes ſon muy abundantes, y la Caza comun, y à buen precio. Seiſcientos Barriles de Maiz, cada uno de doſcientas libras, ſe dàn por una barra; y cincuenta, ò ſeſenta medidas de Arroz, de quatrocientas libras cada una, no cueſtan mas que quatro barras, quando eſtà limpio, y dos quando no lo eſtà.

En *Fekju*, trece, ò catorce leguas al Sud de Joal, no ſe paga la ſal que ſe tranſporta mas que à tres libras el Barril, eſto es, el valor de eſta cantidad en hierro, en *Buſis*, en cuchillos, y vidrios encarnados; de modo,que treſcientas libras de ſal, no llegan mas que à treinta,y ſeis francos.Eſte es otro de los medios que uſa la Compañia para mortificar al Damèl, cuyas rentas conſiſten en las Salinas de Biyurt.

Dice el Autor, que no puede eſcuſar el referir aqui el artificio de los Negros de una Aldèa immediata à Joal.Publicaron en el Canton, que todos los cavallos que entraban en ſu poblacion morian de repente. Los Franceſes, y los Ingleſes ſe dexaron perſuadir, de eſta voz, principalmente deſpues que un Factor Francès, llamado *Moreau*, havia perdido ſu cavallo por un accidente, que le huviera cauſado la muerte en otro qualquier parage; pero en fin ſirviò para confirmar la Relacion de los Negros, haſta que informandoſe Bruè de la verdad en el miſmo Pueblo, deſcubriò que era una eſtratagema de los habitantes, inventada para impedir, que el Burſin ſu Rey les hicieſſe frequentes viſitas, porque nunca llegaba eſte Principe à ſus habitaciones,ſin llevarſe todo lo que le agradaba.Paſſeando Bruè muchas veces el miſmo Pueblo à cavallo, ſin experimentar el menor accidente, tuvieron los Negros la malicia de publicar, que ſe havia precavido con la virtud de un Griſgris Francès. El Bur, que no podia lograr un Griſgris tan poderoſo, no ſe atreviò yà à viſitar la Aldèa; y ſin duda huvieran envenenado los Negros ſus cavallos, para librarſe del peligroſo honor de verlo; porque los Reyes Negros ſiempre marchan à cavallo.

Deſde Joal, haſta el Rio de Palmerin, ſe cuentan ſiete leguas, que ſon caſi toda la extenſion del Reyno de Sin, à lo largo de la Coſta, y deſde el Oueſt, al Eſt es mucho mas ancho. Su terreno es fertil, y bien cultivado, à excepcion de las fronteras, que tienen deſiertas las correrìas de los Vaſſallos del Tin,y del Damèl.En eſte Paìs ſe halla grande abundancia de Palmas, y Bananeros,con muchas frutas, y coton. Los Negros de Joal ſon altivos, y brutales, ſiendo el unico medio de ſujetarlos, fortificarſe bien en una Factorìa, ſalpicada de piedra, porque no es baſtante ſu deſtreza, y fuerzas para empren-

Añ. 1714 prender un sitio; pero para inspirarles mas terror, seria conveniente, que los Navios que comercian en aquella Costa anclassen alguna vez en su Puerto, tomassen en èl su provision de agua, y leña, y que cargàran mas à menudo las mercaderìas del Paìs, que se quedan en los Almacenes.

El principal Comercio del Reyno de Salum, se hace en el Lugar de Kahone, ò Kohorne, cerca del sitio donde el Rio de Gambra forma el de Salum. Podriase establecer alli una buena Factorìa, porque los Mercaderes Mandingos se detienen en èl con el Oro, Marfil, y Esclavos, que han sacado de los Reynos de Tombuto, de Bambara Kana, y otras Regiones mas Orientales. Les seria de mucha satisfaccion encontrar en Kahone un Mercado, que les escusasse cinco, ò seis dias de camino, hasta las Factorias de Albreda, y de Jilfray, sin contar los derechos considerables, que estàn obligados à pagar al Rey de Barra. Es la mejor Estacion para el Comercio de Kahone, desde el mes de Noviembre, hasta el mes de Mayo, governando la ruta de modo que se llegue al principio de Enero, que es el tiempo en que llegan los Comerciantes Mandingos, que llevan todos los años setecientos, ù ochocientos Esclavos, una grande porcion de Marfil, y muchas veces quatrocientos marcos de Oro.

Los Inglefes establecidos en el Rio de Gambra, que atraviessan quanto les es possible el Comercio de los Franceses, llegan hasta Barakonda para encontrar à los Mandingos; pero no teniendo las mas veces Factores, que emprendan este Viage, ni encontrandolos en el sitio señalado los Mercaderes Negros, les es preciso entonces baxar à Jilfray, donde los Ingleses tienen una Factorìa en frente de Jamesfort. De aqui procede, que los Franceses de la Factorìa de Albreda participan de su Comercio, y tanto mas, quanto con la reputacion de tener mejores mercaderìas, y ser mas atentos que sus competidores, los prefieren siempre los Mandingos à los Ingleses; pero ademàs de estas dos razones, dice el Autor, que quedan bien vengados con la muerte casi cierta de tres, ò quatro Agentes de la Factorìa Inglesa, que por sus desordenes, y por la Estacion de las Lluvias, perecen todos los años. Ocupando despues estas Plazas otros nuevos Factores, que no estàn acostumbrados al clima, ni al Comercio del Paìs, nunca es muy temible el perjuicio que pueden causar à la Compañia Francesa.

Prosigue el Autor diciendo, que el mejor medio que pudiera tomar la Factoria de Gorèa para conservar su Comercio, y dilatarlo en lo interior de las tierras, seria: Primero, mantener los Fuertes, y la Guarnicion de Gorèa en un estado, que no le dexasse temer nada de los Enemigos de aquel Reyno en tiempo de Guerra, ni de los Pyratas, ú de los Negros, durante la paz: Segundo, tener siempre los Almacenes bien surtidos de mercaderìas de Europa: Tercero, no estàr nunca sin algunos Navios bien armados para alexar las Embarcaciones de contravando; y en fin hallarse

ſiempre en terminos de contener à los Negros con el terror, y obligarlos à la obſervancia de los Tratados antiguos. Se neceſsitaba principalmente dàr fomento à las diſſenſiones, que ſiempre tienen algun cebo entre el Damèl, y el Tin, no permitiendo, ſi era poſsible, que las Coronas de eſtos dos Principes lleguen à recaer en uno ſolo. Conſervando en equilibrio à eſtas dos Potencias, ſe verà ſiempre la Compañia Franceſa en terminos de darles la ley, ò à lo menos de impedir, que impongan nuevos derechos à las mercaderìas, ſubir el precio de las proviſiones, ò quitar la libertad de tomar agua, y leña en ſus Puertos. *Añ.* 1714.

TARIFA

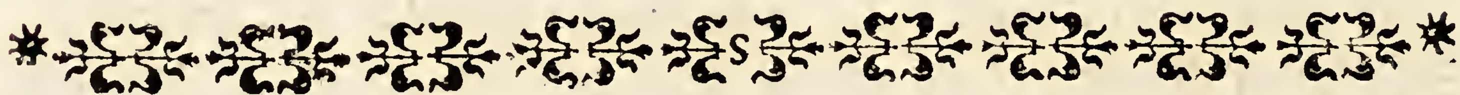
DE LOS TRUEQUES PARA LOS CUEROS, y Eſclavos en Rufiſco, Portodali, y Joal, con el Damèl, el Burſin, y ſus Vaſſallos.

Mercaderìas de Europa.			Con los Oficiales de los dos Reyes.	*Mercaderìas del Paìs.* Con el Pueblo.
Granos en Perlas de plata liſa. . .	001.		002.cueros y med.	02. cueros.
Perlas de plata labradas.	001.		001.cuero y med.	02. cueros.
Silvos de plata con cadena.	001.		001.Eſclavo.	01 Eſclavo.
Makatons, y ſu cadena	001.		001.Eſclavo.	01. Eſclavo.
Cornetas de plata, y ſu cadena . . .	001.		001.Eſclavo.	01. Eſclavo.
Fuentes grandes de cobre	001.		006.cueros.	08. cueros.
Fuentes pequeñas.	001.		003.cueros.	04. cueros.
Fujis, ò Kwris . . .	050.		001.cuero.	01. cuero.
Coral	001.	onza.	018.cueros.	14. cueros.
Sombreros comunes.	001.		008.cueros.	12. cueros.
Camiſas recias. . .	001.		008.cueros.	12. cueros.
Cuchillos de Flandes.	002.		001.cuero y med.	02. cueros.
Paño encarnado de Berry	001.	vara.	020.cueros.	30. cueros.

Aguar-

Brue. Añ. 1714

Mercaderias de Europa.		Con los Oficiales de los dos Reyes.	Mercaderias del País. Con el Pueblo.
Aguardiente....	001. pinta.	001. cuero y med.	02. cueros.
Vandas de tafetan guarnecidas...	001.	001. Esclavo.	01. Esclavo.
Barras de hierro de 9. pies....	001.	008. cueros.	12. cueros.
Papel comun....	002. manos.	001. cuero y med.	02. cueros.
Platos de peltre..	001.	003. cueros.	04. cueros.
Estofas encarnadas, amarillas, y azules.......	001. vara.	006. cueros.	08. cueros.
Cintas de color..	001. vara.	006. cueros.	08. cueros.
Sables........	001.	008. cueros.	12. cueros.
Lienzo........	001.	006. cueros.	08. cueros.
Cuentas de vidrio.	100.	001. cuero.	02. cueros.
Pequeñas cuentas de vidrio encarnado.......	010. sartas.	001. cuero y med.	02. cueros.
Cuentas encarnadas medianas..	006. sartas.	001. cuero y med.	02. cueros.
Cuentas grandes encarnadas....	003. sartas.	001. cuero y med.	02. cueros.



CAPITULO XI.

TERCER VIAGE DEL SEÑOR BRUE EN EL SENEGAL.

Brue. III. Viage. Añ. 1715

BOlviendo Bruè al Senegal en el año de 1714. en calidad de Director General del Comercio de Francia en Africa, resolviò penetrar en el Comercio de las Gomas, que era motivo de muchos fraudes, y artificios, de que se havian acusado à algunos Oficiales de la Compañia. El 4. de Marzo del año siguiente, le advirtiò *Scham Schi*, Gefe de los Morabitos Moros, llamados *Sexins*, que era tiempo de embiar sus Barcas para el Comercio, y partiò el 7. con dos Barcas, y dos Canoas de Negros, acompañado de diez y ocho Blancos, y de otros tantos Laptots. En su ruta llegò al Puerto de *Maka*, residencia del pequeño Brak, que le embiò un Buey, por el qual le regalò un Cinturòn de escarlata, y cortejandolo despues à bordo con dos, ò tres de sus Grandes, prosiguiò su Viage.

El 10. de Marzo anclò en Serinfalli. Entre esta Aldèa, y la de Maka es el Paìs comodo, y consiste en vastos llanos, que en otra

otra parte ſerian los mejores prados del Mundo. Se hallaba en otros tiempos muy poblado de ganados,aunque aora ſe encuentran pocos; pero en lugar de ellos ſe vèn grandes rebaños de corzos, y de Cabras Monteſes,que atravieſſan el Rio para pacer un ſitio tan hermoſo , ſin embargo de que los Negros les hacen pagar bien caro eſte alimento; porque en la Eſtacion de la ſequedad, que es en los meſes de Marzo, y Abril , queman las yervas , y echando las llamas à eſtos animales à las orillas , ò extremidad de la Isla , hacen una grande carniceria , y uſan de ſu carne que es excelente. AÑ.1715.

La fertilidad del terreno deſde Serinfalli haſta Bukſar hace acudir con los ganados à los Negros,que ſe llaman Sargamts, por cuyo permiſſo dàn algunas mueſtras de reconocimiento al Gefe del País. En el miſmo Canton ſe hacen las Canoas mayores , que emplean los Negros para ir à Maka, y à Biyurt, à donde vàn à cargar Sal , que truecan por ſu Maìz con los Foulis. Aunque eſta Region era antiguamente tan abundante en ganados negros , que ſalian todos los años veinte y cinco , ò treinta mil cueros, apenas puede proveer oy el tercio. Eſta mutacion ha procedido de las Guerras que han tenido los Negros con los Moros , con ruìna de los dos Partidos , ſiendo ſu origen bien notable , y digno de que hagamos aqui alguna digreſsion.

Los Moros que introduxeron el Mahometiſmo entre los Negros, fueron mucho tiempo el objeto de ſu veneracion, y la preocupacion, que obſervaron los Morabitos , ò Sacerdotes en ſu favor , les inſpirò el intento de tomar ſobre unos hombres tan ſimples la miſma autoridad en el Govierno civil,que la que havian logrado en la Religion, y empezaron à oponerſe al poder abſoluto que tenian los Reyes Negros con eſtos Pueblos, tratandolo de tyranìa, y por otra parte repreſentaron la libertad como el mayor de todos los bienes. Una doctrina de eſta naturaleza fue muy apreciable para los Negros , que ſon entre los hombres los mas perezoſos. La repugnancia que tienen al trabajo les hizo abrazar todas las propoſiciones de los Sacerdotes , principalmente quando eſtos Impoſtores les ofrecieron, que ſi querian ſacudir el yugo de ſus Reyes , ſe criaria el Arroz , y el Mijo por sì miſmo, y para ellos,por la virtud de ſus Griſgris.

La revolucion comenzò negandoſe à trabajar en los Lugans de ſus Reyes. Los Principes del País, que ſe esforzaron à reducirlos à la ſumiſsion, llamaron à los Moros en ſu ſocorro. Entonces ſe puſieron los Morabitos à ſu frente. Llegaron à las manos muchas veces. El Brak,y el Damèl fue ron muertos en ſangrienta Batalla,y ſus Tropas enteramente derrotadas. El Burba Ghiolof, que havia abrazado ſu partida , quedò tambien vencido , y obligado à refugiarſe en las Tierras del Rey de Galam, cuyos Vaſſallos , como los de Siratik, havian reuſado eſcuchar las ſeducciones de los Morabitos. Haviendo dexado la muerte , ò fuga de eſtos tres Principes ſus Eſtados à la diſcrecion de los Enemigos , ſe llevaron Eſclavos los Moros de *Mavre* à la mayor parte de la juventud , mientras que los Morabitos , y ſus

Añ.1715 Partidarios saquearon el Paìs, sin distincion entre sus Enemigos, y los que imploraron su asistencia. En todo este tiempo no se reconocia efecto alguno de las cosas prometidas, ni de las abundantes cosechas, que hicieron tomar las armas à tantos infelices. El hambre, que succediò à la Guerra, hizo perecer un numero increible. El resto abriò en fin los ojos, y dexadas sus locas esperanzas, eligieron nuevos Principes de las mas antiguas familias del Paìs, los que formando un Exercito de las reliquias de las tres Naciones, echaron à los Morabitos, que no hallando mas apoyo en el Rey de Marruecos, no tuvieron fuerzas para resistirlos. En esta larga Guerra fue donde Riquet, cuyo nombre hemos visto yà, se havia señalado por su conducta, y valor.

El Paìs se ha restablecido insensiblemente, logrando la abundancia de ganados, con la prohibicion de matarlos, excepto en ciertas ocasiones; y como esta sábia ordenanza ha aumentado tanto su numero, se puede esperar, que los habitantes se pongan presto en parage de surtir la antigua cantidad de Cueros. El Señor, ò Principe del Canton, à donde abordò Bruè, se llamaba *Kaye*, y era sobrino del Brak, en cuya Corte se hallaba actualmente. Sus Mugeres, y los Gefes de los Pueblos vecinos cortejaron, y regalaron al General Francès. En el mismo Canton havia otro Señor llamado el *Ker*, cuyo Territorio, que se llama *Pequeño Bukfar*, està enfrente del Gran *Bukfar*, en la orilla izquierda del Rio. Atribuìase unas luces extraordinarias en la Medicina, sin embargo de no haver estudiado, y esta reputacion le atrahìa muchos enfermos, de quienes se hacia pagar con excesso sin escrupulo. Teniendo Bruè à bordo la muger de un Gefe Negro de las cercanìas del Fuerte de San Luis, que padecia una molesta enfermedad de muchos años, la entregò à Ker como ultimo recurso para su enfermedad, acompañando su suplica con un flasco de aguardiente, expecifico tan agradable à los enfermos Negros, como al Medico; pero dando à entender, que la Muger del Gefe debiò su salud à este remedio, no nos dice el Autor por què havia reservado la experiencia para el Doctor Negro.

El terreno, desde Bukfar hasta el Rio de los Maringovinos, està perfectamente à nivèl del Mar por espacio de tres leguas, lo que expone las Barcas à unos vientos capaces de transtornarlas. En esta extension del Paìs se halla muy de ordinario sobre la superficie de la tierra una materia blanca, y sòlida, de un gusto muy acre, y amargo. Algunos lo havian tenido por salitre, fundando grandes esperanzas en esta opinion; pero Bruè juzgò, que no era mas que espuma de las olas, que arrojada por el viento, se condensa con el calor, y forma aquella costra salada. El Rio de los Maringovinos solo tiene quatro toesas de ancho, y es tan baxo, que no puede navegarse sino en tiempo de inundaciones; pero no impide su pequeñèz el que lleguen sus aguas hasta el mar. En el año de 1645. arribò à esta Costa una Embarcacion Española, y desembarcando algunos hombres, fabricaron un Fuerte,

don-

donde se mantuvieron hasta que se les acabaron sus provisiones, que entonces se resolvieron à entrar en servicio del Señor Collyer, Director de la Compañia Francesa en el Fuerte San Luis. Hizose juicio de que esta gente eran algunos reos transportados para reemplazar alguna Guarnicion Española en Africa; pero estuvieron acordes en ocultar con fidelidad sus nombres, y fortuna. Las cercanìas del Rio de los Maringovinos forman un terreno pantanoso, que produce una especie de Maìz silvestre, llamado *Gernotta*, y vió Bruè cerca de doscientas mugeres, que se ocupaban en recogerlo. Añ. 1718.

El 14. de Marzo arribò à *Serimpate*, donde encontrò una Barca de la Compañia, que haviendo hecho el viage de *Terrier Rouge* para el Comercio de las Gomas, tuvo algunas dissensiones con los Oficiales del Siratif con motivo de los Derechos, y determinò bolverse; pero llevaba doscientos carneros, y ochenta bueyes. Cada carnero no le costò mas que seis, ò siete sueldos, y cada buey treinta y cinco, ò quarenta. Aqui logrò Bruè dos Avestruzes, que hallò con admiracion muy mansos, quando llegò al Fuerte de San Luis. Tambien se le regalaron doce huevos de estos animales, que guardò como buena provision para la Quaresma; porque de cada uno se puede hacer una tortilla para ocho hombres.

El dia siguiente, que era el 15. llegò al desierto, que es el mercado ordinario de las Gomas, donde las llevan los Moros de la Tribu de *Alad-al Haji*. Desde alli despachò un Alkayde al Brak con un regalo de algunos flascos de Aguardiente, convidando à que fuera en persona à recibir los derechos establecidos. El Alkayde bolvio el 16. y dixo al General, que haviendose emborrachado el Principe su Amo luego que llegò el regalo, no estaria para ir en uno, ù dos dias; ademàs de que lo detenia el temor de los Moros, que haviendolos saqueado poco tiempo antes, buscaban los medios de vengarse de èl. En fin el Diputado diò à entender al General, que si queria obligar mucho al Brak necessitaba ir à anclar delante de su Poblacion para escusarle el trabajo, ò el riesgo de salir de ella.

Siendo tan arreglada esta demanda se hizo el General à la vela inmediatamente, y fue à anclar delante de *Ingherber*, ò *Garchal*, Pueblo, ò residencia del Rey, y anunciò su arribo con tres cañonazos. Viendo al dia siguiente à este Principe en la Ribera con un acompañamiento de treinta Cavallos, le rogò que no llevasse à bordo mas que cinco, ò seis de los suyos. El Brak consintiò en ello, y no le acompañaron mas que *Mulo*, *Riquet*, *Kaxe*, y *Menbros*, que eran quatro de sus Grandes, con sus Guiriots, ò Musicos, *Mantel* su Almirante, dos criados, y su Alkayde. Bruè lo recibiò en una Tienda que hizo poner sobre la Tilla, y apretandose muchas veces la mano, passado un corto rato de silencio, declarò el General que iba à pagar los derechos, y renovar el Tratado de Comercio, y de amistad, pero que tenia tres mercedes que pedirle: Primera, que el Comercio que se hacia en el Desierto se mudasse à Serimpate; porque esperando de un dia à otro los Navios

 de

An. 1715 de Europa, tendria mas facilidad de embiar la Barca de la Barra, que era la que lo havia llevado. (Esta es una Barca, que mantiene la Compañia para transportar las mercaderias desde los Baxeles al Fuerte San Luis.) Segundo, que se privasse su Magestad del gusto de beber mientras estuviera à bordo para evitar todos los desordenes que pudieran turbar su buena inteligencia. Tercero, que no pidiesse aquel año ningun regalo, porque solo havia en los Almacenes de la Compañia las mercaderias necessarias para el Comercio.

El Brak oyò pacificamente estas proposiciones, y se obligò sin trabajò à las dos ultimas; pero respondiò à la otra, que rogaba al General tuviesse à bien abrir el Comercio del Desierto, porque esperando verse atacado por los Moros, discurria que los Franceses le darian socorro. Mulo, que parecia el mas considerable de sus Grandes, apoyò esta instancia con razones tan poderosas, que para obligar al Rey, ofreciò Bruè no solo hacer el Comercio en el Desierto, sino en el mismo Puerto de Igherber, si assi lo queria, y assistirlo con todas las fuerzas de la Compañia. A esta oferta levantaron todos los Grandes un grito de alegria, y el mismo Brak manifestò mucho agradecimiento al General, y contentandose con que se abriera el Comercio en el Desierto le asseguro una perfecta amistad.

Los derechos se pagaron sin la menor disputa; pero olvidandose el Rey de la palabra que havia dado de no beber, pidiò tantas veces aguardiente, que le fue preciso à Bruè hacerla llevar, y aunque contra su costumbre, bebiò este Principe con moderacion. Su edad parecia de quarenta y seis años, y era de buena estatura, y bastante gruesso. En su vestido no llevaba cosa que lo distinguiera de sus Cortesanos; pero tenia noble presencia, y la voz muy agradable; y quando estaba con los sentidos libres, era uno de los mas racionales, y mejores hombres del Mundo. Llamabase *Fara Pinda*, del nombre de su Padre, y de su Madre, segun costumbre de los Principes Negros del Paìs. Los derechos consistieron en Makatons de plata, en hierro, lienzo, fuentes, coral, ambar amarillo, collares de vidrio, aguardiente, y alguna plata en especies, todo del valor de cien escudos. El Brak regalò al General un Esclavo mozo, por el qual le diò Bruè ocho pesos. Deseando que à su partida le hiciessen salva de algunos cañones, se le concediò este gusto, con tanta mas satisfaccion, quanto quedaban contentos de su conducta; y toda su Corte, y Pueblo, que se havia juntado en la Ribera, manifestò su alegria con grandes aclamaciones.

El mismo dia recibiò Bruè visita de las dos hermanas del Brak. El Rey su Padre, llamado *Fara Konba*, fue muerto en la Guerra con los Moros. Una de las dos Princesas era muger de un Señor Negro, que se llamaba *Brieu*; y la otra no estaba casada. Una, y otra eran muy bien formadas, y graciosas, principalmente la mas moza, que con un color tan negro como el azabache, tenia una presencia viva, y agraciada. Iban acompañadas de dos Esclavas, y una Guiriota, ù

Musica, que llevaban llenos los cabellos de Grisgris, en unas cajuelas de plata de diferentes figuras. Bruè recibiò à estas dos Damas con el Sombrero en la mano, y las llevò à su Tienda, donde les diò vizcocho blanco, que lo mojaron en agua mezclada con miel. Despues les hizo servir ciruelas de Provenza, y otras confituras, y à su ruego bebieron un vaso de Malvasìa. Escusaronse al despedirse de no tener algun regalo que ofrecerle; pero le ofrecieron, que à su buelta del Desierto no dexarian de manifestarle su reconocimiento. Su vestido consistia en dos Pagnes negros, con rayas blancas, uno que les servia de guardapiès; y otro, que cubriendoles el cuerpo à modo de vanda, les caìa por detràs con una larga cola. Este Pagne superior es una grande muestra de distincion, y se lleva de diferentes modos. Algunas mugeres se lo ponen como vanda, dexando desnudos un brazo, y parte del pecho, y en los grandes calores se lo quitan enteramente, y quedan descubiertas hasta la cintura. Las dos Princesas tenian collares de coral entremezclados de granos de oro, con muchos clavillos de gyrofle, atados en manojillos, que les caìan sobre el pecho. En cada brazo llevaban dos brazaletes, uno de oro, y otro de plata, con cadenas del mismo metal. Traìan adornados los pies con pequeñas conchas, y cascabeles debaxo del tobillo, y aunque al llegar à bordo tenìan unas chinelas de cordoban encarnado, como las de los antiguos Romanos, se las hicieron quitar para estàr mas à su gusto. Los cabellos caìan por detràs en dos trenzas, en cuya extremidad se veìan algunas pajuelas de oro, y de coral, y sobre la cabeza los llevaban juntos, y realzados con un bonetillo de coton que los sostenia: sobre la frente estaban divididos como los de las Aldeanas de Francia; lo que no impedia que cayessen algunos bucles sobre las sienes, y à lo largo de las orejas; pero sin ocultar los pendientes, que eran dos anillos de oro. Las Princesas casadas llevan grandes pedazos de coral en lugar de anillos. Sus cejas eran muy negras, y las mantenian de este color flotandolas à menudo con un pedazo de plomo. Se les observaba una continua afectacion en mostrar las manos, principalmente las uñas que eran muy largas, y teñidas por su extremidad. Sus dientes eran muy blancos, y bien ordenados, y les dàn aquel lustre de blancura con el palo de Ghelele, de que yà hemos hablado. Despues de una larga conversacion, en que manifestaron mucho talento, cantando un tono del Paìs, hicieron danzar à su Guiriota, que admirò à Bruè por su agilidad, pero le causaron poca satisfaccion sus mudanzas lascivas, è indecentes. A cada una de las Princessas regalò un Anteojo de larga vista, y al partir las saludò con toda su Artillerìa. Añ. 1715

El 18. recibiò otra visita del Brak con una de sus mugeres, y tres hijas. Este Principe se sentò sin compostura en una caxa, con la pierna tendida sobre las rodillas de su muger, que estaba sentada cerca de èl. Una de sus hijas que se puso entre sus piernas, le tenia rodeado el muslo con un brazo, y las otras dos que se sentaron en el suelo junto

An.1715 à su madre, hicieron muchos juguetes, y monerìas para divertir al Rey. Dice el Autor, que sus posturas podrian haver servido de assunto, ú de modelo para una pintura muy ridicula. Mientras Bruè hablaba con el Rey, se le avisò el arribo de *Schamchi*, Gefe de los Moros, y saliendo prontamente à recibirlo en la Tilla para entrarlo en su Camara, con sus dos hijos, y tres Morabitos, le hizo Schamchi un cumplimiento muy politico; pero haviendo visto al Brak, escusò hablar de los Negocios à que iba. Era un hombre pequeño, bastante blanco en comparacion de los Negros, con una barba larga, parda, que al parecer tenia mas de setenta años. Llevaba un bonete, ò gorro, con un borde de musolina, y el vestido era un pagne de coton al modo de los Negros; pero por encima llevaba una vanda de lana blanca con labores de seda encarnada. Su Comitiva tenia los mismos vestidos. El General le hizo algunos regalos; y sabiendo que iba para el Comercio de las Gomas, le señalò el dia en que empezaria el Mercado en el Desierto.

El Desierto es un llano dilatado, y esteril, al Nord del Senegal, que termina à lo largo en unas Colinas pequeñas de arena encarnada, y està poblado de Zarzas no muy espessas, en cuyo paraje havia mucho tiempo que se celebraba el Comercio de las Gomas. Para librarse el General del ataque de los Moros, hizo rodear los Almacenes, que formò à lo largo del Rio de un Foso de seis pies de ancho, y otros tantos de hondo, guarnecido de Zarzas. Fortificò la puerta con cuidado, y puso para guardarla dos Laptots bien armados, con un Interprete, que examinàra, è introduxera à los que fuessen à ellos. Cerca de la puerta levantò un Baluarte con dos cañones pequeños. Las dos Barcas se pusieron contra la orilla, y la Artilleria se assestò àzia las obras del Fuerte. El Brak, el y Schamchi, que vieron todos estos preparativos, y no ignoraban la causa, aprobaron las precauciones del General, como el unico medio para escusar los desordenes que podian ocurrir en la Feria.

El primero de Abril tuvo Schamchi aviso de que se acercaban las Caravanas, y fue à advertir à Bruè, que era tiempo de arreglar los precios. Despues de algunas disputas sobre las medidas, sobre la calidad de los trueques, y sobre los gastos de la manutencion de los Moros, cediò el General en algunas cosas por bien de la paz; pero alcanzò en recompensa, que la medida que hasta entonces se havia compuesto de trescientas, y ochenta libras, seria de quinientas.

Los Franceses estàn obligados à mantener los Moros, que llevan las Gomas, cuyo empeño los expone à muchos gastos falsos; porque con pretexto de Comercio, llega una multitud de Moros, que solo buscan la ocasion de vivir algunos dias à costa de otro, ù de satisfacer su inclinacion al robo; pero Bruè arreglò de tal modo este articulo que no quedò obligado à mantener mas que los que llevàran mercaderìas, y con proporcion à las que porteaban. Este alimento se fixò è dos libras de Vaca, y otro tanto Kuskus para cada racion, y cierto nu-

numero de raciones por cada quintal.Los comisionados que se nombraron para la distribucion, tuvieron orden de concluirla al instante que se entregàran las mercaderias, y de este modo se logrò limpiar la Feria de ladrones, y gente ociosa. Añ.1715.

El 14. de Abril se empezaron à medir las Gomas, cuya operacion se hizo sin desorden, porque no se recibieron los Mercaderes sino uno à uno. El General assistiò à ella exactamente, è hizo velar con el mismo cuidado sobre todo lo que no podia presenciar. Luego que se abriò el Comercio, llegaron cada dia nuevas Caravanas de diez, veinte, y treinta camellos, ù de carros tirados por bueyes, y guardados por los propietarios de las gomas, y por sus criados. Todos estos Moros tienen apariencia de salvages, sin mas vestido que algunas pieles de cabra al rededor de la cintura, y chinelas de cuero de vaca. Sus armas son picas largas, arcos, y flechas, con un largo cuchillo atado à la cintura. Las mugeres que vàn en los camellos, llevan camisas de coton blanco, y por encima un pedazo de tela rayada en forma de saya, ú de vanda. Parte de sus cabellos se vè realzada sobre la cabeza, y los demàs que atan por detràs, les cae hasta la cintura. Este vestido es modesto, y por peynado no llevan mas que un pedazo de lienzo entretexido. Las Doncellas se ponen una pieza de tela rayada al rededor de las espaldas, y mas abaxo una saya de piel bastante corta, partida en muchas listas, que las tapa muy bien estando quietas, ò en tiempo apacible; pero con el menor ambiente quedan descubiertas. El color de estas Moriscas es de oliva, las facciones regulares, ojos grandes, negros, muy hermosos, y brillantes, la boca pequeña, y los dientes de extraordinaria blancura; y aunque son muy vivas, se contienen mas que las mugeres de los Negros.Llevan su provision de manteca, y leche en unos pellejos muy limpios, caxas de tabaco, y bolsas de diferentes formas, hechas de paja de arroz, ú de junco, y texidas con mucho arte.

No se necessitan centinelas para conocer el arribo de estas Caravanas,porque los Camellos dàn unos gritos tan horribles,que las descubren al instante.Sus *Foulons*,que son los sacos en que llevan las Gomas,son pieles de Buey sin costura, porque los Moros no tienen otra cosa en que guardar susmercaderìas, ni en que conducir el agua. Como se havian puesto los medios para impedir que entrassen muchos de una vez en el recinto, era expectàculo divertido vèr sus esfuerzos, y estratagemas para entrar uno antes que otro, porque esta Nacion es muy ardiente.

El primer dia de la Feria buscò à Bruè *Mahagni*, Interprete Moro de Schamchi, y le dixo que los Oficiales Franceses que havian manejado hasta entonces el Comercio, siempre se ajustaron con èl para que tuviesse la ventaja de una octava de ganancia., que debia corresponder à su Amo, y que por su parte les havia agenciado el Comercio privado del Oro, y del Ambar Gris, que llevaban los Moros à la Feria. Justamente era esto lo que deseaba el General aclarar, y dixo

al

Añ. 1715 al Interprete con entereza, que si proseguia en esta injusta practica, se lo advertiria à su Amo. Pero este honrado Agente, sentido de haverse descubierto sin precaucion, ofreciò ser mas fiel en adelante.

Al arribo del General se le presentò una Negra moza de agraciada presencia, que le ofreciò varios servicios como estaba acostumbrada à hacerlos à los Franceses que havian ido antes que èl. Dixoles, que tenia cuidado de lavarles los pies, de peynarlos, y servirlos, en lo interior del Almacèn, quando bolvian fatigados del trabajo. Bruè admirò la delicadeza de sus Factores, y recibiò à la Negra para lavar su ropa; pero la dispensò de las demàs ofertas.

La presencia del General mantuvo el orden, y tranquilidad en todo el tiempo de la Feria. Las Gomas se midieron en un vaso cubico, que llaman los Moros *Quantor*. Al Brak le correspondia de cada quintal cierta porcion que ponian sus comissionados en un saco, y luego que juntaban el peso de un quintal, dexaban à los Agentes de la Compañia llevarse lo que les pertenecia. Un Oficial de Schamchi llevaba la quenta de todos los quintales medidos, porque este Gefe Moro se atribuye el derecho de una octava de todas las Gomas que se venden à la Compañia, y siendo èl mismo quien arregla el precio de las Gomas, y el peso del quintal, siempre se halla modo de que recayga este derecho en los Comerciantes Moros con algunas recompensas, que son en beneficio de Schamchi, ù de sus Oficiales.

Como el Brak havia saqueado à los Moros, se hallaba en un temor continuo de su venganza, y una tarde le refirieron sus espìas, que notaban entre ellos algunos movimientos extraordinarios, y que muchos llegaban con armas del Partido de Addi, Principe Moro, que tenia su campo allì cerca. Este aviso le sobresaltò de tal modo, que estaba resuelto à irse de Ingherbèl, quando con mejor consejo, determinò consultar sus temores con el General Francès, y pedirle socorro. Yà era media noche quando llegó su correo al Almacèn, y despertando à Bruè precipitadamente, le asustò tambien esta noticia, y determinò apartarse al instante de la Ribera con sus dos Barcas, dexando dos Factores, y sus Laptots para guardar el Almacèn; pero quando se disponia à partir le llegò otro expresso, diciendo, que el Principe Addi solo se acercaba à Ingherbél para hacer una visita politica al Brak, haviendo tomado antes su permisso; que iba escoltado de veinte Fusileros, de quienes se podia temer alguna violencia; por lo que rogaba el Brak à Bruè, que le embiàra algunos hombres bien armados para conservar su reputacion, y dàr à entender à los Moros que tenia amigos. Bruè le embiò doce Laptots, con tres Oficiales Negros; y entrando el Principe Addi en Ingherbèl afectò saludar al Brak con una descarga de su Mosqueterìa, à que correspondieron con otra los trece Fusileros Negros que tenia el Brak en su servicio, y los quince Laptots del General. Haviendo tirado estos con bala, manifestaron los Moros algun disgusto con un cortejo de esta classe. No obstante los dos Principes tuvieron una larga, y secreta conferencia, que se concluyò con grandes

des demoſtraciones de ſu ſatisfaccion. Addi regalò al General un Buey gordo, y el Brak le diò un Eſclavo Moro. *Añ.1718*

El miſmo dia viſitò Addi al General, y durò la converſacion mucho tiempo. El Principe Moro hablaba Arabigo; y Schamchi que lo acompañaba, repetia ſus palabras en Lengua de los Negros al Interprete, quien las decia en Francès à Bruè. Addi alabò mucho à los Holandeſes, que ſe hallaban entonces en poſſeſsion de Arguim. Celebrò los derechos, y regalos que le hacian, que eran cien Fuſiles, cien Piſtolas, quatro Barriles de polvora, quatro de balas, y cien eſcudos por cada quintal de Goma, ademàs de una grande porcion de vizcocho blanco, de miel, ciruelas, eſpejos, y otras mercerias. Bruè reſpondiò, que los Holandeſes havian cometido una injuſticia, apoderandoſe de Arguim; y que las atenciones que tenian à los Principes Moros, ceſſarian luego que no neceſsitàran de ſu proteccion. Detuvo al Principe à comer, y ſolo ſe le diò al principio agua, y miel por licor; pero haviendo conſentido en guſtar el vino de Canarias, no ſe hizo rogar deſpues para beber todo genero de vinos Franceſes. Addi era de mediana eſtatura; pero muy bien formado, y manifeſtaba mucha robuſtèz. Sus facciones eran baſtante regulares, la nariz aquilina, hermoſos dientes, barba larga, y los cabellos cortos. Llevaba deſcubierta la cabeza; pero el cuerpo enteramente cubierto. Su veſtido conſiſtia en una camiſa blanca, que ſobreſalia de los calzones con una liſta, ò cinturon de muſolina, en que llevaba un cuchillo en forma de puñal. Encima tenia una caſaca de eſtofa blanca, con un capuchòn que le caìa por detràs. Deſpues de comer le regalò Bruè muchas coſas, que pareció le agradaron, y fumò, y tomò cafè. A ſu partida ſe le ſaludò con cinco cañones; y haviendolo recibido Bruè en ſu Barca, lo llevò haſta la Ribera, con la eſperanza de vèr ſu cavallo; pero quedò admirado de no encontrar mas que camellos para èl, y ſu Comitiva. Aunque los Moros tienen cavallos, uſan poco de ellos, y los reſervan particularmente para ſus expediciones.

El Brak fue à dàr gracias al General del ſocorro que le havia embiado, y diò mueſtras muy vivas de ſu amiſtad, y buena fè. Llevòle muchos Eſclavos mozos, pero no reusò admitir ſu pago. El miſmo dia regalò al General un Moro, llamado *Barikala*, una Aguila manſa, tan grande como un Pabo, ſin que tuvieſſe otra circunſtancia que la diferenciàra de las Aguilas comunes; pero ſu familiaridad con los hombres llegaba haſta dexarſe tomar de qualquiera, aunque nunca lo huvieſſe viſto, y en pocos dias ſe acoſtumbrò à ſeguir al General como un perro; pero por deſgracia la matò un Barril que ſe cayò en la Tilla.

El 10. de Abril tuvo el General una viſita de la principal muger del Brak, acompañada de las Damas de ſu Corte. Todas iban en aſnos con un acompañamiento de diez, ù doce mugeres à piè, y otros tantos hombres, entre ellos dos Guiriots. Bruè recibiò à la Sultana à la entrada de ſu Barca, y la llevò à ſu Camara donde ſe ſentò al inſtante ſobre la cama con tres de ſus principales Damas. Las demàs ſe acomo-

Añ.1715 modaron en lo primero que se ofreció à su vista, y la silla quedò para el General. Todas estas Señoras iban cubiertas de un hermoso pagne negro, que puesto en la cabeza à modo de turbante, les llegaba hasta la cintura. Mas abaxo tenian otro, que caìa hasta el suelo, y debaxo de èl otro que le servia de guardapiès. Despues de los primeros cumplimientos se quitaron el pagne superior, descubriendo la cabeza, cuyo peynado era como el de las Princesas de que ya hemos hablado. Poco tardaron en quitarse tambien el segundo pagne, quedando casi desnudas. La Sultana no era de singular hermosura, pero sì de rostro agradable, cintura delgada, y un ayre de magestad, y afabilidad que la hacian muy apreciable. Sus dientes, y los de todas las Damas descubrian la mayor blancura. Regalò al General una caxa de feligrana de oro trabajada à la Morisca, llena de especias, y de granos pequeños de oro.

Luego hizo llevar pipas para ella, y para todas las Damas. El cañon es una caña de diez y ocho, ò veinte pulgadas de largo, adornada con anillos de oro, de plata, coral, y ambar, y la pipa es de oro, ù de plata. Notando la Sultana que el General no fumaba, ofreciò embiar las pipas si le molestaba el humo; pero luego que supo que no lo hacia mas que por manifestar su respeto, lo obligò à que tomàra su propia pipa, haciendo que le llevassen otra. La conversacion fue muy viva, y Bruè se viò bien fatigado para responder à las preguntas que se le hacian de todas partes por boca de su Interprete. Casi todas fueron sobre las Damas de Francia, de su hermosura, vestido, y galanteria, sobre la magnificencia de la Corte de Francia, y el modo de vivir las mugeres Francesas con sus maridos, y parece que les daba mucha embidia la felicidad de no tener mas que una. Sirviòsele el desayuno que fue agua con miel, confituras, vizcochos de Francia, aguardiente, y vino.

Sabiendo el General, que las mugeres del Paìs nunca comen delante de los hombres, se retirò voluntariamente à la hora de comer, y se les tratò segun sus usos; pero Bruè les embiò algunos platos de su mesa, y muchos generos de pasta Francesa. La Sultana lo agradeciò tanto, que bebiò à su salud, y lo embiò à llamar para que bebiera à la suya. Imediatamente passò à la Camara de las Damas, donde acabò de comer con ellas, y les hizo llevar cafè, y chocolate, que les pareciò muy delicioso. A su partida les regalò espejos, coral, y clavos de Girofle, y collares de vidrio à las mugeres de su comitiva. Llevò à la Sultana à la Ribera, y ayudandola à subir en su asno, la hizo saludar con cinco cañones. Pocos dias dexaba passar sin embiarle algun regalo, y el Autor nombra *dos Pintades*, macho, y hembra, tan mansas, que comian en su plato, y dexandolas libres para volar à la Ribera, bolvian à la Barca à comer, y cenar al toque de la campana. Como durante la Feria guardò Bruè los dias de Fiesta, los ayunos de la Iglesia, è hizo rezar por mañana, y tarde las Ave-Marias, lo tuvieron todos los Moros por un Morabito Francès. El Desierto està lleno de una especie de milanos, que los Negros llaman

Ekufs

Ekufs, animales tan voraces, que les arrebataban à los Marineros la comida, aun en los platos. Añ.1715

Siendo Bruè de poco règimen en ſus acciones, adquiriò una colica violenta por haver dormido al ayre deſpues de muy fatigado; y ſus Cirujanos emplearon inutilmente toda ſu habilidad para aliviarlo; pero un Moro, que havia ido à verlo, le aconſejò como un remedio ordinario à ſu Nacion, que hicieſſe diſſolver goma en leche, y ſe la bebiera muy caliente, y haciendolo, quedò ſano immediatamente.

El 15. de Mayo llegò al Deſierto un Morabito, diciendo, que bolvia de la Meca. Bruè conociò, que era un embuſtero en la Relacion que hacia del ſepulcro, que havia viſto ſuſpenſo en el ayre entre las manos de quatro Angeles, que ſe mudan de hora en hora para mantener eſta carga precioſa. No obſtante lo detuvo à comer. El Morabito ſe preſentò luego al Pueblo para conducirlo à la oracion. Siguiòſe deſpues un folgar, ò una danza, que durò toda la noche, mezclada con algunos cantares, ſacados de los verſiculos del Alcoràn en honra de eſte nuevo Santo. Regalòle el General algunas manos de papel, para hacer griſgris, que es la principal renta de eſtos embuſteros.

El 17. de Mayo ſe viò arribar una nueva Caravana, cuya apariencia anunciaba mas bien ſer de Viageros de alta diſtincion, que Tropa de Comerciantes. La precedia un gran numero de hombres armados, los unos montados en Camellos, y otros à Cavallo, con un Tambor, y dos Trompetas à ſu frente. Seguia eſta Vanguardia una tropa de ocho, ù diez Camellos, que conducian ſobre la eſpalda ſillas cubiertas de paño azul. Seguiaſe deſpues otro Camello, mucho mas grueſſo, trayendo tambien una gran ſilla abierta; pero tapada con un Quita-Sol, en la que eſtaban ſentadas dos mugeres, la una en frente de la otra; y muchos hombres à piè, armados de eſcopetas, y ſables, marchaban al rededor de eſte Camello. Diez, ú doce Cavalleros bien montados, cerraban la marcha. Schamchi, noticioſo de quien eran eſtas Señoras, fue prontamente à encontrarlas, haciendo decir al miſmo tiempo à Bruè, que eran la Madre, y la Muger del Principe Addi, que venian à verlo.

El General puſo al inſtante toda ſu gente ſobre las armas, y determinò recibir à las Princeſas en ſu Almacèn, porque las dos Barcas eſtaban tan cargadas, que no quedaba lugar en ellas. Uno de ſus Oficiales las recibiò en la puerta del Fuerte, con una ſalva de Moſqueterìa, al ſon de los Oboes, y Tambores. Bruè ſaliò algunos paſſos para encontrarlas, y entrandolas en la ſala las puſo en una alcoba adornada de hermoſas alfombras, y coxines. No las acompañaron mas que dos, ò tres Damas, y un Guiriot, quedandoſe las demàs en una anteſala, y toda la Comitiva aguardò en el patio, con mucha orden, y miramiento.

La Princeſa, Madre de Siri Addi, havia ſido hermoſa muger; pero la gordura desfiguraba ſus facciones. El veſtido era un hermoſo manto de tela negra de las Indias, que le llegaba haſta el ſuelo, con unas

Añ. 1715 mangas tan largas, que le cubrian las manos. Parte de su cabello se unia sobre la cabeza, y atado lo demàs con una cinta, caìa sobre las espaldas con un velo de musolina rayada, que ondeaba por encima. En cada oreja tenia un anillo de oro, cuyo diametro era por lo menos de medio piè. Su collar era de oro, y granos de ambar. La muger del Principe manifestaba diez y ocho años de edad, y aunque mas alta que de ordinario son las mugeres de su Nacion, era muy bien formada, de regulares facciones, ojos negros, bien rasgados, y muy vivos, la voz suave, y toda su presencia agradable. Tenia buenos colores; pero siendo el natural olivado, le servian de muy poco. Tambien llevaba las uñas pintadas de encarnado, y las manos eran muy hermosas. Iba vestida como su Madre, solo con la diferencia, de que sus cabellos descubrian algunos granos de oro, de ambar, y de coral, y estaban dispuestos con mas arte. Los vestidos de las Damas de su Comitiva no eran menos modestos, muy diferentes de las Negras, que acostumbran dexar descubierta la mitad del cuerpo.

La Princesa Madre empezò à hablar con un cumplimiento muy politico; y dixo al General, que la reputacion de su caracter le havia hecho dispensar en algo las leyes de la decencia para ir à vèr à un estrangero. Despues le regalò una caxa de oro, y una cadena de feligrana, muy bien trabajadas, y la Princesa moza le hizo tambien su cumplimiento, y regalo. A una, y otra diò una respuesta elegante, y la conversacion se hizo divertida, manifestando las dos Damas mucho talento, y gracejo. Preguntando Bruè à la Princesa Viuda, si la Dama moza, que tenia consigo, era la Sultana, ò la primera Muger del Principe: Addi le respondiò, que los Moros no tenian mas que una Muger legitima; y que si la ley les permitia otras, las personas de distincion, y de conducta no las veìan sino en secreto, y como à hurtadillas.

A la hora de comer preguntò el General à las dos Damas si querian comer segun su uso, ò si le harian el honor de aceptar una comida à la Francesa. Ellas lo dexaron à su eleccion, rogandoles solamente, que no huviesse en la sala otro hombre que el Interprete. Al instante se puso una mesa muy baxa, y Bruè se sentò como las Damas, cruzando las piernas sobre una almohada. Los criados Franceses llevaban los platos hasta la puerta, y las criadas de las Princesas los iban à tomar. El Interprete los ponia en la mesa, y servia en todo lo demàs al rededor del General. Se havia puesto cuidado en preparar Kuskus, y algunos otros platos à la Morisca; pero las Damas tuvieron la complacencia de no tocar mas que à los manjares Franceses. Tambien imitaron con mucha gracia el uso que veìan hacer al General de su tenedor, y demàs instrumentos de mesa.

Mientras comieron hizo la Princesa Madre cantar algunos tonos à su Guiriota, que era una muchacha estremamente agraciada. Hizole tocar un Instrumento, compuesto de una calabaza, cubierta de pergamino encarnado, con doce cuerdas, unas de plata, y otras de aram-

arambre, cuyo sonido parecia al de el harpa. Las dos Damas se manifestaron admiradas del cortejo que les hizo el General, y admitieron varias confituras que les hizo llevar, y muchos pares de guantes perfumados, que eran para ellas un regalo, tanto mas apreciable, quanto nunca los havian visto. Bruè las llevò despues à su camella, y las hizo saludar à la partida, con una descarga general de Mosqueterìa, y Artillerìa. *Añ.* 1715

El mismo dia le llevò un Pescador un Cocodrilo nuevo vivo, de cinco pies de largo; pero no haviendo querido nadie encargarse de amansarlo, se resolviò romperle la cabeza, y à Bruè no le desagradò su carne.

El 9. de Mayo bolviò un Oficial Francès, que havia embiado à comerciar à *Therrier Rouje*, con ciento y cincuenta quintales de goma; pero sin marfil, ni oro, porque los Moros llevaron uno, y otro à Portendic, donde havian llegado algunos Navios Holandeses. Accercandose el fin del comercio, y empezando à crecer las aguas del Senegal, embiò Bruè sus Barcas cargadas al Fuerte San Luis. El veinte y quatro anclò delante de Inghervèl, donde visitando al Brak lo encontrò en el portico de su Palacio, ocupado en sentenciar un pleyto muy singular. Un Morabito tratò con un Señor Negro darle un grisgris, ò encanto, que lo hiciesse invulnerable en la Guerra, y reciviò por tan precioso favor un cavallo de rara hermosura; pero no impidiendo este maravilloso Amuleto, que muriesse el Negro al principio del combate, sus herederos que sabian el ajuste pedian el cavallo al Morabito. Viendo el Brak llegar à Bruè, le preguntò su dictamen, y el General, que sabia la falta de virtud en el grisgris, no dudò, que el cavallo se debia restituir à los herederos, y su juicio sirviò de sentencia.

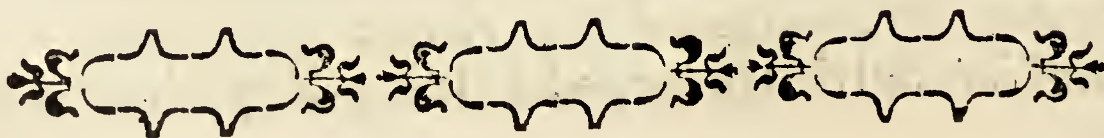
Despues de esta Audiencia fue llevado al alojamiento del Rey, que no se diferencia de los de sus Vassallos, sino es por el numero, y altura de los Edificios; y la fabrica, y muebles son casi los mismos. Lo que distingue unicamente el Palacio Real, es el estàr incluso en una grande cerca de cañas, à que hacen sombra muchos arboles, y à su rededor estàn los quartos del Rey, sus Almacenes, Cavallerizas, Perreras, y las habitaciones de sus Mugeres, y Oficiales. Cinco, ò seis Negros guardan la puerta de esta cerca, armados de sables, y dardos. Despues de una larga conferencia, en que se renovaron los Tratados de Comercio, y de amistad; y el *Yagaraf*, uno de los principales Oficiales del Palacio llevò al General à la Audiencia de la Sultana, ú de la principal Reyna. Esta Princesa estaba sentada en su cama en una sala esterada, donde havia hilando cinco, ò seis mugeres. Mandò sentar à Bruè à su lado, y quando se levantò para retirarse dexò tambien la Princesa su asiento, y lo acompañò hasta la puerta. Despues visitò successivamente à todas las demàs Mugeres, porque el Brak tiene muchas, cada una con su casa, y familia. Bolviendo luego à buscar al Rey, lo encontrò en su pa-

Añ. 1715 patio, ſentado al piè de un latanero viendo picar algunos cavallos, que ſe le llegaban à vender. Los Moros, que los montaban, no les faltaba arte, y manejo para conducirlos; pero aunque eſtos animales fueſſen muy hermoſos, no obſtante eran blandos de boca, y cree Bruè conſiſtir en ſus bridas, que le parecieron muy mal hechas. Viò aſsimiſmo los perros del Brak; tenia eſte Principe diez y ocho, con grandes, y hermoſas orejas, y de la eſpecie de nueſtros Lebreles; mas con dos propiedades raras en eſta eſpecie, la nariz, y los ojos excelentes. Mantenialos con harina de maìz mezclada con leche; y quando mataban alguna pieza de caza les daba las entrañas.

A la hora de comer conduxeron al General à una ſala donde le eſperaba el Rey. Todas ſus mugeres le embiaron cada una un plato de ſu cocina. Como havia traido aguardiente, y vino, eſtuvo el Brak del mejor humor del mundo, y con baſtante moderacion para no embriagarſe. Deſpidioſe Bruè deſpues de las mugeres del Rey, de ſus hermanas, y de ſus hijas, las que no havia viſto por la mañana, y de quienes no ſe apartò ſin hacerles algunos regalillos, recibiendolos tambien de todas eſtas Princeſas. Finalmente, quando bolviò para deſpedirſe del Brak, ſe hallò ſorpreendido al verlo à cavallo con toda ſu Corte reſuelto à acompañar à ſus hueſpedes haſta el margen de el Rio. Eſta atencion la acompañò con todo genero de cumplimientos. Hizo el Rey dàr muchos ſaltos, y corbetas à ſu cavallo haciendole correr algunas veces, y bolviendo de repente ſe acercaba al General vibrando ſu dardo con un ayre deſembarazado, y gracioſo; traxo algunos Eſclavos, que le vendiò, y recibiò el precio al inſtante, y à ſu deſpedida le ſaludò Bruè con algunos cañonazos.

El dia ſiguiente ſe fixaron los derechos de Schamchi. Se le daba diez quintales de la octava que ſe atribuìa ſobre las Gomas; pero no faltò à erigir lo que havia tomado el año antecedente, è hizo un nuevo empeño del valor de treinta quintales de Goma, que debia ſacarſe de la octava del año ſiguiente. Eſte mètodo lo puſo en eſtado de continuar el Comercio, y lo interesò mucho para los adelantamientos de la Compañia.

Partiò Bruè del Deſierto en primero de Junio de 1715. con mas de ſetecientos quintales de Goma, ſin compreenderſe lo que havia venido de terreno Rojo. Como havia hecho ſubir el quintal à ſetecientas libras, peſo de Paris, encontrò que ſu carga conſiſtia en quatrocientas mil libras de Goma, ademàs de los Eſclavos, Marfil, plumas de Abeſtruz, el Oro, y Ambargris. Siendo los vientos contrarios ſe viò obligado à echar el ancora muchas veces, y eſperar el reflujo de las mareas para bolver al Fuerte de San Luis, donde llegaron felizmente todas eſtas riquezas.



§. II.

§. II.

OBSERVACIONES SOBRE LA GOMA DEL SENEGAL, Y SOBRE su Comercio.

AUNQUE el Paìs en las cercanias de Arguim, y de Portendic, sea muy malo, y la Costa muy peligrosa, no obstante los Franceses, Ingleses, Holandeses, y Portugueses se esfuerzan à venir aqui con grande solicitud para establecer su Comercio, por ser el parage unico en el Senegal, donde los Pueblos del Africa conducen las Gomas. Esta Mercaderia parece poco importante en la apariencia; pero dos razones principales la hacen un objeto considerable. Primera, se compra con bastante conveniencia en el Paìs, y se vende muy cara fuera del Africa. Segunda, se emplea en una gran parte de las manufacturas de Europa, y sirve tambien para que circúle el dinero, ocupando assimismo una multitud de personas.

No es muy estraño, que los mas ricos Mercaderes de Europa intenten llevar su comercio por la parte de Arguim, y de Portendic. No hay otro medio para impedir que caygan en manos de los Franceses todas las Gomas, por ser solos los dueños del Senegal, que quiere decir, de todos los otros Puertos donde esta mercaderia se conduce. Esta es la verdadera razon, que ha metido à los Holandeses en un gasto tan grande para establecer una Factorìa en la Isla de Arguim, y despues à buscar un retiro en Portendic, quando los arrojaron de esta Isla. Por este medio han conseguido desde luego partir con los Franceses el Comercio de las Gomas. Despues lo han atrahido casi enteramente à su Factoria, pagando las Gomas à mucho precio, y haciendo los trueques con pèrdida, para empeñar à los Moros à que se las lleven. Quando estos artificios no surtian efecto, empleaban al Principe Alischandora, y otros Señores Negros para que robassen las Gomas, que los Moros conducian al Senegal. Lo que se ha visto, mas de una vez, no obstante los Tratados formales de este Gefe de Tribu, con la Compañia Francesa, que jamàs ha faltado à pagarle los derechos, y acompañarlos de regalos.

La Goma se llama *Goma del Senegal*, ò *Goma Arabiga*, porque antes que los Franceses tuviessen Factorìas en el Senegal, solo venia de la Arabia. Pero despues que el Comercio se abriò por este camino, se ha disminuìdo su precio de tal modo, que no se trae yà de la Arabia. Con todo, aun viene aora de Levante; y se cree tambien ser mejor que la del Senegal, por sola la razon de ser mas cara; pues en la realidad son las dos de la misma bondad. El artificio consiste en sacarla mas hermosa, esto es, la mas transparente, y la mas enjuta, y que està en grandes pedazos, que con astucia hacen passar por la verdadera Goma de Arabia.

Los Medicos intentan, que esta Goma es pectoral, anodina, y re-

Añ. 1715 refrigerante, que encrasa los humores serosos, y les impide introducirse en la masa de la sangre para corromperla, que es excelente para la reuma, principalmente mezclada con azucar de cebada, segun el uso de Blois, donde se fabrica mucha: que es un especifico contra la dissenteria, y las almorranas mas obstinadas. Se le atribuyen otros muchos efectos. Lo que es cierto, (como assegura el Autor) es, que un gran numero de Negros que la recogen, y los Moros que la conducen al mercado, no toman otro alimento, no haciendolo por necessidad de faltarles otra comida, sino es por solo su gusto que les parece muy delicioso, no empleando para esto mas que agua, que mezclan para ablandarla, y les dà fuerzas, y salud. Finalmente, por su simplicidad, y otras virtudes la consideran como una excelente dieta. Puede darsele si tiene algo de insipida el gusto que se quiere con una tintura, ò qualquier olor. Parece estraño, (añade el Autor) que los que la conducen de mas de trescientas millas de lo interior del Paìs, quando llegan al mercado no les quede alguna provision de sobra; pero aun es mas admirable que no hayan tenido otra que su Goma, y que haya sido su unico alimento en un tan largo camino. Con todo, es un hecho que no puede negarse, de que son testigos todos los que han passado en el Senegal algun tiempo. Bruè, que havia probado con frequencia esta Goma la encontrò agradable. Los pedazos mas frescos (esto es) los que se han recogido ultimamente se abren en dos como un abarcoque maduro. Lo de adentro està tierno, y su gusto es muy semejante à esta fruta.

Hacese grande uso de la Goma del Senegal en muchas manufacturas, particularmente en las de lana, y seda, y los Tintureros se aprovechan tambien mucho de ella. Toda la habilidad de su eleccion consiste en escoger la mas seca, limpia, y transparente, porque lo gruesso, ni la figura de los pedazos tienen diferencia que la distingan.

El arbol que la produce, assi en Africa, como en Arabia, es una especie de *Acacia*, muy pequeño, y siempre verde, con muchas ramas, y puntas, y hojas largas, aunque estrechas, y asperas. Nace de èl una flor pequeña blanca, en forma de vaso, en que hay algunos filamentos de el mismo color, que rodean un pistillo, donde se halla la semilla. Este es al principio verde; pero al madurar, toma un color à musco, y la semilla, ò grana de que està lleno, es dura, y algo blanca. Entre el Senegal, y el Fuerte de Arguim se hallan tres selvas con muchos de estos arboles. La primera se llama *Sahel*; la segunda, que es la mayor, *Leviar*; y la tercera *Afatak*, y todas estàn casi à la misma distancia, que es treinta leguas del Desierto, el qual tambien està otras treinta del Fuerte de San Luis, y las tres distan entre sì diez leguas una de otra. De Sahel à Marsa, ò Portendic hay sesenta leguas, y ochenta hasta la Bahìa de Arguim.

La recoleccion de la Goma se hace dos veces al año; pero la mas considerable es la de el mes de Diciembre, en que se cree que està

mas

mas limpia, y seca. La de el mes de Marzo es mas pegajosa con menos transparencia. La razon de esto es bien notoria, porque en el mes de Diciembre se recoge despues de las lluvias, quando el arbol està lleno de un licor que el ardor del Sol espesa, y perfecciona sin darle mucha dureza. Desde esta Estacion hasta el mes de Marzo, en que el calor es excessivo, y seca la corteza del Arbol, es necessario hacer en èl algunas incisiones para sacarle dicho licor; porque no siendo la Goma mas que un zumo extravassado, que transpira por los poros de la corteza, es preciso quando no sale por sì mismo, herir el arbol para sacarlo. Barbot explica distintamente el modo de sacar la Goma. Dice, que en la estacion despojan los Moros à el arbol de su corteza con unos instrumentos pequeños de hierro, y que poco tiempo despues se endurece, y hace como vegigas la sustancia aquosa que havia debaxo. Añade, que los Arabes la conservan fresca de un año para otro, enterrandola; pero de todo ello no cita otra autoridad. *Añ.1715.*

Para su venta se mide en un vaso cubico, llamado *Quanter*, ò *Quintal*, del tamaño que se ajusta entre los Européos, y los Moros. La medida de los Holandeses, quando se hallaban en possession de Arguim, contenia el peso de doscientas y veinte libras de Paris, y les correspondia à el valor de un peso fuerte de España en mercaderìas. Los Contravandistas, que comerciaban en Portendic, y en la Bahìa de Arguim, con permisso del Governador Holandès, tenian una medida de cerca de setecientas libras de Parìs.

No serà inutil añadir aqui los derechos, que pagaban à los Holandeses por las mercaderias, que daban en trueque en el Comercio de las Gomas, y los regalos que sacaba de ellos el Principe Alischandora por mil quintales, del peso que acabamos de explicar.

	Pesetas.
Derechos del Governador Holandès de Arguim, por su proteccion, y trueque de mil quintales, à medio peso por cada uno.	ꝟ3000.

Precio de las Gomas en mercaderìas.	*Pesetas.*
Mil Piezas de paño de lana azul, llamado *Blacukaton*, de veinte y cinco anas de Holanda, à 17. *Guilderi*, ò 21. libras, y 5. sueldos cada Pieza.	21250.
Quinientas docenas de Espejos pequeños, à siete sueldos cada una.	00175.
Diez mil Candados, à cinco sueldos cada uno.	00500.
Dos mil Cuchillos de Flandes, à cinco sueldos cada uno.	00500.
Quinientas docenas de Peynes de madera, à seis sueldos la docena.	00150.
Total.....	25575.

Añ. 1715

DERECHOS DEL PRINCIPE ALISCHANDORA, POR LA CARGA de un Navìo.

Pesetas.

Este Principe ha erigido mucho tiempo dos mil y quatrocientos pesos en especies; pero podia tomar la mitad de esta suma en mercaderias; esto es, en trescientas Piezas de paño azul, valuadas en mil y doscientos pesos, aunque su valor no sea en sustancia mas que de veinte y una libras y cinco sueldos por Pieza, lo que sube à nueve mil novecientos y setenta y cinco pesetas. 09975.

Los regalos, en diferentes generos de mercaderias, llegan à 02870.

Los sueldos del Interprete, por cien dias de servicio, à medio peso en cada uno, pagados la mitad en especias, y la otra mitad en paño azul. 00150.

Los gages de veinte Obreros Moros para cargar el Navio por otros tantos dias, à una quarta parte de peso en cada uno, pagados del mismo modo que los del Interprete. 01418.

Total. . . . . 14413.

Añadida esta ultima suma à la primera de 25575. pesetas, sin comprehender los demàs gastos del Navio, hacen la de 39988.

Lo mas notable es, que los derechos del Principe Alischandora se estendian à todo genero de Navìos, sin distincion de tamaño; por lo que los Holandeses, en lugar de emplear Embarcaciones de tres-cientas, ò quatrocientas toneladas, huvieran sacado mucha mas ventaja en no tenerlas sino es de mil, ò mil y doscientas.

En el año de 1715. arreglò Bruè, en nombre de la Compañia Francesa, una Tarifa de los pesos, muy diferente, assi en el Desierto, como en Terrier Rouge en el Senegal. El Quintal de los Moros pesaba en estos dos parages quinientas libras de Parìs.

Mercaderìas.	*Numero.*	*Quintales de Goma.*
Plata en especies, ò pesos de Alemania à quarenta y ocho sueldos cada uno.	04.	01.
Perlas de plata lisa, à cinco sueldos y seis dineros.	24.	01.
Ambar amarillo.	06.onz.	01.
Cadiz, ò Sarga negra, ò azul	08.anas.	01.
Calderas de cobre, de doce libras de peso.	01.	01.

Cal-

Calderas de cobre de seis libras.	02.	01.
Coral.	01. onz.	01.
Collares, llamados de *Cornalinas.*	06.	01.
Paño encarnado comun.	02. anas.	01.
Paño azul.	02. anas.	01.
Barras de hierro llanas de ocho à nueve pies.	02.	01.
Clavillos de Gyrofle.	80.	01.
Manos de papel de à veinte pliegos cada una	20.	01.
Pagnes de Coton del Pais.	05.	01.
Rebeches encarnados, ò azules.	03. anas.	01.
Fuentes de cobre roxo.	04.	01.
Baftas azules.	12. anas.	01.
Lienzo blanco.	12. anas.	02.
Calico, ò Lienzo de las Indias.	05. anas.	01.
Cuentas de Vidrio encarnado, de mediano tamaño.	40.	01.
Cuentas de Vidrio rayado.	18.	01.
Cuentas de Vidrio amarillo.	600.	01.
Cuentas amarillas macizas.	40.	01.
Cuentas pequeñas de diferentes colores.	24000.	01.

DIFERENCIA DEL PRECIO DE LAS MERCADERIAS EN FRANCIA, y en el Senegal.

	En Francia.		*En el Senegàl.*	
	Libras.	Sueldos.	Libras.	Sueldos.
Pesos de Alemania.	02.	08.	04.	
Perlas de plata lisas.	05.	10.	10.	
Ambar amarillo, la onza.	01.		02.	05.
Sarga de Cadiz, la ana.	01.	10.	04.	
Fuentes de cobre encarnado, la libra.	01.	04.	02.	04.
Coral, la libra.	45.		160.	
Paño encarnado, ò azul la ana.	12.		16.	06.
Barras llanas de hierro, la libra	03.			32.
Clavillos de Gyrofle.	08.	10.		
Papel, la resma.	02.		08.	
Pagne, ò tela de Coton, la Pieza.	01.	10.	04.	
Rebeche, la ana.	01.	10.	04.	
Telas diversas, la ana.	00.	18.	02.	

Añ.1715



CAPITULO XII.

ESTADO DE LOS PAISES AL NORD de el Senegal, de donde se saca la Goma.

EL Paìs al Nord del Senegal, que se llama *Zarra*, ò el *Desierto*, y que la mayor parte de nuestros Geographos han llamado *el Desierto de Berberia*, se halla habitado (segun dice Leon) por seis Naciones, ò Tribus de Moros: *los Sanagas*, *los Sovenzigas*, *los Fuergas*, *los Lemphins*, *los Bardoas*, *y los Levatas*. Estos Pueblos estàn desde el Occeano àzia el Est, uno despues de otro, por el orden que los hemos nombrado; y assi los Sanagas, Zanajas, ò Zaneghas, porque su nombre se halla escrito con diferencia, son los mas occidentales, alindan con el mar, y posseen el Paìs donde se cria la Goma, y en que estàn comprehendidos Arguim, y Portendic. Aunque tienen el mismo origen que los Moros de Berberìa, se distinguen de ellos por la diferencia de los Paìses que habitan del mismo modo que de los Arabes que vàn con frequencia à comerciar con ellos. No obstante esto, los Escritores de Europa confunden de ordinario todos estosPueblos, y particularmente Labat incurre en este error. España fue conquistada primero por los Arabes, à quienes la quitaron despues los Moros de Fèz, y de Marruecos; y no haciendo distincion nuestros Historiadores, y Geographos modernos de estas dos Conquistas, usan con frequencia los nombres de Moros, y Arabes para demostrar indiferentemente las dos Naciones. Otros se han servido con la misma indiferencia del nombre de los Moros, para significar todos los Mahometanos. Por tanto, y para seguir el mètodo de los Portugueses, y de las demàs Naciones de Europa en las Indias Orientales, no hemos dado otro nombre en el primer Tomo de esta Coleccion à los Mahometanos del Asia. En fin, los mismos Arabes de Berberìa, que son muchos, y no admiten mezcla alguna, no han dexado de confundirse con el nombre de Moros por la mayor parte de nuestros Autores, que parece no conocen otros Arabes que los de Arabia. Sin embargo, Labat merece alguna disculpa, quando assegura en su Africa Occidental, que la Goma se recoge por tres Tribus de Moros, ù de Arabes, porque con efecto se hallan establecidas algunas Tribus de Arabes en el Paìs del Senegal; pero confiessa, que nunca ha sabido à qual de ellas pertenece el uno, ò el otro de estos nombres.

La primera de estas Familias, ò Tribus se llama en Arabe *Terarza*: era su Gefe Alischandora, de quien se ha hecho yà mencion. Este Principe, hijo de Addi, no tenia otra morada que sus Poblaciones erran-

rantes al Nord de la Selva de Sabel,àzia Arguim , y Portendic ; por tanto conducian con gusto la Goma de su Selva à estos dos Puertos, por estàr los mas immediatos;pero principalmente à Portendic donde tenia dos pobres Aldèas , compuestas de cerca de 400. personas , que tenian alli fixa su residencia. *Añ.*1715.

El Gefe de la Tribu de *Aulad-al-haji* se llamaba *Chans*.Recoge esta Tribu la Goma de la Selva de Hebiar, y alguna vez la de Afatak, llevandola à los Franceses al Desierto del Senegal. La Tribu de *Ebiaghena* , cuyo Gefe se llama *Berkai*,recoge la Goma de la Selva de Afatak, conduciendola tambien à la Compañia Francesa en un Puerto del Senegal nombrado *Terreno Roxo*, dependiente del Siratik , distante cincuenta leguas de la residencia del Bakar.

La Religion de los Moros es la Mahometana,no obstante que no tienen Mezquitas , ni lugar fixo para su culto. Oran en las Tiendas, ò en qualquier lugar que se hallan al tiempo señalado para laOracion, lavandose primero con agua, y faltando èsta, flotandose con tierra,ò arena. Los Gefes de las tres Tribus Arabes , los principales de cada una , y casi toda la de Aulad-al-haji son Marbuts,su presencia grave, y modesta , y sus Discursos , y Oraciones, que casi siempre empiezan, y acaban con el nombre de Dios , y de su Propheta , haràn creer que son los mas escrupulosos observantes de una Ley , que no obstante las libertades que les permite , tiene practicas tristes, y mortificantes. Pero quando se les observa con cuidado,principalmente en los Negocios , y Comercio, no se encuentra en ellos mas que hypocresìa, dissimulacion , avaricia , supersticion , è ignorancia , sin algun principio de virtud Moral. Estos son los Farisèos del Mahometismo, y gyran la tierra , y los Mares para hacer procelitos , consiguiendolos sin fatiga entre los Negros.

La menor esperanza , y utilidad empeña facilmente à los Arabes en largos Viages. Los que habitan el Canton de Arguim pocas veces emprehenden la peregrinacion de la Meca,por ser dilatada,y peligrosa; pero como son apassionados al oro, y no lo produce la naruraleza en su Paìs , hacen con gusto el viage de *Tombuto* , *de Gago*, *y de Galam*, de donde lo sacan algunas veces con abundancia;aunque es cierto que vàn en caravana sin temor de la fatiga ni riesgos. Ademàs del oro traen algunos colmillos deElefante,de un tamaño,y blancura extraordinaria,cibeta,bezoar, y Esclavos,por lo que dàn en trueque sal,paño, y varios instrumentos de hierro.Parece que todo lo que se encuentran en el camino les pertenece;y sean amigos,ò enemigos à todos los tratan como à verdaderos salteadores, muy parecidos à aquellos Baxeles que à un mismo tiempo hacen el Comercio,y laGuerra.Muchas veces se apoderan de los mismos Negros que trafican con ellos , y si no los guardan para su servicio,los venden à los Europèos, ò à los Moros de Fèz , ù de Marruecos.

Las tres Tribus de Moros que habitan entre el Cabo Blanco,y el Senegal no reconocen Soberanos.Cada Canton compone una peque-

ña

Añ. 1715 ña Republica, governada por un Gefe, que de ordinario es el mas rico, y mas considerado de la Tribu. Estos Gefes tienen entre sì frequentes dissensiones; pero se apaciguan con la misma facilidad que se suscitan. Respetan con extremo à los Morabitos, mas bien por temor de sus grisgris, y encantos, que por efecto de Religion.

Entre estos Moros se hallan algunos Cavallos barbaros de extraordinaria hermosura, que conservan con mucho cuidado. Tambien mantienen muchos Camellos, Bueyes, Carneros, y Cabras; pero à excepcion de los dias de fiesta, y de las ocasiones en que festejan à sus amigos, nunca matan estos animales para comerlos. Comen Avestruces, Garzas, Cierbos, y aun los Monos, y Leones, que matan en la caza; pero muy rara vez, porque son malos tiradores. Los Bueyes, y Camellos les sirven para transportar su equipage quando la falta de forrage los obliga à mudar de Quartèl, ò en los viages que hacen à Galàm, y à Gago para el Comercio de los Esclavos, del Oro, y de los Pagnes.

Sus armas ordinarias son el sable, y el dardo. Tienen algunos mosquetes, y pistolas de faltriquera, que han comprado à los Holandeses; pero bien presto quedan inutiles, porque el calor, y la humedad los cubre de moho; y como no tienen Artifices capaces de limpiarlos, los abandonan, y buelven à tomar sus primeras armas. Si estuvieran mejor armados, y mas acostumbrados à la Guerra, serian tanto mas temibles para los Europèos, quanto son por naturaleza valientes, y hechos à la fatiga.

Los Moros, y los Arabes, en las cercanìas de Arguim, y del Senegàl, conservan inviolablemente los usos de sus antiguos, à excepcion de un corto numero, que tiene sus chozas debaxo de las murallas del Fuerte de Portendic, y àzia el Senegal. Todos campan à descubierto, cerca, ò lejos del Mar, ú del Rio, segun las estaciones, y urgencias del Comercio. Sus Tiendas, y chozas son generalmente de figura conica; las primeras se componen de una tela basta de pelo de Cabra, y de Camello, tan bien texida, que sin embargo de la violencia, y duracion de las lluvias, es muy rara la vez que se cala. Estas telas, ò lienzos son obra de sus mugeres, que hilan el pelo, y la lana, aprendiendo desde muy niñas este trabajo. Tambien tienen à su cargo todos los cuidados domesticos, hasta el de pensar los cavallos, hacer la provision de agua, y leña, amasar, y guisar. Sin embargo de estas sujeciones à que las reducen sus maridos, las estiman y casi nunca las maltratan. Si acaso faltan à alguna cosa essencial, la echan de su casa, y los Padres, hermanos, ò demàs parientes de una muger culpada, la castigan al instante por el oprobio que ha causado à su familia. Demàs de esto, los maridos se honran con mantener à sus mugeres bien vestidas, sin reusarles nada para su adorno; y todo lo que ganan en el Comercio, ó por el trabajo lo aplican à este fin; por lo que no hay que esperar de ellos el oro que adquieren en sus viages, pues lo guardan para hacer brazaletes, y pendientes à sus mu-

mugeres, ò para guarnecer el puño de ſus cuchillos, y ſables. *Añ*.1715

Las mugeres de los Moros nunca ſe vèn ſin un velo largo que les tapa el roſtro, y las manos; y los Europèos no ſe hallan todavia con baſtante familiaridad en ſu Nacion para lograr la libertad de verlas deſcubiertas. Los hombres, y los niños tienen generalmente una eſtatura, y ſiſonomìa muy buenas, y aunque no muy altos, ſon ſus facciones regulares. Su color obſcuro procede de el calor del Sol, à que ſiempre eſtàn expueſtos, y ſi tambien falta à ſus mugeres la hermoſura del color, ſe compenſa eſto con mucha ventaja por la prudencia, modeſtia, y fidelidad en los vinculos del Matrimonio. No conocen la galanterìa, al parecer ſegun el Autor, porque no hallan ocaſion de tenerla; pues no ſolo ſe hallan precisadas à no ſalir nunca ſolas, ſino que es coſtumbre de los hombres bolver la cabeza quando encuentran una muger. Tambien ſe hacen mutuamente el buen oficio de zelar à las mugeres, è hijas uno de otro, y ninguno mas que el Marido tiene la libertad de entrar en la Tienda de las mugeres. Un Moro, que ſea tan pobre, que no pueda tener mas que una Tienda, recibirà ſus viſitas, y deſpacharà todos ſus negocios en la puerta, antes que dexar entrar en ella ſus parientes mas cercanos, porque eſte privilegio ſolo ſe concede à ſus cavallos, ò mas bien à ſus yeguas, que prefieren mucho à los machos de eſta eſpecie, porque ademàs de la ventaja de ſacar de ellos potros, que les dàn mucha ganancia, las tienen por mas dociles, mas vivas, y de mayor duracion que los machos. Echanſe en ſus Tiendas, mezcladas con ſus mugeres, è hijos, y las dexan andar libremente con ſus crias, ò à lo menos no las atan nunca por el cuello, y ſolo les ponen algun lazo en los pièes. Se eſtienden por la tierra, donde ſirven de almohada à los niños, ſin cauſarles el menor mal, y ſe recrean en verſe acariciar. Diſtinguen à los que las tratan mejor, y quando eſtàn ſueltas ſe acercan à ellos, y los ſiguen. Los dueños guardan con cuidado ſu genealogìa, y no las venden ſin hacer valer las buenas qualidades de ſus padres, de que manifieſtan un eſtado exacto que aumenta mucho ſu precio. No ſon apreciables por ſu tamaño, ni gordura; pero con una marca mediana ſon bien proporcionadas. Los Moros no acoſtumbran herrarlas, y por la noche las mantienen con maìz, y yerva algo ſeca, dandoles verde por la primavera, y no montandolas en un mes.

El veſtido de los Arabes es muy ſimple, y ſolo las perſonas ricas, ù de un orden diſtinguido llevan camiſas de lienzo. Sus calzones les llegan haſta el tobillo, y encima ſe ponen una grande caſaca ſin botones, atada con una venda que les rodèa 3. ò 4. veces el cuerpo. Eſta ropa, que llaman *Caffetan*, ò *Kaftan*, es de un paño de lana, ù de ſarga, ú de coton blanco, ò negro; pero rara vez de ſeda. Sus mangas ſon largas, y eſtrechas, y en la cintura llevan una bayna, con una grande bayoneta, y algunas veces dos. Como no tienen bolſillos, llevan todas las coſas en el pecho. Su bolſa và de ordinario colgada à la cintura, y es un ſaco pequeño de un texido de ſeda, ú de coton,

baſ-

Añ.1L15 baſtante para entrar en èl la mano. Algunos lo llevan de un cuero muy ſuave, y fino, bordado curioſamente por ſus mugeres.

Tambien llevan en la cintura un pañuelo de coton, mucho mas largo que ancho, que apenas les ſirve mas que para enjugar las manos, y los mas bizarros llevan dos. Como los calzones les ſirven de medias, llevan en los pies unas ſandalias de cuero de Eſpaña encarnado, que les llegan haſta encima del tobillo, y chancletas de la miſma materia, y color. En la cabeza ſe ponen un gorro encarnado, guarnecido de coton blanco; y encima de todo eſte veſtido, tienen otra eſpecie de ropa ſin mangas, de un hermoſo paño de lana, que llaman *Haik*, guarnecida con una grande capucha, al modo de la de los Cartujos. Solo llevan ſable en las ocaſiones, que ſe han de ſervir de èl, teniendolo entonces en la mano, ò poniendolo en ſu cintura, porque no uſan los cinturones, ni viricùes.

Montan à cavallo con botines de cordoban de Eſpaña encarnado, con una maza de Guerra en el arzòn de la ſilla, y la lanza, ò dardo en la mano. Los pobres no llevan encima de ſus calzones mas que un pedazo de tela, pueſta en forma de cinto, y la mayor parte anda con la cabeza, y pies deſnudos. Los que habitan cerca de los Negros, apenas viſten de otro modo que eſtos barbaros.

Las mugeres tienen camiſas, y calzones muy largos, y las mangas de la camiſa ſon de mucha anchura; pero en lugar de Haik llevan una pieza de paño que les tapa de la cabeza à los pies. Sus pendientes ſon mas precioſos, y mayores à proporcion de ſus riquezas. Llevan ſortijas en todos los dedos, brazaletes en las junturas del brazo, cadenas en el tobillo del piè, y otros adornos.

Un *adovar* es un numero de Tiendas, y chozas donde habitan los Moros, algunas veces por Tribus, y otras por familias. De ordinario las ponen en circulo una muy cerca de otra, dexando en el centro un ſitio, donde ſus ganados, y animales domeſticos paſſan la noche. Siempre tienen eſtablecida una Centinela para librar la habitacion de los inſultos del enemigo, ù de los ladrones, ù de las fieras. Al menor rieſgo aviſa la centinela, cuyo ſobreſalto ſe aumenta con el ladrido de los perros, poniendoſe toda la habitacion al inſtante en defenſa. Eſtos adovares ſon movibles, y ſe tranſportan con facilidad, porque teniendo los Moros pocos muebles, y utenſilios domeſticos, cargan prontamente todo ſu equipage en ſus bueyes, y camellos, y ponen à ſus mugeres en unos ceſtos ſobre las eſpaldas de eſtos animales. Eſta vida errante no dexa de ſerles agradable, pues con ella adquieren nuevos vecinos, nuevas conveniencias, y nuevas perſpectivas. Sus Tiendas ſon de pelo de Camello, armadas con eſtacas, y ſolo las atan con correas de cuero. En los tiempos ſecos acercan ſus Campamentos à las margenes del Senegal para encontrar en ellas yerva, y la freſcura del agua. En la Eſtacion de las lluvias ſe retiran àzia las Coſtas del Mar, donde los libra el viento de la importunidad de las moſcas; y al fin de eſta ultima Eſtacion es quando hacen ſus plantìos de mijo, y de maìz.

No tienen mas licor que el agua , y la leche. Su pan es de harina de mijo , no porque la naturaleza les reuse otros granos, pues el trigo , y la cebada se crian perfectamente en el País ; pero las mutaciones continuas de su morada les quitan el gusto de la agricultura. Algunas veces usan del arròz , y quando recogen la cebada , ò el trigo lo encierran, despues de haverlo hecho secar , en unos pozos profundos que hacen en la roca , ò en la tierra , cuya entrada no tiene mas anchura que la que se necessita para el passo de un hombre ; pero se ensanchan por grados à proporcion de su profundidad , que las mas veces es de treinta pies. Les llaman *Matamors* , y su fondo , y costados estàn guarnecidos de paja. Los Moros echan en ellos su trigo hasta la boca, que tapan con leña, tablas, y paja; y por encima forma una capa de tierra , en que siembran, ò plantan otros granos. El trigo se conserva mucho tiempo en estos graneros subterraneos. Añ.1715.

Los Moros tienen Molinos portatiles , de que usan con mucha industria , y para moler su grano lo limpian con mucho cuidado. Cuecen el pan debaxo de la ceniza, y acostumbran comerlo caliente. El arroz lo ponen à hervir lentamente en una poca de agua,y quando està medio cocido lo apartan del fuego , y tapandolo lo dexan como en digestion , con lo qual se hincha sin coagularse. No conociendo el uso de las cucharas se sirven de los dedos para tomarlo en partes pequeñas, que echan con destreza en la boca. Solo comen con la mano derecha,porque la otra se reserva para exercicios mas impropios, por lo que nunca se lavan la mano izquierda. Cortan sus viandas en pedazos pequeños antes de cocerlas para escusar el trabajo, y uso de los cuchillos en la mesa;pero si disponen pollas, ò qualquiera otra ave con arroz, las hacen quartos, y no necessitan de cuchillo para despedazarlas despues, porque tomando uno un quarto lo alarga al que tiene à su lado, y tirando este por su parte mientras el otro tira por la suya , se hace la division en un instante. Comen como al Levante , sentados en el suelo, y cruzadas las piernas al rededor de un circulo de cordoban encarnado , ù de una estera de palma , en que se ponen los alimentos en platos de madera , ò en fuentes de cobre , y sirven successivamente el pan , y la vianda , bebiendo siempre al fin de la comida, y no entre ella, quando se levantan de la mesa para lavarse. Las mugeres no comen con los hombres , y es uso ordinario comer dos veces al dia, por la mañana , y al anochecer. Las comidas son cortas , y muy silenciosas ; pero luego entra la conversacion, à lo menos entre personas distinguidas, quando empiezan à fumar , à tomar el cafè, à beber vino, ò aguardiente, para lograr las diversiones que cada uno puede sacar de su classe , ù de sus riquezas. Aun los Morabitos no se niegan à estos deleytes,quando pueden disfrutarlos en secreto , y sin escandalo.

Los Moros de estas Comarcas no tienen Medicos , porque la salud , que es un bien comun de su Nacion , los libra de esta servidumbre. Si se hallan sujetos à algunas enfermedades, es à la Dissenteria y

Añ. 1715 à la Pleuritis; pero se curan de ellas por sì mismos con el socorro de los simples. Barbot assegura claramente en su Descripcion de Guinèa, que no estàn expuestos à ninguna enfermedad, y que el ayre de Zarà es tan bueno, que se llevan à èl los enfermos como à el centro de la salud, y de la vida.

Son apassionados à sus hijos, y continuamente atentos à librarlos de toda especie de males. Sus mugeres estàn persuadidas como las de España, y de Portugal, à que ciertas gentes tienen los ojos malignos, y capaces de comunicar enfermedades con su mirada. No tienen mas remedio que los Grisgris, esto es, los Amuletos, compuestos de algunos versillos del Alcoràn, que los Morabitos enbuelven en caxas pequeñas, ò en bolsillos, que venden muy caros. Esta misma superstición se halla establecida entre los Arabes de Syria.

Los niños varones reciben la circuncision à los trece, ò catorce años, casandose despues quando se hallan en estado de comprar una muger; y un padre que tiene muchas hijas se pone presto rico con los camellos, cavallos, bueyes, y cabras, que recibe al casarlas. El amante ajusta el precio con la familia, y debe pagarlo antes que se le entregue la muger. Si quando èsta llega à su casa no la encuentra de su gusto, la puede bolver à embiar; pero pierde todo lo que ha dado para alcanzarla.

Assi que espira un mozo se assoma à la puerta de la Tienda su muger, ò algun pariente de la familia, y dà un horrible grito. A esta señal empiezan à gritar tambien con toda su fuerza quantas mugeres hay en el vecindario, de modo, que en un instante se esparce la noticia de esta muerte en el *adovar*. Todos los habitantes se juntan al rededor de la Tienda, donde unos gritan, y otros cantan las alabanzas del difunto; y se creyera en las señales de un interès tan vivo, que generalmente son sus parientes, ò sus intimos amigos; pero esto es una simple formalidad, y à pesar de todos sus gestos no hay uno que no estè tan pronto à reir como à llorar.

Despues se lava el cuerpo, y lo visten, trasportandolo à algun sitio elevado, donde se hace un hoyo en que lo ponen con la cabeza algo levantada, y el rostro buelto al Est. Llenando el hoyo, echan encima muchas piedras para librarlo de las fieras.

Los Morabitos son casi los unicos, que saben leer Arabigo. En general, toda la nacion està embuelta en la ignorancia. Con todo, se encuentra un numero grande de particulares, que conocen muy bien el curso de las Estrellas, y hablan con conocimiento en esta materia. La costumbre que tienen de vivir à Cielo descubierto les dà mucha facilidad para las observaciones. Casi todos tienen la imaginacion muy viva, y una memoria excelente. Pero su Historia està tan llena de fabulas, que es dificil comprehender nada. Su principal talento es para el Comercio. No ignoran nada de lo que toca à sus intereses; son astutos, y embusteros, aunque Barbot los pinta mas generosos; sin passion por las Artes no dexan por esto de estimar la

Mu-

Musica, y la Poesìa. El instrumento que mas les gusta, se parece à nuestras guitarras: componen versos, que no son despreciables en opinion de los que conocen el genio de las Lenguas Orientales, de que la suya desciende. Añ. 1715.

Sus armas ordinarias son el dardo, de que se sirven con mucha destreza, el sable, y el puñal. Yà se ha dicho, que las armas de fuego que toman de los Holandeses no les sirven de mucho, porque ignoran el modo de limpiarlas. Se dàn sus Batallas à cavallo, y son excelentes ginetes, y su habilidad no se dexa conocer menos en las ventajas que sacan de sus bueyes, y sus camellos.

Esta parte del Africa produce camellos, de un tamaño, y fuerzas zas extraordinarias, sin que les incomode un peso de mil y doscientas libras. Se acostumbra ponerlos de rodillas para cargarlos, y quando lo estàn bastante se levantan por sì mismo, y no permiten con gusto que se les aumente la carga. Hay pocos animales tan faciles de mantener, porque el camello se contenta con ramas de arbol, zarzas, y juncos, que masca sin dificultad, y es capàz de mantenerse cargado treinta, ò quarenta dias, y de estarse ocho, ù diez sin comer, ni beber. Su comida ordinaria es el maìz, y la abena; y quando buelve de un viage largo, lo dexan sus amos libre en los llanos, donde siempre encuentra con que mantenerse. Si la yerva està fresca, no se le dà agua sino de tercer à tercer dia. Bebe mucho quando halla la ocasion; y lexos de querer el agua muy clara, la mueve con el piè para enturbiarla.

Este animal tiene el cuello muy largo à proporcion de su cabeza, que es muy pequeña. En su espalda sale una giba bastante gruessa, y debaxo del vientre una sustancia callosa, sobre que se mantiene quando dobla las piernas. Sus muslos, y cola son pequeños; pero las piernas largas, y firmes, y hendido el piè como el del buey. La naturaleza lo ha hecho tratable, y docil, muy util à las urgencias humanas, poco incommodo por su gasto, y vive mucho tiempo. Su natural lo inclina à la venganza; y si sus conductores lo maltratan sin razon, se vale de la primera ocasion para manifestarles su sentimiento con algunas patadas, que por fortuna son poco dañosas. Aman la musica, y el canto, y el modo para apresurar su marcha, es silvar, ò tocar algun instrumento. Se assegura, que las hembras se mantienen preñadas casi un año, y que solo se juntan con los machos de tres en tres años. Luego que nace un camello le atan los Moros los quatro pies debaxo del vientre, tapandolo con un paño, sobre cuyas esquinas ponen piedras muy pesadas, y de esta suerte lo acostumbran à recibir grandes cargas. Quando son viejos, ò poco à proposito para servir, se come su carne, y se dice que sin embargo de su dureza es muy sana, y sustanciosa. La leche de las camellas es uno de los principales alimentos de los Moros, quienes dàn à esta especie de animal el nombre de *Jimèls*, ò *Jam*.

Otra especie tienen, à que llaman *Bechets*; (ò mas bien *Bast*, ò *Bist*,

An. 1715 porque Bechets, significa una camella guarnecida con su cria) pero que es muy rara en Africa, y apenas se halla fuera del Asia. Esta es mas debil que la primera, aunque tiene dos gibas en la espalda.

La tercera especie se llama *Dromedarios*, à que dice Barbot, que nombra los Moros *Kaguahils, y Elmaharis*, esta es aun mas endeble que la segunda, y de ordinario no sirve mas que para montar; pero en recompensa es muy veloz en la carrera, además de que resiste mucho tiempo la sed; por lo que los Moros los estiman mucho. El movimiento de este animal es tan rapido, que es necessario ceñirse la cabeza, y la cintura para resistirlo.

Los Quimicos atribuyen muchos efectos à las diversas partes del cuerpo de los camellos; pero su principal virtud es en la orina, que secandose, y sublimandose al Sol, produce la verdadera Sal Armoniaca, droga muy conocida, y muchas veces contrahecha por los Holandeses, y Venecianos. Quando esta Sal es legitima, tiene tanta fuerza, y acritud, que mezclada con agua fuerte, ò espiritu de nitro, dissuelve el oro.

El Avestruz es el principal pajaro del mismo Paìs, y tan comun, que se vèn muchas veces grandes tropas en los desiertos que hay al Est de Cabo Blanco, del Golfo de Arguim, de el de Portendic, y en las orillas del Rio de *San Juan*. De ordinario tienen seis, ù ocho pies de alto de la cabeza à los pies; pero el cuerpo tiene poca proporcion con su tamaño, aunque es bastante gruesso, y sin embargo de que tienen la parte posterior ancha, y llana. Parece, que solo se componen de pies, y cuello; y la mayor ventaja que reciben de su altura es vèr à mucha distancia. Tienen la cabeza muy pequeña, y cubierta de una especie de bello, ò plumilla amarilla; y la naturaleza siempre sàbia en sus operaciones, parece que no ha debido dàr mayor defensa à unas cabezas, que tienen poquissimos sesos; pues con efecto no hay cosa con què comparar su estupidèz. Los ojos del Avestruz son muy grandes, con cejas largas, y tan movibles los parpados superiores, como los del hombre, con la vista firme. Su pico es corto, duro, y puntiagudo: la lengua pequeña, y muy aspera, y su cuello, que es tan largo como hemos dicho, cubierto de plumillas, ò mas bien de un pelo muy suave, y como plateado. Sus alas son muy cortas, y endebles para mantener en el ayre un cuerpo tan pesado; pero le ayudan à correr con una velocidad prodigiosa, principalmente quando hace ayre; porque entonces les sirve de velas, y nada iguala à su ligereza. Al contrario, si el viento le es opuesto, su cuerpo, y alas quedan immobles. Las plumas del cuerpo son suaves, parecidas á la lana, ò algodon; y las de los machos mas blancas, mas largas, y recias que las de las hembras, cuyo color es de ordinario pardo, ú de un moreno obscuro. Las de detràs, aunque de la misma especie que las de las alas, son mas cortas, y mas negras que las de las hembras. La cola siempre es blanca, à lo menos quando el Avestruz ha acabado de crecer, y los muslos muy parecidos à los del hombre, recios, y carnosos

ſos, cubiertos de un cutis duro, y grueſſo,arrugado, de un blanco ſu- Añ. 1715
cio que tira à roxo. Las piernas ſon largas , grueſſas , y fuertes , cubiertas de eſcamas deſde la juntura ſuperior , haſta los pies , que ſon tambien muy grandes,y de la forma de los de los bueyes; pero la peſuña , ò caſco ſe diſtingue en articulos, y armada tambien de garras, les ſirve para levantar lo que quiere tomar. Si alguno los perſigue, toma piedras que arroja por detràs con mucha fuerza.

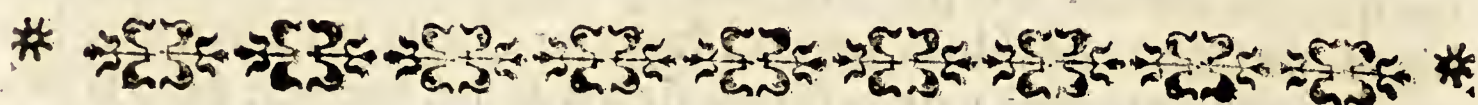
Las hembras multiplican prodigioſamente , y empollan ſus huevos muchas veces al año, y ſiempre quince , ú diez y ſeis en cada vez. No hacen el oficio de madres poniendoſe ſobre los huevos , ſino dexandolos expueſtos al Sol , donde el calor los fecunda ; y apenas ſalen los polluelos quando buſcan ſu alimento. Eliano pretende , que los Aveſtruces ayudan con la viſta à fecundar ſus huevos, y que eſtos eſtàn llenos de guſanillos para alimentar los polluelos; pero ſabemos lo poco que podemos fiar de los antiguos naturaliſtas. Los huevos ſon muy grandes,y ſe hallan algunos que peſan haſta once, ò mas libras, y baſtan para mantener ſiete perſonas; y ſe aſſegura, que ſon de buen guſto, y muy ſuſtancioſos.La caſcara es blanca,liſa,y muy dura, aunque no muy grueſſa,y de ella ſe hacen tazas,y otros adornos para el gavínete de los curioſos. Los Turcos , y los Perſas los cuelgan en la bobeda de ſus Mezquitas. La extremidad del ala de los Aveſtruces eſtà armada con un hueſſo puntiagudo , de un dedo de largo.

Los Arabes eſtiman el Aveſtruz,no ſolo por ſu pluma,que es una mercaderia muy buſcada,ſino tambien por ſu carne,que aunque muy aſpera,paſſa entre ellos por un plato delicado. Como tienen poca habilidad para tirar,y eſtàn mal proveìdos de armas de fuego,ni tienen tampoco perros à propoſito para la carrera , cazan los Aveſtruzes à cavallo,procurando ſeguirlos ſiempre contra el viento. Luego que conocen que empiezan à fatigarſe,ſe echan ſobre ellos à galope,y los rematan con flechas,y dardos ; pero Jannequin aſſegura, que los matan à palos temiendo manchar ſus plumas con la ſangre, y añade que ſe amanſan facilmente quando pequeños.

El Aveſtruz es de una voracidad ſingular , ſin que reſerve la yerva , trigo , los hueſſos de otros animales, ni aun las piedras, y el hierro; pero los cuerpos duros paſſan por el ſuyo con poca alteracion. De las muchas virtudes que atribuyen los Quimicos à eſte paxaro , no ſe conoce alguna bien veridica , que merezca un elogio ſerio , y ſu principal merito conſiſte en las plumas. Eſtas ſe uſan en todos los Paìſes de Europa para los ſombreros , los doſeles , las ceremonias funebres, y principalmente para los veſtidos de teatro.En Turquia las gaſtan los Genizaros para adornar ſus gorras , y ſolo ſe aprecian las que ſe han arrancado à el paxaro vivo ; pero los Arabes juntan grandes porciones en que mezclan con indiferencia las buenas,y las malas. En la dificultad de diſtinguirlas ſolo encuentran los Factores una regla , que es apretar el cañon , el qual debe producir un licor encarnado ſemejante à la ſangre quando las plumas ſon de un Aveſtruz vivo; pero

quan-

Añ. 1715 quando no, estàn muy ligeras, secas, y expuestas à la polilla.



CAPITULO XIII.

RELACION DEL DESCUBRIMIENTO DEL REYNO de Bambuk, ò Bambouc, y de sus Minas de oro en el año de 1716.

Introduccion. Compagnon. *Añ.* 1716

LAS riquezas del Reyno de Bambuk havia mucho tiempo que excitaban todo el ardor de las Compañias Francesas. No havian tenido èstas Director General que no huviesse encargado à sus Agentes que emplearan todos sus cuidados para descubrir un Paìs de donde salia el oro, que recibian de los Vassallos del Siratik, sin que omitieran los medios de facilitar su entrada. Los negocios del Comercio Francès, que recibieron tanta alteracion por la mala conducta de la mayor parte de sus Oficiales, necessitaban de un socorro tan poderoso para restablecerse.

Este descubrimiento estaba reservado à la Compañia de 1696. y Bruè fue el primer Director que adquiriò las luces necessarias para subir hasta el maniantal de los thesoros que traìan los Negros al Senegal, y à las orillas del Gambra. Algunas veces havia visto hasta quatrocientos marcos de oro en poder de los Mandingos; y para penetrar este importante secreto, hizo el viage del Reyno de Galàm, y emprehendiò establecer en èl muchas Factorias. Su animo era llegar por grados al Paìs, que merece justamente el nombre de *Tierra de Oro*: pues ademàs de sus Rios, se hallan en èl muchos Cantones, que producen este precioso metal en abundancia.

Esta empressa no era facil, porque los Mandingos del Reyno de Galàm, y los Sarakolez, que son los habitantes naturales del Paìs, comprehendian igualmente, que no les tenia cuenta introducir unos forasteros, cuyo primer cuidado serìa aplicar à su favor un Comercio tan rico, y que acaso no se establecerian en el Paìs, sino para echarlos de èl. Consentian gustosos el partir con los Franceses el Comercio de su propio terreno; pero no querian tenerlos por associados en el de Bambuk, y de los demàs Paìses al Est. En una palabra, llegando sus zelos hasta excluir los Vassallos del Siratik, sus vecinos, sus iguales en color, y sus hermanos en religion, era facil de discurrir que admitirian mucho menos à los Europèos, en quien conocian un genio atrevido, y humor ossado.

Por otra parte los Pueblos de Bambuk no ignoraban nada de las ventajas de su Paìs. Desde mucho tiempo les havia hecho conocer la experiencia, que los hombres de todo genero de Nacion, y de carac-

racteres eran apassionados al precioso metal, que encerraba en sus entrañas, y los vivos deseos que tenian de hacerse dueños de èl, si huviessen hallado facilidad en las circunstancias. Por este motivo no recibian algun Estrangero baxo ningun pretexto que fuesse, à excepcion de un numero pequeño de Negociantes que les traian las comodidades que negò la naturaleza à su clima; de modo, que exceptuadas las ocasiones del Comercio, ninguna persona podia alabarse de haver penetrado en el Reyno de Bambuk. Los que lo havian intentado pagaron bien cara su curiosidad, y no se conocen Viageros que hayan buelto para referirlo. *Añ.* 1716

Con todo, la Compañia Francesa, que no intentaba nada sin prudencia, no estaba dispuesta à arriesgar sus trabajos, y su dinero sin hallarse bien assegurada de que el oro, de que los Mandingos, y Sarakolez hacian tan rico trafico, venia realmente de Bambuk, y no de otra Region mas distante. Era preciso empezar descubriendo, no solamente los Lugares, sino es tambien la quantidad de metal que allì se hallaba, buscar el medio de formar establecimientos, hacerse dueño de èl, si fuesse possible, à lo menos de lo necessario, para impedir que los thesoros del Paìs no passassen à otras manos: Proyecto, cuya execucion no tenia menos dificultades que riesgos.

El primer designio, y el mas indispensable, era establecerse desde luego en el Reyno de Galam. Bruè lo tenia ideado desde el año de 1698. cerca de un Lugar llamado *Dramanet*, donde havia trazado un Plan de un Fuerte. Tenia la misma intencion en la Isla de *Kaygnu*, cerca de las Cataratas de Felu; esta duplicada empressa havria salido bien, particularmente la primera, si entonces huviesse tenido libertad para seguir sus idèas, y si huviesse tenido hombres, y los materiales necessarios; pero le faltaba el consentimiento de la Compañia, que no obstante lo bien prevenida que se hallaba por los informes que tuvo cuidado de embiar, manifestaba tanta lentitud en sus deliberaciones, que el refuerzo de hombres, y demàs socorros que havia pedido, no llegaron al Senegal sino à mitad del año de 1700.

Los cuidados del Director se havian ceñido en este intervalo à cultivar el Comercio de Galam quanto le havia sido possible, con la pequeña cantidad de mercaderìas que recibia de Francia. No havia cessado de embiar en la estacion las Barcas. Sus regalos, y ofrecimientos le havian atraìdo la amistad de los Principes del Paìs, y estaba assegurado de su proteccion para los establecimientos que meditaba; y con el favor que havia adquirido en la Corte, creìa haver hallado la ocasion de embiar uno de sus Factores à Bambuk, y averiguar finalmente la situacion, y las riquezas de este Paìs.

Entre los Franceses que dexò en Dramanet, hacia mucho caso de la inteligencia, y habilidad de un Religioso Agustino, llamado *Apolinario*; Cirujano de Professìon, lo que como tal havia servido à la Compañia antes de entrar en el Estado Religioso, y que havia buelto

des-

Añ.1716 despues à su servicio. Como à las ventajas del espiritu unia unas costumbres muy arregladas, havia bastante apariencia de que la misma consideracion que se adquiriò entre los Negros, serviria para abrirle un passo libre en su País, y le haria recibir sin desconfianza, y baxo la conducta de los Mandingos, que hacian justicia à su caracter. Apli-cò por largo tiempo sus cuidados à este gran Proyecto: mas los Mandingos tuvieron habilidad para desvanecer todas sus ofertas. Viòse obligado à reducir sus observaciones al Reyno de Galàm, donde solo las pudo estender à una parte del de Kason, cerca de quatro leguas por cima de la Catarata de Govina. Los Negros del Paìs le reusaron totalmente la libertad de penetrar mas adelante, baxo del pretexto de las Guerras, que no les permitian, ni servirle de guias, ni concederle el passo.

Con todo fue mas dichoso por la parte del Rio de Faleme, que subiò hasta la cadena de rocas, que està frente à frente de *Kaignura*. Atraxo à los intereses de la Compañia al Señor de esta Aldèa, uniendolo con empeños tan fuertes, que han sacado los Franceses muchas ventajas de amistad. Havia dexado Bruè à Fray Apolinario un surtimiento de mercaderias para el Comercio, recomendandolo particularmente al Gefe de los Marbuts de Dramanet, que no omitiò servirlo en quanto se le ofreciò, y baxo de su proteccion consiguiò Fray Apolinario poner su casa en Dramanet, y al vender sus mercaderias, logrò muchas luces sobre lo que mira à la situacion, y el Comercio del Paìs; pero no executó nada mas en el discurso de un año, y uniendo todas sus noticias, formò una Memoria, con la fecha de 8. de Octubre de 1699, que tuvo cuidado de embiar à la Compañia. Recibiò nuevas instrucciones, y diversas preguntas, à las que le instaban respondiesse; pero no siendo muy diestro en escribir, le pareciò mas facil hacer el Viage de Francia, que satisfacer por cartas à las preguntas de la Compañia. Con esta resolucion arribò al Fuerte S. Luis el 16 de Septiembre de 1700. Dos meses despues se embarcò para la Europa con cartas del Director General, en que recomendaba su merito, y pedia à la Compañia se le empleasse con distincion en su servicio.

Havia abandonado Bruè la idèa del Fuerte, de que havia trazado el Plan en Dramanet, ò à lo menos, diferida su execucion hasta el arribo de los socorros de Francia, empezaba à desesperar de esta empressa despues de dos años de una inutil esperanza, quando en 1700. recibiò por los Baxeles de la Compañia, lo que havia pedido con instancias continuas. Despachò prontamente un Factor à Dramanet; pero este Oficial tuvo la imprudencia de trocar el terreno que el General señalò. Baxo del pretexto de elegir uno mas commodo para cargar, y descargar las mercaderias, le edificò tan cerca del Rio, que en la primera inundacion se llevò el Fuerte la violencia de las olas con una considerable pèrdida para la Compañia. Esta desgracia apesadumbrò tanto mas al General, quanto descomponia todas sus medidas. Con todo procurò prontamente repararlo con nuevas ordenes.

Co-

Como la quantidad de las mercaderias crecia al passo que el Comercio adquiria mas extension, mandó tomar un lugar mas elevado, y dàr tambien mas altura à los edificios, y poner desde luego à cubierto los bienes de la Compañia. La cerca se rodeò de un buen terraplèn, sobre el que se pusieron algunas piezas de Artilleria. Bruè se disponia para passar allà, y concluir un Fuerte regular; mas contra su esperanza lo llamaron à Francia el 12. de Abril de 1702. *Añ.1716*

Segun los informes de los Mandingos, el Rio de Falemè separa del Senegal, un poco mas abaxo de *Barakotta*, una Aldèa, donde los Ingleses de Gambra acuden frequentemente, sea por sì mismos, ò por los Negros libres, y Portuguèses, que les sirven de Mensageros, y Factores. Vienen à este Lugar por el Rio de Gambra, que segun el Autor es un brazo del Senegal; pero que no es navegable mas arriba de Barakotta, porque una cadena de rocas que lo atraviessa, forma allì una de las caìdas de agua, que se llaman *Cataratas*. Los Conductores, y alguna vez tambien un Capitàn Inglès, nombrado *Agis*, dexando las Barcas en Barakotta, venian con un trabajo increible hasta Kaygnura, hallandose obligados à hacer à piè un camino tan arriesgado, como dificil, sin atreverse à tomar al Est de Falemè, porque los Negros son alli tan desconfiados, que no permiten à nadie la entrada de su Paìs. Este Rio de Falemè, despues de un curso, cuya longitud no està aun bien conocida, và à entrar en el Rio del Senegal en Dughiuma, formando una grande Isla, llamada *Babadegu*, que comprehende las comarcas de Bambuk, de Makanna, de Jaka, y de Gadda, parte de los Reynos de Galàm, y de Kasson, con otros diversos Paìses al Est, de que los Europèos no tienen conocimiento. (Este Lugar tiene alguna dificultad, porque, segun el Autor, parece aqui que el Gambra se divide del Senegal mas abaxo de Barakotta: ¿Pero siendo esto, còmo es possible que el Falemè, que sale de este Rio mas arriba de la misma Aldèa, pueda bolver à él, quando debe encontrar al Gambra que lo impide?) Hasta aora no se ha encontrado alli mas que una cadena de rocas cerca de Kaygnura; pero esto es bastante para impossibilitar su navegacion en todo otro tiempo que en el de las lluvias. Sus aguas son muy rapidas, con mucha menos profundidad, que las del Senegal, y sus inundaciones suceden en la misma Estacion. Aun en los parages donde es navegable, son de un accesso tan dificil por la altura de las orillas, que à un mismo tiempo son escarpadas, y estàn pobladas de arboles, y otros impedimentos, que no pueden passar à ellas hombres, ni animales para tirar las Barcas. Tampoco se puede ir facilmente à la vela, porque los arboles cortan continuamente el viento. Sin embargo se hallan en sus margenes muchas Poblaciones, que se comunican por diferentes caminos, y franquèan con facilidad su entrada por tierra.

La partida del Director General, que le impidiò formar en *Kaynu* el establecimiento que se havia propuesto, llegò à ser fatal para el Dramanet. Los Morabitos Mandingos se arrepintieron al instante de haver

Añ.1716 ver recibido à los Francefes, y con la aufencia del General juzgaron que no eftaban obligados à obfervar el Tratado de la alianza que havian hecho con èl. Se ignora fi efta mutacion procediò de la quiebra del Comercio, ú de los artificios de los Inglefes, que infinuaron à los Negros, que la Compañia Francefa no havia adelantado tanto fus defcubrimientos, fino es para fujetarlos, y llegar hafta el manantial del oro. Eftas reflexiones fe hallaron apoyadas con una carta, que decian haver recibido de Salè, que decia, que los Francefes havian de unirfe con los Moros de Marruecos para conquiftar parte del Africa, reducir à efclavitud todos los Negros capaces de tomar las armas, y obligar los demàs à trabajar en las minas. Efto era baftante para fublevar contra ellos todo el Paìs; y afsi el Fuerte de Dramanèt, à que havian puefto *San Jofeph*, fe hallò fitiado por una multitud de Negros, antes que el Comandante pudieffe defconfiar de ellos. Por defgracia acababa de derribar parte de fu cerca, con animo de enfancharla; y hallandofe defmontada la Artilleria del Fuerte, fe veìa expuefta la guarnicion à las flechas envenenadas de los fitiadores, que no ceffaban de tirar de dia, y de noche. Los Factores, y algunos Soldados, empleados por la Compañia, fe defendieron muchos dias con un animo extraordinario, y mataron baftante gente al enemigo; pero mas irritados eftos Barbaros con la pèrdida, eftrecharon con vigor el fitiò, ufando de una habilidad, que de ordinario es fruto de la experiencia, abanzandofe de noche à cubierto de fus faginas, y manifeftando querer quemar el Fuerte. Es cierto, que fus esfuerzos tuvieron tan mal fuceffo, que no mataron un hombre à los fitiados; pero la fatiga de tantos dias, y noches paffadas con las armas en la mano; y la falta de polvora, y viveres, obligaron en fin al Comandante à hacer algunas propoficiones de ajufte. Eftas fueron tan mal recibidas, que perdiendo toda efperanza, refolviò aprovecharfe de la curiofidad para entrar en una Barca que havia debaxo del Fuerte, con fu gente, el refto de fus municiones, y las mejores mercaderias; y pegando fuego à todo lo demàs que dexaba, fe abandonò à la corriente del Rio el 23. de Diciembre de 1702. fin penfar mas que bolverfe directamente al Fuerte San Luis.

Los Negros no perdieron de vifta la Barca, y fe obftinaron en feguirla à lo largo del Rio, con la efperanza de que faltandole el agua en medio dal Canal, fe verìa precifada en algun parage à hacerfe à las orillas; pero los Francefes quifieron mejor exponerfe à qualquiera otro riefgo. Efto no impidiò, quando encontraban algunos baxìos, ò bancos de arena, que fe vieffen en la necefsidad de llegar algunas veces à tiro de fus flechas, y folo fe libraron de efte embarazo llegando à los Eftados del Siratik.

Defpues de efte fenfible acontecimiento decayeron tanto los negocios de la Compañia, que fe difiriò el reftablecimiento del Fuerte San Jofeph hafta el año de 1710. quando el Señor Muftellèr, primer Director de la quinta Compañia, y decimonono defpues de la

cou-

concession del Senegal, llegò al Fuerte San Luis en el mes de Mayo. An.1716
De alli partiò el año siguiente, con animo de bolver à establecer la Factoria de Dramanet; pero la muerte lo detuvo en este Viage el 15. del mes de Agosto en Tuabo sobre el Senegal.

Tuvo por sucessor al Señor de Richebourg, Comandante de Gorèa, que no posseyò por mucho tiempo este oficio, pues queriendo passar la Barra del Senegal el 2. de Mayo de 1713. tuvo la desgracia de ahogarse con algunos Marineros; pero no sucediò esto sino despues de haver establecido una Factorìa, y edificado un Fuerte en el Reyno de Galàm, una legua por debaxo de Brankanet, en un Lugar llamado Mankanet. Su situacion es agradable, y el ayre muy puro. El anclage para las Barcas seguro, y commodo al piè de un montecillo, y defendido por la Artillerìa, y Mosqueterìa del Fuerte.

Buelto Bruè al Fuerte S. Luis, durante el mes de Abril de 1714. se aplicò mucho à poner el Comercio de Galàm en un estado floreciente: hizo concluir el Fuerte Mankanet con el nombre antiguo de San Joseph; y al mismo tiempo levantò uno en Kaygnura, que nombrò Fuerte de *San Pedro*. Unos principios tan favorables, parece le prometian muchos adelantamientos; pero no viò conseguida sino una parte de sus esperanzas por la venta de sus mercaderìas, que embiò à sus Factorìas, sin algun medio de participar de riquezas mucho mas considerables, que no podia prometerse sino es passando à buscarlas en su origen. Era necessario, como yà se ha dicho, haver adquirido un perfecto conocimiento del Paìs, y de sus minas. Havia propuesto Bruè esta empressa à muchos de sus Factores, uniendo ofertas muy ventajosas à sus proposiciones. Algunos se obligaron con promessa formal; pero todos juzgaron tener derecho de no cumplirla luego que supieron los riesgos de que estàn amenazados los Blancos à la entrada del Reyno de Bambuk, donde la embidia de los Negros hacia todo lo possible para alexar los estrangeros.

Un Factor llamado el Señor *Compagnon*, quien fue despues Arquitecto en Parìs, es el unico que se atreviò à correr todos los riesgos de tan grande empressa; cuya Relacion maravillosa, que por la autoridad solo de Labat se hacia poco verosimil, se halla apoyada yà sin contradicion, ni razon de dudar por los Señores Premenil, y David, actuales Directores de la Compañia de las Indias, encargados particularmente de los negocios del Senegal. Surtido Compagnon de todas las mercaderias que tuvo por convenientes para el Paìs, y de regalos para los *Farims*, ò Gefes de los Pueblos, que podian favorecer su intento con su proteccion, tomò las medidas con tanta habilidad, que lograndolo con felicidad, fue el primer Europèo que penetrò en esta temible Comarca, y adquiriò bastante conocimieno de sus sitios para bolver à èl muchas veces. Compuso por sì mismo un Mapa, en que haviendo trazado las diferentes rutas, que siguiò en sus diversos viages, tuvo cuidado de corregirlas despues, y recti-

Añ. 1716 ficar las situaciones, y las distancias de las Plazas sobre la Coleccion General de sus propias observaciones.

Su primer viage fue desde el Fuerte San Joseph, que està à 14. grados, y 34. minutos de latitud, en linea recta, hasta el de San Pedro en el Rio de Falemè. Hizo otro, siguiendo la orilla Est de este Rio, desde Onneka hasta Naya. En el tercero atravesò el Paìs desde Babiakolam en el Senegal, hasta Nesteko, y Tamba Aura, parages que estàn en el centro de Bambuk, immediatos à las minas mas ricas. Assi en el espacio de año y medio, que viajò en este Reyno, lo visitò por tantas partes diferentes, que parece no dexò alguna que reconocer. Hizo grandes observaciones sobre todos los objetos que se le presentaron, con la exactitud à que le estimulaba su genio, tanto para satisfacer su curiosidad, como para corresponder à las esperanzas de la Compañia que lo empleaba.

Su sàbia conducta, y los regalos le adquirieron con facilidad la estimacion del Farim de Kaygnura, que lo tuvo menos por Agente de la Compañia, que por un Artifice curioso que procuraba instruirse. Hizole à su propio hijo que lo llevàra hasta *Sambanura* en el Reyno de *Kontu*, donde causò mucha admiracion vèr un Blanco; pero no fue menor la de vèr la ossadìa de este Estrangero, que havrian recibido muy mal los Negros si no huviesse llevado por guia al hijo del Farim de Kaygnura. Todo era de temer en un Pueblo tan zeloso de su oro. Los mas apassionados propusieron quitarle la vida, y los mas moderados quisieron que se le hiciesse bolver, sin darle tiempo para observar el Paìs.

Sin embargo, el Farim de la Villa, solicitado por el hijo de su amigo, y ganado sin duda por los regalos de Compagnon, hallò modo de persuadir à sus Vassallos, que sus sobresaltos eran sin fundamento. Asegurò que este Blanco era un hombre honrado que iba à proponerles un Comercio ventajoso, y podìa surtirlos de excelentes mercaderias à mejor precio que los Negociantes Moros, ò Negros, à quienes permitian la entrada en su Paìs. Estas razones, apoyadas de algunos regalos, que se distribuyeron à proposito entre los principales habitantes, y sus mugeres, produxeron una mudanza maravillosa. La desconfianza pareciò trocarse en afecto, y el Pueblo corriò en tropa para admirar las armas, y vestido del estrangero, reconociendolo por hombre de juicio, y de buenas qualidades. Acomodandose Compagnon à sus modales, se insinuò tan felizmente en su estimacion, que muy presto se viò con tantos amigos, quantos al principio havian sido enemigos, y perseguidores. Por todas partes se le decìa: ,,Gracias damos al Cielo de haveros traìdo aqui, y deseamos que no ,, os suceda mal alguno.“

Compagnon huviera celebrado su fortuna, à no haverse visto con otro obstaculo que vencer; pero debia esperar las mismas dificultades en cada Pueblo donde tenia que llegar. Es cierto, que no olvida el hacerse acompañar con toda la continuacion de sus viages

por

por algunos habitantes del Paìs, que le parecieron muy afectos à sus intereſes; pero las embidias, y rieſgos renacian à cada inſtante. Viòſe obligado à reſponder à mil preguntas enfadoſas, y à padecer algunas obſervaciones violentas; y ſin el conjunto de los regalos huviera deſeſperado muchas veces de poder penetrar mas adelante. En eſte Paìs, como en los demàs del mundo, es el medio mas ſeguro para dàr fuerza, y peſo à los argumentos. No obſtante, encontrò muchas Villas, donde unidos los regalos à las razones, fueron muy endebles para diſsipar el temor, y la deſconfianza; y aunque los habitantes ſe manifeſtaban con animo de conſervarle la vida, les reuſaban que llegaſſe al terreno de ſus minas. En vano les ofrecia comprar alguna tierra al precio que quiſieran ponerle, aſſegurandoles, aſsi èl, como ſus guias, que no tenia mas motivo que ſu curioſidad, yque ſu animo era hacer *Kaſſots*, ò pipas. Oìdas ſus razones le decian, que nunca les haria creer, que pudieſſe viajar un hombre por un motivo tan ligero, y le inſtaban à que ſin duda havia ido con alguna mala intencion, que podria ſer la de robarles ſu oro, ù de conquiſtar ſu Paìs deſpues de haverla reconocido, y la concluſion ordinaria era el deſpedirlo immediatamente, ò matarlo para quitar à los Blancos el penſamiento de ſeguir ſu exemplo. Añ. 1756

La firmeza de Compagnon ſervia muchas veces para librarlo de los mayores rieſgos. Hallandoſe en *Tarako* embiò una de ſus guias à *Silabali*, para que ſe traxera *Ghinda*, ò *Tierra dorada*, y para combidar al Pueblo à que ſe vendieran ſus kaſſots, que ofrecia pagar con liberalidad. El menſagero fue mal recibido, y no ſolo le deſpreciaron ſus propoſiciones, ſino es que lo deſpidieron brutalmente con orden de decir al Farim de Tarako, que era preciſo ſer locos para dàr entrada en ſus tierras à un Blanco, cuyo unico intento era robar el Paìs deſpues de hechas ſus obſervaciones. Eſta reſpueſta ſe diò à Compagnon en preſencia del Farim; pero ſin alterarſe replicò, que el Farim de Silabeli era el mas loco, pues ſe aſſuſtaba del arribo de un Blanco à ſu Paìs, y reuſaba vender algunos pedazos de una tierra, que tenia en mucha mas abundancia, de lo que nunca podia neceſsitar. Deſpues pagò al Negro con tanta bizarria, como ſi huviera logrado ſu comiſsion.

Eſte humor generoſo hizo tanto efecto en los habitantes del Paìs, que fue el aſſunto de todas las converſaciones. Otro Negro ofreciò à Compagnon irle á buſcar tierra de noche; pero como la politica del Factor Francès le inclinaba ſiempre à ocultar ſus idèas, recibiò eſta oferta con mucha indiferencia, contentandoſe con reſponder, que quando fuera mejor conocido no ſe pondria dificultad en venderle la tierra, y los kaſſots, ò pipas.

De eſte modo logrò verſe traer mas de lo que deſeaba; y los Farims, y aun el Pueblo llegaron poco à poco à eſtimarlo tanto, que le bolvieron algunos regalos por los ſuyos, y le concedieron en fin, que eligiera por sì miſmo la tierra que mas le guſtaſſe, è hicieſ-

Añ.1716 ciesse quantos kassots, ò pipas quisiera. Bruè, que proseguia mandando en el Fuerte San Luis, embiò à la Compañia muchos de estos kassots con muestras de todas las minas en el Navìo *la Victoria*, que saliò del Senegal el 28. de 1716.

Las minas que se abrieron en el año de 1716., en los Mapas se señalan con muchas Cruces pequeñas. Estas son donde los Negros del Paìs trabajan habitualmente, y la mayor parte producen el oro en tanta abundancia, que no es necessario cavar, y sì solo escarvar la superficie del terreno. La tierra se echa en un vaso, y deshaciendola con agua, basta inclinarlo suavemente para que salgan las partes terreas, y queda en el suelo el oro en Polvo, y algunas veces en granos bastante gruessos. Compagnon hizo por sì mismo la experiencia de este mètodo; pero observò, que deteniendose los Negros assi en la estremidad de los ramos de una Mina, nunca llegan à las venas principales. Es cierto, que estos mismos ramos son muy ricos, y tan puro su oro, que no se encuentra en èl mezcla alguna de marcasita, ni de otras sustancias minerales; no necessita fundirse, y del mismo modo que sale de la Mina puede trabajarse. Tampoco la tierra que lo produce necessita mucho trabajo; pues de ordinario es una especie de harcilla de diferentes colores, con mezcla de venas de arena ò guijarro; de modo, que diez hombres hacen en ella mas que ciento en las Minas mas ricas del Perú, y del Brasil.

Los Negros del Paìs no tienen conocimiento de las diferencias de la tierra, ni la menor regla para distinguir la que produce el oro, de la que no lo produce. Saben en general, que su Paìs contiene mucho, y que à proporcion que es el suelo mas seco, y esteril, produce mas oro. Escarban la tierra indiferentemente en todo genero de sitios; y quando por casualidad encuentran cierta porcion de metal, prosiguen trabajando en el mismo parage, hasta que lo vèn disminuir, ù desaparecer enteramente; que entonces se muda à la otra parte. Estàn persuadidos, à que el oro es un sèr maligno, que gusta de atormentar à los que lo aman, y que por esta razon muda con frequencia de domicilio. Por esto, quando despues de haver removido algunos puñados de tierra, no encuentran cosa que corresponda à sus esperanzas, se dicen uno à otro sin muestra de sentimiento: *Yà se ha ido*. Despues vàn à buscar mejor fortuna en otro sitio.

Si la Mina es muy rica, en que sin mucho trabajo quedan satisfechos del producto, se detienen en ella, y cavan hasta seis, siete, ù ocho pies de profundidad; pero sin passar mas adelante. No es porque temen que les falte el metal, pues antes bien declaran, que quanto mas penetran lo encuentran en mas abundancia; sino es porque ignoran el modo de hacer escalas, y no tienen bastante industria para sostener la tierra, è impedir que se desmorone. Solamente acostumbran hacer algunas gradas para baxar; lo que ocupa mucho espacio, y no impide que se cayga la tierra, principalmente en la Estacion de las lluvias, que es de ordinario la de su trabajo, porque necessitan

agua

agua para separar el oro. Quando conocen que la tierra amenaza ruìna, dexan el hoyo que han abierto para empezar otro, que abandonan del mismo modo quando ha llegado à la misma profundidad. Bien se conoce, que con tan poca industria no solo no sacan mas que una pequeña parte del oro que hay en la Mina, sino que tambien recogen imperfectamente el que han sacado; porque solo se detienen en las partes sensibles que quedan en el fondo del vaso, mientras que salen con el agua, y la tierra infinitas particulas, que harian en poco tiempo la fortuna de un Europèo. Añ. 1716

Sin embargo los habitantes de esta rica Comarca no tienen libertad para abrir en todo tiempo la tierra, ni para buscar las Minas quando quieren, pues esta eleccion depende de sus Farims, ù de los Gefes de sus Poblaciones. Estos Señores hacen publicar en ciertas ocasiones, yà en favor del Pùblico, yà para su interès particular, que la Mina se abrirà en tal dia, y los que necessitan oro acuden al sitio señalado, y empiezan al trabajo. Unos cavan la tierra, otros la trasportan, algunos llevan agua, y otros lavan el mineral. El Farim, y los principales Negros guardan el oro yà limpio, y tienen cuidado de que los trabajadores no oculten alguna parte. Despues del trabajo se hace la division; esto es, que el Farim se queda con su porcion, que de ordinario es la mitad, à que añade por un antiguo derecho todos los granos que exceden de cierto tamaño. La obra dura todo el tiempo que tiene por conveniente, y en acabandose, nadie se atreve à llegar à las Minas. Estas interrupciones son la unica causa de que el oro no se trae regularmente en las mismas Estaciones; porque si los Negros tuvieran siempre la libertad de trabajar, cederìa su pereza à la necessidad que tienen de las mercaderìas de Europa, y serìa el trabajo tan continuo como menesteroso el Comercio. Su Paìs es tan seco, que no produce cosa de las necessarias para la vida. Los Mandingos, los Guinèas, y otros Comerciantes, se aprovechan de sus urgencias para hacerles esperar mucho tiempo los menores socorros, con animo de que se los paguen mas caros; pero si los Europèos se establecieran entre ellos se les libraria de la tyranìa de estos estrangeros; y el conocimiento que se les diera de las mercaderìas de Europa, sirviera à un mismo tiempo de hacerles consumir mas, y de darnos el oro con mas abundancia.

Con esta idèa debia empezarse à proveerles en sus fronteras todas quantas cosas necessitàran; porque se hallan con tan poca disposicion para salir de su Paìs, como para recibir à los Estrangeros. Demàs de esto, si emprehendieran atravessar el de los Sarakolez, para ir à los establecimientos de Francia en la orilla del Senegal, no dexarìan estos Pueblos, que son pobres, codiciosos, perversos, y de mala fè de robar à los passageros que vieran cargados de oro con desprecio de todos los Tratados; y los Franceses se hallarian precisados à Guerras continuas para mantener su Comercio. El Autor concluye, que es interès de la Compañia Francesa establecer algunas

Fac-

An. 1717 Factorìas bien fortificadas, en un Paìs donde puede prometerse tantas riquezas.

Compagnon, y los que à su exemplo han emprehendido penetrar en el Reyno de Bambuk, para confirmar la alianza que havia empezado con los *Farims*, no ha podido encontrar subiendo el Rio de Falemè, desde su union con el Senegal, hasta la Aldèa de Naya, que es un espacio de catorce, ò quince leguas, mas que un Pueblo en que hayan descubierto algunas señales de Minas de oro. Este parage, que se llama *Furkarane*, es una habitacion arruinada, à dos leguas del Rio al Nord-Est, cerca de un Marigot, ò riachuelo, que entra en èl muy escaso de agua para recibir las Barcas; pero no estando mas que dos leguas del Rio, seria muy facil portear el mineral en Camellos, si se formàra alli un establecimiento. Ademàs de las apariencias de una Mina de oro, se han encontrado las de otra de plata de las mas ricas. Facilmente podria tomarse possessión de este parage que està abandonado, distante de toda habitacion, y solo una jornada del Fuerte San Joseph.

La segunda Mina de oro, cuyo descubrimiento se debe à Compagnon, està al Est del Rio de Falemè à 25. leguas de su union con el Senegal, cerca de cinco leguas en lo interior del terreno, entre las Aldèas de Sambanura, y Dallemulet. Este es un Canton alto, y arenoso, donde encuentran los Negros oro, lavando solamente la superficie de la tierra, que escarvan en qualquiera parte, sin tomarse el trabajo de cavarla.

Las cercanìas de Segalla, Pueblo à 500. passos de la orilla derecha de Falemè subiendo este Rio, y à 50. de su embocadura, estàn llenas de venas del mismo color, y de la misma sustancia que las de las Minas de oro de *Ghinghi-Faranna*, ademàs de que los Negros recogen en ellas algun oro solo con lavar la tierra, el qual es de extraordinaria hermosura, y facil de trabajar. No hay duda, en que si estos terrenos metalicos se abrieran por manos habiles, producirian mucho mas de lo que los Negros pueden sacar.

Las Minas de Ghinghi-Faranna estàn cinco leguas mas adelante, y parece que este Canton se compone unicamente de oro. *El Farim de Tarako*, que es el Dueño, concediò à Compagnon licencia de tomar toda la tierra que quisiera; y cogiendo la primera que encontrò, la lavò en un vaso, y hallò en su fondo una grande porcion de oro puro, que hizo fundir muy facilmente. Otra prueba de la riqueza de esta tierra es, que todos los Marigots, ò arroyuelos que la riegan, y vàn à entrar en el Rio de Falemè llevan tanto oro entre su arena, que quando los Negros vecinos necessitan alguno, mientras las minas estàn paradas, vàn à sus orillas, y à las del Rio Falemè, toman la arena, y lavandola, sacan mucha porcion de oro. Este modo de juntarlo es permitido en todo tiempo; y si los Negros fueran menos perezosos, bastaria para enriquecerlos.

Las montañas immediatas à Ghinghi-Faranna se componen de un gui-

guijarro ſuave , que parece cubierto enteramente de pajuela de oro. *Añ.1716*
Bruè embiò algunas mueſtras à la Compañia de Francia deſpues de haver hecho por sì miſmo algunas experiencias que le ſalieron bien. Sin el ſocorro de algun diſſolviente , hizo ſolo con el fuego algunas varretas de oro de excelente calidad. En el miſmo ſitio ſe hallan muchas marcaſitas doradas , que exceden à las eſperanzas. Diceſe, que la Aldèa de *Nian Shanna* en el Rio *Sannon* cerca de *Turet Kandat* , es uno de los primeros parages donde los Pueblos de eſta Region han deſcubierto el oro. La Mina es rica , y facil el trabajo ; pero el mineral neceſsita fundirſe : lo que es obra que ignoran los Negros.Demàs de eſto ſe halla mezclado con azufres de arſenico,que producen malos efectos en los que no ſaben precaverſe.Como los Negros ſon idolatras de ſu ſalud, y tienen grande averſion al trabajo penible , han abandonado enteramente eſta Mina , y es muy veroſimil , que el Farim de eſte Canton cederia con guſto un terreno de que no hace uſo alguno.

La mas rica de todas las Minas donde trabajan los Negros actualmente,eſtà caſi en el centro del Reyno de Bambuk,entre las Aldèas de *Tamba-Aura, y Mettoko*, 30.leguas del Rio de Falemè al Eſt, y 40. del Fuerte S. Pedro en Kaygnure en el miſmo Rio ; cuya abundancia es prodigioſa, y ſu oro muy puro. Aunque todo el Païs à 15 , ò 20. leguas eſtà tan lleno de Minas , que no pudieran ſeñalarſe todas en el Mapa ſin mucha confuſion ; es cierto , que eſte Canton de Bambuk excede à todos los demàs en riqueza.

Eſtas Minas eſtán cercadas de montes altos , pelados , y eſteriles , y no teniendo los habitantes del Païs otras commodidades que las que adquieren con ſu oro , ſe vèn precisados à trabajar en ellas con mas aplicacion que ſus vecinos. La neceſsidad ſirve de eſtimulo à ſu induſtria, y ſe hallan en eſte eſpacio algunos hoyos con diez pies de profundidad;lo que es maravilla para unos Pueblos que no tienen eſcalas , ni maquinas. Todos confieſſan,que en la profundidad donde ſe detienen ſe halla el oro con mas abundancia que en la ſuperficie. Quando encuentran alguna vena mezclada de guijarro, ù de alguna ſuſtancia mas dura, ſaben yà por experiencia , que es preciſo romper la marcaſita para ſacar el oro, y lavando los fragmentos , juntan de eſte modo el que ſe ofrece à ſu viſta. No hay duda en que con mas induſtria ſacarían mucho mas ; à que ſe añade , el que nunca han ſido capaces de penetrar haſta las venas principales.

Todas eſtas tierras ſon harcilloſas , y de diferentes colores , como blanco, de purpura, verde-mar,amarillo,de muchas nubes, azul,&c. Los Negros de eſte Canton la ſacan mas que todos los otros para la Fabrica de los kaſſots,ò pipas.Por todas partes ſe vè brillar en la tierra , que uſan arena de oro , y pajuelas de diverſos tamaños,pero muy delgadas. Llaman à eſta tierra *Ghingan*,que quiere decir tierra de oro, ù dorada; y aun deſpues de lavada , para hacer los kaſſots , ſe podía ſacar de ella mucho oro.

Añ. 1716 Muy cerca del Fuerte San Pedro en Kaygnure, se encuentra un arroyuelo, cuyo fondo, y margenes estàn llenos de conchuelas tinturadas, de marcasitas metalicas, cuyo color, y peso parece que indican algunas Minas immediatas, que no seria muy dificil descubrir à tan corta distancia del Fuerte.

La Aldèa de Naya tiene dos Minas de oro. La que està mas cerca del Rio se halla abandonada mucho tiempo hà por las inundaciones que padece, sin que piensen los Negros en vaciar los pozos; pero se ha descubierto otra sobre la derecha del Rio, y mas distante, en que no hay que temer la inundacion de las aguas. El Pueblo de Naya es bien grande, y distando solo quatro leguas del Fuerte San Joseph, seria facil apoderarse de esta Mina, ò comprarla.

Veinte leguas mas arriba de Kaygnure, à la izquierda del Rio de Falemè, se conoce una Mina de oro en el territorio de *Tomana Niakanel*, donde la pureza del metal solo cede à la abundancia. Aunque es de muy poco trabajo la han abandonado los Negros por la opinion supersticiosa de que solo las mugeres, ò los Blancos pueden trabajar en ella sin morir. Tampoco ellas se atreven à llegarse, creyendose amenazadas del mismo riesgo que sus maridos. De esto concluye el Autor, que parece està reservada para los Blancos, à quienes solo el interès es capaz de hacer despreciar las supersticiones.

En diferentes parages se hallan señales manifiestas de Mina de oro, principalmente à 17. leguas de la union de los Rios de Falemè, y del Senegal. El Autor manifiesta aun mas exactamente el sitio, señalando la 36. *Raque de bois* à mano derecha. Aunque nombra con frequencia estas *Raques*, no explica su uso; pero se cree, que son algunos postes, ò pilares puestos à trechos iguales, para indicar las distancias de los Lugares. La tierra de este Canton es seca, esteril, y cargada de un guijarro suave, dividida en muchas vetas de colores muy vivos, como la de Tamba-Aura, y de Mettoko. Aunque no se han descubierto otras Minas hasta el año de 1720, se debe presumir, que hay muchas mas en el mismo Paìs, y estàn desconocidas por la ignorancia, y pereza de los Negros.

Ademàs del oro, y la plata de que es tan prodiga la naturaleza en la Comarca de Bambuk, se hallan en muchos parages muchas piedras azules, que se miran como señales ciertas de algunas Minas de cobre, de plata, de plomo, de hierro, y de estaño. Tambien se ha encontrado excelente piedra imàn, de que se han embiado muchos pedazos à Francia; pero no debe de ser muy ardiente el deseo de unos bienes de mediano valor, en un Paìs donde se nos representa el oro tan comun.

En quanto al hierro, no solo se halla con abundancia, y de excelente calidad en las Comarcas de Bambuk, de Galam, de Kaygne, y de Dramanet, sino tambien en los demàs Paìses baxando el Senegal, principalmente en Joel, y Donghel, y en los Estados del Siratik, donde es tan comun, que los Negros hacen de èl cubos, y ollas,

ollas, sin mas socorro que el fuego, y el martillo; y assi no lo compran de los Franceses si no lo llevan trabajado. *Añ.1716*

El Reyno de Galàm produce mucho cristal de roca, piedras transparentes, y hermoso marmol. Tambien es muy rico en palos de tintura de varias especies, que muchas harian sobresalir los coloridos de Europa.

La Compañia de Francia ha hecho traer del mismo Paìs algunas muestras de salitre, que solo tiene el costo del trabajo del transporte. Este escusaria à la Europa el embarazo de traerlo de las Indias Orientales de donde se saca mucho.

Bruè havia formado diferentes idèas para el establecimiento de los Franceses en el Reyno de Bambuk, y reducidas à un systema solo se entregò al dictamen de su Compañia. Al principio quiso que no se escusàra gasto alguno para conciliarse el afecto de los Farims, y para lograr permisso de construir algunos Fuertes en su Paìs. Proponia fabricar dos en el Rio Falemè, y hacer otro movible de madera, para transportarlo de Mina en Mina, segun los motivos que ocurrieran para preferir unas à otras. El Director, los Oficiales, los Minadores, los Soldados, y toda la gente necessaria para la empressa, huvieran tenido en el Fuerte movible un alojamiento siempre seguro, de donde el temor de las armas de fuego havria alexado los Negros de Bambuk; pero acarreando este Proyecto algunas dilaciones poco à proposito para la impaciencia de su Nacion, formò otro, que presentò à la Compañia en 25. de Septiembre de 1723. En èl establecia, que mil y seiscientos hombres eran suficiente Exercito para conquistar el Reyno de Bambuk; y que la manutencion de este Cuerpo de Tropas en quatro años no llegaria mas que à dos millones de pesetas. Hacia la cuenta de que quatro mil marcos de oro, à quinientas pesetas cada uno, reembolsarian todo el gasto, y que las Minas producirian annualmente mas de mil marcos; pero no hemos visto hasta aora que se haya puesto en practica este systema.

No podemos dexar de dàr aqui alguna idèa de la extension, y situacion de un Reyno, cuyas riquezas se nos han celebrado tanto. Por el lado del Nord se estiende el Reyno de Bambuk en una parte de las Regiones de Galam, y de Kasson. Al Ouest tiene el Rio de Falemè, y los Reynos de Kantu, y de Kombregudu: al Sud el de Mamkanna; y los Paìses al Ouest de Mandingo. Sus limites orientales no estàn aun bien conocidos, y solo sabemos que llegan à los Paìses de de Gadda, y de Guinèa, à donde los Viageros Europèos no han adelantado bastante sus descubrimientos.

El Paìs de Bambuk, como los de *Kantu*, y de Kombregudu, no se govierna por Rey, aunque tiene el nombre de Reyno. Puede ser que antes tuviera Soberanos; pero aora no tienen los habitantes por Señores mas que los Gefes de los Pueblos, que se llaman *Farims*, àzia el Rio de Falemè, con la adiccion del terreno, ò Pueblo de que son dueños, como *Farim Torako*, *Farim Turbarane*. En lo interior del Paìs se

An. 1716 fe llaman *Funemanni*, ò toman otros nombres. Aunque fus titulos fon menos faftuofos que los de Emperador, ú de Rey, tienen la mifma autoridad, y viven fus Vaffallos con la mifma fumifsion, à lo menos tanto tiempo, quanto obfervando los ufos antiguos de la Ariftocracia, no intentan innovacion; porque alli fuera peligrofo afpirar al poder arbitrario; y el menor caftigo con que fe amenazàra à los ufurpadores, feria una vergonzofa depoficion, ò el faqueo de fus bienes.

Todos eftos Farims, ò Gefes eftàn independientes uno de otro; pero fu cargo los obliga à unirfe para la defenfa del Paìs, quando fe vè atacado en cuerpo, ò en fus miembros. Los habitantes fe llaman *Malinkups*; y fon muchos, como puede juzgarfe de la multitud de Pueblos que hay al Eft del Rio de Falemè. El *Sannon*, el *Guinanon*, la Manfa, y otros Rios pequeños que entran en el de Falemè, y en el Senegal eftàn tambien llenos de habitaciones; pero el centro del Paìs no es tan poblado, porque los parages donde no hay Rio, fon fecos, y efteriles, y no produce la tierra Mijo, Arroz, ni legumbres. Aun la paja falta en èl para cubrir las cafas, cuya efterilidad procede del calor excefsivo del clima, no folo porque eftà entre el doce, y trece grados de latitud del Nord, fino es mucho mas, porque hallandofe rodeado de altas montañas, no encuentra paffo el ayre, y los vapores que fe exalan continuamente, de un fuelo tan lleno de metales, y minerales, fe mantienen fiempre encerrados en èl. Por efto, la manfion en efte Canton es muy enferma, y peligrofa para los Eftrangeros, aunque los habitantes naturales no padecen incommodidad.

Como el Reyno de Bambuk produce algunos animales extraordinarios, y muchas plantas propias, es natural que los pongamos aqui fin confundirlos en el Articulo General de la Hiftoria Natural.

Hallafe una efpecie de Monos, de una blancura mucho mas brillante que los Conejos blancos de Europa. Tienen los ojos encarnados, y fe amanfan facilmente quando nuevos; pero quando entran en edad, fon tan malos como en los demàs Paìfes. No ha fido pofsible hafta aora llevar ninguno vivo al Fuerte San Luis; porque ademàs de fu delicada conftitucion, fe difguftan quando falen de fu Paìs, y les hace fu trifteza reufar todo genero de alimentos.

La Zorra blanca es otro animal particular en el Paìs de Bambuk, tan enemigo de las aves, como el de Europa. Su color es blanco plateado, y los Negros comen la carne, vendiendo la piel à las Factorìas Francefas.

Las Palomas de Bambuk fon enteramente verdes, lo que las hace tener muchas veces por Papagayos. Se encuentra tambien en el mifmo Paìs, y en las Regiones vecinas, un animal exrraordinario, llamado *Ghiamala*; fe retira particularmente al Eft de Bambuk, en los Cantones de Gadda, y de Jaka. Los que lo han vifto quieren que fea la mitad mayor que el Elefante, pero no tan grueffo. Se cree fer de la efpecie de los Camellos, à los quales fe parecen mucho en la cabeza, y el cuello. Ademàs tiene tambien dos gibas fobre la efpalda

co-

como un Dromedario. Las piernas son extraordinariamente largas, lo que tambien le hace parecer mas alto. Se mantiene, como el Camello, de zarzas, y assi jamàs està gordo. Pero los Nergos no comen menos su carne quando lo pueden coger. Este animal podria ser util para llevar las mas grandes cargas, si los Negros fuessen capaces de amansarlo. El Paìs de Bambuk, teniendo pocas praderìas, no se vèn en èl ganados, à excepcion de algunos Carneros, y Cabras, que vàn à vivir à los Lugares mas secos. La Ghiamala es feròz en estremo; la naturaleza le ha dado siete cuernos pequeños, que llegando à su total grandeza, tienen cada uno cerca de dos pies; la pesuña es negra, y semejante à la del Buey; camina con ligereza, y se mantiene mucho tiempo. Los Negros estiman su carne por muy regalada. Añ.7116

Aunque el Mirlo blanco se tenga por una quimera, se halla no obstante de este color en el Paìs de Bambuk, y de Galàm. Hallanse tambien manchados. El *Monoteros*, ò ave del Paradiso, no es aqui rara, es del tamaño de un gallo ordinario, las plumas varias, sobre todo en las alas, con el pico corbo como el del Aguila, sus garras gruessas, y fuertes, y sobre la cabeza dos plumas largas de tres, ò quatro dedos, que uniendose en un punto con la semejanza de un cuerno, ha hecho creer sin fundamento que lo tenia.

Las partes arenosas del Reyno de Bambuk producen una especie de Aberjones muy singulares, la cascara es redonda, de cerca de dos dedos de diametro, el tallo rastrea, y se estiende à mucha distancia, y por lo comun tiene cinco, ò seis pies de largo, sus hojas semejantes al trebol. No tienen menos de seis dedos de largo, y salen dos à dos, à cinco, ò seis de distancia, y entre las dos hojas salen las flores, pero estas son de diferentes formas. Las primeras tienen un caliz abierto, compuesto de cinco hojas azules, de quince à diez y seis lineas de largo, y casi del mismo ancho. Este caliz està sostenido por cinco hojas pequeñas muy dulces, y brillantes. El centro del caliz contiene cantidad de filamentos de seis lineas de largo, y de un amarillo encendido, ò color de naranja, pero no hay pistillo; las otras flores se parecen à las de nuestros aberjones. La mayor diferencia entre las unas, y las otras es, que las primeras no tienen ninguna cascara, y las otras la tienen dividida en pequeñas casillas, por un pellegillo encarnado. Cada casilla tiene un aberjòn, de un tamaño de una bala de mosquete de diez y seis en libra. Son redondos, de un pardo marmoreado, duros, y dificiles de cocer si antes no se les echa en agua caliente por once, ò doce horas. Como se producen sin cultivo, los aprecian bastante los Negros, prefiriendolos à las mejores legumbres, que les costarian mas afan, y trabajo. Lo que es muy extraordinario en esta planta, es, que sus diferentes generos de flores estèn colocadas alternativamente por cada lado del tallo.

La *Abel-Mosh*, llamada por otro nombre *Grana Moscada*, ò *Ambreta*, se cria en abundancia, y sin cultivo en el Paìs de Galam. Los Negros

An. 176 no la usan, ni aun sus mugeres, que estiman mucho los olores, siendo apassionadas à los clavillos de gyrofle, hasta llevarlos en manogillos al rededor del cuello; antes bien la desprecian, al parecer, porque es muy comun, pues quando se coge con suavidad, despide un olor de azmizcle muy agradable. Es cierto, que este olor se dissipa; pero puede renovarse con la grana fresca. Los Mercaderes no deben desear que se establezca su uso entre los Negros, porque les seria inutil el clavillo, que compran muy caro.

Quando la Abel-Mosh se halla en un terreno pingue, y encuentra un arbol en que pueda enredarse, se eleva hasta seis, ò siete pies de altura; pero si le falta este apoyo, se estiende por la tierra, y solo sube cerca de dos pies. Sus baynas son redondas, blancas, tiernas, y llenas de una especie de bello. Las hojas se crian de dos en dos, pero desiguales, y las de la parte superior son mucho mayores que las otras. Son dentelladas, y aunque la saladura no es muy profunda, forma unos angulos tan agudos, que parecen puas. Su color es un verde brillante por encima, y mas desmayado por debaxo. Dicese, que estas hojas hervidas en agua, y hechas cataplasma, son excelente remedio para los tumores, y los maduran en poco tiempo. Tambien son muy estimadas para las contusiones, y erisipelas. Del pie de la hoja salen las flores, que se componen de cinco hojas redondas, formando un grande caliz. Lo interior es de color de oro muy vivo, y lo exterior de color de purpura. Del fondo del caliz salen muchos filamentos, y en medio de ellos un pistillo blanco, que se convierte en una fruta pyramidàl de cinco angulos. Al principio es de un verde baxo, despues obscuro, y casi negro en su madurèz. Esta fruta contiene mucha simiente menuda, parda, llana por un lado, à modo de un riñon, con un olor de ambar muy agradable. Dicese, que esta semilla es muy caliente, y de apreciable uso en ciertas enfermedades. Hallase entre nuestros Perfumadores, y aun se les culpa el que se valen de ella para contrahacer el azmizcle.

En las curiosidades del Paìs de Bambuk recibiò Bruè de los Comerciantes Mandingos muchas calabazas, llenas de cierta manteca, que sin ser tan blanca como la del carnero, tenia la misma consistencia, y se llama *Bataule* en el Paìs. Los Negros que habitan mas abaxo en el rio, la nombran *Bambuk Tulu*, ò *Manteca de Bambuk*, porque la reciben de esta Comarca, lo que es un admirable regalo de la naturaleza. No obstante se assegura, que la mejor sale del Paìs de *Ghiadra*, en los margenes del Senegàl, trescientas leguas al Est de Galam. El arbol que produce el fruto de donde se saca esta manteca, es mediano, y las hojas pequeñas, asperas, y muchas. Si se aprietan entre los dedos, dàn un jugo oleoso, y las incisiones que se hacen en el tronco del arbol producen el mismo licor, pero en menos cantidad. No se le conoce otra propiedad, porque los Moros, y Negros se aplican mas al comercio de su manteca, que al estudio del arbol que la produce. Sin embargo se sabe de ellos, que el fruto es redondo del

ta-

tamaño de una nuez, y cubierto de una cascara, con un hollejo delgado, seco, y lustroso, de un blanco encarnadino, firme como la bellota, azeytoso, y de un olor aromatico. Su huesso es tan grande como una moscada, y muy duro; pero la almendra que hay en èl, tiene el gusto de la avellana. Los Negros son apassionados à esta fruta; y despues de separar una parte, que es de la naturaleza del sebo, muelen lo demàs, y lo echan en agua caliente. De esto se forma una manteca, que sobrenada, y es lo que les sirve en lugar de grassa, ò tocino, con sus legumbres, y algunas veces sin mezcla alguna. Los Blancos que la comen con pan, ò en sus guissados, no le encuentran diferencia del tocino, à excepcion de una ligera acritud, que no es desagradable. Bruè se persuade, à que el uso de esta manteca es muy sano; y los Negros la usan tambien con acierto para curar los reumatismos, la ceatica, los dolores de nerbios, y otras enfermedades de esta naturaleza, prefiriendola mucho al azeyte de Palma. Su mètodo es flotar junto al fuego las partes enfermas, para que penetre en ellas la manteca todo quanto es possible; y cubriendolas despues con papel de estraza muy suave, las tienen calientes debaxo de algun paño muy recio. Añ. 1716



§. II.

PROSIGUEN LOS NEGOCIOS DE LA FACTORIA Francesa en Mankanet.

AQUI debemos añadir à las transaciones del Señor Bruè lo que refiere de Mankanet, despues del restablecimiento del Fuerte en el año de 1718, y lo que toca al proyecto que havia formado de fabricar un Fuerte en Kaygnu para cortar el Comercio de los Ingleses en el Rio de la Gambra. Brue. Añ. 1718

Luego que se restableciò en Mankanet el Fuerte de San Joseph, recibiò Bruè muchas quexas en el Fuerte San Luis, de los insultos continuos que recibian los Agentes de la Compañia, de un Gefe Negro, llamado *Budel*, *Alkayde de Tonka Niama*. Este enemigo de los Franceses proibia el Comercio, segun los impulsos de su capricho, con animo de que subieran tanto los derechos, como los de el Syratik, ú de obligar à los Agentes à irse del Paìs. Bruè resolviò en 31. de Junio de 1718. embiar al Señor Carlos, Governador del Fuerte San Joseph, la orden de juntar todas las municiones necessarias para su defensa, y empezar entonces à castigar rigorosamente à Budèl, no solo con el saqueo, è incendio de su Pueblo, sino tambien prendiendolo, si podia, con sus mugeres, è hijos. Añadia à esta or-

dcn,

Año 1718 den, que si Tonka Niama, en lugar de corregir à su Alkayde, se ponia de su parte, y reusaba satisfacer à la Compañia, queria que Carlos empeñasse à los *Bakarris*, ò principales Señores de Galàm, à destronar à su Rey, para elegir otro mas agradable à los Franceses. Estas amenazas, que no se tuvieron secretas, consternaron tanto al Rey, à su Alkayde, y à los Bakarris, que abandonando toda su sobervia, se manifestaron mas atentos; pero esta era una mascara, con que agradaban la ocasion de mostrar su sentimiento.

Año 1722 La paz durò hasta el año de 1722, que el Alcayde, y los Bakarris de Mankanet, sostenidos de Tonka Niama, empezaron de nuevo sus ultrages, y llegaron à tanto, que mataron un Factor bolviendo del Mercado. El Governador de San Joseph, que se llamaba entonces Charpentier, no se hallò en estado de pensar en la venganza, y determinò esperar el arribo de las Barcas del Fuerte San Luis. Apenas llegaron, quando juntò todas sus fuerzas; y dirigiendose àzia el Pueblo de Mankanet, atacò en campo raso à los Negros, que havian tomado las armas, matò setenta, hiriò ciento y veinte, è hizo quatrocientos Esclavos. Luego quemò el Pueblo, despues de haverse llevado todos los ganados.

Un castigo tan justo, y tan severo atemorizò todo el Paìs, y obligò á Tonka Niama, y à sus Bakarris à implorar la clemencia de los vencedores. Valieronse por medianeros de los Morabitos de Dramanet, y los principales Negociantes Negros, que havian conservado la amistad de los Franceses. Charpentier se hizo rogar mucho tiempo, y en el intermedio mandò llevar sus Esclavos, y el botin al Fuerte San Luis. Despues se rindiò à las instancias de los Morabitos, y desaprobando el Rey la conducta de sus Bakarris, reconocieron su falta, y pidieron perdon à los Franceses, declarandose por Vassallos de la Compañia de Francia. El Tratado se confirmò con las ceremonias ordinarias con juramento de ambas partes; y hay mucha apariencia, de que se proseguirà observando con fidelidad, como ha sucedido hasta oy, principalmente despues que la Compañia se ha hecho mas poderosa en aquellas regiones, y que su Comercio se aumenta mas cada dia.

Poco tiempo despues de la pèrdida del Fuerte de Dramanet, en el año de 1702, quando Bruè fue llamado à Francia, huvo muchos Factores, que quisieron hacer merito, escribiendo à la Compañia sus dictamenes sobre los parajes mas à proposito para construir un nuevo Fuerte; pero los mas no tuvieron otro fin, que su passion, è interès. La diferencia de las opiniones suspendiò mucho tiempo à la Compañia. Algunos proponian fabricarlo en la embocadura del Rio de Falemè, que huviera sido lo mas acertado, à ser possible su execucion. Otros se inclinaron à Mankanet, sin considerar lo que havia que temer de los Negros apandillados, y reboltosos. En fin, muchos alabaron la Isla de Kaygnu, apoyando la opinion de Bruè, que siempre havia tenido este sitio por muy commodo; suponiendo, que

que siempre havia tenido este sitio por muy commodo; suponiendo, que huviesse otro Fuerte cerca del Rio de Falemè, lo mismo que el de Dramanet, para sostener el establecimiento principal, y que el Comercio fuesse bastante para los gastos de estas dos Factorìas, lo que no podia conocerse sino por una experiencia de muchos años. Añ. 1724

Siendo consultado el hermano Apolinar como hombre de equidad, y experiencia, declarò, que no se podia elegir sitio mas favorable que el Cantòn de Dramanèt; primero, porque las provisiones son en èl muy abundantes, cuyo objeto es tan importante para la commodidad de los Agentes de la Compañia, como para la conservacion de los Esclavos, hasta el arribo de las Barcas: segundo, porque siempre se podia alli contar con un Comercio ventajoso, y hallar todo el año motivo de comprar Esclavos, Marfil, y Oro, como no faltassen en la Factorìa las Mercaderìas, y siendo los Factores gente apacible, y atenta: tercero, Fray Apolinar representaba, que aunque era cierto que los Sarakolez de Kaygnu deseaban vèr un establecimiento Francès en su Pais, era una Nacion maligna, y reboltosa, y sus Gefes muy ambiciosos, para poder, en caso de rompimiento, retirar de su poder las mercaderias; pero que como era cierto que se podia sacar ventaja del Comercio de Kaygnu, porque las Caravanas de Bambara-Kana se detenian alli, y gustarian los Comerciantes Negros de que se les escusàra el trabajo de llevar su Marfil, y Oro hasta el Gambra, discurria, que mientras el Fuerte de Dramanet estuviesse en estado de sostener el que se queria construir en Kaygnu, era necessario no abandonar este ultimo parage, y embiar à èl algunas Barcas para el transito de las Caravanas. Añadia, que seria mas facil sostener un establecimiento en Dramanèt, que en Kaygnu, porque siempre hacia aqui mas raras las provisiones la pereza de los Sarakolèz; de modo, que en todos casos era preciso tener un Fuerte en Dramanèt, aunque no fuesse mas que para surtir de provisiones al otro.

Demàs de esto, hacia conocer, que aun en los tiempos en que el Rio està muy baxo, hay siempre delante de Dramanèt un Canàl de media legua de ancho, con seis, ò siete pies de agua, lo que bastaba para las Barcas; pero que siendo demasiado ancho el Rio en Kaygnu, apenas havia agua para las Canoas. En fin, que si los Franceses querian introducir su Comercio en el Pais de Bambuk, les era indispensable tener dos, ò tres puestos fortificados en el Rio de Falemè, particularmente en Kaygnura; lo que tambien establecia la necessidad de un Fuerte en Dramanèt para las provisiones. Kaygnura està en un sitio muy ventajoso, y depende de un Pueblo amigo de los Franceses. Solo dista 18. à 20. leguas de Dramanèt por tierra, y pocas mas por agua, que es lo que ha hecho tomar la resolucion de fabricar alli un Fuerte con el nombre de San Pedro, segun dexamos dicho.

Por todos estos motivos parece, que siempre se ha mirado el establecimiento en Kaygnu como un objeto muy importante para el Comercio de los Franceses en el Senegàl, sobre lo que havia instado

Añ. 1721 Bruè à la Compañia defde fu primer Viage al Reyno de Galàm, en el año de 1697. La Isla de Kaygnu, ò *Kaygneaux*, como lo ha corrompido Labat en fu Lengua, eftà fituada en el Rio del Senegàl, un poco mas abaxo de las Cataratas de Felu, y veinte leguas mas arriba de Mankanèt. No tiene de largo mas que cerca de una legua, y en las mayores inundaciones no cubre el agua mas que la punta Eft. Los Paifes vecinos, habitados por los Negros, fon bien cultivados, y furten de muchas provifiones. Mas la principal ventaja es tener à la parte opuefta una Villa del mifmo nombre, donde los Mandingos, y otros Comerciantes de Tombuto, Bambara-Kana, y de otras muchas partes al Eft, y al Eft-Sud-Eft, nunca dexan de detenerfe con los Efclavos, que traen de lo interior del Paìs, para conducirlos al Rio de Gambra, donde los venden à los Inglefes. Puedefe inferir de efto, de què utilidad feria poder intercepar eftos mercaderes, y hacerles perder el defeo de ir mas adelante, furtiendolos alli de Mercaderìas por fu Oro, fus Efclavos, y Marfil. Se compondria efto facilmente con ellos, pues les efcufaban cerca de dofcientas leguas, que les quedan que caminar hafta los eftablecimientos Inglefes en el Rio de Gambra. Ademàs de un nuevo Mercado para la venta de fus mercaderìas, affeguraba la Compañia encontrar todos los años una grande porcion de Oro, y defde mil y quinientos, hafta dos mil Efclavos. Es cierto, que los Inglefes han puefto el precio de los Efclavos tres, ò quatro veces mas alto de lo que era antiguamente, con animo de arruinar el Comercio de Francia; ¿ Pero què fucederia con el fuyo en el Gambra, fi fe les cortàra fu origen à diftancia de dofcientas leguas? Sin duda fe verian obligados à abandonar todos los eftablecimientos que tienen en efte Rio.

Convenimos en que efte Comercio con los Mandingos no puede adquirir Efclavos fino de Bambàra; pero es cierto, que eftos Negros fon los mejores del Africa para el trabajo, robuftos, dociles, y fieles; y en fin, que no eftàn fujetos como la mayor parte de los Negros de Guinèa, à defefperarfe con la efclavitud, hafta querer librarfe de ella con la muerte, ò la fuga.

El Señor Courbe, que fuccediò à Bruè en el año de 1702, figiò el Plàn que le havia dexado, è hizo quanto pudo para empeñar à la Compañia à conftruir un Fuerte en Kaygnu; pero fue llamado antes de la execucion; y el Señor Mufteller, que ocupò fu empleo en 1710, efcribiò tan vivamente contra efte Proyecto, que logrò hacerlo abandonar. Bolviendo Bruè à fer Director General el año de 1714, entrò immediatamente en todas fus antiguas idèas, y renovò fus esfuerzos para hacerlas aprobar fin poderlo confeguir. El año de 1727, efcribiò un Memorial en el Fuerte San Luis, con fecha de 27. de Febrero, uniendo todas fus razones con mucha fuerza, pero tambien con poco fuceffo. En el difcurfo de efta eleccion fe hallaràn las reflexiones de otros Viageros fobre el eftado actual del Comercio de Francia en Africa.

FIN DEL TOMO TERCERO.

IN-

TABLA

DE LOS CAPITULOS, Y PARAGRAFOS que se contienen en este Tomo Tercero.

LIBRO V.

VIAGES EN DIFERENTES PARTES DEL AFRICA, y en las Islas adyacentes.

LIBRO VI.

VIAGES A LO LARGO DE LA COSTA OCCIDENTAL DEL AFRICA desde Cabo-Blanco, hasta Sierra Leona, que contienen la Descripcion de muchos Paìses, y de sus Habitantes.

FIN.



